



PERKINS LIBRARY

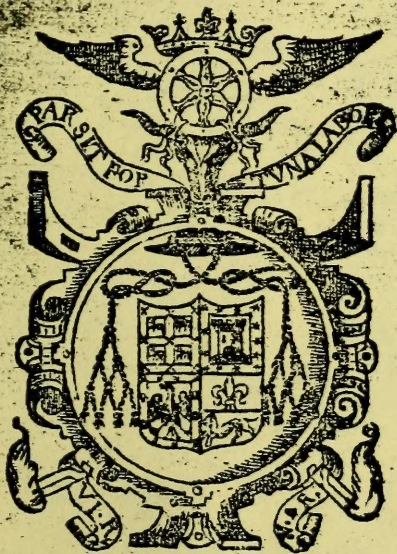
Duke University

Rare Books

221.

EMBLEMAS
MORALES DE DON IVAN
DE HOROZCO Y COUARRUINAS ARCEDIANO
DE CUELLAR EN LA SANTA YGLESLIA
DE SEGOVIA.

DEDICADAS A LA BUENA
memoria del Presidente Don Diego de
Couarruinas y Leyua su tio.



CON PRIVILEGIO.

En Segovia.
Impresso por Iuan de la Cuesta.
Año de. 1591.

Moral Emblemes by Don Juan de
Herrero Covarrubias, Archdeacon &
Custodian of the Holy Church of Segovia.
In Three Books.

The First Book contains a history
of the Origin of Emblemes -

The Second and Third Book contains
100 Emblemes; 50 in each Book.

This is a very scarce & curious
Book, very seldom to be met with.

White Knight's Copy.

Ms. Aa. 2043 / Imp. Lot. 2. July. 1889

BIBLIOTHECA
HEBERIANA

EMBLEMAS
MORALES DE DON IVAN
de Horozco y Couarruuias Arcediano
de Cuellar en la santa Yglesia
de Segouia.

DEDICADAS A LA BUENA
*memoria del Presidente Don Diego de
Couarruuias y Leyua su tio.*



CON PRIVILEGIO.

En Segouia.
Impresso por Iuan de la Cuesta.
Año de. 1591.

E M B L E M

MOTALES DE DON

de la corte y conde de

de la corte y conde de

de la corte y conde de

DE LA CORTE Y CONDE DE

DE LA CORTE Y CONDE DE

DE LA CORTE Y CONDE DE

DE LA CORTE Y CONDE DE

DE LA CORTE Y CONDE DE

DE LA CORTE Y CONDE DE

DE LA CORTE Y CONDE DE

DE LA CORTE Y CONDE DE

DE LA CORTE Y CONDE DE

DE LA CORTE Y CONDE DE

DE LA CORTE Y CONDE DE

DE LA CORTE Y CONDE DE

DE LA CORTE Y CONDE DE

DE LA CORTE Y CONDE DE

DE LA CORTE Y CONDE DE

DE LA CORTE Y CONDE DE

DE LA CORTE Y CONDE DE

DE LA CORTE Y CONDE DE

DE LA CORTE Y CONDE DE

RBB
D-7
H876E

3

E L R E Y.

DO R quanto por parte de vos el Licenciado Don Iuã de Horozco y Conarruinas Arcediano de Cuel-
lar en la santa Yglesia de Segouia. nos fue hecha re-
lacion, q̃ vos auades cõpuesto vn libro de Emble-
mas Morales, muy vtil y prouechofo para todos estados de gẽ-
tes, en lo qual auades tomado mucho trabajo, y nos suplicastes
os concedieffemos licencia para le poder imprimir y priuilegio
por veynte años para q̃ nadie lo pueda hazer sino fuere vos, o
quie vuestro poder ouiere, o como la nuestra merced fuese. Lo
qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mãdado se
hizierõ las diligencias q̃ la prematica por nos hecha sobre la im-
presion de los libros dispone. Fue acordado que deniamos mãdar
dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razõ, y nos tui-
mos lo por biẽ. Y por la presente por os hazer biẽ y merced os da-
mos licẽcia y facultad, para que por tiẽpo de diez años primeros
signiẽtes q̃ corran y se cõtien desde el dia de la fecha desta nues-
tra cedula, vos o la persona que vuestro poder huuiere, podays
hazer imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mẽ-
cion. Y damos licencia y facultad a qualquier impressor destos
nuestros Reynos que vos nõbrareredes, para que por esta vez le
pueda imprimir, con que despues de impresso antes que se veda
le trayays al nuestro Cõsejo juntamẽte con el original que en el
se viò, que va rubricado y firmado al cabo de Pedro çapata del
Marmol nuestro Escriuano de Camara de los que en el nuestro
Consejo residen, para que se vea si la dicha impresion esta con-
forme al original, o trayays se en publica forma en como por cor-
rector nombrado por nuestro mãdado se viò y conegid la dicha
impresio por el original, y se imprimiò cõforme a el, y q̃ quedã
asimismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn

libro de los que assi fueren impressos, y se os tasse el precio que por cada vn volumen huuiere des de auer Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos que de los dichos libros tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis para cada vez q lo cōtrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte, para la persona que lo denunciare, y la otra tercia parte, para la nuestra camara. Y mādamos a los del nuestro Consejo Presidentes, y Oydores de las nuestras audiencias Alcaldes Alguaziles de la nuestra casa Corte, y Chancillerias y a todos los Corregidores Asistente, Gobernadores Alcaldes mayores y ordinarios, y otros jueces y justicias qualesquier de todas las ciudades villas y lugares de los nuestros Reynos y Señorios assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante os guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que assi os hazemos, y contra el tenor y forma della, o de lo en ella contenido no vayan y passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara. Fecha en Madrid a diez y nueue dias del mes de Março de mil y quinientos y ochēta y ocho años.

Yo el Rey,

Por mandado del Rey nuestro señor.

Iuan Vazquez.



Al que en bondad y letras fue luzero
 tã claro en todo el mũdo, y dignamẽte
 del gran Philippo insigne consejero
 de Estado, y de la España Presidente,
 pudo la luna estando ella primero
 obscura, obscurecer amargamente,
 Mas no su nombre y fama merceda
 que quanto ella durare tendran vida.



A Viendome faltado el Presidente Don Diego de Couarruias y Leyua, mui to al tiempo que muchos saben tuue a buena suerte, y particular consuelo hallar me de su mano puesto en el lugar que tēgo en esta sancta Yglesia de Segouia, dóde se quiso enterrar, siendo ya promouido a la de Cuenca, por poder me emplear en el oficio de Capellan suyo, venerando su cuerpo en quien Dios ha sido seruido de mostrar sus grandezas, y el fauor que haze a los suyos, pues de nueue años cubierto de tierra y cal, se halló entero y con olor, siendo necessario descubrirle para el adorno que he procurado poner en su sepulcro, que si fuera como el lo merecia, y como yo desseo, de oro y piedras preciosas estuuiera enriquecido, y a falta desto será lo mejor q̃ yo pudiere si biuo. Y entre tanto es justo que si mi ingenio valiere algo se emplee y le sirua como lo he procurado en las ocasiones que en este libro se me han ofrecido, sin tratar de otra alguna persona por huyr de la lisonja que tan agena es de los hombres que tienen honrra. Y por auer ordenado el remate que se vee en su arco de la Pyramide rodeada de la palma, y el laurel, que son las insignias de la perpetua fama que acompañan su sepulcro. Y la luna con la letra, D O N E C A V F E R A T V R, que es hasta q̃ falte del todo, por el Eclipside de Luna en q̃ murio a veynte y siete de Septiembre de. 1577. y de su edad sesenta y seys, me parecio ponerla por principio deste libro. Y pues siendo biuo hiziera yo mal en procucar otro dueño y

amparo fuera del por las obligaciones q̄ tenia, como estas no ayan faltado, y su falta aya sido de manera q̄ se puede dezir no murió quien biue para el cielo, y en la tierra biue cō perpetua fama, no solo es justo sino muy deuido que a su memoria tanta ofrezca yo las primicias de mis estudios, aunque no sea esto de las ocupaciones ordinarias de mi professiō, que es de Canones y leyes, en que desde edad de doze años he trabajado, con gran inclinacion de ayudar con mi ingenio y enyudado a los que estudian, como se vera presto siendo Dios seruido. Mas por auerme dado a otros estudios por recreacion y aliuio de los demas, y entre otras cosas auer hecho este libro de Emblemas para mi cōtento, y aun cōsuelo en muchas ocasiones que se me han ofrecido de pesadumbre, me he de xado vencer del parecer de tantos que quieren se publiqué, por entender ellos que pueden ser de algun provecho a quien las leyere, y si esto es, sera bien empleado qualquier trabajo en que me huuiere puesto, y el auer de salir al iuyzio de tantos, que si esto se mirasse muy pocos se atreuerian a publicar sus cosas por mas que se procure defensa con las dedicaciones. Y quando para este libro mas que para otro alguno sea necessario el amparo y fauor de la persona a quien se dirige, creo sera bastante el nombre de mi tio, y el poder se entender que para tratar de costumbres como aqui se trata, procuraria de aprénder algo de quien con su exemplo de vida enseño mas que con los escritos que dexó en el mundo. Y es cierto que si

EMBLEMA

yo auenturara todo lo que auia en el, y lo huuiera perdido por alcançar los años que le alcance, y anduue a su escuela, lo diera todo por biẽ emplea-
do, acordandome siempre de sus consejos y de la merced que me hazia. Y vna dellas y la mayor fue dezirme siendo ya Presidente, que nũca en todos los dias de su vida auia pretẽdido cosa criada, mas de hazer lo que deuia, y Dios le auia puesto en aquel lugar, y que ası deſſeaua que sus cosas fues-
sen por aquel camino que Dios les haria merced. Y quando no huuiera otro respeto sino cumplir su voluntad en esto, como hasta agora lo he procu-
rado, no me atreuiera a ofrecer mi libro a quien mayor seruicio se auia de hazer, porque no pare-
ciessẽ recuerdo y manera de pedir merced, y si fue-
ra del principal dueño se le huuiera de dar otro, fuera no pequeño cuydado auer de andar en lo q̃
se dixera tan medido, que ni huuiera cortedad ni demasia. De lo qual todo estoy muy libre en la de-
dicacion presente, pues no se pretende mas que hazer el deuer siendo agradecido, y no podre ser corto auiendose dicho lo que basta, ni demasia-
do, pudiendo mucho mas dezirse con tan-
ta verdad como todo el
mundo sabe.



PROLOGO.

LOS antiguos Philosophos que en solo el discurso natural y la experiēcia de las cosas pudierō alcāçar muchas verdades y enseñarlas al mundo, con preciar tanto las demas sciēcias tenían solo aquella por de grā estima, q̄ enseñaua a los hōbres a biuir bien, pues seruiua de poco saber vno mucho del gouierno de los cielos, y de las medidas de la tierra si en sus cosas no sabia medirse, ni alcāçaua a saber como se auia de gouernar. Por lo qual segū los Stoichos sola esta sciencia moral se deuia llamar Philosophia, y por lo menos cōfessauan era auentajada a las otras sciēcias naturales, porq̄ sin ellas se podia biuir en alguna manera, y sin esta en ninguna. Y si miramos la diferencia que ay de la especulaciō a la obra, essa hallaremos entre esta y las demas sciencias, pues en las otras se puede alcāçar mucho dellas cō la theorica, y en esta es imposible sino se pone por obra y se platica. Como se vee en el tratar de cōponerse vn animo para sufrir las aduersida-

des que si es desde lexos y cō seguridad , se
tratan de vna manera y muy de otra quan-
do se mirā de cerca , porque despiertan mu-
cho mas el iuyzio enseñando el exercicio
de la virtud en ellas , lo q̄ de otra suerte no
se deprende. Y esto sin duda era lo que nos
enseñaua Socrates quando dezia que auia
deprédido mas de sus mugeres sufriendo
las , q̄ de Anaxagoras y Archelao sus ma-
estros oyédolos. Y pues veemos quā neces-
sario es ocuparnos todos en lo q̄ mas nos
ha de aprouechar , pues obrando conforme
a lo que nos enseña la verdadera Philoso-
phia moral deprenderemos en la tierra (co-
mo san Pablo nos amonestā) cosas que per-
manezcan en el cielo , será bien empleado
el trabajo que de mi parte se huuere pue-
sto en el presente libro , juntādo algunas re-
glas y auisos morales para el comū proue-
cho de todos , en que hallaran para diferē-
tes negocios cōsejo , y para sus cuydados y
pesadumbres algun consuelo por ser mu-
cho de lo que se escriue , enseñado del mis-
mo trabajo y tribulacion en que se han de
exercitar los buenos y los que dessecaré ser

lo. Mas por estar aduertido quanto fue len-
canzar semejâtes razones, me parecio ayu-
darlas del ingenio y la curiosidad para q̃
mejor se oygã, y escogi esta manera de es-
criuir sin proseguir materia, porque la va-
riedad deleyte, y al que leyere poco o mu-
cho le pueda aprouechar de algo el auer
tomado en la mano el libro. Pues con solo
ver la figura de qualquier Emblema se re-
presenta algo que sea de auiso, y si passan
adelante se gusta del cõcepto, y lo que alli
se significa, y mucho mas si se lee la decla-
racion que se sigue, en que podra dar con-
tento la lection varia que se hallarà, auie-
ndonos ayudado no solo de la facultad pro-
pia de canones y leyes en q̃ desde los prime-
ros años trabaje, mas tãbien de las otras en
q̃ procure deprender algo, y en especial de
la sagrada Theologia, oyendo muchas ma-
terias a los que en mi tiempo fueron seña-
lados maestros, y trabajãdo lo posible en
lo q̃ por mi podia, ayudado del ingenio y
el perpetuo cuydado. Y en lo q̃ toca a este
libro en particular serà razõ que se aduer-
ta quãto conuenia se escriuiesse en verso

las Emblemas por ser tan effencial dellas, que de otra manera no lo fuerã, pues desde su origen y principio se ordenaron en versos para que se lea con mas gusto lo que se dixere en ellos, y aũ siendo como hã de ser, no puede negarse que dá espíritu a lo que se trata, y le poné a vezes, pues no solo deleytan y enseñan, mas en estremo suelen mouer haziendo los efectos de la musica verdadera. Y assi veemos lo que succedio a los Lacones cõ Tirteo su capitã dado de los Athenienses por desprecio, siendo coxo y tuerto, mas de tal ingenio q̃ los hizo vécer a los Mesenios de quien antes auian sido tres vezes desbaratados y vencidos. Y esto fue cõ los versos que les ordenò con tanta fuerça q̃ los animò para aquella batalla, y para las demas q̃ despues tuuierò, quedando entre ellos la costũbre de cãtar los mismos versos q̃ en algunos autores Griegos se hallan referidos. Y por hallar todos los q̃ escriuiã, se leuantaua el estilo en lo que se trataua, fue muy ordinario escriuirse en verso no solo las que se dezian poetas o suceßos de guerras, mas en general

las sciencias todas, pues hallaremos que la philosophia antigua de los Griegos, y la q̃ entre ellos era su Theologia lo escriuiò Zo roastres en verso, y sin el Orphèo en cuyo nombre publicò sus versos Pythagoras, por que fuesen mas estimados, y en el mismo argumento escriuiò Lino hijo de Apolo, y tambien Tàmiras sin otros que se refieren. En cosas naturales escriuieron otros, como son Palephato, y Creophilo Samio q̃ trataron de la creacion del mundo de que auian dudado muchos no creyèdo que huiesse tenido principio, y de lo propio escri uiò Zenon de cuya poesia se acordò Platō en el Parmenides. En las demas sciencias Mathematicas, tambien es sabido los autores q̃ escriuieron en verso, pues hã quedado algunos como es el Arato a quien el Em perador Germanico, o segū otros Iulio Cesar trasladãdo vna de sus obras honrò tãto, y mucho mas el Apostol san Pablo alegãdo el principio della, como en los Actos se refiere. Erãstones dicho nuevo Platō y por otro nombre Pentathlos por su mucha y varia erudicion, escriuiò en verso. Dorotheo

PROLOGO.

Sidonio escriuio en Astrologia, y del se
aprouechò el Manilio. En medicina escri
uieron Seruilio, Heliodoro y otros a quié
alega Galeno en muchas partes. Nicádro
y Andromacho poetas Griegos escriuierõ
de la Tyriaca. Y de los Latinos Quinto Se
reno y Emilio Macer cuyas obras tene
mos, no quisierõ olvidar el estilo antiguo
q̃ há seguido muchos de los modernos, y
alguno cõ extraordinaria loa. Mas dexádo
en esto lo q̃ nos queda para otro lugar, si
queremos aueriguar bien la razon, porque
se dieron tanto a escreuir en verso los au
thores antiguos hallaremos auer sido por
ser tan aparejado para la memoria, y assi
deziã q̃ entre las demas musas estaua la me
moriam a cargo dela q̃ se llamo Polymnia de
los muchos hymnos, y se ocupaua en cele
brar las hazañas de los que biuiã por la me
moriam dellas referidas en sus versos para q̃
entre todos y en todo tiempo se cantassen
como se solia vsar entre nosotros con parti
cular cuydado, y no sin embidia de otras
naciones, antes que se vsassen las profani
dades que en nuestro tiempo se han intro

duzido

duzido en quanto a ser gran ayuda el verso para lo q se ha de tener de memoria, es claro pues por esto ordenaua Platon en su republica q las leyes se pusiesse en versos imitando a los que antes del ordenaron leyes, como Solon de quien se entiende que por ser Philosopho y famoso poeta puso sus leyes en verso, y lo mismo Dracō q fue primero que el, y tambien poeta. Entre los Scythas no ay duda auer les dado Anacharsis las leyes q tuuieron en verso, y deuia de ser ordinario en todas las naciones por la razon q auemos dicho, y assi se dize de los de Creta q tenian tambien sus leyes en versos, y hazian que las cantassen los muchachos por las calles. Y por ser cosa q nos toca de uemos acordarnos de lo que escriue Estrabon de los Españoles diziēdo, tenian libros de grādissima antigüedad, y en ellos sus leyes escritas en versos. Siēdo pues cosa tan conocida lo que el verso ayuda a la memoria en general conuino q todo aquello que se escriuia para que no se olvidasse, se escriuiesse en verso como lo hizieron las Sybilas en sus oraculos. Y pretēdiendo las

gentes que en sus sepulchros quedasse memoria dellos los ponian versos, y quando era vno solo q̄ facilmente se leya y se decoraua lo tenian por mejor, y por esto preciandose el Emperador Adriano desta arte como se preciarō muchos principes en el sepulchro de Pompeyo q̄ hizo reparar puso vn verso hecho de su mano en memoria suya. Y aũ que pudieramos dezir de otros Emperadores que se ocuparō en esta arte a imitacion de los Principes Griegos, para que se entendiera la estima y precio de los versos, se podra escusar con aduertir a todos, que si algun tiempo parece que no se tuuo tãto credito dellos se ha de entender de los q̄ eran mal ordenados, siendo cosa llana que de lo muy bueno se puedē muchos aprouechar mal, y asì lo hizieron entonces haziendo versos perjudiciales que llamauan lãbos, o desordenados y lasciuos, q̄ sin duda son de mucho daño en la republica, y de los q̄ se ocupauan tan mal era la ley de Platon que los mãdaua desterrar, como se auia de hazer oy dia dōdequiera. Y no por esto ha de perder lo que en si es bueno, y lo serà

siempre.

siempre de que tenemos el argumento mayor que puede ser, pues desde el principio del mundo vemos que se escogio esta orden de cōcertar las palabras y medirlas en consonancia, para manifestar la Magestad y grandeza de Dios en sus alabāças, como se vee en el antiguo y famoso Cantico de Moyses, con los demas que en sus libros y en otros de la diuina Escritura se refierē. Y teniendo esta costūbre santa los Christianos en lo q̄ escriuē dellos assi el Philon, como Plinio segundo y otros, se dize de los hymnos y alabāças q̄ cantauā a Christo. Y es buen lugar para esto el de san Dionysio Areopagita, dōde alaba los hymnos de su maestro Hieroteo, a cuya imitacion muchos de los santos Griegos y Latinos hizieron sus hymnos que cāta la Yglesia, y cantauan ellos por su deuociō y exercicio santo. Y es de notar mucho que en las pretensiones del demonio que tuuo en el mūdo con sus inuēciones de la religiō falsa, muy de los principios procurò q̄ hūuiesse estos hymnos a sus fingidos diōses en que fueron señalados los antiguos Poetas Gri-

gós. Y por ser tan ordinario en los templos vino a dezir Trimegisto en el dialogo llamado Asclepio, que Dios auia embiado a la tierra de la musica que auia en el cielo, para que en el terreno suelo cō dignas alabanças en perpetuos hymnos fuesse reuerenciado. Y estendiendose la honra de los dioses a los que pretēdian serlo por sus hazañas, vinieron las gētes a celebrar sus victorias con esta manera de cōpostura q̄ sabemos se introduxo en el pueblo de Israel, como cōsta de muchos lugares de la Escritura diuina, en especial donde se cuenta la victoria de Dauid cōtra el Gigante, y el recibimiento que le hizieron las donzellas, de cuyas alabanças comēço la embidia y persecuciō de Saul. Y para cōcluyr en esto bastará dezir que la autoridad y precio de la concertada poesia se entendera claramente poniendo delante la grauedad de los santos, assi Griegos como Latīnos q̄ se ocuparon en semejātes exercicios de virtud y de ingenio, imitando los sagrados volumines, dōde se hallā cinco libros enteros escritos en versos como se conoce en su origi-

nal, y lo aduirté los Doctores santos, y así perdonaran los que no lo fueren, si teniendo diferente parecer no son creydos en esto, y menos en que no auia de ser en lengua vulgar el escriuirse este libro, lo qual no se escusaua por auerse escrito con intento que aprouecharse en particular a los de nuestra nacion, pues seria justo ocuparse en buenas lecturas los que no saben mas que aquesta légua, y para los de otras partes se vee que tambien aprouecharà el libro por estar nuestra lengua tan estendida en el mundo, que ya viene a ser tan general como la Latina, y aun a algunos les parece que lo es mas, o lo sera muy presto. Y pues en las demas naciones se precian personas graues de escriuir en su lengua, no es justo que se haga menos en la nuestra, siendo tan aparejada para dezirse en ella bien y cumplidamente quando quisieren los que de veras podrian tratar de honrarla y enriquecerla.



APROVACION.

POR orden de los señores del Consejo Real, he visto vn libro de Emblemas Morales que cōpuso Don Iuan de Horozco y Couarruuias, Arcediano de Cuellar en la santa Yglesia de Segouia. Y lo que en el dicho libro hallo es, que demas de ser en todo conforme a nuestra Religion y virtud y buenas costumbres, contiene con varia y gustosa lection debaxo de Emblemas y figuras, doctrina moral muy prouechosa, cō razon y autoridad de Philosophos prouada y confirmada con autoridades de la sagrada Escripura y de los Doctores santos, el qual entiendo serà de prouecho general para todos, hallando los espirituales en que entretenerse y ocuparse bien, y los que fueren amigos de curiosidades hallar en debaxo del gusto que ternan en esta lectura el desengaño de muchos errores, y la verdad que en sola la vida virtuosa se halla, y como oy en dia ay

mucho desto en la Republica, assi entien-
do será mucho el provecho que hara, y
que para todos será vtil y prouechosa la
imprescion deste libro. Fecha en este Con-
uento de Carmelitas descalços de san Her-
menigildo de Madrid, nueue de Março, de
mil y quinientos y ochenta y ocho. Años.

Fray Nicolas de Iesus Maria.
Prouincial.



S V M M A D E L O

que se contiene en los capitulos deste primer libro de las
Emblemas Morales.



Capitulo primero. En que se declara que cosa son Emblemas, Empresas, Insignias, Diuissas, Symbolos, Pegmas, y Hieroglyphicos.

Capitulo segundo. De la primer insignia o empresa que buuo en el mundo, y de algunos Hieroglyphicos que en la sagrada Escripura se hallan.

Capitulo tercero. De las diuissas que continuo la Yglesia Catholica en sus pinturas, y de la insignia de nuestra Señora, y del origen de la reliquia santa del Agnus Dei.

Capitulo quarto. De las insignias que atribuyeron los Gentiles a sus falsos Dioses, Saturno, Iupiter, Marte, Mercurio, Neptuno, y Pluton.

Capitulo quinto. De las diuissas que tuvieron Bacco, Esculapio, Hercules, Castor y Polux, y el

T A B L A D E L O S

Pan Dios de los pastores.

Capitulo sexto. Del Dios de amor y sus diuissas, de Canopo, y de las señales de los rios.

Capitulo septimo. De las diosas que adorauan los Gentiles, y las señales que les dauan, en que se trata de la Tierra, Diana, Iuno, Palas, Venus, Isis.

Capitulo octauo. De las Parcas, Nemesis, Bellona, Fortuna, Victoria, Paz, Esperança, Concordia, Piedad, Moneta, y de algunas provincias.

Capitulo nono. De las insignias de Noe, Iosue, Cyro, Dario, Alexandro, Antiocho, Gordio, Seleuco, Tenedio, Armodice, Theseo.

Capitulo diez. De las empresas que vsaron Augusto Cesar, Pompeyo, Cayo Cesar, Antonino, Galba, Constantino. De los Reyes, don Enrique Quarto, y don Fernando, y el Emperador Carlos Quinto.

Capitulo onze. De las insignias del pueblo de Israel, de los Machabeos, Chaldeos, Assyrios, Egypcios, Thraces, Scytas, y Troyanos.

Capitulo doze. De los Mendefios, Indios Orientales, Dardanos, Argiuos, Samios, los de Epidauro, Corinthios, Peloponesios, con otros muchos.

Capitulo

Capitulo treze. De las insignias de los Romanos el Aguila, Manipulo, Minotauro, Mano, Dragon y otras, De los Liliros de Francia, y Quinas de Portugal, y las armas de la yglesia de Maguncia.

Capitulo catorze. Del vso antiguo de las empresas desde la guerra de Thebas, y de las que vsaron Agamenon, Alcibiades, Aímeto, Epaminondas.

Capitulo quinze. De las reglas que se han de guardar para la inuencion con propiedad de las empresas, y ponense dos reglas con sus exemplos.

Capitulo diez y seys. De la tercera, quarta, y quinta regla, para lo que se ha de aduertir en las empresas.

Capitulo diez y siete. De la sexta hasta la decima regla de las que en las empresas se han de seguir para la propiedad dellas.

Capitulo diez y ocho. De tres cosas en que las Emblemas y las empresas se diferencian.

Capitulo diez y nueue. De los Hieroglyphicos de los Egypcios, y de que manera significauan a Dios, Osiris, Isis, Apis, Ochi, Anubis, Horo.

Capitulo veynte. Del Sol y sus mouimientos, de la

T A B L A D E L O S

Luna, del cielo y de la tierra habitable.

Capitulo veynte y vno. De la machina del mundo y del mismo lleno de Dios, y otras cosas en que ay del tiempo y sus partes.

Capitulo veynte y dos. Del Egipto y del Nilo, y otros symbolos.

Capitulo veynte y tres. De los Sacerdotes y sus escuelas, y otras cosas en que ay de las musas, y de la poesia vana.

Capitulo veynte y quatro. Del Rey y de sus cosas, de la potencia perniciosa del pueblo, de la protection y defensa de muchos.

Capitulo veynte y cinco. De los enemigos, del vencedor y vencido con otras cosas en que ay del que se sujeta de ruyn a otros.

Capitulo veynte y seys. Del amigo de edificar del carpintero y otros muchos.

Capitulo veynte y siete. Del que deshereda a sus hyos, y el que los yguata, de la herencia del que menos se queria.

Capitulo veynte y ocho. Del confiado en demasias, y el allegador de todo, con otros Hieroglyphicos.

Capitulo veynte y nueue. De la deshonestidad, y de otros vicios, como son la ira y la auaricia.

Capitulo treynta. De la verdad, del guardador de la justicia, del piadoso y grato, y otros muchos Hieroglyphicos con que se acaba la materia dellos.

Capitulo treynta y vno. De los Symbolos de Pythagoras y la declaracion dellos.

Capitulo treynta y dos. De las coronas antiguas y lo que por ellas se entendia.

Capitulo treynta y tres. De las coronas geniales, y la variedad que huuo dellas.

Capitulo treynta y quatro. De las coronas militares, y la dferencia que de ellas auia antiguamente.

Capitulo treynta y cinco. De las colores, y de lo que por ellas se significaua.

TEXTOS DE

Canones y leyes que en los
tres libros de las Emblemas Mo-
rales se declara-
ran.



A. B. Si quis sacerdotum. 11. quæst. 1. lib.
3. fol. 263.

Cap. Cum apud Thessalonicam. 11. q. 3.
lib. 2. fol. 173.

Cap. illa præpositorum. 11. quæst. 3. libro. 2. folio,
173.

¶ Crates. 22. q. 2. lib. 2. fol. 157.

L. 6. de officio Proconsulis. D. lib. 2. fol. 136. b.

L. prima. D. de officio Præfecti prætorio. lib. 1. fo-
lio. 130.

L. Sanctum. D. de rerum diuisione. libro. 3. folio,
255. b.

L. Divortio. 8. in ordine. ¶ Si vir uxori. D. solut.
matrimonio. lib. 2. fol. 142. b.

L. prima. ¶ Sexum. D. de postulando. libro. 3. fol.
291. b.

L. fin. D. de muneribus & honoribus. libro. 3. fol.
225. b.

L. prima. D. de censibus. lib. 2. fol. 136. b.

L. 2. Si quis iudicio. D. Si quis cautionibus. lib. 2.
115. b.

- L. Veteribus. D. de pactis. lib. 2. fol. 111.
 L. In causâ la. 2. §. idem Pomponius. D. de mino-
 ribus. lib. 3. fol. 123. b.
 L. 1. §. 2. D. de dolo malo. lib. 2. fol. 119.
 L. 1. D. de aleatoribus. lib. 2. fol. 262. b.
 L. Labeo la. 1. D. de acquirēda possessione. lib. 1.
 fol. 158.
 L. Malum navis. §. plumbum. D. de verborū signi-
 ficatione. lib. 2. fol. 131. b.
 L. Si vsusfructus. 21. in ordine. D. quibus modis
 vsusfruct. amittatur. lib. 2. fol. 149.
 L. 35. §. generaliter. D. de iniurijs. libro. 3. folio.
 252. b.
 L. Si putator ad Legem Aquilianam. libro. 1. folio.
 202.
 L. Vestis appellatione. D. de auro & argento le-
 gato. lib. 1. fol. 130. b.
 L. Pediculis. §. 1. eod. tit. de auro & argento lega-
 to. lib. 1. fol. 191.
 L. In suis. D. de liberis & posthumis. libro. 2. folio.
 198. b.
 L. Quæsitum. §. de bellis. D. de fundo instructo. li-
 bro. 2. fol. 130. b.
 Rub. de manubijs vindicta. lib. 2. fol. 205. b.
 L. Cretionum. 17. in ordine. C. de iure deliberan-
 di. lib. 2. fol. 167. b.
 L. 1. C. de præpositis laborum. lib. 1. fol. 153. b.
 L. 1. de excusa. artif. lib. 10. C. fol. 13.
 Rubrica de pedaneis indicibus. lib. 3. fol. 231.
 L. fin. vbi de ratiocinijs agi oporteat. lib. 2. fo. 211.

L. prima. C. de Episcopali audientia. libro. 3. folio
213.

L. vniuersi. C. vbi causæ Fiscales. lib. 2. fol. 153.

L. si vindicari. C. de poenis. lib. 2. fol. 173.

L. vnica. C. si quis Impera tori maledixerit. libro.
3. folio. 163.

Authentica alearum vsus. C. de relig. & sumpt. su-
ne. lib. 2. fol. 203.

L. fin. C. de emancipatione liberorum. libro. 2. fo-
lio. 198. b.

L. vltima. C. de silentarijs. lib. 3. fol. 257.

Rubrica de his qui sibi mortem consciuerunt. li-
bro. 2. fol. 195. b.

In principio Instituta de testamentis. libro. 1. fo-
lio. 148.

¶ si quis agens. vers. huic autem de actionibus. li-
bro. 2. fol. 117. b.

L. 2. titulo. 10. lib. 8. ordinam. noui. libro. 3. folio.
263.

L. 7. titulo. 7. libro. 8. ordinam. noui. libro. 2. fo-
lio. 203.

In principio de Pace Constantiæ. libro. 3. folio.
270. b.

Fuero de Aragõ del heredar al hijo que mas quie-
ren. lib. 2. fol. 199. b.



LIBRO PRIMERO de las Emblemas Morales,

Hecho por Don Iuan de Horozco y
Couarruuias, Arcediano de Cuel-
lar en la Santa Yglesia de
Segouia.

*C A P I T V L O primero. En que se declara
que cosa son Emblemas, Empresas, Insignias,
Diuisas, Symbolos, Pegnas, y
Hieroglyphicos.*



COMO las cosas todas representando
en si la virtud Diuina que en ellas res-
plandece nos lleuan a la consideracion
del Autor del vniuerso, y en esto re-
crean el alma, assi la pintura de las mismas cosas
en la razon de semejança, tambien nos lleva y re-
crea de manera que algunas vezes lo que es natu-
ral no dà tanto contêto, como lo que se vee con
propiedad imitado. Y en parte diremos q̃ la pin-
tura tiene vna gr̃a excelencia, y es, q̃ pone las co-
sas de fuerte que se puede dezir permanecen. Y
por esto fue siẽpre estimada en mucho, pues por
medio della se han conseruado en el mundo ad-
mirables historias por ser las figuras, letras, vni-
uersales que en todos tiempos y en todas las gen-

*Exce-
lencia de la
pintura.*

Letras sa-
gradas.

Empre-
sas son
particula-
res.

Emble-
ma que
es.

Mosay-
co.

Plinio.
lib. 36. c.
25.

tas se conocē. Y assi no ay que admirarnos fues-
sen estas las antiguas letras de Egypto, como lo
han sido hasta nuestros tiempos en muchas partes
del nuevo mundo. Y porque de todas las letras,
solas aquellas que enseñan las verdades y el ca-
mino de la virtud se deuen dezir letras, les dieron
nombre de sagradas, a imitacion de las quales se
han introduzido las que en el presente libro lla-
mamos Emblemas, pudiendo muchas dellas lla-
marse como luego veremos Empresas, y son aque-
llas que tienen respeto al intento particular de
alguno, mas reduzidas al bien comun en algun
uiso que puede aprovechar a todos dexan de ser
Empresas, y son Emblemas, como se entendera
de lo que luego diremos. Tambien las que se di-
zen insignias o diuinas conuienen en algo con las
Empresas, de lo qual es necessario se trate en par-
ticular para que se entienda.

Emblema es pintura que significa auiso debaxo
de alguna o muchas figuras, y tomo el nombre de
la antigua labor que assi se dezia por ser hecha de
muchas partes puestas y encaxadas, como es con
menudas piedras de varias colores labor que lla-
man Mosayco, y tuuo este nombre, segun dicen
algunos del autor que la renouo, siendo inuen-
cion antigua de los Godos. Mas es engaño, por-
que mucho antes que ellos se mostrassen era obra
conozida, y hallaremos mencion della en Plinio,
y otros autores. Llamase opus musium, o amusi-
um, y yo pienso que se dixo assi por la regla di-
cha a uisus, usada en las piedras confor me al pro-

uerbio antiguo y es la cuerda estirada, y para ha-
zerse obra de diferentes lazos cramenester po-
ner muchas destas reglas, y de ay tomo el nom-
bre. En maderá se dize tambien Emblema la que
llamamos taracea del verbo tricar, y este de tron-
car que se dixo de trunco, palabra Latina. En la
plata y oro se dize ataugia, y en Latin opus ver-
miculatum a semejança de la labor de los gusan-
nillos pintados con tanto primor de la naturale-
za, de la qual obra se haze mencion en el lugar de
los Cantares. Y porque en las taças grandes se
vsaua poner algunos follajes o otras labores en-
caxadas para adorno y apeto en la benida se lla-
maron tambien Emblemas, como consta de Tur-
lio, y de lo que el Consulto Vlpiano dixo, y to-
mo el nombre del verbo Griego que significa
encaxar o embuti.

Empresa se dize la figura de algun proposito, q
por si el fin de lo q se emprende vino a llamarse
Empresa, y fue propia de los hechos de armas ver-
daderos, y a imitacion dellos vino a vsarse en los
fingidos, y en particular se vsaron estas Empresas
en los desafios, como se vee en el q pondre aqui
de vn cauallero principal de Castilla, q en tiempo
del Rey don Enrique el Tercero desafio a otro,
y entre las demas razones que por escrito dio a
vn su escudero para que las dixesse, fuerón las que
se siguen. Yo vos digo de su parte como aquel q
su propia creencia trae q por la ofensa a el aueni-
da de vuestras palabras el ha puesto por vos vna
Empresa en el braço derecho, la qual es vn Sol de

*Hinc
Musica
vij de quel
bus in .l.
1. de ex-
cusa. arti
fi. lib. 10.*

*Cicero
actione.
6. in Ver-
rem.
l. pedicu-
lis. §. 1.
D. de au-
ro & ar-
gen. leg.
cū alijs.*

*Desafio
particu-
lar.*

LIBRO PRIMERO

oro y de azero có vna Luna de plata, y en la Luna vn titulo q̄ dize: P O R E L S O L O. La qual se dize e trae por vos solo, y viene puesta con vna carrera negra, la qual el e yo en su nōbre vos requiero por la gentileza q̄ en vos es le delibredes della. Y lo q̄ esta significaua por ser historia particular se puede escusar el dezirlo, pues no se dize la ofensa ni la satisfaccion, y solo seruirá de que se entienda que en tales casos se vsaua traer semejantes empresas, como tambien se trayan en las auenturas de armas quando los caualleros y Principes salian de sus tierras a conquistas, y por señal propia en muestra de su valor y pretensiones las vsauan, imitando en esto la antigüedad de que ay testimonios que es justo no se olviden, y por esto trataremos dellos en la origen de las empresas.

*Insig
nias que
eran.* Insignias dichas entre los Romanos Signa, erā las señales que los capitanes trayan en sus estandartes, que primero fueron figuras leuantadas en alto de que seruia qualquier cosa que sobre vna hasta se ponia, como el manojo de heno que despues se vino a vsar de proposito y se dixo manipulus, y de el manipularios los que le seguian, y eran dos Centurias; dicen algunos que vsauā deste solamente en las auenturas con los enemigos, para que en caso que se perdiessen, no dexallen en poder de sus contrarios despojos de que pudiesen alabarse.

*Diuisas
que erā.* Diuisas son señales con que se diferencian los que las traen, y estas solian traer algunos esquadrones o legiones antiguas, como se ve en la no

ticia del vno y otro Imperio, libro que se escriuió en tiempo del Emperador Theodosio; y se dixo assi por ser como libro de la razon que llamamos, y deste termino vsaró los Emperadores de aquel tiempo, como consta de sus leyes. Y de aqui sucedio que por ponerse aquellas señales en los escudos de los soldados como alli se vee, se llamaron entre nosotros escudos de armas las insignias de las familias nobles que en toda la Europa se vsan, y estas dizen se introduxeron en tiempo de Frederico Barbarroja, el qual concedio muchas, y despues lo continuaron los demas Emperadores. Y assi Bartulo en el tratado de las insignias y armas dize, que el Emperador Carlos Quarto le dio por insignias para el y sus descendientes vn Leon con dos colas. Mas de auerse vsado antes deste tiempo las insignias en algunas casas, en especial de los Principes no tengo duda, y la señal en los escudos para las legiones como en tiempo de Theodosio se vsaua, tampoco fue antigua pues se sabe que en otro tiempo escogio cada vno la señal que queria en su escudo como entre los Lacedemonios se cuenta del que escogio la mosca, y siendo por esto notado de couarde, como quien pretendia que no hiziessen mas caso del que de vna mosca, respondio, que antes el pretendia llegarle tan cerca de sus enemigos que echassen de ver la señal tan pequeña como traya. Y por otra parte se entiende que les dauan a los soldados el escudo blanco, para que entendiesen que se auia de pintar en el los hechos que hiziessen, con-

l. i. in medio. C. de offic. praesecti praetorio A-phri. cum alijs.

Bartolus in tract. de insign. armis.

Ex Plutarcho et alijs.

Danafe vn tiempo el escudo blanco.

Virgil.

Parma;

inglariis

alba.

Vandis.

Symbo-

los.

Onofan-

der de op

timo Im

peratore.

Nombre

que da el

capitan.

forme al verso de Virgilio, en q̄ dixo de el otro que aun tenia el escudo blanco. Llamaronse estas insignias de que hablamos diuinas, porque con ellas se diferencian y diuiden los que las traen, y assi propriamente se llaman desta manera las vandas con que los Españoles y Franceses se diferencian assi en la color, como en la postura de ellas, y lo mismo en el traer de las plumas en que ellos, y los de otras naciones se diferencian: y por la misma razon se llamaran diuinas las señales, que algunos particularmente escogen para ser conocidos.

Symbolos se dicen tambien las señales, mas son aquellas, que como en cifra dan a entender alguna cosa y son en la guerra las que se llamaron entre los Latinos Tesseræ, y estas seruijan de mostrar con silencio leuantadas en alto lo que auia de hazer el exercito, y segun Onofandro, son necessarias para que entendidas vna vez las señales, fuese comun lenguaje a todos los que de diferentes naciones se suelen juntar en los exercitos, y tambien para que el enemigo estando cerca, no pueda entenderlo como seria quando con sonido de atambor o trompetas se mandasse algo, y esto se haze en las demas partes donde no tienen a vista los enemigos. Y por la misma razon se dezia tambien Symbolo el nombre que da el Capitan a las guardas, y qualquiera otra seña que se pide, en que se diferencia el del proprio exercito del que no lo es. Y de aqui vino que con mu-

cha propiedad la doctrina de los sanctos Apostoles sumada en la profersion de la Fè se llama Symbolo, porque con ella se diferencia el Catholico del que no lo es. Los dichos de Pythagoras por ser obscuros, y que debaxo de figuras y semejanzas enseñauan, se llamaron Symbolos, y asì tambien por la misma razon las Emblemas o Empresas que debaxo de figuras tienen sentencias y propósitos de ingenio se llaman Symbolos.

Pegmas es otro nombre que se ha dado a las Emblemas por la semejança que tienen con aquellas, las quales erã vna representacion que se hazia con figuras mudas en vna fabrica quadrada de madera, mostrandose primero vn suelo que a las orillas tenia estas figuras, y de en medio deste suelo se leuantaua otro quadro menor con otras figuras diferentes, y luego el tercero y quarto hasta disminuir en manera de torre, y esto es lo que Marcial dixo que las altas Pegmas se leuantauan en medio de la calle, hallase la figura de estas en el reuerso de algunas medallas antiguas en memoria de las lisonjas que alli se dezian a los Principes, y del seruicio que les hazian, porque sin duda serian de mucha costa. Desta manera de representacion con solo figuras se vso mucho, no solo en estas Pegmas, sino en las que se llamaron Orchestras, que son las danças del verbo Griego que significa saltar, que es lo mismo que dançar, y estas se hazian con solo mendedos, y porque lo principal era con las manos, llamo a las

*Symbolo
de la Fè.*

*Pegmas
que son.*

*Marcial.
Et surgunt
media peg-
mata cel-
sa via.*

*Orche-
stras.*

Orche-
strarum
loquacis-
sima ma-
nus lin-
guosi di-
giti silen-
tium cla-
mosum
expositio
tacita.

Hiere-
glyphi-
cos.

Strabo,
17.

Tertulia
no lib. de
spectacu-
lis.

de los dâçadores Casiodoro, manos habladoras, y que sus dedos tenían lenguas, cuyo silencio era clamoroso, y la exposicion callada, y dize que la musa Polymnia inuento esta arte, para mostrar q los hombres pueden sin hablar declarar lo q quieren, y assi lo hazen como se cuenta de los que habitan en vna montaña de Escocia que sin tener habla auiedo nacido todos mudos, se entienden por señas.

Hieroglyphicos es otro nōbre de los mas propios q las Emblemas y Empresas tienen, por auer sido imitacion de aquellas antiguas letras que los Egypcios llamarō assi, y quiere dezir sagradas esculturas, de q hazen autor a Mercurio Trimegisto, de cuya doctrina y de los demas antiguos Egypcios se dize auer auido entre ellos las columnas que tambiō llamarō sagradas, y que estas fue abulcar Platō y se aprouecho tanto dellas. Estrabō dize auer ydo en compaņaia de Eudoxo, y que por espacio de treze años comunicaron con los sacerdotes Egypcios. Tertuliano llama estas letras Chaldeas, y tuuo razō por auerlas deprendido de los Chaldeos, y ellos de los antiguos Hebreos a quien se deuē la verdadera inuencion de las letras todas y de las sciencias, los quales enienādōs de Dios y de sus Prophetas supieron marauillosamente aprouecharse de las figuras y semejanças, de que vemos estar llena la sagrada Escripura. Y conforme a esto la inuencion destas que llamamos Emblemas, Empresas, y Symbolos, y que en realidad son Hieroglyphicos y sagradas letras

gran antigüedad tienen, y por esto se deve tener las en mucho, y dar lugar a que de proposito se consideren.

CAP. II. De la primer insignia o Empresa que huuo en el mundo, y de algunos Hieroglyphicos que en la sagrada Escriptura se hallan.

LA primer Insignia o Empresa que huuo en el mundo podemos dezir que fue el arco celestial, pintura Diuina y admirable que de los rayos del Sol con la interposicion de las nubes se haze en el ayre. Y es señal que escogio Dios para mostrar a los hombres la paz, y el perdon que en su vnigenito Hijo auia de hazer levantado en las nubes, y hecho arco en la Cruz. Pues assi como el arco celestial es la señal cierta de la serenidad, assi Christo auia de ser no solo señal de paz, mas la misma paz, y por esto hablando con el eterno Padre dixo por el Propheta Dauid, Pusiste como arco de metal mis braços.

Y si esta podemos dezir con tanta verdad q̄ es la empresa del Padre eterno, la q̄ podremos considerar de su vnigenito Hijo fue, aquella q̄ mostró al gr̃a Propheta y escogido de Dios el santo y glorioso Moyfes quando viò la çarça que se ardia y no se quemaua, en figura y representació q̄ la Diuinidad se auia de juntar cõ nuestra humani-

*Genesis.
9 arcum
meum po
nã in nu
bibus.*

*Psal. 17.
Posuisti
ut arcu
areum
brachia
mea.
Exodi.
cap. 3.*

Numero
rum. c.

21. &

Ioan. 3.

Genesis

9.

Psalmo.

102.

Iteamis.

12.

dad, sin que Dios dexasse de ser Dios, ni el hombre dexasse de ser hombre, siendo como es el Verbo encarnado verdadero Dios, y verdadero hombre. Y como el fin desta Empresa era la mayor hazaña que los Angeles pueden imaginar, quiso la Magestad de Dios publicarle mas con otra marauillosa figura, quando por mano de Moyse ordenò se mostrasse en el desierto la serpiente de metal sobre la Cruz, dando a entender que assi como aquella serpiente que lo era en la forma y no en la realidad, porque no tenia veneno y era de metal, siendo leuantada en la Cruz auia de ser remedio de los heridos de las serpientes y su veneno, assi Christo siendo tenido por pecador no lo siendo, ni teniendo pecado auia de ser remedio de los heridos de la verdadera serpiente que es el demonio y de su mortal veneno, que es el pecado. Y assi en esta figura como en la del arco se haze Dios de metal, para que consideremos lo que sufrio por nosotros con ser hombre de carne y sangre, y que en esto tambien conocio el barro de que nos hazemos, pues padecio tormentos que no solo eran grandes y terribles para executarse en cuerpo humano, mas eran bastantes para abollar y deshazer vn cuerpo que fuera de metal. Y esta passion grande y sufrimiento junto con la perpetua intercessiõ nos muestran los brazos estendidos en la Cruz, tan fuertes como eran menester para quien leuandado de la tierra todo lo auia de traer assi. Y pues el mismo se quexa que sobre sus espaldas auian

de fabricar los pecadores menester eran que fuesen tan fuertes como en la dureza del metal se significan. Pues la paloma acompañada de las esparzidas lenguas de fuego que la sagrada historia de los Años nos muestra parecieron sobre las cabeças de los Apóstoles, claramente nos propone en tan admirable figura y representación la Empresa propia y particular del Spiritu Santo, mostrando su asistencia en la figura de tal ave, como en el Jordán se auia mostrado, junto cō el testimonio del eterno Padre. Y aunque bastaua esto para honra de tan honradas inuenciones como son las que con ingenio y para bien se inuētan, no se escuita de considerar quan llena esta la diuina Escritura destas marauillosas figuras, vnas que verdaderamente son Symbolos y Hieroglyphicos mostrados a la vista, otros en la doctrina por las semejanzas, y otros en la ocasion que se toma de las historias mismas para inuentarse, principalmente de las visiones de los Prophetas. Y de las primeras demas de las dichas, es la paloma con el ramo de oliua que a Noe traxo las nueuas de la paz, haziendo de si vn admirable Symbolo de la serenidad y misericordia. La estatua de sal de la muger de Loth mostro el castigo de la inobediencia, y el escarmiento que por la sal se significa. La escala de Iacob la comunicacion de Dios y de los hombres mediante la Encarnacion de su Hijo. Pues el Cordero entre las garças llana figura es de la innocencia acusada de la malicia. El yellico de Gedeon en que se recogian las aguas

Ezai. 11. 8.

Act. 2.

Marc. 1.

Luc. 3.

Ioa. 1.

Gene. 8.

Gene. 19.

Ibi. 11.

c. 38.

Ib. dem.

c. 2.

del

LIBRO PRIMERO

del cielo claramente mostraua la humanidad de Christo llenade los dones del cielo. En lo del león muerto con el panal de miel, y la letra tan admirable, **DEL QVE COMIA SALIO EL MANIAR. Y DE LA FORTALEZA LA DVLZURA**; no pudo en el mudo imaginarse empresa mas galana para mostrar las grandezas de Dios, y los regalos que el haze a las almas en el combite celestial de su sagrado cuerpo.

Indicum 14. El fuego en las colas de las raposas ensenó a la vista el daño de los herejes, y quan perjudiciales son. Pues la fabrica de la sagrada arca y del tabernaculo, y despues del templo, en cuyo adorno se vieron maravillosas Empresas y Symbolos de lo que Dios tenia determinado de hazer en el nueuo templo de quien aquel era modelo, todo hablaua y ensenaua los mysterios que con la luz del Euangelio auian de ser reuelados. Y desta manera aquel mar de metal sustentado en doze bueyes publicaua el beneficio que Dios auia de hazer al mundo por medio de sus doze Apostoles con la predicacion y el baptismo. El candelero con siete laniparas en medio del templo mostraua la asistécia del Spiritu sancto en su Yglesia enriquecida de sus dones. Y en la mesa de la proposicion te via la que Dios tiene puesta al Christiano para que goze del celestial baquete q̃ le tiene aparejado en el Sacramento del altar. Pues el arca y el adorno della dentro y fuera, y la coronacion lleno estaua todo de mysterios de q̃ los santos hazen libros enteros, y lo mismo del adorno de las

vestiduras sacerdotales en que no podemos detenernos por hazer memoria de los Symbolos, que en doctrina nos pone delante la sagrada Escripura, que son muchos por la riqueza grande que se halla en ella de todo quãto de verdad puede auer en todas las sciencias, en especial en la Philosophia natural y moral, aprouechandose della en cada passo. Y en esta cuenta se deue poner la semejança del Aspide que se haze sorda cubriendo sus oydos para no oyr al encâtador. El renouar su juventud el Aguila, el prouocar sus hijos a que buelen, y el allegar de la gallina sus polluelos debajo de sus alas. La comparacion del lilio entre las espinas con las demas del libro de los Cantares todas son admirables, entre las quales notò Origenes la del monton de trigo rodeado de açucenas, para significarnos el adorno que hazen las letras prophanas traydas como se deue a que siruan a la sagrada Escripura. Y en este genero son infinitas figuras considerãdo en el Leuitico la razon de los animales reprobados, como los santos Doctores lo enseñan, y sin esto es mucho lo que en los libros Sapiëtiales en este proposito se nos muestra, donde entre otras comparaciones es señalada la que se dize de la hermosura en la mala muger, que es como el anillo de oro en el ocico del animal inmundo. La tercera manera de Hieroglyphicos que diximos se tomauan de las historias o de las visiones de los Prophetas es muy estendida por ser las historias tantas y tan diferentes y con extraordinarios acaecimiẽtos, que en especial para

*Symbo
los sagra
dos.*

Psal. 47

Psal. 102

Deut. 30

Matth.

23.

Canti. 2.

7.

Prouer.

c. 11.

Genesís

22.

Hierem.

cap. 1.

Apoc. 6.

17.

Emblemas sagradas son muy a proposito, como el sacrificio de Abraham para la obediencia, y repartida la historia, quando Isaac yua con el haz de leña sobre sus ombros, dize la obediencia que los hijos deuen a sus padres, y quando esta vendado y su padre le va a herir, dize la obediencia que todos deuen a Dios. Las figuras de los Prophetas son lianamentd Hieroglyphicos, como fue el de la vara vigilante, de donde tomaron los Egypcios modernos el suyo del ceptro y el ojo sobre el, y no tienen poca gracia algunas figuras del Apocalypsi para enseñarnos, como es la figura de la mala muger sobre la bestia de siete cabeças eó las demas que todas son de vna manera. Mas pasando adelante por no detenernos, lo poco que se ha dicho puede seruirnos para reconocer el beneficio y merced que Dios nos haze, enseñando nos de tantas maneras que quanto ha podido el ingenio y la curiosidad de los hombres adelantarse, todo fue deprendido de aquellas verdades del cielo sin que en esto se pueda poner duda por mas que los Egypcios y la arrogante Grecia se quieran atribuyr, no solo el exercicio de las artes y sciencias, mas la inuencion y entero conocimiento dellas.

*C. A. P. III. De las diuissas que cōtinuó la Ygle
sia Catholica en sus sagradas pintaras, y de la
insignia de nuestra Señora, y el origen
de la reliquia santa del Agnus
Dei.*



EST A manera de enseñar con figuras
 y semejanças continuò la Yglesia Ca-
 tholica en muchas de sus pinturas, co-
 mo es la de los quatro Euangelistas,
 acompañandolos con sus diuinas, conforme a lo q
 el Propheta Ezechiel auia escrito, dellos, y en los
 demas santos tambien ha acostumbrado ponerles
 las insignias de sus martyrios. De la sacratissima
 Reyna de los Angeles y Señora nuestra por tra-
 dicion antigua y digna de veneraciõ se sabe, que
 el açucena es Symbolo particular suyo. Y assi se
 ve en sus pinturas, y en las armas de las Yglesias
 que a deuocion suya se han edificado, y la razon
 desto es clara y manifesta, auiendo la Escritura sa-
 grada comparado a la blâcura y lindeza de la açu-
 cena la pureza y santissima Virginidad de nuestra
 Señora. Llamase el açucena en Latin Liliõ blan-
 co a diferècia del purpureo. Y ponese en vna jar-
 ra vn manojo de açucenas, para denotar mas cla-
 ramente la excelencia de la virtud, pues en estas
 admirables flores se ve la fuerça que en si tienen,
 que estando arrancadas de su rayz se aumentan
 y se abren mostrando su hermosura y esparziendo
 su olor tan cumplidamente, como si en el fue-
 lo donde nació las huuieran dexado. Y por esto
 la entera diuina de que tratamos es con la jarra dõ-
 de el manojo de açucenas la rodean, y esta se-
 ñal quiso escoger para su orden de caualleria, en
 reuerècia y memoria de la Virginidad de nuestra
 Señora, el esclarecido Infante Don Fernando
 siendo ya Rey de Aragón que por su virtud y reco-

*Ezechie-
lis. i.*

*Symbolo
de nue-
stra Se-
ñora.*

Cant. 2.

*Liliũ al-
bum de
quo Plẽ.
lib. 21. c.
5. & alijs*

*Infante
don Fer-
nando*

*Caualle-
ria de la
Terraça.*

gimiento fue llamado el honesto, y puso nombre a esta caualleria de la Terraça, por llamarse así la jarra que se haze de tierra. Y con esto pudieramos acabar en lo que toca a las empresas sagradas. Mas ofrecese al proposito de lo que tratamos hazer mencion de la reliquia grande del Agnus Dei, en que se ve la figura de aquel Cordero sin maza que fue ofrecido en la Cruz para quitar los pecados del mundo. Y por ser esta reliquia tan estimada en la Yglesia santa, conuenra digamos algo de su antigüedad y origen, y de lo que significa.

*Antiguo
vfo del
Agnus
Dei.*

*Onu-
phrio Pa-
nuino.*

Estan antiguo el vfo de los Agnus que en tiempo de san Gregorio los auia, y pudo ser mucho antes, pues dize el Guillelmo Durando en el Racional, q san Gregorio añadió en su bendición el santo olio. Y quanto a la origen a Onuphrio Panuino en su historia Ecclesiastica le parece se introduxeró en memoria de la costúbre antigua de baptizar los q se conuertia en dos señalados dias, porq en estos se bendizen los Agnus, y como se dize los baptizan, porq los tienen en el agua bédita y cōsagrada con el santo olio, y que en esta bendicion se representan los mismos que por el baptifmo se renueuan, y así se canta, Padre santo estos son los corderos noueles. Y luego dize el mismo autor que antiguamente los que baptizauan se les daua vna forma redonda de cera có la figura del Agnus en señal del triumpho y de la nobleza a imitacion del vfo Romano en las q se llamauā Bulas. Y quanto a la costúbre en los triumphos que las vffasen

*Duran-
do in ra-
tionali.
lib. 6. ca.*

79

los hijos de los nobles es cosa llana, y traélo Macrobio en sus Saturnales y otros, y también se acordó desta Bula san Chrysostomo en vna homelia, donde la llama manilla de oro, y seria por auerse mudado en su tiempo la forma, como se mudó entre nosotros en las que de aquel uso deuieron de quedar, y por ser a manera de patinas que en Latin se dizen, se llamaron patenas. Y aunq̃ del uso de darles estas formas a los rezien baptizados no consta, passaria por ello si desto mismo se nos diessé mas razón. Mas yo entiendo que esta santa reliquia se ordeno para memoria y veneració del santissimo Sacramento, y se le dio la forma suya con la figura del Cordero sin manzilla que se ofrecio en la Cruz, y se renueua en el altar, y q̃ esto fue muy a los principios de la Yglesia al tiempo q̃ se dio nueva orden en la administracion del santissimo Sacramento de la Eucharistia, para que no se hiziessé tanta confiança como entonces se hazia, conforme a la necesidad de los tiempos, y a la mucha santidad que auia en los fieles permitiendo, guardassen en su poder alguna forma, como se prueua de lo que se lee en Tertuliano *, y san Hieronymo con lo demas que dezimos en otro libro de nuestra facultad, cerca de los varios ritos y cerimonias de la Communion. Y en particular nos viene a proposito lo que se entiende de los santos, y es, que los Obispos trayan a vezes en vna caxa consigo el santissimo Sacramento, para la administracion de su officio en lo que se ofrecia, y para defenja suya en tantos peligros. Y en-

Macrob.
li. i. c. i.

D. Chry
sostomus
homil. i.
episto ad
Philippe
ses.

*Tertuli.
de corona
militis,
lib. ad
uxore.
D. Hier.
aduersus
Iovinianum. Y
viose en
estos tie
pos cosa
semijate
en la Rey
na de Efi
opia.

*Matth.
ultimo.
Ecce ego
vobiscum
sum usque
ad consum-
mationem
seculi.*

*Los ver-
sos anti-
guos son
de urba-
no. 5. que
comiença
Balsam?
E mun-
da cera.
los moder-
nos son
de Iano
vital y co-
miença
candida
cera Dei.
Lib. cere
mo. 1. sec.
12. c. 1.*

tiendese que era necesario se hiziesse así, pues siempre en la Yglesia huuo Sacramêto, y le ha de auer hasta la fin del mundo, cõforme a la promes-
sa y ordenacion de Christo, y entonces se sabe cla-
ro no auia lugar seguro, y en mucho tiempo no se
pudieron hazer Yglesias donde se depositasse el
santissimo Sacramento, ni despues de hechas hu-
uo tan presto la seguridad q̃ conuenia. Y así se no-
ta del Santo q̃ dio orden de poner la caxa del Sa-
cramento en el muro de la Yglesia y en parte alta,
con la decécia y guarda necesaria. Siêdo pues por
entonces tan ordinario el tratarse tan de cerca, y
traerle los Prelados consigo el Sacramento san-
tissimo o tenerle en su poder, y ordenandose lo q̃
más en esto conuenia para su guarda y reuerécia,
muy necesario era q̃ se ordenasse tambien cosa q̃
en su lugar y en veneracion suya se truxesse y se
guardasse. Y esto entiêdo yo q̃ fue el Agnus Dei,
siendo Dios seruido que conforme a la bendiciõ
y lo que se pide en las oraciones dellos sucediesse
apronechar esta reliquia entõces y agora para tã-
tas cosas como se sabe, y como los versos q̃ tratan
desto antiguos y modernos nos dicen, y la expe-
riencia nos muestra. Y con esto por agora no te-
nemos que tratar mas en este proposito, añadien-
do a lo dicho q̃ de la antigua costumbre que dixi-
mos de traer cõsigo los Obispos el santissimo Sa-
cramento quedô la cerimonia grande de llevarle
del âte de si el Papa quãdo salia de Pontifical. Y si
en memoria de tan gran merced en q̃ hizo Dios
a los Prelados dispensadores suyos se introduxo.

La reliquia del Agnus mucha razon tienē los Prelados de tenerla en particular deuociō y de traerle consigo, como acostumbro siempre el Obispo y Presidēte Don Diego de Couarruias y Leyua mi tio, diziendo como a mi dixo, que aquel era el Tufon de los Obispos. Y quanto a la estima y reuerencia de esta reliquia se halla en el registro Apostolico, que el Papa Leon Tercero embiō vn Agnus al Emperador Carlo Magno, y despues Vrbano Quinto embio tres al Emperador de Cōstātinopla, con los versos que diximos antiguos; y fue tanta la deuocion destos Principes, que segun se escribe salieron en procefsion con el Clero hasta la puerta de la ciudad a recebir este don. Siguese agora que digamos de las señales que vsaron los Gentiles poner a sus falsos Dioses, de que fue tanto el numero que los llegaron a treynta mil, segun Marco Varron, y de estos los mas principales tuuieron sus insignias que les atribuyeron desde el principio de su error, en que se conoce la antigüedad de lo que tratamos. Y porque conuiene entenderse quales fueron, y su origen por ser materia de que muchas vezes se ordenan Emblemas o Empresas, no se escusa el auer de tratar dellas con alguna diligencia, comenzando de Saturno como el mas antiguo de los Dioses fingidos.

*El Tufon
de los O-
bispos es
el Agnus
Dei.*

*Treynta
mil dio-
ses falsos,
segū. M.
Varron.*

CAP. II II I. De las insignias que atribuyeron los Gentiles a sus falsos Dioses, Saturno, Iupiter, Marte, Mercurio, Neptuno, y Pluton.

*Apolodoro
rus in bi-
bliotheca
sue de o-
rigine de-
orum. li-
bro. I.*



Polodoro en el libro de la origē de los dioses dize, que Celo fue el primero q̄ presidio en el mundo, y da le por padre de Saturno, el qual en Griego tiene el nombre del tiempo, que de axo de la figura de Saturno reconocian, y conforme a esto venia bien fuesse hijo del cielo, pues con su movimiento començo a medirse y a conocerse. Dieronle por insignias las alas con que buela con tãta presteza y ligereza, y la guadaña en la mano con que siega lo mismo que produce, por lo qual le leuataron se comia sus hijos. Desta figura con sus alas y guadaña en vna mano nos aprouechamos en vna Emblema, poniendole en la otra mano vna hacha, para que se entienda que todo lo descubre el tiempo.

Iupiter.

Iupiter hijo de Saturno tuuo por insignia particular el rayo, y este cō tres puntas, por las tres diferencias que ay dellos, y porq̄ el mas poderoso es suyo, q̄ es el que llaman encendido, porq̄ el claro que se atribuye a Minerva, y el obscuro a Vulcano no son de perjuizio. Deste rayo se aprouecharō los antiguos, para significar el poder de sus Principes, y porq̄ algunos se dexauan vencer de la clemēcia, para significar la le pusieron en vn reuerso de medalla sobre vna ara, donde a los dioses se suplicaua de que hizimos vna Emblema espiritual y deuota. Otra se hizo moral acompañada del yugo y de las faetas, para mostrar el officio del Principe, cōforme a la propiedad del rayo que es el perdonar al rendido, y deshazer al q̄ le resiste.

*Medagla
antigua.*

Apoio era el Sol a quien adornauã algunas vezes con la lyra, mostrando el contecto y bien que se recibe quando se alcança templado, y porque a tiẽpos y en lugar muestra su yra embiando rayos quãdo haze vna calor q̃ llamamos con razõ mortal, le pintarõ con vn arco y factas, con que fingieron auer muerto la serpiente Python que tan perniciofa era, la qual segun el nombre era la corrupcion de vna laguna q̃ mataua la gẽte, y vencida y gastada de la fuerça del Sol vino a consumirse.

Marte Dios de las batallas tuuo por insignias las armas reluzientes y q̃ echauan fuego de li, en especial el almete, porque en lugar de las plumas traya por adorno vn rayo. El escudo era teñido de la color de la sangre, y en la mano derecha tenia la principal insignia suya, que era la lança por ser arma tã antigua y tã vsada entre todas las gentes, y dizen huuo tiempo en que solas las lâças se venerauan, y q̃ despues les pusieron insignias de dioses, y seria al reuers, que primero como vsaron los Egypcios en sus lâças trayã delãte de sus exercitos las figuras de sus dioses, y cayẽdose estas quedariã ellas en veneracion. Y despues dãdose por seña del principado, porq̃ trayanla hasta en todo tiempo, vino a ser la primer seña de los nobles Romanos llamãdose Quirites, siendo el antiguo nombre de la hasta quiris, por la qual se dixo Quirino el Romano que la vsaua. Y por el se introduxo que los mancebos que auian muerto alguno de los enemigos se les diess en premio talançã, segun Sermo sobre Virgilio en el sexto

Macrobius lib.

I. Saturniorum

c. 17.

Higinius in fabulis

c. 150.

Marte dios de las batallas,

Lâças vn tiempo veneradas.

Ouidius in Fastis.

Virgil.
6. Æneid.

Plinius
lib. 7. c.
28.

Gradi-
uus a gra-
diendo.

Mercurio.
Cesar in
Commen-
tarijs.

Capelo de
los Prela-
dos.

de la Eneida, donde Anchises muestra la sucesion que ha de venir del, comenzando del mancebo que estaua afirmado en la lança. Y esta manera de honra duro mucho tiempo, pues entre los demas premios militares se cuentan las hastas puras que se dieron, como se vee en Plinio, y en muchas inscripciones antiguas. Desta misma hasta có que se adornaua y se le dió por insignia a Marte se llamo Quirino a quien hizieron vn templo dentro de Roma con este nombre, y otro fuera que llamaron Gradiuo, porque en casa le querian pacifico, y con solo el hasta que como ceptro traya, y fuera le querian brauo y feroz, como le pintauan con las demas armas. Y del verbo que es andar le llamaron como si dixessemos andador, que esso es Gradiuo, porque con la furia y braueça nunca para,

El Mercurio Dios de las artes segú la opinió de los Galos, a quien con particular cuydado (como escriue en sus Comentarios Cesar) reuerenciauan, tuuo por señal el Caduceo que es la vara con que apartó las sierpes que peleauã, que significa la discrecion, y las mismas sierpes rebueltas a la vara significan la prudencia. El sombrero con las plumas denota la ligereza, y el officio que tenia de ser internúcio de los dioses, q siépre fue como es agora el sombrero habito necessario a los que caminã, y tomo el nóbre de la sombra, y de aqui se entendera porq̃ a los Prelados se les dio por insignias el capelo, y es por el officio de Apostoles y predica- dores, y que han de caminar y visitar siempre, y

por esto tambien les diéron las mucetas q̄ son verdaderamente las esclauinas. Dizefe tãbien el Mercurio ser internuncio de los dioses y de los hombres, siendo asì que la sabiduria nos haze comunicar con los dioses hablando como ellos dezian. Acompañauan la estatua de Mercurio con la figura del gallo por ser Dios de las mercadurias y tratos en que tanto es necessaria la vigilancia.

Neptuno Dios del mar tuuo por insignia el tridente, y la mas euidente razon para mi es por ser la forma de los harpones antiguos, con que los pescadores se defendian o matauan las ballenas, aunque es verdad que Philostrato dixo, que las tres puntas del tridente significauan los tres senos del mar Mediterraneo. Y otros quieren que sean las tres diferencias de agua, de fuentes que es dulce, y del mar que es salada, y de los estanques que ni es amarga ni sabe bien. Otros consideran el poder en las aguas de tres maneras, de alterar y foflegar las olas, y el conseruar la serenidad en ellas. Ciceron en el libro de la naturaleza de los dioses dize, de sentencia de Chrysipo ser Neptuno el ayre que en las entrañas del mar brama y le rebuelue, y que este ayre es el espiritu de Dios que entrado en la grandeza toda del agua la conserua de la corrupciõ. Quanto a la historia dicen algunos auer sido de Thesalia, y auer enseñado a los de Athenas el nauegar, y los que le atribuyen el arte de andar a cauallo, es por llamarse tambien cauallos en su manera las naos, como en otra parte dezimos.

Sabiduria quãto uale.

Neptuno

Philostrato in uita Apolonij.

Cicero de natura deorum.

Lib. 2. Embl. 1.

LIBRO PRIMERO

Claudianus de raptu Proserpine.
 Pluton Dios de las obscuras cauernas se proua bien que tenia señal propia por lo que dize Claudiano de vno de los quatro cauallos que lleuauan el carro de Proserpina quando fue robada, a quien llama Alustor y dize que estava señalado con la insignia de Pluton, y es de entender que seria la llau e o llau es, porque de Pausanias se collige auerle dado estas insignias como a quien tenia a su cargo guardar los que entrauan dentro del infierno, y de tal manera tenia cerradas las puertas del, que ninguno de los que auian entrado podia jamas salir. Lo mismo auia dicho antes, refiriendo la pintura o talla de vna mesa antigua, y por esto Hesiodo llamó a Pluton hostiario. Puede ser tambien la causa de auerle dado esta insignia ser el mismo el que se dize en Griego Ditis, y es Dios de las riquezas que en las venas de la tierra estan escondidas, y por estarlo tanto parece tenerlas con llau e, mas esta tiene en la mano, porque tambien está en su mano el repartir dellas, y porque muchas vezes se reparten donde menos eran menester, y se dexa de dar a quien mas las merecia, le pintaron ciego como dize Luciano, y porque tambien entendian algunos que el Pluton era el Sol le figurauan con corona y ceptro, aunque obscuro, conforme a lo que trae del Marciano Capela, y de Porphyrio interpreta Eusebio; y es de aduertir que entendian por esto la ausencia grande que el Sol haze de nosotros, pues tiene en todo el mundo dividido por mitad el Imperio con la parte inferior, y quanto al

señorio

señorio de las riquezas no es mucho se le atribuyan, siendo el que hinche las venas de los preciosos mineros con su virtud maravillosa.

*prapara.
Euan-
gica.*

*C A P. V. De las diuinas que tuvieron Bacho,
Esculapio, Hercules, Castor, y Polux, y el
Pan Dios de los Pastores.*



L Dies Bacho dicho Libero padre entre los demas nombres que tuuo, que fueron muchos, conforme a los versos de Ouidio, y a los que en Griego andan entre las Epigrammas reducidos a las letras del Alphabeto, tuuo por principal insignia el Thyrsos, y Macrobio dize, que es la hasta cubierta de hojas que significaua la fuerza del vino encubierta en el sabor y gusto de la bebida, y por esto tambien se vsaua rodear las tazas de yerbas a proposito, como la pimpinela y otras. La hasta era de cañaheja, porque la fuerza del vino qualquiera la puede quebrar con la moderacion y la templança. Estos Thyrsos dichos a semejança de los tallos de las yeruas que assi se llaman por ser la insignia de Bacho, trayan en sus fiestas las mugeres en la vna mano, y para mas mostrar la fuerza del vino trayan en otra mano vna hacha encendida, y lo que Macrobio dixo de la hasta cubierta se entiende de pampinos, y rodeauan solo la punta con la yedra, por la corona de yedra que vsaua el Bacho, y sus sacerdotes vsaron. Y esto por la

*Ouid. 4.
Meta-
morphos.
Macro-
bius li. I.
Saturna.
c. 19.*

*Thyrsos
que eran.*

LIBRO PRIMERO

cõformidad que tiene cõ el vino, pues no solo el çumo de ella, mas el olor embriaga. Los instrumentos musicos que le ponian y esta claro que denotauan el falso regozijo y alegria con que a los principios se muestra. Atheneo dize se atribuya a Bacho la tripode, en que mostraua que el vino seruia de oraculo que descubria las verdades. Y por que en el tẽplo de Apolo para responder el sacerdote se ponía sobre la tripode, como del Phebas se cuenta quedõ por prouerbio hablar desde la tripode quando las verdades se descubren.

*Athe-
neus lib.
2. dimno
sopb.c.2.*

*Escula-
pio.*

*Plinius
lib. 29.
c. 4.*

*Phorin-
tus de na-
tura deo-
rum.*

*Macro-
bius lib.
1. Satur-
nal c. 20.*

Esculapio Dios de la salud a quien por auer sido famosissimo medico pasieron en el numero de los dioses, y fue tenido por hijo de Apolo, fue dicho Epidauro por la ciudad en Achaya, donde tuuo famoso templo. Tenia por señal la serpiente, y Plinio dize, fue por los muchos remedios que ay en ellas para enfermedades, y en especial segun otros por el beneficio que las sierpes tyros hizieron en el mundo, dando principio a la que de ellos se llamo tyrica, como enseñõ Nicandro poeta Griego, y otros dizen por la salud que cobra la sierpe con la mudança del pellejo con que desnuda la vejez, y que assi los medicos renueuan al hombre quando le sanan, como dixo Phornuto. Al Macrobio le parecio era esta señal de Esculapio por la gran vista que este animal tiene, y que assi ha menester el medico tenerla grande, y mirar mucho en las curas. Por esto mismo y la vigilancia se le atribuyõ

la lechuza como despues diremos. Y fuera de estas razones entiendo llanamente se introduxo esto por la salud que en el desierto cobraron los que adoraron la serpiente, y viniendo de mano en mano llegò a tenerse por señal de salud, la misma serpiente. Y para mas argumento de que esto tuuo principio en lo que dezimos se vera en reuerfos de medallas antiguas, y en algunas figuras del esculapio puesta la culebra sobre vna como muleta de palo, que claramente es la Cruz, y no el baculo de los enfermos, como dezia Eusebio. Pingian que el Esculapio se conuertia en serpiente, como aquella que se truxo a Roma segun cuenta Valerio, y aun pensauan que los que auian sido en virtud señalados y se hazian iamortales, muriendo se conuertian en dragones, conforme a la historia que se cuenta del que escondio consigo quando se queria morir vna serpiente de las que el agua cria, y se dexan tratar, para que al tiempo de su entierro le descubriessen y pensassen que era su alma, y ansi le tuuiesen por compañero de los dioses. De esta opinion a que ayudarian las inuenciones del demonio no tenian duda, conforme a lo que Plutarcho cuenta en la vida de Cleomenes diziendo, que como se matalse y fuesse mandado colgar despues de muerto los que le guardauan vieron que vn dragon le ceñia el cuerpo, y le defendia de las aues, y por esto fue tenido por hijo de los dioses, y contado entre los Heroas. Y de aqui se entiende la causa porque Virgilio

Num. 21

Medallas antiguas.

Eusebii de preparatione Euang.

Este fue Heracides y lo escribe Laertio.

Plutarchus in Cleome. Virgil.

Plutar-
cho voi
supra.

Rup-
tus abbas
in Gene-
sen. 3. 17

Hercu-
les.

Apollo-
dorus de
origine
deorum
lib. 2.

Pausa-
nias lib. 2

hizo caso, y puso en historia el auerse visto la culebra que salia del sepulchro de Anchises, y que esto sucediessse en algunos sepulchros antiguos puede ser la causa que dá Plutarcho en el lugar alegado, donde dize, que de la manera que se crían de los buyes muertos las auejas, de los cauallos los çanganos perezosos, y de los alnos los tabanos, así de los cuerpos de los hombres, y en especial de las medulas se crían serpientes. Ruperto Abad sobre el Genesis dize, que era doctrina de Pythagoras, y que si es de creer, vino bien que del hombre muerto naciesse la serpiente, pues de ella auia nacido la muerte del hombre.

Hercules tuvo por insignia la maça, y el pellejo del leon, y segun Diodoro, fue por ier car las antiguas armas como es verdad, mas sin esto se mostraua la fortaleza y el animo en los dellos del leon, y la maça que es de materia sólida significaua la virtud maciza. Y es de con- siderar que armando vn tiempo los dioses a Hercules para la defenfa de Thebas, y dandole A- po lo el arco y saetas, Mercurio el alfanje, y Mi- nerua el escudo, la maça cuenta Apolodoro le dexaron que se la escogiesse el y la hiziesse por su mano, en que se muestra que la virtud verda- dera es la propia, y que essa es la nobleza y no la heredada, aunque tambien lo sea. Mas esta es la que haze al caso, y de la que deue cada vno preciarfe. Fue pues segun esto la propia insi- nia de Hercules la maça hecha del olbastro

en la montaña Nemea, donde con ella derribó el famoso leon y adornó con su pellejo las espaldas. La corona que acostumbraron ponerle fue de alamo, y por tener en las hojas tanta differēcia, que por la haz son tan blancas y por el reuerso tã obscuras, y que parece estan ahumadas, fingió que coronado deste arbol que al principio era todo blanco, auia entrado en el infierno, y del humo q̄ alliauia se le pusieron las hojas negras por la parte que se descubrian, y q̄ desde entōces todo el arbol auia tomado las colores de su corona, porque el ramo que lleuaua plantó en las orillas del rio Acheronte, que es en Epyro, dōde ay muchos. Y lo q̄ esto puede significar es, q̄ la virtud en lo interior y en la verdad es blanca, aunq̄ por defuera parece negra y trabajosa. Y si por este arbol significarō tambien los antiguos el tiēpo es porque en las hojas blancas y negras se figurā los dias claros y las noches obscuras, y tambien por lo que Plinio dize que se bueluen las hojas en el Solisficio.

Castor y Polux los dos hermanos hijos de Iupiter y de Leda, tenian cada vno vna estrella por señal, y esto es lo que Apuleyo dixo, donde tratando del juyzio de Paris introduze a Iuno acompañada de Castor y Polux, los quales dize que tenian por cimera en el yelmo vna estrella, y así se ve en sus medallas antiguas. Y porque en otra se pone vna sola estrella, se ha de entender q̄ es por la conformidad que de ellos se decia, y lo que se fingio que auiendo vno muerto, el otro le presto la vida, y viuiā a vezes, dando ocasion las dos

Corona
de alamo

Olimpion-
icus de
plātis He-
rodorus
& alij.

Plinius
lib. 16. c.
23.

Castor y
Polux,

estrellas del signo de Geminis, q̄ son ellos en que parece q̄ quando la vna se muestra, la otra se oculta, y deste parecer y encubrirse, vino a pelarte que eran ellos la lumbre que en los maulos de las naos se vee, sucediendo de la vislumbre y de la humedad que alli se asienta, y por esto dize Paulanias que en vna estatua antigua de Chorynto que era de Neptuno, estauan puestos los dos hermanos. Y ya que auemos dicho la insignia de ellos, es justo digamos el Symbolo, pues los que há aduertido en ello saben que en figura de hueños se mostrauan, y demas de la fabula que se cuenta de Iupiter quando se enamoró de Leda y se conuertio en cygne, y despues la madre sacò a luz dos hueños de que salieron ellos, es assi, que la gran conformidad y hermandad que auemos dicho, dio lugar a la semejança, pues no ay cosas mas conformes y semejantes entresi, como lo son vn hueño con otro, segùn el prouerbio, y porque esta conformidad haze llegar al fin deseado y alarga la vida, se pusieron por remate en las que llamauã metas en los circos, y eran vnas pyramides, q̄ en lo extremo dellas tenian estos hueños en veneraciõ y memoria de los dos hermanos, como en tienõ Tertuliano en el libro de los espectaculos.

Pan, Dios de los pastores venerado en Arcadia tuuo por insignia el instrumẽto musico de las fied flautas, y esto dicen fue por auer sido inuẽtor de esta musica, fingiẽdose que se auia enamorado de la Nimpha que se conuertio en caña, y en laõra della auia hecho la flauta, y de la anena que es mas del

gada, o de la caña de la cicuta dizē que hizo siete diferēcias, q̄ jūtadas cō cera sonauā y hazian consonācia y armonia. Y la verdad de esta señal que se le dio cō las demas de su figura tã disforme con tãta variedad, fue por significarse en el la naturaleza del vniuerso, segū el nōbre. Y siendo asī que todo esta marauillosoamēte ordenado con admirable concierto y armonia, ninguna cosa se le podia dar por señal que fuessē mas a proposito que el instrumento que auemos dicho, pues siendo vna cosa muerta biue con el aliento y espiritu del hombre, mostrādo su melodia y suauidad, a cuya semejança el vniuerso todo hecho y fabricado por las manos de Dios, y lleno de su diuino spiritu nos muestra la verdadera musica y armonia, que a las cosas del cielo nos despierta y combida.

*Macrob. in somno
& phor-
nurus de
natura
decorum.
Eusebius
lib. 3. de
prepara-
tione Euā-
gelica.*

C A P. VI. Del Dios de amor y sus diuinas. De Canopo, y de las señales de los Rios.

Siguiese el Dios de Amor de quien dicen que puesto a luchar con el Dios Panle vencio, siendo asī que las cosas todas estan sujetas al amor que todo lo vence y lo sujeta, y si tuuieran mas noticia de las verdades del cielo los que fingieron estas ficciones, no tengo duda se acordarā del verdadero Dios, que tã de veras se dexo vëcer del sūmo amor suyo, como por obras lo dio a entender, y primero en figura lo auia significado en la famosa lucha que

*Theocri-
tus &
aliq.*

*Genesis.
cap. 32.*

*Todo es
amistad
y conue-
niencia.*

*Plato in
Symposio
fue de
amore.*

tuuo en persona fuya el Angel con el grã Patriar-
cha Iacob, cuya hystoria con las demas sagradas
de los cinco libros de Moyfes es aueriguado que
las leyeron, y que disfracaron en sus narraciones
fabulosas muchas de ellas como es notorio, y en-
tre otras verdades que conocieron, fue vna la dif-
ferencia entre el amor que Platon llama celestial
y el vulgar, q̃ son el bueno y el malo, a quic̃ el vi-
cio y desorden de los malos han hecho su Dios,
siendo vanidad y locura. Y aquel solo en este res-
pecto se dize y es verdadero amor, que teniendo
principio en la summa bondad de Dios, se derram-
mo en todas las criaturas, con que todas ellas estã
vnidas y atadas, y tienen entre si marauillosa cor-
respõdencia. Tanto, que si en las que son del mũ-
do inferior vemos alteraciones y mudanças que
parecen contrariedad, y en alguna manera com-
petencia, en realidad si se mira es todo amistad
y conueniencia, aunque fea el quemar y abrasar
del fuego, porq̃ en esto se vee mas claro el amor
que es comunicarse y convertir en si lo que bien
quiere. Y de la manera q̃ entre los que son muy
hermanos y amigos acaece no tener cosa parti-
da, y hasta los vestidos se truecan, assi las cosas to-
das que pueden mudarse por la mucha herman-
dad que consigo tienen se mudan, tomando las
vnas las formas de las otras para trocarse y au-
tocarse como haziendose la salua y reconocimien-
to de la amistad. Y si esta se vee en las cosas del in-
terior mundo, q̃ no auemos de pensar de la supe-
rior y celestial Esphera? donde vemos tanta con-

formidad y conueniencia que jamas se halla discrepar, no cessando vn punto en su admirable movimiento, causado de la fuerça grande y poderosa del amor, porque siendo los cielos todos en todo y cada parte no menos que cielo, y en tanta conformidad y semejança, buscándose vna parte en la siguiente, vienen a mouerle con la ygnaldad que tienen todas, de manera que el cielo todo se goza enteramente en el perpetuo movimiento suyo. Y el amor en si, no distinguendo el natural y bueno del q se haze vicioso por la desorden, en lo que es fuerça y poder no se diferencia, antes por la flaqueza y rendimiento se le da mas de lo q le conuenia. Las insignias y señales suyas son el arco y saetas, armas tan antiguas como conocidas, y por ser communes a otros Dioses vno de ser mas en particular insignia suya la hacha encendida en la mano, por la fuerça del fuego y la actividad que consigo tiene y su perpetuidad, pues jamas se acaba en tãto que dura la materia, y por esto el amor del mundo que se pone en sujeto tan mudable y perecedero, no puede dexar de mudarse y acabarse, mas el que se pone en lo que ha de durar para siempre, imposible es acabarse ni disminuirse de su parte y menos del objecto, si la libertad en esta vida no le mudasse.

Canopo fue otro Dios de los Egypcios de estraña figura por ser como hydrope de vna grã barriga, y los pies delgados, queriendo por vñtura figurar la redondez y machina del mudo. Y porque se halla en algunas pinturas suyas con vn as como

Es de
marfil: o
sobre Pla
ton, y en
tiendese
de lo que
es propen
sion natu
ral sin
que se de
anima al
cielo.

De la sac
ta è la die
staa, y la
ajana en
la sinies
tra cõ o
tras seña
les, dixo
bien Ale
xandro
Sphrodi
seo lib. 1.
problema
tum cap.
606.

Canopo
dios de los
Egypcios

Rufino
in histo-
ria Ecce-
lesiastica
lib. 11. c.
26.
Genesis
15.
En He-
breo Vr es
el fuego,
y de aqui
vrere.
Desafio
de dioses
Canopo
queda vñ
cider.

llamas en su cabeça a semejança del adorno de las
 cimeras, y aun con ramos pequeños de palma, no
 se escusa tratar de su historia y de la razon que pa-
 ra esto pudo auer conforme a lo q̃ Rufino en la hi-
 storia Ecclesiastica cuenta, suppuesto q̃ los Chal-
 deos adoraron el fuego, como consta de muchos
 autores, y ay quiẽ diga que aquel lugar del Gene-
 sis en que dize Dios a Abraham, yo soy el Señor
 tuyo que te saque de Vr de los Chaldeos, no solo
 se dize por la ciudad llamada assi, en q̃ se entiende
 la tierra toda y el poder de ellos, mas en particular
 se dize que es quien le libro del fuego de los Chal-
 deos, porque Vr quiere dezir fuego, y en Latin se
 dixo de esta diction vrere el quemar, y no fue po-
 ca merced la q̃ Dios hizo a Abraham y a los suyos
 librarles de la ydolatria siendo mal tan pegajoso,
 y lo que demas de esto se cuenta que le quisieron
 echar en el fuego porque no le adoraua, puede ser
 aunque de la Escripura no consta. Siendo pues el
 Dios de los Chaldeos el fuego andauan con el los
 sacerdotes por muchas partes de safiando los Dio-
 ses y juntandolos para que se viesse quien podia
 mas, y por dõde quiera que passauan lo yuan alla-
 nando todo, porque los ydolos de madera los
 quemaua el fuego, y los de oro, y plata, o de otro
 metal los deshazia, y si eran de piedra se boluian
 en cal. Y llegando donde el Canopo era reueren-
 ciado sus sacerdotes se vieron destruydos, y no
 pudieron huyr el desafio, mas procuraron darse
 tan buena maña, que el Dios de los Chaldeos
 quedò vencido y el suyo victorioso, y fue desta

manera. Era su Dios como auemos dicho barnigudo, y aua en aquella tierra vnas basijas que se hazian de barro llenas de agujeros, para que el agua se trasuinasse y se apurasse, y vna de estas la acomodaron abriendo mas los agujeros y tapādolos todos con cera, y formando sobre esta su Dios de tal manera que en lo demas resistiessse algun tanto al fuego, le vuieron de poner encima, y quando los Chaldeos leuantauā sus voces esperando la victoria derritio el fuego la cera y la vasisa q̄ estaua llena de agua se vertio sobre el fuego y le mato.

Vasijas de barro que se trasuinā.

Aora nos q̄da tratar d̄ las insignias d̄ los rios por ser de los q̄ teniā su lugar entre las cosas sagradas, y esto era por los peligros q̄ en las aguas succedē, y de aqui vino el ofrecer los cabellos a las aguas, como lo q̄ Homero cuēta de Achiles que ofrecio sus cabellos al rio Sperchio. Y en los naufragios tambien acostūbrauā quitarse los cabellos a este respecto, como en otra parte dezimos cúplidamēte.

Insignias de los rios.

Homero en la Iliada.

La figura de los rios se ponía cō vna vna debajo del brazo q̄ vertia agua, y en la cabeça cuernos, y vna corona de cañas, esta se le daua por ser tā ordinario nacer las cañas jūto a los rios y estar coronados dellas en sus orillas, y los cuernos erā de toro por muchas razones. Y la primera por su fortaleza y braueza grande, y ser tā perjudiciales como se vee dōde lleuan mucha agua y no se dexan vadear. Sin esto es ordinario partir e los rios en muchas partes, y torcerse a la manera de los cuernos en la testera del toro. Y tambien por el fōmido de las aguas que parece braman. Y con-

Ponian cuernos a los rios.

*Acheloo
Strabo li
bro 2.
Geogr. v
phia.*

*Toro de
la puente
de Sala-
manca*

*Toros de
Guifan-
do,*

forme a esto fue muy antiguo significarse los rios por los toros, como se vee en lo del rio Acheloo, de quien las fabulas fingieron q̄ era vn toro ferocissimo, y hazia mucho mal, y que le vencio Hercules, y de vn cuerno q̄ le a ranco salieron gr̄des riquezas como del cuerno de la cabra Amalthea, y esto fue que saco del rio vna gran parte cō que rego mucha tierra y se hizo fertil, y el rio perdio de la furia con el cuerno q̄ le quitaron. Desta manera se cuentan otras cosas por semejantes respectos, dedonde venimos a entēder la razon de auer puetto los Romanos en la puente de Salamāca la figura del toro, como le pusieron en otras partes junto a los rios en veneraciō suya, y tambié se entendera la causa porq̄ en la victoria de Cneo Pompeyo en España quisieron poner su memoria en los que oy dia se veen, y se dizen los toros de Guifando, los quales figurauan a los rios principales de España, y de ellos mas conocidos, porque como los auian menester, y en los successos de las guerras son los que ayudan o fauorecen t̄to, quisieron darles aquel reconocimiento.

CAP. VII. De las Diosas que adorauā los Gētiles, y las señales que les danā, en que se trata de la Tierra, Diana, Iuno, Palos, Venus, Isis

*Tierra
tenida
por diosa*



As Diosas q̄ tambié adorauā las gentes fueron muchas a quien dieron sus insignias diferētes, y auremos de comēçar de la tierra por ser el sustento de todos. Fue venerada la tierra debaxo de diferentes nō-

bres por las consideraciones diferētes della, y así la llamarō Tierra à terendo la que se pisa y huella, Ceres la que da Pan, y Proserpina la que no se muestra y esta encerrada en sus cuevas. Y el nombre con que principalmente se nombrava era la gran madre por llamarse madre de los dioses, y así lo era de sus dioses falses que en las figuras de piedra, o madera y de metal formauan pues todo sale de la tierra, y esta era la que se dezia Cibeles, cuya insignia era vna corona torreada, y esto por los edificios de la tierra, y las espigas que tambien le dauan era por el fruto que produce, y con esto se ponía vn pandero por los vientos encerrados en las entrañas de la tierra, en que se vee claro como en vna figura querian representarla que se dize Cybeles o madre de los dioses, y la Ceres y Proserpina que todo es vno, como auemos dicho. Tiene demas desto la diosa Cybeles la piña por señal, siendole dedicado el pino por ser arbol tan crecido, que muestra bien la fertilidad de la tierra, y esta señal se vee en vna medalla de Octauiano Augusto.

Diana es averiguado ser la Luna a quien se le atribuyo el arco, y en consequencia las saetas por la semejança de los cuernos de la Luna. Y por ser tan presta en el curso y en las mudanças que de si haze, vino a ser diosa de la caza, y por esto se le dan por señales, como se vee en vna medalla de Posthumio el perro y el venablo, y en otra de Hostilio se le puso el ciervo. Tiene sin esto por insignia vna hacha encendida cōforme a las señas

*Ceres.**Proserpina.**Grā madre.**Cybeles.**Piña señal de Ceres.**Diana.**medallas antiguas.*

Cicero in Verrem. Genes. 1. que dio M. Tulio de la Diana q̄ dezia auia hurta-
do Verres en Sicilia. Y aunque se den otras razo-
nes, pienso que esto fue por presidir en la noche
como la Escripura dize, y como a la falta del Sol
fuele alumbrarnos el resplandor del fuego, assi la
luz de la Luna parece que es vna hacha que se en-
cendio en el cielo para alumbrar la tierra.

Iuno. Et fuxor & cōiux Seneca. La Iuno hermana y muger de Iupiter, tuuo por
insignias el Pauō, y su corona era de açucenas, por
que segun la fabula siēdo de la color de los demas
lilios se boluieron blancas con la leche de Iuno.
Del Pauon dixo el otro poeta que alabãdole sus
riquezas las mostraua, y q̄ por esto se le atribuya
como a diosa de las riquezas mas no es cierto, y
antes parece se le atribuyo por los muchos ojos
que tiene, en que dixeron se auia conuertido el
Argos con sus cien ojos, lo qual fue en quanto la
Iuno se llama Lucina como diosa de luz de que go-
zan los ojos. Y el darle esto fue, porque llanamen-
te por la Iuno entendian el ayre en que vemos se
esparce la luz y claridad del Sol como en sujeto
mas capaz para recibirla por su diaphanidad. Los
rezien nascidos como aquellos que salia a luz de-
zian estauan a su cuenta, y por esso la llamauan las
que estauan de parto, de mas de ser assi que la Lu-
na con su humedad facilita los partos. La insi-
gnia que en la mano le ponian, era vn açote, co-
mo se vee en la medalla de Lucilla, y la razon
era porque sus sacerdotes en ciertas fiestas suyas
andauan corriendo por las calles con vnas cor-
reas con que dauã a vnos y a otros, y las mugeres

*Vease la Emble-
ma 49.
lib. 3.*

*Lucina
es la Lu-
na, Cice
ro 2. de
natura
Deorū.*

que no parian estendian las manos para que les hiciesen en ellas teniéndolo por deuociõ y remedio.

Era tambien la Iuno llamada Sospita, y entonces la ponian por cubierta en su cabeça la testera de la cabra con sus cuernos, como se vee en las medallas de Licinio Varo, y Lucio Emilio Regilo, y otras muchas, y la razon de esto a mi parecer es, que auendole atribuydo el fauor de los partos y la cria de lo que sale aluz, que por esto la fingieron con tanta leche que pudo regar los liliõs y se boluieron agucenas, como auemos dicho: quando sucedia librarfe las criaturas del peligro de la muerte, no teniendo quien las criasse por ser remedio tã ordinario la cabra y quedar ellos libres del peligro, que en Latin se dize sospites, la vinieron a llamar Sospita, y ponerla las insignias que auemos dicho.

La Diosa Palas que es la Minerva tiene por señal la celada con su adorno por ser la sabiduria tã fuerte, que ninguna fortaleza la yguala, y sobre la celada le ponian corona de laurel por la hõra que se dene y la victoria que siempre alcãça, como se vee en vna medalla de Domiciano ponerle por deuifa la lechuza por los ojos, siendo la Minerva celebrada de Homero a cada passo de ojos garços, y estos ojos son los q tiene en todas las cosas la discrecion. Auia destas aues gran abundãcia en Athenas segũ el proverbio, y por esto dicen q Minerva la preciua siendo fuya aquella ciudad, donde cõ particular cuydado era venerada, y en hõra fuya se auia edificado, y dadole tãbien su nombre. y

Iuno Sospita.

medallas de Licinio Varo y L. Emilio.

Razõ de nombre.

Palas, o Minerva.

Medalla de Domiciano.

Athenas ciudad de Minerva.

iuppuesto que por la razon dicha, o por otras era dedicada esta aue a la Minerva, tenian por defacato el matarlas, y por esto se criauan tantas.

Venus. La Diosfa Venus, tenia por insignia vna victoria que vn̄s vezes se le ponía en la mano en figura pequeña, y otras alas espaldas, como se vee en vna medalla de Iulio Cesar, y la razón desto es mas conocida de lo que auia de ser, siendo tan ordinario el poder de esta fingida Diosfa de quien dizen, salio del mar por la espuma de el, o por la propiedad de la fal. Y dizen fueron tres, mas la que en Cypro fue venerada tuuo el principal nombre.

Medalla de Iulio Cesar.
Isis. La Isis muger de Serapis de quien tantas cosas fingieron los Egypcios, atribuyendole la inuencion de las leyes y el sembrar con las demas cosas que en el epitaphio suyo referido en Diodoro se lee, tenia por insignia el sistro instrumento musico a manera de sonajas en las hojuelas que tenia, y sonauan, aunque el tenia como hechura de Spheera, y segun cuentan algunos se hazia esto con gr̄a curiosidad, y tenia en si diferentes figuras, como dize el Calcagnino. Y lo que en esto significarian esta claro deuio de ser atribuyrle el gouierno del mundo por su prudencia y discrecion, y por las leyes que dizen en seño con lo demas que se cuenta, y ella se alaba en el lugar alegado. Hallase entre las medallas antiguas vna de plata en que esta la Isis con el sistro en vna mano, y en la otra vna taça con frutas, y la inscripciõ Vota Publica, y las frutas significan la labrança de la tierra que le atribuyan.

CAP. VIII. De las Parcas, Nemesis, Bellona, Fortuna, Victoria, Paz. Esperança, Concordia, Discordia, Piedad, Moneta y de algunas prouincias.

Las Parcas que son las que taffan la vida de las gentes, tuieron sus conocidas señales de que no escusamos hazer mencion por ser afsi, que en algunas medallas antiguas y modernas se hallaran al pie de las figuras, y son el aspa y a los lados vn huso con maçorca, y otro sin ella. La vida toda se compara al hilo por la continuidad della, y por el peligro y la poca seguridad que tienen todos los que viuen, pues como el hilo de muchas maneras y facilmete se quiebra, afsi tãbien la vida cóforme a lo que se cuenta de Anacreonte a quien el granillo de la passa ahogo, y al otro el pelillo que yua en la leche que no se auia colado, con otros que Plinio y las historias cuentan que de muy poca ocasion perecieron. El huso sin hilo significa la muerte del q apenas auia comenzado a viuir. El de la maçorca del que ya era hombre y en medio de sus dias acababa. La deuanadera con el hilo significa la muerte del que ya en dias viene a faltar.

Nemesis Diosa de la vengança, tenia por señal el freno, en que dauan a entender lo q pretendia, que era el poner freno para que cada vno se le pudiesse y se midiesse, q tambien le dauã por señal la medida. Esta tuuo diferentes nòbres y la estendie

Parcas.

La vida es vn hilo.

Plinius li. 7. c. 7

Nemesis

LIBRO PRIMERO

a los que
no se mi-
den Dios
y el tiem-
po los mi-
den.

ron vn poco los poderes y la hizieron mal acondicionada, diziendo de ella que era estoruo de las cosas que mucho se desseaua, y esto seria, porque en lo que es preteniones los hombres cuerdos deuen medirse, y sino lo hizieren el tiempo y los suceßos los miden, y es ordenacion de Dios que muchas vezes no les suceda lo que dessean para mas bien suyo, como suele para su castigo suceder les otras vezes lo que dessean.

Bellona.
Statius,
Nec ma-
gis arden-
tes Ma-
uors.
hastata-
que pug-
na impu-
lerit Bel-
lona tu-
bas.

Bellona hermana y muger de Marte dicha tambien Duellona tenia las insignias de la guerra, en especial la laça, y no tanto porq̃ ella vialse las armas como por la priessa q̃ daua a ellas, y en especial a Marte, que dizen le enfrenaua los cauallos: y esta es la cudicia de la guerra, y el coraje q̃ llamamos con que se enciēde el animo para las batallas y este es el que se pretende despertar cō las trompetas, conforme a lo q̃ Virgilio dixo del otro que era diestro en cōmouer con el metal los varones, y encēder el Marte en las batallas. Fingia se q̃ a vezes peleaua con el açote, o porq̃ daua priessa a los cauallos de su marido, o porq̃ donde ay brio pocas armas son menester. El açote es arma de desprecio conforme a lo q̃ sucedio en el leuātamiento de los esclauos de los Romanos, a quien no parecio que era bien cōbatir con armas como a gente libre, sino con açotes como a quien auian de castigar, de que se hizo en aquel tiēpo vna medalla curiosa en que se vee oy dia aquella historia, y desta manera la Bellona mostraua el castigo de los dioses en la furia de la guerra. Tambien el

Virgil.
ere ciere
viros.
c.
Linio y
otros.
Medalla
de plata.

açote es arma facil de aparejar que de qualquier cosa se haze, y es muestra de la yra y presteza.

La Fortuna tenia el timon de la naue por insignia, como quié tenia en su mano el gouieruo del mundo en los buenos o malos successos, y otras vezes y lo mas ordinario se pintaua con la rueda por la poca firmeza q̄ tiene, pues ni el mal es perpetuo, que de los de aca ninguno dura cien años, ni ay bien de los del mundo q̄ a ellos llegue pues con la vida se acaba lo que es mundo y fortuna, y porque la mejor aun es trabajosa se vno de llamar fortuna el trabajo que en el mar se passa, siendo todo fortuna quando mas bonança ay andando la muerte y la vida de los que nauegan tan juntas, que solo se apartan el gruesso de vna tabla.

La Victoria contada entre las diosas tenia por insignias la palma en la mano, y las alas en los ombros que significauan el perpetuo nombre y la fama que buela por el mundo en honra de los vencedores. Suele tener en otra mano vna rodela blanca o cõ letras por la costũbre antigua de pintarse las hazañas en los escudos, y a vezes se colgauan en los tēplos para que se guardassē como la victoria de Palas contra los Gigātes, q̄ por ponerse mas estédida se pinto en su peplo que era vestidura delgada de que vsauan de ordinario las mugeres, y mas para yr al tēplo, y a imitacion desto se introduxo que en semejātes peplos se pusiesē pintados los hechos de aq̄llos q̄ se auian señalado en guerra para memoria y hōra fuya, y para exemplo y recuerdo de los demas. Fue sin esto insignia

*Fortuna
y sus insi-
gnias.*

El trabajo en la mar se dice fortuna.

*Victoria
con alas
y la palma.*

*Herodotus
alij.*

*Peplos
que eran.*

*Rayos de
sol en las
coronas.*

*Corona
de Sera-
pis.*

*Plu. li. 2.
c. 8.*

Paz.

*Caduceo
porque se
le daña,
y note se.*

de la Victoria el ramo de la palma, y todos dicen que es por la propiedad de resistir al peso de la manera que el animo resiste a los trabajos: mas yo pienso que es por la imitaci6n de los rayos del Sol: porque el que estuviere coronado de la palma, parecera que tiene estos rayos, los quales representan el resplandor y lustre de quien con las famosas victorias se haze señalado, y este resplandor imitando al Sol, fue el que se introduxo en las coronas que se ordenaron para los Reyes con puntas, auiendo sido primero insignias del Sol, como se vee en las medallas antiguas, en especial de las de Rodas donde le adorauan, y se le hizo la famosa estatua, y despues se puso la misma corona a Serapis por esta razon, como se vee en la medalla de plata antigua, que el reuerso tiene Vota Publica. El laurel fue tambien conocida insignia de la victoria, y demas de su perpetuo verdor por ser de tanta virtud que el olor desien- de la pestilencia vino a ser symbolo de la immortalidad.

La Paz tenia por seña! propia, y c6 mucha raz6n la Cornucopia como se vee en la medalla de plata de Augusto Cesar, y es clara la ocasion, pues de la paz viene la abundancia, y con la guerra la hãbre y la miseria, porque todo lo afuella y lo consume. Vespasiano en vna medalla suya le dio por insignias el Caduceo y la serpiente per ser necessarias la prudencia y la eloquencia para tratar de paz, y que se consiga sin mengua y nota de quẽ la propusiere, En otras medallas antiguas se vee la Paz,

que con vna hacha encendida quema los escudos y es a la letra lo q̄ Dauid dixo, el arco quebrara y deshara las armas y los escudos q̄mara en el fuego.

La esperança tenia por insignia la corona de flores, y sin esta el aqueena como flor tan conocida y tan hermosa, esta se vee en la medalla de plata de C. Clodio, y se vee en otras, y es la razon de que las flores son esperança del fruto, y no son mas que esperança por la incertidumbre que puede auer si el yelo las ha de quemar o el ayre las ha de deshazer.

La Concordia tenia por Symbolo la Corneja por el amistad tan conocida en estas auis, y hallase en muchas medallas antiguas, en especial en las de Faustina. Las dos manos juntas, talida cosa es que significauan la concordia, y estas se trayan figuradas y se embiauan de vna parte a otra quando querian hazer paz, segun aquello que escribe Tacito diziendo que el Centurion Suetona en nombre de el exercito Syriaco embio a los Pretorianos las dietras, que es la señal de la concordia.

La discordia se pintaua en figura de muger que rasgaua sus vestiduras cõforme al verso d' Virgilio

La piedad tuuo por Symbolo la cigueña siendo tan aueriguada la que vian los hijos cõ los padres quando son viejos enseñando a todos el devido agradecimiento que en Griego tomo de aqui el nombre, y vese la señal de la Cigueña en muchas medallas, en especial en vna de plata de Q. Cecilio Metello.

Moneta vuò de ser diosa entre las demas y pusi

Psalm. 45

Arcum

conteret

Et con-

fringet

arma Et

scuta cõ-

buret igne.

Pli li. 10

c. 12.

Cor. Tacit

to lib. 17

Virgi. 8.

encl. Et

scisa gau-

dens va-

dit discor-

dia palla.

Inprinci-
pio Insti-
tuta de te-
stamen-
tis.

Inno mo-
neta.

España.

En l. 4.
libro.

Catal.

enunculo
se Celti-
beria fili.

ronle por insignia el peso conforme al vso que auia entóces de pesar toda lá moneda, y es lo que se dize de el testamento por metal y libra por ier con dinero presente y que se auia de pesar. Y de aqui tambien se dixo el gastar, expendey y dispen- sar con otras muchas cosas que ay en el profito, y no son para este lugar. Solo es de aduertir que el nombre de moneda, muchas vezes se entiéde por la diosa Iuno dicha así a monendo, porque en vna necesidad publica amonestó y se le hizo té- plo con este nombre.

Las Prouincias en su manera tenían particular honra, y las señalauan con diferentes insignias, como se verá en las que aqui pondremos.

La España se pintaua en figura de muger con vnas espigas en la mano, y en la otra vn mano- jo de saetas y vn escudo. Y así la pusimos en la Emblema que desta figura se hizo conforme a las medallas antiguas que así la ponen, dando a en- tender la abundancia de frutos y el ser belico- sa y guerrera como se vio siempre, y en este siglo se ha mostrado tanto auiendo estendido su impe- rio por el nuevo mundo, y sujetadole con haza- ñas nunca vistas. Adriano Emperador en vna medalla suya puso a España con vn ramo de Oli- ua en la mano, y al pie vn conejo, y la razon es llana por la mucha abundancia que ay de Olivas, y tambien destos animalejos, y mas en la parte de la Celtiberia, y conforme a esto le dio el nom- bre Catulo, donde dize, hijo de la conejera Cel- tiberia.

La Africa señalô Adriano en otra medalla fuya con vna Cornucopia en vna mano por ser tambien abundosa, y en la otra vn escorpion por ser tantos los que ay en ella, y tan perniciosos como notô Plinio. En otra medalla del mismo Adriano se vee la Africa coronada de espigas, y en la frente la proboscide del Elephante que es la trompa y es cosa notable de la manera que la tiene, porque en otras medallas tiene por celada el medio rostro del Elephâte sin las quixadas de abaxo, aunque de lo postrero de la boca dexauan algo para que saliesſen de alli los colmillos, y hazen hermosa vista y feroz con la trompa, y esto se ordeno así por los muchos Elephâtes que en esta region se crian, aunque aya mas en otras partes que entonces no se auian descubierto, o no se trayan de de ellas por ser lexos, y no estar tan a mano, como los de Africa que se lleuauan a Roma para sus triumphos y fiestas, como tambien se lleuauan otras fieras.

El Egypto señalauan por el coraçon en las llamas teniendo su tierra por lo mejor del mundo, aunque pareciessse se abrafaua en calor grãde, pues el coraçon en el hõbre es lo mejor y esta ardiendo con la calor de la sangre.

El rio Nilo q̃ tã fertil y abundoso haze a Egypto pintauã en figura de viejo sobre vn grã Cocodrilo y rodeado de muchachos q̃ a trechos andã jugãdo cõ el, y estos significauã las medidas por codos de q̃ haziã tãta fiesta, pues cõforme a lo que yua creciendo se yua mostrãdo la fertilidad y el bien q̃ auia

Plinius
lib. xi.
cap. 25.

Figura
de Elefan
te en la ce
lada.

Oro Apo
lo y otros
autores.
Rio Nilo.

de hazer con su creciente, estos codos que alsi lla-
mauan las medidas llenauan con gran solemnidad
a los templos de sus dioses, y despues se lleuaron
a las yglesias, como cuenta la tripartita historia
Rufino y Nicephoro y otros. Siguese agora tra-
tar de las insignias de los principes que vsaron
ellos, o en memoria suya se vsaron, y esto sera en
el capitulo siguiente.

C A P. I X. De las insignias de Noe, Iosue,
Cyro, Dario, Alexandro, Antiocho, Gordio,
Seleuco, Tenedio, Armodice,
Theseo.

LA insignia de Noe conocido entré las
gentes debaxo del nombre de Iano, se-
gun la opinion tan recebida, era la figu-
ra de los dos rostros, vno del ate, y otro
de tras, con que se daua entender auer alcan-
do el tiempo de antes y despues del diluuió, o si-
gnificaua la prudencia del Principe que ha de te-
ner presente lo passado para juzgar por ello lo q
esta por venir, aunque es verdad fue inuencion
esta de los Romanos muchos siglos despues del
en memoria de auer venido a Italia, conforme a
lo que Ouidio dixo, que la buena antigüedad auia
formado en el metal la naue, en testimonio del
Dios que tuuieron por huesped. Esta naue era el
reuerso de la medalla de los dos rostros, y siendo de
Noe le veniabí por la inuenció del arca, mas las
historias de las cosas de Italia cuénta auer traydo el
Iano por su compañero a Saturno Sabatio que se

acogio con el huyendo la persecucion de Iupiter Belo Monarcha de los Assyrios, y por esto algunos le dan parte en la medalla atribuyendole la naue en que se libro, trataron de la significacion desta empresa Plutarcho en sus Problemas, y Lactancio Firmiano y otros antiguos sin los autores modernos que son muchos.

Plutarcho.

Lactancio Firmiano.

Iosue quieren algunos dezir que truxo por insignia el vellocino en que Dios mostrô tantas maravillas, y que en esto fundô el Duque de Borgonia Carlo la insignia del Tufon, y no se prueua de la Escriptura lo primero, ni lo segúdo ay para que diuertirlo de la compania y confederacion de los Argonautas que se juntaron para la conquista del Vellocino dorado, pues en cosas de cauallerias no estorna al buen propósito la figura q se tomare de historias o de fabulas prophanas. Y lo q pretendia mostrar era el buen animo en la conquista del Reyno de Francia, mas la fortuna que le fue contraria ayudô poco en sus pensamientos grandes.

Iosue.

Origen del Tufon.

Cyro Rey de Persia y despues Monarcha segun Xenophonte, en el libro de su criança traya por insignias en la punta de vna lança vna Aguila de oro estendidas las alas, y del la tomarô los Reyes de Persia que le sucedieron.

Cyro.

Dario puso en sus monedas por señal y empresa suya vn sagitario que podia ser figura del signo llamado assi en el cielo, si auia sido el ascendiente en su nacimiento, o quiso en la fuerza del monstruo significar la fuerza del dinero o la suya. Durarô estas monedas mucho tiempo, y por ellas se

Dario.

Moneda antigua.

Plutar-
cho en las
Aporeg.

dixo que Agefilao auia entrado treynta mil sagi-
tarios, para corromper los exercitos de los Athe-
nienfes de que hizo mencion Plutarcho.

Plutar-
chus in
vita A-
lexandri

Alexandro tuuo por empresa la figura de su na-
cimiêto, dando a entêder q̃ era hijo de Iupiter, y q̃
en figura de dragon le auia auido, y cuenta Plutar-
cho que Philippo su padre vio vn dragõ cerca de
dõde Olimpia su muger estaua acostada, y q̃ desde
entõces se aparto della, temiendo algunos encan-
tos, o dando lugar al Dios q̃ segun la supersticion
de ellos le queria descasar, y diziendo el Oraculo
a Alexandro que reconociesse a Iupiter Amon
y le honrasse se publico por hijo suyo, poniendo
en sus medallas el dragon que de su boca le salia

Insignias
de los Du-
ques de
Milan.

vn niño que vino a ser insignias de los Duques de
Milan, por auerlas ganado el principal de ellos en
la batalla de Hierusalem al Moro que las traya,
preciandose venir de Alexandro Magno.

Insignia
de Antio-
cho.

Antiocho tuuo por insignia la señal que por
otra parte se dize signo de Salomon, de que han
hecho gran caso los que pretendian tener alguna
virtud las señales solas, y esta era la figura que se
hizo de las cinco lineas yguales con que se hazen
cinco triangulos fundados sobre el pentagono
ygual, y el origen desta insignia fue que estando
Antiocho en campo contra los de Galacia, y no
sucedriendole bien publicò que en sueños le auia
reuelado Alexandro que si trayan aquella señal
sus soldados vencerian, y auiendo la puesto en
todos con el nombre de Hygia que quiere dezir
la salud hija de Esculapio, fue tanto el animo que

Memi.
calcag.
in lib. 3.
epist. 99.

costraró, y la confianza que les fue facil el vencer. Y si en esta figura considerassemos alguna razón de auerse ordenado assi para q̄ significasse algo, nos mostraria la cóformidad y ygualdad de los humores en el hombre, de dóde prouiene la salud, y en esta ygualdad y conformidad consistio siempre la seguridad o confiáça de las vitorias, pues la virtud vnida y allegada siépre es mayor q̄ la misma siendo esparzida, y esto pudo mostrarse primero en el vso de las colas de cauallos, que de Homero se sabe solia ser adorno de las celadas, y se vee que las cerdas juntas ninguna fuerza las vence, y esparzidas qualquier niño las deshaze. Lo que tambien mostro el manipulo que auemos dicho vsaró por estandarte y señal los Romanos, para aduertir que assi auian de procurar a llegarse y ser todos conformes, y pelear a vna ayudando los vnos a los otros. Y esta misma conformidad y vnion aduirtio despues la señal de la mano que trayan sobre vna hasta por estandarte, por lo qual se introduxo llamarse mano todo el exercito o la compañía, y esto en Griego y en Latin, como se vee en el lugar de los Actos de los Apostoles. Y no se puede dexar de aduertir, q̄ tambié se significó esto por la vanda o verda señal antigua de los exercitos, como despues diremos, q̄ trayendose atada a la hasta significaua de la manera que auian de estar todos vnidos y atados, estas eran de diferentes colores, y porque se juntaron despues muchas destas tiras o vandas se vino a llamar la señal vandera.

Conformidad.

Homerus in Iliade passim.

Manipulo que significaua.

Actoriō 12. Mist. sit Hero des rex manus.

Gordio Rey de Phrygia por auer sido vaquero

y hallarse a la electiõ en el templo con las coyundas en la mano, quando el Oraculo auia ordenado que el primero que entrasse como el entrõ fuesse Rey, se precio del officio que antes tenia, y en el templo de la ciudad que edificõ y llamõ Gordia de su nombre, puso de las coyundas el famoso ñudo dicho Gordiano, y por esto dixo entre los nuestros Canonistas el Guillelmo Benedicto que auia puesto por armas el arado y las coyũdas preciandose de lo que auia sido.

Seleuco Nicator truxo por empresa en sus monedas la anchora segun Apiano, y pudo significar la seguridad y firmeza, que por esto segun algunos la ancora se tenia por sagrada, y lo cierto es, que quando se dize acogerse a la sagrada ancora se hade entender del remedio vltimo, porque como dize Ioannes Zezes en sus historias varias con las demas anclas auia vna de notable peso y grãdeza de que vsauan en los grandes peligros, y a esta llamauan sagrada.

El Rey Tenedio truxo vna segur en sus monedas acompañada con dos rostros en vn cuello denotando la reuerencia a las leyes, y la execucion de la justicia en que todos auian de ser yguales, y assi lo mostro, pues auiendo puesto pena de cortar la cabeça al que en adulterio agrauiasse a otro, y cayendo en esta culpa vn hijo suyo executo en ella la pena de la ley.

Armodice muger de Mida Rey de Phrygia començo a vsar entre los Cumeos la moneda en que puso por señal la liebre, queriendo por ventura

ñudo
Gordia-
no.
In cap.
Raynu-
tius.
Seleuco
Nicator.

Io. Tzet-
zes chil.
II. num.
363.
Plutar.
de Py-
thijs Ora-
culis. Ste-
pha. de
vrbibus.

Armo-
dice,

monstrar la propiedad del dinero que es correr, y que todos andan a caça del, y si por ser tan a los principios no le quiso desacreditar, y quiso vsar de empresa, fue marauillosa para mostrar su valor y esfuerço, dando a entender que aunque era hembra tambien era varon, como de las liebres se dize, y se vee que muchas de ellas son hembras y machos, como lo enseñô Plinio, y la experiencia lo muestra.

Thesco segun Plutarcho en su vida vsô la insignia del buey, Iulio Polux llama didrachma la moneda en que se vey a esta señal, y auer sido por el toro Maratonio, o por el capitan de Minoe, y lo mas cierto es, por auer amonestado a los ciudadanos que dexadas las armas se diessen a la agricultura. Y esta es la moneda porque se dixo del abogado que auia vendido el silencio, y no defendia su parte que no podia hablar, porque tenia el buey en la lengua.

Seruió entre los Latinos antiguo Rey, puso por señal en las monedas la oueja, y deuio de ser por que la antigua riqueza era el ganado, y en particular el de las ouejas con que se comprauan las tierras y las demas cosas apreciandolas en tantas ouejas, y como el dinero sucedio en lugar dellas es de entender que por esto quiso señalar el dinero con su figura, y sin esto por la semejaça de

ser este animal de tanto prouecho, y assi

lo es el dinero siendo el precio general de las cosas.

Propriedad del dinero.

Plin. lib. 8. c. 55.

Plutar. in Thesco Iulio Polux in onomastico.

Seruió,

Ouejas señal de moneda.

LIBRO PRIMERO

CAP. X. De las Empresas que usaron Augusto Cesar, Pompeyo, Cayo Cesar, Antonino, Galba, Constantino, don Enrique Quarto, y don Fernando, y el Emperador Carlos Quinto.

Augu-
sto Cesa-
re.



Sucto. in
Augu-
sto Cesa-
re.

Empresa
del Sphin-
ge.

Festina
lente.

Vgusto Cesar es conocido auer usado por insignias y Empresa suya el signo de Capricornio por auer sido el ascendiente de su nacimiento, y consultando a Theognes famoso astrologo iudiciario de aquel tiempo le dixo por esto que auia de ser señor del mundo, y dello cobró tanta confiãça que començo desde luego a publicar su tema, segun Suetonio, y es termino de los Matematicos que llaman assi la figura y posicion del cielo por donde se juzga. Deste signo es cosa recebida entre los Astrologos ser de grã ventura, y parece se ha visto assi en los que le hã tenido por ascendiente, como fue el Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria. Vfo el mismo Augusto de otras Empresas, como fue el Sphinge, en que parece pretendia dar a entender el secreto con que han de ser los Principes seruidos, y el que ellos han de tener para no fiarse de todos.

El Termino y vn rayo fue otra empresa suya de que vemos adornado el reuerso de algunas de sus medallas, y esto significa la firmeza y ligereza juntamente q es el espacio apresurado y la priessa espaciosa que en el Delphin y el ancora se mostró con

la letra Griega que suena D A T E P R I E S A D E E S P A C I O de que vso tanto tiempo, y despues del vsaron algunos en memotia suya.

Pompeyo a quien Tertuliano dixo solo menor a su Circo, porq llamandose a si Magno, llamô al Circo Maximo, tuuo grande animo y valor, si le sucediera la suerte q el esperaba en la empresa q tomo del leon y la espada en mano, que significauan la grandeza del animo junto con el poder, y si esto no le faltara siendole tan contraria la fortuna partes tuuo para poder señorear el mundo.

Cayo Cesar traya en el reuerso de sus medallas vn timô y cornucopia sobre el mûdo, y vn Caduceo, prometiêdo en esto el clemêtissimo Principe paz y abundâcia y la administracion de la justicia.

Antonino traya en el reuerso de vna medalla suya la figura de Eneas que lleuaua a su padre en ombros, y a su hijo de la mano mostrando la piedad de que se preciaua, conforme al nombre que tuuo de Pio, y a lo que vsaua con su suegro quando yua al Senado, lleuandole de la mano, y passandole en braços en los passos para el difficultosos.

El Emperador Galba segun Diô traya por empresa la proa de la naue con el perro, que saltaua de ella en testimonio de su determinacion y de no temer los peligros.

Del Emperador Constantino nos muestran sus medallas auer traydo por empresa el nombre de Christo en cifra poniendo las dos primeras letras del nombre Griego de la manera siguiente.

Y assi se vee en algunas medallas suyas el mismo

Pompeyo

Tertullianus lib. de spectaculis.

Cayo Cesar.

Antonino Pio.

Galba.

Constantino Magno.

LIBRO PRIMERO

Labaro, que era el guion con esta cifra, conforme a lo q̄ dixo el Chrittiano poeta, mas segú a la hitoria y lo que cuentan los autores, la empresa fuya fue la Cruz con la letra q̄ suena, en esta señal véce, porque esto fue cóforme a la estampa que vio en el cielo, donde realmente se le mostró la señal de la Cruz, y el mote escripto al rededor della en las mismas nuues, IN HOC SIGNO VINCE. Y esto refiere la historia Ecclesiastica Tripartita, y es autor Sozomeno, que refiere a Eusebio Pâphilo auerlo oydo al mismo Emperador Constantino, y segun esto lo deuia de tener todo el labaro la Cruz y el nombre de Christo. Era como auemos dicho el Labaro la señal del Principe q̄ agora dezimos Guion, porque guia a los que son de su esquadron y guarda, y a donde quiera que anda le va señalando. Y era tanto el respeto que a esta señal se solia tener antes de esto que se arrodillauan a ella los soldados, y assi se continuó esta reuerencia, y para su guarda se ordenaron cinquenta soldados que se llamauan Prepositos, como consta del titulo y ley delCodigo Theodosiano de præpositis laborum, que Iustiniano traslado en el suyo, y en los dos se dize laborum, con que tuuo trabajo y mucha ocasion de andar en duda la glossa alli. Y aunque laborum el acento en la primera se halle en el Griego en Sozomeno, y en los actos de la Synodo Nicena, la autoridad de Tertuliano que le llama labaro, y de san Ambrosio, y Prudencio que le llaman assi, nos prueua tener este nombre entre los Latinos,

*Empresa
de Costan-
tino.*

*Sozome-
nus libro
2. c. 4.*

*Labaro
era el
Guion del
Principe*

*L. I. C. de
præposit.
laborum.*

*Tertulia-
nus in a-
pologeti-
co. c. 16.
Pruden-
tius li. 1.*

y para mi tengo que es puro Latino como son muchos vocablos que en aquel tiempo se vsauan entre los Griegos, y que este se dize del verbo, labor, porque facilmente se desliza, y es assi, porque era quadrado asido a vna barrilla, y esta colgaba con vnos cordones de la punta de la lanca en quadro, y conforme a esto yo leeria de ~~Propo~~ sitis Labarum por Labarorum. Y esto se ha dicho por cumplir con la obligacion de nuestra facultad: y auras de hazer assi, aunque sea de passo en las ocasiones que se ofrecieren.

De los Reyes de Castilla algunos vsaron empresas, como fue el Rey don Enrique el Quarto la granada abierta con el mote, agro dulce, en que se mostraua la condicion que han de tener los principes en ser agros para los malos, y dulces para los buenos, como se vera en la Emblema que hizimos desto.

El Rey Catholico vsó vn tiépo vna empresa de la yuq y del martillo, y della no ay mucha memoria, ni aun era tã propria a tan grã Principe. Y la q escogio despues y se publico fue admirable en las faetas y el iugo con la letra, T A N T O M O N T A, en q no se tuuo cuenta cõlo del ñudo Gordiano y el dicho de Alexandro, tãto mõta cortar como desfatar, y quiso dezir que por fuerça sujetandolos con las armas como son las faetas, o rindiendose ellos y sujetandose al iugo los que eran enemigos y rebeldes auian de ser suyos, y esso es lo que Tanto monta de grado o de fuerça, y assi succedio en la empresa que tomo a pechos

*Hallase
en S. Gre-
gor. Na-
xianze-
no.
Oratio. 1.
in Iulianum.*

*Rey don
Enrique
Quarto.
Lib. 3.
Embl. 30*

*Rey Ca-
tholico
don Fer-
nando.*

*Plutar-
cho en su
vida.*

LIBRO PRIMERO

*Granada
se gano
año de
1492.
Carlos V.*

de conquistar el Reyno de Granada, que vencidos del poder de las armas vinieren al yugo y se entregó la ciudad al principio del año de noventa y dos.

*Geogra-
phi &
poeta
maxime
Pynda-
rus in
Nemeis,
& Olym-
piacis.*

El Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria estendiendo los terminos del señorio de España vino a estender los del mundo, pues estaua tan creydo de la antigüedad toda que se acabaua la tierra en la costa de España, y en el cabo que por esso se dezia, finis terræ, y que auiendo llegado Hercules a Caliz auia puesto dos columnas, como por señales de los postreros terminos, y que de alli adelante no auia mas, y descubriéndose otro nueuo mundo en la nauegacion que desde alli se començo era justo se mudassen los terminos, y assi mudo las columnas rodeandolas de las aguas del mar con el mote, *PLVS VLTRA*. Y considerado el pecho de tan gran Principe, no era solo dar a entender que auia mas mundo, y que no se acabaua la tierra donde antes se pensaua, mas poniendo los ojos en la verdad del cielo daua a entender que auia otro mundo que dexaua muy atras el que viuimos. Y considerando este *Plus vltra*, vino a dar de si tan raro exemplo en la renunciacion que hizo de sus estados para recogerse y tratar de solo la conquista del cielo, en que tan adelante estaua, auiendo sido amparo y defensa de la Yglesia Catholica.

*Raro exē-
plo de
principe.*

Por no cansar se dexã de proposito muchas Em-
presas assi antiguas como modernas de algunos
Principes, porq̃ en lo que està por dezir ha de ser

necesario hazer relacion dellas para exépllo y demostraci6n de lo que se dixere. Y aora trataremos de las insignias y dēuifas de algunas naciones.

CAP. XI De las insignias del pueblo de Israel, de los Machabeos, Chaldeos, Assyrios, Egiptios, Thraces, Scythas, y Troyanos.



EL pueblo de Israel es justo comencemos por su antigüedad, y porque las inuenciones todas de las cosas precisas y mas necessarias en el mundo, sin duda se ha de entender se les deue. Y pues los estandartes y señales de gouernar los exercitos son tan necessarios, no puede auer duda en que los usaron, sino solo de la manera que fueron, y las insignias que pusieron en ellos, pues la Escritura las llama con el termino (señales) en los numeros donde la palabra Hebrea es degel, y significa el estandarte y la señal del exercito. Y quanto a las figuras o insignias que trayan se ofrece, lo primero que diuidiendose por los doze Tribus la gente toda venia bien que se conformassen con la propheta de Iacob, quando a cada vno de sus hijos dixo su razon, y a algunos de ellos comparó con animales que se usaron despues traer en estandartes, y fue posible auer sucedido de la imitacion de los Hebreos en esto, como en otras cosas. El vn animal es lobo a quien comparó a Benjamin. Y el otro el dragon o culebro a que

Pueblo de Israel.

Numero rum. c. 2.

Genesis c. 49.

compa-

Exo. 28. comparo a Dan, mas no entiendo formarian de semejantes figuras sus estandartes por no conuenir con los y dolatras que vsauan poner las figuras de los animales que adorauan como luego veremos. Y lo mas cierto para mi es, que assi como en el racional se pusieron doze piedras con los nombres de los doze tribus, assi se escogerian velos que conformassen con los colores de las piedras del racional, y ellos se differenciassen entre si. Y porque digo velos es de aduertir que segun san Isidoro vexilo se dixo quasi velilo, y aunque no le alega fue de Marco Varron esta deduction, y se confirma de lo que començamos a dezir en la insignia de Antiocho que vsaron vn tiempo vendas en las hastas que se harian de estos velos. Prueuase de pinturas antiguas en especial en la talla de vn vaso antiguo, que vn autor moderno publicô en su libro llamado Themis, y veese bien de lo que se cuenta de Epaminondas Thebano, que auendose entristecido sus soldados porque el ornamento de la hasta suya que a manera de insula colgaua de ella se la auia llevado el viento, y puesto sobre vn sepulchro de vn Lacedemonio, les dixo, no querays temer que esto es hazer las obsequias a los enemigos, pues los adornamos sus sepulchros. De estos velos que auemos dicho diferentes pudo tambien quedar la diferencia de ellos en las colores, pues el Tranquilo dize, q̃ Augusto Cesar dio a Marco Agripa despues de la batalla naval vn vexillo ceruleo. Beroaldo sobre Apuleyo dize, que era deste color la

vandera de los de acavallo, y roja de los de apie.

De los Machabeos quierẽ tambiẽ dezir muchos les dio nõbre la cifra que en quatro letras trayan M. C. B. I. y se leya letra por parte, que en Hebreo querian dezir quien como vos en los fuertes señor, mas de su historia se vee que fue sobre nomhre de Iudas, y quiere dezir el valiẽte o guerrero, y de el se llamaron los demas anfi.

De los Chaldeos auemos dicho adorauã el fuego, y asì se entiende le trayan consigo por guia en sus batallas, como lo vsaron los Persas a imitacion de ellos, segun consta de la historia de Alexandro, y deste principio en las batallas deuio de venir que el denunciar la guerra se hazia arrojando vna hacha eucendida a la parte de los contrarios, o vna hasta quemada como dize Liuius. Y de aqui tambien se introduxo que los Reyes de los mismos Persas truxessen delãte de si el fuego que llamauan sagrado como de Xenophonte consta a quien quisieron imitar los Romanos, como dezimos en la Emblema de los titulos. Vsarõ tambien los Persas por seña el arco Turquesco, o por atribuyrse la inuencion del que otros dan a Scythes hijo de Iupiter, o por preciarse de auerse sabido señalear con el arco en el mundo siendo de antes gente sin nombre, y como dize S. Isidoro en sus Ethymologias, gente baxa antes que reynasse entre ellos Cyro.

Los Assyrios trayan por seña en su estãdarte la paloma por fingir ellos que Semiramis se conuertio en paloma, de que ay memoria en Diodoro,

*Es autor
Rabbi
Isaac en
sus comen-
tarios.*

Chaldeos

*Liuius
decade.
3. lib. 10.
Xenoph-
phon. lib.
8. Cyripe-
dia, A-
gathias.
lib. .
Marcel-
li. lib. 3.
& alijs.
Isidorus
li. 9. Ori-
gi c. 2.*

Diodo-
rus lib. 3.
c. 5.
Lucian^o
in dialo-
go de lo-
ne Tragœ-
do.

Ovidius
lib. 4. me-
tamorph.
D. Hie-
ronym.
Diodo-
rus lib. 1.
cap. 2.
Nino el
mismo
que Nem-
bror.

en Luciano y otros, y en el lugar de Hieremias, dō de se haze mencion de la ira de la paloma se entiēde, segun santo Thomas en aquel lugar de la ira y persecucion de los Assyrios. Y así lo refirió Ioan Annio sobre Beroso, y quanto a la fiction de que Semiramis se conuirtiesse en paloma, y en figura de ella fuessse venerada, se puede entender tomaron ocasion del nombre della que significa aue. Y como la paloma entre las demas todas tenga tantas excelencias, parecioles mas conueniente auer se conuertido en ella continuando la fiction de su madre la Diosa Ascalonita dicha Derceta, que tambien dezian se auia conuertido en pez, la qual pintauā como serena, y era el ydolo Dagon, que segun san Hieronymo quiere dezir pez. Y esta como de Diodoro se colige dio ocasion a la conuersion que se fingio della, porque auiendo tenido de adulterio a Semiramis se echō en vn estanque. Esta Semiramis es notorio auer sido madre de Nino, mas ha se de aduertir, que segun la cuenta de los tiempos, y lo que de la Escripura se colige, confiriendo con ella lo que dizen los autores prophanos, este Nino viene a ser el mismo que en la Escripura se dize Nembror.

Los Egypcios trayā principalmete por guia en sus exercitos la figura del Dios Apis o Serapis en forma de bezerro. Y esto se prueua en particular por la Escripura quando refiere q̄ los del pueblo de Israel, a imitaciō suya pidierō dioses q̄ fuessen delāte dellos, y aunq̄ la diction Hebrea es de plural significa singular, como se ve en muchos luga

res, y en particular en lo de la Pithonisa q̄ leuanto la figura d̄ Samuel, como en otra parte se aduerte, y todo esto digo porq̄ se entiēde que a imitacion de los Egypcios no pretendieron muchas figuras como ellos venerauan, sino vna la principal q̄ era este Apis en figura de buey o bezerro, y este fue el que Aaron les hizo. Y porq̄ le querian para llevarle por guia y estandarte, no es inconueniente que aunq̄ diga la Escripura les hizo bezerro, se aya de entender la cabeça sola, para que la pudiesen llevar como pediã, quando dixeron, haz nos Dios q̄ vaya delante de nosotros. Y conforme a esto es lo q̄ dixe Lactancio, q̄ como Moyse capitane de los Hebreos subiese al monte, y estuiese alli quatro dias figuraron la cabeça del buey que llamã Apis, para que fuese delante de ellos por señal. Y confirmase esto con vn lugar de san Ambrosio en sus Epistolas dōde lo dize claramente.

Los de Thracia trayan por insignia al dios Marte a quien por ellos se les dio el nombre de Thracio, y esto fue por ser tan guerreros y preciarse de que tãto en ellos se mostraua el poder del dios a quien adorauan.

Los Scythas por la misma razō de preciarse de su poder y fuerças, amenazando la destruycion de quien los resistiese trayan el rayo por diuina.

Los de Phrygia que son los de Troya, trayan el puerco, y siendo de los jabalies pudo ser bastante señal para mostrar el impetu y la fuerça, y esso mostraro bien en su larga defensa q̄ fuera bastante para librarlos, si la traycion de los suyos no diera

1. Regū.

28.

Apis en
figura
de bezerro.

Lactan-
tius lib.4. de ve-
pa sapien-
tia.D. Am-
bros. lib.7. epist.
56.

Scythas.

Troya-
nos.

LIBRO PRIMERO

a sus enemigos la entrada que las fuerças no auian podido.

CAP. XII. De los Mendefios, Indios Orientales, Dardanos, Argiuos, Samios, los de Epidaurro, Corinthios, Peloponesios, con otros muchos.



OS Mendefios adorauan el Dios Pan debaxo de figura de cabron, y este es el hirco Mendefio de que ay mencion en Arnobio, y en S. Gregorio Nazianzeno, y en Theodoretto, Polyenio dize en el libro de las Estratagemas, que este fue el que ordeno primero en la guerra el diestro y siniestro cuernos, y por esto se los pusieron en la cabeça: mas ya tenemos dicho lo cierto desta figura.

Los Indios Orientales a quien Apolonio vio buscando los sabios de ellos cuenta Philostrato en su vida que trayan por Caduceo vna Anchora de oro, y seria porque todo lo tienta hasta hallar donde se detenga: y esto nos da a entender, que en los negocios dudosos todo se ha de tentar, y asir de lo firme y mas seguro.

Los Dardanos dichos despues Samotracos en Phrygia trayã por diuisa dos gallos que combatiã por el valor que pretedian mostrar a semejaça de aquellas belicosas aues, q̃ entradas en desafio jamas descanfan hasta morir o vencer: y de aqui vino que el adereço de las celadas se llame cresta, y los que las traen encrestados, como se vee en los

Poetas a cada passo, y que el ornato a manera de cresta significasse este brio prueuase por medallas antiguas, en que se pone esta acrostolia, que assi se dize el ornato semejante de las celadas.

De los Argiuos se dize que eran sus insignias el Topo, y aueriguado bien era el raton, conforme a lo que se cuenta de los que saliendo de Creta a hazer poblacion nueva en alguna parte, pidieron al oraculo les declarasse el sitio donde auian de hazer habitacion, y les respondio, que donde los hijos de la tierra los hiziesen guerra y contradiccion. Y andando a sus aventuras de vna parte a otra, hallaron vna mañana q̃ los ratones les auian roydo quanto trayan consigo de cuero hasta las correas de los escudos sin otras muchas cosas de que aprouechauan el cuero, en especial para armas, que aun las celadas se hazian dellos, conforme a lo que Homero dize en muchos lugares, señalando algunas celadas de cuero de buey, y aun de cabron, que es el cordouan, que de razon se ria doblado: y viendo el daño que les auia hecho los engendrados de la tierra poblaron alli, y haciendo vn templo a Apolo le llamaron Smynthio del nombre de los ratones, y aun segun lo que añade Heraclides Pontico podemos dezir que por la abundancia de los ratones hizieron de su Dios ratonera, pues estaua de suerte hecha su estatua que con el pie los mataua.

Los Samios trayan por diuina vna naue por auer sido los inuictores de la q̃ se dixo dellos Samena, y esta pusieron en la frente por señal de afrenta a los

Acrostolia.

Sirab. lib. 13.

Eliano de animalibus.

Homero en la Iliada.

Heraclides Pontico.

Athenienses que en vna batalla captiuraron, como cuenta Plutarcho.

Plutar.
in Lysan-
dro &
alij.

Los de Athenas tenian por señal la lechuza, y hizieron otro tanto con los Samios como ellos auian hecho, y les pusieron la lechuza en la frente en otra victoria que tuvieron, y ya auemos dicho ser esta aue dedicada a la Minerva y por esto fue su insignia, denotando la sabiduria de que tanto se preciauán, siendo las Athenas llamadas doctas. Y por esta misma razon los Romanos queriendo dar a entender la sabiduria de sus Principes la ponian en las medallas que en honra y memoria dellos solian hazer, como se vee en dos de Domiciano vna cō inscripcion Latina y la figura de la Minerva con la lechuza, y otra con inscripcion Griega con sola el aue entre dos lyras.

Epidau-
ros.

Los de Epidauro ciudad en Achaya tenian por insignia tambien la lechuza, mas era en honra de Esculapio su Dios a quien llamaron de su nombre por el famoso templo que le edificarō, y porque esta aue es muy vigilante y a los medicos conuiene tanto el desuclarfe en el estudio y cuydado de sus enfermos le atribuyeron entre otras esta insignia.

Corin-
thios.

Los de Corintho figuraron en sus monedas el cauallo Pegaso, como se via en vna moneda pequena de ellos q̄ dizen sellamaua Pollo, y la razón seria por auer sido hallado entre ellos en la fuente dicha Pirenne, como Estrabon y otros lo cuentan, y en memoria tambien del Bellorophonte que era Corinthio, y le sujeto, y con su ayuda alcan-

ço tan fantosmas victorias como de el se fingieron con occasiõ de algunas verdaderas historias, sino fue (como otros quieren) discurso de cosas naturales, que en la fuerça del Sol se consideran.

Los de Peloponeso pusieron en sus monedas la señal de la tortuga, y sino tuvieron respecto a la inuencion de Apolo en la primera Cythara, que dizen fue de vna dellas, pudieron en esto significar la forma de su sitio, que es Península por ser ancha y con algunas pútas de vna parte y de otra, que aun por esto dezian era semejante a la hoja del Platano. Desta moneda se dixo como refiere *Peloponnesios.* *Julio Polux li. 9.*

Los de Mitilene oy dicha Metelin que es la antigua Lesbos, ponian en sus insignias la figura de *Onomasticon.* Sapho por auer nacido entre ellos.

Los Tarentinos pusierõ en sus monedas a Tarento su fundador sobre vn Delphin de la vna parte, y de la otra sobre vn cavallo para mostrar su imperio por mar y tierra, o por ser hijo de Neptuno, y pñerse los dos juntos diuidido el imperio. y *Tarentinos.*

Los Trezenios tuvieron por señal el Tridente en memoria y honra del Dios Neptuno a quien adorauan. *Pausanias lib. 2.*

Los Alemanes pusierõ en sus monedas la sierra señal antigua de los Egypciens q significa la guerra dudosa quando a vna parte y a otra se muertra y qual, y su inteto deuio de ser mostrar sus fuerças, y el espacio con que poco a poco se vence todo. *Plutar. in Thesco Tac. lib. de moribus German.*

Los de Sicilia teniã por diuina qual se ve en las

LIBRO PRIMERO

monedas antiguas suyas y de Romanos, y en algunos edificios, tres piernas juntas encorvadas y apartados los pies en yqual espacio. Y esto fue por los tres promontorios que la Isla tiene, que aun por esso se llamo por otro nombre Trinacria.

Trinacria.

Rodas y sus monedas.

Los de Rodas dichos tambien Colossenses pusieron en sus monedas la Rosa, como se vee en las q̄ ay dellas. Y es de notar q̄ fuerō destas las treyn ta monedas de plata en que fue vendido nuestro Redemptor, como se vee en las que se han guardado con veneracion, y se refieren en algunos autores. Y estas tienen por vna parte el Sol, a quien los de Rodas adoraian y hizieron la famosa estatua dicha Colosso, y por ella se les dio el nombre de que vso S. Pablo, y de la otra parte tienen la Rosa, conforme al nombre de la Isla y a la forma y frescura della. Solia llamarse Ophiusa, y por tener nombre de serpiente le trocaron huyendo del mal agüero.

Colossenses.

Coralios.

Los Coralios que son en el Ponto gente belico sa traen dos ruedas, y pueden significar la yqualdad y conformidad que tanto es necessaria en los que siguen las armas y se fian de su ayuda y esfuero, que todo falta en auiendo discordia.

Turcos.

Los Turcos como es notorio traen por empresa la Luna con q̄ han pretendido señalar sus estãdartes, no sin particular mysterio, pues siendo la virtud Chriſtiana el Sol que ha de alumbrar el mundo, se le opone la Luna pretendiendo escurecerle. Y aunq̄ esta manera de eclipse sea respecto de nosotros como el resplãdor del Sol con ninguna

cosa

cosa se disminuya, passamos trabajo y persecucio hasta que la magestad de Dios sea seruida se iunte todo quãdo sea vnala Fee que en todo el mundo se professare. Y boluiendo a la causa que tuuieron esta gente, para escoger esta señal que dicen la vsaron por vno de los Reynos que adquirieron: parece que quisieron acudir a la señal de antigüedad y nobleza de los de Arcadia, los quales se preciauan de tan nobles y tan antiguos, que dezian ser mas antiguos que la Luna, y dando algun credito a esto los Romanos, y pretendiẽdo que decendian de Euãdro que era de Arcadia, dieron lugar al vso tan arrogante de los nobles, que trayan en los çapatos Lunas, por quien dixo Marcial entre otras alabanças del aldea, que alli no se hallaria Luna en la piel q̃ assi llama el çapato, dando a entender la llaneza de la aldea, y q̃ no ay en ella trabajo de auer de sufrir los arrogantes y presumptuosos, de q̃ en las ciudades se veẽ llenas las plaças. Y deste vso tan antiguo se alcanço algun rastro en nuestro tiẽpo, pues entre nosotros se trayã lunetas en los çapatos de algunos niños. De la costũbre Romana hazen mención Plutarcho y Iuuenal y otros, y la antigüedad della parece se prueua por lo que dixo Esayas a las hijas de Sion profanadas con el habito de las gentes quando las amenaza que les quitaria el ornamento de sus cabeças, y luego haze mencion de las lunetas. Y aunque dicen algunos las vsauan en el adorno de las cabeças, no dexa de tener rastro de aquella antigüedad, y puede ser lo que auemos dixo.

Antigüedad de los de Arcadia.

Marci. Lunatus quã pellis.

Plutarchus lib. proble. Esaiã. 3.

LIBRO PRIMERO

CAP. XIII. De las insignias de los Romanos, el Aguila, Manipulo, Minotauro, Mano, Dragon y otras. De los Lirios de Francia, y Quinas de Portugal, y las armas de la yglesia de Maguncia.



Vuieron los Romanos por principal señal el Aguila, de manera que aunque en las compañías auia otras señales, como luego diremos, en la legion era la general señal el Aguila, y esto fue por ordenacion de Mario, siendo assi que pocos años antes se auia comenzado a vsar, y el ordenó que el Aguila fuesse la primera señal y mas principal, y que las demas fuesssen diferentes y la siguiessen. Esta figura tomaron los Romanos de los Persas, que como auemos dicho la vsaró, y ellos de Iupiter que la escogio por insignia, o por la ayuda que dizen tino de ella, o por buen agüero que en ella se le ofrecio como de Hieron tambien se cuenta que le pronostico el Reyno. Y quanto a lo natural tiene grandes cosas esta aue para significar el Reyno y la Monarchia, siendo ella Reyna y señora de las aues. Y si ay a quien se rinda como dizen al Alarion, es por ser especie tambien de Aguila mas poderosa. Tiene sin esto el Aguila vna manera de excelencia, que parece se acerca a los cielos, y resiste a los rayos del Sol, y a su claridad pues le mira sin dificultad, y parece que se tratan y se co-

Psal. lib.

ro. 6.

alij.

1. actan-

ius li. 1.

c. 11.

Jo. Salf-

beriens.

in Pri-

erat lib.

1. c. 13.

nocen, y que por la misma razon los rayos del cielo no la offendén, y todo esto muestra lo que en los Reyes y principes se considera de grandeza. Y la razon de ella esta fundada no menos que en respectos del cielo por estar en la tierra puestos en lugar de Dios, y que en su manera han de hazer el officio de Dios en la administracion de la justicia, y en el vsar con los subditos de clemencia, y honrar y acrecentar los buenos premiando la virtud, que todo es officio de Dios. Y por esto fingio el antiguo poeta que Iupiter tenia escuela, y que solo deprendian en ella los Reyes a quien daua lición. Viene a proposito desto el auer comunicado Dios su nombre con los principes en razon deste ministerio, como se vee en la sagrada Escripura en el nombre de Heloin, y lo aduirtio sant Chrysostomo sobre vn Psalmo. Y con esto se vee el respecto que se deue a los Principes, y quãta razon tuuo sant Pablo en dezir que el que los desobedece y resiste, resista a la ordenacion de Dios, y desto dezimos a la larga en otras partes.

Del manipulo auemos dicho fue vso antiguo, y assi es porque se vso en tiempo de Romulo como es notorio, y la causa fue porque de facil se apareja en que se entiende qualquier yerua seca, con esto mismo señalauan la braueza del toro, atando le el heno a los cuernos para que se guardassen del segun el prouerbio.

El Minotauro en el Labyrintho, o por si denota uia el secreto que tan necessario es en los conse-

2. Paralipomenon

19. Verse la Emble.

10. lib. 2.

D. Chrysostomus in Psal.

Deus deorum loquutus est.

Plur. in Romulo.

Ouid. 3.

Fast. perniciosa suspensio portabat longam manipulos.

jos de la guerra, y en significacion de esto al Dios Conso, que era el que pretendian que guiasse sus consejos, le hazian el templo debaxo de cubiertas y conforme a esto hallaremos que en los circos donde ponian diferentes insignias de Dioses en las primeras metas le ponian vn altar metido en la tierra, como se vee en Tertuliano en el libro de los espectaculos, y assi se mostraua que los consejos auian de estar como enterrados y debaxo de la tierra.

*Consus
Dios del
consejo.*

*Aug. 4.
de ciuita.*

Dei.

*Arnob.
lib. 3.*

Mano.

La mano ya diximos era otra señal en que se denotaua la conformidad que entre si han de tener los que estan debaxo de alguna vandera sujetos a la orden de su capitan.

Dragon.

El dragon fue otra insignia muy conocida y usada, y dize fue su principio por auer traydo la lydra de Hercules por insignia en el campo de Turno contra Eneas vn descédiente suyo, otros quieren que sea en memoria de la serpiente Pithon muerta del Apolo.

*Isidorus
lib. 17.*

Origi.

c. 3.

Isidoro en sus Etymologias cuenta por señales entre el aguila y el dragon las pilas, y dize las vso Augusto Cesar por las naciones en todo el mundo sujetas, y no entiende los pilos que eran manera de lanças, porque despues dize que son los globos, y viene con esto lo que se vee en algunas medallas, donde con la figura de Roma que es vna cabeça con su celada se ponen tres globos, en que dauan a entender que Roma era señora del mundo, el qual entonces era diuido en tres partes, Europa, Asia, y Africa, y despues se

mostrô esto mismo mas claro en el reuerso de otra medalla donde se pusieron los tres globos en triangulo, y en cada vno el nombre de estas tres partes del mundo.

Las que llaman flamulas entiendo que eran como velos cortados a manera de llamas, como se ve oy dia en algunos estâdartes que se vsan por gallardia, y desde entonces deuio de començar lo que despues se vso de hazer tantas diferencias, que por no ser de importancia para lo que dezimos no las pongo.

El lobo fue otra señal por ser animal consagrado a Marte. El cauallo tambien por ser tan belicoso, y que adeuina las batallas, y por lo menos siente la señal de la guerra, y durmiendo su dueño le despierta, les parecio coueniente symbolo para poner con los demas en sus estandartes.

El puerco se ponía entre sus señales por ser el animal que interuenia en las cōfederaciones, por que hiriendo la puerca con el cuchillo de piedra la arrojauan y echauan maldicion a quien quebrantasse el concierto, que assi se viesse herir como aquel animal se heria, y el arrojar la piedra era como señal que no auia de ser menester, y esto era el jurar a Iupiter piedra que dezian.

El Minotauro era otra señal de que auemos dicho lo que basta.

Pinnas se nombran con las demas, como se vee en Vegetio, y tomandose por almenas, es facil de entender, seria alguna señal como almenada, y porque destas ay poco que los autores digan, y en

*flamulas
que eran.*

*Lobo y
cauallo.*

*Linius
Deca. 1.
lib. 21.*

*Fes. Pom
peius &
aly.*

*Vegetius
de re mili
ta. lib. 2.*

*Valtu. 10
Lazius
7.*

las medallas no se echã de ver, acabarase con ellas lo que toca a las insignias Romanas, y pudieramos acabar con todas si las de Francia no nos obligarã a tratar dellas por lo que en si demostrará los tres lilios que comunmente llamamos flores de lis y son açucenas, siendo recebido auer se dado del cielo a su primer Rey Christiano Clodoueo, auiendo traydo antes los tres sapos, en q̃ se mostraua el error q̃ antes se auia tenido, y la merced y beneficio grãde de Dios en auerlos sacado del cieno, y traydo al jardin y parayso de su Yglesia. Trataron del milagro destas señales; Roberto Guaguino en la vida de Clodoueo, y el Obispo Arboricense.

El escudo de Portugal tambiẽ es fama auer tenido principio de auer se visto otro semejante en el cielo, y que representan las insignias de nuestra redempcion, y lo que yo tengo por mas cierto es, q̃ estas armas començaron cõ el titulo del Reyno en la batallã de Oriue, donde el Rey don Alonso vencio cinco Reyes Moros, y por la aliãça y confederacion que entre si trayan, truxerõ vnos mismos escudos, y estos con mucha razon siruieron por tropheo de tan honrosa victoria.

Seria sin termino y sin gusto auer de tratar de mas insignias, aunque fuesse solo de aquellas que tuuieron origen en algun buen proposito, y se p̃dian reduzir a moralidad, y por todas pondremos las que se siguen, que son las armas de la yglesia de Maguncia, por auer tenido admirable principio, y estas armas son, como se vee en muchas partes, vna rueda, y la razon de auer se escogido esta

Flores de
lis.

Roberto
Guaguino
en la vida
de Clodoueo
y el Obispo
Arboricense
de Maguncia
li. i. perio
che. 2.

Armas
de la yglesia
de Maguncia

señal, fue por auer tenido vn Arçobispo llamado Vuiligiso, que fue hijo de vn carretero, y para no ensoberuecerse, tenia pintada en su recamara vna rueda cō vna letra, **V VILIGISO ACVER DATE LO QUE ERES, Y LO QUE ANTES ERAS.** Fue el primer elector del Imperio y engrádecio mucho las cosas de su yglesia, y conociendose despues de su muerte su gran humildad escogieron por insignia de la dignidad los de su yglesia la rueda, y confirmo la Henricho segundo. Fue este Arçobispo el treynta y quatro en orden, murio año de mil y onze, y esta sepultado en la yglesia de sant Esteuan que fundo en la misma ciudad, fue admirable Empresa y digna de ser contada entre las demas de estima.

*Demo-
caves de
sacrificio
Missas.
tomo.2.
c.34.*

CAP. XIII. Del vso antiguo de las Empresas desde la guerra de Thebas, y de las que vsaron Agamenon, Alcibiades, Admeto, y Epaminondas.



O que en este discurso se ha pretendido, es mostrar la antigüedad del vso de las Empresas y Emblemas, y de donde començaron, y aunque bastaua lo dicho, he guardado para este lugar lo que halló auer se vsado con gran primor en razon de mostrar su valor y animo, y lo que pretendian algunos señalados varones en las que llanamente fueron Empresas, como se vera en lo que se sigue.

Antigüedad de las empresas

LIBRO PRIMERO

*Hippomedon.
Tydeo.*

*Adra-
stro.
Polynico*

Capaneo

*Prome-
theo.*

*Virgilio.
Mute-
muscly-
peos do-
lus an
virtus
quis in ho-
ste requi-
rat?*

Homero

Euripides en la Tragedia Phenisia donde trato de la guerra de Thebas dize, que Hyppomedon traya por insignia el escudo lleno de ojos. Tydeo vna piel de leon. Y el Capaneo vn Gigante que de vna cadena leuantaua sobre sus ombros a la ciudad por argumento de lo que en ella se auia de padecer. Adraastro traya la pintura de la Ydra con cien cabeças. Eschilo tratando desta misma guerra dize que el Pôlynico traya figurado vn hombre con sus armas doradas, a quien la justicia guaua con vn mote que en su lengua dezia. Guiare este varon y vencedor tendra la la ciudad. Y en el Capaneo se diferencia algo diziendo, que traya por insignia la hacha con la letra que dezia, Q V E M A R E L A C I V D A D, lo qual el Euripides atribuye a Prometheo.

En la guerra de Troya no haze mencion Homero ni otros antiguos escriptores la hazen de que vuisse insignias, y en Virgilio se da a enteder las auia quando Chorebo dixo mudemos los escudos, y tomemos las insignias de los Griegos, y por ser estas tan necessarias entienden algunos las auria, mas no se prueua del lugar de Virgilio, porque el mudar los escudos era por la diferencia que auia en la hechura d'ellos, y las insignias se declararã luego quales fuerõ, pues se dize se puso la celada con cabellera, en q se entiẽde la celada q por adorno traya vna cola de cauallo, como de otros lugares de Homero se entiẽde, pues las nombra y se vee en muchas medallas antiguas, y desta antigüedad quedõ entre los Turcos tenerse por señal no-

ble la cola de cauallo. Y la necesidad que dizen auia que truxesse insignias o denifas para conocerse y diferenciarse: no es tanta, pues la diferencia sola que auia en las armas bastaua a diferenciarlos, y tambien el habito y aun los cabellos, pues el Homero llama a los Griegos ocreatos por los borceguies de cuero o las greuas q̄ vsauan, y a los Troyanos comatos. Mas con todo esto de Agamenon hallo en Pausanias vna Empresa curiosa, y es que en el templo de Olimpia se via colgado vn escudo en que estaua pintada vna cabeça de leon con esta letra. **E L E S P A N T O D E L O S H O M B R E S E S E S T E, Y E L Q V E L E T R A E E S A G A M E N O N.** Pone tambien alli otros escudos que tenian las que el llama Emblemas, y en otra parte dize de Idomeneo, que traya en el escudo por señal vn gallo.

Alcibiades como escriue Atheneo traya siendo capitan su escudo hecho de oro y de marfil, y en el pintado vn Dios Cupido que doblaua vn rayo como que le quebraua, y la razon està clara pues preciandose de gentil hombre y de enamorado, queria escusar su flaqueza cō el poder del Dios que al mismo Iupiter sujetaua.

De Admeto Rey de Grecia se cuēta q̄ pidiendo a Alceste por muger auia propuesto, el padre della la auia de dar a quiē en su carro pusiesse dos fieras diferētes, y auisado desto por el Dios Apolo y por Hercules puso el leon y el puerco espin en su carro. Y sant Fulgencio en sus mythologias rifiriendo

Diferencia en armas y habitos.

Pausanias li. 5.

Eodē lib. 5. in fine.

Athene. lib. 12. c. 16.

D. Fulgentius in mythologis.

Medalla de Trajano.

esto dize, que por estas dos fieras se da a entender la fortaleza del animo y del cuerpo, y usando despues desta Empresa quiso imitarle Trajano en vna de sus medallas, donde se veen estas dos fieras juntas, y a Hercules que las guia.

Epaminondas.

Epaminondas noble ciudadano de Thebas (de quien se dize que en tanto que viuió fué libre, y en muriendo el se acabo su libertad) siendo herido en vna batalla de que salio victorioso antes q le facassen el dardo pregúto por su escudo, y abrazado con el le llegaua el rostro llamandole compañero de sus trabajos, y escriue Pausanias de el que tenia por insignias en su escudo vn dragon, y que esto era por venir de los Sparciatos linage antiquissimo de Thebas que dezian fueron los que auian nacido de los dientes del dragon que Cadmo auia sembrado.

Pausanias lib. 5.

CAP. XV. Delas reglas que se han de guardar para la inuencion con propiedad de las empresas, y ponense dos reglas con sus exemplos.



Igue se aora tratar de las reglas que se han de guardar en las Empresas, para que se entiendan las que lo son propriamente y luego pondremos en que conuienen con las Emblemas, y en que se diferencian.

Regla primera.

La primera regla es que sean con iusta proporcion de cuerpo y alma: entendiéndose por cuerpo la inuenciō, y por alma el mote. Mas porq en esta y

opiniones,

opiniones, es de aduertir que vnas vezes ésta que dezimos alma, y es lo que se pretende dar a entender, ésta en la figura y el mote ayuda, y otras vezes ésta en el mote y ayuda la figura. Destas es la del Pensier auãça fortuna manca, porq̃ el mote dixó todo lo que se auia de dezir, y para buscarle cuerpo auia dificultad, y por esto se sufre el q̃ se le dio, aunq̃ téga algunas impropriedades. Desta manera ay motes que siendo por si admirables no se les halla cuerpo conueniente, y le andã a buscar, afsi era el mote de vn Perlado q̃ dezia, RELICTVRO SATIS que nunca halló cuerpo que le quadrasse, aunque le buscaua cō cuydado entre los q̃ podian tener voto, y sucediole q̃ tenía vn anillo de grande estima, y q̃ apenas le oñaua mirar ni se le ponia, tuuo noticia del quiẽ pudo pedirsele, y no se le podia negar, y entonces le dixeron q̃ ya auia hallado figura para el relicturo satis, poniendo el anillo alido de otro en vna mano, que ni se trae ni parece que sirue mas que de memoria, y responde el mote que aquello basta para quiẽ tan presto le ha de dexar. De las Empresas en que la figura es el alma, son exemplo todas las q̃ se han traydo sin mote, como son muchas que auemos referido, y otras que son muy conocidas.

Ay tambien Empresas en que el mote ninguna cosa añadió, y solo sirue de hazer compañía como el Festinalente de la Empresa antigua de Augusto. Y en parte estaua mejor sin letra. Y lo que en esta primer regla se dize con justa proporción de alma y cuerpo, no es solo dezir q̃ tenga mote,

Lib. 3.

Embl. 4.

*Para el
que lo ha
de dexar
basta.*

*Empre-
sas sin
mote se
han vsta-
do mu-
chas.*

*Propor-
cion ne-
cessaria.*

como despues diremos, sino que tengan entre si proporcion. Y esto es que si se trata de cosas prophanas sería malhecho poner palabras sagradas de la diuina Escritura, y si se trata de moralidad, o de sentimiento de espiritu y deuocion vèdria mal poner el mote prophano, y esta es la primera proporcion. La segúda fera quando se permita el mote largo, como es quando se pone verso entero, la figura no ha de ser pequeña.

*Arte de
la pintu-
ra.*

Para guardar esta proporcion es menester guardar el arte de la pintura, y ninguna cosa es mas necesaria que el poner las cosas que esten atadas y tengã asiento que no pueda dezirse que estan en el ayre, y esto importa mucho en las Emblemas que de ordinario se adornan con cielo y suelo, y con algunos lexos. Y quando esto faltare en las Emblemas pueden passar, porque las consideramos, no como se miran leuantadas, sino como si estuuieran en algun llano como figuras mathematicas, o como letras en papel blanco q no ay obligacion de trauarlas. Esta proporcion de que tratamos faltó en la antigua Empresa de la hormiga y las espigas, para significar la prouidencia por la industria tã conocida de este animalito, y de la manera que se refiere y se vee pintada esta figura tiene vna gran impropiedad que se vee claramente, y es que la hormiga se viene a pintar muy mayor que el natural, y ninguna es tan grande que pueda tener vna espiga en la boca, y mucho menos tres, como se vee en la pintura de que tratamos. Tambien se ha de ad-

*Empresa
de la hor-
miga, y
las espi-
gas.*

aduerter como se pone el mote, porque donde hu-
 uiesse llamas no vendra bien ponerle encima, que
 siendo como se imagina papel escripto o perga-
 mino, mal podria defenderse del fuego, y en esto
 fuele auer notables descuydos en cosas semejan-
 tes, y que las notan despues los rusticos, como el
 que vio pintadas las espigas que estauan para se-
 gar, y las pintaua derechas siendo imposible que
 esten de aquella manera quando inclinada la ca-
 beça estan llamando la hoz para que las siegue. La
 segunda regla es, que no sea tan clara que qual-
 quiera la entienda, ni tan obscura que sea mene-
 ster quien la declare. La razon de lo primero es,
 que siendo facil la Empresa es de meritos contéto,
 y quando tiene algo de dificultad que atendien-
 do se dexa vencer, da gusto el inquirir y el enten-
 der lo que hizo reparar, y se ve que a todos no es
 facil, y en alguna manera parece que en esto haze-
 mos ventaja y nos diferenciamos, en que natural-
 mente se ha de recebir contéto. De la obscuridad
 no puede auerle, porque da pesadumbre y no se
 puede gozar de cosa de ingenio, antes parece se
 ordena para atormetar como el lugar obscuro de
 Virgilio, que dixeron se auia puesto para q fuesse
 la horca de los Grammaticos. Y tambien ay dife-
 rencia en lo que son inuecciones proprias y para si
 en que puede cada vno escoger a su gusto, y si no
 quisiere que le entiendan se aura perdido poco,
 mas ay Empresas que hablan con otros, vnas en
 particular con alguna persona, otras con todos.
 Estas vltimas son o deuen ser las que se facan en

Como se
 dene po-
 nerse el
 mote.

Segunda
 regla.

Virgil.
 egloga 3.
 Trespa-
 teat cali-
 spatium
 non am-
 plius vl-
 nas.

LIBRO PRIMERO

La claridad de los que juzgan.

Templo de Iuno Lucina.

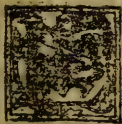
Sum Nilus, suq; Aethna simul restringite flammam à lachry.

fiestas y regozijos publicos, donde seria impropiedad no hablar con los que juzgan y miran, aunque sea dando a entender particular intento. Y usando de figuras y letras deue acomodarse con la claridad, porque de otra manera no dara cõten-to, ni ay esse lugar para detenerse en pensar que querra dezir, y quando se detuuiessen es lo mas cierto que pensarán lo peor. Mas quando se habla con particular persona, y que no es para todos, se sufre que no aya tanta claridad, aunque seria bien fuera de proposito si fuesse de manera que huuiesse menester auer estudiado, y mucho quien la huuiesse de entender, como fue la inuencion que se refiere del que pretendiendo significar el perpetuo fuego que en si tenia y puso el tẽplo de Iuno Lucina, en que era costumbre que siẽpre ardiesse el fuego, porque su tẽplo conformasse cõ el nombre teniendo siempre luz cõ el resplãdor de la llama. Otro lo dixo mas facilmente poniẽdo el mote Ethna con sus llamas, y q̃ del medio del mote salia vn rio, y el mote. S V M N I L V S S V M. Q V E A E T H N A S I M V L, mostrãdo otro afecto junto cõ el perpetuo fuego, en que usõ de la licencia de los poetas que puedẽ passãr los rios de vna parte a otra, y fue conforme a la Epigrãma de Sanazaro, cuyo es el medio verso, y en su proposito no puede ser mas ingeniosa.

Los manojos del mijo atados vno a otro con la letra, S E R V A R E E T S E R V A R I M E V M E S T, de la señora q̃ tenia cuydado de su honor y le guardaua en si, y en las que estauan

cō ella, era buena Empresa sino fuera solo para bo-
ticarios, y aun han de ser curiosos para que sepã q̃
el ruybarbo y la canfora se guardã en mijo. De las
Empresas q̃ son demasiado de claras puede ser ex-
emplo la del jugo, y la letra, S V A V E, q̃ qual-
quiera se lo dixera, y poco mas se auentajo la de
otro Principe con el libro de cuentas con muchas
llamas q̃ salia a fuera, y el mote R E C E D A N T
V E T E R A, dãdo a entēder q̃ aq̃l libro se que-
maua, y q̃ de alli adelante auia de auer libro nue-
uo, fue el proposito bueno porque ofrecia perdõ
a los q̃ tratassen de enmiēda auriendole ofendido,
mas la inuēcion fue de poco ingenio, y solo se sal-
ua con q̃ era para todos, y lo entēderian facilmen-
te. Y porq̃ passemos adelãte en esta regla se cõpre-
hēde para huyr de la obscuridad q̃ dezimos el ser
necessario q̃ en las Empresas no aya figuras fabu-
losas, sino es de algunas tan conocidas como la
Ydra y el cauallo Pegaso, y q̃ no se de animales
incognitos o yeruas que no fueren muy conoci-
das, ni de otra cosa que aya menester colores.

*CAP. XVI. De la tercera, quarta, y quinta
regla para lo que se ha de aduertir en
las Empresas.*



A tercera regla es, que la Empresa ten-
ga buena vista, y con ser lo que mas es
menester suele ser lo que menos se mi-
ra, y para esto conuiene tener cuēta con
lo que auemos dicho, q̃ las cosas tengan en si pro-
porcion, y q̃ esten atadas y no en el ayre, y donde

*ma, la-
chrymas
ebibe flã-
ma meas.*

*En las
empresas
no aya fi-
guras fa-
bulosas.*

*Tercera
regla.*

hubiere mote se ponga con gracia, y donde conuiniere.

4. Regla

La quarta es, que en las Empresas no aya figura humana, y no es inconueniente que se vean tantas figuras en las antiguas, y aun en las modernas de los mismos que pretendieron se guardasse esta regla que ellos no guardaró, pues no se puede negar de que es lo mejor el no ponerse, y assi son muy pocas aun en los antiguos, y muchas dellas con la ocasion que despues diremos puede auer, para que no aya tanta impropiedad, y quanto a la razon de que no aya de auer figura humana se suele dezir que la figura de las Empresas, ha de ser de cosas no tan ordinarias como lo es la figura del hombre, y assi no conuiene tanto sino es con diferencia en el traje ordinario, o en otra cosa en que se haga rara su figura, mas la razón que yo solia dar es, que assi como la letra q̄ es pequeña haze vna pequeña escriptura, y cōtiene vna razon y vn cōcepto grande, assi lo que por figura se significa ha de ser en si letra pequeña y significar mucho, como el escarauajo en la rodela de los otros soldados que significaua el esfuerço varonil, porq̄ entre estos animalejos no ay hēbra, y assi entre ellos no ania de auer couarde, y como la figura del hombre es en si tan grande no tiene que significar cosa que sea menos q̄ el hōbre todo, y con ser la figura del mudo grāde en si puede ser mas conueniente que la del mudo menor, porq̄ las cosas de la fama y del ingenio en precio y estima pueden auentajarse a lo que es mundo, y esto se entiende en las

Razō de la regla.

Esfuerço varonil,

de verdadera virtud en que se emplea el animo y el ingenio que con verdad se pueden llamar assi, y que se les deue la honra que se alcança con la verdadera fama. Segun esto se vee la impropiedad de quíe puso la yerua acetosa q son las azederas con figura de vn hombre que las pisa y el mote, V I- RESCIT VVLNERE VIRTVS, porq dizen dellas que pisandolas estan mas verdes, y la impropiedad es, q para solo el pisar se vno de poner vna figura de hombre que no haziendo otra cosa tiene harta desgracia, y pudiera bastar el çapato sobre la yerua que en vna piedra antigua con letras hieroglyphicas que en el libro de la origen y principio de las letras pusimos, tratando de las Egypcias, sola la suela del çapato se puso para lo que es pisar, y en la Escriptura por el calçado se entiende la possession diziendo Dauid, En Idumea estendere mi calçado, y viene bien con lo que el Confulto dize, que la possession se dixo de poner los pies y assentarlos. Y como en la figura de q tramos vemos vn hõbre q se lleva tras sí la cõsideraciõ a penas se echa de ver la yerua, y mas q ninguno conõcera si son azederas, niaun de essa propiedad ay memoria en los autores ordinarios. La otra empresa del q escriue con sinzel en la piedra y la letra, SCRIBIT IN MARMORE LAESVS, no cõtiene la figura mas q el mote, y la figura significa en la semejança al q esta agrauiado, y puede passar quãto a esto, porq si el dueño de la empresa se pintasse a sí mismo, aunq se acõpañasse de algo q pudiesse significar seria como fa-

Esto es, la virtud con la herida cobra fuerzas.

Psal. 59.

Labeo est. l. i. D. de acquirenda possess.

*Empresa
admirable
en el
propósito*

lira a disfraz sin mascara, mas en persona de otro q̄ sea conocido o de alguna figura comun, como la del soldado o pastor se puede hazer y viene bien, y desta manera es buena aquella medalla que por otros respetos es en estremo buena, porque tiene inuenciō y grandeza, y es la que se hizo con el retrato del Rey don Philipe nuestro señor, el año de cinquenta y seys, quando el Emperador Carlos V. de gloriosa memoria renuncio los estados. La qual medalla tenia en el reuerso vn Hercules con el mundo sobre sus ombros, y dezia la letra.

VT REQUIESCAT ATHLAS, para que descanse Athlas,

*Empresa
de la ver-
dad.*

Y si la figura del hōbre entero se ha de escusar, o no es tãta la propiedad, cō mas razō (aũque tambien vemos se ha vsado) se deue escusar el poner braços o piernas o manos, q̄ si se veẽ por si no puede mostrar actiō de persona biua, aũq̄ se suele disimular por este respeto cō algunas nubes como q̄ esta encubierto lo demas, y mucho menos se ha de poner cabeça, pues cortada tãpoco puede hazer demostracion de cosa biua. Y asì solamente vendria bien en la Empresa que quisièremos hazer de la verdad con la cabeça de san Iuan en vn plato.

La quinta regla es, que la Empresa tèga mote, y esto es para ser del todo cūplida, y tener todas las partes q̄ se requierẽ, aunq̄ sea verdad q̄ cō solo figuras q̄ por si son letras se hã vsado y se han muchas empresas, y es q̄ no todas vezes se halla la letra q̄ cōuenga, por mas q̄ algunos lo tègã por facil en q̄ se engañan, pues tãbiẽ el mote tiene sus cōdicio-

nes para q̄ sea bueno. Y la primera es, q̄ sea breue, q̄ aun por esso se suele llamar assi, suele ser algun medio verso, y si es conocido es mejor, y puede ser en la lengua q̄ quisiere. La segunda cõdicion es, q̄ por si diga algo y no sea lo mismo q̄ la figura, como el Festina lente, y aun se ha de procurar q̄ el pposito de lo q̄ se pretẽde se diga en la letra, y por esto se llama mote, y le llamã el alma, y si la mitad dixere la figura y la otra mitad la letra estara bien, y algunos piẽsan es lo mejor. En lo q̄ son fiestas y regozijos publicos suelẽ sacarse empresas, y el pposito se dize en vno o mas versos, como la inuencion del demonio rodeado de llamas, y la letra.

**MAS PENADO Y MAS PERDIDO
Y MENOS ARREPENTIDO.**

*Primera
cõdicion
del mote.*

*Segunda
y tercera*

*Inuenciõ
endemoniada.*

La de los arcaduzes en su rueda tenia por letra.

**LOS LLENOS DE MALES MIOS
DE ESPERANZA LOS VAZIOS.**

En tres versos fue la del q̄ se caso por amores, y fahiendo luego a vna fiesta sacó vn Cupido que la vna mano afirmaua sobre vn yugo, y la otra sobre vn manojo de saetas, y en el pedestal sobre q̄ estaua dezia, **TANTO MONTA**, y dezia la letra, **DESPVES QUE ME ATASTE AL
Y VGO**

*Inuenciõ
honesta y
curiosa.*

**DE TVS FLECHAS NO MESPANTO
AMOR PERO MONTA TANTO.**

Vlauan esta manera de letras con sus denissas otro tiempo en los reposteros, como el que yo vi de cierta persona ordenado en tiempo que deuia de estar desgraciado y puso en el campo del

repostero muchas onçigeras con que suelen ca-
çar pajaros, y en la guarnicion esta letra.

**TODAS ESTAS ONCIGERAS
QUE VEYS POR AQVISEMBRA
DAS.**

SV CAZAR ES HADAS MALAS,
desto ay mucho que se pudiera dezir mas basta. Y
en resolucion el mote si es de medio verso en La-
tin o en Castellano tiene mucha gracia. Trae vn

Grande de España la estrella que significa el nor-
te con q se nauega, y la letra **B VENA GVIA**
y començo en el primero q salio de otra casa con

lo que para entonces bastaua, y la buena esperan-
ça del acrecentamiento de su casa se cumplio en
poco tiempo. Otra casa de Grande trae vn múdo
y la letra, **TODO ES POCO**, y considerado
Christianamente como ello sin duda se deuio de
escoger para los que han de pretender gozar de

Dios, todo el mundo es poco, y por todo quan-
to ay en el ninguno ha de hazer cosa q no deua, y
aunque mas buenos sucessos tenga y mas se vea
acrecentado hallara que para contento y satisfa-
cion suya, y lo que se dize bienauenturança es
poco y que no llega al alma por ser vn vazio que
solo Dios lo hinche. En vn verso dixo marauillo-
saméte su intento el insigne Perlado de España, q
teniendo el apellido del pedernal le tomo por ar-
mas cō el nōbre de Iesus rodeado de llamas, y la le-
tra, **ES LA BON ME ES TODA COSA**,
pues a quien estuuiere tocado de los amores de
Dios, todo le sera ocasion para mas encenderle.

*Empresa
de vn
grande.*

*Empresa
Christia-
na.*

CAP. XVII. De la sexta hasta la decima
regla de las que en las Empresas se han
de seguir para la propiedad
de ellas.

LA sexta Regla que yo añado y ha de ser la primera, es que el proposito, y el intento sea bueno, porque si no lo fuere no puede ser bueno sino muy malo quanto se dixere y se imaginar, y si en las fiestas publicas se permite ay a inuenciones y letras amorosas, es porque se entienden que son en pretensiones justas, y los que se atreuen a tomar licencia para dezir cosas que puedē ofender a los oydos de los buenos y nobles, no tienen ellos la culpa, sino quien los cófiente, siendo en agrauio de quātos estuuieren presentes. Y no se han de contētar los que traen Empresa que para vn proposito sea buena si se junta con ello que no es bueno, y por esta razon fue malissima la que inuentaron de la yunque y el martillo que diximos indigna de tan gran Principe, pues aunque el sufrir es bueno, la vengança no lo es, y menos el amenazar con ella, pues la vengança justa pide Dios se le dexe a el, y en el poderoso aunque aya de administrar justicia siēdo en causa propria es de mucho peligro. Y desta manera tambien podemos dezir que la pretension del soldado ha de ser ganar fama, y el que para esto escogio el tēplo de Diana q̄ le quemaua Erostrato escogio malissimamente, porque no

Regla
sexta y
principal

Deutero
no. 32.
Ad Ro-
ma. 12.

hazia diferencia de la buena a la mala fama, siendo la vna verdadera fama, y la otra infamia. En otra Empresa de vna señora que traya las mariposas, dando a entèder que en su fuego se abrasarian los que se le acercassen: por vna parte mostraua firmeza en la virtud, y por otra mucha presumpcion y vanidad.

*Empresa
vana.*

Tambien es justo se huya de supersticiones que puedan creerse, aunque de fabulas y ficciones antiguas se hagan inuenciones, porque en esto se sabe lo que es, y no puede hazer esse daño. Tuuo esta falta la que truxo vno con el rayo y la letra, A V T E X P I A B I T A V T O B R V E T, por lo que dize Iulio Obsequente en el libro de los prodigios que el rayo viniendo despues de los trabajos es señal de acabarse, y si es en buena fortuna significa daños, ruynas y muerte.

*Empresa
supersti-
ciosa.*

Don Alonso Rey de Aragon truxo por Empresa vn libro abierto, y si es verdad que se ordenò para dar a entender la libertad de que pretendia vsar, no queriendo casarse fue malissima por no ser proposito conueniente a persona Real, de quien dependia el bien de sus estados en la sucesion legitima, y mas entre Principes Christianos, pues fuera fauorecer en alguna manera la peruersa opinion de los que condenauan las bodas. Mas yo pienso que por preciarlo tanto del conocimiento de las sciencias, el libro abierto y coronado significaua con mucha propiedad la dicha grande de los subditos a quien gobierna el Principe sabio y amigo de letras, conforme

*Excusa
de la em-
presa del
Rey don
Alonso de
Aragon.*

en la sentençia tan celebrada de Platon que entonces la Republica seria bien gouernada quando los Philosophos reynassen, o los Reyes philosophassen.

Don Fernando hijo de don Alonso segundo de Aragon truxo otra Empresa que tuuo falta en el proposito demas de ser figurada en cosa imposible, porque puso vna montaña de Diamantes que nacieran tan formados, como si se huuieran labrado con ingenio, y el mote, NATVRAE NON ARTIS OPVS, y llamando naturaleza a la verdad y realidad, y arte al fingimiento daua a entender que se preciaua de que fuesen naturales y proprias sus virtudes y no artificiosas, y como desta sospecha estaua libre persona tal, sin duda se deuiera escusar, y mas con el sentido malo que podia tener (aunque tan poco cabia en el) quando se entendiera por naturaleza auerse la virtud heredado y no adquirido, porque aunque es verdad que la inclinacion muchas vezes se hereda y la obligacion a la virtud, como es notorio y en otra parte dezimos, aprovecha poco en el que no se ayuda y por si no la adquiere.

La septima regla es, que demas de ser bueno el proposito lo que para el se escogiere se procure que sea de manera que ni en la figura ni en la letra se pueda torcer, y desto ay hartas Empresas cõ falta notable, mas quando suceden cosas q̃ no estauan en mano de alguno estornarlas, ni se auia de esperar o temer no es falta de la Empresa q̃ entõces se

*Empresa
de dõ Fer
nando de
Aragon.*

*Septima
regla.*

LIBRO PRIMERO

*Quiere
dezir,
Haze esto
y viuiras*

tuerça el sentido o se interprete mal, aúque en parte para estas cosas se ha de adeuinar como el capitán Frances que traya por Empresa el peso con vn mote, HOC FACET VIVES, pues fabrica que las cosas de la guerra nunca estauan en vnfiel, y siendo vencido de otro contrario se dixo, que no auia hecho lo que traya en su blason escrito, pues tan mal auia pesado las fuerças del có las fuyas, y si fuera blason de braneza, aunque significasse que antes auia de morir mil vezes que dexarse vencer, tenia escusa pues ay ocasiones en que fera bestialidad no darse quando la defensa seria sin prouecho, y que lo pueden prender sin matarle, aunque mas lo pretenda, mas quien en lugar de las branezas que suelen encender los animos, pone lo que podia parecer hypocresia sujeto estaua a semejante desgracia.

*Octaua
conuenien
cia.*

La octaua, que para mas conueniencia en todo lo dicho como es la proporcion, la buena vista, la claridad, y que no facilmente pueda ser torcida a differéte proposito, ha de tener pocas figuras, y es necessario segun razon, que pues el proposito es vno lo sea la figura que le representa, y porque a vezes no se puede con vna cúplir pueden ser dos y no mas, porque si son muchas se enfrasca lo que se quiere dezir, y no se entiende tan facilmente, y mas para cosa de vista como en fiestas publicas, y esto se entiende quando ygnalmente representan las figuras, porque es como en las comedias que aunque ayan de hablar dos y aun tres, la quarta ha de ser

persona

persona muda como dezian, y assi como el otro poeta que la quarta persona no procurasse hablar y aqui ha de hazer lo mismo la tercera.

Tambien se entiende que quando muchas cosas representan vna no importa como en el Trophéo, porque todo ello habla como vna figura.

Sin esto quando se vee claro que vna figura es principal que habla, y las demas hazen relacion y adorno está bien, imitando lo natural en que se vee como en el ojo y las partes del, de quien Galeno dixo que vna sola hazia la acción y las demas ayudauan. Tambien se considera que quando las dos figuras son de vn genero se reputan por vna. Y en todo lo dicho no se entienden figuras humanas, porque mas de vna seria mucha impropriedad, y siempre esta ha de tener el medio y el señorio de toda la Empresa, y las que no fueren desta manera no son Empresas sino Emblemas, como luego diremos,

La nouena regla será que lo q̄ en la Empresa se representare ha de ser de cosa que está por venir, porq̄ de cosas passadas es memoria y recuerdo solamente y no tiene que ver cō Empresas. Y assi se entiēde no lo son muchos de los reuerfos d̄ las medallas antiguas, en que siendo ordenado por el Senado para agradecer o lisongear a sus Principes se ponian en semejantes figuras sus hechos como en historia, y las q̄ se acuñauan desta manera por mandado del Senado se vee que teniã las notas siguientes. S. C. que es por consentimiento del Senado, como q̄ el pueblo Romano lo auia ordenado assi

Necquarta loqui persona laboret.

Galeno li. de usu part.

Nouena regla.

y el Senado auia venido en ello: y porque algunas vezes de las cosas passadas se pueden esperar las que estan por venir, o se responde a lo que podria vno calumniar, se puede hazer de lo que ha passado Empresa dâdo se razon de lo sucedido en defensa o acrecentamiento de la honra, y entonces tiene mas parte de Insignia que de Empresa.

La Empresa ha de ser propria.

La decima regla sea, que quien tratare de Empresa que aya de ser suya procure que lo sea de manera que no le puedan dezir que es de otro: y la razon llana es, que quien con ingenio quiere mostrar su proposito no muestra ingenio en vsar de la inuencion agena deuiendo por si buscar alguna, y sin esto suele auer propositos que se ponen en Empresa, y no es bien sea para todos, que facilmente se entiendan. Y trayendò la Empresa de otros es auerle ententendido a vno antes que acabe de hablar, y que el detenerse cansa sin remedio. Y sobre todo lo dicho no se puede negar de que ay vn genero de propiedad en las Empresas como la ay en las armas, y en estas se sabe que ninguno puede traerlas no siendo suyas. Aunque esto se entiende de las que son heredadas y son de la familia ganadas cò famosos hechos que ya son en propiedad dellos, y para esto han de ser confirmadas de Emperador, o de Principe que no reconozca superior, y quando son muy antiguas se presume con el tiempo esta confirmacion, mas las que fueren Insignias aunque se traygan por armas es lo mismo que dezimos de Empresas, y que en cortesia y gentileza esta vno obligado

Armas de otra familia no se pueden vsar.

a no traer las insignias del otro ni su diuina, y quando esta Empresa se vfa en sellos como es ordinario obliga mas a que ninguno vfe la que fuere de otro. Mas esto ha lugar de dos maneras, la primera, si murio el que vsaua la Empresa que ya como cosa sin dueño se podra vsar, aunque se gana poca honra por lo que auemos dicho del ingenio que en ellas se suele mostrar, y por no ser rara o desconocida como lo ha de ser para que ponga codicia a quererla mirar y atender a ella. Tambien ha lugar quando se muda en algo la figura o el mote, q̃ esto diximos ser desconocida, porque está como disimulada, y suele tener por si otra gracia en que piensan es lo que saben y se engañan sino lo miran bien. La hacha inclinada que se cena en su cera y cobra fuerça para luzir, significa admirablemente el efeto de la humildad, y el estuerço de la virtud, pues quando parece que está mas abatida, entóces cobra fuerça para resplãdecir mas. Quiē esta vce en vna de nuestras Emblemas sin reparar mas, piensa que es la antigua que en su proposito fue estremada, en que la hacha esta llegado el pauilo al suelo, o tan buelta que la misma cera con que ardiala apaga, y el mote, Q V I E N M E D A V I D A M E M A T A, fue el proposito diferente quanto va de de la virtud al vicio y liuandad, aunque sea cortefana, y el mote diuerso y aun contrario, pues dize, C O B R O F V E R Z A S I N C L I N A D A, y tambien la postura de la hacha es diferente que ha de estar en el aire y vn poco inclinada.

*Quando
ay lugar
de traer
la empre-
sa agena.*

*Libr. 2.
Emble. 2*

*Qua me
alit me
extin-
guit.
Vires in
clinata
resumo.
y es lo
mismo en
citra.
V. I. R.*

CAP. XVIII. De tres cosas en que las
Emblemas y las Empresas conuenien,
y ocho en que se differencian.

Siquese aora tratar en que cosas conuenien en las Emblemas con las Empresas, para saber mas cumplidamente las reglas que se han de guardar en ellas, y son tres principales.

Conuenien
cia. 1.

La primera conueniencia es, que las Emblemas se hazen de figuras que significan, y siendo como personas mudas hablan por señas, alomenos habla en ellas la persona que las inuenta.

Segunda.

La segunda es, que las Emblemas se pueden hazer con figuras solas, como es mas ordinario o cō figuras y letras que firuan de mote, y esto es porque la Emblema quanto mas guardare las propriades de la Empresa, tanto será mayor segun yo entiendo y juzgara qualquiera.

Tercera.

La tercera, que las Emblemas pueden seruir de mostrar algun sentimiento de cosa propria, como las que tracassen de ingratitud o de envidia, y las semejantes, aunque ha de ser con dissimulacion y de la manera que diremos luego.

Diferen
cia prime
ra.

Las differencias son muchas y la primera es, q̄ en la Empresa no ha de auer cosa q̄ no signifique, y en las Emblemas puede auer ornato y cōpañia, y es necessario suppuesto q̄ siempre se pintā como en quadros, y por lo menos se acōpañan de tierra y cielo, y assi puede auer arboles y plātas y lexos

mas demanera que se conozca lo que es principal y lo que es accessorio y ornato.

La segunda es, que aunque se dize pueden tener palabras las Emblemas, quieren que sean puramente para declaracion de las figuras, lo qual es gran vicio en las Empresas, donde para ser bien la figura ha de dezir vn parte del intento, y la letra la otra parte. Y en esto digo que si la letra que se pone se puede acomodar a mote no importa que parezca Empresa, que antes por esso sera mejor, y siendo lo que se trata moralidad y que puede aprovechar a todos no dexa de ser Emblema, como luego diremos, mas quando la letra no es acomodada para mote conforme a las condiciones que se dixerón del, seruida de inscripciõ y de titulo, aunque se poga dentro que sobre el quadro ninguna cospestorua, antes parece bien que se ponga titulo como capitulacion diziendo, Contra la ingratitude, Contra los malos juezes, Precio de la virtud, Valor del animo, y en lugar desto se puede poner la letra que quisiéremos que acompañe la figura, y aun ayude a significar.

*Segunda
diferencia*

*Recapi-
tulacion
o titulo.*

La tercera, que puede la Emblema tener figura humana sin el escrupulo que ay en las Empresas y vna y muchas figuras de qualquier forma, y esto se entiende acomodandolas con la declaracion y el exemplo que se pretende poner en aquella pintura, y procurando aya distincion y que no se embaracen vnas figuras a otras.

*Tercera
diferencia*

La quarta, que en las Emblemas puede auer libremente figuras fabulosas y de animales no tan

Quarta.

En la em-
blema se
pone figu-
ra y de-
claracio.

Ex cōmē-
tatore. 2.
de anima
tex. 157

Ex tradi-
tione He-
breorum

Quinta
diferēcia

conocidos y de propiedades que sean de admiracion y las sepan pocos. Y la razón es, porque en la Emblema se pone todo, figura y declaracion, lo q̄ no es en la Empresa q̄ no hade auer mas que figura, y aunque tenga letra queda mucho a quien lo hade entender, mas en la Emblema pone se primero la figura y despues en la letra la propiedad, y llamo letra lo que se pone como en las nuestras, junto con la figura declarando el cócepto cumplidamente, desta suerte no puede repararse en la figura no conocida como en la Empresa se repararia, y feria falta. Y quāto a la propiedad aunque sea mas particular, como se dizē por semejança basta traer se a proposito y aplicarse bien, pues lo que se trae por exemplo conforme a la vulgar regla no se requiere que sea verdadero, aunq̄ ay diferencia que vnos exemplos se cuētan como historias y requieren verdad, otros como apologos y parabras, y asy se diferencian las que se traen en la historia de los Evangelios contadas por Iesu Christo, unas con nombres, y estas son historias como la de Lazaro y el rico auariento, de quien vnos dicen fue Nabalcarmelo, otros Nineusis. Otras semejanzas no tienen nombres, y estas no son historias sino parabras y exēplos sanctos conforme al vso que entonces auia, y aun es natural a los oyentes, porque se oyen bien y se acuerdan.

La quinta es, q̄ si la Empresa, como se ha dicho, ha de tener respeto a lo q̄ esta por venir, y no ha de poner historias sucedidas, la Emblema no esta atada a esta regla, antes lo ordinario es de cosas

sucesdidas, en que se pretende dar auiso a cada vno para lo que le puede suceder.

La sexta es, que la Empresa siempre se ordena a intento particular, y la Emblema ha de ser para auiso general como regla que pueda conuenir a todos, y es facil de Empresa hazer Emblema, si la sentençia se puede acomodar a regla que enseñe algo bueno en negocio de costumbres.

Sexta diferencia.

La septima es, q para Emblema no importa sea propia o sea agena, porq no se mira sino a lo q enseña, y si vno hiziessse Emblemas seria falta suya si la inuenciõ fuessse agena en todas, mas ellas serian buenas si estauã bien ordenadas. Tãbien se hazen propias con qualquier diferẽcia como se dixo de las Empresas, y si fuerẽ solo trasladadas tãbien tiene su loasi el trasladar se haze cõ gracia y se acierta, y no es lo q menos gracia tiene la imitacion en que auiendo algo propio se escoge lo mejor de lo que se imita, y desta manera son algunas que se hallaran entre las nuestras q son de otros las inuenciones, y en sola vna de proposito se traslado a la letra por alguna dificultad que tenia, pues otros auian acertado tan mal. Desto solo se pondra quaderno a parte antes del Indice, con los lugares q se imitan, y algunos que se alegan por ser curiosos, y no auerse puesto en los discursos por no alargar, se pondran alli con sus numeros.

Septima.

*Imitaciõ
si se acier
ta, tiene
gracia.*

La octaua diferẽcia es, que las Emblemas no admiten burla por ser inuẽtadas para enseñar verdades y defengañar; y en las Empresas ay lugar de que se hagan muchas de passatiempo, mas ha se

*Octaua
diferẽcia*

de guardar en ellas la orden de las gracias de quí se dize que son muchas vezes necesidades verdaderas, y folo se diferencian en dezirse a sabiendas, o por no saber mas. Desta manera se suelen ordenar Empresas, que si los que se contenta dellas no saben mas, son infames, y si se entiende dellos que a sabiendas las inuentaron ganan honra, y no acaban de alabarlos, y bastara dezir lo q̄ sacò en vna fiesta vn amigo que no le podian notar de necio, y fue que antes de mudar estado, vna señora deseaua casarse cò el, y a el no le daua gusto, porque era vieja, y pidiole que le sacasse alguna inuencion con que ella acabasse de entender su proposito, y el lo hizo assi, diziendo que sacaria vna Empresa muy conforme a las reglas, porque la mitad diria la figura, y la otra mitad la letra, y para despedirla por vieja sacò pintada vna canasta y la letra, V V E S A M E R C E D, y a mi me parecio q̄ se podian encerrar en esta canasta las diademas y la malua, y aun el anadino, porque ninguna dellas tuuo que ver con esta y mas còforme a lo que auemos dicho, pues se entiende que los que estas empresas inuentaron las sacaron impresas en el alma, y en todo su buen seso, y assi no me espanto hagan fiesta dellas los de otra tierra donde tãbien se vñan de todas, y pudieaan contar de las fuyas. Y el arte de lo q̄ sin arte se suele hablar està en la equiuocacion de los vocablos de que ay gran copia en nuestra lengua. Y porq̄ viene a proposito el tratar de las letras de los Egypcios que eran sus Hieroglyphicos, y para esto las tenemos reduzidas a com-

Las gracias y necesidades, en que se diferencian.

Inuencion discreta y graciosa.

pendio se aurà de juntar con el fin desta primera parte en que solo ponemos las que sin duda fueron inuencion de los Egypcios, que es bien se conozcan para diferenciarlas de aquellas que a imitacion destas se inuentaró entre los Griegos y Latinos, que todas son de ingenio, y pueden ser de prouecho, y por no estender este primer libro, que es como introduction a los demas, de manera que se haga agrauio a las Emblemas, procuraremos ser breues en lo que resta, aunque sea en materia que diera con razon gusto verla tratada mas cumplidamente.

Los Hieroglyphicos son de mucho prouecho.

CAP. XIX. De los Hieroglyphicos de los Egypcios, y de que manera significauan a Dios, Osiris, Isis, Apis, Ocho, Anubis Horo.



LOS Egypcios segùn Eusebio debaxo del nóbre de Enepha adorauã el Criador del Vniuerso y le pintauã en figura de Hombre por la naturaleza humana, cõ vestidura cerulea por los cielos, con ceptro en la vna mano por el mado y señorio, y cõ vna cinta en la otra por el vinculo con que las cosas todas estan atadas y adornada la cabeça de plumas por bolar tan alto que no se alcãça de vista y ser tan dificultoso de entender. Significaron sin esto a Dios por el ojo considerando ser la luz y claridad del mundo, y que todo a su vista le es claro y manifesto y

Eusebius de prepara. Euan gelica. li. 3. c. 3.

por esta razon le entendian tambien por el açor por ser de grã vista y ligereza, segun el mismo Eu-
 febio, donde refiere a Zoroastres que dixo tenia
 Dios cabeza de açor, y por la misma causa le figu-
 rauan por el aguilã, y tambien por la fecundidad
 desta auẽ q̃ se sabe es mucha. El Cocodrilo abierta
 la boca en que se vee como ello es, que no tiene
 lengua significaua lo mismo, porque dezian que
 Dios estaua en silencio perpetuo, de donde Pytha-
 goras dixo en sus symbolos que guardassẽmos si-
 lencio para imitar a Dios, y junto con esto dauan
 a entender el silencio con que Dios obra tantas
 marauillas, y que para alabarlas y engrandecerlas
 no ay palabras. Y por esto el Real Propheta segun
 la letra de los setenta dixo admirablemente. A ti
 Señor el alabança es el silencio. Pintose Dios sin
 esto en la figura de vna estrella, porq̃ por las estre-
 llas se conocio el mouimiento de los cielos, y por
 este el mouedor que es Dios.

Viniendo en particular a tratar de los dioses,
 es assi que fueron muchos los que tuuieron los
 Egypcios mas no en todas partes los mismos, si-
 no es a Osiris y a Isis, como dize Herodoto. Este
 Osiris pintauan con vna vara y vn ojo, en que da-
 uan a entender la rectitud y vigilancia del que ha-
 de gouernar, y pudo tener principio de que en la
 Esçriptura dize el Propheta vio vna vara vigilan-
 te, y no estorua el tiempo, porq̃ no todas las le-
 tras de los Egypcios se inuentaron en vn tiem-
 po. Pintauan esta vara segun Macrobio quitadas
 las armas, y dexando la postrera se hazia della vn

circulo que representaua el ojo, y otras vezes se pintaua sobre vn ceptro vna figura circular que era lo mismo. Entendian por Osiris al Sol que se llama ojo de Iupiter y se dixo de Os en su lengua que quiere dezir mucho, y Iris que es ojo, y porque con su ausencia en el tiempo del invierno crecen los panes, y despues al Agosto que se acerca se siegan, dixeron que Osiris se auia ausentado de Egypto y buuelto, y pintauan esta ausencia y la venida con vna figura la mitad de la cabeza sin cabello, y la otra con el. Xenophonte en los equiuocos (segun Anio) dize, que siendo Rey de Egypto passo a Italia do estuuó diez años despues de auer vencido los Gigantes, y que en toda esta ausencia no se corto la barua ni el cabello. Y aunque a Dios en general como auemos dicho significauan por el ojo y en particular este puesto sobre el ceptro significaua a Osiris, assi tambien el aqor que se dixo significaua a Dios, en particular significaua al mismo Osiris, y por respeto del era venerada esta aue segun Diodoro, juntandose con esto el beneficio que dezian auer recebido della, pues les truxo de muy lexos vn libro escripto con letras coloradas, de donde deprendieron los ritos y ceremonias, y que por esto entre ellos los escriptores de cosas sagradas tenian bonetes colorados con yna ala de aqor en cada vno. Este Osiris tuuo diferentes nombres, como de Homero Eumolpo, y Orpheo prueua Eusebio, y sin los qalli pone ay otros, como se ve en los autores, segun aduerten los modernos y en lo siguiente

*Por Osiris enten-
dió el Sol*

*Xenophō
in equi-
uocis.*

*Diodoro
vbi su-
pra.*

*Eusebio
dicto la-
co.*

se dira de algunos.

Iſis.

Iſis fue hermana y muger de Osiris haziendo ley entre los suyos con que se permitio lo que el derecho de las gentes auia estoruado a quien segun

Diodoro

lib. 2. c.

4.

Herodo

tus lib. 2

lo que Diodoro cuenta de la columna triumphal que se leuanto en su honra, y lo que alli dezia se le atribuye el vſo de las mieſſes, y aſſi Herodoto dize que es la Ceres; donde tambien dize que la pintauan en figura de muger con cuernos de baca como se le dieron a la Ió. Y esto era porque aſſi como a Osiris llamaron Sol, a Iſis llamaron Luna, tambien la llaman algunos Iuno como a su hermano Osiris Iupiter, y por esto ella se intitulaua hermana y muger, hizo libro particular Plutarcho, donde se vera la fabula que cuenta de los cinco hijos de Rhea y Saturno que aqui ſirue de poco que se diga.

Plutar-
chus de

Iſide.

D. Au-

guſt. lib.

18. c. 5.

Apis ſegún ſan Auguſtin era el mayor de los dioses de los Egepcios y es aſſi, que le adorauan debaxo la figura de aquel bezerro que quifieró imitarlos que del pueblo de Iſrael y dolatraró, auien dolo deprendido dellos, como ya lo diximos.

Exodi.

32.

Quando le pintauan en ſu forma le ponian en figura de hombre con vna medida ſobre la cabeza, y que aſſi con la mano derecha vn monſtruo de tres cabeças rodeado de vn dragon, y en la otra mano tenia vna medida de vara, y quifieron algunos dezir que era figura de Ioseph, por la medida con que los ſatisfizo en el tiempo de ſu neceſſidad, y los libró de la hambre vniuerſal, y el monſtruo de tres cabeças dizen ſignifica los tres

tiempos, passado, presente, y por venir; y estos bien se entiende que el varon prudente y de gouierno los ha de tener presentes y considerarlos, pues de la experiencia del tiempo passado, y de la comodidad del presente se ha de proueer para el que esta por venir, y la vara de medir enseña quanto aproueche el medirse y compassar las cosas todas. Entendieron otros auer sido vn Rey entre los Egypcios que les librò de la misma necesidad en caso semejante y que por esso le honraron, mas la mayor parte conuiene que sea esta la figura de Osiris, y que el mismo sea Serapis, el qual primero se dixo Apis, que siendo Rey de los Argiuos, y auiedo dexado a su hermano Aegialeo el Reyno de Achaya vino a Egypto, donde (segun Clemente Alexandrino en los Stromas de autoridad de Aristipo) edifico a Memphis, y porque otros la dan por fundacion de Vchoreo se entiende que el Apis la fundò, y el Vchoreo la acrecento y ciño de muros. San Augustin en el lugar alegado dize, que Apis fue Rey de los Argiuos, y que muerto le llamaron Serapis, y dan razon del nombre Marco Varron, y Nimphodoro de que Soros quiere dezir arca, esto es ataud donde se ponen los cuerpos muertos, y asì el lugar donde el estuuò encerrado se llamo Soros Apis, y de aqui se dixo el, Sorapis, y despues Serapis. Y sin esto se podria dezir, que Serapis fue nombre mudado de Siparis trocadas las letras, conforme a lo que dize Eusebio en su historia de los tiempos, donde habla de Secoris Rey de Egypto

Varo prudente y de gouierno

*Osiris el mismo q
Apis o
Serapis.
Clement
Alexan
drinus.
lib. 1.
Stromatun.*

*Euseb.
in chro.*

*Siparis
y Serapis
el mismo*

*Ex Var-
rone D.
Augu.
dict. lib.
18. deci*

*uit. Dei.
Vease la
embl. 36
lib. 1.
Ocho Rey
Aelian?
de var.
hist.*

*De Ann
bi. Diodo
rus Eu-
seb. &
Augu.
vbi sup.*

y dize que fue padre de Siparis a quien despues de muerto honraró por Dios y se llamo Serapis, y segun esto es el mismo nóbre Siparis y Sirapis mudadas las letras, y de alli Serapis. Y si esto es assi no fue Argiuo, en que va poco y solo seruira de entender en los autores lo que es, quando le nóbran y que son vno el Osiris y el Serapis como se vee en lo que se refiere de las estatuas de Isis y Serapis, que andauan juntas y có ella el silencio que enseñaua a que callassen todos, y ninguno dixesse lo que auian fido, segun Varron refiere en el lugar alegado, donde dize se puso por ley y so pena de muerte, que ninguno dixesse dellos que auian fido hombres, porque se olvidasse, y todos los reuerenciassen como a dioses.

Ocho fue Rey de los Persas cruelissimo con los Egypcios, y que degollo al Apis dellos, y le dio a comer a sus compañeros, y por esto le pintauan debaxo de la figura de vn cuchillo con la insignia que entonces trayan los Reyes que era la yenda.

Anubis fue otro Dios a quié los Egypcios adorauan debaxo de figura de hóbne y cabeça de perro poniále en vna mano vn Caduceo, y en la otra vna palma, y assi se entiendo ser el mismo que entre los Griegos era Mercurio, y el darle la cabeça de perro entienden algunos que fue por la sagacidad deste animal. Otros dizen que este guardo los cuerpos de Isis y Osiris, y por esto se le dio la figura del perro a quié es tan proprio guardar los cuerpos muertos, como lo es acompañarlos quando eran biuos, y porq tambien dize que este Anubis

fue en cõpañia de Osiris a Italia, y le ayudo a echar y vencer los Gigantes, le dieron esta figura por la ayuda y compañía y por la sagacidad que tuuo, y de qualquier manera los mas le haziã hijo de Osiris, en que no importa el aueriguarlo, y lo dicho es bien se entienda para echar de ver quan engañados anduuieron los que por principio de su religión tuuieron estos disparates, y quanta verdad dixq el Real Propheta hablãdo cõ Dios en aquellas palabras. Contaron me los malos sus fabulas y fictions, mas no Señor como tu ley.

Horo fue otro Dios de los Egypcios mas antiguo que Osiris a quien dezian se aparecio y enseñò muchas cosas, pintanle con ceptro en la mano derecha, y con alas por significar entre ellos el Sol q tan ligeramẽte anda por el mundo, y tãto poder tiene en el en especial en ser causa y principio que concurre en las generaciones todas, por lo qual le ponian cierta seña que con velo se cubria.

CAP. XX. Del Sol y sus monimientos de la Luna, del cielo y de la tierra habitable.



Intauã el Sol segũ Eusebio en figura de moço de rostro redõdo, y en vna naue q lleuaua vn Cocodrilo. Por la naue significauã su mouimiẽto, y por el Cocodrilo el agua plunial cuya causa se atribuye al Sol, y lãblico acordãdo se desta figura dize, q pusieron los Egypcios al Sol en la naue como gouernador della por ser la primera causa natural en las cosas

todas,

Psalm.

118.

Narraue

runt mi-

hi iniqui

fabularia

nes, &c.

Suydas

in dictio

navio &

alijs.

Euseb. de

prepar.

Euange.

li. 3. c. 3

todas, y ser el que gouierña el mundo vnuerſo.

Açor.

Entendianle en ſus pinturas por el açor por ſu ligereza, y gran fecundidad, y porque de treynta en treynta dias tiene conjunction con la hembra como el Sol con la Luna.

Fenix.

Entendian ſin eſto el Sol por la aue Fenix por ſer ſola ella en el mundo como el Sol es ſolo, y por eſſo de los Latinos llamado aſſi.

Palma.

Tambien ſignificauan el Sol por la palma puesta en arco que imita los rayos del Sol, y de las legumbres era ſu ſemejança el rabano, porque quemia, y es ſolido, y partido haze figura circular rodeada de rayos.

*Eſcaraua-
wajás.*

Por las bolillas de que los eſcarauajos criã otros y las van reboluiendo al contrario ſignificauan el mouimiento del Sol que en ſu cielo ſe mueue al contrario del primer mouil.

Lotos.

Significaron el nacimiento del Sol por el arbol llamado lotos, cuyas hojas que de noche eſtan encogidas ſe abren con el Sol y ſe van cerrando al poner, y aunque ſe pudiera ſignificar por eſto el curso entero pues le va imitando, conſideroſe la principal parte que es el nacimiento a que lo demas ſe refiere como a principio, y eſto ſegun Proclo obſeruaron deſte arbol los Magos, y por eſſo ſe le conſagraron.

*Proclus
de myste-
rys.
Ojos del
Cocodrilo.*

De otra manera entendian eſte nacimiento del Sol por los ojos del Cocodrilo por tenerlos tan ſalidos afuera que cada vno por ſi parece al Sol quando comienza a leuantarſe de la tierra.

Y ſin eſto por la cõformidad q̃ tiene en el nacer

porque

porque el Sol parece q̄ sale de la tierra, y se dize nacer y el Cocodrilo sale de la tierra y nace, porque la madre dexa los hueuos fuera del agua en la mesma tierra y ella los produze, y assi nacen de la tierra.

El poner del Sol entediã por el Cocodrilo echado de barriga sobre la tierra como lo tiene de costũbre quãdo esta parado, porq̄ en aq̄lla parte tiene delgado el cuero y teme el daño q̄ le puedẽ hazer sus enemigos, como los Delphines y otros, y la razon de significarse por esto el poner del Sol està clara por lo dicho, pues el q̄ salio o nacio de la tierra, y por esso significò el salir del Sol echado sobre la tierra y tendido dira el caer del Sol, y el ponerse como escondido en la tierra.

Los Equinocios del Sol figurauan por el Cynoccephalo. sentado, porq̄ en aquellos tiempos haze particular demonstracion aquel animal en sus auilidos, y en verter sus aguas de hora en hora en las doze del dia y de la noche de q̄ se acordo Ciceron en la Rhetorica, donde trata del tiempo que se ha de orar, y dize que Trimegisto repartio las horas del dia imitãdo a este animal. Y el ponerle sentado q̄ segun Iamblico dize descãso, da a entẽder la lucha que en los demas tiempos el dia y la noche han tenido procurando vencerse el vno al otro, mas en los Equinocios como estan yguales y ninguno vence, parece que descãsan.

El Solitioro del Sol significauã por dos pies jutos segũ la letra conũ del Griego en Oro Apolo, y es la que siguen las traslaciones q̄ ay del, y otra

Aristo.
lib. 6. hi-
sto. ani.
Aelian.
lib. 10.

C. 25.
Plin. lib.
7. c. 25.

Oro A-
pollo. y
otros.

Iamblico
de myste-
rys.

*Solisti-
cio se di-
ze del pa-
recer que
el Sol se
esta que-
do.*

letra Griega dize dos pulpos, porque vna dize diopodes, que es dos pies, y otra diopolipodes que es dos pulpos, y de qualquier manera dan a entender estas figuras el detenerse el Sol como al parecer se detiene aunque no sea ello assi, pues nunca para el Sol mas el no passar adelante parece que es parar. Los pies se pintan y gnales como del que esta parado, y si son dos pulpos hã de estar asidos vno a otro con que se sabe que aunque mas pies tengan no pueden mouerse asidos desta manera.

*Gelio li.
20. c. 7.*

La Luna entendian por el Cynocephalo, q̄ quando no se veẽ tambien el se esconde, y quando se muestra se leuanta a verla. Los ojos del gato imitã notablemente las mudanças de la Luna, aũque en los mas de los ojos se veẽ alguna mudança en lo interior de la niñeta, de dõde se llamò entre nosotros Luna; mas como digo es notable la diferencia en los gatos dichos en Griego æluros. Tambiẽ dicen que pare la hembra destos primero vno, y despues dos, y luego tres, y assi va hasta siete, y juntos hazen veynte y ocho, y son el curso de la Luna como es notorio. De otra manera significauan la Luna en la çebolla por la blancura, y las diferencias que tiene en si, tambien por la humedad en que es cõtraria a las demas plantas y cosas humedas, porq̄ quando la Luna crece ella tiene menos humedad, y assi dezian q̄ era ahmento de la Luna; sabese que la reputauan y tenian por cosa diuina por esta semejaça, y assi dixo el otro, Dichosos cuyos dioses les nacen en los huertos.

*Caleagni-
nus de re-
bus Æ-
gyptia.*

*Ælices
quorum
dy nascũ-
tur in
hortis.
Iunena-
lis.*

Figurauan per vn globo con la figura del Sol y de la Luna el cielo, y tambien por vn coraçon y vnas parrillas por su perpetuidad y la propiedad que tiene el coraçon de resistir al fuego.

*Coraçon
resiste al
fuego.*

Dos figuras rodeadas de rayos vnos para baxo y otros para arriba mostrauan el Sol y la tierra, porque el Sol embia sus rayos a la tierra y ella con su virtud brota y echa sus frutos para arriba demas delas exhalaciones y vapores que embia de que se crien las nuues y lo que en ellas obra la naturaleza.

*Sol y tier-
ra.*

La tierra habitable diuidiã en sesenta y dos partes o regiones principales, y por esto la significauan en el Cynocephalo de quien se cuenta que se va muriendo por miembros, y los sacerdotes que los tenian en guarda quando sentian esto le cortauan aquella parte y la enterrauan, y en cada dia de los siguientes hazian lo mismo hasta que a los sesenta y dos acabaua de morir y enterrauã lo que auia quedado.

*Diuision
de la tier-
ra.*

C A P. XXI. De la machina del mundo, y del mismo lleno de Dios, y otras cosas en que ay del tiempo y sus partes.

LA culebra enroscada y q se come la cola significa la machina del mundo, porq se rebuelue en si, de si se sustenta y en si se refuelue, y porque todas las cosas que cria las gasta el mismo con el tiempo.

*Machi-
na del
mundo.*

*Proclus.**Pfalm.*

101.

El mundo lleno de Dios significaron los Egyp-
cios con el arbol loto, y en medio del sentado vn
niño, y esto enseño Proclo escriuiendo a Porphi-
rio, y la razon era segun se colige del mismo por se-
tan de agua este arbol, y ser el agua segun los Egyp-
cios principio de la generacion, el niño en me-
dio significa a Dios, porque ningun tiempo le
enuejeca todas las cosas dixo David a Dios
se enuejecen, pero vos Señor el mismo soys
para siempre. El estar sentado dize la permanen-
cia y asistencia y que ninguna cosa le inquieta ni
mueue.

*Appion
gramati-
co.*

Por el escarauajo entendian el mundo y sus mo-
uimientos por la orden que tiene en formar sus
crias de las pelotillas que haze del excremento del
cauallo en que Appion gramatico quiso mostrar
curiosidad, aunque de muchos tenuta en poco, de-
clarando los mouimientos del Sol y sus efectos
por las propiedades deste animalejo.

*Seliano
lib. 10. c.
18.*

El mismo con el buytre significauan el mundo,
diuidiendo el emispherio en parte superior y infe-
rior con que tambien significaua a Minerva y Vul-
cano, este por el escarauajo, porque entre ellos no
ay hembra, y Minerva por el buytre que no tiene
necesidad de varon, y por esto tambien pueden
significar el arte y el ingenio que por si pueden
concebir y produzir grandes efectos.

Por el mismo buytre entedian la naturaleza por
la propiedad que auemos dicho, de que no tiene
necesidad de varo, y esto porque cõibe del ay-
re, segun entendiã los Egypcios lo que no admire

los naturales, y es de creer que sea como lo que fingieron los Griegos de las yeguas de España que engendranan del ayre, porque los cauallos salian tan ligeros.

*Yeguas
de España.*

La aspide significa el Astro por su perpetuidad que no enuegece, y por su monimiento sin pies con deslizarse.

Astro.

Por la estrella entendian el hado, creyendo ser las cosas todas sujetas a la influencia de las estrellas, y que las cosas de la tierra se gouernauan por las del cielo como superiores, lo que en cierta manera es verdad no poniendo necesidad en las cosas aunque sean naturales, pues ellas mismas facilmente se mudan, y mucho menos en las que tocan a los hombres a quien pueden inclinar las constelaciones, mas no forçar en alguna manera.

Hado.

*Libertad
del hombre.*

Por el bafylisco que se traua la cola, denotauan el tiempo, y ponen dentro figuras de dioses, dando a entender que son immortales porque a este animal tenian por immortal, y assi le ponian sobre las cabeças de los dioses, y significaua la eternidad tambien por esta misma razon,

Tiempo.

La edad y el curso del tiempo dauan a entender por el Sol y la Luna por ser la regla con que el tiempo se mide.

*Curso del
tiempo.*

Por la figura de Isis entendian el año, y por Isis la canicula a quien reuerenciauã en honrra della, porque con su nacimiento se leuantauan las pluuias que ayudauan a la creciente del Nilo. Començauan su año desde entonces y quatro años

Isis.

LIBRO PRIMERO

de los nuestros solares haziã vno de los que ellos llamauan año.

*Palma
signifi-
cava el
año.*

La palma mostraua el año, porque segun Horro cada mes hecha vn ramo: y assi con doze ramos significauan el año entero, y añadese a esto lo que dizen algunos de la palma, y es que se hallan en ella trezientas y setenta propriedades en que aprouecha. Denotauan sin esto el año por el buytre, porque dezian tarda cinco dias en recibir el ayre, y luego ciento y veynte dias le duraua el preñado, y en otros tantos criaua sus pollos, y otros ciento y veynte estaua sin ocupacion como en descanso, y assi son por todos trezientos y setenta y cinco dias. El gorrión tambien denotaua el año porque se dize del que no dura mas de vn año por su incontinencia.

Mes.

El mes se pintaua en vn ramo de palma por la razon que esta dicha, y sin esto la figura de la luna con los cuernos aziabajo significaua el mes porque quando comienza los tiene assi, y se van levantando.

*Noche y
dia.*

El pauen estendidas las plumas de la cola con que muestra aquellas señales que parecen ojos, es semejança de la noche que descubre las estrellas, y el mismo pauó recogidas las plumas demuestra el dia, porque con su venida se encubren las estrellas que en la noche resplandecian.

Por el puerco significauan las tinieblas, segun algunos, y entendiendo que las tinieblas fueron antes que la luz, se abstuvieron entre ellas del puerco por esta religion.

Del Cinocephalo se dixo que enseñó el partir las horas del dia en doze partes yguales, porque en el Equinocio de hora en hora da vn grito y se orina, y con todo esto no significa las horas, porque significa el equinocio como esta dicho, y lo que se sabe señalaua entre los Egypcios la medida del dia que son las horas, es el Hypopotamo de que no se da razón cierta, y podemos dezir que assi como este animal esta todo el dia en la tierra, y la noche en el agua, y viene en todo el año a viuir tanto en el agua como en la tierra, assi las horas sirven al dia y sirven a la noche con ygualdad en qualquier parte del mundo, pues aunque los dias seã de desiguales cóputadas las horas en todo el año, no son mas las del dia que las de la noche.

Las horas significan el Hypopotamo.

*C A P. XXI. Del Egypto, y del Nilo
y otros symbolos.*



El coraçon sobre las llamas significa la tierra de Egypto y demas de lo dicho fue por ser la mas caliente y humeda del mundo, y assi dizen del coraçon que es humedo y caliente.

Del Nilo diximos y se sabe de Philostrato le pintauã en vna figura grãde tédida y rodeada de muchachos q̃ sobre el estã esparcidos, vños tegiendo coronas, y otros tañendo cō instrumētillos, y son diez y seys, porque tantos cobdos ha de crecer el Nilo para que riegue todo lo que han menester, y si le falta vno les queda grã parte sin lleuar fruto.

Philostrato en la vida de Apolonio.

LIBRO PRIMERO

De otra manera se pinta el Nilo con tres cantaros o urnas, porque si vna denotaua qualquier rio, tres juntas denotaran la grandeza deste por el numero de tres.

Inundacion de Nilo.

La inundacion del Nilo denotaua por la cabeza de leon por lo que se ha dicho que en entrado el Sol en el signo de Leon, començaua a estenderse el rio, y de aqui vino a introducirse que en las fuentes se pongan leones.

El aguila tambien era symbolo del Nilo por lo mucho que buela mostrado la ligereza deste rio.

Creciente del Nilo.

Por la lengua y el coraçon entendian la creciente del Nilo. La lengua siempre esta humeda, y por esto significa el agua, y el coraçon es el mismo Egipto como esta dicho.

Humo señal de fuego.

Por el humo significaua el fuego siendo tã propinqua señal, y tan propia que siempre comienza por humo hasta que se enciende, y assi se dixo biẽ que el fuego es humo encendido, en que se denota lo que se deue huyr los principios de las cosas malas que al principio son poco, y despues se van encendiendo.

El anima

El anima entendian por el aor conforme al nõbre que le dan que es bayeth porque bay entre ellos significa alma y eth coraçon, y de la manera que esta aue con su ligereza vnas vezes sube muy alto, y otras no se desdena de bolar muy baxo, assi el alma se leuanta algunas vezes a la contemplacion de las cosas muy altas, y otras se abaxa a cõsiderar las mas infimas de la tierra.

Por vna estrella reluziente entre otras cosas significauan el alma apartada del cuerpo, porque en realidad de verdad quitada de lo que la escurece, por si es admirable y pura como la estrella que ninguna cosa tiene de elementos: y por esto dezia el antiguo Heraclyto que el alma era vna centella de las estrellas del cielo.

Pintauan el Elephante, que es animal de grã entendimiento, y el puerco animal suzio, bueltos al contrario para notar que la razón y el sentido brutal jamas podran conuenir como cosas tan diferentes y contrarias.

Por el agor entendian la vista larga, porque excede en ella a todos los demas animales, y desde muy lexos vee lo que le cumple a su sustento, y se vадerecho.

Del que tiene gran sentido en el oyr era figura la cabra, porque dicen que oye mucho, y que resuella por las orejas como por las narizes, aunque esto no lo tiene Aristoteles por cierto.

El oyr y obedecer figurauan por la oreja del buey, porque ningun animal ay mas obediente ni que mas oyga segun se entiende.

Algunos se adelantan en lo que dicen y alegan que lo saben de buena parte, y para que ninguno diga mas de lo que oye, pintauan la comadreja de quien dezian pare por la boca lo que concibe por la oreja.

La corneja es symbolo de la vida por venir ella tato como es notorio. Y tambien significarõ la vida por el candil dõde la luz se cena del azeyte con q̃

Alma apartada del cuerpo.

Razon y sentido.

Vista larga.

li. i. ani. II.

Negar Arist. li. 3. cap. 6.

LIBRO PRIMERO

arde quanto el azeyte le va dando su sustento, y desta manera tãto dura en el hombre la vida quãto el calor natural halla en el humido que llaman radical con quẽ se sustenta.

Aristo
li. 6. ani.
c. 20.

La vida larga entendian por el ciervo de quien se sabe lo mucho que viue. Y la muerte entendian por la lechuza auẽ nocturna y de canto en gran manera triste y molesto a todos los que la oyeren.

Las tinieblas de la muerte significauan por la cola del Cocodrilo en que tiene toda su fuerza, y cõ que mata el animal que prende.

Fiebre de
sol.

El que auia muerto de fiebre por auer andado al Sol pintauã por el escarauajo passados los ojos con alguna punta delgada, porque los rayos del Sol le ciegan y en breue muere.

Mittic
florẽ pui
pureum
abeuntẽ
cũ aura.
Pli. li. 2.
c. 23.

La imbecilidad humana se significo cõ grã propiedad y semejaça por el cardo dicho de los Griegos scolymon que lleva la flor colorada y tan delicada que con el ayre se deshaze. Y de aqui podemos entender la razon de llamarse escolymados en nuestra lengua los hombres que son muy delicados.

Rana.

El enfermo que no ha podido andar, y despues se aliuia, pintauan en los pies de la rana porque le nacen tarde.

La media rana sin pies y pegada a la tierra, significaua la obra imperfecta porque se veẽ (y mas en aquellas partes) yrse formando la rana, y comenzando por la cabeça comiença aquella a viuir, y por esto se dize que los pies le nacen tarde.

El que sanaba con medicina mostrada de los dioses en sueños, o por oraculos le pintaban en la paloma que trae en el pico vn ramo de Laurel por auerles enseñado la naturaleza que con aquellas hojas sanan quando estan en formas.

El que aua perdido el seso y le cobró, significauan por la flauta de caña como se solia hazer que siendo antes vacia se le dio como alma y espiritu con la cera y cañuelas de la cicuta con que se adereçana, y tambien porque segun la doctrina de Pythagoras puede sanar la musica al que de si estuuiere enagenado.

Los amantes dixo bien el que noto se diferenciauan en poco de amentes, y quando no han buelto en si, y dos se quieren y gualmente, los significauan por dos hachas encédidas y atadas por medio y si estas se ponian bueltas y sin fuego los denotaua ya muertos.

CAP. XXIII. De los sacerdotes y sus escuelas, y otras cosas en que ay de las Musas y de la poesia vana.



Or el Cinocephalo significauan el sacerdote, porque drzé deste animal que no come peces ni del pan que vsauan hazer dellos, y a los sacerdotes no les era licito comer pescado ni cosa que se hiziesse del.

La escuela de los sacerdotes entendian por la ci-

Pli.lib.2
c.28.

Musica.

Aman-
tes quasi
amentes.

Cinoce-
phalo, La
tine cani
ceps.

LIBRO PRIMERO

garra que siendo tan pequeña auercillay sin boca canta tanto y tan concertadaméte, y assi en su escuela sin syllabas y con señales mudas se entendian que en alguna manera era como hablar sin boca.

Ejemplar de los sacerdotes.

Letras. Plinio.

Las letras figurauan con el junco, y criba y con la xibia, esta cria la tinta que vierte quando la quieren asir. Plinio dixo della que no era buena para escriuir, mas bastara para significar la tinta, el jūco es la pluma y entiendese la caña có que primero escreuián, el cribo dize el sustento, y significauan en esto quanto sea de importácia el saber las letras, pues son como sustento del alma, y sustento de la Republica. Tambiē dauan a entēder que el que no tuuiesse seguro el sustento no tenia para q̄ emplearse en aquella ocupacion q̄ requiere tanta libertad y espacio sin que aya cuydado de lo que en la vida se suele tener tanto como es del sustento.

Doctrina y enseñanza.

La institucion o enseñamiēto notauan por el rocio del cielo q̄ en la tierra dispuesta cria las yernas y plantas y da fruto, mas en las mōtañas y breñas las dexa como las halla, y assi la doctrina en los ingenios aplicados y faciles aprouecha, y en los que son rudos no sirue sino de perder el tiempo.

Matematico.

El mathematico entendian por el oryge, que es especie de cabra montes, porque por el sabian los Egypcios el nacimiēto de la canicula, que era principio de su año, y este animal la señalaua con particular demonstracion.

Las Musas o la musica segun Horo Apolo figu-

rauan en siete letras repartidas en los Medos de la mano juntos, y segun Plutarcho estas siete letras eran vocales, y son siete, porque la E. y la O. se doblauan y diferenciã en el sonido graue o agudo, y tambien eran siete, porque la voz tiene siete diferencias o calidades que son aguda, graue, circunflexa, densa, tenue, longa, breue. Y asi reduzia toda la modulacion a siete tonos diuerfos.

Siete diferencias de voz.

El musico viejo entendian por el cygne, que segun se dize del, canta mas suauemente quando mas se llega a la vejez, de quien se finge fue criado de Apolo.

Elia. li. 2 c. 32.

La platica ordinaria señalauã con la légua pintada, mas la q̃ era con mucha elegãcia y muy mirada, pintauase cõ la lengua, y debaxo della el ojo.

Por el coraçon colgado al cuello figurauan las palabras del bueno, porque lo que tiene en el coraçon esto manifesta por la boca, y asi no engaña a nadie como hazẽ los malos que encubren su coraçon y dan a entender en las palabras lo que no tienen en el, ni les pasa por pensamiento.

Palabras del bueno

La vana poesia como de cauallerias y amores, q̃ aun entonces se vsaua, pintaron por la cabeça del pulpo que al gusto es muy sabrosa, y despues cauterribles sueños y de mucho desasosiego.

Vana poesia.

Por el aguila dauan a entender la excelencia, porque en beldad y nobleza excede a las demas aues.

Excelencia.

Dos aguilas macho y hembra significauã a Marte, y Venus, porque el aguila se injeta mucho al macho.

Marte y Venus.

CAP. XXIIII. Del Rey y de sus cosas, de la potencia perniciosa, del pueblo, de la protection y defensa de muchos.

Rey.



El Elephante significaua el Rey por su grandeza, y porque entre ellos siguen al mayor en edad y le obedecen.

Aguila
bucla sola

El Rey a quien los trabajos de los suyos no le dauan cuydado, y solamente trataba de sus cosas, declarauan por el aguilá bolando y sola porque nūca se llega a otras aues y bucla por lo alto siempre, habita los altos riscos donde pone su nido, y parece que nō cura de las demas aues que le son inferior s y sujetas.

Aelian.
lib. 16.

c. 36.

Los mentirosos son tan prejudiciales a los oydos de los Reyes, que no solo no los hā de aguardar, mas hā de huyr dellos, y en significaciō desto pintauan el Elephante huyendo del pueco, como suele y se vio en la batalla donde fue vencido Pyrrho, y lo que succedio en Megara como cuenta Eliano.

Rey im-
prudente

El ciervo dizen que huye del carnero, y por esto segun Horō por el pintado en huyda, y el carnero a vista entendian el Rey que sin causa auia huido por auer sido imprudente, que el nacer reyes acaece a muchos, y el serlo de veras y tener las partes que se requieren, es de los que Dios quiere que las tengan.

Aelian.

li. 9. c. 2.

Entendian la potencia perniciosa por las plumas del aguilá, que si con ellas se juntan las plumas de las otras aues se deshazen.

El pueblo arado y detenido con ley, significará en la auja y el apiastro, porque si se vitan con el las colmenas no huyen las aujas por ser para ellas muy apazible.

Aunque diximos que los Elephantes siguen al mayor y le obedecē, y por esto y su grãdeza significaua el Rey, como esto no sea de ordinario ni tan conocido, hallaron admirable symbolo de la sujecion y obediencia al Rey en las aujas, pues entre todos los animales son ellas solas las que mas en forma de Republica viuen, y las que tienen connotidamente Rey a quien ellas conocen y obedecen.

Por el oregano y las hormigas entendian la destruccion de algun pueblo, o el despoblarse, porque si el oregano se pone donde anden las hormigas dexan al momento su estancia.

Mostrauan la restauracion de qualquier cosa por el aue Phenix, de la qual se cuenta la manera con que se renueua, segun lo que della enseñaron los Egypcios, aunque otros lo tengan por fiction. Origenes dudo en ello, mas sant Ambrosio dize se sabe de la relacion ordinaria, y de la autoridad de las escripturas de que diremos en otra parte.

La defensa y protection, segun Horo mostrauan dos rostros, vno de hombre que mira afuera, y otro de muger que mira adentro, porque dezian que el que truxesse esta figura no podia ser moleestado de los espiritus malos, y aunque pudo ser supersticion, si consideramos la dif-

Pli. li. 30

C. 12.

Est nobis

tex. in c.

in apibus

7. qua. st.

I. ex D.

Hieron.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

5. 1. 1.

Sujecion

Oppian?

lib. 3.

Aelian.

lib. 12.

c. 50.

Platon

Menone.

crecion de esta gente, y q̄ sus letras erã el espíritu q̄ de baxo de las semejaças teniã, por ventura nos dauã a entēder en esto la sujecion q̄ la muger ha de tener al marido, y la q̄ ha de tener la passion y el sentido a la razon q̄ por el hōbre se significa en las diuinas letras que con esto todo esta seguro, y ningun daño podran hazer los espíritus malos.

El defensor de muchos significauã por el pez llamado torpedo, que quando esta asido en la red cō otros pescados por los hilos de las redes y cordeles embia el veneno que haze entorpecerlos braços de los pescadores cō que afloxã y tienen lugar de yrse, aunque algunos si le tocan tambien se entorpecen, como dize Platon, mas en razon de librarle arrastrando o como pudieren saldran, que la neecessidad mucho esfuerça, y haze cobrar calor la priessã del peligro.

CAP. XXV. De los enemigos y del v̄cedor v̄cido, con otras cosas en que ay del que se sujeta de ruin a otros.

Horo.

Apello.



Os enemigos son señalados por dos animales que entre ellos eran muy conocidos, y muy vista la enemistad ordinaria que entre si tenian, y estos son el Cocodrilo, y el escorpiō, dōde se vee que la malicia y guala al poder, pues con ser tan terrible el Cocodrilo teme tanto y procura defenderse, quanto cō razones temida y procura su defensa.

El vencedor y vencido denotauã por el animal *Vencedor y vécido.*
 que es como lobo y se dize hyena, y el que le va a caçar ha de procurar cogerla el lado, de manera q̃ va el vencerla o ser vencido della solo en esto, y si la poniã al lado derecho del caçador significauan al enemigo vécido, porque puesta a esta parte vence ella, y si la ponian a otra parte significaua lo contrario, porque de aquella manera es ella vencida.

El que se ponía a los peligros sin temor y cō seguridad entendian por el hōbre vestido de la piel de la hyena, porq̃ tenian creydo segun la doctrina de los Magos que el que la truxere o parte della puede passar por medio de sus enemigos. *no temer los peligros.*

El que se anticipa a su enemigo y con poco daño se defiende, figurauan por el lobo que siendo seguido de los caçadores por auer de el el estremo de la cola que dizen aproue cha para hechizos cortandose la viuo, el mismo se la arranca con la boca. *Anticiparse al enemigo.*

La palma fue siempre tenuta por señal de victoria, y asfi como ella nacio en Egypto, asfi tambien vino de allã el entēderse por ella la honrra del vencimiento, Plutarcho y Aristoteles y otros muchos como es notorio dan por causa desto que la Palma resiste al peso, y contra el se leuanta, y asfi los animos valerosos resisten a la fuerza de los trabajos que en la guerra siempre son mayores y contra ellos se leuantan y sustentan hasta vencerlos, y asfi fue justo que fuesen señalados y honrrados con el arbol que a questo significa y enseña. *Palma señal de victoria.*

LIBRO PRIMERO

Victoria

Tambien el Aguila significaua la victoria por ser auet tan poderosa y de tãta ligereza que no sabe que cosa es el ser vencida. Y por esto de los capitanes Romanos, y despues de los Emperadores huuo de ser tan honrrada señal delos triumphos que alcançaron o pretendieron.

El que no sabe aprouecharse de la victoria.

El que alcanço victoria y no supo aprouecharse della entendian por el congrio y el pulpo que siempre que se enquentran muestrã sus enemistades, y aunque el congrio vence al pulpo y le sujeta, no se da maña el congrio a aprouecharse del, porque se desliza y se le va de entre los dientes, y quãdo mucho le quita parte de alguna zanca, que es poco o ningun prouecho como lo fue tambien el daño que le pudo hazer.

El cauallo herido del lobo significa el hombre, que de los trabajos salio mas poderoso, porque dicen delos caualllos se hazen mas animosos y son para mas quando han peleado con los lobos, y salen heridos dellos.

La abutarda quando vee el cauallo le buela delante y le haze como reuerencia, y por esto d. no tauan el hombre que se rinde a otro por ser el apocado, y le haze demasiada corteſia.

Negligente que pide ayuda.

El que tiene neccsidad de la ayuda de otro por ser negligente en sus cosas, mostrauan en la ostra y en el cancelo que es vn pequeño pez de quien le cuenta que anda en compania de la ostra, y aun dentro della, y quando abre sus conchas lleganſe le pececillos a querer comer de ella, y en viendolos asidos el cancelo muerde a la ostra de los la-

bios y con esta señal ella cierra sus cõchas y quedan proueydos el vno y el otro hasta que se les acaban, y buelueu a la misma caça que es harto graciosa y de gran marauilla, de que se acordo Ciceron de mas de el Horo Apollo. que lo cuenta.

Entendian al que de presto y con poca ocasion se espanta, por el ansar y la yerua nyctereto, que a la primera vista se espanta della.

El que se espanta de terrores vanos señalauan en la pintura del lobo huyendo, y vno que con dos piedras le espantaua dando vna con otra, porque esto basta para espantarle y hazer que huya, segun el Horo. Y en quanto a la propiedad del lobo no es naucho huya del ruydo de las piedras, como huye de todos los lugares pedregosos, porque con pequena herida de la piedra se le crían gusanos y muere.

CAP. XXVI. Del amigo de edificar, del carpintero y otros muchos.

LA mano significaua el hombre amigo de edificar reduziendose a la mano siempre la obra que sin ella no puede hazerse, y mas lo que es de los edificios donde la mano executa al modo de lo que el entendimiento en si fabrica.

El carpintero entediã por el pez llamado squatina, porq̃ sus huesos imitã la sierra, y su pellejo es tan aspero q̃ con el los carpinteros gastã y alisan la madera mas dura, y aũ el huesso de Elephãte en

Cicero li.
2. de natura deorum vbi de pinna et squila
Pli. li. 9
cap. 42.

El amigo de edificar.

Carpintero.

LIBRO PRIMERO

las cosas que se labran de marfil.

*Nadar
debaxo
del agua.*

La Phoca que es el vitulo marino nace en la tierra, y luego los padres le entrã en el agua para que se acostumbre: y este significãua al que nada debaxo del agua.

Nadador diestro.

El Cinocephalo tiene gran destreça en el nadar, y por esto entendian por el al nadador diestro.

El que tenia por officio lauar pintauan en dos pies entrados en el agua, porque aquel officio no se puede bien hazer desde la orilla, y es menester que esten dentro en el agua.

Limpieza.

Por el agua, y el fuego significauan la limpieza de lo que auia tenido manchas y se le auian quitado, porque estos elementos son los q̃ todo quanto ay purificauan, pues lo que el agua no laua lo gasta el fuego.

Danzador.

De la tortola dicen que al son de las flautas salta y haze mudanças con que suelen engañarla y coxerla en los laços, y por esto significauan en la pintura della al dançador.

Bodas.

Pintauan las bodas por dos cornejas por la concordia que estas aues tienen entre si, y quando el macho o la hēbra falta al vno el otro guarda viudez, porque no toma mas compaña.

Continencia de las viudas.

La continencia de las viudas mostrauan pintando vna paloma negra por la lealtad que guarda al macho, que si le falta no se llega a otro, y dize que no es esto en todas sino en cierto genero de ellas, y la color negra dize perpetuidad por no mudarse, como las demas colores.

Notauan el cuydado del padre con los hijos por

pez llamado glanis, porque la hembra dexa los hueuos y el padre los guarda y defiende hasta que ellos se puedē defender de otros peces, y así los guarda quarenta y cinquenta dias como es menester, y por esso le suelen facilmente pescar. Cuenta esta historia Eliano, el qual dize que es especie del syluro q̄ llamamos solito quasi fuylluar y Athe neo le llamo Hycā.

Pintauan el amor de los hijos en el Pelicano de quien se dize, quiere tanto sus hijos que si ve arder cerca de su nido el fuego le va a matar porque no se prēda donde estā ellos, y es de manera q̄ cō las alas llega a esparcirlo y apartarlo y se las quema, y con esto le toman a manos auiedo de proposito rodeado el nido de materia seca con que pueda prender el fuego.

La madre significauan por el buytre, porq̄ entendian que en ellos, como se ha dicho, no auia macho, y que todas estas aues concebian del ayre como escriuió Theopompo.

Por el escarauajo entendian el hijo vnico, porque este animalajo no nace como los demas de macho y hembra, y cada vno se nace por si de la materia que el buey o (segun otros) el Asno les da en su excremento de que hazen vnas pelotillas, y boluiendolas de Oriente a Poniente trabajan con ellas y las dexan estar por veynte y ocho dias, y a los veynte y nueue que es el curso de la Luna las echan en parte húmeda, por ser entonces la conjunction del Sol y de la Luna, y tener instinto que a tal tiempo se haze la generacion

*Aelianº**lib. 12.**c. 14.**Athen.**lib. 7. c.**38.**Amor.**de los hijos.**La madre.**Hijo vnico.*

cion de todas las cosas, segun la doctrina de los Egypcios.

Por la leona entendian la que ha parido vno solo conforme a la opinion antigua de que la leona no paria mas de vno de q hizo mencion Herodoto, mas lo contrario ensenó Aristoteles, y lo ha mostrado la experiencia.

La que cria bien, y tiene abundancia de leche figurauan por el murciégalo hembra, porque tiene leche y cria, lo que en otra aué no se veé, ni se entiende que suceda.

La esterilidad significauan por la mula por ser notorio que este animal no concibe, aunque Theophrasto dize q en Capadocia y Syria paré las mulas, mas segun Aristoteles son diferentes aunque tienen parecer de mulas, y las llaman ginnos.

El aborto pintauá en la figura de vna yegua que cocea al lobo, porque como quiera que le toque la yegua si esta preñada aborta, y aun dicen que de solo pisar la huella del lobo.

CAP. XXVII. Del que deshereda a sus hijos, y el que los yguala, de la herécia del que menos se queria, y otros.



El que deshereda a sus hijos significauan por el cueruo, de quien se sabe que dexa sus polluelos y se mantiene del rocío del cielo, piando y abriendo los piquillos como que inuocan a Dios como el Real Propheta dixo.

El que yguala sus hijos en la herencia distribuyendo su hazienda por yguales partes significaró por la golondrina que cria sus hijos con admirable diligencia de que vno no lleue mas que otro.

Ygualar los hijos.

La herencia que se viene a dar al que menos se queria entendian por la simia, que de dos que pare desecha el vno y al otro le quiere y le regala, y tanto le brinca y juega con el que le mata o se le muere, y despues viene a querer al desechado.

Herencia en quien no se desecha.

El que de encerrado y que no sabia del mundo daua muestras de ignorante le pintauan con cabeza de asno.

Entendian la insipiencia por el pelicano que cria en la tierra, y donde facilmente se le hallan sus huevos pudiendo ponerse en parte segura, y sin esto quando vee fuego cerca de sus hijos acude a matarle, como auemos dicho, sin echar de ver que se ha de quemar, siendo el fuego de quien todos los animales se apartan conociendo su poder, y el daño que les puede venir de acercarse a el.

Insipiencia mostrada en el pelicano.

Entendian el hombre prophano por el puerco, porque de tocarle a caso se contaminan, y era menester que vestidos como estauan se fuesen a lauar al Nilo.

Hombre prophano

Tambien entendian lo mismo por el pez, porque se abstengan dellos pareciendoles de poco nutrimento y que facilmente se corrompen.

Lo mismo.

El impio significauan por el hipopotamo que quiere dezir cauallo de rio, y es animal muy fiero, y el significar al impio era por ser como es in-

grato y malo con su padre.

Horo.

Lo mismo entendian por el palomo de quien dizen que mata y sollicita a su madre como el Horro le pinta.

Hora. no

na su ra-

cutem.

Et c.

El cruel y sanguinario notauan por la sanguijuela de quien se sabe y lo dixo Horacio, que no dexa al que ha asido hasta que rebienta llena y harta.

Mostrauan el robador de los caminos por el Codrilo por la costumbre que tiene de salir al camino a los negociantes, y como entonces no se vsauan tantas defensas h. zia mucho mal.

Hombre

pernici-

so.

Entendian el pernicioso por el puerco por ser dañoso y dañador en especial en las mieses de donde se ordeno el sacrificarle a la diosa Ceres.

L. b. de

o. s. i. uo-

na.

El hombre sin verguença entendian por la rana, y deue de ser por su importunidad que es mucha y cō disgusto. Dize se que solo en los ojos tiene sangre, y Aristoteles de los que tienen sangre en el ojo enseña que son of. dos, de donde vino el refran Castellano, mas tambien dize, que son desuergonçados.

Parto de

la biuora.

La ingratitud delos hijos pintauan en el parto de la biuora, segun la opinion vulgar de entonces, mas la verdad de la historia natural, y lo que enseña la experiencia ha mostrado lo contrario.

Castigo

del parri-

cida.

Por la pastinaca cō el anquelo entendiã el castigo del parricida, y no se da razon, mas es de entender que asì como el que mata la pastinaca sin conocerla se mata a si cō la espina que tiene en la

cola que se sabe es venenosa en estremo, así también el que mata a su padre se mata a si mismo, pues quando no huviera otro castigo es harto quitarse a si el padre que le engendro, y que siempre que falta haze mucha falta y se siente con tanta razon.

Entendian el engañador por la rana pescadora que dizen, de quien se sabe que se esconde, y dos hilos como cabellos que tiene delante de los ojos con vnas como pelotillas al cabo los estiendo, y quando los pcecillos van a comerlas pensando que es otra cosa va las recogiendo a si, hasta que se le vienen los peces a la boca.

El que dissimula sus vicios para mejor aproucharse en sus intentos mostrauan por la Onça de quien se dize que se esconde que no la vean en parte que no alcance a otros animales su olor, como es guardando el ayre, y quando los tiene cercanos caça.

El que encubre sus vicios y faltas entendiã por la Simia que esta orinando, porque despues cubre las aguas con tierra y pone encima alguna cosa para mejor cubrirlas.

Aelia
lib. 1. c.
58. &
lib. 2. c.
49.
Aristo.
li. 9. esp.
37.
Cice. de
natura
deorum.

Plin. lib.
8. c. 17.

Encubri
dor de sus
faltas.

CAP. XXVIII. Del confiado en demasia, y el allegador de todo con otros Hieroglyphicos.

LIBRO PRIMERO

*Confiado
sin tener
porque.*



L murciegalo significa el hombre que sin nobleza y sin ingenio se leuanta, por quanto no teniendo plumas confiado en las ternillas buela.

El que llena su casa de cosas vtilcs y de las que no lo son sin hazer diferencia notauan por el pulpo que de todo se hinche sin hazer diferencia del peceçuelo a la conchilla y al guijarrillo que topa y no le han de ser de prouecho alguno.

*El que se
beeſco-
ger.*

Entendian el que sabe escoger por el raton, y es porque quando se halla donde puede aproucharse, jamas comienza sino es por lo mejor.

El que se ha mejorado entendian por el parto de la oſſa que nace sin forma, y con la lengua se le da y aſſi acaece a los que con la edad y el tiempo se mejoran.

Atonito

El que de subito temor queda atonito y que parece no siente el daño, notauan por el pulpo, que quando se halla en el peligro no huye sino aſe ſe a la peña que halla mas cercana, y a vizes de turbado se rebuelue al braço del mismo peſcador.

*Aparta-
miẽto ſu-
bito.*

Del mismo pulpo se sabe que quando se aſe a la peña se aprieta tanto que primero le arrancan a pedaços que el se despegue, y que ſi llegan la yerua pulicaria dicha aſſi porque mata las pulgas, y por otro nombre coniza o cunila, el olor della le haze perder las fuerças, y al momento se despega, y por eſto con el pulpo y eſta yerua pintauan el apartamiento ſubito.

La Ibis era reuerenciada de los Egypcios, y con

todo

todo esto le quebrauan los hueuos, y porque entendian que del hueuo de la Ibis se hazia el bafylisco, como aca se dize que del hueuo del gallo, y por esto con la Ibis y vn hueuo que del salia el bafylisco dauan a entéder la mala cria de lo que tuuo principio bueno.

El Cocodrilo que tiene sobre su cabeça las plumas de la cigüeña, significa el hombre inutil, porque con aquellas si le topan se entorpece, y no se puede mouer.

El retirado y que biue para si, entendian por la anguilla que jamas se junta con otro pez, ni aun entre si, porque Aristoteles dize, que no ay entre ellas macho ni hembra, y ay duda de que se engendren, y lo mas cierto es que se engendran del cieno, que san Basilio llama feculenta materia que es la hez y assiento que la misma agua haze con la grossura de la tierra.

Pintauan el que habita fuera de su morada por la hormiga, y el ala del murciégalo, porque son tan enemigos que solo el ala que se ponga junto a la entrada de su cueua ninguna hormiga entrara dentro.

Significauan el gloton por el pez dicho Scaro, porque este pez quantos pececillos topa traga, y despues los rumia que solo entre los peces tiene esta propiedad, como significo Aristoteles en el segundo libro de los animales.

Por la mustela marina significauan la voracidad infaciable, porq lo q pare por la boca en el agua se lo come. El parir por la boca se dize tambien de

*Mala
cria de
buẽ prin
cipio.*

*Hombre
inutil.*

*Lib. 4.º
II. Bafylis in e
amer.*

*Lib. 2.º
animali
c. 17.*

LIBRO PRIMERO

las Xibias y Calamares, mas estas acusan a las muelas de crueldad pues lo que producen lo reciben en la boca, y como despues lo bueluē al agua se entendio primero que assi parian, y esto enleña Aristoteles.

Aristo.
lib. 6. c.
10.

Gloton.

Plinius
li. 8. cap.
25.

Tambien pintauan el gloton desordenado por el Cocodrilo, quando despues de harto se pone abierta la boca y medio dormido, y se le llegan vnas auezillas que lo tienen por costumbre para sustentarse quitandole lo que tiene entre los dientes, y recibe tanto contento que va abriendo mas la boca, y a tal tiempo el Ichneu non su gran enemigo salta dentro y se le entra dentro haita que le hiere en el coraçon y le mata.

Borrachez

La borrachez entendian por el mismo, porque dicen que no tiene por donde echar los excrementos, y todo el dia anda vomitando.

Gastador.

Por la oueja que ha pacido la yerua coniza pintandola junto a ella entendian al que ha galdado quanto tenia en comidas, porque esta yerua hincha las ouejas, y haze que se harten de agua hasta que rebientan o se mueren con mayor sed despues de auer beuido, y assi los que han tragado su hazienda quedan con doblada hambre por la mala costumbre, y porque no tienen que comer.

Comedor
de su hazienda.

Por el Pulpo de medio arriba enaendian el comedor que su hazienda y la agena aina galdalo, porque quando no tiene que comer se come abocados.

La Abubilla y el Culantrillo de pozo entendia

por el remedio contra la borrachez, porque esta ave es tan amiga de huvas y come tantas que viene a emborracharse, y tiene por remedio comer esta yerua, y así por ella entendian también la vendimia copiosa.

*Remedio
de la bor-
rachez.*

Al que ha dexado el vino pintauan en la lechuga que está sobre sus huevos, porque dicen de ellos que dados tres dias en vino a los borrachos aborrecen el vino.

Significauan el alegría por la vid siendo tan natural efecto del vino el confortar y alegrar el corazón como la Escripura lo dize, y la experiencia lo muestra a muchos en quien se ve.

Alegria.

Entendiendo debaxo de este nombre de templança lo mas principal que conuiene moderarse en el hombre que son las pasiones del alma que mas guerra hazen, pintauan la templança con el ophiomaco que es especie de lagosta que pelea con las serpientes hiriendolas en la cabeça a buelo, porque desta manera el vicio que es contrario a la templança (en que se entiende también modestia y continencia) se vence con el buelo de la consideracion hiriendo la cabeça, que es rebatiendo el principio del mal, y quitando las fuerzas en que pudieran sustentarse.

*La tem-
plança co-
mo se pin-
tana.*

CAP. XXXI X. De la deshonestidad y de otros vicios, como son la ira y la auaricia.

Cabron.



Otaun in la deshonestida por el cabron que de su natural es muy inclinado a las hembras, y lo comiença a siete semanas despues de nacido, y aun Eliano di-ze que a siete dias.

*Descon-
tento de la
deshone-
stidad.*

Pintauan al ciervo escondido, para denotar el descontento de la deshonestidad, porque dezian del que auiendo llegado a la hembra se esconde hasta que llueua y se limpie.

*Petulan-
cia refre-
nada.*

Para significar la petulancia refrenada, pinta-uan vn toro rodeado el cuello y cabeça con coronas decabrahigo, porque dizen tiene pro-piedad de hazer que los toros pierdan sus fuer-ças, y casi los haze que no se puedan menear.

Significauan al que ania sido castigado por des-honesto por el castor, de quíe se sabe que se castra quando le figuen.

*Pecado
cōtra na-
tura.*

Pintauan el pecado contranatura en dos per-dices machos porque son desordenados vnos con otros.

*Purgado
de los vi-
cios.*

La escolopédra o centipeda tiene propiedad q̄ sintiendo se presa del ançuelo procura alcançar a roer el hilo, y despues vomita y puede sacara fuera el buchecillo con que despega el ançuelo, y luego bueluea recoger lo interior del buche, y assi se libra de donde hizieron figura los Egy-pcios para pintar con ella el que se ha purgado de los vicios.

Selia.

*li. 1. cap.
30.*

El que prometio grandes exemplos de virtud y con mal fin y afrentosamente saltò alas esperan-ças de todos mostrauan en la Xibia que quando

la van a sir burla a los pescadores, porque se esconden en la tinta que vierte có que escurece el agua.

El que perdio la dignidad que pretendia o se la quitaron teniendola, pintauan por el ciervo sin cuernos y escondido, como dicen lo esta quando los muda por la falta que le hazen tanto para su defenſa como para el bien parecer y la honra que parece la sienten.

Dignidad perdida.

Todo mal y defuentera que debaxo de nombre de calamidad podemos entender, mostrauan ſegun Diodoro en el Cocodrilo por ſer tan perjudicial y tan cruel, como auemos dicho.

Calamidad.

Por la miſma razon ſignificauan el mal acabado por las auispaſ, y el Cocodrilo conſumido, y que ſolo han quedado los hueſſos, entendiendo que de el Cocodrilo muerto ſe criauan las auispaſ.

Mal acabado.

La crueldad ſe ſeñalaua en el cuchillo por ſer el instrumento con que ſe executa, quando los que no lo merecen ſe mandan paſſar a cuchillo. Los Perſas le adorauan como al autor de la vida porque eſtaua en el la vida o la muerte, y el mayor juramento que podiã hazer era por el Acinace, que es nombre que tiene en Griego el cuchillo tomado por ventura de ellos.

Crueldad.

Significauan la maldad con el Cocodrilo cortado con cuchillo grande que ſe dize gladio, y es del que acabamos de dezir, y la razon deue de ſer porque no ay maldad que ſe ygual e a la traycion, como es abrirle por detras a vno la cabeça ſin que el ſe pueda defender ni huyr cogiendole

Maldad.

LIBRO PRIMERO

sobre seguro y descuydado.

*Furor có
mañi.*

El furor del que se quiere matar a si quando no ha podido executar su ira, pintauan có mucha propiedad en el cocodrilo que se heria con la cola, porque quando se le va la presa que ha seguido se ayra contra si, y con la cola se castiga.

Ira.

La ira significauan por el cynocephalo, que es vn animalijo en estremo ayrado.

De otra manera segun sant Cyrilo los mismos sacerdotes Egypcios pintauan la ira, y era en vn coraçon puesto sobre parrillas y debaxo fuego por ser la yra el fuego con que se enciende el coraçon.

*Discor-
dia.*

Por el lobo y el cordero significauan la discordia.

*Alboro-
to.*

Significauan el alboroto por la figura de vn hombre que flecha vn arco, porque puede a vna parte y a otra descargar el arco y herir, y assi no ay parte segura, y desta manera el alboroto es ocasion del mal que no se hace.

*Inquie-
tud.*

Entendian por la corneja y sus pollos la inquietud por tener tanta estaue y ser tan presurosa que no tiene aun sosiego para apacentar sus pollos y los da de comer bolando.

*Importu-
nidad y
desuer-
guença.*

La importunidad y desuerguença pintauan por la molca que a todos es importuna y molesta sin miramiento ni respeto haziendolo todo y qual y sin diferençia.

Pintauan el cieruo y el que le estava tañendo vna flauta por la adulacion, porque gusta de la musica tanto que se oluida de si, y esta tan man-

lo que

so que se viene a las manos del caçador que con aquel gusto le engaña.

Por la mano izquierda apretada entendian la anaricia, y de mas de ser la mano abierta señal de la liberalidad, y que por esto se dizen algunos manirroto y de mano horadada, como en otro tiempo se dixo, los que no son liberales tienen como aprieto en el coraçon, y naturalmente se aprietan a si quando se congoxan, y por esto el apretar la mano puniendo el dedo primero que es el pollex dentro de la palma y apretandole con los demas, es la señal mas cierta de miseria y auaricia.

*Auari-
cia.*

*Señal de
miseria.*

La mano derecha estendida dize libertad, porque dà a entender ser vno señor de si y de sus obras, y a si señor de sus manos, lo que no son los captiuos, y por esto David en sus cantos dixo, de los que asi se vieron, y sus manos firmieron al espuerta.

Psal. 80.

Manus

eius in

Cophino

firmuerunt

Hallase entre las figuras de los obeliscos la sierra, y segun Placiades significa la maledicencia por ser este instrumento lleno de dientes, y que con ellos se diuide en partes, lo que de otra manera no se diuidiera a regla ni con ygualdad, y esto fino del mal dezir quando se reduce a rectitud y regla, mas ay diferencia que la sierra corta de lo que sobra, y el mal diziente de lo que falta. Otros han querido interpretar la sierra por la dudosa pelea, esto dene de ser quando aserran dos, porque vna vez va la sierra a la parte del vno, y otra a la parte del otro.

*Mal de-
zir y lo
fino de el*

CAP. XXX. De la verdad del guardador, de
la justicia, del piadoso y grato, y otros mu-
chos Hieroglyphicos con que se acaba
la materia dellos.

Symbolo
de la ver-
dad.



El prisco y su hoja era el symbolo de la verdad, porque el prisco tiene forma de coraçon, y la hoja de lengua, por manera que entonces se tratara verdad quando el coraçon y la lengua estuieren conformes.

Guarda-
dor de la
justicia.

El guardador de la justicia significaua en vn ojo abierto por la obligacion que tienen los juezes a estar atentos, y mirar muy bien al derecho de cada vno y lo que es razon y justicia.

Conocido es el agradecimiento de las cigueñas con los padres viejos que ala vejez los sustentan, y assi por la cigueña es entendida la piedad con agradescimiento.

Piedad
preferida
a la mal-
dad.

Acostumbrauan a los ceptros traer en lo alto la cabeça de la cigueña figurada, y en el cabo el pie del Hipopotamo de quien diximos ser symbolo de la impiedad por ser ingrato y malo con su padre, y como la cigueña sea el symbolo de lo contrario juntados los dos en las manos de los Reyes muestran quanto la piedad a la maldad impia deue ser preferida.

Por el pulpo y la lagosta de mar, significauan el que en su ciudad siendo yguual con los demas los quiere supeditar con tyrania, Horo dize que la

La lagosta es la que se sujeta al pulpo, y Aristoteles dize al contrario, y que la lagosta se muere de solo verse asida en vna misma red con el pulpo.

*Aristo.
li.8.c.2.*

Notauan la presteza pintando el pez que se dize apua, tan facil de cozer que en calentandose esta cozido.

Tambien el açor denotaua lo que se ha hecho con presteza por ser esta aue la mas ligera de todas.

El silencio entendian por la rana dicha rubeta que esta es muda, como dizen de la rana Syriphia y es la rubeta la que se cria entre las garças, y es mas especie de sapo, y la que dizen tiene en si la piedra llamada sapina.

*Silencio
significa
do en la
Rubeta.*

Tambien entendian el silencio por el prisco, y la hoja que diximos significaua la verdad, porque como el gusto esta en la fruta y no en la hoja, assi la intelligencia esta en el coraçon y no en la lengua.

*Lo mis-
mo en el
prisco.*

De otra manera señalauan tambien el silencio segun Horo, y era por el numero de mil y nouenta y cinco que son los dias que ay en tres años, y estos son los tres primeros del hombre en que propriamente se dize infante, porque es el tiempo en que no habla aunque algunos comiencan antes de los tres años a hablar mas no cumplidamente.

*Tiempo
de callar.*

La vigilancia y guarda entendian por la cabeza del leon, porque dizen que los animales que tiené las vñas coruas salé ciegos y solo el leon en naciendo vee, tiene quando duerme entreabiertos los ojos y reluziêtes, porque los parpados son pequeños y no le cubren del todo; y assi pensaron

*Vigilan-
cia.*

algunos que el leon no dormia. Y aunque Aristoteles en el libro del sueño y vigilia al principio refiere esto, pone al fin por conclusion que ningun animal de xa de participar del sueño, lo propio del leon dizen de la fiebre, y assi notaua lo mismo,

Ponianle a las puertas de los templos que a vn oy en dia se veen en los nuestros, y denota la perpetua guarda, y entre ellos era tambien reconocimiento del beneficio que recibian entrando el Sol en aquel signo, porque entónces comienza el Nilo a estenderse.

Entendian tambien la vigilancia y guarda por la grulla con la piedra en el pie conforme a la costumbre que tienen tan sabida y aueriguada.

Notan la perseverancia en el perpetuo trabajo de la hormiga, porque quando se vee jamas la veran estar ociosa.

Pintauan el presagio por el buytre, de quien se dize que algunos dias antes en tiempo de guerras conoce donde ha de auer muchos muertos, y por esto se han pronosticado algunas vezes las victorias.

La seguridad y firmeza significanã por dos anclas, porque con ellas echadas de vna parte y de otra la naue se asegura y esta firme a los combates de las olas, y de los viétos, y es de saber que quando se dize acogerse a la sagrada ancla no se dize por la seguridad de estas, aunque en lo ordinario asegura y por esso notaron la firmeza, mas ay tiempos en que no bastan estas, y es menester

Aristo.
li. de som
no & vi
gi.

Vigilan-
cia y
guarda.

Presagio

Sagrada.
Ancho-
ra.

mayor defenſa, y para eſto ſe uſo antiguamente traer ſin las ordinarias vna gran anchora de extra-
ordinario peſo, q̄ en medio de la vna y de la otra venia a reſponder, y con aquella acabauan de aſe-
gurar, y eſtallaban ſagrada por el efecto que ha-
zia y la guarda en que eſtara, y tambien por ſentã
grandes y ſer como coſa de Dios, de la manera que
los montes y cedros altos ſe dizen en la Eſcriptu-
ra diuina de Dios. Y que la ſagrada anchora ſea la
que auemos dicho de que ſe ayudauã en el mayor
peñgro ſe hallara en las chiliadas de Ioannes Ze-
zes author Griego.

*Sagrada
anchora.*

*Ioa. Ze-
zes Chi-
liade. II
hiſt 363*

Del que ha tomado aſiento firme notauan la ſe-
guridad por el Aguila cõ vna piedra en las vn̄as,
porq̄ auendo hecho ſu nido le fortalece con ella
porq̄ el viento no le derribe, el Pierio entiende q̄
no llena piedra grãde ſino la que llaman del Agui-
la y tiene gran virtud en los partos, mas lo que ſe
colige de los autores y la comun interpretacion
es de la piedra grãde y firmeza en el peſo, y donde
ay nidos dellas es facil de aueriguarlo.

*Aſiento
firme.*

La ſilla era ſeñal del perpetuo ſoſiego, y de
aqui vino el darſe a los juezes por el ſoſiego que
ſe requiere tengan para juzgar bien, de mas de ſer
necellario, como los que han de eſtar ſiempre
aguardando a que ſe les pida juſticia, y por eſto ſe
aſentauã a las puertas de las ciudades, hiedo aquel
el lugar en que les de dentro y os de fuera ne-
gociauan.

*Soſiego
perpetuo*

La commiſeracion y laſtima, figuraban por el
buitre con ſus hijos, y que ſe huera el muſlo

porque no los dexa en los ciento y veynte dias que diximos, y de lo que puede hallar cerca seña tiene, y quando falta les da su sangre, aunque esto no se tiene por tan cierto.

Antiguedad.

La antigüedad señalauan en las hojas escriptas, o en algunos libros como los vsauan que eran volumines, esto es las pieles en rollo, y la razon es llana por ser la escriptura el medio con que la antigüedad se conserua y siempre se renueua admirablemente.

Gasto de la obra.

Por los circulos à manera de monedas se entienda el gasto de aqueila obra publica en que esta señal se ponia, y si estauan en circulo dizen se entiendo auer sido de comun, y si en orden paralela, que es equidistante auer sido de particulares, y aunque tambien lo sea esta interpretaciõ, en que de los autores antiguos y que declararon lo demas, se entienda, lleva mucho camino, y assi se puede admitir.

Li. de rebus Egypciis.

Pintauan o ponian de bulto a las entradas de los tẽplos; segun dize Celio Calcagnino las esphinges, para denotar la obscuridad de las cosas sagradas: y porque desto no hallo autor de los antiguos de quien se pueda aprouechar, y alude a questo a la doctrina de los Griegos moderna, dudo deste hyeroglyphico. Mas por lo q̃ Diodoro dize, que este animal se halla entre los Tregloditas, y los de Ethiopia y que es animal muy docil, si este se ponia en las puertas de los tẽplos donde se ensenaua la doctrina de ellos, daria a entender que el que no fuesse docil pa-

rá deprender no tenia a que entrar en aquella escuela.

CAP. XXXI. De los symbolos de
Pythagoras, y la declara-
cion dellos.



Vemos dicho de las letras hieroglyphai *Hase que*
cas lo que se sabe era doctrina de los *sto lo que*
Egypcios, que aura dado contento a *no tiene*
los mismos que en otra parte lo viene *duda ha-*
ren leydo, por estar aqui resumidas y con al- *uer sido*
guna orden y en cosas con mas claridad y mas *delos Egy-*
razon de lo que significan, y por tener tanta *peios.*
femejança con ellas y entenderse que fue en su
origen doctrina de los Egypcios, no se escusa
hazer mencion de lo que por sus symbolos ense-
ña Pythagoras despues de auer ydo a los Egy-
pcios, dõde dizen tuuo por maestro a Oenupheo
Heliopolite, y sus symbolos principales eran los
que se siguen.

NO COMASHAVAS, en que se-
gun Plutarcho se entendia por los votos en las
juntas publicas, que desde entonces se vso el vo-
tar por hauas en los Comicios, y quien quise-
re defender el votar de que no deuen retirar-
se los que son desinteresados, y hazen lo que de-
uen, han de entender este symbolo de el comer
hauas quando se vende el voto, y se haze grange-
ria del.

Plutar-
cho de li-
beris edis-
candis.

LIBRO PRIMERO

*Fatiga
sin prove-
cho.*

*Athene-
us lib. 7.*

c. p. 36.

Aelia. li.

1. c. 35.

li. 12

c. 12. Pli-

nus lib.

9. ca. 29

Optianus

lib. 3.

De la me-

dida, ven-

se en la

emblem.

2. lib. 2.

NO COMAS CORAZON, esto es no te fati-
gues sin provecho en lo que no puedes remediar;
y quando entendamos se dize q̄ no se tenga embi-
dia seria muy proprio, pues el que la tiene verla-
deramente come su coraçon y le gasta.

NO COMASEL MELANVRO, este es vn pez
conocido si es como dizen algunos, la Xibia que
se esconde en la tinta que vierte, mas es muy dife-
rente como de Atheneo Eliano, y otros autores
consta y quiere duzir en el Griego, de cola negra,
en que se da a entender a todos que conuiene se
aparten de todo lo que pudiere tener mal fin.

NO COMAS ENEL GARRO, a mi parecer se
entiende quando camina, porque se vertera to-
do, y no puede entrar en provecho ni en gusto co-
mida sin fofsiego. Y en particular habla con aque-
llos que pudiendo passar con quietud gustan de
embaraçar se en negocios que aun no les dan lu-
gar a comer, ni aun a rascar se como dizen la oreja.

NO TE SIENTES EN LA MEDIDA, siempre
lo entendi del pereçoso: porque no tendra que
medir, y pues la medida auia de ser con que se le
auia de dar el jornal de su trabajo como se vsaua,
no tendra que medir conforme a la costũbre que
entonces auia, que el jornal o salario se daua por
medida.

NO DES LA DIESTA A QVALQVIERA,
esto es que la amistad se ha de elegir con discre-
cion pues no se ha de tener con todos, y quan-
do se entienda de la liberalidad, que tampoco se
ha de estender a todos vendra bien. Iamblico lo

interpreto de las doctrinas excelétes y escondidas que no se han de comunicar a qualquiera y en dezir escondidas entiende de aqúllas que yuan co no de mano en mano, y se dicen tradiciones q segun esto se vsaron entre los Griegos, y como es notorio y consta de la escriptuara las tuieron los Hebreos, y esta doctrina llamaron Cabalà que es el recibo, y de aqui vino entre nosotros la que se llama alcauila, añadiendole el articulo, al.

NO TRAYRAS EN EL ANILLO IMPRESSA LA IMAGEN DE DIOS,

En esto me parece daua a entenuer que en el animo principalmente se auia de tener esculpida y no en el anillo, y pudo tambien tener consideracion a que en el anillo que se trae en las manos, no se trae bien la figura que se ha de tener respecto, y assi fue ocasion vn tiempo de que en Roma los calumniadores acusassen a los que trayan en anillo el retrato del Emperador, y cõforme a esto se puede juzgar a deshorden traer en anillos la reliquia del Agnus, auiendose de traer con mas veneracion.

NO TRAYGAS ANILLO ESTRECHO, explicolo sant Hieronymo de los que se atan a vida que no pueden llevar y es cosa llana q el anillo que no entra holgado llama la sangre, y despues da pesadumbre y no se puede sacar.

NO PLANTES PALMA, esto dize a mi parecer por el espacio q tiene en criarse, para dar a entender q es bien se ocupen los hòbres en cosa que puedà gozar, y tambien querra dezir que se

Cabalà de que diximos, li. 2 de la verdadera y falsa prophetia. c. 28.

Calumniadores. en Roma.

S. Hieronymo.

LIBRO PRIMERO

escuse el demasado cuydado de los nietos para quien se planta la palma.

*Igualdad
de justi-
cia.*

NOTRASPASARAS LA BALANZA, es claro que amonestaa cada vno que viua justamente, segun la ygualdad de la justicia.

NO CAVESE EL FUEGO CON EL CUCHILLO, quiere dezir que a la yra no se ha de añadir yra: y tambien dize del ayrado a quien no se ha de prouocar con injurias, y lo mismo es si al ayrado se le aconseja mal deuiendo aplacarle: y con los poderosos querra dezir que no executen su yra, juntando con el fuego de su colera el cuchillo.

NO ANDES POREL CAMINO PUBLICO, siempre los buenos fueron pocos, y no anduuieron el camino de los demas y este es el publico y el comun de donde vino que se llamase comun lo que era immundo, y en particular vedado cõforme a la phrasis de la escriptura.

actorum
10. &
11.

NODEXESSENALEN LA CENIZA DE LA OLLA QUE HA ESTADO AL FUEGO, Plutarcho interpreta a questo de la yra con que el animo suele heruir y alterarse, q no ha de quedar rastro della.

DESHAZLA SEÑAL DELA CAMA QUANDO TE LEVANTAS, en q se dize que ninguno ha de ser tan desbaratado que no quiera encubrir sus desordenes y flaquezas.

NO AYVDES AL QUE DEXA LA CARGA SINO AL QUE LE LEVANTA, y es q a los q se dā a la virtud y se ayudan es

bien

bié ayudarlos, y no a los q̄ la dexā, y entiédese q̄ el ayudarlos a dexar la virtud, es enseñarlos a ser malos, y en otro proposito tiene buena explicacion en los que socorren a otros, que si es ayudando se ellos se puede hazer y no de otra manera, porque feria tomar toda la carga sobre si el que ayuda.

A PARTA DE TIEL CV CHILLO
AGVDO, esto dize q̄ huy gamos de la amistad peligrosa, como es el del malo, d̄ quic̄ ala letra nos

dixo la razón el psalmista diziendo del, q̄ como naua ja aguda hizo engaño porq̄ teniēdo la en la mano sin duda se herira el q̄ se descuydare: y esto mismo nos enseña qualquier trato peligroso, y mas de las q̄ se adereçan para tener lustre y parecer, q̄ si entō

ces cōsiderasen que se azecalā como nauajas, sin duda se retirariā para q̄ no las hallassen tā a mano. **NO COMAS PECES**, creo encargaua en esto la honestidad por ser los pescados tā contrarios a ella aunq̄ la moderaciō estoruara qualquier daño, y si entendiera lo que suena, no tenia para q̄ vedar en particular el Melanuro, y los que estien den este symbolo me dan sospecha, que no estan bien con la institucion santissima del ayuno en que se veda la carne, y no el pescado que es de me nos sustento, limitādose tambien las comidas, pues ha de ser vna vez al dia, y no para hartarse: y assi no puede hazer esse daño el pescado.

NO CONTEMPLES A LA LVZ DE LA INTERNA, assi como la luz ecerrada porq̄ no se apague no puede estderse: assi el q̄ se hallare impedido y rodeado de cuydados q̄ le llenā tras si

*Psalm. 51
sicut no
uacula a
cuta feci
sti dolū.*

*Institu
ciō santif
sima del
ayuno.*

*Cuydados
estorua.*

no puede có libertad darse a los estudios y a la cōtemplacion, y también podra significarnos lo poco que se puede alcançar con solo la lumbré natural que es luz de linterna sin luz sobre natural dela fe, que se comunica por la diuina gracia.

*Luz de
linterna
que es.*

CRIA EL GALLO Y NO LE SACRIFIQUES, yo entiendo que enseo en esto vna gran discrecion. Y es que quando vno ha de hazer amistad o seruicio a quien deue, con lo que dà dose a vno se agrauian otros: es mejor hazer los yguales, y esto quiere dezir cria el gallo para que te aproueehe y no le sacrifiques, porque segun la supersticion antigua era dedicado al Sol y a la Luna, a Iupiter, Mercurio, Marte, a Cybeles, a Esculapio, al Mes y a la Noche, y sacrificandole a vno le quitaua a los demas.

*El gallo
a quien
era dedi-
cado.*

EL QUE HA ANDADO EL CAMINO NO BUELVA ATRAS, Plutarcho, lo interpreto del que teme la muerte, y rehusa el descãso della, y otros refieren esto del que camina, que no buelua a tras, porque seran con el las furias en su castigo, en que parece alude al castigo de la muger de Loth: y lo que por el se significa, por auer leydo en la escriptura como se entiende y auer en su peregrinacion alcançado a ver la statua, que hasta su tiempo y mucho despues duro, como en otro lugar diremos.

*Statua
de la mu-
ger de
Loth.*

NO VNTES LA SILLA CON AZEYTE, aunque se hizo difficil toso a otros, quiere dezir llanamente no vntes có azeyte el asiento por que te mancharas a ti, y es de los que dizen mal de

alguna cosa que a ellos les ha de tocar otro dia.

NO CORTES LA LENA EN EL CAMINO, esto interpretã del que camina y se para a hazer leña, porque es fatigar se en demasia, mas yo entiendo del que hade cortar la leña, y pudiendo cortar dentro del mōte cortar junto al camino donde es facil sino mira herir al que passa: conforme a la ley de Paulo Iurifconsulto que tenemos en el titulo ad legem Aquiliam: y assi querra dezir que se aduieran los inconuenientes.

NO DESHAGAS LA CORONA, entiendo es lo mismo que si dixera, no pongas discordia donde ay conformidad. Y con esto acabaremos con los sýmbolos de Pythagoras, aunque ay otros, y auremos de tratar de las coronas y diferencia dellas.

CAP. XXXII. De las coronas antiguas, y lo que por ellas se entendia.

NO es cuso dezir algo de las coronas, y de lo que por ellas se significaua por ser sugeto de empresas, y auer en la diferencia de ellas muchos Hieroglyphicos de que se halla mencion, no solo en los autores de la sabiduria y discrecion del mundo sino en los sagrados libros a que principalmente en todo lo que escreuimos se pretende ocurrir para entenderlos.

El vso de las coronas es muy antiguo, de que hazen autor a Iano: y que por esto se puso en algunas

l. si putator. D. ad legem Aquilia.

Coronas son sugeto de empresas.

de sus medallas : y porque corona se dize todo lo q̄ ciñe en manera de circulo, no solo dixeron coronas las que se ponian en la cabeça, sino las que eran mayores, y se colgaban en el cuello, y se llamaron collares, como Atheneo escribe, y de este uso quedo el adorno de oro, y piedras preciosas que en lugar de las ojas se introduxeron conservando el nombre, y desta manera tambien fue corona y la primera aquella cintura de hojas con que nuestros primeros padres rodearon su cuerpo, dicha por esto perisoma. Tambien por esta semejança se llama corona el corrillo que dezimos, y del sieruo que se vendia en publico y rodeauan muchos se dezia venderse en corona o debajo della, aunque algunos quieren dezir que les ponian vna corona de lana por señal, y lo mas cierto es que los engredauan los pies, de donde vinieron algunos motes contra los que auian sido esclauos. Dela familia que se sienta al fuego en la aldea y suele ser en chimenea de campaña, que dizen o de campana, dixo Marcial que el fuego estaua rodeado de la corona q̄ le ceñia. Y el lugar de Esayas donde dize ay de la corona de soberuia, se puede interpretar desta junta de los soberuios de quien se quexa Iesu Christo le cercaró como toros bravos, y le rodearon como auejas, en que se denota la junta en los consejos dōde bramauan contra el, y determinaron su afrentosa muerte y la execucion della haziendo quanto mal podian, aunque contra si mesmos y en mayor daño suyo. Y porque de la manera que los que assi se juntan y ci-

ñen a alguno quando es en paz y amistad le
 defenden, el coronar se dize en la Escriptura am-
 parar y defender conforme a aquel lugar de Da-
 uid donde dize de el justo, que con el escudo
 de su buena voluntad que es de su benignidad
 inmensa le corona Dios, esto es le defiende y
 ampara, y porque el primer significado de lo
 que es circulo y la corona, es el boluer algu-
 na cosa a su principio y continuarse de vna ma-
 nera siempre el año que se figuraua por la cu-
 lebra que se asia el extremo se figurò tambien
 por la corona, y assi en lo que David dize, ben-
 diciras a la corona del año de tu benignidad, se en-
 tiende que llama alli corona del año, esta conti-
 nuacion y conformidad con que la rueda del tiem-
 po se mueue. Y lo mas ordinario en la Eseri-
 ptura es entenderse por la corona el premio de
 la virtud y la verdadera honra, diziendo del ju-
 sto que le corona Dios de gloria y honra, y dize-
 se corona de piedra preciosa la que es de oro y de
 muchas piedras preciosas que se dizen vna por
 la conformidad y enlaçamiento, o porque se-
 ñaladamente se solia poner y se pone vna de
 gran valor. Y siendo esta coronala insignia de los
 Reyes no puede ser ajena de los justos y san-
 tos, de quien verdaderamente se dize reynar con
 Christo, y reynar tambien en la vida, por la li-
 bertad del alma con que todo les esta sujeto.
 Esta insignia de los Reyes primero fue vna ven-
 da de lino, que es la que se llama Cidarís de que
 ay mencion en el Leuitico y en Zacharias, y en

Psal. 5.
Scuto bo-
nae volū-
tatis coro-
nasti eū.

Psal. 64.

Psal. 102.
Psal. 20.

Apoc. 20.
Leui. 10.
Zach. 3.

el Hebreo se llama Zaniph, que quiere dezir venda que ciñe la cabeça, del verbo que significa rodear, y así la guaracion se dixo entre nosotros çanefa. Desta Cidarís dize Quinto Curcio que es insignia real, y particularmente vsauan della los Reyes de Persia, y era vna faxa o venda de color azul con manchas blâcas, y esto seria entre ellos, porque los demas se entiende la trayan del color del lino, y por esto en los lugares dichos de la escriptura se dize, Cidarís munda: Desta insignia diremos mas en otra parte que no se escusa, admirtiendo agora que esta misma venda se adorno de piedras preciosas, y de perlas, hasta que vino a a ser toda de oro, imitando las que se vsaron en los triúphos, y despues con puntas como rayos del Sol conforme a las coronas que ponian en las figuras suyas, como se via en el de Rhodas: y queriendo los Emperadores parecer que eran soles, y que todo lo ilustraui con el resplandor de sus virtudes pusieron en sus medallas estas coronas de los rayos del Sol. Y boluiendo al origen de las coronas, quieren dezir, tuuieron principio en los combates que muy desde el principio se introduxeron, y lo que es la beuida para regalo y vicio no tiene duda començo con la misma inuencion del vino, pues vemos el efecto que hizo en el que le inuento, y conforme a esto dizen que las primeras coronas fueron vendas que se ataron a las cabeças por el dolor de cabeça que daua el vino, y esto les hizo buscar otra manera de coronas como fue de yeruas q̃ fuessẽ saludables a la cabeça

Quinto
Curcio.

Cidarís
munda.

Origẽ de
las coro-
nas.

y assi inuentaron la corona de la yedra qual era la del Dios Bache, que fingen se trafladó al cielo en la constelacion que assi se llama auendose la el quitado de la cabeça en la muerte de su muger en lugar del cabello que por luto se vsaua quitar. Y desta yerua es conocido tener virtud astringente, y que deseca, y por esto es admirable remedio para la gota, tomando el vaño della por las plâtas de los pies sin que se mojen, y q̃ solo se reciba el vapor. Las hojas del açafran tambien defiendé este stupor de la borrachez, y por esto vsauan dellas, y tambien la Smilax dicha de otra manera, Nicophoros siêdo segun deziâ nones las hojas de que no ay razon como la puede auer en algunos numeros ciertos, quando responden a alguna quantidad, o a la proporcion que se ha de guardar en lo que es mouer. Las rosas refrescan, mas el olor dellas haze daño al cerebro: y por esto dize Plinio que es mejor la que se haze del Poleo, y en otro lugar dize del Sisimbro Timbreo, y de la philanthropos que es la yerua que se pega a las vestiduras que quitan el dolor de la cabeça: y de la hypoglosa que le aliuia. Estas son las que se dizen salutareas, sin otras que seruian contra el ojo, como la que se hazia del Bachar, y cōtra los rayos la del laurel. Y la que se hazia del heliochryso pensau in aprouechaua a la estimacion y gloria, por el resplâdor que recibe con los rayos del Sol, y porque no semarchita.

Atheneo escribe muy largo de diferêtes coronas a q̃ se dieron particulares nōbres por las yeruas y

*Higinius
in fabulis*

*Pli. li. 21
c. 20.*

*Idem lib.
24. c. 10*

*Lib. 20.
c. 24.*

*Lib. 20.
c. 22.*

*Lib. 21.
c. 12.*

*Athene-
us lib. 15*

flores

Thylefi^o
in libello
de coro-
nis.

flores de q̄ se haziã, ñ por algunas historias particulares q̄ siruẽ de poco se referã, y seria detenernos mucho, mas no escuso de traer a proposito lo q̄ hallo referido de la corona que vsaron los Alexandrinos de q̄ podrian alguna vez vsar los medicos quando atormentã a los enfermos para que no se duerman, y era q̄ atauan muchos paxarillos y se rodeauan con ellos la cabeça, y quando estauan presos del vino y el sueño les estoruaua el beuer mas, o les hazia caer en falta durmiendose, seruian los paxarillos de despertarlos con su inquietud y con el herir de las vnas vde los piquillos.

CAP. XXXIII. De los coronas geniales
y la variedad de ellas.

Pli. li. 21
ca. 1. ma-
gna ad-
monitiõe
hominũ
quæ spe-
ctatissi-
me flo-
reant ce-
lesterrime
marces-
cunt.



As coronas geniales se dezian propriamente las que se vsauan en los combites y regozijos del dia de sus nacimientos, y estas eran de flores olorosas y apazibles a la vista, criadas podemos dezir para esto de la naturaleza, para amonestar a todos (como da a entender Plinio) quan presto se acaba el deleyte y el contento, pues lo que crio para Dios prouecho y sustento le dio dias y meses en que se pudiesse detener, mas las flores que sirven a la vista y al contento criolas de vn dia en que se ven nacer y acabar marchitas. Estas flores se escogiã por su lindeza, como son la rosa y el açucena, y entre las menudas, mas agradables flores las violetas, y en compaña dellas se vsauan las que demas de su buen parecer tenian honra por su origen segũ hi-

storias como es la que se fingienacio de la sangre
 de Adonis, y el Helenio de las lagrymas de Hele-
 na y sobre todas el Iacintho, el qual dixerón auer
 tenido principio de la sangre de Ajax, y que dis-
 curriendo así las venas señalã en esta flor las dos
 primeras de su nombre, que es lo que en Virgi-
 lio se pregunta, dime en que parte nacen los nom-
 bres de los Reyes. Y no es de menos cuenta que
 las demas la flor del Narciso venerado de los de
 Beocia, dõde su sepulcro se dezia Taciturno, por-
 que passauan junto a el los caminantes callando,
 auiedose puesto por ley en aquel lugar el silêcio,
 y seria para obligarles a la consideraciõ qual se de-
 ue a los sepulcros insignes: y así fue justissimo q̃
 en los claustrs de los religiosos dõde suele auer
 memorias de los difuntos se pusiesse silêcio como
 si los vuiessen de despertar los q̃ hablã para q̃ con
 el callar despiertẽ ellos, y considerẽ lo q̃ tanto im-
 porta. Erã sin esto materia de coronas para el mis-
 mo efecto de mas de las flores dichas, y otras mu-
 chas que son señaladas, las yeruas que sin tener flo-
 res por su verdor y ser olorosas se preciauan, co-
 mo el arrayan, la murta y el trebol, y principalmẽ
 te el amarantho, del qual se escribe q̃ los de Thes-
 salia coronauã cõ el el sepulchro de Achilles, dãdo
 a entẽder q̃ como aq̃lla flor nõca se marchita, así
 tambiẽ su fama auia de durar para siempre, y es de
 manera, que aun despues de secas sus hojas si se
 echan en agua reuerdecen como las de el Nardo,
 y por esto vsauan da ellas en el tiempo de inuier-
 no que faltauan otras. Del abrotano, del tomillo y

*Pli. li. 21
 cap. 10.*

*Seque-
 ti.*

*Virgil.
 ecloga. 3.*

*de Narciso
 Ouid.*

*li. 3. Me-
 tamor.*

*Y de su se-
 pulchro*

*Thyestesio
 di. libro.*

*Sepul-
 chro de
 Achilles.*

*Athene.**li. 3. c. 1.**Flores cō
trahechas**Pli. li. 2.**c. 3.**Coronas
de cañas.**Letras
laureadas*

del oregano se aprouechauan para este menester, y no poco del meliloto que por hazerse de el ordinarias coronas le llamaró fertula, y nosotros coronilla de Rey. Y lleugo a tanto la demasia en las coronas que no se contentauan las mugeres con menos que yeruas traydas de la India, y vsando de algunas contrahechas de las hojas delgadas que se sacan del cuerno y las tenían inuentaron tambien las que se hazen oy dia cortadas de sedas diferentes, y estas adereçauan con olores. Estas coronas de adorno y atauio se vsan, no solo en los combidados y los que seruián mas tambien en las taças, por lo qual se dixo coronar los vinos, y tambien el beuer las coronas, porque al cabo de la comida pōnian las que tenían en las cabeças dentro de las taças y beuián con ellas, de que ay vna historia a proposito de lo que sucedio a Marco Antonio cō Cleopatra quādo le desafio a beuer las coronas, y ella le detuvo q̄ no beuiesse, porq̄ estaua su corona vtada con veneno. Sin esto se v̄aron estas coronas q̄ dezimos de adorno en los regozijos publicos, como entre los Athemenses que se coronauan todos de Oliua en las fiestas de la diosa Palas, y los Lacedemonios de las hojas de las cañas por los dos hermanos Castor y Poluxa quien erā dedicadas. Y a imitaciō desto los Romanos se juntauā a vezes todos cō coronas de laurel, como era en las fiestas Apolinares, o a la fiesta de alguna gran victoria, cuya insignia tan conocida era el laurel, y por esto las cartas en que se daña auiso de alguna victoria venian coronadas del, y son

las que se llaman cartas laureadas, y sin esto se coronaua las insignias de la misma manera para que todo mostrasse triumpho y Magestad de perpetua gloria que en el verdor de las hojas se significa.

Son de mas desto coronas de adorno las que se usaron poner a las desposadas de que ay admirables lugares en la Escripura diuina, y entre otros es señalado el de los cantares, donde se dize coronarse de myrrha, y se ha de entender del mismo arbol, que aunque signifique la affliction siendo en compañia se puede llevar bien: y desta costumbre ay mencion en autores profanos en especial en Atheneo. Entre los Romanos se uso coronar la esposa de la berbena, y erua entre ellos sagrada, y que defendia, pues como dixo el Consulto la lleuauan los embaxadores, en señal de q auian de ser mirados y guardados. Mas esta y otras yeruas q la ponian auian de ser cogidas de su mano, porq en su mano estaua el merecer la honra, y el no ser ofendida ni maltratada de su marido. Los de Beocia acostumbraron poner a la esposa corona de esparrague para mostrar el contente q despues tendria, aunque por entóces el dexar su casa y el regalo de sus padres se le hiziese de mal. Las coronas de honra y precio fueron muchas, y las principales eran las q ponian a sus dioses, o por auerlas usado ellos, o por serles dedicados los arboles o yeruas de q se les hazian. Y no solo se ponian coronas diferentes en sus statuas, mas tambien se coronauan sus altares y templos en honra suya, y a imitaciõ desto los enamorados con la licencia q siempre tuvieron de

Coronas
en despo-
sorias.

Plin. lib.

22. c. 2.

Li-

bras lib.

1. ab Vrb.

li. 10.

belli pu-

ni.

Lex. 28.

de verbo

rum signi-

ficatione.

Coronas

de honra.

hazer diosas a las que aman solia coronár sus puer-
tas como agora en algunas aldeas se enraman. Los
sacerdotes se coronauan al tiempo del sacrificar, y
algunos trayan siempre la corona por insignia, co-
mo eran los Augures que trayã coronas de laurel
por auerlas traydo Apolo, y los sacerdotes Fecia-
les que ordeno Numa Pompilio para ser mensage-
ros de la paz y de la guerra, se coronauan dela ber-
bena, que como auemos dicho era el seguro y sal-
uo conduto de aquellos tiempos. Y desta manera
los sacerdotes Aruales que fueron ordenados de
Romulo vsauan de la corona de espigas en venera-
cion de la diosa Ceres, a quien seruian, y esta era la
mas antigua de todas, y el derecho de traerse nũca
se perdia por destierro ni captiuidad, porque des-
pues se cobraua.

El premio de los vécedores en los juegos Olym-
picos y los demas tan famosos, todos sabien que
era coronas que se marchitauan como aduirtio san
Pablo, mas teniãse en tanto en qualquier genero
de desafio que del otro padre se cuenta murio de
contẽto por auer salido sus tres hijos victoriosos.
Y lo mismo acaecio a Sophocles, porque siendo
viejo se murio de contento con la nueva de que
auia vencido en vna tragedia. A los poetas se dio
la corona de laurel por lo que tienen del espiritu
que haze como aduinar: y por esto se dixeron
Vates. Y los que se ocupauan en poesia amorosa
no desechauan el myrto en memoria de la diosa
celebrada dellos.

La corona del apio fue de estima en las fiestas Ne-

Augu-
res.

Feciales.

Sacerdo-
res.

Aruales

ad Cor.

9.

Gellius.

li. 3. cap.

15.

De So-

phocles.

Plin. lib.

7. c. 53.

meas celebrãdo la memoria del niño Archemoro que auia muerto herido de la culebra que debaxo del apio estaua escóddida, y de aqui se deuio de introducir el rodear de apio los sepulchros, y por esto dñ q no tenia remedio en su salud se dixo por prouerbio, q tenia necesidad de apio. En las fiestas Pythias q eran de Apolo se coronauã de su arbol auiedo primero vñdo el esculo, q es el q xigo.

Plin. lib.

19. c. 8

Plutar.

in Tim.

leone.

En las fiestas de Neptuno dichas Istlania vsauã la corona del pino por ser arbol nacido para sufrir las tempestades del mar. Y en el Olympto monte se coronauan los vencedores del oleastro, arbol dedicado a Iupiter en cuya honra se hazian aquellas fiestas. Y con esto podremos venir a tratar de las coronas que se dauan a los soldados en premio de sus hazañas, que siẽpre y con razon fueron de gran estima como señal de la virtud y del valor de cada vno.

Plin. lib.

15. c. 4.

CAP. XXXIIII. De las coronas militares, y la diferencia que dellas auia antiguamente.



As coronas militares que se dauan a los soldados y capitanes erã muchas, y ètre ellas era la mas principal y demas cuẽta la de la grama yerua conocida, y que do quiera nace, y por esto se daua al capitã q se auia de fendido de sus enenigos, estãdo de ellos cercado en cãpo o en alguna plaça fuerte, y cogiedo la yerua con sus rayzes le coronauã. Desta corona dize Plinio q en la Magestad del pueblo señor del mudo, y en los premios de su gloria ninguna corona

Coronas

militares.

Plin. lib.

22. c. 3.

La corona de otras aua mas noble q̃ la de grama quedando muy atras
estirra ue la de grama. las de oro y piedras, las vallares, murales rostradas, ciuicas, y triumphales, de las quales diremos por su orden, auiendo aueriguado primero la causa de darse esta corona. Y segun el mismo Plinio se

Plin. lib. 22. c. 4. introduxo por fer la señal mas clara quando se dauan por vencidos el ofrecer la grama. Y esto que

Perque se daua al capitā coronado gran. rra dezir que los soldados a quien guardo la industria y valor de su capitan le dan la yerua que auia de dar a quien los venciera estando a peligro, que solo esto les faltaua. Y si es verdad como dellos mismos se entiende q̃ los Romanos coronauan al dios Marte cō esta corona de muy antigua costumbre, podria significarse en esta corona el reconociēto y hōra q̃ se se haze al capitā, como a quiē para ellos fue otro Marte. Y si la propiedad de la yerua se ha de considerar viene bien, que fuesse esta de qui n es propio el restañar la sangre cō q̃ se desfiēde la vida, q̃ d̃ otra manera peligra sin remedio.

Corona vallar. Las Vallares se dauā a los q̃ primero entrauā en la trinchetas d̃ los enemigos cercados, dōde se ania hecho fuertes cō los fosos q̃ hazian y estacadas dichas vallos, y era la corona d̃ oro cō vnos como pa los leuātados repartidos atrechos como clauados.

Mural. Las murales se dauā al que primero escalaui y entraua en los muros dandose bateria, y hazia se de oro en forma de muro.

Rostradas. Rostradas eran las q̃ se dauan por la misma razón a los q̃ primero entrauā en las naues peleándose en batalla naval, y ellas se formauan de solo las proas puestas atrechos, entre vnas hojas que imitauan

las del laurel, como se ve en las medallas antiguas y llaman se rostradas por llamarse rostro la proa de la naue.

La corona ciuica era aquella que se daua al ciudadano Romano que a otro tal ciudadano auia defendido que su enemigo no le matasse, y esta era de enzina por ser arbol que en vn tiempo sustentó las gentes, segun dezian, contentandose para conseruar la vida con el fruto della, y esto me parece mas cierto que el dezir era por ser arbol dedicado a Iupiter, y tambien a Iuno a quien tocaba la guarda de sus ciudades.

*Corona
ciuica.*

Las triumphales se dauan a los capitanes de las legiones auiendo sujetado cinco Prouincias, o auiendo muerto en batalla cinco mil de los córrarios, y estas se haziã del laurel, y no de qualquiera sino de aquellos que auia en el monte Auérino en Roma.

*Coronas
triumpha
les.*

Auia sin esto otro menor triúpho quando sin sangre se vencian los enemigos, o era negocio de poco mométo y entonces se hazia la corona de myrto, dela qual se dixo, dauan con ella a entender que Venus auia tomado la mano en pelear para q descansasse Marte. Mas trocãuase algunas vezes esta corona, porque se vsaua la oliua en la ouaciõ, y el myrto en el triumpho, mas la principal fue siempre la corona de laurel, la qual no se traya mas del dia del triumpho. Solo Cesar auiendo triumphado cinco vezes, vso della por decreto d' Senado, para encubrir la calua, y lo mas cierto segun otros por ambicion para mostrar que perpetuamente triumphaua de los vencidos. Esta corona se vino a hazer

*Corona
de Myr-
tho.*

LIBRO PRIMERO

*Corona
ethrusca*

*Rubrica
de auro
Corona-
rio,*

*Tyara de
los Ponti-
fices.*

*Plin. lib.
21. c. 5.*

de oro y se llamó Ethrusca, que por ser pesada se acostumbro la lleuasse vn esclauo sustentandola de tras del que triumphaua, y de aqui començo el ofrecer coronas las prouincias y repararse el pecho de que se trata en el titulo de auro Coronario en los postreros libaos delCodigo, que con esto se declara sin admitir otras interpretationes. Quãto a las tres coronas que despues vsaron los Emperadores en su coronacion. La primera de paja significa la paz y abundancia que por su causa ha de venir a los subditos con el amparo que esta obligando a hazerles, la otra es de yerro que significa la fortaleza, y la tercera de oro en que se promete la riqueza y prosperidad. Y en lo que toca a la Tyara de los Summos Pontifices en que se vee tres coronas juntas se denota llanamente la superioridad a todos los Principes de la tierra. Y boluendo a las coronas Romanas es de saber que el privilegio que tenian todas fuera de las triumphales era que se pudiesen traer en publico, lo qual era deendido a los demas, aunque fuesen de las ordinarias q̃ vsaua cada vno en su casa, y esto es lo que se cuenta de Lucio Fulvio platero. que por salir de su tienda con vna corona de rosas, le tuuieron mucho tiempo en la carcel, y por yr contra este vso junto con el desacato q̃ hizo Publio Munacio poniendo en su cabeça la corona de flores que tenia Marsias se tuuo por justa la prision que mandaron hazer del los Triumuiros y no le aprouechò apelar para los Tribunos de la plebe como escribe Plinio, donde refiere vna ley de las doze tablas q̃

en el

en el proposito tiene curiosidad, y no es poco dificultosa sino se entiende como yo sospecho, y es q̄ quando seruia en la guerra algũ ciudadano Romano cō su persona y su familia q̄ eran de ordinario esclauos, lo q̄ estos haziã se reputaua como si lo hizierã sus amos, y por esto si sucedia q̄ algunos destos esclauos ganaua algũa destas coronas, como lo q̄ adquire el sieruo lo adquiere para su señor se le auia de dar a el, y assi dize la ley. El q̄ adquiere corona por si o por su dinero, trae cōsigo el argumeto de su virtud, y a esto ayudan las palabras q̄ se siguen del mismo Plinio, q̄ tambiẽ se entienden con esto.

Y aunque hasta aqui todo lo que se ha dicho ha sido de las coronas de honrra y estima, no escusamos de dezir algo de la que era al contrario corona de afrenta, como era la de aquellos que consentian viuir mal a sus mugeres, a quien ponian vna corona de lana criada para ocuparse las mugeres, y por esta razón entre los Athenienses quando auia alguna rezien parida poniã a la puerta de su casa, si era muger, vna vara con vn copo de lana, y si era varo vn ramo de oliua hecho corena como en señal q̄ nace para labrar la tierra, o para la ocupaciõ de los estudios que alli principalmente professauã. Y para concluir con este proposito no se puede olvidar la corona de los sacerdotes, q̄ sin duda era en todos la q̄ vsan los religiosos en q̄ se muestra juntamẽte la rasura, q̄ era señal de sieruos, y la corona para significar la verdad de la Escriptura sagrada q̄ nos dize q̄ el sieruo sabio sera señor; y lo que san Iuã dixo en el Apocalypsi, particularmẽte

*Lex. 12.
tabularũ
Qui coro
nam pa-
rit ipse
pecunia
ue eius
virtutis
ergo ar-
guitur.*

Prouer.

7.

LIBRO PRIMERO

delos que estã conſagrados a Dios para ministros suyos que es el que nos hizo Reyes y sacerdotes.

*Apocaly
psis. 1.*

*Qui fecit
nos reg-
num &
sacerdo-
tes.*

Y los que impiamente quieren que ſellamen aſſi todos en general, y que ſean sacerdotes ſin auer diferencia, bien ſe vee es error menifesto, y quando ſe quierã fundar en la generalidad con que alli habla ſan Iuan diziendo, que Dios es el que nos redimio con ſu ſangre y nos hizo Reyes y sacerdotes, baſta que ſe verifique en el ſacerdocio myſtico, en que cada vno de los juſtos por ſer templo de Dios ſe puede dezir ſacerdote, ofreciendo en ſu alma atabanças a Dios, y ſacrificandõ ſe a ſi miſmo.

1. ad Cor.

*3. & 2.
cap.*

CAP. XXXV. De las colores, y de lo que por ellas ſe ſignificaua.

Tienen ſu lugar en lo que tratamos las colores delas quales ſe han introduzido las ſignificaciones en las q̃ ſe llaman libreas, y por eſto no ſe eſcuſa dezir algo dellas, y lo primero es del blãco que ſignifica la luz, y en razon deſto lo bueno que delante de todos puede parecer y ſe dexa ver, al contrario de lo que es malo y ſe encubre. Y quãto a q̃ eſta luz ſe juzgue por la coſa mas blanca no teniendo cuerpo ſino claridad y reſplandor con que todo ſe muestra, es buẽ lugar el de ſan Matheo, dõde tratando de las tranſfiguraciõ de Chriſto en el monte Thabor lo que en Latin ſe dizẽ de las veſtiduras que eran blancas como la

Libreas.

Matth.

17.

luz, y siendo por esta entendida la pureza justamente se introduxo que significasse la castidad.

El color negro por el contrario significa lo que es malo, y por esto Horacio dixo, negro es este apartate o Romano, del. Y en la Escripura ay vn lugar de Dauid en el Psalmo q se intitula por Chusi hijo de Gemini, donde Chusi, quiere dezir negro, y entiende por el a Saul, llamandole assi por sus malas costumbres.

El pardo significa el trabajo por ser la color de la tierra dada en herencia a los hombres para trabajar en ella.

El verde es esperança por ser la color de las mies quando prometen el fruto con que se sustenta la tierra.

Lo amarillo es contrario de la esperança por el mismo respecto quando esto que es verde se marchita, y seca.

Del dorado se dize que es firmeza por ser el metal de mas perfection, y que en el fuego no se gasta antes se purifica.

Del encarnado se dize que es crueldad por la alusion del vocablo en que se dize encarnizar, y es proprio de las bestias fieras.

El Azul de la misma manera significa zelos, por la alusion del vocablo, y por la semejança que tiene con las aguas del mar era señal dellas conforme a lo que diximos de la vandera azul que se dio al otro capitan Romano por la victoria nana!

Leonado es congoxa, y no hallo otra razón sino

es el

*Horatio
Hic niger est
hunc tu
Romane
caucto.*

*Dauid
Psal. 7.*

Esperança

Desesperacion.

Firmeza

Crueldad

Zelos.

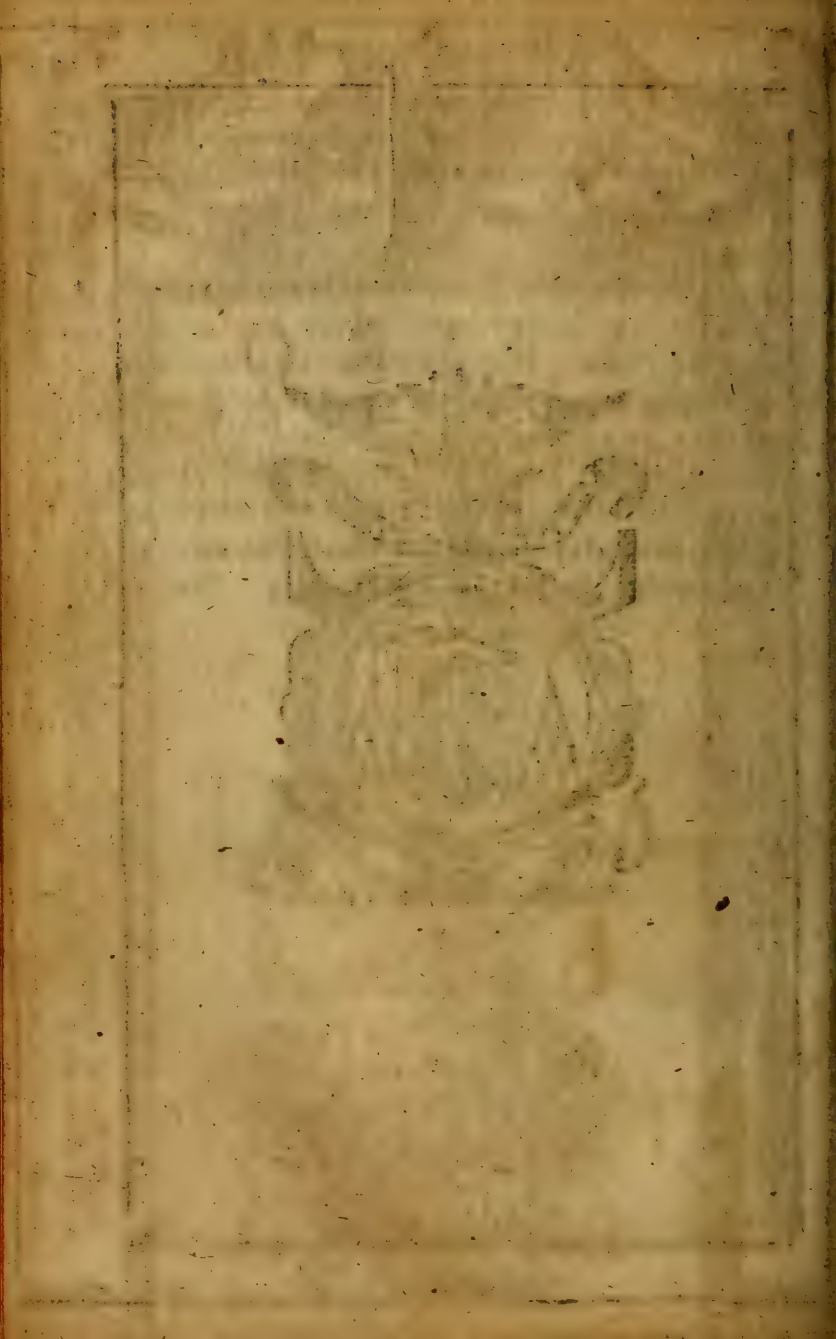
Congoxa

es el terror que este animal pone en los demas con su vista o con su bramido.

Psalm. 50. Libera me de sanguinibus
 El colorado por la semejanca que tiene con la sangre, dize la vengança; y en la Escripura diuina por esta color se entienden los pecados, porque executa Dios en nosotros su vengança, y assi se llaman los peccados sangre en muchos lugares. Y con lo dicho auremos de concluir en lo que toca a la materia de que se hazen las Emblemas y Empresas, dexando muchas cosas que en los demas libros se dizen, sin otras que se pudieran dezir aqui y no conuiene detenernos en ellas, porque se entre en la doctrina mas general y demas provecho, qual es la que se trata en el segundo libro que ya es tiempo se comience.

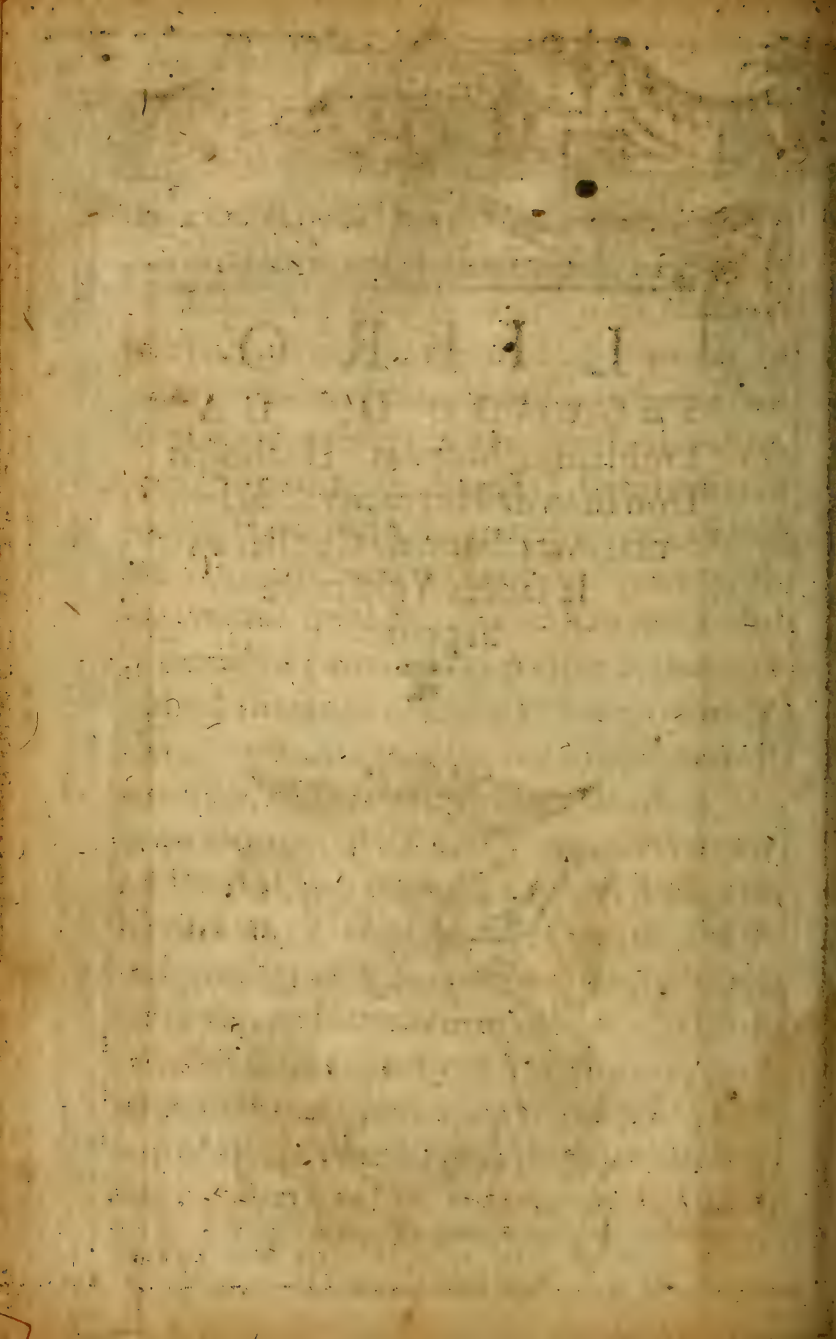
FIN DEL LIBRO PRIMERO
de las Emblemas Morales.





LIBRO
SEGUNDO DE LAS
Emblemas Morales. Hecho po
Don Iuan de Horozcoy Couarru-
uias, Arcediano de Cuellar en
la sancta Yglesia de
Segouia.





PROLOCO.

Sí es verdad lo que el otro Poeta dixó que se lleuaua la aprouaciõ de todos, el que jütò lo que es gusto-fo cõ lo que ha de ser de prouecho, no sèra fuera de proposito el auer juntado con lo que es doctrina moral y prouebosa lo q̃ es curiosidad, ordenada al gusto que combida a leer lo demas por estar tan estragado, y aun perdido el de muchos, que no solo es menester falsa y apetito sino engaño, para q̃ piésen es vna cosa y hallé otra. Y en lo que es ayudarnos tanto de las historias prophanas y de los autores Gentiles, todo es siguiendo la verdad, que entre todas las gentes ha dado siempre muestra de si, y donde quiera que se halle ha de ser amada y reueréciada. Y por esto en todo lo que dixeron los autores prophanos, segun el discurso natural en que acertarõ, es muy justo que nos ayudemos de ellos, alegando sus dichos y sentencias dignas de memoria; siguiendo el estylo que sant Pablo maestro de los predicadores

guardo, alegrãdo a tiempos las sentencias de los poetas Griegos, como son el verso de Epimenides, y el de Arato, y el de Menãdro. Y en el tiẽpo q̃ se predicaua a los Gẽtiles era necesario se hiziẽsse asì, para q̃ oyessen con atenciõ, y a vezes para conuencerlos cõ sus propias razones y vècerlos cõ sus armas, de la suerte q̃ Dauid cortó al gigãte la cabeça cõ su cuchillo propio. Y los Sãctos y Doctores nuestros q̃ alcançarõ aquel tiempo vemos lo hizieron desta manera, como fuerõ S. Hieronymo q̃ lo vfa en muchos lugares. San Augustin en el libro de la ciudad de Dios. Tertulia no en todas sus obras. Arnobio en el libro cõtra Gentiles, y sin ellos S. Cyrilo, S. Iustino martyr, Eusebio, y el Clemẽte Alexandrino con otros muchos. Y en el proposito se fuele traer el despojo de los Hebreos de las joyas q̃ no mereciã, como iniquos poseedores, y se emplearon en seruicio de Dios, y asì es bien que siruan a la verdad Catholica las verdades q̃ se hallaren deramadas entre los q̃ no las merecian; y no solo sera permitido aprouecharnos de

quanto

quanto con verdad huuiere dicho los autores prophanos, mas tambien de aq̃llo que no dudamos auer sido fiction, como son las fabulas, porq̃ tambien estas tenia algũ principio verdadero, y enseñaron la Philoſophia que debaxo dellas se encubria, sin otras que tuuieron fundamẽto en sus historias. Y en quanto a la sciencia naturales claro se tratò dellas en las transformaciones de cosas diferentes, y vnas son los efectos del Sol y los demas planetas; y otras son la alteracion de los elementos. Y aunq̃ auia mucho desto q̃ se tenia por doctrina y se estimaua, auia tambien otras fabulas q̃ enseñauan conſejos morales, y de qualquiera dellas se puede entender lo q̃ ſant Pedro en ſu ſegunda Canonica dixo, llamando las fabulas doctas, ſegun la letra que dize aſſi, y la ſiguen de los antiguos muchos. Y en alguna dellas ſe conote claro auer tenido origen de nueſtras verdades, ſiendo leydo entre los Gentiles; y mas deſpues de la traſlacion de los ſetenta interpretes, lo que Moyſes eſcriuió en ſu volumen, que Iuuenal llamo obſcuro, co-

mo lo era para ellos. Y de aqui se entien-
de pudieron los Gentiles dezir muchas
verdades q̃ alli deprenderian demas de
la comunicacion que tuuieron muchos
de los Griegos con los Egypcios o Chal-
deos a quien yuan a buscar para ser ense-
ñados, y fiendolo estos de los Hebreos, co-
mo de mano en mano se fueron deriuau-
do muchas verdades, aunque por estar en-
tre ciegos no las conocieron biẽ, antes las
obscurecieron quedando otras al parecer
tan claras que con razon admiran, de las
quales dixo san Iustino martyr, que orde-
no Dios se hallen dichas por ellos, para
que a pesar suyo en aquella parte cõfessas-
sen la verdad. Y tales son las que se hallan
en los escritos del Mercurio Trimegisto,
el qual demas de aquellas palabras que di-
xo en el Pimandro tan admirables de que
Dios auia hecho el mundo no con las ma-
nos, sino con su palabra, dixo tambien
en el mismo dialogo, que la vida y la luz
con su verbo produjo otra mente opifi-
ce. Y si el Platon entendio lo que dixo to-
do fue de vna misma escuela, pues Tri-

megisto a quien san Augustin cuenta por
nieto de Athlas, fue maestro de Orpheo,
y este de Aglaophemo que enseñò a Py-
thagoras, cuyo discipulo fue Philolao, de
quien lo fue en esto el diuino Platon, se-
gun lo qual podemos dezir, que puestas
tantas verdades y con tanto fundamento se
hallan en los autores prophanos no es mu-
cho q̃ nos ayudemos dellas. Y esto se en-
tiende quando se traen para solo aquello
que pueden aprouechar, y se cercena y es-
cusa en ellas todo lo que puede dañar o
fuere demasiado. Y para esto es muy a
proposito el lugar del Deuteronomio, dõ-
de vedaua Dios a los del pueblo de Israel
el casarse cõ las estrãgeras q̃ captiuassen, y
en caso q̃ pretendiessen casarse con ellas le
les daua licencia para ello, quitandolas el
vestido que trayan, y cortandoles las vñas
y los cabellos. Y assi dezimos que aunque
las fictions de los Gentiles y sus inge-
niosos delatinos no se deuen juntar con
la doctrina llana y segura, en caso que se
aya de permitir ha de ser excusando to-
do lo que fuere demasiado y superfluo, y

en especial lo que no fuere tan honesto,
vitiendolo conforme al vfo y a la decen-
cia necessaria. Y porque el mudar el vesti-
do y quitarle es desnudar la persona, te-
nos enſeña en eſto, que para quitar el vesti-
do y que ſe conozca ſe puede muy bien
traer lo que otros tuvieron por verdades y
por Feſſiendo maldades y mētras inuen-
tadas del antiguo maeftro dellas. Y por
eſto en el tiempo que auia Gētes y to-
da la ſciēcia de ſu falſa religion eſtaua fun-
dada en las vanidades de las fabulas, con-
uenia que ſe dixeffen y publicaffem desnu-
dāndolas de ſus vestidos para que ſe vieſſe
la maldad y vella quierā que de baxo de la
cubierta de ſus fabulas eſtaua diſſimula-
das, como era en las de aq̃llos que ſe auian
querido hazer dioses, y ſiendo tyranos y
cruelles matadores los pretendian hazer
poderosos en las barallas: contādo ſus ha-
zañas nunca viſtas. Y ſobre todo en las fa-
bulas del que tenian por el mayor de ſus
dioses quitandole el vestido ſe descubria
auer ſido de ſordenado hombre, y en to-
do genero de torpeças abominable; y por

que assi en estos como en otros a quíe los vicios hizieron dioses, y principalmente en mugeres se conocia mas este fundaméto tan infame, tan flaco, y tratando con los autores antiguos que son los que ayudan a las letras que llamã de humanidad, el Iuliano apostata vedò que no se leyessen los autores que tratauã desto, porque ayudados los Christianos dellos no descubriessen las fictions y mentiras de la ley de los Gentiles. Y aunque agora no ay necesidad desto entre nosotros no dexa de ser gustoso y de prouecho el entender y aueriguar semejantes cosas. Y supuesto el auiso tan necessario que todo se ha de encaminar a la verdad y al ministerio de ella en los que professan enseñar a otros podemos dezir que se permite leer en libros de los Gentiles en que se trata de sus engaños y de otras cosas que respecto de lo que mas nos importa es verdaderamente profano, mas como auemos dicho puede ser de prouecho sabiendo a prouecharlo procurando reduzirlo, y que sirua a la verdadera doctrina que professamos. Es bué

similitud lo que se vee en el niño quando le
 cria su madre que si le llegan al pecho de
 otra y le quiere siempre es boluendo los
 ojos a la verdadera madre, y vienè a pro-
 posito lo que de Moyses notò Gregorio
 Niseno en el tratado de su vida, y es que
 llegado a edad perfecta dexo la madre fin-
 gida, y siguió la ley de la madre verdade-
 ra, enseñando en esto (como dize) lo que
 han de hazer aquellos que en sus primeros
 años se há derramado en las sciencias que
 son como agenas de la verdadera sciencia
 que ha de ser propria nuestra, para la qual
 confio en Dios ayudara lo que en este li-
 bro se leyere, y dando el contento que ha-
 sta agora han mostrado los que le han vi-
 sto fera animarme para que se publique
 la segunda parte destas Emblemás, con lo
 demas que se va trabajando, con desseo
 que sea para gloria y honrra del que
 es el Señor de todo, y a quien
 todo se deue.



S V M M A D E L O

que se trata en cada Em.

blema del segundo libro.



Emblema primera, de la obscuridad de algunos en sus escritos, y la claridad que se ha procurado en estas Emblemas.

Emb. 2. que la virtud quanto es mas perseguida, mas resplandece.

Emb. 3. que del trabajo viene la fortuna, y de la ociosidad la desdicha.

Emb. 4. que el verdadero reynar es el desprecio de quanto ay en el mundo.

Emb. 5. que el engaño sustenta el mundo. (canso.

Emb. 6. que tras el trabajo es mayor y de mas contento el des-

Emb. 7. que todo se ha de poner en las manos de Dios.

Emb. 8. que todo apellida a Dios, y en todas las cosas se muestra su poderosa mano.

Emb. 9. que el hombre comienza a morir desde que nace.

Emb. 10. del cuydado de los jueces en mirar las causas.

Emb. 11. que Dios esta presente a todo y nos esta mirand.

Emb. 12. que el malo huye sin que le persiga mas de su propia

Emb. 13. del daño de la lisonja.

conciencia.

Emb. 14. del que es desagrado y dà mal por bien.

Emb. 15. que la virtud tiene grandes rayzes, y que ninguna fuerza de contradicion la ha de arrancar.

Emb. 16. de lo que es el arte en que se hã de exercitar los Reyes

Emb. 17. de los q se hallan enlazados en los vicios, de manera

que no

- q̃ no puedē por si defendizarse sin particular ayuda de Dios.
- Emb. 18. de la guarda que han de pedir a Dios los que estan guardados con el encerramiento de la religion.
- Emb. 19. de los que venden humos haziendose priuados de los Principes.
- Emb. 20. que la fama y renombre de las hazañas es honrra de la patria, y mal perreço.
- Emb. 21. de la tardanza en el castigo de la diuina justicia, y de su venida sin que se sienta.
- Emb. 22. del trueno que se ha de hazer en los pensamientos cō la memoria de la muerte.
- Emb. 23. del escarmiento que auian de tomar los juezes q̃ son.
- Emb. 24. del q̃ se contēta cō la mediania en estado, y hazieda.
- Emb. 25. de los que pretendiendo hazer mala a otros, se le hazen mayor a si mismos.
- Emb. 26. que en la virtud el no yr adelante es boluer atras, y del peligro de despenarse.
- Emb. 27. de los que quieren mas gracias de las que se les den por lo que han hecho por otros.
- Emb. 28. que en los buenos que por sus merecimientos son acrecentados no estorua el fundamento humilde.
- Emb. 29. que el mundo es casa de me son, y la verdadera posada y el descanso esta en el cielo.
- Emb. 30. que el vicio comienza con blandura y acaba con des-
- Emb. 31. que los entretenimientos de musica no son para la gente graue ocupada en negocios de veras.
- Emb. 32. q̃ los juezes, y mas los que son supremos deue yr se mucho a la mano a la ira, y dilatar la execuciō de la justicia.
- Emb. 33. que la diadema es de su yta pesada y trabajosa que si se conociesse ninguna la admitiria aunque se la diessen.
- Emb. 34. del sobresalto y peligro con que gozan los principes

de sus grandezas.

Emb. 35. que la discrecion demasiada y el querer apurar las cosas es de mucho perjuizio.

Emb. 36. que se ha de acomodar a todo el q se viere en necesidad.

Emb. 37. q sin obligar cõllaneza y cortesia quierẽ muchos de los que han venido a sabir mas que otros se oluide quiẽ erã.

Emb. 38. que de los bienes y los maies solo ay en el mudo esperanza y temor, y que los verdaderos bienes estan en el cielo, y los verdaderos males en el infierno.

Emb. 39. que siempre se ha de trabajar en la vida sembrando para coger en la que ha de durar para siempre.

Emb. 40. de la moderacion en todas las cosas para que duren y sean perpetuas.

Emb. 41. de la miseria grande de aquellos que por dexar a sus hijos en gran propiedad mueren ellos de hambre.

Emb. 42. de la imprudencia grande de aquellos que quierẽ vã dos con los que son mas poderosos que ellos.

Emb. 43. que la verdadera vida esta en la muerte del que muere bien.

Emb. 44. que el bueno aunque sea perseguido como el arbol en el invierno han de florecer a su tiempo.

Emb. 45. de la crueldad de aquellos padres que por dexar a vn hijo rico desheredan los demas.

Emb. 46. que el indigno puesto en hõra muestra lo que es quando le sucede caer della.

Emb. 47. de la infame casa de los tablajeros, y del vicio de los jugadores.

Emb. 48. que ninguna cosa mal hecha dexa de ser castigada tarde o temprano.

Emb. 49. que los Principes algunas vezes tienen gusto particular de lo que auia de cansarlos.

Emb. 50. que en los soldados y los que tienen oficio por las le-
tras no se han de olvidar las armas ni los libros.

Libro tercero.

E Mblema primera, del officio del prelado en la perpetua
guarda de sus ouejas.

Emb. 2. que el mal se ha de sufrir con paciencia, y el bien se ha
de gozar con medida.

Emb. 3. que al molino de viento de la vanidad van a moler
todos qual mas qual menos.

Emb. 4. que en algunos sobra el pensmiêro y falta la fortuna.

Emb. 5. de la miseria del alma que ha caydo del estado de la
gracia.

Emb. 6. del castigo que el embidioso se toma por su mano.

Emb. 7. de los que pretenden algo y nunca lo alcançan, permi-
tiendo Dios que no se desengañen para castigo suyo.

Emb. 8. que el verdadero gozo esta en el cielo, y alli auemos
de tener nuestro coraçon.

Emb. 9. de los que con pocas letras hablan demasiado, callando
los que mucho saben.

Emb. 10. que algunos juezes por no entêder lo que les informã
de derecho piensan que son cautelas e inuêciones de ingenio.

Emb. 11. de la piedad de Eneas y del amor que a todo es supe-
rior y ninguna cosa teme.

Emb. 12. de la penitencia de san Hieronymo, y la memoria de
la passion que en su pintura se representa.

Emb. 13. de los ingenios amigos de dudar en todo. y enturbiar
lo que esta claro.

Emb. 14. del bueno y discreto que en los trabajos y persecucio-
nes, sufre, calla, y espera.

Emb. 15. q̃ los fauores del mûdo no son los q̃ nos hazẽ al caso.

- Emb. 16. que el pecador no tiene sentido ni juicio quando se atreve a ofender a Dios. (otros.)
- Emb. 17. que castiga Dios a vnos y en ellos escarmenta a
- Emb. 18. del daño q haze la amistad y cõpañia de la ramera.
- Emb. 19. de los que tratan las malas artes, y del pago que tienen de su maestro y compañero.
- Emb. 20. del bien de la soledad en virtud y recogimiento.
- Emb. 21. que la muerte suele ser conforme a la vida, y esta se ha de temer siempre.
- Emb. 22. que la propia defenfa en las ciudades, y en todos lo que se ha de guardar es el cuydado y vigilancia. (nen della.)
- Emb. 23. de la guarda de los Principes y la necesidad que tie
- Emb. 24. del valor del animo en los buenos mostrado en la historia de Anaxarcho.
- Emb. 25. de la contẽplacion y extasis de los siervos de Dios.
- Emb. 26. del arremiẽto de los que dixẽ mal de sus principes.
- Emb. 27. que la tierra y el cielo no se puedẽ juntar, y assi vno de dos ha de gozarse.
- Emb. 28. que cada vno se entiende mejor con los trabajos conocidos, y aunque pudiesse trocarlos no sabria con quien.
- Emb. 29. que ninguno se puede fiar en el secreto para hazer mal, porque todo se sabe, y el tiempo lo descubre.
- Emb. 30. que el Reyno ha de ser facil en perdonar, ni riguroso en el castigo. (dre Hebreas.)
- Emb. 31. de la necesidad de la hãbre, y la crueldad de la ma-
- Emb. 32. de las insignias y titulos de los magistrados y de la prematica de las cortesias.
- Emb. 33. del recato que han de tener todos, y mas los moços en el rato y comunicacion con las mugeres.
- Emb. 34. del ch,yrographa que tenia el Demonio contra nosotros, y como le borrò y cancelò Christo en la Cruz.

- Emb. 25. del bien de la amistad. y de la sazón que da a las cosas así prosperas como aduersas.
- Emb. 36. de los juezes que se dexan negociar de la intercessiõ de las mugeres.
- Emb. 37. de la memoria de la muerte y lo que a todos importa.
- Emb. 38. que el mal y daño del embidioso. suele ser biẽ de otros y castigosuyo.
- Emb. 39. que el falso amigo. se ha de prouar en lo poco para que no haga tiro en lo que mas importa.
- Emb. 40. que el velo de aficion o de interes amansa y ciega al juez mas riguroso.
- Emb. 41. del bien del silencio y lo mucho que importa, porque en el esta la seguridad de la vida y el alma.
- Emb. 42. del destroço que haze la vejez en el hombre.
- Emb. 43. de la conformidad que ha de auer en todo entre los que son verdaderos amigos.
- Emb. 44. de la misericordia grande de Christo. y de la confianza que han de tener en el los que se llegan a la sagrada mesa.
- Emb. 45. que la virtud tiene las rayzes negras mas la flor blanca por ser dificultosa en los principios, y de tanto gusto y hermosura en el fin.
- Emb. 46. q̃ la hũrra huye del q̃ la busca y sigue al q̃ huye della.
- Emb. 47. de los calumniosos acusadores y del castigo rã merecido en la pena del Talion.
- Emb. 48. del remedio contra los heridos, del pecado con el beneficio immenso de la passion de Christo.
- Emb. 49. de la honrosa muerte del Presidẽte don Diego de Coarruatas a cuya memoria se dedico este libro.
- Emb. 50. de la escusa que el autor pretende sino huuiere cumplido con su desseo.



Algunos ay, a quien en forma agrada
 no ser en lo que tratan entendidos:
 y no lo son, pues no sirue de nada
 encubrir los conceptos esfogidos.
 la claridad del agua celebrada,
 y los riscos del monte esclarecidos
 Mostrã, quã claro es filo, y quã corriente
 ama el Parnaso y la Castalia fuente.



LA S cosas que se escriben , para proue-
cho de todos , es necessario se escriuan
de manera, que todos las puedan enten-
der. Y esto se ofrece en la presente em-
blema, se guardara en todas las demas , por ser tan
propio al buen verso , y a la compostura el estilo
claro , y como se dize corriente. En que han falta-
do los que de proposito hã pretendido ser obscu-
ros en lo que dicen , hallando gusto en dar tormẽ-
to a quien leyere sus escritos , siendo de manera
que como el Emperador Iustiniano dixo de al-
gunos testamẽtos, no bastan para entenderlos in-
terpretes, y son menester adeuinos. Este vicio en
algunos es natural ; porque no tienen mas inge-
nio, como Heraclito , a quien llamaron por so-
brenombre el obscuro . Y a los que no es tan
natural, les parece que es grauedad de lo que di-
zen no ser tan facil a todos. Y por esto deuia de
ser lo que del otro preceptor Romano, se cuenta,
que mandaua a sus discipulos hablassen obscuro,
repetiendo la palabra Griega, que aquesto signi-
fica, y eragran loa quando el dezia. Haslo dicho,
de manera que yo no lo he entendido. De algu-
nos se sabe procurauan esta obscuridad , para no
ser entendidos en las cosas dudosas , sino se atre-
uian a satisfacer a las dudas, para que pudieffe pa-
recer que dezian lo vno y lo otro , a los que tu-
uiessen diferentes pareceres. Y desto notaron a
Aristoteles , llamandole Sepia , que es la Xibia,
pescado conocido , de quien se sabe que para es-
conderse a los que le quieren pescar quando le

van a echar la mano, escurece el agua con la tinta que vierte, mas de qualquiera manera el hablar, obscuro, es vicio notable, y mas quando a sabien- das se procura. Y assi determinaron justamēte los antiguos Consultos, que en las palabras obscuras, la interpretacion se deue hazer contra el que las dixo, pues estuuó en su mano el declararse. Y para que se entendiesse lo q̄ en esta emblema se ofre- cia, vino bien se pintasse la fuente q̄ fingieron ha- zia Poetas, y el Parnaso cō el Sol, y vn medio ver- so, de Marciano Capela, que dize. PHOEBO GAVDET PARNASIA RVPS. La fuēte tuuo muchos nōbres, como Castalia, por las Musas a q̄ era consagrada, Heliconia por el lu- gar dōde estaua. Pegasia, y Hypocrene, por lo que cuentan las fabulas del cauallō Pegāso, y la hiltō- ria en que se fundaron escriue Palēfato, referiēdo lo al Belerophōts Phrygio, que aportò a aquella parte en la naue llamada Pegāso, que tan antiguo es, tener nōbre las naues, como se vee en esta, y en la que dió nombre a los Argonautas. La semejan- ça del cauallō en q̄ se anda en la tierra, con la na- ue en que se anda por el mar es llana, llamandose en Homero, y otros Poetas las naues cauallōs, aū- que son de chilla, y no de silla como se dize en vna Prophecia antigua, escrita en nuestra lengua. Y dizē se bien cauallōs con alas, por las velas con que buelan por el mar. Otros dizen auer sido mo- rada de Cadmo, quando inuentó las letras. Y san Fulgencio en sus Mizologias lo interpreta, refi- riendolo a la meditaciō, y sabiduria, que es la

Alia.
ll. 1. c. 25
Plin. lib.
9. c. 29
Oppiano
de pisci-
bus c. 29
l. veteri-
bus. D.
de pact.
l. labeo.
scribit.
D. de cō-
trah. em-
ptio.
l. si arbo-
re. s. hae-
lex. vbi
Bart. D.
de seru-
vrb. prae-
dio.
l. 22. tit.
32. p. 7.
Palepho-
c. 1. 1.
S. Fulge-
cio. lib. 3

D. Gre.
 lib. 18.
 mor. c. 11.
 in vjs in
 storn lu-
 men splē
 dere est
 per mira
 opera vir
 tutū sig-
 na sua cla-
 ritatis as-
 spargere.
 Theſoro
 es lo q se
 halla as-
 cōdido en
 yo ſeñor
 se ignora
 ley vni.
 C. de the-
 ſauris
 Zacha-
 rias 13.
 Dauid
 Pſal. 16.
 65.
 Job. 19.
 quare me
 perſequi-
 mini ſi-
 que Deus



Si la uirtud de ſuyo tan admirable, que donde quiera da luz de ſi, ſi es entre los malos, que ſon tinieblas, en las tinieblas luze: ſi es entre los buenos, alli ſe reconoce, alli ſe eſtima y engrandece. Y para alcançarla los que la procuran y deſſean, no es mucho ſe fatiguen, y les cueste ſudor y trabajo, que las riquezas del mundo; y lo que el mundo precia, no ſe halla donde quiera. Es la uirtud theſoro eſcondido en el alma, no puede coſtar poco el deſcubrirſe y manifeſtarſe; y ſi el theſoro es vnó ſiempre, y no crece, ni ſe aumenta, mejor diremos a la uirtud precioſo minero, que en las venas de la tierra con el calor infinito ſe cria, y ſe aumenta en valor y precio de grande eſtima. Verdad es, que como coſa del cielo el mundo no la conoce, antes la deſprecia, y procura deſterralla deſi; y con eſto los buenos todos ſon perſeguidos, ordenandolo Dios aſſi, para que la uirtud como el oro finiſſimo en el chryſol de la tribulacion mueſtre ſu valor. Y por eſto los buenos no ſolo ſon perſeguidos de los malos, mas tambien con muy juſtos reſpectos, ſon perſeguidos de los buenos ſin culpa ſuya, que es la perſecucion mas trabajosa de quantas ay. Y no aura que admirarnos tanto deſto, ſi conſideraremos que por ſer tan neceſſaria eſta prueua, el miſmo Dios, y la miſma miſericordia parece que aſſienta la mano, aſſigiendo y atormentando a los buenos. Tened laſtima de mi ſi quiera voſotros mis amigos, porque la mano del Señor me ha tocado, dezia el

santo Iob. Y si esto llamaua tocar auiendo le Dios traydo a tanta miseria y desuentura que el mundo llama, que seria la tribulacion y angustia, que sentiria en su coracon el santo y Real Propheta David, quando se quexaua a Dios, que de dia, y de noche le tenia puesta la mano, y assentada con grande peso? Y supuesto que qualquier trabajo de los males de pena que Dios embia en esta vida, es para bien nuestro, en los buenos es ventaja, porque es, para que sean mas buenos, exercitando la virtud. Y aunque la modestia y humildad enseñan a sentir que estos trabajos vienen por satisfacion de lo que deuen, algunas vezes la virtud se vee tã acossada y perseguida, que tiene necesidad de boluer por si, y cobrar animo con las esperanças del cielo que consigo trae. Y con esto no son de culpar las personas de cuenta, que hallandose en el mundo combatidos de infortunnos y desgracias, han querido mostrar el animo, y el valor con que esperan auentajarse. Vno se sabe que para esto traya la pelota de viento, dicha en la Latin, *folis*, con este mote, *Concussus surgō*. Y otro la yerua Acetosa, que es la Romaça, con vna figura del que la pisa, y el mote. *Virefcit vulnere virtus*. Porque esta yerua dicen esta mas verde quando la pisan. Otro para esto mismo escogio la palma que se leuanta contra el peso. Pythagoras tocando las ollas enseñaua, que los buenos con el toque de los trabajos y persecuciones se diferenciauan de los malos, y assi es sujeto de Empresa la olla, y la mano que la toca, y es mejor la que se

Iob, Ma-
nus Do-
mini ter-
git me.

Psal. 31
Quonia
die et no-
cte gra-
uatus est
super ma-
nus
tuas.

S. Pablo
2. ad Co-
rin. c. 12
Vos me
coegistis.

Laertio
en su vi-
da y otros

1.º de la puede hazer del psalterio cruzados de tras del la
 pacha di- flauta, y el palo con que se hieren las cuerdas. Y el
 2.º vn mote, *Non percussa silent*. Mas de todas las dichas
 3.º Peeta an ninguna es tan facil, como la presente de la ha-
 4.º tigno en cha quando se inclina, porque se sabe, que enton-
 5.º el signien ces cobra mas fuerça, y luz mas. En que se muest-
 6.º te verso tra marauillosamente el valor y ser de la virtud:
 7.º 1.º q; no- que aunque por si se humilla, y la malicia y mal-
 8.º 2.º as vires dad del mundo la quieren humillar mas, y abatir
 9.º 3.º fax incli del todo, ninguna cosa pueden, antes la virtud se
 10.º 4.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 11.º mit. esfuerça, y con mas gloria se manifiesta y resplan-
 12.º 2.º ad Cor. dece. Y entre otras explicaciones de aquel lugar
 13.º 1.º 2.º de sant Pablo, que la virtud en la enfermedad se
 14.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 15.º D. Chry perficiona, se puede entender desto mismo, quan-
 16.º 1.º 2.º do con el trabajo y la tribulacion que alli se llama
 17.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 18.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 19.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 20.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 21.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 22.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 23.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 24.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 25.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 26.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 27.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 28.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 29.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 30.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 31.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 32.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 33.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 34.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 35.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 36.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 37.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 38.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 39.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 40.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 41.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 42.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 43.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 44.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 45.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 46.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 47.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 48.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 49.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 50.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 51.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 52.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 53.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 54.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 55.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 56.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 57.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 58.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 59.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 60.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 61.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 62.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 63.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 64.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 65.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 66.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 67.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 68.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 69.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 70.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 71.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 72.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 73.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 74.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 75.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 76.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 77.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 78.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 79.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 80.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 81.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 82.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 83.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 84.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 85.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 86.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 87.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 88.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 89.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 90.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 91.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 92.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 93.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 94.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 95.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 96.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 97.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 98.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 99.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º
 100.º 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º



Quien quisiere medrar y pretendiere
 ser dichoso, no busque otros rodeos,
 siga el trabajo que si le siguiere,
 le cumplira (yo fio) sus desseos.
 huya la ociosidad quanto pudiere,
 que es madre de los vicios torpes, feos,
 Y si al trabajo la fortuna yguale
 en su mano estara la buena o mala.



Stan natural al hombre la ocupacion, y el trabajo quanto lo es a todas las cosas seruir de algo en el mundo, y no estar ociosas. Nace el hombre para el tra-

Iob. 5.

bajo, dize el santo Iob, como el aue para el buelo.

Gene. 3.

Y aunque fue parte del castigo que hizo Dios en el primer hombre, diziendole, que en el sudor de su rostro se sustentaria, fue con tanta misericordia este castigo, que aun en el puso Dios vn aliuio con que se sobre lleua, pues con el trabajo se alcança todo lo necessario. Y assi dixo Dauid,

Psalm.

127.

porque comeras les trabajos de tus manos, seras bien auenturado, y siempre te yra bien. Y desta

Actuñ.

2. 20.

bendicion no quiso estar ageno el Apostol san Pablo, procurando con sus manos el sustento para si, y para los suyos. Y no solo se entieude que el sustento ha de costar trabajo, sino todo lo que en la vida se puede desfeear. Por lo qual dixo Epi-

Epicharmo.

charmo, que los dioses vendian las cosas todas a precio de trabajo. Y segun esto los que con ocio-

Sophocles.

sidad y sin trabajo buscaren la dicha, no la hallaran. Menester es que trabajen dixo Sophocles,

los que quisieren ser afortunados, y por el contrario los que siguieré la ociosidad, tendran des-

uentura y afrenta. El perezoso dize la Escripura diuina, sera apedreado con piedra de lodo, y con

boñiga de buey, y es que el desuenturado tendra tan poca fuerça y virtud que bastaran en lugar

de piedras el lodo y la boñiga del buey para lerribarle. Y si el diligente y cuydoso labra la

tierra ayudandole del buey, animal nacido par a

el trabajo, y con esto tiene sustento y honrra, el perezoso tendra afrenta, y puesto del lodo sera esse, el fruto que sacara de la tierra. Dezia Pythagoras que ninguno se sentasse en la medida; y era decir, que ninguno estuuiesse ocioso, mano sobre mano, porque quien esso haze puede hazer cuenta que se sento sobre la medida con que suele encerrarse el fruto que se coge; y vera entonces lo que Pitaco dixo, que el perezoso nunca hinchò su casa. Tambien era costumbre dar por medida el salario que dezimos, y aun el jornal de muchos dandose en harina o en trigo, y significa lo mismo; porque quien no trabajare puede hazer cuenta que se sento sobre la medida que no la aura menester; y aun podra como dizè sentarse cabe ella. Conviene pues huyr de la ociosidad, como de principio y origen de todos los vicios, que el varon perezoso dize Hesiodo, teniendo necesidad de sustento, piensa muchos males en su coraçon. Y es lo que de Caton se refiere auer dicho, que no haziendo algo se deprende a hazer mucho mal. Y el Ecclesiastico dize que la ociosidad ensena mucha malicia, y por esto con mucha razon ha sido siempre la ociosidad desterrada de las Republicas bien regidas, y no solo en estos Reynos, y otros por constituciones y prematicas son castigados los ociosos, mas antiguamente lo fueron con pena de muerte, como Eliano cuenta se vso entre los Sardos. Herodoto dize que esta pena puso Amasis entre los Egyptios, y la misma entre los Athenienses puso y guardo con rigor

Pythagoras.

Pitaco.

Hesiodo.

Columnela lib. 2.

Ecclesia.

sti. c. 33.

l. 6. tit.

ii. lib. 3.

de la recopilacion

las de frã

cia refie

re Pedro

Thol. sa

no en las.

Dracon

Syntag-
mas. 3. p.
ri. 39. c.
6. nu. 13
Cornelio
Tacito.
Gelio li.
7. c. vlt.
Athen.
lib. 12. c.
c. 28. y
Aeliano
de varia
hist. lib.
14.
Zenodo-
to en vn
Adag. o.
Turnebo
li. 17. ad
uersa. c.
7.
l. 2. y. si
quis iudi-
cio. D.
si quis
cautio.
Salustio.

Dragon, de quien dixo Demades, segú Iulio Po-
lux q̄ sus leyes no se auian escrito con tinta sino
cō sangre. Cornelio Tacito en el libro de las cos-
tumbres de los Alemanes, dize que los echauan
en cenagales y lagunas. Y no es de olvidar lo que
se dize de la cintura q̄ tenian los Galos, y Iberos,
para castigar a los que en gordura excedian de
aquella medida. Tambien las leyes de las doze ta-
blas quitauan el caualllo al gordo, y entiendese de
los que se dauan de publico, por quien se dixo el
caualllo me trae, y el Rey me mantiene. Los La-
cedemonios echaron de su junta a Nauplides, por
que era gordo diziendole que mudasse la orden
de biuir, porq̄ su forma tan disforme era afrenta de
ellos y de sus leyes, lo q̄ no era entre los Gordios,
segun Zenodoto, pues elegian por su Rey al que
excedia a los demas en gordura. Mas no se puede
negar fer gran falta. Y podemos dezir, fer el ver-
dadero morbo fontico, de que hablaron las leyes
de las doze tablas. Y aunque Gelio, y Festo traba-
jan en declararlo, y de Plinio juntando vn lugar
de Teophrasto se colige lo que era, con todo es-
to por quadrar las palabras del Consulto, viene
bien el dezir, que la gordura demasiada es el pro-
pio morbo fontico, que a todos los negocios es
estoruo. Y para concluir en esto deuenos enten-
der que no basta auer trabajado y enflaquecido
sino se perseuera, pues a muchos su descuydo y
ociosidad ha hecho mas guerra, que la fuerça de
sus enemigos, y assi dixo bien el otro, que la for-
tuna se mudaua con las costumbres.



Nó haze Rey à nadie la riqueza,
nò de Tyro el color mas esmerado,
nò la insignia Real en la cabeça,
nò el costoso vestido recamado.
Solo aquel sera Rey que con firmeza
el odio y el temor ha desechado,
El que puesto en lugar seguro viene
a ver debaxo quanto el mundo tiene.

LIBRO SEGUNDO

1. Reg. c.
10.
Prouer.
8.



iendo el estado de los Reyes y Principes ordenado de Dios, para que en su lugar rigiessen, y gouernassen el mundo, muy denido les es el respeto, y la honrra. Mas como todo esto no escuse el perpetuo cuydado con tanta obligacion, y tantas ocasiones de desassosiego, si lo es al parecer Reyno se mirasse bien, y el verdadero se buscase, no se hallaria en la riqueza, ni en las vestiduras costosas, y menos en la corona guarnecida de diamantes, y piedras de gran valor. Y solo se hallaria en la paz y sosiego, de quien ni teme, ni aborrece a otros; y con la seguridad que consigo tiene se halla en lugar tan seguro, que todas las cosas que le podian ofender no le alcançan. Dichoso tal estado, y que solo se puede alcançar con seruir a Dios. Porque segun san Ambrosio, entonces se dize reynar el bueno, quando con la esperanza, y promessa esta seguro (esto es quieto y sossegado) y se goza en las aduersidades que le suceden, y en el nombre de Christo las lleva con paciencia, teniendo por ganancia, y no por desgracia y perdida, lo que assi se le ofrece. Y aunque la sentençia que en el presente Emblema se puso, fue primero de Seneca en sus Tragedias, es justo se refiera aqui, lo que al proposito dixo, el diuino Chrysostomo, en el libro de la comparacion del Rey, y del monge, que concuerda admirablemente con lo que auemos dicho, y dize desta manera. Con mas razon al monge llamas Rey, antes que al que vieres vestido de purpura

D. Ambrosio. super. 1. ad Corinth. ca. 4. ibi iam diuites facti estis.
Seneca. trag. 2.
D. Chrysostomo. in lib. de comparat. Regis, & monachi.

adornado

adornado con resplandeciente corona, y allentado en silla de oro. Pues aquel verdaderamente es Rey, que refrenando la ira, la embidia, y el deleyte haze todas sus cosas, segun ley de Dios, y guardando la libertad de su alma no consiente que la tyrania de los vicios tenga en su animo poder alguno. Auiendo pues de significar se este lugar seguro, se pudiera poner el monte Olympo con vnas nuues a los lados, porque dicen que su altura excede las nuues, y que la cumbre del no la ofenden los vientos que a todo es superior; y por esto se hallò que era lugar muy proprio para morar los dioses, por el sotsiego, y seguridad que alli auia. Mas por ser lo que tratamos tan verdadero se escusò el monte a quien las fabulas leuantaron de todas maneras tanto, y en su lugar pusimos el Carmelo por auer sido morada de Elias, y que desde su tiempo se començò en el la vida monastica. Huuo dos montes deste nombre, vno en Galilea, donde viuia Nabal. Y otro en Phenicia cerca de Ptholemayda, y este es el nuestro, y el que dio principio y nombre a la religion sagrada de nuestra Señora, que en este tiempo se ha renouado, en los que a gloria de Dios, con tanto rigor guardan la primera regla. Y porque las insignias de la orden son tres estrellas que significan la grandeza y contemplacion, y el resplandor de las virtudes, y sobre el escudo vna corona, que da bien a entender que el seruir a Dios, es verdadero reynar, se puso todo en compania del monte, con la letra sabida.

*Olympo
monte en
Thessalia
Lucano
lib. 2. nu
bes exce-
dit Olym
pus.*

*3. Reg.
18.*

*S. Hiero
nymo so-
bre Esa-
ias. c. 29*

SERVIRE DEO REGNARE
 EST. Llamase el color de Tyro, la purpura de q̃
 usaron los Principes, y por privilegio la comuni-
 caron a los grandes, y la mejor de todas, y de mas
 estima era, como es notorio, y aun el Emperador
 Iustiniano dixo en sus instituciones, la que se ha-
 zia en Tyro ciudad de Phenicia: y los della segun
 Strabon, eran libertados de los Reyes, y despues
 de los Romanos, por la fabrica de tan preciados
 paños. Homero dixo, del otro que le tomó la pur-
 purea muerte, y qualquiera entédela en aquel lu-
 gar, que llamó assi en general a la muerte, por el
 color de la sangre. Y no se ha de entender, sino de
 la muerte particular de que alli se trata, como lo
 declara Eliano, en el libro de los animales, don-
 de dize, Que Homero, con gran propiedad llamo
 muerte purpurea, esto es, muerte de purpura, a la
 de aquel que murio de vn golpe, porque la purpu-
 ra que es el pez, que con su sangre tiñe, y de que
 se haze el color tan preciado, ha de ser muerte
 de vn golpe: y las que mueren del segundo, no
 son de provecho, como alli se dize. Y era orden
 quando querian que subiesse en color y precio
 la purpura teñirla dos vezes. Y por esto se dezia
 Dibapha, que en Griego quiere dezir, dos ve-
 zes teñida. Y el que primero uso della fue Lentu-
 lo Spintner, y se tassó la libra en mil dēnarios. Y
 en lo que toca a la corona, de mas de lo que
 auemos dicho se dira tambien algo
 en otra parte donde no se
 escussa.

*Iustinia.
 en el. 9. si
 quis agēs
 ver huic
 autem. de
 actio.*

*Strabon.
 lib. 16.
 Homero*

*Eliano
 li. 16. de
 hist. ani-
 malium.
 c. 1.*

*Plinio
 lib. 9. c.
 39.*



La fuerza de aquel grã nieto de Alceo,
 porque Athlas descãsaſse fue probada:
 cuya piel de leon (a lo que veo)
 en otra diferente es ya mudada:
 sino es el, quien ſera (ſaber de ſſeo)
 baſtante para carga tan pesada?
 Mas ay que no miraua (o caſo eſtraño)
 que el q̃ ſuſtenta el mūdo es el engaño.

EMBL.V.

¶

Entre



Ntre las demas hazañas q̄ las antiguas fabulas fingieron y se cuentã de Hercules, fue vna, auer tomado el cielo sobre sus ombros, para que descãfasse el viejo Athlas, que de ordinario, segũ las mismas fabulas le sustentaua. La ocasion desto, como de Diodoro y de otros muchos autores se refiere, fue por auer sido Athlas Rey de la Mauritania, tan grande Astrologo, que segũ lo que conocia y juzgaua de las estrellas, podia parecer a las gentes rudas de su tiempo ser el: quien gouernaua los cielos; y a este tuuo por maestro Hercules, y para ello escogeriã los lugares mas altos y apartados. Y sin esto podia ser ocasion de la misma fabula la grandezza del mōte en Mauritania, llamado tãbien Athlas, donde parece q̄ reclinan los cielos. Y subiẽdo Hercules con su esfuerço y osadia a la cũbre del, parecia a los que tan faciles erã de creer q̄ subia a sustẽtar los cielos. Mas debaxo destas fictions es claro q̄ pretendian mostrar el valor de sus Principes; y aunque huuo muchos deste nōbre, y segũ se refiere de Marco Varron, fuerõ quarẽta y tres los Hercules, atribuyeron las hazañas de todos al hijo de Amphitrion, nieto de Alceo, a quien se le dio entre otros este mismo nōbre, segun de Diodoro se colige. Fue su trage ordinario la piel que quito al leon Nemeo, dicho asì por la montaña de Arcadia, dōde sucedio. Y como en la presente Emblema se vee vna figura del que parece Hercules, el verle con diferente piel, haze q̄ se dude quien sea hasta q̄ viendo en sus ombros el pellejo de raposa

Diodoro
li. 5. de fa-
bulosis
gestis.
Herodo-
to in Mel-
pomene.
Strabon
lib. 17.
Aeschil-
lo in Pro-
metheo.
Seruio
lib. 8.

Lilio Gi-
ral. lee
44. Her-
cules.
Diodoro
ubi sup.
lib. 1.

se descubre ser el engaño. Y q̄ este sustente el mundo no es cosa nueva, aunque lo sea el discurso. En que deuenos cōsiderar: q̄ segū el Consulto dixo, por esso se llamo dolo malo, porque ay dolo bueno, y del vno o del otro ninguna cosa se escapa. Y mundo deuenos entender de todas las maneras q̄ assi se llama, como engaño; tambien entenderemos, no solo el que se vsa para engañar a otros, sino el proprio en que cada vno se engaña a si mismo, tambien sustento deuenos entender el que es natural de lo que tiene vida, y sin esto el permanecer, y durar que muy propriamēte se llama sustento. Quāto a lo primero mūdo se dize la desorden que los malos tienen por ley y costumbre cō que la virtud tienē tanta guerra, y con que se haze vn enemigo capital del alma: y este bien vemos que se sustenta en engaño, pues lo es todo quanto los malos piensan y tratan debaxo de especie de biē. Mundo sin esto es la mayor parte de los del mundo; y podremos dezir de todos con q̄ se viue en vn perpetuo engaño de cosas que si se entendiesen todas seria casi imposible poderse viuir, y en que seria de mucho perjuizio el desengaño; y esto es en las cosas que no alcançamos a ver, ni las sabemos, y la confiança nos tiene seguros, aunque en realidad ayā mucho engaño mas necessario, porque con el se sustenta en el mūdo la amistad y trato en los yguales, el respecto y ayuda entre el menor y mayores; y la paz entre los q̄ mas obligacion tienen a la conformidad, en q̄ consiste el criarse y heredar los hijos a los padres, y en efe-

l. i. s. 3.
D. de do
lo malo.
Esa pro
posito lo
que sant.
August.
tin cuēta
de si mis-
mo, q̄ por
errar va
camino.
se libro
de los sal
readores
que le es-
perauan
en otro; y
entonces
se acordo
del verso
de Virgi-
lio. Vt me
malus ab
stulit er-
ror. dōde
no sin cau-
sa el Poe-
ta llama

analo al
error.
diferencia
del bueno
como fue
aquel que
de libro
de la
muerte.

l. in cau-
sa. l. 2.
§. idem
Pompo-
nius. D.
de mino-
rib. l. ite
si precio.
§. fin. D.
locati.

to poblarse y sustentarse el mundo, y sin duda de todo esto faltaria mucho sino vuiesse el engaño que conuiene que aya, y este dezimos que es bueno; como tambien lo es el que induze al bien comun, o proprio con la muestra del contento, y la comodidad encubriendo el trabajo y las dificultades; en este se funda auer quien se encargue de oficios publicos, y de cargos pesadissimos, y que por esso se llamaron assi. Y boluiendo a los que en verdadero engaño biuen, harta lastima es, que en los oficiales de quantas artes ay, y mas en las mercaduras con que se rodea el mundo, no vemos otra cosa, sino el procurar vnos a otros engañarse. Dixo el Consulto q̄ era licito en los contrayentes, y querra dezir permitido, quando el engaño no excede de la mitad del justo precio, que entonces se rescinde el contracto, y por qualquier engaño no conuino, porque fuera estrechar mucho la contratacion. Y si se entiēde del engaño, que es de industria en q̄ no ay malicia, sino ingenio y arte, no ay en que poner escrupulo, pues desta manera de engaño, esta lleno el mundo, usando del quantos animales ay en la tierra, y el agua cō admirable industria enseñados de la naturaleza, para que con esso se sustenten. Pues si miramos en el engaño santo de que Dios uso con nosotros en la incertidūbre de la muerte, que duda aura de que con esto se sustenta el mundo. Pues desta manera se edifica, se labra, y cultiua la tierra. Y si no pensassen todos lo auian de gozar, esta claro que ningno trabajaria,



Qui se aflige en cuydados con cuydado
 si hã de acabarle, o tienen de acabarse,
 no tiene para que, que es escusado
 en lo que no se escusa, fatigarse:
 Y a vezes es contento auer passado
 el mal, para que el bien pueda gozarse,
 Y a si tras los nublados nos parece,
 que el sol mas q otras vezes resplãdece,

EMBL.V.

q 3

Sirue





Irue a los hōbres el trabajo cō q̄ se aflige
 el animo, y de veras se trabaja y afana en
 desventura y miseria q̄ llamamos, para q̄
 en el camino de la virtud se cobre fuer-
 ça y no aya oluido ni descuydo, y por esto se llama
 cuidado, pues verdaderamente le pone. Y si di-
 xeremos q̄ los trabajos se llamā cuidados, por la
 parte q̄ tiene en ellos el pensamiēto cuidadoso, y
 el propio cuidado, no errariamos; pues cōforme a
 la dotrina del antiguo Philosopho, ~~no~~ son en si los
 males tã trabajosos, quãto lo son en la imaginaciō
 y en la figura q̄ se tiene dellos. Y conforme a esto
 serã siēpre grãde aliuio en los trabajos las cōsidera-
 ciones ciertas y verdaderas q̄ nos deshagan algo
 de las imaginaciones, y se pierda la figura tã espā-
 tosa con q̄ los males nos acometē. De algunas na-
 ciones ha sido costūbre, para entrar en las batallas
 hazerse fieros y pintarse, y acometer con grandes
 ruydos y alborotos, para poner espāto, y a quien
 estuuiesse aduertido, y supiesse lo q̄ era, no le espā-
 taria. Y desta manera los males y trabajos de si acu-
 den con fuerza y alboroto; y la pintura de nuestra
 imaginaciō los haze mas terribles, hasta q̄ el cono-
 cimiento dellos nos defengaña, Ninguno pudiera
 durar si durasse la fuerza de las aduersidades, de la
 manera q̄ al primer golpe acometē, dixo Seneca.
 Y si queremos ver lo q̄ en este tiēpo haze la pintu-
 rahallaremos q̄ por esta imaginaciō con q̄ nos ha-
 zemos la guerra quãdo se ofrece algū trabajo, no
 solo se nos pone delante el daño presente, sino to-
 dos quãtos nos parecē posibles q̄ sucedan del. Y

Epitēst
 in enchir-
 rid. c. 8.
 Pertur-
 bant ho-
 mines nō
 res ipse,
 sed rerū
 opiniones

Seneca
 lib. de trā-
 quillitate
 vitæ. c.
 20.

como todo esto sucede cōtra la volūtat nueſtra, y lo q̄ deſſeamos, todo ſe cōuierte en daño nueſtro; pues ninguna coſa de las que tenemos por buena y la queremos, aun q̄ ſea mas trabajosa nos parece mala, como ſe vee en muchos q̄ de ſu voluntad eſcogen vida que ſi fuerā forçados la tuuierā por inſufrible, y por el cōtrario qualquier ſucceſſo q̄ nos vēga contra nueſtra volūtat, nos ha de ſer penoſo y malo; y aſi dize del mal, que en tanto lo es, en quāto es cōtrario a nueſtra volūtat. Y ſi lo que el otro dixo fueſſe tā facil que es, el aplicar la voluntad, llano es que no auria trabajo, y que muy ſin el ſe podria llevar. Y eſto ſe pretēde en todas las razones q̄ ſe ofrecē d̄ cōſuelo, de q̄ ſon maēſtros los buenos todos q̄ cō prudēcia y caridad quierē ayudar a quiē tiene neceſſidad dellos. Y ſi el dolor y la aflicciō dā lugar, cada vno ſe puede conſolar con muchas razones que la razō enſeña al hōbre cuerdo, y con la dotrina de los ſantos, y toda la diuina Eſcritura; por quiē ſe dixo en el libro de los Macabeos, q̄ paſſauā la vida, teniēdo conſuelo en los ſagrados libros. Y porq̄ la materia es tā ampla, aqui ſolo trataremos de la obligacion q̄ vno tienē a cōformarſe con la neceſſidad q̄ es la ley del tiēpo como dize, y tener por bueno el trabajo, para q̄ el deſcaño lo ſea, y ſe conozca mejor el biē. Y quāto al primero, llamamos neceſſidad todo lo q̄ a vno ſujeta, y le rinde, de fuerte q̄ no ſea en ſu mano huyr dello. Y aſi Ariſtoteles dixo referiēdo a Sophocles, q̄ la neceſſidad era fuerça, y todo aq̄llo q̄ no ſe podia emitar. Y el hōbre cuerdo q̄ ſe ve atado de

*Epitecto
c. 12. ne
velis qua
fiūt fieri
ut velis,
ſed velis
qua fiūt,
ut fiunt
& pro
ſper eris.
1. Ma-
chab. c.
12.*

*Ariſto.
li. 9. Me-
taph. c. 5*

Chrysosf.
serm. 18.
Seneca
en sus e-
pistolas;
Trabaja
en procu-
rar q̄ nin-
guna co-
sa hagas
forçado
de lo que
es neces-
sario que
se haga,
porque al
que lo des-
uia, y no
lo quiere
sera neces-
sidad, y
en el que
lo quiere
no la pue-
de auer.
Aristot.
in priori-
bis lib. I.
c. 3.
Virgil.
enci. li. I

la necesidad presente deve hazer, como el refran
 dize de la necesidad virtud, de que se acordo san
 Chrysostomo en este proposito en vn sermō y así
 no tiene q̄ hazer, sino sufrir el mal, y aun procurar
 gana para sufrirlo, como dize Seneca en sus episto
 las. Y el mismo en otra parte, dize, que es vna grā
 defēsa de la flaqueza humana la necesidad, y tie
 ne razon, pues a todos es gran consuelo auer he
 cho lo q̄ han podido, y el no poder, mas se cōsuela
 con la misma necesidad. Y esta se ha de entender
 para q̄ de veras sea consuelo, de la q̄ es segun la or
 denacion diuina, por quien Aristoteles en el libro
 del mundo, que escriuió a Alexandro, dize, que la
 necesidad es Dios, de quien los Doctores sagra
 dos nos enseñan, ordena los sucesos de las cosas,
 sin que aya necesidad absoluta en todas ellas, co
 mo quisieron algunos hereges contra la misma
 Philosophia. Lo segundo, que esta Emblema pone
 delante, para que se lleue con paciencia, el mal es,
 por el contento que despues ha de dar el bien que
 con el contrario se conoce mas, y sin esso por el
 contento que trae consigo la memoria de los ma
 les passados, en que no ay duda, aunque parece
 que la puso el Poeta diziendo. Por ventura el acor
 darte desto en otro tiempo, te dara contento, mas
 no dudò, en que podria, sino en el tiempo si daria
 esse lugar. Pues en realidad algunos trabajos se
 acaban con la vida, y como sean para otra mejor,
 entonces se goza el fruto dellos, mas los q̄ se pas
 san y aun en la vida se vee el descanso dellos, bien
 son muestra de lo q̄ Dios premia en todas partes.



Pues todo es vanidad lo deste suelo
 todo engaño locura y desuario,
 y en vos mi Dios señor de tierra y cielo
 en vos espero, y en solo vos confio:
 mi suerte buena o mala sin recelo,
 en vuestras manos pongo, que yo fio
 Podré, pues vuestras manos me formarõ
 y para reformarme se enclauaron.

Pretensión justa que sea.

La codicia y ambición, ha zen atreuidos a muchos.

Fortuna in meritos auget honribus &c.

*Psal. 54
Ecce elō-
gari su-
giens, et*

Como en este mūdo ninguna vida se halla tan descansa = que no tēga necesidad de algo, sucede a muchos, segun la qualidad de sus personas, hallarse cō obligaciō de pretēder lo q̄ en realidad les falta, o para sustento suyo, y de los suyos, o para satisfaciō de lo q̄ verdadera mēte por justos respetos se les deue. Y si conforme a esto fuerē las pretēsiones de todos, seguro podia estar qualquiera q̄ negociara bien, mas la codicia y ambiciō puede tātō cō algunas gentes, que les pone atreuimiēto a querer los lugares que son de los que tienē partes para ellos, y los hā de quer cōforme a razō y justicia; y lo q̄ por si no merecen estos tales piēsan por industria y negociaciō alcançarlo; y el mal es que alguna vez sino son muchas lo alcāçan, y por lo menos estoruā de ordinario a los q̄ verdaderamēte lo merece. Y auiedo muchos que justamēte piden entre los innumerables que cō falsedad y mentira se entremetē, es necessario padezcā, y aun a ratos descōfien, porque se hallan como en tēpestad cōbatidos de la necesidad y de la hōrra cō temores del suceſſo, y del juyzio de las gētes en que suelen quebrātarse los animos, y aū faltar al mas esforçado; y aquel ſolo hallo yo que esta libre, y lo estara siēpre, q̄ haziēdo de su parte lo q̄ deue y esta obligado, la verdadera diligencia haze cō Dios, poniendolo en sus manos todo para que de si y de sus cosas ordene lo que mas fuere seruicio suyo, y entonces podra dezir con Dauid. Aparteme huyēdo, y en la soledad me quedē espcrādo en quiē del poco animo, y de la tēpestad me

hizo salvo. Y quié esto hiziere de veras, podrá estar seguro de su buen suceso, auiedo puesto en las manos de Dios su suerte o fuertes, q̄ no es posible dexe de salirle muy buena la q̄ saliere, porq̄ si es la q̄ por tal se juzga siempre que es la prospera, por esso lo fera, porq̄ viene de su mano, y si fuere la que el mūdo tiene por mala, hara se muy buena por la misma razō pues de la mano de Dios ninguna cosa puede venir q̄ no sea muy buena, diziēdo la Escripura diuina de Dios q̄ abre su mano, y a todo biuiente hinche de bēdiciō. El trabajo que viene de su mano, es mucho regalo y mucha merced fuya, y mirado biē es la prosperidad verdadera en esta vida, pues le da Dios por prendas del eterno descāso. Y para persuadirnos a esta renūciaciō tanta en las diuinas manos, para no querer otro bien, ni temer q̄ nos pueda venir mal alguno, nos ha de ayudar la cōsideraciō del fundamento q̄ podemos tener para nuestra demāda, y en auiedo respetos al mūdo, aunque mas se justifique, hallaremos mucha vanidad, y quādo esta cesse ay tātō q̄ hazer en que el trato del mūdo no nos engañe cō la poca verdad que ay, que sera dicha hallarse vn hōbre tã libre, q̄ nile engañen, ni el se engañe, y el mas cuerdo al iuyzio de otros no lo es, o le leuātā algo quādo en si este seguro, y no le perturbē los desuorios que las esperāças suelen causar como sueños de hōbres despiertos. Para lo qual todo es lo mas cōueniente, y que no puede dexar de ser acertado, el acudir a Dios, y ponernos de veras en sus manos, y al seguro que el negocio mas perdido se gane, porq̄

man si in-
solitudi-
ne, spe-
Etans en
qui saluū
me fecit
a pusilla-
nimitate
spiritus
et tēpesta-
te.

Psalms.

144.

Aperis
tu manu-
tuam, et
imple o-
mnē ani-
mal bene-
dictione.

Spes, vi-
gilātium
hominū
insom-
nia, es

Apotege-
ma que se
atribuye
a Aris-
toteles.

Brison.

li. 6. exē

si Dios se sirue, q̄ suceda como desſeamos, va con su fuor y ayuda, para q̄ se acierte, y ſea como cōuiene, y ſino ſucede como ſe eſperaua, deuemos creer que no conuenia, y lo q̄ de otra manera fuerainſufrible, ſe lleva con mucha paciencia y conſuelo, en que ſe vea que es obra de Dios, y muy conforme a ſu grandeza y miſericordia. Dixo el Iuriſconſulto que el padre tomaua por los hijos el mejor conſejo, y ſiendo Dios el verdadero Padre y Señor nueſtro, que duda puede auer en que por noſotros eſcoja lo mas acertado, y conueniente. Y aſi tuuo raxon el Real Propheta, en dezir a Dios, que ponía ſus ſuertes en ſus manos. Y para ſignificar eſto miſmo puſimos en la preſente Emblema vna Ara antigua, y ſobre ella dos urnas conforme al vſo de los Cabildos, aunque es aſi que las ſuertes antiguas ſe echauan en vna, y eſta tenia hasta la mitad llena de agua, para que las ſuertes que echauan dentro ſe mouieſſen facilmente, y para que la mano de quien las auia de ſacar perdieſſe el tacto, eſcriuiaſe en tejuelas el oficio, o los nombres de los que le pretendian, y eſtas ſe echauan dentro, y ſiendo vna cozida al Sol, y otra al fuego acaecio el engaño que cuenta Pauſanias, en la diuiſion del Peloponeſo, que la cozida al fuego permanecio, y la otra que era de todo, y mal cozida ſe deshizo, y por eſſo perdio Ariſtodemo el campo Meſenio, ſobre que ſe echaua la ſuerte, y le gano Creſonte, ſiendo autor del engaño. Temeno, a quien ſe encomendo la fabrica de las ſuertes.

Pater optimi consilium pro liberis capit inquit consultus.

Psal. 30.

In manibus tuis sortes mea.

Plautus in cassina actu.

2. cena.

6.

Pausanias in Messeniacis.



Esto que abraça todo lo que vemos,
 aquesto que llamamos tierra y cielo,
 tiene sciencia de boz, y si atendemos
 es la que sola al alma da consuelo:
 y en lo que claramente conocemos,
 lo demas se trasluze aunque por velo,
 Todo apellida Dios, y en cada cosa,
 se nos muestra su mano poderosa.

EMBL. VIII.

EL



Sapient. 1.
tambien
alli ay o-
tro senti-
do, y to-
dos son
buenos
D. Pau-
lus al Ro-
man. c. 1.

Geor.
Vene. en
su armo-
nia. 10. 1.
c. 1.

Psal. 99

S. Tho.
1. p. q. 8.



L. El espíritu del Señor, dize Salomon en el libro de la Sabiduría hincho la redondez de la tierra, y esto que contiene todas las cosas, sciencia tiene de voz, en que se aduierte lo que qualquiera deue considerar, viendo como se manifesto Dios en sus criaturas llamadas por esso caminos del Señor, pues por ellas se va rastreando el criador, cõforme a la doctrina del diuino maestro san Pablo, que las inuisibles cosas de Dios, por las que se dexan ver dize q se conocen, y se veen. Mercurio Trimegisto tan discipulo de Moy ses, que le llamaron Mo seo, dixo en el Pimandro, Dios resplandece donde quiera, en qualquiera parte zica de las del mundo, que nõ solo se dexa entender, sino tocar (si se puede dezir) con las manos, y esto es, porque las mismas cosas con la admiracion que dan de si estan como dando bozes, para que se aduierta y cõsidere la grandeza de Dios, y el infinito poder, y saber con que crio las cosas con tanta hermosura y lindeza, con tantas propiedades y virtudes en la mas oluidada dellas, con tan admirable concierto y armonia que todas a vna, y cada vna por si, estan diziendo, el Señor nos hizo, el Señor nos hizo. Y porque sin el mismo no pudieran conseruarse, tambien se nos muestra que Dios esta en todas las cosas dandoles ser, como causa y origen vniuersal de todo lo que es, aquiẽ por esto, y por su omnipotẽcia y señorio todo le esta sujeto, y todo le esta presente. Habita en las criaturas, como en efeto y en las que tienen razõ se da por objeto

del

del conocimiento, y en los santos por gracia, ha-
 ztiendolos morada, y templo suyo. Desta verdad
 Catholica esta tã lleno el mundo, que pudo dezir
 el Poeta Griego aquella sabida sentencia, todo
 esta lleno de Dios, Dios es todo lo que ves, do
 quiera que te mueues, no porq̃ sea Dios lo que se
 vee, sino porque en ello se vee Dios, procediêdo
 del efeto a la causa que necessariamente en todas
 las cosas ha de ser vna, y este es Dios, que quien
 cõforme al discurso de la misma razon le negasse,
 dixo Auicena, seria tan falso de razon, como lo se-
 ria de sentido, quien dixesse que la nieue no era
 blãca. Esta causa primera y vniuersal en todas las
 cosas es la que Zenon llama razon, quando de-
 zia, que Dios era vna razon derramada por la na-
 turaleza de todas las cosas. Y esta primera y vni-
 uersal razon, es la que Platon, y los q̃ le siguieron
 llamaron Anima del mundo, qual con elegancia
 grande pinto diuinamente el Poeta Virgilio. Y si
 Platon entendio que esta anima era criado, co-
 mo parece lo significa, bien se vee que fue mani-
 fiesto error y desatino. Del mismo fue notado
 Origenes por auer seguido a Platon, mas auiendo
 sido tan amigo de la doctrina de Moyse el Platõ,
 que Numenio le llamó Moyse Attico, y q̃ por
 las cosas que supo fue de todos llamado diuino,
 muy de creer es, que no entendio regirse el mun-
 do por anima del criada, sino por la eterna sabi-
 duria, q̃ como el anima rige el cuerpo, y las partes
 del, asì regia el mudo y sus partes, desde el cêtro
 a la circunferencia, sin ser parte del cõpuesto que

*Arato
 referido
 por S. Pa-
 blo, como
 se cuenta
 Actus.
 17.
 Auicena*

*Platon
 dial. de ve-
 gno, y en
 otros lu-
 gares.
 Virgil.
 spiritus
 intus alit
 &c.
 Nume-
 nio.*

LIBRO SEGUNDO

<p>Origenes 11.2. Periarchon c.1. Hier. 13 Esai. 66 Matt. 5.</p> <p>Moses Aegyptio lib. 3. ductoris. c.4. Ezechiel c.1. Ioann. 1.</p> <p>Platon ubi sup. Pomponio Mel- la. Omne illud (quid- quid id est) &c.</p>	<p>no lo puede ser; y en quato a Origenes, no tengo duda auer sentido, cõforme a la verdad Catholica; pues en el libro segũdo del Periarchon, q̃ es de los principios, dize claramente q̃ esta anima es Dios, diziendo el mismo por Hieremias; Por ventura el cielo y la tierra yo no lo hincho? y en Esaias; el cie- lo me es assiẽto, y la tierra el escabelo de mis pies; y q̃ cõforme a esto dixo Christo, que no se jurasse por el cielo, ni por la tierra, porq̃ eran assiento y estrado de Dios. Este mysterio venerauan los He- breos debaxo del nõbre q̃ danã al vniuerso, llamã- dole el diuino tribunal, y en su lengua le dezian. Mercauã; entendiẽdo tãbien desta manera la rue- da de la esphera visible, fundada en medio de la rueda y esphera intelligible, q̃ es el Verbo, dizien- do el bienauenturado Euangelista S. Iuan q̃ en el estaua la vida, y q̃ en el mismo sustenta Dios las co- sas. Y esta verdad disfracaron los Egypcios deba- xo del nõbre de Eneph, llamando assi al Dios del Vniuerso. Ya imitacion dellos fingierõ los Grie- gos su Dios Pã. Y cõcluyendo cõ lo q̃ se ha dicho es de aduertir, q̃ el dezirse en la presente Emble- ma, a questo q̃ llamamos tierra y cielo, fue imitado de lo q̃ otros dizen, mũdo y cielo, conforme a lo q̃ Platõ dixo, dõde trato desta materia y es. Todo aquello a lo qual pusimos nombre de mũdo y cie- lo. Y queriendo Pomponio Mela en el principio de su Geographia, començar por estas pala- bras, aãadio sea lo que fuere, porque a el no le importaua, fuesse ani- mado, o no.</p>
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------



El tiempo buela como el pensa muerto,
 buye la vida sin parar vn punto,
 todo está en vn continuo movimiento,
 el nacer del morir está tan junto:
 que de vida segura no ay momento,
 y aún el que vive en parte es ya difunto
 Pues como vela ardiendo se de baze,
 començando a morir desde que nace.

EMBL. IX.

I

El

Psal. 28.
Notū fac.
mihi Do-
mine finē
meū, &
numērū
dierū
meorū
quis est,
& infra
Verūta-
men vni
uersa va-
nitas om-
nis homo
viuens.
D. Iaco-
b^o in epis.
sua cano.
c. 4. quē
est vita
nostra?
vapor ad
modicū
parens.
Vease
Platō in
Theate-
to.
Aristo.
8. Physi.



L Real Propheta David pedia a Dios le
 declarasse el fin de sus dias, para que su-
 piese lo que le quedaua de vida, supue-
 sto que se la auia dado limitada, como a
 todos; y como corrigiendose desto viene a dezir,
 que toda la vida del hombre es vna vanidad, y es
 lo mismo q̄ Santiago dixo en su Epistola Canoni-
 da. Nuestra vida es, vn vapor que dura muy poco.
 Y si la vida no estuuiera reduzida al tiempo a pe-
 nas lo echaramos de ver, mas quien considera el
 apresurarse las horas, llegar se la noche, y venir la
 mañana, y leuantarse el Sol con tanta priessa, pa-
 ra llegar al medio dia, y que alli no para dandose
 la misma priessa acerrar el dia, no puede dexar de
 echar de ver, que essa misma priessa le va dando
 su vida, porque supuesto que tiene su termino en
 la voluntad de Dios, y su diuina prouidencia, sin
 hazer fuerza a las acciones que dependen del libre
 aluedrio, esta claro que quanto el tiempo fuere
 dexando atras desta vida, tanto se acorta el terni-
 no della. Y considerando tambien en la misma com-
 postura del hombre, en quanto es su cuerpo fa-
 bricado desta massa elemental, le sucede lo que
 a las demas cosas sujetas a alteracion, porque de
 tal manera obra el tiempo en ellas que vn punto
 no tienen de ygualdad, sin que dexe de auer en
 ellas alguna mudança, segū la doctrina de los Phi-
 losophos, que enseñaron estar todas las cosas en
 continuo mouimiento, conforme a lo qual dixe-
 ron los otros demasiado descrupulosos, que el ca-
 uallo que passaua el rio, ya era otro del que auia

entrado. Y no porque entendiessen esta diferencia que suena, sino solo la que se entiende puede auer en la mudança que por momentos se haze, aunque no se sienta en lo que esta sujeto a ella, y desta manera el hombre por momentos se va deshaziendo en aquello mismo que parece aumento suyo, como es quando de niño se va haziendo hombre, pues todo es darse priessa a lo que es acabar. Por lo qual dixo Seneca, que aun en aquel tiempo que crecemos nuestra vida descrece. Pone vn exemplo admirable del relox, que como agora se hace de arena, se solia hazer de agua, y se llamaua Clepsydra, donde cayendo el agua gota a gota se señalauan las horas, y aunque la postrera gota acabò la hora, no fue ella sola, sino todas las que antes della cayerõ, desde la primera que tanta parte como ella tiene en el fin, que desde su principio se començo. Y cõforme a esto tiene mucha razon Seneca en lo que antes auia dicho, que cada dia morimos, y cada dia se nos va quitando parte de la vida. Dixolo esto primero aquella muger sabia que defendio a Absalon de su padre Dauid, quando entre otras cosas le dixo. Todos morimos, y como aguas que corren sin poder boluer atras nos gastamos. Y pues la confiança de la vida larga en todo genero de negocios es tan dañosa y perjudicial, justo es que atendamos a lo que en la presente figura se nos muestra debaxo de la comparacion de la vela ardiendo, para que no tengamos descuydo en lo que nos cumple, principalmente en lo que toca al bien de nuestra

*Quotidie
morimur
quotidie
enim de-
muntur ali
qua pars
vitæ &
tunc quo
que cum
cresci-
mus vi-
ta decre-
scit. Seneca
lib. 3.
epist. 24.
2. Reg.
6. 14.
Omnes
morimur
& quasi
aqua dilu-
buntur.*

D. Pau- alma, pues el tiempo que se nos da es, para que en
lus ad Ga- el negociemos, y si este nos falta sera imposible
liss. c. cobrarle, y entonces se echará de ver lo que es
 6. perderlo, y en parte nos pesara aun del tiempo
 que en passatiempo honesto se huviere ocupado,
 si pudo emplearse mejor, quanto mas del tiempo
 perdido, y empleado mal. Tambien esta conside-
Plutar- racion obliga aun en las cosas del buen gouerno
co en su en lo que estuviere a nuestro cargo, a no dilatar
vida, y y acabar con tiempo cosas, como procuró en lo
otros. que trataua Alexandre Magno, de quien se cuenta
 que preguntandole como auia perdido conqui-
 star tanto, respondio; No dexando para otro dia
 lo que podia hazer en el presente. Y esso deuemos
 hazer nosotros en quanto estuviere a nuestro car-
 go, entendiendo que es merced de Dios, el tener
 tiempo para lo que nos cumple, y si lo dilatamos
 no sabemos el tiempo que despues tendremos, y
 si en los negocios que cumplen a las cosas desta
 vida, y al gouerno della tenemos esta obligacion,
 claro esta que la tenemos mayor en las cosas que
 son mas de veras, y que perrenece al alma, en que
D. Pau- sin duda es otro castigo por si, y el mayor de to-
lus ad E- dos quitar Dios el tiempo a quien no se sabe apro-
phes. c. 5 uechar del. Redimamos el tiempo dize S. Pablo,
Redimen porque los dias son malos, que quiere dezir tra-
tes tem- bajosos, y tambien mal empleados, y por esto es
pus, quo- menester redimir el tiempo. Y los que otra cosa
niā dies hizieren echaran de ver lo que es el tiempo
malisunt quando le huviere menester, y no
 le tuuieren.



Philippo Rey de Macedonia, estando
 en publico juyzio cierto dia,
 al relatar de vn pleyto que se via,
 venciose sin mirar de vn sueño blanão.
 Los abogados vno y otro hablando
 aduertida vuestra Alteza le dezir,
 y el otorgaua, porque se dormia,
 mas al fin despertò de simulança.
 Y dixo aueys andado tan discretos
 la vna y otra parte que suspenso
 me aueys tenido, y no me determino.
 Y assi a la suerte encomendar lo pienso
 porque queden yzuales los respetos,
 y el juyzio se entienda que es diuino.

Plutarco en sus
Apotegmas, y
otros mu-
chos.
Videte
quid fa-
ciatis, nō
enim ho-
minia ex-
ercetis iu-
diciū,
sed Dei,
dize Io-
saphad a
los jue-
zes que
puso. 2.
Paralip.
c. 19.
Prouer.
8. Per
me Reges
regnant
& legū
cōditores
iusta de-
cernunt.
1. Regū.
c. 8.

Venta Plutarco en sus Apothegmas, q̄
Philippo Rey de Macedonia se durmio
en vn pleyto al tiempo que se relataua,
y la parte que se vio condenar, en des-
pertado el Rey dixo, que apelaua para el mismo,
quando mirasse su negocio estando despierto; y
el Philippo, viendo que tenia razon, no reuoco
la sentencia por su autoridad; mas dio a la parte
condenada todo el interes de su sentencia. Y por
auerle sucedido esto, se dize tambien lo que en es-
ta Emblema se ha referido; y fue inuencion de
quien en figura deste Principe, quiso aduertir a
los juezes el cuydado que deuen tener en mirar
las causas, porque si se duermen aua de ser nego-
cio de vñtura el acertar. Y no se entiende solo del
sueño que facilmente se passa, sino de qualquier
otro estoruo que pueda diuertir. Y quando no
obligara a los juezes la misma justicia que pro-
fessan guardar, para tener todo cuydado y vigi-
lancia en su oficio, denia obligarles el ver que
estan puestos, no solo en lugar de los Reyes, mas
en lugar de Dios. Y assi dize el mismo en los Pro-
uerbios; Por mi reynan los Reyes, y los juezes
(que esto quiere dezir alli Principes) disciernen
las sentēcias justas. Y en realidad el juzgar es pro-
prio oficio del Rey, y a esse titulo le pedian los
del pueblo de Israel, quando a Samuel dixeron:
Danos Rey que nos juzgue, como le tienē otras
naciones. De donde se entiende que entōces los
Reyes que auia, hazian este oficio personalmēte;
y lo continuarian, como se vee en lo que aqui se

dize de Philippo, y se cuenta de su hijo Alexandro, y de otros muchos, antes y despues dellos. En los Reyes que el pueblo de Israel tuuo, notorio es se guardo esta costumbre, conforme a lo que se cuenta en la sagrada historia del juyzio de Salomon, y otros lugares en que no ay duda: y de los demas Reyes de otras naciones se entiende lo mismo de lo que Atheneo escribe en diferentes lugares. Y de los Romanos se sabe lo acostumbraeron muchos de aquellos Principes, desde Augusto Cesar, que siempre y a todas horas daua audiencia, entendiendo quanta parte del reynar ay a de ser esta ocupacion en bien de todos, por quien dixo Antigono, que el Reyno era vna honrrrosa seruidumbre. Y tuuo razon Alexandro de sujetar se al dicho de la vieja, que pidiendole audiencia, quando el pudo dezirle, que no tenia lugar, le replicó, pues para que soys Rey; y no solo le dio audiencia a ella, mas a quantos le quisieron hablar. Herodoto dize, que la Monarchia de los Medos, començo del juez Deyoz, hijo de Phraote, a quien se dio el pueblo por la rectitud que guardaua en sus juyzios. Y es cosa notable lo que se lee en Apolonio, en el libro segundo de los Argonautas, donde cuenta que los Mosineos tenian a su Rey en vna casa muy alta, donde auia de asistir en juyzio, y el dia que juzgasse mal le quitauan la comida. Y siendo costumbre tan general, y tan antigua, como destos y otros lugares consta, en que no es de olvidar lo que Virgilio dixo de Romulo, y Remo, y de sus antecessores, no para que

Rexeri t
super nos
Eri-
mus: uos
quoq; se-
cut om-
nes gen-
tes, & in
dicabit
nos Rex
noster.
3. Reg. 3.
El mis-
mo Athe-
neo li. 12
c. 4. de los
que apela-
uan pa-
ra el Rey
tocando
vna ca-
dena de
su venta-
na, y el
juzgaban.
Herodo-
to, lib. 2.
Apolo-
nio lib. 2.
de los Ar-
gonautas
Virgilio

LIBRO SEGUNDO

Iulio Polux espantarnos de lo que Iulio Polux dize en el libro
li. 1. primero, y es, se viaua en Athenas, que el Rey
Onomasticon. entre los demas juezes del Arcopago juzgasse qui-
 tada la corona, y esto seria para mostra la yqual-
 dad que en aquello tenian los demas con el, y el
 con ellos. Y no escuso de poner aqui lo que sos-
 pecho de aquellas orejas grandes que pusieron al
Rey Midas. Rey Midas, que sin duda deuio de ser por la gran
 asistencia en el juzgar oyendo a todos, pues no
 sin causa dedicaron su silla, en que juzgaua en el
Herodoto lib. 1. templo de Delphos, como Herodoto cuenta en el
 libro primero. Y de lo que se fingio de Minos,
 que era presidente del infierno para juzgar las al-
 mas, siendo los oydores de su sala Radamantho,
 Aeaco, & Triptolemo, es cosa aueriguada auer-
 sele atribuydo esta preeminencia, porque siendo
Minos Rey de Creta. como fue Rey de Creta, serecio tanto de hazer
 bien este oficio, que les parecio le podria hazer
 donde quiera que estuuisse. Huuo tambien en Egy-
Suydas en la distion Bochyris. pto, vn Rey dicho Bochyris, segun Suydas, tan
 gran juez, y tan recto, que honrrauan mucho con
 su nombre, al que por ser justo le dezian que era
 otro como el. Y que se ayanpreciado los Reyes
l. 1. tit. 1. de Castilla de hazer este oficio, las antiguas leyes,
li. 2. ord. y las historias, junto con la ordinaria practica de
antiqui. las consultas lo dizen, y se entiende claramente.
Cortes de Vallado. Lo qual solia ser dos vezes en la semana, confor-
lid. m. de me a vna ley del Ordenamiento, y esto se pidio
23. peti- en las Cortes de Valladolid, del año de veynte y
ciñ 67. tres, refiriendo el cuydado que los Reyes Catho-
 licos tenian.



*El templo que aqui veys, fue dedicado,
de la religion falsa al que creya
tener todo el poder en lo criado,
y aqueste descubierto se hazia;
por que de lo presente y lo passado,
encubrirse le cosa no podia.*

*Acada vno en aquesto amonestando,
que mire como Dios le está mirando.*

EMBL. XI.

r 5

Tan-

*Paulus
ad He-
breos. c.*

4.

*Seneca
epistola
25. lib. 3
epistola-
rum.*

*Plinio li.
35. c. 2.*

*Ciceron
a Q. Flet-
rennio.*

Tanta es la miseria de los hombres que viuen mal, y se dan a los vicios desenfrenadamente, que siendo claro y manifesto que Dios está donde quiera, y que todo lo vee sin podersele encubrir el menor pensamiento, tienen por secreto el mal de que no pueden ante los hombres ser acusados. Y si por dicha reparassen en el jnyzio que consigo traen, en que la propria consciencia es acusadora, y el juez es Dios, que lo sabe todo, y no tiene necesidad de prouança, sin duda se reportarian. Seneca da por consejo, para que vno viua bien, que elija en su pensamiento vna persona graue, y imagine que siempre la tiene delante, para no hazer cosa que en realidad no osara hazer, si lo viera. Y esto deprendio de lo que Epicuro escriuio a vn su amigo, diciendole que hiziesse todas las cosas haziendo cuenta que el estava presente. Y de aqui se denio de introducir lo que dizen vsauan los Epicureos, y es, que en vn anillo trayan la figura de su maestro, y despues lo vsaron otros, como dize Plinio. Y aunque este Philosopho esta infamado tuuo admirables cosas, y entre gente graue, fue tenido en mucho, y al proposito dixo otra cosa semejante Ciceron, escriuiendo a Quinto Herennio. Y si esto puede la consideración en persona fingida, que no hara la misma verdad? Bastaria pues acordarse vno que ay Dios, y le tiene delante, para que si quiere aprouecharse del bien de esta presencia pueda, y tenga ayuda y fauor en el para que la fuerça del Demonio no pueda derri-

barle, y quando sea tiempo de reoontar su victoria, dando a Dios las gracias, pueda cō David dezir. Prouey al Señor en mi presencia siempre, por que esta a mi diestra, para que yo no sea como uuido. Y pues en esto se conoce el grā bien que recibe vna alma trayendo delante de sí a Dios, para jamas ofenderle, justo es haga memoria desta empresa, pues dize el mismo a la alma desseosa de emplearse en el, que le trayga consigo, y le ponga como señal sobre su coraçon, y sobre su braço derecho. Dondellanamente nos pide Dios este recuerdo que llamamos Empresa, a imitation de aquellas que se trayan colgadas al cuello, o en el escudo en la parte izquierda con que se cubre el coraçon, y alguna vez para gozarla el mismo que la trae, y mostrarla a todos, blandeando el braço derecho con sus armas, la ponía en el, conforme a lo que diximos en el discurso donde tratamos de la origē dellas. Y aunque esta presenciade Dios, y el acordarsenos que nos esta mirando, se pudiera de otra manera significar, por hallar cosa entre las profanas q̄ podia significar esto, y que entre los que tan ciegos estauan, se echaua de ver, obligaa hazer mucho caso dello, y ponerlo entre las demas figuras que al ojo nos ponen las verdades que mas necesidad tenemos se nos acuerden, y que jamas se olviden, como es esta. Para lo qual pusimos el templo de Iupiter, a quiē es cosa aueriguada que los antigos le edificauan descubiertode en medio, porrazon de que todo le era claro y manifesto, y que ninguna cosa se le podia

Psal. 15
Prouide
bam Do
minū in
cōspectu
meo sem-
per quo-
niā a dex
tris est
mihi ne
comuo-
uear.

Canti. 8.
Pone me
ut signa
culū su-
pra cor
tuum.

Presen-
cia de
Dios.

Templos
de Iupi-
ter descu-
biertos.

Vitrutio
1.1.6.7. encubrir, llamauã estos templos Hypethrios, por
 la razon que luego diremos, auiendo primero de-
 clarado la ley de los Digestos, donde se haze men-
 cion deste termino, y hasta agora esta por decla-
 rarse bien aquella ley, diziendo desta manera. El
 plomo que se pone por tejas, parte es del edifi-
 cio, dize Labeo, mas aquello que se pone para cu-
 brir el Hypetrio, es al contrario. En que ay dos
 dificultades, la vna es, como el Hypetrio que en
 efeto es patio, se cubria con plomo, y que razón de
 diferencia podria auer, para que lo vno fuesse del
 edificio, y lo otro no. Y diziendo en breue lo que
 entre otras cosas tengo puesto a la larga en otro li-
 bro, alli es euidente error, entēder de plomo que
 cubra los patios, y ha se de leer por si, sin relacion
 a lo passado, y que se diga. Mas aquello que se po-
 ne para cubrir el patio, no es del edificio, y esto
 que se pone para cubrir el patio, es el que llama-
 mos cielo entre nosotros, y se haze de angeo, del
 qual hizo mencion el Consulto en otra parte, lla-
 mando a estos cielos velos que en los patios se
 estienden. Y los que dize se ponian por las co-
 lumnas, eran para guardar las figuras que se po-
 nian en ellas. Y queda de aqui que hypetrio es el
 patio que esta descubierta al cielo, y que esto
 era proprio vsarse en el templo de lu-
 piter, segun Vitrutio,
 y otros auto-
 res.





El malo sin que alguno le persiga
 huye, qual ciervo herido y mal llagado
 que del temor sin ver quie le ha tirado
 su sombra le es contraria y enemiga.
 T huye como de si, porque le obliga
 el dolor que le tiene traspasado,
 a no poder vn punto estar parado,
 temiendo que la muerte se le siga.
 Asi el maluado siendo perseguido
 de su conciencia sola donde quiera,
 quando su mal esta mas escondido,
 Huye sin le seguir de sta manera,
 por que la culpa misma en q ha caydo,
 dentro de si se le dize, muera, muera.



S propiedad del ciervo quãdo se siente herido huyr sin jamas parar, como si pudiera huyendo apartarse del daño que consigo lleva, y desta suerte el malo quando se siente herido de la culpa que trae consigo, anda inquieto, y como huyendo sin saber adonde. Huye el malo dize Salomon, sin que alguno le persiga, y assi como el bueno tiene consigo perpetua paz y sosiego, porque la consciencia segura, es vn continuo regalo, vn perpetuo combite, assi el malo con la inquietud y poco sosiego que consigo trae tiene perpetua guerra. Llama Plutarco a la facinorosa consciencia liaga del alma, q̃ siempre escueze y da dolor, la Escritura, y los santos la llamã gusano, q̃ perpetuamente esta royendo; la vengança de la carne del limpio sera fuego y gusano, dize el Ecclesiastico. Y llama carne del impio la flaqueza y el pecado, y de los malos todos dize Esayas, el gusano dellos no morira. Este remordimieto de consciencia es tan proprio de lo q̃ se haze mal, que pudo dezir el otro, q̃ el primer castigo de lo mal hecho, era el descontento de si mismo, y q̃ jamas se tenia por absuelto el q̃ se hallaua culpado, por mas q̃ el voto del Pretor sobornado le diessse por libre. Dixo admirablemẽte Pythagoras en sus preceptos. ante todas cosas ten reuerencia a ti mismo. Y esto con el dicho caydo del cielo. como dizen, conocete a ti mismo, ponen al hombre delante de sus ojos la dignidad que tiene, para que conforme a ella se precie de no hazer cosa indeuida a su origen y noble-

Prouer.
28.

Prouer.
15.

Plutar.
li. de tranquillitate animi.

Eccle. i.
Esai. c.
66.

Iuuen.
Saty. 3.

Aliquid
Cicer. li.
3. *episto.*
epist. 22

za. Deste respecto que cada vno se deue assi, nace el natural descontento con q̄ cada vno parece que se esconde de si mismo. No tienes que temer a nadie dixo Seneca, que sepa tu maldad tanto como a ti, porque de los demas te podras apartar, y de ti no puedes. Y esta fue primero sentēcia de Ysocrates. Y san Isidoro ensēno lo mismo, diziendo desta manera. De todo puede huyr el hōbre, sino es de su coraçon, porq̄ no puede apartarse de si, que donde quiera que estuviere, la consciencia de su culpa no le dexa, y verdaderamente es assi, que al pecado le es muy proprio y natural seguirse el temor, tanto que como se vee por experiencia, y lo dixo el otro Poeta Griego, El mas osado si sabe algo de si, se haze timidissimo. En el Deuteronomio, entre las demas maldiciones del q̄ no guardare los mandamientos de Dios se dize, que le darā el Señor vn coraçon medroso. Y el sabio dize, que como la maldad sea timida, da testimonio condenada, y esto es en el juyzio interior de cada vno, como auemos dicho, y luego dize: Porq̄ prefume siempre cosas terribles, la perturbada consciencia. Tābien en el libro de Iob, se dize del malo, el sonido del terror esta siempre en sus orejas, y aunque aya paz, el siempre sospecha las assechāças. Dizese en el lugar alegado del sabio, que puso Dios tanto temor a los Egypcios, quando los vistio de tinieblas, que el syluo del ayre, y el son de las aues, y el ruydo de las aguas, o de alguna piedra que se despeñaua, el correr y saltar de los animales, el bramar de las bestias bastaua, para que

*Seneca
lib. de moribus.*

*Isocrates in pa-
renefi ad
Demonium.*

*Isidoro
de sum.
bono. lib.*

2. c. 26.

*Menandro apud
Stob. sermo 24.*

*Deuter.
c. 2.*

Sap. 27.

Iob. c. 15

Sap. 17.

se cayessen amortecidos de temor y espanto. Y de que el malo tema no ay que espantarnos, pues por el pecado se pierde a Dios, que quien le tiene y le teme, no tiene que temer, mas en apartándose del justo es que tema, pues tiene contra si a todo el mundo, como el bueno tiene por su parte las criaturas todas, viéndole Dios prometido por el Profeta, que si passare por el fuego la llama no le hara daño, y si el mundo todo (como la Sabiduria diz) peleará contra los insensatos por el justo, claro está que ha de pelear contra los mismos por la misma justicia. De todo lo dicho tenemos claro exemplo en lo que cuenta la sagrada historia, del temer y esconderse nuestro primer padre, quando le buscava y le llamava Dios. Y si queremos atender el desabrimiento y desgusto en que se halla el que ha caydo en pecado, es esta la primera vez que Dios da al hombre, diziendole, Adam donde estas? para que el hombre mire y considere el estado y la miseria en que ha venido. Y lo que también cuenta la diuina Escripura de Cayn, es mucho de marauillar, viendo el poco animo que después de auer muerto a su hermano le quedó, pues estando tan solo en el mundo, dezia a Dios que quien le topasse le mataria. Y por lo menos temia los que estauan por nacer, y con auerle asegurado Dios con palabras y la señal que le puso, jamas se pudo asegurar de su misma generacion.

Y assi biuio escondido, de su ventura do toda su vida.

*

*Hieron.
super Jo
sue.
Sapient.*

3.

Gene. 3.

Gene. c.

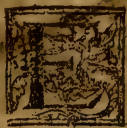
4.



No viêdo el Dios Mercurio tpo al yno
 en que Argos estuuiessse descuydado,
 ordena de tañerle; y vno a vno
 los ojos todos ciento se han cerrado:
 y a sí le hurtò la vaca que por Iuno
 guardaua, en q^a las gentes à mostrado
 Que al mas despierto engaña de ligero
 el dulce son del falso lisongero.

EMBL. XIII.

EL



El Dios Iupiter fingieron los Poetas se
 enamoro de la hija de Inacho, y auien-
 dola conuertido en vaca la Diosa Iuno
 (muger de Iupiter y no poco celosa) la
 dio a guardar a Argos, el pastor de cien ojos; y
 auendose encargado Mercurio con su ingenio
 y subtilezas, de quitarsela, jamas tubo entrada,
 hasta que haziendosele amigo, le quiso dar mu-
 sica, y acerto a tañerle con vna flauta tan suau-
 mente, que aunque solia reparar los ojos como
 centilenas quando dormia, entonces se durmio
 de manera que los ojos que velauan tambien se
 cerraron, y desta manera le hurtò la vaca, y pudo
 salir con su intento. En que se nos muestra clara
 semejança de lo que puede el son apazible de la
 lisonga, pues al mas despierto engaña facilmente
 con la blandura, a que llaman las diuinas letras
 azeyte, diziendo David, Ablandaron sus palabras,
 mas que el olio, y estas son faetas, en que tambien
 nos pone delante el gran daño que deste mal nos
 viene. Y assinos aduerten del muchos lugares,
 como en Esayas, y en los Prouerbios, y otros mu-
 chos, en especial en lo que David dize. Repre-
 henderame el justo, y reñirme he, mas el azeyte
 del pecador no engrassara mi cabeça, y en otro,
 Bolnerse han auergonçados, los que me dizen
 alegrate, alegrate. Donde la glosa dize, mas da-
 ño haze la lengua del lisongero, que el cuchillo
 del perseguidor. Y para que se entienda bien lo
 que es este vicio, conuiene advertir que el primer
 adulador, y mas pernicioso es, cada vno a si mis-

mo, porque con el amor proprio que se tiene, todas sus cosas le parecen bien, y desea que parezcan asia todos. Y con esto es facil dar entrada a los aduladores, y es lo que Ciceron dixo, que todos nos tenemos por tales que nos parece puede con razon alabarnos. Y el Plutarco tambien dize, que el que gusta de los aduladores se ama mucho en demasia, y no solo desea para si, quanto ay de merecimiento, mas en realidad piensa que le tiene. Y quanto la codicia del merecimiento es buena, tanto la opinion que de si tiene, es mala y perniciosa. Y porque esta presumpcion suele andar con los ricos, se dize que la adulacion no es mal de pobres, que solo acomete a los ricos y poderosos, y aun ella suele ser tan poderosa que los desbarata, y es bastante para pervertir los Reynos. Y el tener tanta mano con los Principes, y en sus palacios, es por andar tan deserrada dellos la verdad. Por lo qual dixo Seneca, quierote mostrar lo que falta a los que todo lo poseen, y es quien le diga la verdad, y la trate; y esto sera parte, porque muy pocos la quieren oyr, y parte, porque todos querrian agradar y no dar disgusto, y aunque muchos preguntan de si, y de sus cosas que es lo que dicen, siempre se entiende que es para que los alaben, y les digan bien de lo que hazen, y no para que les digan la verdad que ellos se faben. No te busques a ti fuera de ti, dixo Persio, que no es buena balança la opinion del vulgo, para pesarfe vno por ella. Y Horacio dixo en vna Epistola, temo no creas de ti a otro alguno, mas

Ciceroli.

1. officiorum.

Plutarco lib. de discrimine adulatoris, & amici.

Seneca lib. de beneficiis.

Persii satyra. 1. nec te quasiue ris extra

Seneca
e. istola
60. ad
Luciliu.

Plutarco
dicto lib.
de discrimi-
ne adu-
latoris et
amici.

Homero
en la Odi-
sea li. 12.
Xenopho-
te lib. 2.
de factis
& dictis
Isocratis

que a ti mismo. Bueno fuera que viendose Ale-
xandro Magno herido de vna saeta, y con peli-
gro, se dexara de curar, creyendo a las lisonjas
que le dezian, de que era inmortal. Y assi dixo
bien, todos me dizen que soy hijo de Iupiter, y
que soy Dios, mas esta herida me dize que soy
hombre. Y es claro, que el que diere lugar a que
este vicio le toque, le ha de herir para cegarle en
los ojos, que aun por esto en el Griego se diferen-
cian tan poco los nombres del adulador, y del
cuerpo, y antes quisiera (dezia el otro) caer en po-
der de estos, que de los aduladores. Y esto tambien
era el canto de las Serenas que fingio Homero,
segun enseno Xenophonte, referiendo lo que
ellas cantaron a Vlixes, boluiendo a su patria, lla-
mandole glorioso, gloria y honrra de toda la Gre-
cia, porque desta manera (dize el Xenophote) en-
gañauan a los demas, diziendoles lisonjas, con
que los atrayan y sujetauan, como hizieran a Vli-
xes, y sus companeros, fino se apercibiera, tapan-
do a los demas los oydos, y atandose a si. Y por
esto dixo sant Hieronymo en vna Epistola, que
los que caminaremos, para la patria de priessa y
con cuydado, deuemos passar con las orejas sor-
das, para los cantos mortiferos de las Serenas. Y
la verdadera cera con que se cierran los oydos,
es el conocimiento proprio de cada vno en que
sera muy cierto, hallara cosas con que pueda y de-
ua sentir de si tan humildemente, que nin-
guna lisonja le pueda de su-
necer.



endo el culebro solo conocido
 por animal de mil pinturas lleno,
 hallola vno de yelo esperecido,
 y quiso recogerle al proprio seno:
 donde con el calor desencogido,
 no tardo en esparzir de su veneno,
 Y desta suerte el bien se le agradece,
 que hazer bien a los tales tal merece.

EMBL. XIIII



El hazer
biē es deu-
da natu-
ral.

Prouer-
bio anti-
guo de los
Griegos,
que en la
tin dize,
Neq; om-
nibus ne-
q; omnia,
neq; pas-
sim, de
que hizo
mencion
Vlpiano,
en la ley
sexta de
officio
Procon-
sulis. D.



L hazer bien a todos los que tuuiere a
necesidad de nosotros, es deuda natu-
ral, y siempre, y do quiera obligta ca-
da vno, segun lo que puede, mas lo que
està en liberalidad, en que no ay obligacion que
nos fuerce, sino algun buen respecto, o contento
proprio, tiene ocasion y tiempos, en que se ha de
vsar con orden y medida, y con election de perso-
nas, conforme al refran antiguo de lo que se dà,
que ni ha de ser todo, ni a todos, ni a cada passo,
y en lo que se dize dar, no solo es, lo que de vna
mano a otro se recibe, sino qualquier obra buena
que sea en provecho y beneficio de otro. Y assi
el que de qualquier manera haze bien a otro, que
se pueda dezir liberalidad, tampoco ha de ser sin
proposito, y sin mirar a quien se haze, para que
sea bien empleado. Y en esto se trata de lo q se di-
ze comunmente hazer en otro, como es ponerle
en estado, y honrarle, y acrecentarle, en que to-
dos dessean acertar; y vemos q muchos con auer-
lo pretendido de proposito han errado, por no
auer regla que sea cierta, mas de la que muestra la
experiencia en la persona ya conocida y trata-
da. Y si a esto solo se huuiesse de aguardar, auria
muy pocos en quien emplearse los que pueden,
y mas si mirassen quantos de los que se auian tra-
tado, y se pensaua que eran conocidos, faltan al
agradecimiento que deuen: mas al fin se han de
determinar, auiendo hecho las consideraciones
conuenientes, con vna confiança, q trae consigo
el hazer biē, y es de que ha de ser conocido y estu-

mado, porque si se pensasse otra cosa no se haria, quanto mas quando se temiesse, q̄ el bien auia de ser pagado con mal q̄ no se acaba de creer, cō ver se muchas vezes, por ser cosa q̄ no cabe en hombre de juyzio y de razō, siendo como es verdaderamente cosa bestial. Platon ensēo a Aristoteles, y despues le salio desagradecido de muchas maneras. Y por esto como dize Eliano de varia historia, le llamaua mulo, porque quando le cria su madre, es ordinario en estando harto acoccarla. Y a esto aludio lo que Moy ses en su cantico dixo, engordō el querido, y despues dio poçes. Y si en lugar del agradecimiento, el dar qualquier mal se tiene por malo, que fera quando en lugar del mayor bien de la vida se diessē la muerte? Y esto le acaecio a Ciceron, que con su industria, y admirable eloquencia defendio a Popilio, y despues huuo de ser, el que pidiēdolo el mismo a Marco Antonio, fue embiado a cortarle la cabeça en Gaeta. Dixo bien Valerio Maximo, que no ay palabras que puedan mostrar tan monstruosa maldad, ni ay otro Ciceron que la pueda deplorar, como se denia. Y si ay casos que las historias nos muestran, llenos de tan detestable vicio, tengo por mejor se callen, pues no merecen tener nombre (aunque sea con afrenta) los q̄ hubieren caydo en el, y bastara lo dicho, con la figura del que fauorece en el seno la culebra, para aduertir a lo que no se ha de hazer, empleando el bien, en quiē no lo merece, y de quien se pueda temer el poco agradecimiento, y antes agrauio, y ofensa en su lugar. Y auiedo

Aristoteles desagrado a Platon.
Eliano de varia historia.
Deutero nomij. 32.
ineraffatus est dilectus et recalcitrauit.
Valerius Maximus. lib. 5. cap. 2.
invalida ad sustinendum vitam quā talem Ciceronis casum satis dignē

deplora-
re possit
alius Ci-
cero non
extat.

Seneca
lib. de be-
neficijs.
Non eli-
gimus di-
gnos qui
bus tri-
buamus,
sed nomi-
na factu-
ri diligen-
ter patri-
monium
vita
debitoris
inquiri-
mus.

de advertir en esto, como conuiene, y como lo amonesta el Ecclesiastico diziendo. Si hizieres bien, mira a quien le hazes para determinarse vna persona a lo que es emplearse de veras en otra, para su consuelo, y amparo de sus cosas, como se puede y deue hazer, justo es, que primero que se determine, tenga del merecimiento la satisfacion posible, haziendo inquisicion de la vida y costumbres, y considerando el natural, la patria, la sangre y la criança, que de todo se haze argumento el que se puede tomar, para no errar por culpa suya, quando no se acertare, como podra ser con todo esto, mas sera pocas vezes. Seneca en el libro de los beneficios, dize, que ningun vicio ay, mas estendido en la republica, que la ingratitud. Y la primera y principal razon es, por la poca diligencia que ay, en escoger los que son dignos, deuiendo hazer lo que hazen, todos los que dan fiado, pues primero aueriguan el patrimonio, y la condicion del que ha de ser su deudor. Mas como estas diligencias tengan tanta dificultad, no me espanto que aya descuydo. Y assi cõuiene que aunque se hayan de hazer todas, o las que mas importan, principalmente se haga el bien por hazerle, y por servir a Dios, y quando esto se hiziere, y no saliere tambien, podremos dezir, lo que dixo el otro Principe Barbaro, pues en que nos auemos de parecer a Dios, sino en hazer bien, y que no se nos

agradezca.



Qualquier genero de arbol, o de planta,
 quanto en rayzes sola tierra crece,
 tanto sobre ella en ramas se leuanta,
 y quando mas el viento se embrauece:
 el arbol mas crecido no se espanta,
 antes se esfuerça quando mas padece,
 Tal pues es la virtud auentajada,
 que con ninguna fuerça es arrancada.

EMBL. XV.

f 5 Pro-

Roueyendo la naturaleza a la necesidad de las plantas, y de los arboles, para que estuuiessen firmes a los combates de los vientos, ordenó que las rayzes se estendiesse dentro de la tierra, conforme al peso que auian de sustentar. Y desta manera los mas crecidos arboles, y que mas auian de contrastar con el impetu de las tempestades, les dio muy hondas y muy firmes las rayzes. Y a semejança desto se dize, que la virtud quanto mayor fuere, y por esso mas combatida, tanto mas se defiende por la fortaleza que en si tiene, quando de veras esta arraygada. Considerase el hombre, como vn arbol buelto al reues, y siendo assi que las rayzes han de estar en el cielo, aunque las ramas esten en la tierra, que puede auer en el mundo, que con tanta firmeza no se sufra? Mas es verdad que la tempestad es ordinaria, y los combates son muchos, porque hasta fundarse la virtud, tenemos con nosotros no pequeña guerra, y quando parece esta firme leuanta contra si la ira, y enemistad del mundo, y de qualquier manera jamas ha de saltar al bueno en que exercitarse. Plutarco en el libro del aprouechamiento de las costumbres dize, que de la fuerte que a los Carreos, respondio el oraculo, que de dia, ni de noche les auian de saltar guerras, assi deuemos entender que de dia, y de noche, auemos de pelear contra los vicios, y que jamas nos ha de saltar guerra. Esta significa bien la enbrancaza, que dezimos del viento, que quando es assi grande, es muy seme-

Isidoro
li. 17. ori
ginum. c.
7. Radix
appella-
tur quod
quasi ra-
dis qui-
busda fi-
xa terris
in profun-
du demer-
gitur.
Nā phy-
fici dicūt
parē esse
altitudi-
nem radi-
cum &
arborū.
Plutarco
lib. de pro-
fectu mo-
rum.

jante a la tentacion fuerte, y assi se comparan en la diuina Escriptura, como se ve, y lo enseña el bienauenturado sant Gregorio en sus Morales, mas el maestro de las gentes sant Pablo nos consuela diziendo. Fiel es Dios, que no os dexa tentar, mas de lo que podeys ser tentados. Fiel dize, que quiere dezir digno de Fè, y de credito, que cumplira lo que ha prometido, y es, que el que se rindiere a Dios, y se diere a el, Dios le amparara, y defendera. Con el estoy en la tribulacion, dize Dios, del que esta en su gracia; yo le guardare y le librare, y Dauid dixo; No temere Señor los malos, porque tu estas conmigo. Quiso el inmenso Dios que huièssse tentaciones en el mundo, para que los buenos y los malos se conociessem, el bueno en la tribulacion se conoce, porque se descubren con ella sus virtudes, tambien del malo se conoce claramente la virtud fingida, que con la tribulacion no puede permanecer, y menos con la tentacion, a que no tiene resistencia, ni puede tenerla, siendo sombra, y figura solamente de lo que se pretendia pareciesse, y como cosa tan necesaria, y que no se escusaua la tentacion, ordeno Dios, que por la mayor parte fuèssse entrando poco a poco, y no acometiendo toda entera, para que cada vno se recatasse, y aparejasse para auer de pelear con su enemigo, como dize sant Gregorio en el segundo de los Morales, donde tambien dize, es dispensacion de Dios, el permitir que alguno cayga en alguna falta por su culpa, para que conociendola eche de ver su fla-

*S. Grego-
rio lib 2.*

*moralium
c. 2.*

*D. Pau-
lus. 1. ad*

Corin. c.

*19. Fide-
lis. Deus*

*qui non pa-
titur vos*

*retari su-
pra id*

*quod po-
testis.*

Cum ipso

*sumin-
tribula-*

*tione, eri-
piam eu-*

*in glori-
ficabo eu-*

1. 2. 22

*D. Gre-
gorius li.*

*2 mora-
lium, c. 27*

Sed faciet etiam cum tentatione prouentum.
ad Iorin.
1. c. 10.
D. Gregorius de Eto cap.
17.

D. Paulus. 1. ad Corin. c. 10.

queza. Y quando la tentacion le combate y le fatiga mas dello que puede sufrir, entonces se le muestra la defensa de la humildad, contra las afsechanzas de su enemigo; y donde temia caer con flaqueza, alli se le da que pueda quedar mas fuerte. Y desta manera entenderemos lo que sant Pablo dize, del aprouechamiento que Dios da en la tentacion, y con todo esto se ha de pedir lo que nos ensenò Iesu Christo en su oracion, para que cada dia lo pidiessemos a Dios, y pone mucho espanto lo que sant Gregorio dize, de vnas subitas y repentinas tentaciones, con que suelen los muy auentajados, y que eran como montes trastornarse y caer miserablemente. Y pues entanto pue vno està en esta vida se ha de hallar sujeto a los peligros y mudanças que suelen acaecer, conuiene que tenga recato el que se halla libre de la mala vida, en que se viò derribado y tullido, y ya como sano està en pie, para que no buelua a caer, teniendo siempre por aueriguado quan peligrosas sean las recaydas. Y por esto nos amonesta sant Pablo, diziendo, el que està, mire no cayga; y si miramos lo que es de nuestra parte la flaqueza, y de parte del enemigo nuestro las fuerças que tiene, y las inuenciones para hazer mal, con mucha razon deuremos temer, y no como quie-





Mueſtren otros ſu ingenio leuantado,
 en dar vida al metal, o pie'dra dura,
 midan otros el cielo, y al culpado
 ñeſiendan otros con induſtria pura:
 mas el arte que pide el Real eſtado
 es regir con Imperio en paz ſegura,
 Y moſtrando al ſoberbio ſu potencia,
 vſar con el rendido de clemencia.

EMBL. XVI.

Entre



Virgi. li.
6. anei-
dos. Ex-
cudent

alij spirā
cia mol-
lius ars.
Etc.

Pindaro
de Rho-
dijs olyn-
pi. idilio.

7.
Strabon
lib. 8.

Cicero li.
2. Tuscu-
la. y del
precio del
metal, y
la causa

Floro en
su histo-
ria Roma-
na, y o-
tros.

Paros Is-
la una de
las Ciela-
das.



Ntre las demas cosas que Virgilio cuē-
ta auer dicho Anchises a su hijo Eneas,
quando en compañía de la Sybila ba-
xo al infierno, que es lo que en la pre-
sente Emblema se ha referido, y entendiendo to-
dos que los que alli flamo el Poeta otros, se ha de
entender por los que se preciauan tener excelen-
cia en las artes, como los de Corintho, de quien
Pindaro dixo, que la Diosa minerua, les dio que
se auentajassen a todos los mortales en la arte que
con sus manos exercitauan, y esto era labrando
marauillosamēte el metal. Y Estrabon dize, de los
despojos que los Romanos lleuaro dellos, y que
buscauan en los sepulcros, las riquezas que auian
escondido alli, o enterrauan consigo, y eran va-
sos de admirable hechura, y por esto tenidos en
mucho, y estimados por todo el mundo. Y assi
como en la lauor del metal, se señalaron los de
Corintho en el labrar del marmol fueron insi-
gnes los de la Isla de Paros. Los Athenienses se
preciaron de la eloquencia en gran manera; y por
ellos entienden auer dicho el Poeta el defender
las causas, y por los que tratauan de la Astrolo-
gia, quieren que aya entendido los Egypcios, y
Caldeos, de quien es notorio se publico lo que
de bueno y malo se sabe en aquella arte. Y con-
forme a esto declaran, que a diferencia de todas
estas gentes, el Principe Romano auia de ocupar-
se en lo que mas es proprio suyo, que es el gouier-
no publico, atendiendo al bien de todos, en pro-
curar la paz, teniendo cuenta de contraher a los

foberuios, y perdonar a los sujetos y rendidos. Y aunque lo dicho todo está bien, y tiene poca dificultad, quanto a lo que se pretende, que es poner delante al Principe el oficio que tiene, y diferenciarle de los demas, no ay para que entender por otros las naciones que se señalauan como auemos dicho en las artes, pues para esto era necessario se entendiesse tambien que los Principes dellos, con el oficio que tenían juntauan aquel exercicio, de que no ay memoria, fuera de lo que era especulacion y sciencia, y assi llanamente auemos de entender quando se dize, otros de los demas todos, que en su misma republica se ocupan en las artes, y particularmente en el exercicio de sus manos, de que podrian preciar-se los que tratã dello, mas no el Principe, a quien otro exercicio, y otra ocupacion le tiene obligado. Y es cosa de ver quan a la clara dixo esta sentencia el Ecclesiastico, donde dize. En la mano de los artifices seran alabadas las obras, mas los Principes, en la sabiduria de sus palabras han de ser alabados. Y en Esaias se lee que el Principe ha de pensar en cosas dignas del estado que tiene. Y por esto tuuo razon Eliano en su varia historia, de notar la impertinencia del Rey de Persia, que caminando, lleuaua vn palo del arbol Phylira, y vn cuchillo, para yr sacando del correas, las que se llaman del nombre del arbol, y seruijan de atar con ellas las coronas, que de diferentes flores y yeruas se hazian. Y no porque el las apronechasse, que solo gustaua de yr gastando vn palo, y lue-

*Tu Rege-
re Impe-
rio popu-
los Roma-
ne me-
mento,
Parcere
subiectis
& debel-
lare su-
perbos.
Eccles. 9
in manu
artificis
opera lau-
dabuntur,
& Prin-
ceps po-
puli in sa-
pietia ser-
monis sui
Esaias
cap. 32.
princeps
ea qua
sunt dig-
na princi-
pe cogita-
bit.
Eliano
li. 14. de
varia hi-
storia.*

go otro, sin atender a cosa que le pudiesse aprovechar, que aun el perseguir las moscas del otro Emperador, seria bueno para el verano. Y lo que el mismo Eliano trae en el libro septimo, de Vlixes que se alabaua en Homero, de que sabia mucho, y lo sabia exercitar con las manos, y que fue el maestro de las naues que hizo con gran presteza, trabajando el mismo, se ha de entender, en quanto soldado que está obligado a saber de todo, para el socorro de las necesidades que se ofrecen. Mas a los Principes solo conuiene que asistan a su oficio pretendiendo saber, lo que para el les cuple. Y si para aliuio, y algun entretenimiento se diessen a otras cosas, no ha de ser para hazer profesion dellas, teniendo tanto que hazer en lo que mas importa a ellos, y a los que estan a su cargo, para sustentarlos, y como se dice mantenerlos en justicia y paz, que principalmente se alcança y conserua, con el castigar los insolentes y soberbios, y con vsar de clemencia a los humildes y sujetos, imitando a Dios, en cuyo lugar estan, que tiene esto por oficio, y es el maestro de los Reyes, conforme a la escuela q fingio Homero, en que daua a entender que el oficio de los Reyes, es de Dios, y que gobiernã en su lugar como auemos dicho. Y tambien en esta su escuela aduertia, quanto deuen procurar los Reyes parecerse a Dios, y deprender del mismo lo que es liberalidad y magnificencia, y en todo guardar la igualdad y rectitud, cõ justicia y clemencia, como se requiere, para cõplir cõ la obligacion que tienen.

Eliano
lib. 7.

Homero
haze a
Vlixes
fabrica-
dor de sus
naues.

Dios es
maestro
de los Re-
yes, y Ho-
mero fin-
gio escue-
la donde
los ense-
ñaua.

El mis-
mo Ho-
mero en
vno de
sus him-
nos dice
De Iupi-
ter viene
los Reyes



El castigo del perfido Theseo
en no poder mudarse de vn asiento
a la peña clauado, es vn tormento,
q̃ en muchas gentes por sus males veo.
En quien vn apetito torpe y feo,
sujeta a la razon y entendimiento
de suerte, que no hazen mudamiento
del ser, en que les puso el mal deffeo.
T es, que el inmenso Dios a tiempos tales
permite, por su culpa el hombre quede
comparado a los brutos animales.
Tan fuera de razon, que aunque sucede
desengañarle el daño de sus males,
desentazarse d'ellos ya no puede

D Vede tanto vn mal hecho en casos de honrra y de estima, que viene a deshazer todo quãto vno ha hecho en el discurso de su vida, por mas auentajado que aya sido, Y esto se vio en Theseo hijo del Rey de Athenas, que con auerse en hechos de armas señalado, tanto que fue contado entre los Hercules, el auer saltado la palabra a la hija del Rey de Creta, dicha Ariadna, olvidandose de los beneficios recibidos della, le dio nombre de quebrantador de la Fè. Fingen auer descendido al infierno, y auersele dado por pena que no pudiesse leuantarse de vna peña, donde mucho tiempo estubo assentado, hasta que le libro Hercules, en que parece quisieron sentir algo de las verdades nuestras, quando los hombres por su mala costumbre vienen a estado que sus fuerças no bastan a sacarlos del, y han menester particular socorro de Dios. Y el pegarse a la piedra el que por castigo se sienta en ella, es hazerse de piedra por la falta del mouimiento que tan proprio es en el la auerla; diziendo la Escripura diuina de los enemigos de Dios, y de su pueblo que seran inmonibles, como las piedras. Es tambien propiedad de la piedra quando esta en su cantera el crecer, conforme a lo que el Consulto dixo, que dauan fructo las piedras, y ha se de entender que crecen, no por aumento, como las plantas, y los animales, sino por agregacion que dizen, y esto es, por conuertirse lo que se le allega en la misma naturaleza de la peña, de donde viene hallarse en las canteras al-

gunas cosas encerradas, porque primero se escondieron en la tierra, y esta se vino a hazer peña. Y desta manera se da a entender quan facil es boluer se en piedra los que se apegan a ella, y mas siendo de tierra. Y esto sucedio a la letra, conforme a la maldicion de la sagrada Escripura, a los desuaturados y ciegos y dolatras que adorauan las piedras, pues se hizieron semejantes a ellas, y con esta verdad confirmauan sus mentiras, pues se preciauan ellos de ser hechos de las piedras, creyendo que despues del diluuió que ellos contauan, fueron reparados de las piedras que los otros arrojauan, y esta es la razon, porque en el Griego se dio al pueblo, el mismo nombre que las piedras tienen, que es Laos, de donde vino laico, que quiere dezir popular, y de aqui se entiende quan a la letra Christo nuestro Redemptor, dio a entender que del pueblo Gentilico leuántaria quien creyesse, y fuesen hijos por la Fè, de Abraham, quando a los que se preciauan tanto de ser lo en el linage, y no en las obras, les dixo. Poderoso es Dios, para leuantar de estas piedras descendientes de Abraham. Y quãto al asiento que el pecador obstinado haze en el vicio, con turrendos cosas principalmente para no poderse mouer, y la vna es, el peso grande que consigo trae el pecado, de quien se sabe que la fortaleza de los cielos no le pudieron sustentar, y la otra es, el asir tan fuertemente al que prende, y las rayzes tan fuertes que echa con tantos respectos, como se juntan, para conformarse vno cõ su mal estado,

*si vir in
fudo. D.
sul marr.*

*Similes il
lis fiant
qui confi
dēt in eis
Psalms,*

*134.
Iuena-
lis Saty-
ra. 1.
Ouidio
lib. 1.*

*Matth.
3. c. &
Luca. 3.
c. Potens
est Deus
ex lapidi-
bus istis
suscitare
semen
Abrahe*

*Peso grã
de del pe-
cado.*

LIBRO SEGUNDO

y los inconuenientes que despues halla, para apartarse del, que aunque todo es engaño y flaqueza sujetan de manera que es menester la mano de Dios para librarle. Y esto es lo que Dauid dezia, que Dios mismo le auia de arrancar los pies del lazo en que se vee quan fuerte y quan arraygado es este lazo, pues el mismo Dios le ha de arrancar. Y no dize desatar, ni desenlazar, sino arrancar, como se dize del arbol, y de las plantas que estan arraygadas en la tierra, y no con qualquier fuerça se pueden arrancar. Y si vn lazo, y en los pies puede tanto, que hara quando la foga es doblada? que aun el cordel tresdoblado, dize Salomon con dificultad se quiebra, y que hara no solo en los pies, sino en las manos; y lo que mas es, en la garganta? Libre nos Dios por su infinita bondad, y procuremos de rayz apartarnos del mal, sin dexar rastro ni memoria, y estar tan lexos de las ocasiones que podamos dezir con Dauid, el lazo se hizo muchos pedaços, y nosotros nos libramos; dandonos a entender marauillosamente el recato y cuydado que deuemos tener, para no boluer al mal estado, quitando quantas ocasiones puede auer, que no solo dize, el lazo se desatò, sino el lazo se hizo muchos menuzos, y desta manera nos libramos. Y con esto por aora nos auremos de contentar con lo que se ha dicho en el proposito de nuestra Emblema, por dar lugar a la que se

sigue.



*Quonia
ipse en el
let de la-
queo pe-
desmeos.
Psal. 24*

*Funicu-
lus tri-
plex diffi-
cili rüpi-
tur Eccle-
staste.
cap. 4.*

*Laqueus
constritus
est et nos
liberati
sumus.
Psal. 113*



Ninguno piense que estara guardado,
 solo con encerrarse hasta que muera,
 que en medio del diluvio rodeado
 estara de peligros donde quiera:
 Noe de balde huy era trabajado,
 si Dios no le cerrara por defuera,
 Y assi guardarse alguno sera en vnno
 si Dios no le guardare de su mano.

EMBL. XVIII.

t 3

La

Gene. 7
Gencliu
fit en Do
minus de
foris.
S. Aug.
lib. de fi-
de.
S. Hiero
ny. cōtra
Iouinia-
no.
Greg. li.
9. epif. 4
Alchi-
mius. A-
uitus lib.
4. c. 14.
Jonas
Aurelio
nenf. li.
de cultu
imaginū
Chryfip
pus de
laudibus
Maria

LA historia del general diluuió con que Dios castigo el mudo, lleno de pecados y abominaciones saluando a Noe, y a su familia en el arca, con tanto espacio y acuerdo fabricada, nos muestra juntamente la justicia de Dios con los malos, y su gran misericordia y bondad con los buenos, a quien cō particular prouidencia defiende y ampara. Pues no solo los mandò recoger en el arca, mas estando dentro dize la dinina Elcriptura, que cerrò Dios la puerta por defuera. En que se vee claramente quan a su cargo estan los buenos, y la gran cōfiança que deuen tener en Dios, los ha de defender de los peligros y persecuciones, para que las olas y combates de las tentaciones no los puedan vencer. Esta arca fue manifesta figura de la Yglesia santa, fuera de la qual no ay salud, y asfi la interpretan los santos, en especial sant Augustin, en el libro de la Fè; San Hieronymo contra Iouiniano; y sant Gregorio en sus epistolas. Fue tambien esta misma arca figura de la Cruz, en que todos auemos de ser saluos, y sin cruz no puede auer salud, como en el libro del orlito de las imagines enseña Ionas Aurelianése. Y sin esto es figurada por esta arca la santissima Reyna y Señora nuestra madre de Dios, no solo arca del concierto de Dios, y los hombres, sino verdadera arca del reparador del mundo. Y pues esta arca no es inconueniente que tenga tantas figuras diferentes: tampoco lo sera que por ella misma entendamos el encerramiento, y la clausura tan importante y necessaria a los

que de veras se dan a Dios, y apartandose de los negocios y tratos del mundo siguen la obseruancia de la sagrada religion, donde con razon deuen dar gracias a Dios por la merced que les ha hecho en sacarlos de los peligros del mundo, y porque en tanto que estuuieren en esta vida han de tener en que merecer, y ha de auer trabajos. Y lo que en realidad se dize tentaciones, seruira esta figura de acordar a los que se vieren assi encerrados, aunque sea en lugares de suyo tan seguros, para que del todo lo puedan estar, que pidan a Dios con mucho cuydado, los ayude siempre, y los defienda, como sin duda lo hara ayuntandose cada vno, y haziendo de su parte lo que deue. Y esto nos dize claramente el cerrar Dios por de fuera el arca, en que se muestra el particular cuydado y prouidencia de Dios cō los suyos, y la necesidad que tienen de su fauor y amparo; y es de manera que nos aparta el mal, antes que llegue, y esso es cerrar por defuera la puerta, lo que solo el podia hazer, que los de dentro no pudieran. Y por ser esta defensa con tanta presteza y tãto amor, pudo Dauid pedir a Dios que le guardasse como la nãa del ojo, en que vemos de la manera que esta guardada, para que ninguna cosa la ofenda. Y porque lo dicho basta, para la moralidad de la Emblema, y lo que por ella se pretendio dar a entēder, solo falta de advertir quanto a la historia del Patriarca Noe, que segun de Beroso se entiende, es, el mismo a quien con tantos titulos honrra la gentilidad, de baxo del nomi-

El claus-
tro de los
religio-
sos es el
arca de
Noe.

El cuyda-
do de pe-
dir a
Dios su
ayuda.

Dios a-
parta a
los suyos
el mal an-
tes que
venga.

Psal. 116
Custodi-
me vt pu-
pillā ocu-
li.

Beroso.
lib. 3.

bre de Iano, aunque Iosepho le haze su nieto, hijo de Iaphet, mas juntanse muchas cosas para entender que fuese el mismo Noe. Y lo primero el nombre del vocablo Hebreo, que significa vino por auer sido inuentor del, porque tambien se dixo Enotrio. Y lo segundo, la figura de dos rostros vno de tras, y otro delante, que aunque pueda significar la prudencia de los Principes, y de los que han de gouernar, porque han de saber lo presente y lo passado, quadra mucho que se pintasse assi, por auer alcançado los dos tiempos antes y despues del diluuió, y mas juntandose con esta figura en las monedas antiguas, la naue de que le hazen inuentor, segun Atheneo. Tambien dize Theophilo Antiocheno, que Noe es el mismo que fue dicho Deucalion, del Verbo que significa llamar por auer prophetizado el diluuió, diciendo; Venid que Dios nos llama a penitencia, mas conforme a las historias, aunque las fabulas fingieron diluuió, y que solo Deucalion y su muger se escaparon, no fue por el diluuió general en tiempo de Noe, sino por el particular que buuo en Thessalia reynando como Eusebio dize, cerca del Parnaso Deucalion, a los treynta y vn años del Reynado de Cecrops en Athenas, que viene a ser a los setecientos y ochenta años despues del diluuió general del tiempo de Noe.





El gran Senero manda que enpatado
 sea Turino, el falso y fementido,
 y con el humo espeso sea ahogado,
 por los humos que a tantos a vendido:
 haziend se del Principe priuado,
 castigo de su culpa merecido,
 Qual a los tales oy darse deuiera,
 Pues ay Turinos siẽpre, y dõde quiera.

EMBL. XIX.

t. 5

Cuenta



LIBRO SEGUNDO

*Helio Lá-
pridio en
la vida
de Ale-
xandro Se-
nero.
Martia.
vendere
nec va-
nos circu
palatia
fumos.
Vlpiano
fue del co
sejo de
Alexan-
dro Seue-
ro, y de su
tierra, co-
mo cōsta
de lo que
el mis-
mo dize
en la ley
1. D. de
ce. sub. su
pa. sto. q.
el Empe-
rador ra-
biẽ era de
yria.*

Cventa Lampridio del Emperador Ale-
xandro Seuero, que auendo auerigua-
do de vn Vetronio Turino su familiar
que se hazia gran priuado suyo, y daua
a entender que el le gouernaua, y era dueño de
su voluntad, aprouechandose a este titulo de los
que engañaua con falsedades y mentiras, le con-
deno a muerte. Y porque esta manera de engañar
se dezia entre los Latinos vender humos, como
de Marcial, y de otros consta; mandò que fuesse
puesto en vn palo alto, y al pie del se hiziessse fue-
go, demanera que sin alcançarle la llama, el hu-
mo solo le acabasse, y que el pregon dixesse, que
el Emperador mandaua pereciesse con humo, el
que a tantos auia vendido tantos humos. Y fue
demanaera el escarmiento que le quedò al Empe-
rador, que sino era con el Prefecto por la neces-
sidad del officio, y con el gran consejero suyo Vlpiano famosissimo Iurifconsulto, no osaua hablar
con alguno de los suyos, temiendo semejantes
engaños tan perjudiciales a la republica, y a la au-
toridad de su persona y grandeza de estado, en
que tuuieron desgracia muchos de aquellos Prin-
cipes, por admitir en su seruicio personas viles,
que por hazerse estimar, y que los negociasen se
hazian priuados, fingiendo que podian mucho
con ellos, y esto particularmente acaecia en los
siervos, y en los libertos a quien era ordinario ha-
zer merced sus amos, como se sabe de algunos. Y
por esto el Emperador Adriano, como refiere
Paciano en su vida, castigò algunos libertos

fuyos que se auian alabado de que podian algo, y quiso que publicamente se entendiesse que no eran parte con el, ni podian cosa alguna; porque viendo a vno de sus esclauos q se passeaua entre dos Senadores le embio a quien le diessse vn bofeton, y le dixesse que no se passasse con los que podria ser que fuesen sus amos. Y este recato que el Emperador tenia, y de que se preciaua era culpando mucho la negligencia de sus antecessores en no auer con rigor castigado tan terrible atreuimiento, y tenia mucha razon por ser este genero de engaño de los mas prejudiciales que puede auer en la republica, juntandose tantos males en vno. Y el pri nero, es la traycion y ofensa que se haze al Principe a quien es deuido tanto respeto, y en gran manera se ofende, haziendole de tan poco animo y consideracion, que oye a quien no deue, y que se dexa gouernar de quien no merece ser mandado. Tras esto se sigue la mentira y el engaño que siendo en cosa tan graue, no puede ser menos que muy gran delito, y por esso entre los Athenienses, como en vna de sus oraciones dize Demosthenes, era ley antigua que el que mentia a la Republica, dando palabra en que faltasse, fuesse condenado a muerte. Y el tercero delito es el robo manifesto que con estos engaños se haze, pues desta manera no auria dificultad de robar a tantos como acuden a los palacios de los Principes, y dessean negociar, y quando menos crean, temeran que los tales les podran hazer daño, quando no puedan aprouechar. Y aunque ay

Sparciano en la vida de Adriano.

En el ver der los humos, y en la pri uança sin gida se jū tan muchos delitos.

El primer delito la ofensa de su Rey.

Segundo la mentira y el engaño.

Demosthenes en una oracion.

Tercero delito.

El robo manifesto.

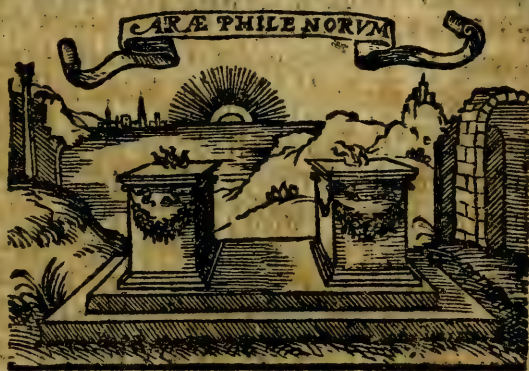
La estimacion y el respeto tienen otros por interes.

El humo aunque tiene cuerpo no se halla ni permanece.

Psal. 101. Defecerunt sicut fumus dies mei.

Sap. 5. Spes in pijaqua fumus qui à vèro diffusus est. Prov. 10.

otros que no tratan desto, para que les den, tienen por interes la estimación y el respeto, y de los vnos y de los otros se dixo el vender humos quando se prometen grandes favores, y se da a entender que hablan en buenas ocasiones, y que las procuran, y averiguado bien se hallaria que todo era cumplimiento, todo ayre, y de ningún momento; y porque el humo es de las cosas que a la vista tienen cuerpo, y buscandole no se halla, ni es nada, ni permanece, con razon las semejantes promessas, y enbelesamientos se llaman humos que al cabo se desvanecen, y se muestran ser nada, y los que desta manera se hallaren como curados a este bollandin podran dezir lo que dauid dixo de si. Deshicieron se mis dias como el humo, y los que sin tener razon para ello por solo vanidad y presumpcion se meten a pretensiones, justo es que les suceda este castigo, hallando quine les entretenga, y en sus confianzas se desvanezcan y consuman, para que se vea lo que dize la Sabiduria, que la esperanza del malo, es como el humo que el viento le derama. Y para concluir con la materia que tratamos, se ha de advertir quanto importa huyr de los que son y se llaman humos, no solo en que no se vendan siendo tan vil mercaderia, mas tambien en que no se compren, ni se vean de los ojos, a quien es tan perjudicial el humo, como la experiencia lo muestra, y la Sabiduria nos lo enseña. Y assi podremos dezir, que son de gran perjuizio a la vista del conocimiento proprio, los humos que auemos dicho.



Pudo la gloria de los Africanos
 vencerla el tiempo cō aquel estrago,
 que sin piedad hizierō los Romanos,
 en la conquista de la gran Carthago:
 mas no pudo quitar a los hermanos,
 el perpetuo renombre dado en pago,
 De auer la patria mas que a si querido,
 que aunq̃ ella perecio, no ha perecido.

F M B L. X X.

No

LIBRO SEGUNDO

Porphi-
rio don-
de trata
del gene-
ro llama-
do patria
principio
de la gene-
racion.
Ciceron
lib. de of-
ficio, y en
otros lu-
gares di-
ze lo que
se debe a
la patria
y del a-
mor della
es exēplo
lo que de
Ishacapa-
ria de
Vlixes di-
ze Home-
ro, y se
vea Sene-
ca lib. 9.
epist. 67
y Arist.
en las E-
thicas.

NO ay duda en q̄ despues de Dios, deue-
mos al padre y a la patria quāto tuuiere-
mos, pues el cuydado q̄ tiene el padre
de sus hijos, esse tiene la republica de
sus ciudadanos, proueyendo a las necesidades, y
al bien de todos; y quando no huuiera mas que la
criança, es natural a todos los animales tomar
amor cō el lugar dōde nacen y se crian, y esto ha-
ze q̄ no aya lugar tan aspero, q̄ a los naturales del
no les de cōtēto, y les parezca biē. Con este amor
de la patria, y con la obligacion q̄ tienen todos en
las cosas del bien publico, ha auido muchos que
han ofrecido su sangre y sus vidas por el bien co-
mun, con q̄ han ganado perpetuo renōbre, y sien-
pre con razon han sido celebrados, no solo de los
suyos, mas de todo el mundo. Entre los quales lle-
uan a mi parecer lavandera, los dos hermanos na-
turales de la antigua Carthago, llamado Philenos;
los quales salieron por su ciudad, auendose con-
certado con los de Cyrenas (con quien auia dife-
rencia sobre los terminos) que de vna parte y de
otra a cierto tiempo saliesſen mancebos que cor-
riesſen, y donde se juntassén fuessē la raya. Y estos
Philenos se adelantaron tanto que los contrarios
sospechando el engaño, no consintieron en que
alli se pusiesſe el termino, si no se dexauā enterrar
vivos en aquel lugar. Y ellos cō codicia de hōrra y
de hazer bien a su patria vinieron en ello. Y auien-
dolos enterrado vivos, les pusieron los de Cartha-
go en memoria suya dos altares, y se llamaron las
altas de los Philenos, de que haze mencion todos

los Cosmographos, y otros autores, en especial Eltrabó, dōde dize, q̄ estan como en medio de las Syrtes. Cuentā la historia muchos, y cō particularidad Valerio, diziendo, q̄ por auer querido esten der los terminos de la patria, mas q̄ los de su vida, auiendo se acabado la soberuia de Carthago, y sus edificios cō la gloria del afamado puerto, porque todo lo entregò la fortuna a los dos Scipiones, no pudo acabarse la memoria de tan famosa hazaña. Fue Carthago sesenta y dos años antes que Roma edificada, que así se ha de leer en Iustino, donde dize setēta y dos; y entiendese de la reedificacion, porq̄ el principio suyo fue. setēta y ocho años antes, y vienē a ser ciēto y cinquēta antes que Roma, y fue destruyda a los años sey sciētos y siete de Roma, y suyos setecientos y cinquenta y siete. Desta destruycion haze memoria modestino Iuriscōsul to diziēdo, que entōces la ciudad dexara de serlo, quando huuiere passado el arado por ella, como passo por Carthago. En q̄ se ha de entēder q̄ en el fundar de las ciudades interuenia el arado, cō que se señalauā las çanjas por dōde auia de yr los muros. Y esta señal quieren dezir, q̄ tenia tāta fuerça y autoridad por ser principio, q̄ no se podia atra. uessar sin pena, porq̄ passando por ellos parecia q̄ no auian de ser tales q̄ defendiessen la entrada. Y no por esto hago caso de lo q̄ fingen en la muerte de Remo, como refirio Acurzio. Siendo pues el principio de las fundaciones el arado (de quien la ciudad tomo el nōbre, como dize el Cōsul to, por que vrbo se dize la parte corna del arado) conue niente cosa era, q̄ el mismo arado interuiniesse en

Strabon
lib. 3.
Valerio
Max. li.
5. c. 6.

Iustino
historia.
dor. pag.
179.

Modesti
no en la
l. si vsus
fruct. 2.
in ordine
D. qui
bus mo
dis vsus
fructus
amit.

Acurzio
in l. fin.
D. de re
rū diuis.
l. pupil
lus. 239
in ordine

*D. de ver
bo. signi:
Horacio.
lib. 1. car
minu. oct.
16.
Seneca.
li. 1. de cle
mentia.
c. vlt.
Psal. 160
Ezechiel
c. 27. llo
rando la
destruy-
ciõ de Ty
ro dize.
Los Car-
taginẽses
que nego-
cian en ti
por la mu-
ch dũbre
de todas
las rique-
zas hin-
cherõ sus
mercados
de plata,
hierro, es-
taño, y
plomo.*

el deshazerlas y destruyrlas, y asì era la costũbre,
 como de Horacio, y de Seneca se colige. Y aunq̃
 esto seria (como parece) por ceremonia, tãbiẽ se-
 ria, para q̃ se entendiesse q̃ ya lo q̃ antes auia sido
 habitado, auia de quedar y gual con lo demas, de-
 manera que todo fuesse cãpo, y se pudiesse arar, y
 muchas vezes se araua, como sucedio en lo q̃ Thu-
 cidides cuenta de la destruyciõ q̃ los Thebanos hi-
 zierõ en Platẽa, q̃ auiedola allanado, arrẽdaron el
 suelo por diez años. Y de aqui tãbien vino en las
 casas particulares q̃ por traycion de sus dueños se
 derribã ararse, y el sembrarlas de sal, es dar a enten-
 der, q̃ donde huuo aq̃ edificio, no boluera ha auer
 otro, y esse es el efeto de la sal, q̃ dõde se sembrare
 haze esteril el suelo, conforme a lo qual dixo Da-
 uid, de la vegaça q̃ auia de hazer Dios en sus ene-
 migos, q̃ la tierra fructifera se bolueria sembrada
 de sal. La grandeza desta ciudad de Cartago es
 muy sabida por lo que cuentan las historias. Y de
 su riqueza, y la grã contratacion q̃ tenian los della
 es buẽ testimonio el de Ezechiel. Y el auerse aso-
 lado y destruydo tan lastimosamẽte vna ciudad tã
 poderosa podemos pensar que fue castigo particu-
 lar de Dios, por la abominaciõ q̃ en ella auia, sacri-
 ficando los padres a sus hijos en gran numero, y
 auiedo vn tiempo comprado de los hijos agenos,
 para sacrificar al Dios Saturno pẽsando que esta-
 ua con ellos enojado le boluieron a sacrificar, los
 que se auian con la vida de otros redemido, de la
 qual crueldad trataron largamente Diodoro Si-
 culo, y Plutarco en el libro de la supersticion.



La Mageſtad de Dios ſiendo ofendida
 para ſu tiempo la vengança guarda,
 eſperand o la enmienda de la vida,
 y ſi eſta ſe detiene nunca tarda
 la riguroſa pena merecida,
 pues viene quãdo menos tal ſe aguarda
 Ya ſi fingio la Theologia profana,
 que los dios ſe temian pies de lana.

EMBL. XXI.



Si quo-
ties pec-
cāt homi-
nes sua
fulmina
mittat,
Iupiter
exiguo
tempore
inermis
erit Ovi-
dio.
psal. 59
Dedisti
metuen-
tibus te
significa-
tione v-
fugiant
i facie
arcus.
val. M.
ci. li. i.
Lento
grada
et vindi-
tam di-
uina pro-
cedit ira
tarditate
que sup-

SI todas las vezes que los hombres pe-
cā, dixo el otro Poeta, embiara Iupiter
sus rayos, en poco tiempo le faltaran ar-
mas; en que daua a entender la frequen-
cia de los males, y que no luego executa Dios las
penas en los que merecen su castigo, y esta es vna
de las grandezas suyas, y en que nos obliga en
estremo a reconocer su bondad, y su gran miseri-
cordia, pues jurando la flaqueza y miseria huma-
na, da lugar a la enmienda dilatando el castigo me-
recido, por pretender del hombre que se conuierta
y viva; y para esto suele mostrar el arco de su di-
uina vengança, antes que despida la mortal sae-
ta, para que dando significacion desto a los que
le temen (como Dauid dixo) huyan y se aparten
del arco, lo qual es imposible, sino se acercan al
mismo que la flecha. Y assi como en este dilatarse
la diuina vengança se conoce tanto la misericor-
dia de Dios, assi tambien la rigurosa justicia se
muestra claramente, pues lo que parece que es-
taua ya olvidado, y auia passado como en cosa
juzgada, quando mas seguros estan los que han
hecho maldades y ofensas las vienen a pagar, de
manera que se pudo bien decir aquella sabida
sentencia, que la vengança de Dios procede con
espaciosos passos, y la tardança del castigo se su-
ple con el rigor de la pena. Muchas cosas guarda
Dios para su diuino tribunal que en esta vida no
se saben, mas las cosas del mal exemplo y atroces
que suelen con más acuerdo procurarse; pocas ve-
zes permite que se encubran, para que ninguno

fiado de su industria se atreua por secreto que
 aya en la maldad que hiziere. Bien pensaron los
 que mataró a Ibyco Poeta Griego en vn campo,
 que jamas se supiera, pues dando voces no huuo
 quien le oyesse, y solo las grullas que bolauan pu
 dieron verlo, a quien el daua voces que fuesen
 testigos de su injusta muerte, y auiendo mucho
 tiempo que esto auia passado, sin que se pudiesse
 i maginar quien lo auia hecho, los dos que le ma
 taron vieron estado en la plaça de Athenas vnas
 grullas que volauan por encima dellos, y dixo el
 vno al otro, veys alli los testigos de Ibyco, acertó
 a oyrlo vno que estava cerca, y dando cuenta de
 ello a la justicia se descubrio su maldad, y los ca
 stigarón. Cuenta se también en Plutarco en el libro
 de la vengança tardia de Dios, que vno auia muer
 to a su padre, y despues de mucho tiempo tenien
 do vnos huéspedes derribo vn nido de golon
 drinas, y matolas delante dellos, y preguntadole
 porque? dixo, que le dezian auia muerto a su pa
 dre; y con esto se vino a descubrir la maldad que
 auia hecho. Y en el proposito se ha visto no poder
 vn hijo dissimular el mal que auia hecho, y pu
 diendose saluar, yrse a la justicia a entregarse en
 sus manos. En las historias de Aragon se cuenta
 del Principe que mato a su hermano con gran se
 creto, y que en realidad solo Dios lo supo, y el
 mismo le castigo quitandole el Reyno, que de de
 recho le venia; y agraniándose desto có san Vicen
 te Ferrer, que fue vno de los disputados para la ele
 cion, le dixo al oydo lo que el no penso que se

plicij gra
 uitate co
 pensar.
 Ibyco
 Poeta an
 tigo de
 quien hi
 zomen
 cion Pla
 tō in Par
 menide, y
 la histo
 ria de su
 muerte
 escriuen
 Plutar
 co lib. de
 loquaci
 tate, y
 otros.
 Plutar
 co en el li
 bro alega
 do de la
 vengança
 tardia de
 Dios.
 Esto se
 refiere en
 la vida
 de san
 Vicente
 Ferrer.

LIBRO SEGUNDO

podia imaginar, y en quanto al dicho antiguo de que los dioses tenían pies de lana, Macrobio en sus Saturnales, dize que la ocasion deste prouerbio vino de la prision de Saturno, de la qual Verrio Flacco confessaua que no sabia la causa, mas que Apollodoro dize, estaua atado con cuerdas de lana, y en el mes de Septiembre le desatauan, y que por esto se dixo tener los pies de lana los dioses. En que se vee claro que no viene bien, porque es vno el que fingian atado, y los pies no se dizen de lana por estar atados cō la cuerda de ella. Lo qual significa segun el Macrobio, el tiempo en que el hombre esta encerrado antes q nazca atado con ligaduras faciles. Y en esto a mi parecer se da bien a entender el peligro que tienen en tanto que estan encerrados, pues con la facilidad que la cuerda de lana se quiebra, con essa suelen suceder los abortos. Mas dexando esto, qual quiera entendera que la explicació llana del prouerbio, es la que auemos puesto debaxo de la figura del Dios Iupiter, con el titulo de vengador, siguiédo la interpretacion de Plutarco en sus Problemas, en que deximos que Dios viene a castigar sin ser sentido. Y es de considerar quan admirablemente nos dio a entender Iesu Christo, que la venida suya al castigo general y aun al particular de cada vno auia de ser con este silencio, diziendo por sant Iuan; Atended que végo como el ladrón, dicho so el que velare. Y todos saben quāto procura el ladrón venir sin ser sentido, aprouechandose de los pies de lana que dezimos.

Macro-
bio lib. I.
saturnia-
liorum
c. 8.
Verrio
Flaco.
Apollo-
doro.

Peligro
en los a
lortos.

Apoca-
lypsis. c.
16. Ecce
venio ve
fur.



Donde los dioses fueron venerados,
 mandò el rey (como dicho auia el profeta)
 que se quemassen huesos de finados,
 para enseñar qualquier alma discreta
 que trueque desta suerte sus cuydados,
 si a caso en falso gozo està sujeta.
 Y para no adorar sus propios daños,
 contemple el fin postrero de sus años.

EMBL. XXII.

u 3



4. Reg.

c. 33.

3. Reg.

c. 21.

Esayas

28. per-

cussumus

fœdus cū

morte et

cū infer-

no feci-

mus pa-

ctum.

Deuter.

32. Vti-

nam sape-

rent, &

intellige-

rēt ac no-

uissima

prouide-

rent.

Misera-

ble espe-

Nel libro quarto de los Reyes, cuenta la sagrada historia, que el Rey Iosias derribò los ydolos, y en sus altares puso huesos de muertos, para que alli ardiessen; lo qual auia sido prophetizado en tiempo de Ieroboan, como se escriue en el tercero de la misma historia, y en esta figura marauillosa qual esta Emblema la representa, se dà auiso y exemplo a los que viuen descuydados en sus deleytes, tan seguros de que ay muerte y castigo para ellos q̃ como se dize por Esayas, tienen hecho concierto con la muerte, y con el infierno. Y esto es lo mismo que si dixera que viuen tan sin temor, y tan assegurados, como si con la muerte tuvieran hecho concierto, de que no auia de dar fin a sus deleytes y desordenes, y con el infierno, de que no auia de castigarlos. Oxala supiessen y entiendiesen, dixo el Espiritu santo por Moyse, y proueyessen sus postrimerias. Rezia cosa es, que este vno tan ciego y tan tonto en la embriaguez de sus vicios, que en su voluntad los haga eternos, y le parezca así, sin acordarse de que se ha de acabar, y no sabe quando, ni de que manera, pues a mucha dicha podra contar el que de alguna desventura se retiro a tiempo, y se hallo con honrra, y sin menoscabo, viendo que otros por no hazer lo mismo se veen deshonorados y afligidos, sin otros que los vieron acabar miserablemente, sien do honrrados, y tenidos por sus personas, y lo que professauan, y despues los veen en publico hechos miserable espectáculo de todos, y si esto

se vee a los ojos; para castigo de sola la memoria que con infamia se deslustra, que sera el castigo eterno que para siempre ha de durar? Conuiene pues deshazer los ydolos, y en su lugar poner la memoria de la muerte y del castigo, porque desta manera sin duda se remediara qualquier desorden que no en balde la Sabiduria dixo: Acuérdate de tus postrimerias, y para siempre no pecaras. Y verdadera mēte es así, que quien se acordasse, quando se determina a la ofensa de Dios, q̄ ha de auer eterna pena por el momentaneo deleyte que se le ofrece, ninguno tendria animo para tan mal trueco, ni es posible que si el contento de la vida presente quando fuesse, quanto pueden en el mundo tener todos, y en todo tiempo, se pesasse con lo que es la menor pena aun destas que aca sentimos, que huuiessede durar eternamente, ninguno auria tan de mal juyzio que escogiesse el contento que se auia de acabar, en trueco de sufrir vn dolor por pequeño que fuesse, auiendo de durar para siempre; quanto mas el dolor de las penas del infierno, de quien dixo sant Augustin en el libro de la verdadera y falsa penitencia, que no le ygualan los tormentos juntos de quantos martyres padecieron. Y porque en la election de cada vno quando se determina a obrar mal o bien, ay vna manera de pesar las cosas, es de advertir, que si fuesse en buenas balanças no se erraria, mas son falsas las nuestras, como dixo Dios por Dauid. Y acaece lo que se vee en las que son así, que por ser vna mas pesada que otra por

*Etaculo
de algu-
nos, para
exemplo
de otros.*

*Memo-
rare no-
uissima
tua et in
eternum
nō pecca-
bis.*

Eccle. 4.

*D. Au-
gusti. li.
de vera
& falsa
pœnitē-
cia.*

Psal. 61

*Menda-
ces filij
hominu
in state-
ris suis.*

*El objeto
presente
mueue
mas.*

Psal. 4.

*Entre lo-
malos ca-
da vno
haze su
falso dios
de lo que
ama.*

el plomo que trae debaxo, qualquier cosa que pufieren en ella, aunque sea poco, ha de pesar mucho, y estas balanças son vna la del objecto presente, que conforme al sentido pesa las cosas, y otra la del premio, o castigo que esta por venir, y conforme a la Fè haze el peso. Mas como a lo que es presente el plomo de nuestra miseria y desventura ayuda tanto, haze que pese mas lo presente por ponerse en esta balanga, y porque este peso esta en el coraçon, y en tanto que le huviere no podra jamas hazerse buena eleccion, auiendo la flimza de nosotros dize Dios; O hijos de los hombres hasta quando auerays de tener esse peso en el coraçon? *Vsquequon graui corde?* Libre nos Dios por su misericordia, de tan pesado peso, para que podamos leuantar el coraçon a las cosas de Dios, considerando la baxeza de quanto ay en la tierra que no sea encaminado para el cielo, y el daño que consigo trae. Y es la ceguedad y locura tan grande, q cada vno haze su falso Dios de aquello que ama en esta vida, y esse adora tan en daño y perjuizio suyo. Lo qual no tiene otro remedio, sino es que se derriben estos ydolos en que se adorauan los propios daños y miserias, y en su lugar se ponga la memoria de la muerte có que se despierite el verdadero dolor de los pecados, y se enmiende la vida, de manera que no solo no temamos la muerte por el castigo que despues della se ha de passar, mas que antes la desseemos, para gozar del premio eterno que Dios tiene aparejado para los buenos.



Si de todos los juezes se tomara
qual era menester la residencia,
cō ser los que defienden la innocencia,
de muchos por ventura se que xara.
Y es de entender que si se platicara
aquel justo rigor de la sentencia
del scnero Cambyses la insolencia
de algunos malos juezes se enfrenara.
El qual mando q̃ vn juez se desollasse
viuo, porque a los viuos de ssollana,
y su piel en estrados se clauasse,
Donde mando q̃ vn hyo que dexaua,
en lugar de su padre se sentasse,
por que mirasse bien lo que juzgava.



Vanto es devido a los buenos juezes el premio y la honra, tanto a los que fueré malos se deue la deshonor y el castigo, pues con autoridad publica la q̄ les fue dada para deshazer agrauios, se atreuen. Y los que de la codicia, q̄ es vicio antiguo, se dexan vencer, muy poco les queda para ser robadores publicos, y es justo q̄ los principes se muestren cō los tales rigurosos, como lo hizieron los Emperadores Valentiniano, y Valente, q̄ siendo informados de q̄ oficiales suyos en las Prouincias donde residian, injuriauan y afrentauan los subditos, y les tomauan sus haziendas, ordenaron haziendo ley, que fuesen quemados biuos los que tal hiziessen. Y si el robar los juezes es tan malo, tambien es malissimo el dexarse negociar cō dadinas, pues lo q̄ ha de ser conforme a rāzon y justicia, q̄ es del q̄ la tiene, se le quita, y se pone en venta, de q̄ tienē alguna ocasion los q̄ no siendo elegidos por sus meritos para los oficios, entraron en ellos auiedolos cōprado. Y por esto Alexandro Seuero no cōsintio en su tiēpo q̄ algun oficio de los Magistrados se vendiessē, diziendo que el que compra de necesidad ha de vender, y temiendo esto los Thebanos estatuyeron por ley q̄ ninguno fuesse juez q̄ huuiessē sido mercader, no auiendo diez años que lo huuiessē dexado, porq̄ la costumbre en cosas de codicia es dificultosa de dexar, de donde vino lo q̄ se suele dezir q̄ los que hā sido abogados no sean juezes, porq̄ las manos q̄ se han acostumbra do a recebir, con dificultad lo dexā. Y porque

Los malos juezes se aprovechan de la autoridad publica.

Uniuersal. C. vbi causa fiscalis.

Dadinas

Lampri-
dio en su
vida.

Ley de
los The-
banos.

Quisquis
transi-
tus fue

ay dos maneras de recibir, vna por codicia, y otra por honra y regalo, es de considerar, que en esto vltimo fuelé ser tétados muchos, por lo q̄ tienen las dadiuas de los subditos de respeto y reconocimiento, y de parte del q̄ lo recibe vna como Deidad, a que parece inclina el natural, que esso fue la entrada de la primera culpa, sereys como dioses, y como los Principes y juezes lo son en el nóbrey en el oficio parece que se apega a todo el recibir, y mas quando a esto se llega, lo primero q̄ es la codicia de que deuen estar tan agenos los que tuuieren estos oficios, que no solo no sean auarientos mas que tengan aborrecimiento con la auaricia, cóforme a lo q̄ a consejó a Moyse su suegro. Mas es lastima que muy desde los principios entrò la desorden, pues de la Escritura se sabe lo mal que anduuiéron en esto los hijos de Samuel, y en Esayas se quexa Dios de los juezes de su pueblo diziendo que son infieles, compañeros de los que hurtan, y q̄ todos aman las dadiuas, y dize mas que siguen las retribuciones, y esto es, que se inclinan como si dixessemos a la parte que mejor propinales ha de dar por su sentencia. Esta codicia se continuo de manera, que Democrides, y Stratocles antiguos juezes de Athenas contentos de sus ganancias, quãdo yuan a juzgar se combidauan, Vamos a las mieles de oro, y no se detuuiéron en esto los Romanos, como se cuéta de muchos, y en especial del juez desuenterado, aunque se llamaua dichofo, que esperaua de san Pablo le auia de dar dineros porque le soltasse, y por no darselos le re

rit nō in
dicet vñ
quam,
&c.

Genesis.
cap. 3.

Heloim
significa
dioses y
juezes o
princi-
pes.

Exodi.
18.

Esaias.
c. 1. Prin-
cipes tui
infideles
socij fu-
rũ. Om-
nes dili-
gunt mu-
nera se-
quuntur
bū-
tiones.

Act. iij.
4.
psal. 14
Gmune
a super
innocen-
em non
accepit.
Herodo-
toli. 5. y
Valerio
li. 6. c. 3.
Sisam-
nes, otros
dizen Si-
samnes.
Rey don
Juan el Se-
gundo de
Portu-
gal.

mitio, y no solo recibir dinero para condenar el inocente es malo, mas el recibirle para absolverle, deuiendosele a su inocencia, y al oficio. Y esto significò la Escripura en los Psalmos, quando Dauid dize, del que ha de habitar en el monte santo que sobre el inocente no recibio dadiuas, donde la letra que tenemos pudiera dezir, contra el inocente, como el Hebreo dize, mas la diction super, lo dize todo, que es en la causa del inocente para condenarle, o para absolverle. Y quanto al cuydado que los Principes deuen tener en castigar a los juezes que se dexan sobornar, y por dinero sentencian, las historias antiguas nos cuentàn lo de Dario, que castigò a Thaumasio poniendole en Cruz. Y Quinto Curcio escriue las justicias que Alexandro boluiendo de sus cõquistas hizo de los malos juezes de quien se quexaron los subditos. Y Herodoto dize, lo que en el presente Emblema se refiere de Cambyses Rey de Persia hijo de Cyro, al qual juez llamauan Sisamnes, y a el hijo Othanes, y quanto al escarmiento que este su hijo quiso tuuiesse, viene bien la historia entre nosotros sabida del Rey don Juan de Portugal, que auiedo muerto por la traycion que le ordenaua al Duque de Viseu su primo, llamo al heredero y le dixo, Faço vos Duque de Auiso vos eu, aunque no quiso se intitulasse assi, sino Duque de Bexa, y este le vino a heredar a el, y fue el Rey don Manuel de buena memoria.

ria.



Aquel alcanza el mas seguro estado,
que se puede passar con mediania,
libre de la miseria y del cuydado,
que al miserable aflige noche y dia:
de embidijs y traycion esta quitado
el que no tiene lo que el Tajo cria,
Y aquel es siempre rico y venturoso,
que ni viue embidiado ni embidioso.

EMBL. XLIIII.





Iendo como es la naturaleza tan rica, y en todas las cosas tan liberal, pone admiracion grande el ver quanto amo en el hōbre la pobreza, puesle produce en

el mūdo tan pobre, tan desnudo y menesteroso; y aunque se pueda dezir q̄ el amor de los padres lo cūple todo, muchas vezes falta el poder, y en algunos se ha visto faltar la piedad con los hijos, y auer sido menester q̄ las bestias se cōpadesen dellos. Y si bien se mira fue gran riqueza el no tener necesidad della, y q̄ verdaderamente huiese menester muy poco el hōbre, para lo q̄ es necesario, q̄ lo demas, como cosa q̄ se puede escusar, ni lo tienen todos, ni dexa de costar trabajo. Las cosas necessarias dize Seneca, muy poco cuidado cuestā q̄ en lo q̄ son deleytes se trabaja, y en otra parte. Grādes riquezas son la pobreza, compuesta con la ley q̄ la naturaleza nos puso. Esta se guardo mucho tiēpo en el principio del mūdo, como consta de la sagrada historia, y las profanas letras tãbiē nos dizē auer v̄lado los hōbres al principio del fruto de la enzina, y quando prouaron las nuezes, como gran regalo pensaron q̄ era manjar de Iupiter, y asy le diē el nōbre, mas estendiendose despues la desorden no se contento con los regalos de la tierra, y la ambiciosa hambre reboliuio los mares, como dixo Lucano descubriendo diferencias grādes de comidas y manjares, y dando principio a muchas enfermedades nūca de antes conocidas. Tuuo se por grandeza el passar los hōbres con poco como fundamento de toda vir-

Plinio li
bro. 7.

En Romu
lo, y Re-
mo se vio
este, y en
Cyro, y
otros.

Seneca
epist. 4.

Inglans
Iouis
g. 3. Ma
crabius
lib. 3. Sa
turnaliū
c. 3.

Lucano
lib. 4.

Plinio.

tud, pues el vicio no puede estar donde no huviere demasia. Los Philosophos antiguos amaron la pobreza y la procuraron, como se cuenta de Crates el Thebano, q̄ yēdo a deprēder arrojó la masa de oro q̄ lleuaua, y muchos ofreciēdoles hazienda y riquezas las despreciaron, como aq̄l Marco Curio q̄ ofreciendole los Sannites gr̄a cantidad de oro les mostró la olla q̄ tenia con nabos, y les dixo q̄ aq̄lla comida no tenia necesidad de oro. Y de las razones q̄ a esto en particular les obligaua es la primera, entender como dixo Philon, que el tener necesidad de pocas cosas era acercarse a Dios, assi como lo contrario era, estar muy apartado del. Hallauan con esto descanso, pues ninguna necesidad desuela tanto como el cuydado de la riq̄za, hallauā seguridad, porq̄ del pobre ninguno se acuerda, ninguno le dessea ni le procura la muerte para heredarle, que nunca en barro se dio veneno, mas en los vasos de oro. Con la pobreza ay ingenio, pues es maestra de las artes, y de la Philosophia. Y esta pobreza no se entiende de la que se llama miseria, la que pinto Plauto en el que ha menester buscar el sustento, y apenas le halla, y mayor miseria en quē aunque le busque no le halla, porq̄ ya entōces seria abrirse puerta para muchos males, y assi pedia a Dios Salomon con ver se Key, por estar sujeto a las mudanças que se ven cada dia en el mūdo, que no le diese mendicidad ni riquezas, porque con la necesidad no hurtasse, y con la prosperidad no se ensoberueciesse. Dificultoso es que no sea soberbio el rico, dize tant

12. q. 2.
S. Cris.
ex Diab.
Hieron.
mo. Laer.
tius ex
Diocle.
ait per-
suassum.
a Dioge-
ne y pe-
cuniam
mitteret
in mare.
Philon.
Iuuen.
satyr. 14
Augus.
Psal. 76
Plauto
in capti-
uis.

Prover.
30.

Auguf.
Sermone.

29.

Iuanfa.

ty. 14.

Seneca

epist. 14.

Chryff.

Laertius

in eius

Vita.

Idem &

Hora-

tius. &

Valerius

lib. 4.

Palla-

dis en

vna epi-

grama.

Augustin, porque la enfermedad de la riqueza, es la soberuia. Midio el otro en vna satyra la hazienda, solo quanto piden la sed, hambre, y frio. Y si lo que para esto basta nos bastasse, muy poco seria menester. Y el que con esto se conierta, esse es rico, que no el que tiene poco, sino el que mas dessea, esse es pobre segun Seneca, cō quien conformato lo que sant Chrysostomo dize desta manera. No es pobre el que nada tiene, sino el que mucho dessea, ni es rico el que mucho posee, sino el que de ninguna cosa tiene necesidad. Diogenes se contento con legumbres, y junto a vna fuente se metio en vna cuba, que conforme a los tiempos gouernaua, a quien Aristipo dixo, que si supiera aprouecharse de los Principes tuuiera hastio de las legumbres, y el le respondio, que si el supiera aprouecharse de las legumbres tuuiera hastio de los Principes. La pintura deste Philosopho metido en su cuba o tinaja, y que mostraua vn retrato que dize, Ni embiado ni embidioso, fue alguna vez empresa de quien pudo estar acrecentado auiendo algunas razones para ello, y escogio acomodar para si vna moderada casa, y con lo que tenia passaua sin descontento, antes cō mucho consuelo, auiendo hallado la mediocridad que con razon tuuo por mas segura el Philosopho, pues dixo el otro Poeta Griego, que el gran estado era peligroso, y el minimo, no ca-

recia de afrenta.



El que del mal agero bien espera
 qualquier mal q̄le venga ha merecido,
 y mas quien haze lo que no deuiera
 con perdida de algun bien conocido,
 el hazer mal es facil a qualquiera
 mas a su salvo a nadie es permitido:
 Muestranlo las auejas quando hieren
 que dan algun dotor mas ellas mueren.

EMBL. XXV.

X Si



I lo q̄ es hazer mal a otro se considera-
 se, ninguno auria q̄ tal hiziesse quando
 no huuiesse otra razon, mas q̄ por no ha-
 zerse mal a si mismo, pues verdaderamen-
 te solo recibe daño el q̄ le pretēde hazer a otro, y
 es claro ser esto así, porq̄ el mal q̄ a otro se haze
 es mal de pena solamente, y el daño que se haze
 a si quien mal haze es mal de culpa, en que ay tan-
 ta diferencia como todos es razon q̄ sepan, porq̄
 el mal de pena no solo no es mal, sino grandissi-
 mo bien para quien le padece, pues es el caudal cō
 que se grangea el cielo, y la culpa es piedra atada
 al cuello del q̄ arroja en el mar, que sino se de fata
 con tiēpo y muy cō ayuda de quiē le pueda librar
 le ha de llenar forçosamente al profundo. Y no es
 menos que esto el mal q̄ a si mismo se haze quien
 le pretēde hazer a otro a quien dezimos q̄ es hazer
 le mucho bien en que no puede auer duda, porq̄
 si es sin merecerlo le da en que merezca, y si tuuo
 culpa y solo deuia como dizen por auerle ofendi-
 do, auendoselo cō la injusta vengança pagado, el
 quedara sin deuda, y el q̄ se satisfizo quedara con
 ella. Y esta se executa y paga de muchas maneras,
 porq̄ demas de la pena q̄ ha de auer quien mal hi-
 ziere del verdadero juez a quien ninguna cosa se
 le encubre, lo mal hecho trae consigo desde lue-
 go la pena con el natural descontento q̄ viene del
 mal que se haze; y por esto dixo en sus proverbios
 Seneca, harto castigo es poder ser castigado, mas
 el castigo pesado es el pesar que viene de lo mal
 hecho. Y es lo mismo q̄ Ciceron dixo; cōueniēte

D. Chry
 sof. in ser
 mone,
 quod ne-
 mo ladi-
 tur nisi
 a se ipso.

Hazerbiē
 a otro.
 quiē le ha-
 ze mal y
 a si se ha-
 ze daño

Seneca in
 prouer-
 bijs.
 Cicer. li.

pena de la culpa es, que cada vno en el vicio halle el castigo. Y el mismo en otra parte; tienen los hombres de sus maldades la pena cierta, no tanto por los jayzios que suelen ser saltos, como por el castigo de las furias que los atormentan, no có teas encédidas, como dicen las fabulas, mas có la congoxa de su consciencia, y el tormento del mismo daño que procurará hazer a otro. Y si queremos mirar de donde viene este sentimiêto natural hallaremos que lo haze el principio del pecado que es la misma desorden, que segú los medicos el dolor es vn apartamiento de lo que es continuo vn desatarse y desordenarse. Y assi dixo sant Augustin aquella sentençia tan sabida. Mandaste lo Señor, y assi fue q̃ la misma desorden fuesse castigo y pena del pecado. Siêdo pues tã sin duda que a lo mal hecho se han de seguir este y los demas castigos, justo es que cada vno se reporte, y se vaya a la mano si quiera por no hazerse mal a si mismo, que verdaderamente como dixo el Angela Tobias, los que hazen maldad enenigos son de su alma. Dicho es de Socrates que al proposito me parece admirable, estás enojado có tu hijo? tu te yrás a la mano; entendiendo q̃ ninguno será tan cruel y desatinado que por enojo que tenga contra su hijo le quiera matar, pues es matarse a si. Y desta manera quien considerasse q̃ el hazer daño a otro es hazerse a si, claro esta que se yria a la mano. Dize Lactãcio que el hombre por tener sciencia del mal y del bien se abstiene de hazer daño a otro, aunque sea sufriendo y passando daño; lo qual no

3. de legi
bus.

Ex Pla-
tone.

Galenus
lib. I. de
sympto.
causis.

D. Au-
gust. in-
jisti Do-
mine &
sic est,
&c.

Thobias
12. quisa
ciunt ini-
quitatem
& pecca-
tum ho-
stes sunt
anime
sue.

Lactan.
Firmis.

Innocen
tia est pu
ritas ani
mi omne
iniuria il
lationem
abhorres
Cicero
lib. offi
ciorum.

Tu deus
Et o mor
tis aculeo
Aristo
teles li 9
de par.
m. c.
20.

Oseas. 6.

3.

puede hazer el animal bruto y sin razón. Y por esto entre las mayores virtudes del hombre se cuenta la inocencia de donde es claro q̄ aquel es sapientísimo, que antes quiera morir que hazer daño, para cumplir el oficio con que se diferencia de los brutos; y si buscamos para todo lo dicho exemplo que mas conuenga, ninguno se hallara como el de la auja, que con ser animalito tan chico y de tanta prudencia en su manera no se sabe yr a la mano en el enojo mas cuestale caro, porque si pica a alguno con su aguijon, muere como todos sabē; llamase este aguijon aculeo, porque pica como aguija; y aunque se diga de otros animales los tienen, el proprio es el de la auja, porque le tiene libre, y arrojandole hiere. Las armas de la muerte compara la Yglesia a este aguijon quando hablado con Christo, en el sagrado hymno dize; Tu auiedo vencido el aculeo de la muerte abriste a los creyentes los Reynos de los cielos, en que se ve ser alusion a la propiedad que auemos dicho de la auja, de quien se dize tambien y lo ensēo Aristoteles que nunca desta manera hiere en carne muerta, y como hasta entonçes heria la muerte en los que erā muertos no empleaua del todo sus armas, mas quando acometio a Christo, que es la misma vida, alli puso sus fuerças, y alli las perdio, perdiendo sus armas; y aunque dio dolor ella quedó muerta cumpliendose lo que por el Propheta auia dicho. O infierno yo te consumimire, o muerte, yo lere tu muerte.



Yo se quien sienão niño huuo soñado
 que desde el cielo al suelo descendia
 vna escala de piedra, y con cuydado
 por ella poco a poco se subia:
 y el passo que dexaua ya pisado
 en leuutando el pie se le caya.
 Y así forçosamente ca ninua,
 que endando passo atras se despeñaua.

EMBL. XXVI.

x 3

Entre





Ntre los falsos dioses que la ceguedad antigua de las gētes imaginava, huuo de ser vno el sueño, para que aun en esto se viesse quan sueño era todo lo que assi adorauan y creyan. Llaman los Poetas Griegos al sueño el mas poderoso de los dioses, y no es mucho, pues eran tales que se dexauan vencer del sueño, Y assi tuuo razon el propheta Elias en la sagrada historia, en dezir a los sacerdotes de Bahal le diessen voces que quiza dormia. En Sparta, segun Pausanias tuuo el sueño su altar junto con la muerte. Homero los dize hermanos por la semejança: y Hesiodo hijos de la noche por la obscuridad, tuuo tambien ara entre los Trezenios con las musas, por el sosiego y quietud que para ellas se requiere. Danle por habitacion al sueño los lugares sombríos, y en las puertas de su casa pone vna de cuerno, y otra de marfil. Lade cuerno es trasparente, y descubre lo que ay dentro, y la otra no da esse lugar en q̄ se muestra que algunos sueños se dexan entender y otros no. Y aunque lo cierto es, que no ay que creer en sueños, porque son sueño, no puede negar lo que es natural; como se vee que algunas vezes por el sueño se juzga como por señal, y sin esto en las sagradas historias se nos dize de muchos sueños que salieron ciertos en que no puede auer duda como en otras historias, donde se cuentan varios acaecimientos que entre sueños se han entendido. Y quanto a lo primero se sabe que el calor natural a los tiempos medidos, y particularmente en la noche que ayu-

da por si, con la humedad por la ausencia del Sol
 leuanta vapores al cerebro que le ocupan, y em-
 baraçon con que se suspende el mouimiento y
 el sentido, orden del cielo dada, para que la ofici-
 na del cuerpo en el nutrimento del haga su obra,
 fin que se estorue, como en parte se estorua quan-
 do se vela, porque con el trabajo y la distraction
 del entendimiento a que tanto han de acudir los
 espiritus que dezimos en alguna manera se derra-
 man, y en el tiempo del sueño, donde para el mo-
 uimiento y sentido no son menester, acuden a la
 obra en que se sustenta la vida, y porque el sueño
 tiene en la parte de la imaginatiua necesidad de
 estos espiritus, y ellos son de la ordẽ q̃ es el humor
 q̃ los engendra, necessariamẽte las formas que pu-
 lieren conformaran con ellos, y assi es forçoso q̃
 sueños sigan al humor que predomina en el cuer-
 po. Y destes sueños es muy ordinario en las enfer-
 medades entenderse bien el humor de que pro-
 uienen. Y por esto segun las reglas de medicina
 se deuen aduertir de que puso muchos exemplos
 Galeno en los comentarios sobre Hypocrates, y
 con esto se sabe lo poco que se puede juzgar de
 sueños, para no dar credito a las iaterpretaciones,
 que de proposito han querido dar algunos auto-
 res, de que hazen inuentor a Amphiction hijo de
 Heleno. Trogo, y Iosepho atribuyen la inuenciõ
 al antiguo Iosepho hijo d̃ Iacob. Mas Philõ la atri-
 buye a Abraham, y si en realidad la huuiera, no auia
 mucho que dudar en q̃ alguno destes Patriarchas
 la huuiesse enseñado, mas q̃ es la fingida, y solo era

Arist.
 li. de som-
 no & vi-
 gliamã-
 xime. c. 3
Themis-
stio de eo
dẽ c. 23.
& Al-
bertus. li.
1. trac. 2.
c. 29.
 Vea-se lo
 que dixi-
 mos. li. 2.
 de la ver-
 dadera y
 falsa pro-
 phecias c.
 30.
Gallenus
li. 1. com.
 3.
Plin. 7.
c. 56.
Trogo Põ
peio.
Ioseph. li.
bro. 2.
Philou.

Nicostro
to Ephe
sio.
Paniafis
Halicar-
nafo.
Artemi
doro.
Aelia-
nus li. 12
Plutar-
chus in
vita Ale
xandri.
Hypocra
tes epist.
ad Philo
pomenē.

en alguna manera de congruencias, en que parece que se funda, biẽ pudo tener principio y ser inuencion del Amphictiõ que auemos dicho, y que desta arte escriuiessen Nicosttrato Ephesio, y Panialis Halicarnaso, y despues de artenuidoro q̃ ha quedado solo con los versos que Suydas en diferentes partes refiere del autor que nos alega, y cõ ser verdad lo dicho que de los sueños no ay que hazer caso, quãdo el concierto dellos da muestra de alguna cosa que parece verdad y despues sucede, auemos de entender q̃ es por medio de los buenos o malos Angeles, que con permission, o cõ ordenacion de Dios auisan a tales tiẽpos, como de las historias sagradas nos es manifesto. Y assi no ay q̃ espātarnos de q̃ Galeno, y Plinio, y sin ellos Eliano y Plutarcho nos digã de enfermedades q̃ se hã curado por lo q̃ en sueños se descubriõ, como lo q̃ el Hypocrates cuẽta del sueño de la verdad y la opiniõ quãdo curò a Democrito, como el lo cuenta en vna epistola, tãbien desta manera dizẽ se han conocido propiedades de yeruas, y descubierto en el cuerpo del hõbrẽ las venas q̃ para algunas enfermedades se auian de romper, como consta de los autores dichos, sin otros sucessos de que estan las historias del mundo llenas. Y pues este sueño contenia en si tanto concierto fue razon se aduirtiesse, para que siruiessẽ de auiso, para passar adelante en el camino de la virtud, pues el blason que los buenos han de tener es no boluer atras, y aun deuen pensar que lo es, el no y adelante, como dicen los sanctos.



El que vn bien recebido no agradece
 da muestas de no auerle merecido,
 mas aquel que le estima y engrandece,
 y se ha mostrado siempre conocido
 en voluntad y obras, no merece
 que el biē hechor se muestre arrepētido:
 Bendito el que dá solo, porque quiere
 y dando a manos llenas no çayere.

EMBL. XXVII.

X 5

En





N otra emblema se ha dicho del desagradecimiento, quanto a lo que es del todo contrario al conocer el bien recibido como es, quando en lugar de las

buenas obras se hazen malas; y en esta se trata de los que por hazer bien quieren mas gracias de las q se les deue que es vn genero de logro no imaginado, pues el hazer bien quanto al fin y prouecho que se ha de esperar del, ha de ser por hazer bien y por el contento que consigo trae como cosa diuina, y querer por esto obligar a perpetua seruidumbre, y a mas de lo que vn animo sujeto a razon se obliga, y con efeto cumple no lleva camino. Y al proposito de cierta persona se ordeno lo q en la presente Emblema se dize, confessando ser el desagradecimiento notable falta, quando no huiera mas razõ que aueriguar se sin poderlo negar, que el bien recebido fue mal empleado, y q no se merecia. Y por esto dixo bien Baldo^a, q por el desagradecimiento se hazia vna persona vil, y por ser esto en tanta afrenta y castigo podemos dezir, q no fue necesario que pusiesen otro las leyes, aũ que no dexaron este vicio sin pena, pues las donaciones^b, y herencias^c se quitan a los desagradecidos, y aun despues de la muerte, con q otros delitos se acaban, no se acaba este, y se admite prouea de la ingratitud^d. Tambien los q fuerõ libertados buelue por ella a ser esclauos^e; y el hijo q auia fado de poder de su padre, y se dize emancipado dexa de serlo, por ser inobediente y desagradecido^f. Y no se contentaron otras gentes con tan pe

queños

Genero
de logro
extraor-
dinar 10.

a Bal. in
l. fratres
C. de inof-
fic. testa.
d. l. si. C.
de reuoc.
donatio.
c. Inauct
de nuptijs
s. ingrati
tudine.
d. l. si quis
filiu. D.
de inoffi-
cest.

el. 2. C.
de liber-
tis & co-
rũ l.
f. l. v. i.

queños castigos, segun lo que Xenophonte en la criança de Cyro cuenta, donde hablando de tan abominable vicio como es el de la ingratitud, dize q̄ nace de la desuerguença, q̄ es la guia de quantos vicios y maldades ay, y que por esto entre los Persas el ingrato era cruelissimamente castigado, mas como auemos dicho consigo se trae el castigo el q̄ fuere ingrato, siendo portal conocido, y esto le dio por pena Alexandro al mal soldado, que auiendo sido huesped de quien le curò y dio la vida, porque vino a su casa mal herido, pidio de merced parte de sus bienes, y se le dieron, como si fueran de enemigo, y aueriguada su ingratitud le mando restituyr lo que tã mal auia lleuado, y que lo escriuiesse en la frente, huesped desagradecido. Desta culpa estara siẽpre seguro el que conociendo el biẽ que recibio en palabras y obras, las que puede y se deuen, procura mostrarse agradecido. Y assi no es justo que se arrepienta el que hizo el bien, antes cayra en culpa de hõbre no puestto en razon, y mal considerado por codicia desordenada. Y si en alguno se viere esto nos dara motivo para considerar la grãdeza de Dios y su magnificencia quedando a todos tan a manos llenas y con tanta afluencia, como dize el Apostol Santiago, a ninguno çayere ni da en rostro con las mercedes que cada hora y cada momento nos haze, donde la palabra afluenter que trasladamos a manos llenas dize biẽ la magnificencia de Dios, siendo solo el que verdaderamente haze grandes cosas, y ninguna ay que en razon de ser hecha de

C. de iu-
gra. libe-
ris.

Author
Seneca li-
bro de be-
neficijs.

El que hi-
zo el bien
no deue
arrepen-
tirse en
ningũ ca-
so.

Qui dat
omnibus
afluenter
& non
imprope-
rat D. la-
cobus in
epi. catho-
li.

*Affluen-
ter se di-
ze en
Griego,
Aplòs q̃
es pura-
mente esto
es sin cõ-
diciõ, co-
mo dize
los Cõsul-
tos. l. 8.
D. de au-
thoritate
tutorum
s. omnis
institut.
de verb.
oblig.
Sola quo-
omnia
mutuan-
tur vita
Ala ro-
bus in
f. nno
Scipionis
lib. i.*

su mano no sea grande; y mas las que son en bene-
ficio del hombre a quien las demas como a fin se
encaminaron, que estas son notablemente grãdes
y cumplidas y para todos, dandonos bienes natu-
rales y espirituales en abundancia. Y es de notar
que esta palabra q̃ en Latin es affluenter en el Grie-
go es aplòs, y significa senzillamente o puramen-
te; y es termino de los Consultos, y se dize assi de
lo que se da sin condicion, en que se significa bien
la inmensa liberalidad de Dios, y quan sin interes
suyo, sino solo por su bondad y por hazer biẽ nos
haze mil bienes y mercedes en todo tiempo y en
todo lugar. Y quãdo en el mũdo se buscara cosa a
que pudiera compararse, ninguna se hallarà como
el Sol que perpetuamente se ocupa en hazer bien
tan cumplidamente que todo lo hinche de su cla-
ridad y lo alegra, todo lo cria y augmẽta, y ningun-
a cosa buena puede tener el mundo que no ven-
ga por su mano, y es con tãta generalidad que a ri-
cos y a pobres sustẽta y recrea de vna manera, sin
que tẽgan mas parte en el los Principes de la quẽ
tienen los pobres; y todo lo dicho nos dene ense-
ñar el respeto que ha de tener el hazer bien, siẽdo
por solo Dios, sin que esperemos de quien le reci-
be otro interes si quiera por no perder el mayor
que es agradar y servir a quien tan cumplidamen-
te sabe hazer merced, y la ha de hazer tomando
a su cuenta el bien que se hiziere, quando
se haze de la manera que conue-
ne, para que verdadera-
mente lo sea.



*Las cosas en el mundo cuenta jadas
 vn tiempo no lo fueron, y por esto
 no deuen ser de alguno despreciadas
 estas, ni las que vieren crecer presto,
 porque si fueren en bondad plantadas,
 no estorua el fudamēto humilde honesto.
 Pues no me dareys arbol tan crecido
 que muy pequeña vara no aya sido.*

EMBL. XXIII.

Fs

LIBRO SEGUNDO



Si la virtud tan poderosa que leuanta a los hombres a la suprema honrra, con mas titulo que el que puede dar la successiõ y la herencia; la qual se escogio por el bien y paz de la Republica, que de otra manera peligrara, deuiendose la preminencia al que verdaderamente excede a los demas en bondad y merecimiento. Y a este respeto los demas lugares, donde ay lugar de election y nembramiento deuen ocuparlos personas q lo merezcan; y quando con la virtud concurre la nobleza y el respeto de los mayores, muy justo es que aproueche y se a preferidos los nobles, sin que puedan agrauarse los que en solo los meritos de sus personas aguardan, deuiendo considerar sus cosas con modestia y templança, que si esto falta muy poco les puede quedar para merecer lo que pretenden, pues se ve quiebra en lo que es principal fundamento. Y fuele ser cemanera que alguna vez procuran descomponer a otros, y aun deshazer si pudiesen la nobleza para hazerse y guales siẽdo imposible; y harto es que por si puedan y gualar a los mas auentajados si por sus personas con el precio de la verdadera virtud alcançan lo que se pretende. Y no todos los que de menor fortuna han venido a subir (se ha de entender que fue por merecerlo) como fuera razon, que muchos auran subido por el camino que ellos se sab en y deurian temer la cayda, que quanto fuere de mas alto, sera mayor y mas peligrosa. De lo antiguo tenemos muchos exemplos en que no pienso detenerme, y son de

aquellos

Aristo. lib. 5. Politic. 10 Fit Rex ex praestantioribus per excellentiã virtutis.

Quod nobiles praferantur Doctores nostri in cap. de multa de praededitis

Acur-sus & alij in l. si societas tem.

D. prescriptio.

Quid qui cadit in periculum vix hoc tam

aquellos que de muy particular estado ; y algunos del que se dize baxo subieron a la grandeza del Imperio quando menos. Y si vnos le alcançaron por valor y esfuerço y por auerse adelantado a todos en bondad y merecimientos , otros y en realidad los mas , subieron por engaños y trayciones , que al cabo les valieron poco , y assi perdieron con infamia y desastrada muerte , lo que para honrra y descanso auian pretendido alcançar. Y en otros que parece siguió el medio , sino hallo engaños , ni malos tratos , tampoco veo virtudes tan señaladas , sino pura industria y buena dicha , con que tambien se supieran entretener si les aprouechara. Destos vltimos fue Macrino que primero dizen fue sieruo , y luego se ocupó en vilísimos oficios siruiendo en vna casa publica , y despues se dio a tratar negocios ; y en Africa se hizo abogado , y por la buena maña que se dio le vino a hazer Prefecto de su palacio el Emperador Caracalla , y de alli vino a conseguir el Imperio , aunque le duro muy poco. De los primeros podemos contar a Maximino , que auiendo sido pastor siendo muchacho siguió la guerra , y por la buena cuenta que dio de si , vino de vn oficio en otro a ser Emperador. Mas el Marciano que en el motin de los soldados contra Galieno se consintio leuantar por Emperador sin acordarse que auia sido herrero , justo fue le durasse poco el Imperio , pues al tercero dia le mato vn soldado diciendo , que moria al yerro que auia fabricado. Y quanto a los demas reynos y señorios del mundo

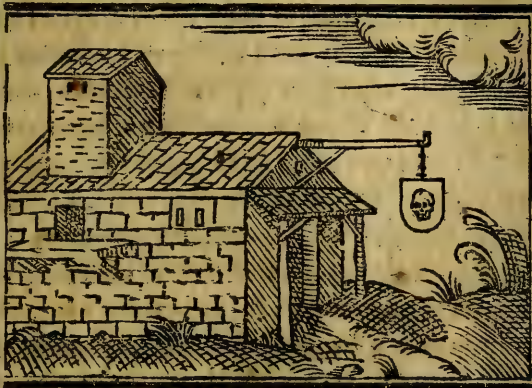
*euēnit
vlli sic
cadit ve
tasta sur
gere pos
sit humo
Ccc.*

*Macrino
primero
sieruo.
Iulio Ca
pitolino
Lampri
dio y o
tros.
Capitoli
no y He
rediano.
Præter
alios Ba
ptis. Ful
gofus.*

*El estado
a que se
vino por
mal me-
dio siem-
pre dura
poco.*

las historias estã llenas de extraordinarios sucesos, contando de muchos que con traycion y fingimientos han venido de muy baxos principios a ser Reyes, aunque les ha durado poco, mas hablado en general, y lo que haze al caso para el proposito de nuestra emblema, los que tuvieron bondad y la profetoren de veras, no tienen porq̃ despedirse de mejor fortuna, ni los que ya estan leuãtados se fien si el fundamento no ha sido el que cõuenia, que siendo como se dize honesto no importa que sea humilde, pues antes obliga a estimar y conocer la merced que Dios les ha hecho, y los demas es justo que los estimen y reuerencien por lo que vale el merecimiento propio de la virtud y bondad conocida, pues en todo tiepo y en todas gentes por la obligation natural q̃ todos conocen, fue reconocida y estimada. A lo qual no puede estoruar el principio honesto y humilde como se dize en nuestra emblema, y para ello se pone la figura del arbol que al pie del uene otros arbolillos q̃ son varas, y el mote dize haui tiempo en que fue como vna dellas, y es verso de Ouidio en que no solo se da a entender la razon q̃ ay para estimar los buenos que de si començaron su nobleza, mas tambien se habla con ellos mismos para que no se desuauzcan, y es admirable exemplo el que referimos en el primer libro del santo Arçobispo Villegiso, que siendo hijo de vn cetero tenia en su recamara pintada vna rueda con el mote que le dezia siempre. Acuerdate de donde vienes.

*El mere-
cimiento
de la vir-
tud siem-
pre fue co-
nocido.
Ouid. sub
qua nunc
recubas
tempore
virga
fuit.*



Autenao fido el mundo fabricado
 para servir al hombre como hechura
 del que a su semejança le ha criado
 passar trabajo en el es cosa dura:
 mas ha se de sufrir por que es forçado
 buscar para otra vida la ventura.
 Dionos naturaleza aqui posada,
 y puso en otra parte la morada.

EMBL. XXIX. y Quan-



Arist. 2
Physic.
Lactan.
l. 6. c. 5
Pli. li. 7
inproem.
Princi-
pium iu-
re tribue-
tur homi-
nicius
causa vi-
detur cu-
Et alia
genuisse
natura,
magna et
seu mer-
cede con-
tra tanta
sua mu-
uera, ut
non sit sa-
tis esti-
mare pa-
rens me-
lior homi-
ni an tri-
stior no-
uerca fue-
rit.



Vando nos ponemos a considerar en el
 hombre su dignidad y grandeza, junta-
 mente con su miseria, no parece que aca-
 bamos de entender bien lo vno ni lo
 otro. Porque si el hombre es el fin de todas las co-
 sas, como Aristoteles dixo, y el q̄ crio Dios para
 si, y todas las cosas para l, segun Lactancio, como
 padece de manera en esta vida, que se pueda con
 razon dudar si la naturaleza le es al hombre madre
 o verdadera madrastra? Porque si le cria y sustenta
 bien vemos de la manera que le trata, y si quiere
 regalos le han de costar sudor y trabajo, y lo que
 es daño muy sin buscarle se le ofrece y le halla;
 auiendo la naturaleza criado entre tantos anima-
 les de prouecho tantas fieras y serpientes ponço-
 ñosas, y entre las yeruas de sustento y medicina,
 tantas venenosas, y que solo con el daño se cono-
 cen. Y aunque desto puede la razon defender al
 hombre da le tan tarde el yso della, que entre tan-
 to muchas vezes peligra, y es marauilla escaparse
 alguno, comenzando desde su principio el peli-
 gro y el padecer atado y preso. Y quando sale a luz
 auiedo el hombre nacido de muger (dize Iob) Vi-
 ue breue tiempo, y en esse se carga de miserias, y
 como la flor sale y se marchita, huye como la som-
 bra, y nunca en vn mismo estado permanece. En q̄
 dixo quanto en si mismo auia deprendido, consi-
 derandolo primero el sancto, que el hombre nace
 de muger; que solo con esto se dezia mucho de lo
 que era principio de flaqueza y miseria. Por lo
 qual Euripides se quexaua a sus dioses, que no

huuieffen tenido los hombres otro nacimiento mas noble, que aun se preciauan de auerle tenido mas auentajado los que se publicauan auer nacido de los robles, o de las piedras. Pues la vida corta y tan dudosa y llena de trabajos, que puede ser fino cumplimiento de miserias, mas có todo esto no podemos negar la grãdeza del hombre a quiẽ la razon y la libertad hizieron imagen de Dios, y assi dixo Ciceron considerando las partẽs del animo. O Torcato creeme que para cosas mas altas nacimos, y en el mismo libro al principio auia dicho, para mayores cosas nos crió la naturaleza, y nos hizo cóformes. Y quien esto alcançaua no era mucho dixesse la sentẽcia celebrada que dio fundamento a la presente Emblema, diziendo que la naturaleza nos dió posada y meson en esta villa estando en otra la morada, conformando en esto con la verdad Catholica, que nos enseñó sant Pablo diziendo, q̃ no teniamos aqui ciudad permanente, y que inquiriamos la que està por venir; la qual doctrina nos auia enseñado Dios en todo el tiempo de la peregrinacion de su pueblo con tantos trabajos y persecuciones, hasta que llego el tiempo de gozar de la possessiõ y morada propria. Esta para nosotros es el cielo, de quien Plinio dixo, que auia sido dexado a todos enherencia, y añade a esto; Si alguno ay que su creacion ayavisto, donde la letra mas verdadera ha de dezir crecion, que assi llamauan antiguamente el entrar en possessiõ de alguna herencia, y esto se fazia con ciertas solennidades, que por ser escri-

Euripi-
des.

Virg.

Genq.

virum

trũcis et

duro ro-

bore ma-

ti.

Cicero li.

2. de fin.

Lib. de se-

nectute

in fin. ex

ita ista

discedo

tiquã ex

hospiti-

non tan-

quam ex

domo cõ-

moran-

di enim

natura di

uerform

nobis non

habitadi

adedit.

Paul. ad

Heb. 13

Pli. li. 7

c. 26.

LIBRO SEGUNDO

1. c. retio-
num 17
in ordine
C. de iur.
delibe. de
qua post
Alcia. ti
bro. 3. di
spun. c. 7
D. pre-
ses in 4.
Variar.
c. 10.

Psal. 106
Erra-
re fecit
eos in in-
uio & no
in via.

Genes.
47. dies
peregrina-
tionis
vita
mea,
&c.

pulosas se quitaron, y pues tan cierta verdad no puede tener duda, justo es que esto poco que puede durarnos al camino se haga con cuydado sin salir del, aunque se ofrezcan estropieços. Librenos Dios de ver nos fuera del camino, dóde no ay senda, como aquellos a quien por sus pecados castiga Dios, de quien dize David que andan errados fuera de camino y no en el. Y parecia que en el camino no podia errarse; mas esto se dize el estropieço que auemos dicho, o pararse vno y dormir se, que quãdo recuerda no sabe a que parte ha de yr, y en el mismo camino se pierde, mas es facil boluer a encaminarse lo que no es al q anda perdido y fuera del camino. Deuemos pues cófiderar que es vna peregrinaciõ toda esta vida, como llamo la fuya el sancto Patriarcha Iacob, con la qual verdad conuiene lo que dixerõ los Bracmanes en su carta a Alexandro Magno, cuyas palabras, segun andan referidas, que por ser tales se puedẽ poner aqui, son estas. Nosotros no somos naturales deste mundo, sino aduenedizos, y de tal manera venimos al orbe de la tierra, que no nos da contento permanecer en ella, antes passar adelante, dandonos priessa para llegar a nuestra propria casa. Y siendo esto tã claro y manifesto justo es contentarnos con lo que basta, y passar las descomodidades y trabajos, que cada dia se ofrecen con la esperança de llegar a la morada, donde para siempre se ha de gozar del verdadero descanso,





Comiença el vicio siempre con blandura
 prometiendo contento, y admitido
 cumple con dar disgusto y amargura
 quedando en todo falso y fementido:
 o canto de Serena y hermosa a
 q̃ al cabo eres vn monstruo tan temido,
 Quan seguro podrá estar de tu daño
 quien mirare tu fin con desengaño.
 EMBL. XXX. y 3 Sien-

Aristo.
 1. rethori
 cor. c. 2.
 libro. 1.
 mag. mu
 ra. 12.
 Grad. En
 demum.
 c. 8.
 Prouer.
 25. ne in
 tuearis
 vinū quā
 do flauē-
 scit cum
 splendue-
 rit in vi-
 tro color
 eius &c.
 Homē.
 10. Odys.
 Prouer.
 c. 5. fa-
 uis di stil-
 lās labia
 meretri-
 cis.
 Dicho de
 Seneca
 admira-
 ble.

Siendo el bien lo que todos apetecē, no
 pudo de otra manera el mal entreme-
 terse, sino disfraçado y dissimulado en
 figura del bien, y así el vicio se muestra
 blando y acariciador, prometiendo contento y sa-
 tisfaction, mas quitada la mascara descubre su en-
 gaño y falsedad siendo despues desgusto y descon-
 tēto, es muy semejante al vino en la copa de chris-
 tal q̄ con su hermosura y resplandor promete ale-
 gria, y combida a todos, de quē el sabio dixo, no
 mires el vino quando roxea, y su color resplande-
 ce en el vidro, porq̄ te hago saber que se entra blā-
 damēte, y despues muerde como culebra, y como
 basylisco derrama su veneno, y aunque de solo
 el vicio de la desorden en la beuida de quien tan-
 tos males proceden, se dize esto; tambien se en-
 tiēde de qualquier otro vicio que enagena el sen-
 tido con que los hombres quedan hechos bestias
 conforme a la antigua fabula de Circes. Y porque
 esto es particular en el vicio deshonesto, y que
 mas a la vista se manifesta, nos aduirtio el Spiritu
 santo desto mismo, diziendo de la muger q̄ sus la-
 bios son panal que destila miel, y sus dexos son
 mas amargos q̄ los asēxos. Y desta manera es to-
 do lo demas que con engaño y falsedad nos aco-
 mete, que dexandonos vécer de qualquier vicio
 q̄ sea, naturalmente se ha de seguir despues el des-
 contento demas de los daños y males que se siguē
 del, por lo qual dixo Seneca, que los vicios no se
 han de mirar quando vienen, sino quando se van.
 Y para recuerdo desto se nos ofrecio en la presen-

te Emblema figurar vna Serena en el mar, de quie
 fingieron Homero y los demás, que cō su canto y
 hermosura encantaua las gentes, para destruycion
 dellas, siendo lo q̄ se moltraua de parecer hermo
 so y apazible, y lo demás que se encubria de fiero
 monstruo, y con razon de todos temido, con q̄ se
 concluye diziendo, estava seguro de los vicios y
 de su daño, quien con desengaño considerare en
 ellos el fin que han de tener. Las Serenas segū Pa
 lephato autor graue que escriuio en tiēpo de Ar
 taxerxes, se fingieron por vnas ramerās q̄ en cier
 tas Islas del mar engañauan a los nauegantes, y su
 figura puso Seruio de donzellas el rostro, y lo de
 mas de aues, aunq̄ lo ordinario es cōforme al ver
 so de Horacio que acaba en pez la que de medio
 arriba es muger hermosa; mas estas se dizen Nerei
 das hijas de Nereo, y las otras hijas de Acheloo, y
 todas Serenas por la musica q̄ fingiendose tan ad
 mirable huuo de poner Platon en los cielos ocho
 Serenas, atribuyēdo a cada vno de los que se alcā
 çan a ver vna Serena, por el concierto y armonia
 con q̄ se haze aquella musica de los cielos tan ala
 bada, y encarecida del mismo y de los demás auto
 res que le signieron, y en especial del Macrobio,
 mas la diferencia destas figuras pudo ser, para mo
 strarnos mas la propiedad de aquella gente perdi
 da, que mostrandose apazibles son aues de rapina
 perniciosas, y de poca fē, que en la parte del an
 guilla se significa junto con la desorden y falaci
 dad por la propiedad del mar, dōde la cria es tan
 ta. Y demas de tener fundamento en ficciones de

*Homero in Odys.
 & Xenophon de dictis & factis So
 cratis.
 Palephato de non credendis poetarū
 fabulis.
 Seruius in. 5.
 aneidos.
 Hora
 tius in
 arte por.
 Desinit
 in piscem
 mulier
 formosa
 superne.
 Plato in
 dialogo
 de repu
 blica.
 Macro
 in som
 nium Sci
 pio. li. 1.*

Psal. 113
cali cali
Dño ter
ram autē
dedit fi-
lijs homi
num.
Pausa-
nias li. 9
Pli. li. 9
cap. 5.
Georg.
Trapezū
tias, &
Theod.
Gaza re
lati ab
Alex.
Neapoli.
li. 3. c. 1.
Damian
Agoes in
descriptio
ne Vllis-
polis.
Eliano de
animalib.
lib. 13. c.
21.

fabulas repugna que fuera de la habitació de la tier-
 ra aya en las aguas hombres, auiedo dicho el Spi-
 ritu santo por David. El cielo de los cielos es de
 Dios, mas la tierra dio la a los hijos de los hom-
 bres. Y si contra esto nos alegaren auerse visto, y
 aũ tocado Serenas y Tritones, es de entender que
 son monstruos del agua, y no especie de peces y
 mucho menos que sean hombres, ni tengan ani-
 ma racional, que esto ha sido ilusion del demonio
 como lo que Pausanias, y Plinio cuentan. Lo que
 Georgio Trapezuncio, y Theodoro Gaza dizen
 que vieron, tambien pudo ser engaño de quẽ no
 solo a la vista, sino al tacto sabe engañar, o serian
 monstruos, y lo mismo digo de lo. que Damian
 Agoes en la descripcion de Lisboa cuenta de nue-
 stros tiempos, donde se engaño en lo que refiere
 de la aduana de las serenias que se pagaua en Por-
 tugal en tiempo del Rey don Alonso, porque sin
 duda se llamaua asì otro genero de pescado ordi-
 nario, que era en vso, y lo que dize de los Mari-
 ños sera verdad, auiedo venido alguno por el
 mar en barca, o a nado. Y que aya sido fiction del
 Demonio lo de los tritones, es buen lugar el de
 Eliano, donde tratando de ellos, y sintiendo la diffi-
 cultad, dize; Apolo quiere que creamos los ay, y
 y por esto no podemos ponerlo en duda. Mas
 los que sabemos el poco credito que se
 ha de dar al que se llamaua Apolo,
 no tenemos para que
 creerlo.





Viendo la gente moça entretemida
en cantar y tañer con instrumentos:
Thelemaco, no quiere se despida
la musica, ni dexen sus contentos:
solo se aparta, por que aquella vida
es del tiempo que sigue otros intentos,
Mas ya su edad de veras ocupada
de lo que es passatiempo esta olvidada.

EMBL. XXXI. y 5 Ioan-



LIBRO SEGUNDO

Ioannes
Zezeſ
en ſus chi
liadas.

Alijs
hec cura
ſunt.

1. ad Cor.
6. omnia
mihi li-
cent, ſed
nō omnia
expediūt.
Suydas.



Oannes Zezeſ autor Griego de mucha erudicion, trae como por prouerbio el medio verſo de Homero, donde introduxo a Thelemaco, que viendo a los Procos regozijados y entretenidos en muſicas y cançiones, como coſa que a el no le conuenia, dixo: Trate otros de la cythara y el canto. Y conforme a eſto ſe ordeno la Emblema preſente con los instrumentos muſicos, y el mote en Griego, que ſuena, àlliſi taphta meli, y ſignifica a otros den cuy dado eſtas coſas, en q̄ ſe da a entender que la gente graue que deue emplearſe en las coſas que ſon de ſu edad, o de ſu oficio no ſe hade ocupar en aquellas que la mocedad y la ocioſidad ſuelen introducir en los moços libres y deſocupados, auq̄ ſean tales que de ſuyo no ſean malas, como la cythara, y el canto. Y es aſſi que ay muchas coſas q̄ de ſuyo ſon buenas, y por eſſo licitas mas no conuenientes a todos, conforme a lo que ſant Pablo dixo de ſi: Todo me es licito, mas no todo me cōuiene, dōde el termino todo ſe entiende por muchas coſas, o reſpecto de lo que alli ſe habla. Y de ſta manera es claro q̄ ay muchas coſas que aunque ſean a otros licitas, no lo ſon a perſonas q̄ ſu edad, o el pueſto y lugar que tienen les eſtorua. Y para eſto en Suydas ay vn adagio Griego, dōde dize, la vieja dança, y dize es prouerbio que ſe aplicaua a todo lo q̄ no era conforme a la edad. Y porq̄ dize mos que eſtos entretenimiētos ſon de vnos, y no de otros, ſera raxon que tratemos de quales ſon, porq̄ aunque ſe diga que a la gente graue y ocu-

pada

pada no conuiene, tampoco no es bien se entiēda que a todos los demas hazē al caso y les es de provecho, pues no todas vezes es así, antes muy dañoso, y muy ocasionado a la desorden y liuidad. Y para esto dezimos que la musica de suyo es, como se dize cosa del cielo, y admirable quando cō moderacion se trata y exercita, porque si en ella se ocupa vno siempre aura gastado el tiēpo, y ninguna cosa aura mejorado en el animo y en la virtud. Y por esto segun Diodoro Siculo entre los Egypcios no fue recebida en vso la musica teniendo la por peligrosa y de mucho perjuizio, segun lo qual podran solo tratar siēpre della los que lo tienen por oficio, y son para el seruicio de la Republica necessarios, y así se tuuo vn tiempo su exercicio en algun desprecio, conforme a lo q̄ dixo Philippo a su hijo; No tienes verguença de auer cantado tambien? y lo q̄ el musico respondio al otro Rey que le notaua de alguna falta, diziendo: No quiera Dios señor, q̄ se pays vos tãto como yo en este oficio. Y lo q̄ dezimos desprecio es, quanto a q̄ los Principes vssen la musica, porq̄ en lo demas q̄ es gustar della, y estimar los musicos, siēpre se vso tanto, q̄ al inuentor de la cythara (como es notorio) hizierō Dios los de Grecia, y al de la flauta los de Arcadia. Y es así, q̄ para cosas publicas admitierō la musica, como se admite en las solēnidades santas, para el fin que la Yglesia pretēde. Mas boluiēdo al proposito dezimos, que demas de las personas graues que por sus ocupaciones no tienen lugar ni les conuiene, aun a los q̄ son moços

A quien conuiene el vssar de la musica.

Diodoro Siculo li. 2. c. 2.

Plutarcho in Pericle.

Theodorico lib. 5. c. 32.

Dize se
començo
en Arist.
chia la
musica
delas ygle
sias.
Arist. li
bro 3. po
litico.
c. 6.
Diogenes
(dize La
ercio) acu
sava a los
musicos,
porque co
certando
tambien
las cuer
das de or
dinario
eran ellos
de sconcert
ados en
sus cosas
brez.

y desocupados no es tan general, porque si tratan de estudios, es cosa maravillosa la contradiccion q con ellos tiene la musica; lo vno, porque diuier te mucho y ocupa el tiempo; y lo otro porque la dispo sicion que es menester en el hombre para de prender y discurrir con el entendimiento es dife rēte sin duda de lo que ha menester para juzgar de solo el sonido. En que no ay para q detenernos, y solo traere vn lugar de Aristoteles, donde acor dandose de la que se dize de Minerna, que sonan do las flautas juto al agua las arrojó por ver la de formidad del rostro que con ellas se le hazia, dize que bien pudo ser que se ofendiesse de aquesto, mas que a su parecer se ofendio mucho mas, porq siendole atribuyda la sciēcia y el arte, ninguna co sa tiene que ver con el entendimiento y la intelli gencia el vso de las flautas. Y no solo a los que tra tan estudios es estoruo el exercicio de la musica, mas tambien a aquellos q de veras tratan de apar tarse de los vicios y del camino que de ordinario suelen llevar los moços, porque la musica ablan da y mueue los afectos, y de proposito se compo nen cosas, que en su letra y canto son todo blandu ra y halago, y aun pestilencia mortal de los ani mos. Y temiendo aquesto se yo quien auiendo procurado deprender de sus primeros años, quanto le era posible por la inclinacion y aun in genio que por ventura tiene a la variedad de las sciencias, huyó de la musica, y solo se con tento con saber algo de la

Theorica.



El que tiene poder tenga templança,
 dexe passar la ira que es vn fuego
 no quiera del castigo hazer vengança,
 ni quiera a lo que manda se haga luego
 entereza sera que no mudança
 dexarse conuencer del justo ruego,
 Que a muchos las segures fueron dadas
 mas no sin causa las trayan atadas.

EMBL. XXXII.

Plu-

Plutar.
 li. pr. ble-
 matum.
 Statius
 da spatiū
 renuēq;
 morā ma-
 le cuncta
 mini-
 strat im-
 perus.
 Gregor.
 super
 Matth.
 c. 2. et li.
 5. moral.
 Virg. li.
 2. aneid.
 Greg. in
 epist. ad
 Mauri-
 cū imp.
 et habe-
 tur in c.
 illa prae-
 positorū.
 11. q. 3.
 Seneca in
 prouer-
 bijs.

Plutarco en vna de sus problemas mora-
 les preguntando, porque estas segures las
 trayā atadas aquellos supremos luzes.
 Responde que se ordenò assi, porque si
 quiera aquel poco espacio que se tardauan en de-
 satarlas, tuuiesse para mirar lo que hazian. Y esto
 se aduierte a todos los ministros de justicia, y prin-
 cipalmente a los Principes en el presente Emble-
 ma, con la figura de las fasces y segures, y con me-
 dio verso de Stacio, que dize. D A S P A-
 TIVM TENVE M Q V E MORAM, da-
 te espacio y alguna pequeña tardança: y en lo de-
 mas del verso dezia, porq̃ el impetu muy mal ad-
 ministra todas las cosas, y es claro pues falta el con-
 sejo, que como dize sant Gregorio la ira no le co-
 noce. Y en otra parte dize, que la ira quita la luz
 de la intelligencia. Y es lo del Poeta donde dixo:
 La ira y el furor despeñan el sentido. Y segun esto
 no pueden los q̃ se ayran administrar justicia, dō-
 de tãto es menester el buen juyzio y el cōsejo para
 entender la verdad, y juzgar conforme a ella, en q̃
 ha de faltar quien se dexa vencer de la ira, pues
 por entonces le parece justo todo lo que haze, co-
 mo lo dize con las demas sentēcias admirables al
 proposito san Gregorio en la epistola a Mauricio,
 y lo refirio en su Decreto Graciano. Y no es mu-
 cho que desta manera venga a ser (como Seneca di-
 xo) el fin de la ira, principio del arrepentimiento.
 Y quãto a los juyzios tã peligrosos, como son los
 de sangre, podremos dezir, q̃ el que cō yra execu-
 ta lo q̃ le parece con ella que es justicia, aniēdo de

entender despues la razon que tenia es como los
juezes tã desbaratados que primero ahorcan el hó
bre y despues le aueriguan la culpa. Y por esto di-
xo Ciceron que no conuenia se interpusiesse el ca-
stigo antes que la sentencia; conuiene pues dar lu-
gar a la ira, q̃ es como vna auenida para q̃ se passe,
y pues ella de si es breue, que si durasse seria locu-
ra entera qualquier espacio es de prouecho. Y
por esto pidio al Emperador Theodosio el Filoso-
pho Liuius lo q̃ tambien halló, que aconsejó Athe-
nodoro a Cesar, y fue q̃ quãdo se sintiesse ayrado,
primero que mandasse executar algo dixesse los
nómbres de las veynte y quatro letras Griegas; y
con ser el Theodosio muy gran Principe tuuo no-
table falta en ser ayrado, como se vee en los q̃ hi-
zo matar en Thessalonica, como es notorio por
las historias finyas, y de los hechos del bienauentu-
rado santo Ambrosio, de que tenemos vn famoso
texto; y aunque algunos luristas entiendan que es
Bolonia donde esto sucedio, diziendo se llamaua
antes Thessalonica. Lo cierto es auer sido en la q̃
es en Macedonia, y no ay otra; la qual se llama
agora Salonique; y es la q̃ sant Pablo hizo tã cono-
cida cō sus cartas. Y del escarmiento q̃ deste suce-
so tuuo el Emperador Theodosio, ordeno q̃ por
treyn ta dias se detuuiessse la execucion de lo q̃ el
Principe mãdasse con ira. Y esta se entiẽde de la q̃
llega a iracúdia; cō q̃ el animo se altera y la razón no
haze su oficio, que lo q̃ es ira con que la razon de-
spierta el animo a la vengança iusta nace del asẽ-
cto que es natural; y es tan necessaria q̃ sin ella de-

Cicero
lib. 2. re-
thori.

Sexto
Aureli.
in Theod.
Paul. dia
co. lib. 12
in co.

c. Cũ a-
pud The-
salonic. 2.
11. q. 3.
Bolonia
fue edifi-
cada de
Theodo-
sio, segũ
Acurzio
y Bar. in
proce. D.
q̃ hac au-
tẽria.
t. Si ven-
dicari. C.
de poen.

Cice. lib. zian bien los Peripateticos, que no es hombre el
Tuscu. q. que no la tiene, y que era la piedra en que la forta-
Psal. 4. leza se aguzaua, y por esto el Real Propheta nos
Irafcimi dize. Ayraos y no querays pecar, concediendo
ni & no lo que es de naturaleza, y negando lo que es de la
lite pec- culpa, como en aquel lugar dize sant Ambrosio, y
care. si en los particulares es reprouado castigar con ira
De Ar- al que le es sujeto tãto que algunos lo hã dexado
chiras. Ci- diziendo, Agradecedme que esto y enojado, co-
ce. in Tu- mo se cuenta de Architas, y Socrates, y tambiẽ de
scu. l. 4 Platon el qual encomendo a Xenocrates el casti-
De Socra- go de su criado, porq̃ el estaua con ira, mas obliga-
te, Sene- cion tienen los Principes de yrse a la mano, porq̃
calib. 2. lo que es en los otros iracundia en el Imperio di-
de ira. ze Salustio, soberuia y crueldad se llama. Y no ay
 porq̃ llamar entereza al no querer admitir ruego,
 porq̃ no digan que se mudan, que antes estã obli-
Salustio. gados a mudarse, dexãdose conuencer de la razõ
Homero. y d̃l ruego justo, y esto es lo q̃ Homero dixo en el
lib. 15. libro quinze dela Iliada; Tã crueles cosas no quie-
de la Ili- res mudar? mira que el animo de los buenos se mu-
da. & da. Y en el nono auia dicho; Reprime tu yra, o
lib. 9. Achilles q̃ no te esta bien ser de animo tan cruel,
 pues los dioses tãbien se mudan. Y aunq̃ la verdad
 Christiana nos enseña q̃ Dios no se muda, tambiẽ
 se dize mudar quando se muestra ayrado, y nos
 amenaza, y por su infinita misericordia nos perdo-
 na. Las segures eran insignias de los Consules, y
 primero lo fueron de los Reyes, auendose intro-
 ducido doze Liçtores, que fuesen delante dellos.
 Los Pretores trayan seys y el Proconsul cinco.



En el suelo tenaida la Diadema
 con vn sentido mote y elegante,
 el que no te conoce te leuante
 vistosa y de puecho hara vna emblema
 La qual salio de la bondad estrema
 de vn varon tan entero y tan constante
 que dixo quando ya tenia delante,
 y en sus manos la insignia mas suprema
 Ovenda muy mas noble que dicha
 si alguno por ventura conociess'e
 quan llena estas de afan y desconsuelo.
 Viendote tan pesada y trabajosa,
 aunque tendida y a sus piess'e viesse
 no te osaria leuantar del suelo.

Valerio
Maxi-
mo.

Antigo-
na su hi-
jo, an ig-
noras Re-
gnum no-
stru sple-
didu esse
seruitu-
tem.

Boetius
lib. de cō-
solatione.

Plutar-
chus in
Timoleo-
ne.

Valerio Maximo cuenta esta admirable historia, sin dezir quié fuesse el que tanto mostro la grandeza de su animo, con el desengaño de lo que el mundo piensa que tiene de contento la grandeza del estado, siendo assi la verdad que quanto tiene el Reyno de suprema alteza, tanto tiene cófigo de trabajo, y en alguna manera de miseria, pues el otro dixo, por vétura ignoras que el Reyno es vna honrrrosa seruidumbre? como lo es tener a cargo la defensa de todos y sustentar la paz, y administrar justicia, porque esto que es sino seruir a todos sin jamas tener descanso ni reposo auiendo de hazer el oficio que se deue? Y quando se quiera llevar otro camino tiene por sí mucha dificultad y los sucesos ordinarios de las cosas han de dar ocasion de pesadumbre, aunq̃ mas della se huya. Boccio en el libro de consolacion representa esta seruidúbre diziendo assi. Los que en la cumbre del alto assiento ves assintados vestidos de resplandeciente purpura rodeados de las temerosas armas, y amenazando con la grauedad de su rostro, si alguno pudiesse quitarles la cubierta, y la sobre haz del soberuio atauio hallaria las estrechas cadenas que debaxo tienē. Y es lo que Plutarcho dize, que el nombre tienen de principes, mas en realidad seruos y ministros son de todos. Y esto con el perpetuo cuydado con que han de acudir a todos, y a todas las cosas haze q̃ aunq̃ quieran no puedan tener descanso. Entre los Persas era costumbre, que vno de sus canareros entraua de mañana a despertar al

Rey, y le dezia, leuãtaos Rey y tratad de vuestros negocios. Y de suyo se està que el mismo cuydado haze este oficio con el que tiene a su cargo el gouierno de muchos, y por esto dixo Homero, que todos dormian en las naues vencidos del sueño, mas que Agamenon estaua despierto y desueldado reboluiendo muchas cosas en su pensamiento, y en otra parte dize, no es cosa decēte, que el que tiene a su cargo la defensa de los pueblos duerma toda la noche. Y Seneca en vna tragedia dize; suele dar sueños sin temor el cespēd blando, antes q̄ la lana teñida en Tyro, q̄ los dorados techos rompen el sueño, y quitan el sosiego. Y en otra parte: Tiene seguro el pecho, y en su mano, sin q̄ le tiēble la taça estendida de haya, mas los vasos dorados se enturbian con la sangre q̄ se imagina quando se veen sobre si colgādo las espadas desnudas. Acordandose en esto de lo que se cuenta en la historia de Democles; y de los peligros grandes a q̄ estan los Principes sujetos, de que dezimos en otra Emblema, y aqui solo diremos lo que Xenophonte refiere que Hieron dezin en el proposito, y eralo que se sigue. La beuida y el sueño tengo por enemigo temiendo las assechāças en ellos temo el acompañamiento de muchos, y temo la soledad, temo estar sin guarda, y temo a los mismos que me guardan, no querria ver los sin armas junto a mi, y quando los veo con ellas no me confio ni me asseguro dellos. Cō esto y los encargos que consigo trae tan pesada carga no pueden dexar desentirlo, y hazerseles muy dificultoso nego-

*Costum-
bre de los
Persas.
Homero
li. i. Ilia.*

*Non de-
cet pasto-
rem popu-
lorum to-
tam no-
ctem dor-
mire.*

*Seneca
tragedia.
10.*

*Lo que
de si de-
zia Hie-
ron, segū
refiere
Xeno-
phonte.*

LIBRO SEGUNDO

Gigantes gemunt sub aquis Iob. 26. D. Gre. go. c. 17. cio. Gimen debaxo de las aguas los gigantes dize el santo Iob, y el bienauenturado Gregorio lo explica de los Principes que por su grandeza se dizen gigantes, mas debaxo de las aguas (que es el cuydado de los pueblos, que por las aguas son entendidos en la Escriptura) gimen, y se lamentan, de manera que de alguno se cuenta, dezia que quisiera mas morir que ser Emperador, y entre otras dificultades que ay en la administracion de las cosas grandes dezia Solon, que era auer de contentar a todos; y en efeto esto es ser Rey, que es estar obligado a otros. Y porque obligado quiere dezir atado, mostrauan esto los antiguos con la venda de lino q se ataua en la cabeza, y por esto se dize en la historia que en esta Emblema se ha referido. O mas noble que dichoso paño que es lieço, el qual rodeado a la cabeza era insignia Real llamada por esto diadema. Y de aqui es lo que se dize de Pompeyo, que le achacaron que afectaua el Reyno, porque traya a la pierna atada vna venda de lienço. Y la forma que se vee de las coronas en puntas nacio de la figura del Sol, y del resplandor que quisieron significar de los Principes en sus estatuas y figuras. Y el ponerse en lugar destas puntas flores, tuuo principio de Francia, y si son las hojas que llaman Romanas fue, de las diferencias que los Romanos vsauan de coronas, en que la principal era la que se daua al que auia guardado y defendido la vida a algun ciudadano, y era de ramos de encina, porque vn tiempo fue sustento general, y assi lo ha de ser el verdadero Principe.

Este era el Emperador Othon. O nobile mais quā foelicem panem quē si quis penitus agnosceret quantis miseris & solitudinibus referens nec humi quidem iacentem tollere vellet.



Siendo Democles como Rey seruido,
 y viendo el aparato y la riqueza,
 y el regalo que siempre auia entendido,
 agradole en estremo la grandeza:
 mas quando vio la espada q̃ ha tenido
 presa de vn hilo sobre su cabeza,
 Dexò el throno, dixiendo: Rey se sea
 quien no sabelo que es y lo deſſea.

EMBL. XXXIIII. 2 3 De-



Emocles, o como dicen otros Damocles, fue vn truhan de Dionysio Ty-
 rano de Sicilia el segundo, y auriendole
 muchas vezes lisongeado, encarecien-
 do la grandeza de su estado, y la buena vida que te-
 nia con tanto descanso y contentamiento el Rey
 le desengañaua, y para que lo echasse de ver or-
 denò; se vistiesse vn dia de sus vestiduras Rea-
 les, y que le siruiessen como a su misma persona, y
 le regalassen con todo quanto fuesse posible. Y
 viéndose desta manera seruido y regalado parecia-
 le que no auia que desear mas en el mundo, hasta
 que leuando la cabeça echò de ver la espada
 desnuda que sobre si tenia colgada de vn hilo, o
 de vna cerda de cauallo; y viendo el peligro en que
 estaua, no quiso esperar los regalos, ni le pudo dar
 mas contento el seruicio y honra que se le hazia,
 y desamparandolo todo, tuuo a buena dicha no
 auer pagado el escote; y entonces le dixo el Rey:
 En esto veras quanto te engañauas, pues muy ma-
 yor peligro que tu has pasado es el que de ordi-
 nario tenemos, y echaras de ver q̃ cò el cuydado
 y sobresalto ningū regalo es bueno, ni basta dar
 contento. Desta historia se acuerdan muchos para
 este proposito, y con mucho ingenio la pintò
 Horacio, y sin el otros. Y aunque Dionysio pudo
 dezir lo q̃ dixo por si, y por los demas q̃ con tyra-
 nia poseen los Reynos, generalmēte se dize de to-
 dos los Reyes, no solo por los cuydados perpe-
 tuos que tienen, de que en otra parte dezimos al-
 go, mas por el peligro en q̃ estan, y el cuydado q̃

han

Suydas
 en su di-
 Etiona-
 rio.

Espada
 colgada
 de vn hi-
 lo, o de
 vna cer-
 da como
 dicen o-
 tros.

Horati.
 li. 3. ode.
 1.
 Seneca
 trag. 10.

han de tener de sus personas. Y por esto fue siempre vsado entre todas las naciones, que los Reyes y Principes tuuiesse casas fuertes y truxessen perpetua guarda y junto con esto se introduxo tuuiesse mastrefalas que primero gustassen los manjares, del qual officio ay mencion en Suetonio en la vida de Claudio, y en Plinio. Y en la historia de Alexandro Magno se cuenta de Iola que le seruia desto, y le sirvió mal pues le acabò cò veneno por orden de Casandro, en que tambié esta infamado Aristoteles de auer tenido culpa. Y como el Reynar de suyo es de codicia, y muchos saben aquella profana sentencia que si la justicia y el derecho se ha de violar, puede por el reynar violarse, no han sido pocos los que han sido con traycion muertos, por orden de los que pretendian sucederlos, y destos son entre los Emperadores Romanos. Tiberio, Galba, Mnerino, Alexandro, Sclero, Gordiano, y Mauricio. Y que los enemigos uatè al Principe còtrario si les viene a las manos no ay que espantarnos, porq̃ esta en su mano, y es ley de guerra, aunque terrible como lo fue la muerte del Emperador Valente huyendo de vna batalla que huyo con los Godos, que sièdo herido de vna saeta se entrò en casa de vn aldeano, y cobrado por sus enemigos le quemarò la casa, ya el en ella, mas lo que espanta mucho es, que de los suyos aya menester vn Principe tener recato, porque no basta sea justo, pues los malos no querrian q̃ huiesse justicia y la aborrecè. Y alguna vez se ha visto q̃ los mismos que hã de ser el toruo de la traycion la han

*La salua
se intro-
duxo de
muy anti-
guo.*

*Suetonio
in Clau-
dio. c. 4.
Plin. lib.*

*21. c. 3.
Cicero in
Tuscu.*

*Vale. de
miracu-
lis.*

*Strabo
lib. 15.*

*Plutar.
in vita
Alex.*

*Jornan-
dus de o-
rigi. Go-
thorum.*

*Paul. O-
rosius li.
7.*

Julio Ca- procurado, como fue en la muerte de Pertinax a
piolino quien los de su guarda mataron. Tambien a Aure
en su vi liano mataron sus criados, y a Constante segundo
da. los suyos estando en vn baño. Y si la amistad va-
Zonaras liera siépre, no muriera Cómodo con las yeruas q
Herodia le dio su amiga. Mas tã poco ha valido la obliga-
no. cion de la sangre y del parentesco siendo Julio Ce-
Suetonio sar muerto por mano del q en realidad de verdad
Sigebert- era su hijo y lo sabia. Enrico quarto murio de ver-
to. se desposseydo por su hijo, y cercado en vn casti-
Vspergè- llo. Federico segúdo murio segú algunos con vè-
se abbad. neno q le hizo dar Manfredos hijo. Y si la madra-
Paulo stra de Constantino tercero tuuo poca piedad dan-
Emilio y dolo pçoña. Y tene q era madre de Constantino
otros. sexto pudiera tenerla, y es sabido q murio en pri-
Naucler- sió y sacados los ojos por mãdado della. De Conn-
ro. rado tambien se sabe q fue muerto de su hermano
Sigebert- Guillermo. Y entre otras maneras q ha auido de
to. y Al- trayció, es notable la del adereço de los guates q a
berto Othó tercero se dió, eó q oliendo de cerca se le
Krazio. quito la vida haziendo daño en la parte del cerebro
Baptista dode el sentido tiene su assiêto y fortaleza. Y lo q
Egnatio, mas admira en el proposito q hablamos, es ver el
Volat. li. atreuimiento de quiô administrado el santissimo Sa-
23. 48- cramento de la Eucharistia al Emperador Enrico sex-
shropolo- to, vnto la forma cõ veneno y se la dio, dia de nue-
gia. stra Señora de Agosto. Y no auemos salido de la
Sabellio historia de los Emperadores por fer tã cúplida pa-
enead. 9 ralo q pretendiamos, y q por ella se ve lo q puede
lib. 8. fer en lo demas Principes, y esto en quãto a la po-
 ca seguridad sin el toamento de los cuydados.



La araña, y el gusano de la seda
 vn tiempo competieron, y el dezia
 necia y torpe? que ingenio aura q̃ pueda
 ygualar al primor del arte mia?
 y ella dixo, pues bien? que bien te queda
 de ingeniar en tu daño noche y dia?
 Yo passo, y tenga ingenio quien quisiere,
 que el necio viue, y el discreto muere.

EMBL. XXXV. Z 5 Con





*Optandū
est mens
fana in
corpore
fano.*

*D. Paul.
ad Rom.
12.*

*La ofen-
sa nace
de la igno-
rancia. A
ristot. 3.
ethic. ad
Nicomach.
lib. 4.*

*Emble-
ma. 41*

*Seneca.
epist. 122.*

On ser el entendimiento y el saber del hombre en lo que consiste la semejança que tiene con los Angeles, y que en la vida no ay mas que desear de las cosas de aca, conforme a lo que el otro dixo, que lo que se ha de desear, es sano entendimiento, y para que pueda gozarse que sea en cuerpo sano, tiene esto como otras cosas sus ternunos, que no conuiene passar dellos para que sea bien. Y assi dixo san Pablo. No querays saber demasiado sabed contemplança. Y al contrario desto mismo que dezimos, ay en el mūdo vn ignorar las cosas algunos, y no saberlas ni querer las saber que en parte se diferencian poco de las bestias, y estan sujetos a muchas desuenturas, y principalmente a la ofensa que siempre nace de la ignorancia en lo que cada vno es obligado a saber. Y dexādo a parte estos ay otros, que sabiendo lo que les conuiene no se adelantan mucho, ni dispuñtan como dizen, que respeto de los entremetidos y discretos del mundo se llaman necios, aunque no lo son. Y entre estos dos generos de gentes se considera vna como disputa y competencia de ingenios, en figura de los dos animalejos que en la presente emblema se pintan. El vno es el gusano de la seda, de quien en otra parte dezimes, y siempre aura q̄ dezir por la subtileza de su ingenio. Y el otro es la araña, que aunque sea desechada de todos, nunca lo fue del philosopho natural, ni del contemplatino deuoto, considerando en ella las grādezas de Dios, y su sabiduria, que aun en cosa

tan pequeña se conoce, echando de ver la industria que tiene este animalito, para procurar su sustento vrdiendo con tanta arte y delicadeza sus redes para caçar y passar su vida. Siendo pues en esta competencia juntos, el gusano de la seda que representa los cortesanos, que se precian de muy discretos, y de poner las cosas como ellos dizen en su punto, no quiere que aya cosa en el mundo que se ygualle con sus primores y delicadezas, y assi llama torpe y necia a la araña que representa la parte de los que auemos dicho, se pasan sin estas sutilezas, y atienden a solo la que les conuiene sin tratar de ellos primores. Y la primera razón que le dize sin auer menester otra, es que confiere lo poco que le sirue su ingenio y su delicadeza, pues solo se aproueche de hazerle daño, y morir a sus manos haviendose con ingenio enlazado sin remedio. Mas que ella es el poco ingenio que tenia hallaua industria con que passar la vida, y que desta manera dessealle ingenio quien le quisiese que a su cuenta los que llamaua necios eran los que biuian, muriendo los que se temian por discretos, y aunque bastana esto para entender el discurso del emblema por ser de aquellas que no han menester mas glosa de la que cada vno en sus propios negocios halla, no escuso de dezir algo. Y lo primero es, que quando se ofrecen ocasiones de pesadumbre y descòtento, es grande yerro dar lugar a que el ingenio sutilize y quiera apurar cosas porque todo será tormento y a cabar la vida de que estan libres los que sienten las cosas como

D. Ambrosius in Psal.

Sirue de poco el ingenio que solo aproueche para hazer daño al q le tiene.

Auiso necesario en las

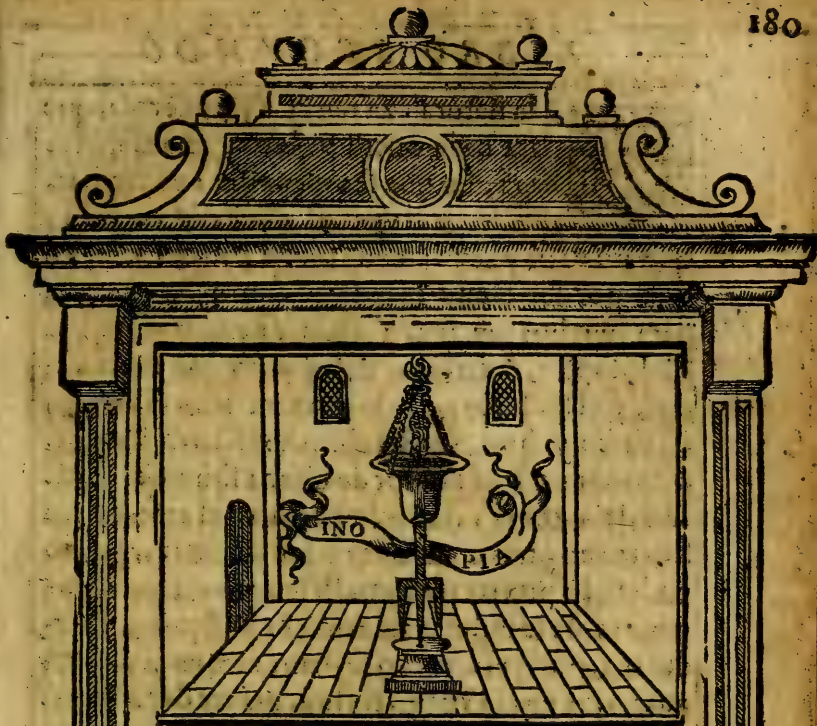
*pesadum
bres que
se ofrece.*

*Poesias
vanas
son de
mucho
perjuy
zio.*

*Malunt
perdere
amicum
quam di-
ctum.*

otros, y pasan por ellas, aunque parezca que no las tienen por no fatigarse mucho. Y lo segundo es, lo poco que deuen fiarse de sí los que se hallan con grande habilidad si esta no la aplican a lo que les conviene, y de estos ay tantos que si fueran menos se echaran mas de ver, aunque harto se dan a conocer, y se señalan con sus negocios y sucesos trasordinarios, en que jamas vimos orden ni buena traza, sino desatinos. Y si en particular venimos a tratar de los que por preciarse de gran ingenio y cortesanos dan en inuenciones de poesias vanas, y de entretener a gentes con sus discreciones como ellos dizen, es harta lastima ver que con su ingenio se quieran enredar y emplearse en lo que tan lleno esta de peligros. Y si esto cae en quien tiene tanta obligacion de mirar por sí, como son las mugeres principales, y las que tienen por ser religiosas otra obligacion mas, es negocio de lastima el daño que se hazen a sí y a otros, quando presumen de saber dezir su razon, y se precian de mostrarlo, assi de palabra como por escrito en q̄ suele auer mas licencia de la que conuiniere, y en la misma cuenta de los que auemos dicho se den poner los que por preciarse de graciosos y de discretos como ellos piensan, quieren mostrar su ingenio en perjuizio de otros, aunque sean de los que tratan con amistad, de quien el anti-
cho refran dixo: Que quieren mas
perder el amigo que el
dicho.

*



Sin o me conoceys, porque ocupado
 me veys aqui en oficio diferente
 del que era proprio, y en que fuy criado
 es, por no poder mas la pobre gente
 que para cada oficio señalado
 auer quien sirua, solo se consiente
 En la casa del rico poderosa
 que ay vno y muchos para cada cosa.

EMBL. XXXVI.

Es



S la naturaleza tan rica y poderosa, que
 para cada oficio ordena y cria quien le
 haga, sin que sea menester en las cosas,
 que vnas hagan el oficio de otras; lo
 que no es ni puede ser en las que son del arte. La
 qual por ser como es tan pobre ordena vna cosa
 para muchos oficios. Y dādo exemplo desto el
 Philosopho, dixo, que del obeliso que es el assa-
 dor, y el lychno que es la lampara hazia el arte y el
 obeliscolychno, que es el compuesto de los dos,
 deminera que el assador de hierro sirue de lo que
 auia de hazer el velador, y esto hizo el arte, co-
 no lo haze en otras cosas que importan mas, que no
 pudiendo proueerse de todo se aprouecha del in-
 genio y de la industria, de donde podremos entē-
 der biē, porq̃ el engaño se llame arte en todas len-
 guas, que en el Griego techni, quiere dezir arte q̃
 enseña, y tambiē el engaño, en Latin ya se sabe es
 ordinario, como del otro dixo Virgilio, que era
 instruydo en dolos, y en el arte de los Griegos, y
 otro dixo, que vn arte se engañaua con otra. Y en
 nuestro Español, no ay duda ser antiguo vocablo,
 del qual vino artero por el engañador, conforme
 a lo q̃ se cuenta del otro cauallero q̃ se disimulo
 mudando las armas, y dixo del su cōtrario, artero
 artero, mas no buē cauallero. Y la razón de llamarse
 el engaño arte es, porque siendo lo que se haze
 vna cosa viene aparecer otra, y assi sirue de mu-
 chas, vna en lo que es, y otra en lo q̃ parece. En-
 tre los Astrologos y Cosmographos se introdu-
 xo tambiē della diferēcia tan conocida del arte, y

Aristo.
 li. de par
 tib. ani.
 c. 6.

Virgi. li.
 2. aeneid.
 dolis in-
 structus
 & arte
 Pelasga.

El enga-
 ño se di-
 ze arte,
 y porque

la naturaleza que se llamasse Orizonte natural el que tienen los que habitan debaxo de la Equinocial. Y dizefe Orizonte el termino de la vista, donde nos parece que el cielo y la tierra se juntan, y la razon de llamarse natural aquel Orizonte es, porque siempre es vno, y solo sirue para ellos mostrandoles en el termino de la vista, y en la junta que auemos dicho los dos Polos, mas el Orizonte que tienen los demas, por ser el que sirue para todas las demas partes del mundo mudandose a cada passo se llamó artificial, juntandose con esto la propiedad de lo que es natural, que no se muda, lo que no tiene el arte que es facil por la necesidad que tiene de cumplir; y algunas vezes es tan necesario que se echaria de ver la falta del natural, si el artificio no lo supliesse. Y assi se dize generalmente artificio, todo aquello que no siendo natural, la industria y la necesidad lo enseñan, que siempre sera loable siendo para bien, y siendo realmente el que solo de la verdadera necesidad se inuenta. Esta necesidad es la que tanto prouecho ha traydo al mundo con la inuencion de las artes; y si esta necesidad que dezimos faltara en el mundo pudieran tambien escusarse las artes, aquellas alomenos que sirven a la comodidad de la vida, porque assi como la pobreza de suyo es inuentiua y muy ingeniosa, assi lo que mas estorua al ingenio es la riqueza, y la abundancia. Y por esto pocas vezes vienena deprender mucho los que se han criado con regalo y grandeza. Lo vno por la disposicion diferente en el cuerpo que no ayuda; y lo otro por el

Orizon-
te natu-
ral.

Orizon-
te artifi-
cial.

El artifi-
cio suple
la falta
de la na-
tureza

Persius
magister
artis in-
genijq;
largitor
venter.

Plantus
de eadem

paupertas
te in sty-
cho. illa
omnes ar-
tes perdo-
cet.

La pobre
za es apa-
rejada pa-
ra los es-
tudios, y
por esto
los anti-
guos phy-
losophos
defecha-
rán las ri-
quezas;
como Cra-
tes el The-
bano.

poco cuydado que se tiene. Lo que no es en el po-
bre que anda muy sin embarços de cabeça y es-
tomago, y pone cuydado en el estudio y trabaja
como en cosa que le ha de honrar y assegurar la
vida. Y porque esta consideraciõ de la pobreza y
del arte, sirua tambien a las costumbres, es de en-
tender que quien por su culpa, o sin ella como su-
cede muchas vezes permitiendolo Dios viene a
pobreza, auendosi visto en riquezas y hõrra, no
tiene para que huyr de qualquier ocupaciõ, pare-
ciẽdole que no nacio para aquello, porque se en-
gaña que nacio para todo lo que fuere trabajo y
miseria, y no ay escusarse cõ que no sabe ni ha de-
prendido, porque no se escusa que lo deprenda, y
dispongase que esso hazela fuerça de la pobreza,
y por esso se llamo necesidad, y no piense que ha
de estar como assador en espetera de labrador ri-
co para solo bien parecer, y quando mucho sirua
de vna cosa sola, que si es de pobre de muchas ha
de seruir; ayudando al escoba a quitar a las arañas
sus telas, y aũ el hollin a la chiminea, y si fuere me-
nester clauado de punta en el suelo o en el techo
seruir de velador para de noche. Y con esto anre-
mos de passar adelante a otro proposito, pues ba-
stalo que se ha dicho con ocasiõ del exemplo que
Aristoteles puso de su doctrina, y podremos apro-
uecharnos della para cosas q̃ importen mas, con-
siderando la obligacion que tenemos de aco-
modarnos con el tiempo, y las otasio-
nes que la necesidad nos
ofrece.



De la gerte del Nilo venerados
 la Isis, y el Serapis han querido
 estar con el Silencio acompañados,
 que muestra no se diga lo que hã sido:
 y tales son aquellos que olvidados
 de si con la fortuna que han tenido,
 Sin obligar a nadie con llaneza
 pretenden que se olvide su baxeza.

EMBL. XXXVII. Aa Nin-



Insolencia de los malos.

*Mei au-
rem pe-
ne moti-
sunt pe-
des pace
peccato-
rum vi-
dens.*

Psal. 72

*La emu-
lacion de
dónde na-
ce.*

*Psal. 76
Noli e-
mulari*

Ningun trabajo proprio siente vno tanto como el ver la insolencia de los malos, y de los que se quieren sin razon adelantar a los demas. Y esto primeramente nace de la desorden de los malos, y del mismo mal que a ninguno parece bien; y desta manera parece mal la insolencia y demasia, aun a los malos quanto mas a los buenos, a quien siempre hizo contradicion ver semejantes cosas en el mundo, y les puso a peligro (como Dauid dixo) de deslizar, auiendo muchos caydo en error terrible, y negado por esto la prouidencia de Dios, con ser la que sustenta todo lo criado disponiendo las cosas con sabiduria inmensa, a que no pueden llegar los ingenios por mas que trabajan. Y por esto tiene delante de si el trabajo para entenderlo, y aun para pasar por ello sujetandose a que Dios lo quiere o lo permite, por lo que es seruido. Y esto dezimos que es la primera causa de sentirse mucho, y llevarse con trabajo la insolencia de los malos, en que todos conuienen los que tienen verdadero zelo de la verdad y la justicia, y los que tienen como zelos de aquello que ellos mismos han pretendido y pretenden. De dōde hallaremos que a vezes el descontento que auemos dicho, nace de la emulacion y competencia, porque el lugar que vno tiene, aunque sea con tyrania y maldad le quisiera otro tener, y le pesa de verle superior y adelantado y esto es lo que Dauid nos enseña diziendo: No quieras tener emulacion a los malignantes, ni zelos a los que hazen maldad, donde segun el texto

Hebreo se interpreta: No tengas embidia a la prosperidad de los malignos, y si la emulacion se toma por competencia en buena parte, significará el zelo de los buenos, y el q̄ llama zelo será el de la embidia q̄ los malos tienen. Y conforme a esto vendra bien lo q̄ a la letradize el texto Hebreo: No te ayres, ni tengas embidia de la prosperidad de los malignos, y da la razon David, diziendo: Porque como el heno se secaran, y como las aristas de la yerua se caerán presto, y así es, que todo lo que no tiene fundamēto ha de caer. La prosperidad en los que no lo merecē, no puede durar q̄ esta fundada en vanidad. Y de aqui entenderemos porq̄ en ellos esta demasia en la estimaciō propria se dize presumpcion, y es, que siendo falla como no se puede con verdad aueriguar quieren que se presume. Y para esto hazen el primer argumento de si mismos, porque dicen, que ruyn es el q̄ por ruyn se tiene, y por esto se precian de bien nacidos, y juran como quien son; alegan parentescos que aun no se saben de personas nobles, para que se presume que tambien lo son ellos; cuentan sucesos en compaña de gente principal, para que se entienda de la amistad y del trato auer y gualdad. Y si tienen lugar procuran que se tenga cuenta de que le han tenido personas de mucha nobleza, para que tambien se entienda que la hallaron en ellos como en los demas. Y todo esto biē se ve que no son prouanças, sino presumpciones q̄ bastā para dar tormēto a quiē los oye. Y de aqui venimos a aueriguar vna verdad muy clara y mani-

*malignā
tibus, ne-
que zela-
ueris fa-
ciētes ini-
quitatē.*

*Quoniā
tanquam
foenū ve-
lociter
arescent
& sicut
olera her-
barum ci-
to decen-
dent.*

*Presum-
pcion de
donde se
dixo.*

*Ninguno
presume
mas de a-
quello
que le fal-
ta.*

*Marco
Varron.*

*Pintura
de Sera-
pis, y de
Isis.*

*Figura y
oficio del
silencio.*

*La mode-
stia y el
buen ter-
mino quã-
to valen.*

fiesta si queremos mirar en ella; y es, que ninguno presume mas de aquello que le falta, sucede pues desvanecerse los hombres con los sucessos prosperos, y pudiendo con discreciõ valerse, para no caer de su estima por la baxeza que tienen, quieren remediarlo con soberbias y demasias, y no guardando a otros el respeto y la hõrra que se les deue pretenden se oluide quien son; y que ninguno lo tome en la boca. Y esto dezimos que es lo que Marco Varron cuenta de Serapis, que sien- do muerto, fue venerado de los Egypcios por Dios; y que pusierõ pena de muerte a quien men- tasse que auia sido hombre. Y lo mismo ordena- ron de Isis su muger, para que ninguno dixesse lo que auia sido, y para significar esto en los templos donde los pintauan o ponian estatuas dellos, po- nian tambien el Silencio con el dedo en la boca, mostrando a todos que callassen, y que ninguno dixesse lo que antes eran. Y pues sirve de poco el silencio pintado, ni la presumpciõ imaginada, los que quisieren que los estimen y los honrran, guar- den a cada vno el honor que se le deue, para que se les guarde el suyo; y con modestia y buen ter- mino alcançaran lo mismo que pretenden, y no de otra manera. Y no se engañen de lo que les di- zen los que entienden lo mismo que ellos, nise acostumbren mal con quien los ha menester, por que se toparan con quien no tenga que ver con ellos, o lo quiera auenturar to- do por no suffrir lo que no se deue.



Vna vasija en guarda dado auia
de bienes y de males a Pandora,
Iupiter auisando que cumpla
no descubrirela, mas no vio la hora
de abrir la con que buelan a porfia
los bienes a do el bien eterno mora,
Los males al infierno caminaron
y esperança y temor solos quedaron.

EMBL. XXXVIII. Aa 3 Ann

Aunque es verdad que Hesiodo cuenta solamente auer encerrado Iupiter los bienes quando los dio a guardar a la Pandora, y que solo la esperança se quedo en los labios de la vasija, no estorua que se diga auer sido la junta de los males, y de los bienes, y que auiendo se desaparecido los vnos y los otros, solo esperança y temor quedaron en el mundo. Y lo primero que en esto se nos enseña, en quanto se dize auer los bienes y los males encerrado Iupiter, es ser Dios el verdadero Señor de los bienes y de los males (entendiendo siempre los de pena) y que le es dado el repartirlos como quiere, segun la sentencia de Homero, de que nuestra philosophia verdadera nos haze ciertos, sabiendo por ella que solo Dios es, de quien nos ha de venir todo el bien, y no ay mal que lo fea, sino es la culpa en que los hombres por su culpa caen, pereciendo por su tonteria los tontos; como el mismo Homero de los compañeros de Vlysses dixo. Y que el mal q̄ assi llamamos siendo de pena no tiene otro dueño es llano, aunque mas la ceguedad de los infieles idolatras, y despues algunos hereges ayã querido imaginar dos principios, vno del bien y otro del mal, contra los quales el mismo Señor por el Propheta dixo (como en otra parte dezimos) que el criaua el mal, para que se entienda, que no solo le haze, sino le cria, en que se ve que es obra de sus manos; de donde vino que en la sagrada Escritura el trabajo, y este mal de pena se llama mano de Dios, cõ q̄ se entiende entre otros lugares aq̄l

de Iob, donde dize: Tened lastima de mi, si quiera
vosotros mis amigos, porque la mano del Señor
me toco. Dize se mas en esta fabula auer se dado en
guarda esta vasija a la Pandora, y no auer podido
irse a la mano, en dexar de mirar lo que dentro
estaua, por mas que se le auia encargado que no lo
mirasse. En que se muestra la condicion de las mu-
geres, y lo poco que se puede fiar de ellas, de que
dan testimonio por si las mas cada dia, sin tener
necesidad de prouea cō lo que las historias sagra-
das y las profanas nos dicen. Y segun desta Pan-
dora cuenta, fue de las primeras mugeres, o la pri-
mera, como los Gentiles dezian, y siendo fabri-
cada de Vulcano, le fueron ofrecidos y comuni-
cados muchos dones de los dioses y de las diosas.
Por lo qual se le dio el nombre que esto significa,
y con ser de la manera que cō esto se entiende se-
ria, se dexo vencer de la curiosidad y del desseo
de saber, con que sabemos fue engañada la verda-
dera muger primera, en quien tanto cumplimien-
to de dones se auian juntado. Y aunque desto hu-
uiera mucho que dezir, no se escusa tratar de lo q̃
mas principalmente en esta figura se nos significa,
y se pretende aduertir, y es, que echemos de ver y
entendamos, que en esta vida no ay bien que sea
verdadero, pues tiene su assiento en el cielo, ni ay
mal de los q̃ llamamos males, por trabajosos y de
pena q̃ sean; porq̃ la verdadera pena y trabajo está
en el infierno. Y segun esto, ni los bienes y pro-
speridades desta vida nos han de tener contentos
y desuanecidos, ni los trabajos y males nos han

creas ma
lū, &c.
Miserere
mini mei
saltē vos
amici
mei &c.
Iob. 19.
Pansas
nias in
Atticis
dize fue
la prime-
ra, y assi
lo refiere
otros.

Verdade-
ros bienes
y males.

LIBRO SEGUNDO

En los trabajos desta vida ay mucha parte que es inuencion nuestra.
 de afligir ni atormentar que todo se acaba y todo do peréce, y otra vida ay donde los verdaderos bienes se han de gozar, o los verdaderos tormentos se hã de padecer. Y aunq̃ es verdad que los males desta vida son mucha parte, porq̃ nosotros los inuétamos, y pudieramos cõ cordura y sufrimiento disminuirlos y alguna vez deshazerlos quãdo no seãn desta manera, sino que verdaderamente nos aflijan y atormenten, quien aura que no los sufra si de veras considera que se halló alguna vez en mal estado conócidamente, y que si entonces muriera estuuiera en el infierno, y por la misericordia de Dios se libro? y entonces porq̃ no hara esta cuenta consigo y dira entre si, que mucho q̃ padezca este tormento quien auia de estar ardiendo para siempre? Y pnes sabemos por la Fè que professamos que el padecer por Dios en esta vida nos assegura la eterna, justo es q̃ nos conformemos y padezcamos, pues los males desta vida no son males q̃ en el infierno estan, como los bienes tã poco lo son, q̃ los verdaderos bienes estã en el cielo, pues no puede ser bien el q̃ no es perpetuo. Tenga vno quãto imaginar, y gozelo no vna vida sino muchas, de q̃ le aura feruido quanto bien tenia si despues se ha de cõdenar? Solo pues seran bienauéturados, y gozã de verdaderos bienes los q̃ viuen para siẽpre con Dios, y solo passan males y trabajos los q̃ padecen en el infierno, y en esta vida solo hallaremos la esperança del bien q̃ deseamos y deuemos pretender, y el temor del mal, y del castigo eterno que deuemos huyr.



El que auiendo la tierra cultivado
 cogio della ya el fruto conueniente
 siempre se le hizo poco, y con cuydado
 buelue a romper el suelo diligente:
 y de nueua e speranza combidado
 to mismo que cogio buelue en simiente,
 Y assi se siembra y coge en esta vida,
 hasta alcançar el fruto sin medida.

EMBL. XXXIX.

Aa 5

Es



LIBRO SEGUNDO



Stan agradecida la labrãça, q̃ al q̃ se de-
termina de ocupar en ella, y auiedo cul-
tiuado la tierra le dà a sus tiempos la se-
milla, ella le paga en abũdante fruto cõ

que se sustenta, y si de nuevo buelue a sembrar de
lo que ha cogido suele venir a ser prospero y rico
el labrador cuydadoso. Y esto significa en los hõ-
bres de honra y de cuydado, que si trabajan ha-
ziendolo que deuen alcançaran los lugares que
merecen, y trabajãdo de nuevo en aquellos y ha-
ziendo tambien lo que estan obligados, pueden
con razon esperar el ser auetajados. Y no por esto
perderan el verdadero premio de los trabajos, y
de la virtud, auiendo siempre ordenado sus cosas
para gloria de Dios, y seruicio suyo. Y esto se dize
que es sembrar y coger en esta vida hasta alcançar
en la eterna lo que no puede medirse. Y aunque
se dize que pueden con razon esperar el ser auen-
tajados, no se entiende que han de tener cuyda-
do ni codicia, y mucho menos pretension, con
que se harian a si mismos agrauio. Y si otros van
por diferente camino, y no solo por buenos me-
dios, y los que pueden ser licitos al que por
si merece, sino por otros que se le ofrecen y
sean los que fueren, tambien han de entender
que quando ayan alcançado lo que pretenden,
auran menester pretender de nuevo, y jamas se ve-
ran contentos ni hartos, porque las cosas desta vi-
da hinchán y no hartan, y solo deuen pretender
las del cielo, donde hallará la satisfaccion, y el cõ-
plimiento de los desseos, pues alli se halla la ver-

dadera

Sapien.

12. et. 28

Eccle
siast. 20.

Quando
el verda-
dero pre-
mio no se
pierde cõ
los acre-
cētamien-
tos del
mundo.

Como ha-
de ser el
esperar
ser auen-
tajados
por que ha-
zen el de-
uer.

Las co-
sas del

dadera honrra y la verdadera riqueza. Y quando le pareciere al codicioso y auariento que ha llegado a lo que pretendia, y que ha de estar contento se hallara de nueuo metido en congoxas y cuydado, y quando estuuiere harto, dize el sancto Iob, se estrechara y congoxara, y todo el dolor védra sobre el. Conuiene pues de tal manera ocuparse y trabajar cada vno, que pueda esperar a su tiempo po conueniente fruto. El oficio que nos dexó nuestro padre, dize san Ambrosio, es la labor del campo, menester es trabajar todos, y labrar la tierra, para que ella nos sustente. Habita la tierra y seras apacentado de sus riquezas dize Dauid donde el mismo santo dize: Que tierra es esta que amonesta se habite sino el alma? la qual debes cultiuar con cuydado, y labrarla bien con los espirituales arados, para que no se haga inculta, y aspera con el oluido della; por manera que cada vno tiene a renta su tierra de que ha de coger el fruto, que su trabajo o su descuydo le diere. Tambien la semilla por su parte hara gran diferencia, pues conforme a lo que vno sembrare asi sera la cosecha, quien sembrare cosas de espiritu cogera frutos que sean espirituales, y quien sembrare cosas de la flaqueza de la carne cogera cosas carnales, dize el Apostol; y el mismo pone la diferencia destas cosechas, dóde pone las obras de la carne, diziendo, que son manifestas por ser tan conocidas, y aun tan vsadas, y que estas son fornicacion, torpeza, deshonestidad, luxuria, idolatria, hechizarias, enemistades cótencciones, emulaciones, iras, ren-

*mundo
hinchan
y no har-
tan.*

*Iob. 20.
Cū satiatus fuerit arctabitur.*

*Dauid
Psal. 36.
et ibi D.
Ambro.*

*D. Paul.
ad Galatas. c. 6.
Qua enim seminauerit homo haec et metet.
Ec.*

zillas,

zillas, diffensiones, vandos, inuidias, homicidios, borrachezes, desorden de comidas, y las semejantes, y despues pone los frutos del espiritu diziendo, que son caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanimidad, mansedumbre, Fe, modestia, continencia, castidad. En el qual lugar deuemos mucho considerar la diferencia que ay entre la vnay la otra cosecha, porque a la que es del espiritu llama fruto que es lo que se goza, mas a la que es de la carne no la llama fruto, porque verdaderamente no da fruto, que solo el espiritu es el que le da, porque la carne es estéril, y por esso el mismo Apostol dize en otra parte, que fruto aueys sacado de las cosas en que aora os auergoçays, y lo que auia de llamar fruto llama obras como aqui vemos, y es la razon, porque el espiritu pone primero el trabajo y las obras, para que despues se alcance la paga y lo que es fruto, mas en la carne es al reues, que primero da el fruto y la paga con el deleyste, y despues se siguen las obras que son la miseria, y la desventura. De que Dios por su infinita bondad nos libre, dando nos gracia que de tal manera labremos en esta tierra que podamos alcançar el eterno fruto en la tierra santa de la gloria. Y si el trabajo que se ha de passarnos da cuydado y nos affige, de nos animo el contento de la cosecha, conforme a lo que David dixoxo: Y endo yuan, y llorauan, y viniendo vendran trayendo sus manos con alegría.

*



*Un tiempo el Tiempo tuuo diferencia
 sobre la antigüedad con la Medida,
 porque estarle sujeto es evidencia,
 aunque el sujete quanto ay en la vida:
 mas esta tan dudosa competencia
 fue, con casar sus hyos fenecida,
 Y assi Moderacion siempre estimada
 con el Durar perpetuo fue casada.*

EMBL. XL.

Es





*Moderacion ne-
cessaria
en todas
las cosas*

Si la moderacion tan necessaria en todas las cosas que se pretēde que duren, que sin ella es imposible, pues dandose priessa a consumirse estā claro que han dedurar menos. Y aunque auia poca necesidad de exemplo en lo que es tã sabido, quien no estuuiere tan aduertido lo vera en la tierra, y sus partes della, pues siendo ordenada para que fructifique si es cultiuada siempre sin la dexar descansar se haze esteril y sin prouecho, porque se acaba y consume la virtud. Y desta manera el hombre a quien es tan natural la ocupaciō y el trabajo, estā claro que tiene necesidad de moderarse y descansar, porque si trabajasse siempre gastaria las fuerças y la salud, y se acabaria presto, y para ponerle tassa y que tuuiesse algũ aliuio el general trabajo, asì en los hombres como en los animales obligo la naturaleza con la necesidad del sueño, y con la variedad del tiempo, ordenando que al dia se le siguiesse la noche, en que las cosas todas (como la Escriptura dize) tienen silencio. Y porque aũ no era bastante este descanso se ordenaron las ferias que llamamos fiestas, que en todas gentes y en todo tiempo se vsaron, y en particular se ordeno en la sagrada ley las huuiesse y se guardassen. Conuino pues que en el trabajo se descansasse, para que el trabajo dure y sea de prouecho, pues verdadera mente se reparan con esto las fuerças, y para boluer a trabajar se cobra gana y voluntad, que si esta falta hara sin duda muy pesada qualquier obra por muy ligera que sea, quāto mas lo que de fuyo

*Sapien.
18.*

Exodi.

20.

*Leuitici.
18.*

es de pesadumbre y trabajo. No puede ser durable (dize Ouidio) lo que carece de algun descanso, que este repara las fuerças, y aliuia el peso de los cansados miembros. Dixo discretamente Plutarco que el ocio, esto es el descanso que aqui llamamos es la salsa del trabajo, en que se entiende el gusto con que de nuevo se buelue a trabajar, auiendo se hecho alguna intermision, mas fuera del gusto la necesidad natural es euidente y se prueua por la comparacion que se suele traer del arco. Y el primero que vso deste exemplo fue Amasis, siendo reprehendido de algunos, porque acabados los negocios se holgaua con sus priuados. Y de Caton se dize, que con ser el juego de los dados tan malo y pernicioso, alguna vez jugaua a ellos por passatiempo, y por diuertirse, que desta manera bien se sabe que el juego es licito, siendolo el, y con tal moderacion que no sea distraction el aliuio, y tal q̄ conuenga al tiempo y a la persona. En que faltò Socrates y con razon se rio del Alcibiades quando le hallò entre los niños corrièdo en vn cauallito de caña. De Sceuola se dize que a las mismas horas escufadas jugaua a la pelota, y como esto no puede ser sin descòpostura, tãpoco es muy permitido a personas graues, mas veese la necesidad de lo que es recreacion para poderse llevar los cuydados y las pesadumbres ordinarias. Y es el trabajo, que si esta moderacion no la tiene en si, y no guarda la mediocridad en que las virtudes consisten, por huyr del trabajo se da facilmete en la ociosidad. De dō de el Philosopho moral nos dixo, que debaxo

Quod caret alterna requie durabile non est.

Quando el juego es licito, es doctrina de S. Thomas. 2. 2. q. 168. art. 2.

Seneca.

del nōbre de virtudes se nos entremetē algunos vicios, como la temeridad que se haze fortaleza, y la ociosidad moderaciō, y por esto el Ecclesiastes enseña, q̄ el tōto pliega sus manos y dizē, mas vale el puño, esto es lo q̄ cabe en el, cō descāso, q̄ la vna y la otra mano llena cō trabajo y affliction del animo, y es de los lugares q̄ se hā de aduertir en persona de quiē se dizē, para q̄ se entiendā biē. Y assi se dize aqui esto de quiē huye del trabajo, y le condena debaxo del color de la moderaciō y da en el extremo de la ociosidad. Y si los demas trabajos tienen necesidad do aliuio y descāso, ninguno la tiene tãta como el estudio, q̄ verdaderamēte fatiga y gasta la vida, no siendo cō moderaciō. Y en algunos q̄ es vicio como dizen, y ño pueden yrse a la mano viene a ser moderacion el mudar los estudios, y q̄ algunos sean de entretenimiento, como fue la inuenciō deste libro q̄ en realidad ha sido el trabajar en el a tiempos que se auian de ocupar en cosas que fuerā recreacion. Y quãto a lo q̄ en esta Emblema, y la fiçtion della se significa, no solo se ha de entender de lo dicho, sino de todo quãto se ofrece en la vida, y se desseare q̄ dure, como es la hazienda, la honra, la estima, la priuança; pues todo tiene mas seguridad quanto menos tuuiere de excessō, y se cōformare con la moderaciō. Y assi la deuemos en todo procurar, para q̄ conformandonos con la medida, se cōforme ella con el tiempo, y en los suceßos se vea como la Moderacion hija de la Medida tiene compaña, y es casada con el Durar perpetuo, que es hijo del Tiempo.

*Ecclesiastes c. 4.
Meior est pugil
luscū re-
quie quā
plena v-
traq; ma-
nus cum
labore et
afflictio-
ne animi.*

*La inuen-
cion des-
te libro
fue, por
aliuio de
los estu-
dios prin-
cipales y
ordina-
rios.*



De su propia sustancia aquel gusano
artifice ingenioso de la seda
va texiendo vn capullo do se enrreda,
y muere en carcel hecha por su mano.
De solo esto siruio el trabajo vano
a el, mas otro al fin lo desenrreda
y dispone de suerte que se pueda
honrrar con ello el noble y cortesano.
O duro asano de sventura suerte
morir por tener algo y no gozallo,
para que otro se goze con su muerte,
O quantos ay con sedas y a cauallo
a quien dexo en estofa y buena suerte
la miserable del que fue en ganallo.



La artificia ingenioso d el gusano de la
 seda, es tan conocido quanto su obra
 ha sido estimada siempre, pues Flauio
 Vopisco en la vida de Aureliano dize,
 que rogandole la Emperatrix hiziesse vn palio de
 seda, respondio: No quiera Dios que el hilo se pa-
 gue a peso de oro, Y esto dixo, porque la libra de
 la seda costaua entonces otra de oro, y no era mu-
 cho por ser muy rara la mercaduria trayendo se
 de lexos. Donde primero se vso fue en los pue-
 blos llamados Seras en la India, o segun otros en
 la Scythia Asiatica de quien el Poeta Latino di-
 xo, que peynauan los vellones que de las hojas
 de los arboles se cogian, y a esto alude lo que Plin-
 io dize de los mismos, que cogian de los arboles
 la lana que seruia a la nobleza de las vestiduras, de
 donde coligen algunos que en los mismos ar-
 boles se cogia alguna manera de algodón que
 se podia hilar y texerse, de que se harian las pri-
 meras telas llamadas Sericas por los autores de
 ellas. Mas otros dizen (como refiere Iulio Polux)
 que ay en aquellas partes vn animalejo llamado
 de los Griegos Ser, y que este es el autor de la se-
 da, como agora dezimos del gusano que cono-
 cemos y se llama Bomibix, mas aquel no era gusano,
 sino especie de araña, y si esta se criaua en los ar-
 boles, y enredaua las hojas de que sacauan des-
 pues los hilos y madexas para poderse hazer te-
 las, el lugar de Virgilio querra dezir esto, y no
 otra cosa, y lo mismo querra dezir Plinio, en que
 yo no dudo, mas en lo q es verdadera seda y sa-

bemos la cria el gusano que auemos dicho, despues de tantas y tan admirables transformaciones, fue inuencion de amphila hija de Eateo el aprouecharla, mas Aristoteles si la letra no está errada la dize hija de Platis. Desta manera se entiende bien, que en vn tiempo concurrieron telas de lo vno y de lo otro, y por esto las pone por diferentes Vlpiano, donde haze mencion de las Sericas y Bombycinas que en lo que auemos dicho se diferencian. Considerando pues la orden deste gusano tan marauillosa y de la manera que se encierra en su capullo desentrañandose para él, hasta que muere en la cudicia de su labor, y que despues ha de ser esto para que otros se aprouechen de lo que costó la vida a quien lo trabajo, viene a ser euidente exemplo de los que allegan hazienda con miseria y desuentura desentrañandose hasta venir a consumirse por no osar llegar a lo que tienen, aunque mas lo ayan menester para su vida y sustento, y despues viene su hazienda a quien auriendole deseado aquel dia se entrá en ella y se alegra, como el que halló los despojos muchos, y si el desuenturado por auerle costado trabajo el adquirir la hazienda la guardaua el que de nuevo entray se la halla, como no sabe lo que es afanar y allegar facilmente la derrama, pareciendole que para esso le ha venido la buena suerte entendiendo mal que de aquella manera se goza. Y aunque a la republica conuiene aya personas que tengan hazienda, y por esso a los que la tienen se les ha dado tan buen lugar en todos los lugares y tie-

Aristoteles lib.

5. historia animalium.

c. 19.

Vlpianus

in lege

vestis de

auro &

argento le

gato ve-

stimento

rū sunt

lanea om-

nia linea-

q; vel

serica

vel bom-

bycina.

pos Las haziendas que desta manera son adquiri-
 das traen consigo tanta desgracia, que ni a los que
 las allegaron pudieron luzir ni luzen a los que
 las heredan, porque la miseria y desventura las
 allega, y la perdicion y prodigalidad las derrama.
 Y quando los miserables no considerassen mas de
 que se hazen a si mismos quanto mal pueden de-
 uenir conuencerse, para dexar tan pestilencial vi-
 cio, pues dize Salomon en sus Prouerbios, que
 los tales contra su sangre ponen assechanças, y
 enredan con fraudes sus almas. Y esto es por que
 demas del peccado en que estan con que sus al-
 mas se enredã con engaño y fraude se hazen des-
 fcar la muerte, y que alguna vez se les procure. Y
 quando no hūiera otro mal sino el auer de ser
 otros desordenados con lo que ellos se han quita-
 do de su regalo y contento, y quiza de su vida, era
 bien que se escusara. Y sino estauan ciertos dello,
 pudieran por lo que han visto en otros temerlo, y
 echar de ver quan terrible cosa es que sean otros
 malos con lo que ellos no se han atreuido a ser
 buenos haziendo el bien que pudieran por guar-
 darlo, para quien con su muerte se huelga y se re-
 gozija, comenzando en esto a pagar lo que se de-
 ue a vicio tan infame, que en vida y muerte los
 acompaña el afrenta, sin que la ayã podido jamas
 deshazer los que teniendo mas obligacion al
 buen trato y liberalidad se quieren
 hazer esclauos de sus
 miserias.



*El atreuido Marsias confiado
en su tañer, propuso desafio
al Dios Apolo, y este començado
a Marsias se acabò su fuerça y brio:
y el Dios le desollo, y a vn trôco atado
le dexa a contemplar su desuario,
Mostrando quã costosa es la imprudẽcia
de querer con los Dioses competencia.*

EMBL. XLII.

Bb 3 Llego



Lego a tanto la presumpcion de Marsias tañedor de Phrygia, segun las fabulas, y aun las historias cuentan que desafio al mismo Apolo, a quien como Pausanias refiere, tenian por Dios, y le adorauan por muchas grandezas suyas, y en especial por auer inuentado la musica de la vihuela, y auíéndose venido a poner en execuciō el desafio, huuo de ser vencido el Marsias, y en pago de su atreuimiento fue dessollado del Dios Apollo, y atado a vn arbol con que perecio miserablemente, dando nombre a vn cercano rio, que de las lagrimas de las musas se fingio auerse causado, siendo el q de antes se llamaua Mida. Strabon dize que sucedio esto cercade los Celenos, y siendo estos los que habitan la ciudad dicha Apamea, concuerda con Plinio en su natural historia donde dize que en la region Aulocrene, que es entre Phrygia, y Apamea se mostraua el Platano de que auia sido colgado Marsias, Nicandro Poeta Griego en sus versos dize, que era pino donde le colgarō, en que ya poco se auerigue, y menos el tiempo en q sucedio q tanto fuesse antes de la guerra de Troya. Herodoto dize, que en su tiempo se mostraua vna odre hecha del cuero de Marsias en la ciudad de Celenas, que es la q auemos dicho, y para poderse cōseruar, y que se echase de ver cōuendria se hiziesse assi para que el viento mostrasse el castigo, de quien con el viento de la vanidad se auia atreuido a competir con quien no deuia. Y esto mismo nos enseñara la pintura deste suceso, po-

Pausa-
nias in
Eliacis
sue lib. 5

Ovidius
lib. 6.

Strabon.
lib. 12.

Plinio.
lib. 16. c
44.

Nicandro
in Tyria-
cis.

Herodo-
to in Po-
lynnia,
sue. lib.
7.

niendo delante el castigo que merece quien con sus mayores, y cō los que son mas poderosos quie retener competencia. Esta de suyo es trabajosa y de mucha pesadumbre con qualquiera que sea, y mas con quien se ofende facilmente de lo que es contradicion suya, y teniendola por injuria tiene tambien por afrenta el dissimular, y no vengarse; y por esto es peligroso en estremo el trato con los mayores con quien se ha de tratar, como dezia Socrates, o muy raras vezes, o siempre muy a su gusto dellos. Contender con el ygual dize Seneca es peligroso negocio, con el inferior es baxeza, y con el superior es temeridad. Tābien Hesiodo entre las demas sentencias que dixo dignas de memoria y referidas, es esta. El que quiere con tienda con los que son mas auentajados que el, es imprudente porque le faltara la vitoria y sobre el dolor que tendra se le seguira deshonor y afrenta, Y esto vemos que es propio de la porfia y dela cōtencion, que a trueco del desgusto que con ella se dà, y del contento que se recibe en el desprecio, no mira quien esto haze el daño que le puede venir. Y por esto dixo Democrito, que toda contencion era falta de prudencia, pues mirando de que manera se haga daño al enemigo se oluida, y no se haze cuēta de la vtilidad propia. En los Prouerbios dize Salomon, que es honra al hombre que se aparta de las contenciones en que particularmente entiendo de las que son con los mayores, porque no firuen sino de afrenta. Y assi trasladan los setenta interpretes. Gloria es al varon que se-

Cōpetencia de suyo es trabajosa.

Socrates.

Seneca: libro de ira.

Hesiodo.

Democrito.

Prouerbiorum. c. 20.

aparta de la afrenta. Y que se diga esto por la con-
 tencion con los poderosos, es claro por el verso
Sicut rugitus leonis anterior en que se dize, como el bramido del
 leon, assi es el terror del Rey, y el que le enoja pe-
 ca contra su anima, esto es contra su vida por el
 peligro en que se pone. Llamanse los Principes
 Dioses por el officio que tienen, y assi la Escritura
 los llama por el nombre de Heloim, que es el de
 Dios, en quanto Principe y gouernador y vnuer-
 sal juez de todos, y para obligar a los que auian
 de regir y gouernar como en su lugar, a que cum-
 pliessen sus officios con mucha rectitud y bondad
 les comunico su nombre, y es de notar que aun-
 que sea vno se llama Heloim, que es termino de
 plural, y significa muchos, como se vee en la his-
 toria de los Reyes en lo de la Phitonisa, a quien
 Saul pregunto que viste? y ella responde: Dioses
 que suben de la tierra, y era la figura de vno solo,
 y assi lo entedió Saul, pues le replico luego, qual
 es la forma del, en q se vee como el juez ha de ha-
 zer la persona de muchos, y ser muchos quanto
 al biende todos, y suplir lo que muchos auian de
 hazer. Y porque haziendo bien su officio cõcurre
 Dios con el, y para su ayuda y compania le da par-
 ticular Angel, como se vee de la doctrina de los
 sanctos. Y que Enos fuesse el primero a quien se
 comunico este nombre, y assi se declare el lugar
 del Genesis, y otros que se siguen en la historia
 que luego se cuenta en otro lugar, lo tene-
 mos declarado, y assi se excusa el
 dezirlo aqui.



No es vida a questa vida trabajosa
 llena de afan, miseria, y desconsuelo;
 do ninguno descansa ni reposa
 hasta que bien muriendo uiene al suelo:
 qual ave que se abate cudiciosa
 de poder alcançar mas alto buelo;
 Que así el biuir se alcãça y desta suerte
 la verdadera vida esta en la muerte.

EMBL. XLIII.

Bb 5 Co-



Omo todas las cosas en su manera hablā al que las considera, se ofrecio inuētar se la presente emblema de ver en el cimiterio de vna antigua yglesia, q̄ del lugar donde se auian allegado los hueffos de los defuntos salia vn arbol, y conuirtiendole la pintura en vna vid muestra claramente lo que nos dizela letra que con ella se puso, y es que en la muerte esta la vida, entendiendo de la buena muerte con que se alcança la vida, que ha de durar para siempre, como tambien podriamos dezir de quiē muere en mal estado que se acabo para el la vida, y comienza la perpetua muerte, q̄ por seguirse ala del cuerpo San Iuan la llama segunda de que Dios por su infinita bondad nos libre, pues a la parte que cayere el arbol ha de ser para siempre. Y assi se dize la muerte momēto del qual comienza para cada vno su eternidad. El malo eternalmente ha de padecer y el bueno eternalmente ha de gozar de Dios. Y desde luego puede hazer cuenta comienza, aunque aya de passar por el lugar donde las almas q̄ estan en gracia de Dios purgan sus faltas, porque con ellas no ay entrada donde ninguna mancha, ni ruga puede auer, y demas de ser Fē Catholica, aun los Philosophos enseñaron algo desto, como de Platon, y de otros se conoce. La muerte de los buenos la llama sueño la Escritura diuina por dos razones. Vna por la resurreccion quando los cuerpos como de sueño despierten, y aunque ha de ser comun a buenos y malos, no se haze tanta cuenta de aquellos que para su mal se han de

levantar

Ocasion
de la em-
blema.

D. Ioan.
in Apo-
calypsi.
cap. 2.

Ad E-
phesios.
5.

leuantar, y por esto dixo Dauid, no se leuantaran los impios en el iuyzio, como en otra parte auemos declarado. La segunda razon de llamarse sueño la muerte de los buenos es, porque respeto del trabajo que en esta vida han passado, la muerte es el descanso, como lo es el sueño a quien del trabajo del dia se halla cansado. Iob con gran elegancia y propiedad compara el desseo que los buenos tienen de concluir con esta vida al que tiene el jornalero de que acabe su trabajo y su fatiga, y porque le compara juntamente al desseo que tiene el esclauo de hallar la sombra, conuiene declarar aquesto, y fêra de dos maneras. La primera que los esclauos tienen por paga, el descanso y la primera paga de los siervos de Dios es esta. Dichos los que mueren en el Señor, por que el Spiritu santo ordena que descansen de sus trabajos. La segunda interpretacion es, de que los esclauos quando huyen de sus señores procurã la sombra donde se encubran. Y desta manera los setenta interpretes trasladan, como el siervo que teme a su señor, y apareja la sombra, q̃ es hazer sombra donde pueda esconderse. Y conforme a esto los buenos estan en el mudo como esclauos y siervos, y quando por la muerte se escapan del parece que huyen y se esconden en la sombra, la que para si aparejan con las buenas obras que en la vida han hecho. De todos en general sintieron los Philosophos antiguos y sin Fê, que la vida era vn nagegar por mar tempestuoso y sin alguna seguridad, hasta que se llega al puerto q̃ es la muerte. Y

Dauid.
Psal. 1.

Iob. c. 7.
Sicut
mercena-
rius pra-
estolatur
finem o-
peris sui.

Apoca.
14.

Sicut ser-
uus ti-
mens Do-
minũ &
preparans
vmbra.

*Martius
stultum
nonne est
ne moria
re mori?*

*In Ru-
brica de
his qui si
bi mortē
consciue-
runt in
C. Iusti-
niani cū
alijs.*

*Cicero
lib. 1. Tu
sculana-
rum que
stionum.*

encareciendo esto algunos diéron en que era bien adelantarse los que se vian apretados teniendo a valor lo que verdaderamente nacia de flaqueza, y creyendo era acertado lo q̄ ninguna razon puede admitir, pues como dixo el otro: No es tontedad por no morir matarse? La Fè nos enseña que estamos debaxo de la mano de Dios, que es autor de la vida y de la muerte, y ninguno tiene poder para matar a otro y mucho menos a si, Y fuera del castigo con q̄ Dios venga tan gran maldad, las leyes castigan con rigor a los que quisieron intentarlo poniendo en si las manos, y a los que salieron con su intento castigan con infamia su memoria y confiscan sus bienes, negando al cuerpo lo que tan natural le es de bolverse a la tierra de donde salio, y que las gentes lo tenían por tanta desventura. Tu lio parece que conocio algo desto quando dixo, que el Señor de todos no quiere que sin su mandado partamos, Y aunque esto es muy gran verdad se engaño en pensar que la ocasion que entonces tenían por forçosa era como licencia, diziendo esto por la muerte de Caton, de quien yua hablando, y dize desta suerte: Caton se fue de tal manera desta vida, que se holgaua por auer alcanzado causa de morir, porque veda el Dios que señorea en nosotros que de aqui sin su mandado partamos. Otros no reparauan en esto de adelantar la muerte y procurarla, entendiendo impiamente que con aquello acabauan del todo, de que hablaremos en otro lugar, donde principalmente se trata de aquesto.



Al corriente del rio candaloso
 de las doradas cuevas deriuado
 a pesar de la embidia victorioso,
 yua creciendo el arbol trasplantado:
 y con vn rezio inuerno al inuidioso
 le parecio que ya quedaua elado,
 T auiendo el tiempo y la sazon venido
 elase quando vio que ha florecido.

EMBL. XLIIII.

Como



perpetuidad de las hojas, y el no caerse significar la memoria perpetua que tendran siempre los buenos en si, y en sus cosas, que siempre seran prosperadas, lo que no succedera a los malos que se desharan como el poluo que el ayre leuanta de sobre la haz de la tierra, y no importa que la diction Hebrea signifique el tamo de la paja en lo que se traslada poluo, pues todo es vno, y pudiera escusar vn autor que tampoco es de los Theologos como el otro, el encarecer tanto la diferencia que le parezca no se goza de los mysterios de Dauid, por no leerse trasladados con la propiedad de su original a su parecer, en que se engaña mucho, y se vee pues todo es vno, y se da a entender que assi como el ayre leuanta la paja y el poluo, y lo esparze, los malos se han de deshazer y anichilar, pues el viento de la vanidad los leuanta, y el mismo los desbarata y deshaze sin quedar memoria ni rastro dellos. Lo dicho servira para declaracion de nuestra Emblema, en quanto a la moralidad que en si tiene, mostrando lo poco que ha de poder la embidia y persecucion, para que los buenos pierdan, deuiendo antes cobrar animo y nuevas fuerças, para llevar adelante la virtud que a su tiempo en las obras se manifesta. Y aunque se pudiera dezir mas en el proposito bastara lo dicho, sin tratar de la ocasion particular que hubo para la inuencion

presente.

Non sic
impj na
sic, sed ca
quam pul
nis quem
projicit
ventus a
facie ter
ra dicto.
Psal. 1.



Deyotaro cruel qual fue ninguno:
 aunq̃ ensi mismo el bierro en sangrêta sse:
 porque todos sus Reynos heredasse:
 de los hyos que tuuo solo vno.

Los demas todos sin dexar alguno:
 hizo matar, y porque no quedasse:
 rastro dellos, no quiso los guardasse:
 su tierra, y ofrecio los a Neptuno.

Las ondas con dolor los recibieron:
 y ayudolo a sentir la tierra toda,
 mas no por esto el padre se arrepiente,
 Semejante a la vid quando se pod'a:
 dexandola vn sarmiento le dixeron:
 mas no tuuo el dolor que aqueſta siente.



Vuo la patria potestad antiguamente tã
 ta fuerça, que no solo daua poder a los
 padres para seruirse de sus hijos, sino tã-
 bien para vederlos. Y assi el Emperador
 Iustiniano quitãdo la solennidad de las emancipa-
 ciones antiguas dize, q̃ se hazian cõ fingidas ven-
 tas, y era q̃ como por las leyes de las doze tablas,
 y lo que Romulo imitando los Griegos introdu-
 xo segun Diodoro, y Plutarcho nos enseñan, el
 vender los padres a sus hijos se limito, porque los
 vendiã vna y muchas vezes, y se ordeno que que-
 dando libres de la tercera, no pudiesen otra vez
 ser vendidos. Y para que pareciesse que ya no le
 quedaua facultad de disponer de su hijo, auiendo
 de darle la libertad q̃ se dize emãcipacion, hazian
 tres ventas fingidas a imitacion de las verdaderas
 y que realmente se vsauan. Y si esto nos pareciere
 cosa rezia nos podran dezir lo de Paulo Iuriskon-
 sulto, que mucho q̃ los padres puedã deshoredar
 a sus hijos, si les es permitido matarlos? Y q̃ esto
 tuiesse assi, se prueua de auerse estoruado que no
 se mataassen los q̃ fuesen menores de tres años; y
 aunque esto era cosa barbara, y q̃ seria inuencion
 del demonio, para que los padres tuiessem liber-
 tad de ofrecer a sus hijos en sus sacrificios, como
 lo hazian, pudo en los grandes tener respeto al q̃
 deuen los hijos a los padres, para q̃ desta manera
 fuessem temidos. Y para en caso que los hijos se
 les atrauiessen fuessem señores de vengar en ellos
 qualquier injuria fiando la ley del grãde amor de
 los padres, y q̃ la piedad y compãssion natural an-

l. fin. C.
 de emã-
 cipatione
 liberorũ.

Plutar-
 chus in
 Romulo

l. in suis.
 D. de li-
 ber. &
 posthũ.

Respeto
 que deuẽ
 los hijos
 a los pa-
 dres.

tes les yria a la mano, y reuocarían el intento, como suele ser; Y que fuera desto aya padre q̃ a si se quiera deshazer de sus hijos criados, o por criar, pone horror, como cosa tan contraria a la ley natural; y que en todos los animales se vee guardada con gran cuydado, y por esto tiene dificultad en entenderse aquel verso del Psalmo ciēto, y treyn ta y seys, donde se dize. Dichoso el que diere con los pequēuelos en la piedra, y vna letra dize pequēuelos tuyos, que basta ser pequēuelos y sin culpa para defenderse con la lastima y cōpasion. Y otra letra dize pequēuelos suyos, y así habla con los padres, en que se vee la contradiccion q̃ haze la razon natural, y la ley de que es autor el mismo Dios sin poder dudar se. La comū explicacion en la letra suyos, lo reduce al sentido espiritual, que los pensamientos de pequeños se han de quebrantar en la piedra que es Cristo. Mas toda via en lo literal puede tener otras dos explicaciones, vna entendiendo que habla con los enemigos como el tuos, y diranse suyos los pequēuelos por el captiuero con q̃ son suyos los grandes y los chicos. La segunda explicacion, puede ser de los mismos padres, en que se diga que si ellos supiesen lo que de grandes auian de padecer sus hijos, y huuiessen de escoger el menor mal que les qodria venir, escogieran antes el auer de acabarlos por sus manos, y aun lo tendria por dicha, respeto de los demas con ser tanta cōpasion y tan terrible desuventura, todo lo qual nos lleva a la consideracion del caso tan arroy, como el deste Deyo

*l. propter
insidias.
C. de his
qui accu
sare non
possunt.*

*Psalm.
136.
Beatus
qui alli
der par
uulos tu
os ad pe
ccatum.*

*Des sen
tidos en lo
literal, de
mas de la
comū ex
plicacion
que es san
ta, y de
los santos*

De cru-
delitate
huius in-
filios me-
minit Ce-
larislib.

11. c. 17.

Per Ty-
raq. lib.
de primo
ge. 9. 74.

Ge. 75.

Ge. D.

men Pra-

sidem in

epito. des-

pensal. 2.

par. c. 8.

6. 6. nu.

5.

Fuero de
Aragon
alabado.

taro Rey conocido que por enriquecer a vn hi-
jo, quiso a los demas quitar la vida, y por esto co-
mo se ha dicho le llamaron vid, en que se vee qui-
tarle los sarmientos, para que vno lleue la virtud
y la sustancia de todos. Y es el intento aduertir a
los padres la crueldad que suelen algunos vsar cõ
sus hijos, quando por auentajar a vno agrauian los
demas. Y esto suele ser de muchas maneras, y no
es la mas segura antes muy perniciosa quãdo pro-
curan disponer dellos contra su voluntad, y la que
se tiene por mas facil procurãdo facultad para ha-
zer mayorazgo, tambiẽ requiere que no aya agra-
uio, y q̃ por lo menos los demas ayan de tener ali-
mentos, cõforme a su qualidad, Y quãdo estemos
llanos que conuiene aya mayorazgos (en que yo
no dudo, para que aya haziendas seguras, y perpe-
tuas, y se conseruen las familias con la memoria de
los buenos) es rezia cosa que pretendan lo mismo
aquellos que con infamia han adquirido hazien-
da, de quien fuera justo no quedara memoria, pues
la que queda honrratan poco, mas dizen que la
hazienda es de provecho al que la tiene, y q̃ puede
serlo a la republica, y por esto se permite. Y en el
proposito de lo que se ha tratado, no podemos
dexar de alabar mucho el fuero de Aragon que
da libertad al padre de heredar al hijo, que mas
quiera, porque con esto le siruan todos, y a los de
mas no se les haze agrauio, auiendolos criado
y enseñadoles el oficio que tuuieron
sus mayores.

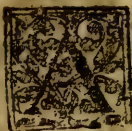


Si de saber que soy, tienes de sseo
podratelo dezir qualquier historia,
do siempre vence al tiempo la memoria
de vn varon excelente semideo.

De Mario soy el inclito tropheo
quãdo del Rey Iurgurta huuo vitoria,
cuyos de sponjos por eterna gloria
adornaron vn tronco toscos y feo.

De dõde has de entender q̃a vezes tiene
el hombre necio y baxo por su estado
honra que aũque le adorne no le muda:

Y si despues algun desnan le viene
que de su personage le desnuda:
descubre que es vn leño mal cortado.



Esta cos-
tumbre de
los Tro-
piceos co-
maro los
Roma-
nos de los
Griegos,
como cõs-
ta de Plu-
tarcho en
sus pro-
blemas.
c. 35. y en
otros lu-
gares, y
de Diodo-
ro Siculo.
ib. 3.

Suetoni.
in Casare

Costumbraron los Romanos llevar en sus triumphos los que llamauan tropheos, iunitando a los que ponian en el lugar donde alcançauan la vitoria, y esto era que cortauan vn arbol el mas crecido que por alli se via, y quitadas las hojas y parte de las ramas, en los gajos que quedauan colgauan de los despojos de los enemigos, auriendole puesto en el lugar mas alto y que mas se descubriessse, y assi le cubrian de coraças, y de celadas, y diferetes escudos, y tambien de ropas las q se podian traer con las armas, conforme al vso de cada tierra, y de todo ello se hazia vn espectaculo tan vistoso y agradable a los que yuan victoriosos, quan triste y afrentoso a los que yuan huyendo vencidos y desbaratados: Mas este mismo con desampararle los q le auian puesto venia a ser despojo de los primeros que le hallauan, o con el tiempo y las mudanças del se deshazia quedando solo descubierto el madero en que se auia formado. Y quien le huuiessse visto tan compuesto, y con nombre de honroso tropheo, y le viesse otro dia deshecho y desbaratado, hecharia de ver quãta era ya su diferencia pues solo se via en el, ser vn madero labrado con mucha priessa, con que a todos se figura lo que en la emblema se dize, y luego declararemos, Y porque al ornato de lo que se dezia era cõuiniente se pusiessse nombre al tropheo, se puso el de Mario, quando en los campos de Africa desbaratoa Iugurta Rey de Numidia que acogiendo se al amparo de su vezino el Rey de la Mauritania

llamado

llamado Bocho se le entrego, y llenado a Roma honro tanto con el su triumpho, en el año de seyscientos y quarenta y nueue de la fundacion, siendo el mismo Mario segunda vez Consul. Y lo que en esta emblema se pretendio lo dize bien claro la letra de aquellos a quien la fortuna leuanto a honras y oficios que por si no merecian, y quando por alguna desgracia como es de temer los descomponen, muestran del todo quien era, si ya en el mismo oficio no lo auian mostrado, porque con las ocasiones forçosas han de mostrar su poco merecimiento de mas de ser ordinario, que con el mando y autoridad se suelen algunos desconocer, y si tienen poco asiento se desvanecen de ver se en alto. Y por esto dixo el prouerbio antiguo que el magistrado descubria al varon. Poner en hora al que no la merece, dixo en sus prouerbios Salomon, es echar la piedra en el monton de Mercurio, y aunque en la letra ay diferencia, y en la explicacion, para el proposito que tratamos es todo vno, hora sea hazer honra a quien no la merece con buena obra que nunca sabe agradecer y la oluida, y assi no permanece en el, hora sea ponerle en hora que por si no se le deuia, sino por el lugar, y que no ha de saber conseruarla, y assi no permanecera en el. El aceruo de Mercurio, es lo mas ordinario entenderse por el monton de las piedras que vsauan poner en los caminos con la estatua de Mercurio, que con el dedo mostraua el camino mas principal, y a la piedra q se alçaua del camino, donde era pisada se le hazia honra la

*Plutarchus
in vita
eiusdem
Marij.*

*Magi-
stratus
virum
ostendit.*

*Prouer-
26. sicut
qui mit-
tit lapide
in acer-
uū Mer-
curij, ita
qui tri-
buit infi-
pienti ho-
norem.*

que no conocia en ponerla en el monton junto a la estatua, donde tan poco permanecia, porque o se boluia a caer, o con otra que despues echauan se caya. Otros entienden el mōton de Mercurio, por el que se haze en la cuenta de los Calculos, o contadores que se solia hazer con piedras, donde la piedra qualquiera que sea puesta en el monton de los diez es diez, y en el de los cientos es ciento, aunque por si no valia nada, ni despues lo vale quando se acabala cuenta, y se juntan todas. Mas la letradelos setenta, y la del texto Hebreo dicen, Como el q̄ ata la piedra en la hōda, y es llana la comparacion pues tan poco permanece, aunque mas se vea leuātada en el alto, Y si piedra se toma como algunos quiere por piedra preciosa, como en otros lugares de la Escritura, estā clara la desproporcion de que sirua en la hōda; mas tambien estā que se llama asī, se puede interpretar por el encaxe del anillo, que en Griego se llama tambiē hōda, y el Hebreo no le despidē, pues se dize asī qualquier celatura, y podra significar la desigualdad, de quien en lugar de piedra preciosa pusiesse la que no lo era, y es admirable comparacion para significar se la d eorden q̄ ay, en ocupar vno el lugar que no merece, y se denia al bueno y virtuoso; y quando se haze desta manera sucede lo que en el presente emblema se ha dicho, que al cabo yienen a caer de su estima y muestran que son los mismos que antes eran.





De Iupiter de ſpojador llamado
 vn rico templo antiguamente auia,
 donde el que a ſu enemigo auia robado
 vn donde los deſpojos ofrecia:
 y dando ſe tambien de lo cobrado
 todo ſe lo lleuaua, qual oy dia
 ſe lleua de los juegos el dinero
 la caſa del infame tablaiero.

EMBL. XLII.

Ce 5

En



Entre los demas templos que a Iupiter se edificaron en Roma, segun los diuersos titulos que le dauan fue vno, el que llamaron de Iupiter despoçador, por no dezir robador, y aquesto se ordeno assi, porque al tiempo que salian a sus guerras le hazian promessa de partir con el, de lo que robassen a sus enemigos si les ayudaua, de donde Virgilio dixo de los Romanos, que al mismo Iupiter llamaua nal robo, y a la parte de sus ganancias. Y aunque de ordinario seria esto en las guerras que los Romanos tenian con diferentes naciones, huuo tanta dissension entre ellos con las ciuiles guerras, que tambien huuo lugar, para que de los vnos y de los otros se enriqueciesse el templo, al qual se compara la casa del infame que tiene tablaje y recoge la gente perdida, y no pocas vezes desbaratada, y a los q̄ tienen este mal oficio el vulgo y los jugadores llamã leoneros, porq̄ a aquellos nũca les hazen mal los leones, y assi a estos tãpoco los tahures, y ellos solos estan libres de las perdidas, y antes se lleuan toda la ganancia; y son tan perjudiciales, que en el tiempo que solo a los soldados, y a vn auiendo cumplido cõ sus obligaciones se permitia el juego los traçto el Pretor como mereciã, denegandoles la acciõ para pedir lo q̄ les huuiessen hurtado en su casa. Y si en las riñas les alcançasse el barato q̄ merecian tambien les nego el poder que xarse a la justicia, teniendo por bien empleado quanto mal y dano les viniesse por vsar oficio tã perjudicial y pernicioso, y en ellos tã ocasionado para recebir afre-

ta de que no hazen caso por hazerle del inte res in fame y de tan vil y desuenturada ganancia. Las le y es de estos reynos los castigan con el rigor que ba staria a remediar este vicio si fuesen como seria ra zon executadas, pues hasta agora no auemos vi sto que la casa adonde se juega que esta condena da a perdida se confiscasse, aunque a muchos auemos visto perdidos porque Dios los castiga. Y si miramos el principio de tan desuenturada ocupa cion como es el juego, le tuuo llanamente de la opinion falsa de los dioses, en que huuo de entrar la fortuna, y no en el postrer lugar, pues de Plutar cho se sabe que tuuo sey cientos templos cono cidos en que fue adorada. Creyêdo pues que ella ordenaua los successos de los hombres ayudando a quien le parecia, començaron a juntar se los co diciosos, y poniendo en monton y gual cantidad de moneda rogaua cada vno a su falsa diosa le fuesse fauorable, y encomendandolo a la fuerte; se daua todo a quiê le caya, como dado por mano de quiê a su parecer tenia el poder de todo. Y aũque no se haze agora por este respetto, sino en razon del cõ cierto, va tãembuelto en abusiones, y en imagina ciõ de dicha o de dicha que les falta poco a los que se ocupã en esto, y aun seria todo vno, si como lo hazê de vicio lo hizieffen por falta de Fê, mas para ser malo y abominable, basta q se haga cõ falta de charidad, y con codicia tan desordenada, y sin esto con poco respetto de Dios y de las gentes. Y pues vemos que lo dicho todo se conoce, y entriend ser aueriguadas verdades, parece claro que a la

l. 7. titu.

7. lib. 8.

ordiname

ni noui.

Authet.

atcarum

ysus. C.

de relig.

et sumpt.

funer.

El juego

esta lleno

de abuso

nes.

Esai. 65
Qui poni
tis fortu-
na men-
sa. &c.

Hostiēs.
in sum.
tit. de ex
ces. pral.

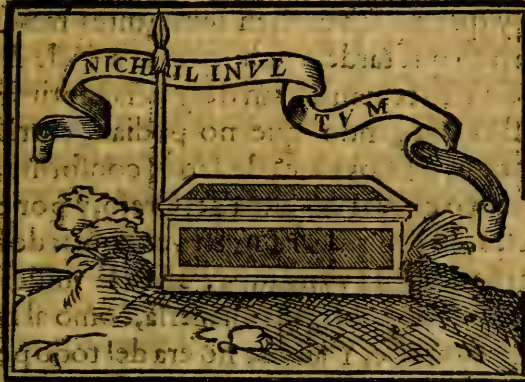
Antoni.
2. p. tit.
1. c. 23.
§. 6.

Iustini.
in Auth.
alearum
vsus. C.
de relig.

Eusebius
de prapa-
ratione
Euangeli-
ci.

Lucanus
& alij,
ut La-
ctantius.

letra se diga por esto en Esayas la amenaza contra los que ponen ala fortuna mesa, y sacrificã en ella, que aunque se entienda del sacrificio que los Gentiles vsauan como auemos dicho, no fue sin may ste rio llamar el altar mesa, para q̃ mas a la clara y muy conforme a la letra lo entendiessemos desta mane ra, y se abominasse vn vicio rodeado de tantos. Cuenta Hostiense diez y siete vicios, y san Anto nio veynte y vno, conforme a los puntos que los dados tienen. El vso destos dize Iustiniano que es cosa antigua, y tiene razon, pues Platon en el Phe dro dize dellos, q̃ vn dios antiguo llamado Theut los inuento, y segun Eusebio es el Mercurio llama do de los Alexandrinos Thoth, y de los Phenices Tauth, y este mismo segun parece de Lucano era, el que los antiguos Galos llamauan Theutates. La forma de los dados fue siẽpre vna, q̃ es el quadro ygual en figura cubica, q̃ dellos tomo el nombre, eran mayores y tuuierõ figuras como se entiende de la Venus, q̃ era el mejor punto, y la canicula el peor, de q̃ ay mencion en muchos lugares, en espe cial en vna epistola de Octauiano Augusto, que re fiere en su vida Suetonio, aunq̃ para mi es lo mas cierto q̃ sin figuras tenian los mismos pũtos estos nombres, Ay tambiẽ mucha memoria en diuersos autores del pyrgos, o tutricula, q̃ era como torre zilla, o a manera de embudillo dõde echauã los da dos, porq̃ no se hiziesse fraude, y por el ruydo que hazian dẽtro se llamo tambien frãtilo, y con esto auremos de concluir con el juego porque no se nos haga pesado..



El hasta que en la tierra veys hincada
 junto al sepulcro y a la cabecera
 es señal de la muerte no vengada
 que de la tierra y aun del cielo espera
 vengança i al segun ley ordenada
 del mismo Dios q quien matare muera,
 Y aunque esto buuiere sido en vn desierto
 tema el culpado su castigo cierto.

EMBL. XLIII.

Era

*Suydas
indictio-
nario.*



Ra costumbre en Athenas, según Suydas al que auia sido muerto de alguno poner le vna lança a la cabecera de su sepulchro para que se entédiesse por aquella señal que su muerte auia de ser vэгada. En lo qual se pretendia principalmente lo mismo que en los castigos publicos de los delictos, y es el escarmiento y que no se hiziesen semejantes males entendiendo que tarde o temprano se auia de descubrir. Y sin esto tenian a gran desgracia morir sin ser vэгados creyendo que no podian entrar en los campos Elisios antes de serlo, conforme a lo que Lucano cuenta del alma del Crespo, y por esto para descanso de su anima, y para exequias de su sepulchro pedian la vengança, assi a la justicia que de oficio estaua obligada a hazerla, como al hijo a que la procurasse, Y aunque no era del todo permitido quando vno vэгaua por armas la muerte de su padre, si le acusauan le daban por libre, como fue en lo q se cuenta de Orestes, quando mato a su madre, porque ella auia muerto a su padre Agamennon por causa de Egisto. Y a otro que vengo la muerte tambien de su padre, no solo le libro Timoleon, mas le dio premio. Y lo que Demosthenes dize, que la ley de Dracon daua licencia que a los homicidas los matassen, o los llenassen al juez, se entiende de los que lo tenian por oficio, como a enemigos de la republica, aunque tambien podia ser la permission q en el pueblo de Israel se dio a los hermanos y parientes. Y en quãto a tener obligaciõ el hijo a pedir la muerte de su padre, o qualquier he

*Lucanus
vbi de
Crespo.*

*Euripi-
des in O-
reste &
Sopho-
cles in
Electra.*

*Numero
rum. 35.*

redero es cosa llana, pues a los que dexan de hazer lo como a indignos se les quitaua la herencia. Y como esto ha de ser ante los juezes laley es justa, pues a ellos es dada la vëgãça como a personas publicas, y no a otro que sea persona particular; tãto que el mismo principe a quien es dado el vëgar a otros, no puede vengarse a si. Y es buen lugar el de la sagrada Escriptura, en que se cuenta como Nabal hizo tan notable ofensa a Dauid, y yendo a destruyrle le falio al camino Abigail; y auiedo remitido la injuria dixo, q̃ fuesse bendita, porque le auia estoruado q̃ no hiziesse el mal de vëgar se por sus manos, y como Dios quiere que la vëgança se le dexe a el, castigò a Nabal con enfermedad de q̃ murio dentro de diez dias. Y segũ esto las palabras del Ecclesiastico a los impios y pecadores da la vëgança, se interpreta de los q̃ tienen essa autoridad publica. Y assi entre los nuestros dixo en su promptuario el Mótolonio que sin duda hablaua en los juezes, mas yo no entiendo como puede ser cõ las palabras siguientes; Guardãdo los para el dia de la vëgãça, porq̃ si executã las penas que el derecho tiene ordenadas, como se dexa la vengança para el dia della? y conforme a esto se entiende que no habla con los juezes, sino con los particulares encargando que no se quierã vengar por sus manos, pues Dios lo ha de vengar, como dixo el mismo. Y en lo que dize Heliu a Iob que yã Dios no se muestrabauo, ni venga mucho la maldad no se hade entender que dexe de vengar como siẽpre, pues ningun pecado ha de quedar sin castigo, mas

l. herede
D. de his
quibus
vt in
dignis.

1. Reg.
25.

Deuter.
32.

Ecclesia-
stici. cap.
12. im-
pijs &
peccato-
ribus red-
de vindi-
ctam cu-
stodiens
eos in die
vindi-
ctæ.

Iob. c. 35
nũc enim

quiere

nō infert
furorē
fauorē nec
vleisci-
tur sce-
lus val-
de.
Eccles.
28.

Apocal.
cap. 6.

Genesis.
cap. 4.

Titulo
de manu
missis
vindi-
cta.

quiere dezir que pudiendo Dios acelerar su castigo se detiene para dar lugar a la enmienda. Y porque Dios quiere para si la vengança, y el que la busca por su mano la halla cōtra si dela mano de Dios, como dize el Ecclesiastico, haze duda con mucha razon el lugar del Apocalypsi, donde se dize que las animas de los q̄ fueron muertos, y estauan debaxo de los altares dauan bozes a Dios diziendo; Végad Señor nuestra sangre; a lo qual se dize q̄ la vengança que piden es por la ofensa cōtra Dios, sin que en ellos pueda auer indignacion, siēdo biē auenturados. Y otra exposicion es, que sin pedir la ellos su causa delante de Dios pedia esta vengança, dando bozes su sangre como la de Abel. Y la tercera es que alli el vëgar quiere dezir satisfazer que es termino de los Consultos en vna y otra lengua, y se vsa tambien entre nosotros; Y particularmente el satisfazer al que estaua en seruidumbre y le hazen libre, se llama vindicar; y la vara cō que le tocauan se dixo vindieta por esta razon, y no por el sieruo que dixo Plutarcho; Y supuesto que se habla alli de los martyres: cuyos huessos se acostumbro poner en los altares y las yglesias por esso se llamaron martyria, con el natural desseo q̄ las almas tienē de verse acompañadas de los cuerpos en que se executaron los martyrios, y tãbien por la razon de estar delante de Dios como pidiēdo esta satisfacion y en ella la resurreccion de aquellos cuerpos: se les dize que esperen vn poco hasta que se cumpla el numero de los que han de ser martyrizados como ellos..



Quando en el Reyno antiguo los pēdone s
 por Iupiter su Rey se levantaron
 los dioses con estrañas inuenciones
 la fiesta de la jura celebraron:
 mas de ver a Chiron con sus coplones
 relinchos y carreras se enfadaron,
 Y mas de que se diga que dio gusto
 a quien caxarse dello fuera justo.

E M B L. XLIX.

Da

Estan



Estan puesto en razón que los Principes honren a los buenos y los precien y estimen, que quando no lo hiziesse así perderian mucho de la estima y grandeza fuya, y de su seruicio, pues la bondad y la virtud son el sustento de la lealtad que deuen los vassallos a su Rey, Y por esto si el principe diessse en hazer fauor a persona baxa y de pocos merecimientos, fuera de que se haze a si mismo agrauio, tendrían razón de agrauarse los nobles y los buenos, pues era toda la desorden posible, y de que se podía temer no buenos sucesos, y mas en vn Principe moço. Y no se entienda hazer fauor quando a caso se siruiessse de alguno para entretenimiento y gusto, siendo de aquellos que saben darle con musica, o dichos discretos y sin perjuizio, pues los q̄ solian admitirse otros tiempos con nombre de truhanes y chocarteros no es justo se consientan. Y si huviere alguno de los que gustan de ser historiadores, o regutro (como se dize) de quanto sucede podria aprouechar de algo si tratasse verdad, y lo mejores, que no los aya que son peligrosos todos, pues otros entretenimientos puede auer para aliuio de las ocupaciones ordinarias de tanto cuydado y pesadumbre como tienen los Principes. El seruirse de enanos, segun Atheneo fue inuencion de los Sybaritas, q̄ tambien tenían animales de regozijo para passar tiempo. Y quando sucediesse los Principes por algun respeto seruirse de los que auemos dicho, no se entiende se les ha de dar entrada, para que en co-

A quien
deuen fa-
uorecer
los Prin-
cipes.

No se ha
de admi-
tir choca-
rteros.

Athe-
neo. l. b.
12. De
mofophis.

fas de veras se atreuan a hablar, sino es que cor-
 ríessen tan desuventurados tiempos, como por si
 vio la ciudad de Roma, quando los Emperado- *Spartia-*
 res se seruian de esclauos, y por no fiarse de los su *no Vopi-*
 yos les venian a dar tanta mano, que alguna vez *isco, y o-*
 se pudo dezir que las cabeças compradas goner- *tros.*
 nauan la cabeza del mudo, y q̄ en su voto estaua la
 vida o muerte de los que por su valor y seruicios
 en la republica tenian los mejores lugares della.
 Y fuera desta deforden que entre Principes Chri-
 stianos no deue temerse, puede auer otra quando
 entre los mismos que son principales se sirue el
 Principe del que conocidamente tiene algun vi-
 cio, y mas de los que son en perjuizio de muchos, *Gran fal-*
 como seria el que no dixesse verdad, y pretédies- *ta en el q̄*
 se deshazer a otros por hazerse assi. Mas quando *es priua-*
 no ay esto, sino solo dar gusto y cōtento, y que se *do.*
 vea es mas fauorecido alguno sin echarse de ver
 razones para ello, no es mucho sea ocasion para q̄
 los demas tengan disgusto. Y esto significa la fa-
 bula que se cuenta en el presente emblema dizen-
 do, que al tiempo que entro en la possessiō de los
 Reynos el Dios jupiter, y le juraron por mayor
 los demas dioses, todos ellos hizieron maravillas
 endemonstracion del contento celebrando la fiesta
 con inuenciones nunca vistas, y particularmente
 con estremada musica dōde estaua Apolo. Y por
 preciarle que sabia tambien della el Centauro *Chiron*
 Chiron quiso hazer su fiesta como pudo, dando *músico y*
 carreras por ser medio hombre y medio cavallo, *segū Ho-*
 y con su boz disforme acompañada de los relin- *meroma-*
ejtro de

Achiles: chos, de quando en quando cãtana verlos hechos fue conta a su talle, de que no podian gustar los que en arte da entre y en ingenio se auian señalado tanto, Y aũque de los dioses esta descompostura se ofendieron, y como se dize y como se enfadaron, mucho mas se sintieron de que pareciẽse auia dado gusto a Iupiter, y dissimulando con los demas solo lleuasse las gracias el que me nos las merecia. En que se vee lo que auemos dicho, y que en aquello que es solo gusto de señores algunas vezes no se ha de buscar razon, y donde no se alcança se puede pensar, que sino es dicha que deue ser alguna propiedad oculta. Y en lo q̃ toca a Chiron de quien dezimos se enfadaron los dioses por su musica, no contradize que le ayan contado entre los que sabian mucho della, y por esso auer sido maestro de Achilles, porq̃ respeto de lo que era la musica de los dioses era del grado quanto el podia saber, a quien es verdad q̃ entre los hombres tuuieron por destierro aprouechándose de la musica para curar enfermedades, siendo cosa cierta que aprouecha mucho en las que nacen de alguna pasiõ del animo, y por auer sido gran medico, pues ensenõ a Esculapio, y auer curado las enfermedades de los animales se le dio figura tan disforme, y tambien por auer habitado en los campos mucho tiempo para alcançar el conocimiento de las yeruas. Y finalmente se le dio esta figura de medio cauallo por la presteza q̃ han de tener los medicos, no solo en el remedio de las enfermedades, sino en preuenirlas antes que vengan.

*Plinio li.
7. c. 36.
dize in
uentula
medicina
de las yer
uas.*



Suele olvidar el triumpho y la victoria
 las armas mismas con que fue ganada,
 y pierde (no sin daño) la memoria
 del arte militar exercitada:
 mas quien pretēde adelantar su gloria
 jamas del cinto se quito la espada,
 Y si descansa la victoria pide,
 siempre la pone donde no se oluide.

EMBL. L.

Dd 3

A me



Me parecido siempre tan mal el no pre-
ciarse de los libros los que han estudia-
do, y vienen a tener honrosos lugares
por ellos que me dan sospechales de-

Denópre uen poco; y si fuesse verdad que la industria y la
ciarse de ventura tenían parte en esto, podria determi-
los libros narme, mas auras de quedar, para que cada vno
los que há por lo que viere y entendiere lo juzgue. Y lo que
estudiado. se de quien en este siglo con tanta virtud y letras

Dicho a
mirable
del Presi-
dente.

señalo, quanto sus escritos daran siempre testi-
monio, que fue el Presidente don Diego de Co-
uarruuias y Leyua mi tio, es razon lo cuente, por-
que passo assi, que siendo promovido a la Presi-
dencia de España, y tratando de mudar su casa le
dixo vn criado suyo, que los libros se podiã estar
donde los tenia, pues ya las ocupaciones no le da-
rian lugar a poder leer en ellos; y respondio. No
quiera Dios q̃ yo dexe compania de tantos años,
y que tanta honra me ha hecho. Y con ser assi que
las ocupaciones fueron conformes al lugar que
tenia, y al credito que auia ganado con su Princip-

Orde que
tenia en
estudiar
con todas
sus ocupa-
ciones.

p, para servirse del a todas horas, y en todas oca-
siones; jamas dexo passar dia en que no estudias-
se en tres estudios diferentes, repartiendo en ellos
el poco o mucho tiempo que para aquello tenia.
Y si en todo lo demas fue raro exéplo para los q̃
professan virtud y letras, no es de tener en me-
nos lo q̃ en esto enseñaua a todos, pues se juntaua
con el cuydado y desseo de saber la poca confian-
ça que han de tener los que mucho sabē, para que
en los consejos de los Principes, y en la adminis-

tracion de la justicia, estudien de nuevo si fuere menester lo que tienen muy sabido. Y por lo menos esten a punto para dar razon de lo que dixeren lo que no se puede hazer sin libros, y mas en nuestra facultad. Y es admirable comparacion la de las armas cō que vemos se pelea, y se ganan las vitorias, en que todos juzgaran a mucho descuydo y que puede ser dañoso olvidar las armas y el exercicio dellas, pues ninguna paz ay tan segura que no pueda de muchas maneras turbarse, y siempre las armas son menester, pues la espada en la cinta sin duda defiende mas al hombre, que quando le desfiende desnuda por mas vezes que aquesto le acótezca. Y de aqui vino q̃ la espada y la cinta anduiesse juntas, como se entiende de los lugares de los Consultos, y de los Emperadores en sus leyes, en que tratan de los soldados a quien descenir tenian por gran castigo y afrenta pues era descomponerlos, porque quitádoles el cinto les quitauan las armas. Y pues el cingulo y la zona es todo vno, bien se entendera quan en cuydado andaria la espada asida della, como si agora anduiesse la bolsa colgada del espada. Y esto es porque la zona en realidad seruia de bolsa; y no como hasta agora los muy curiosos entendian, si no de la manera q̃ si en vna sobre vayna de espada ancha pusiessemos el dinero, y despues nos ciñessemos cō ella. Y esto se prueua bien por vn lugar de san Hieronymo en el libro de las vestiduras del sacerdote, donde hablando de la zona dize, que era a imitacion del pellejo de la culebra quando ha de san-

*Los libros
y las ar-
mas son
de vna ma-
nera.*

*l. fin. vb
de ratio-
ci. agi o-
porsecat cō
alijs.*

*D. Hieronymus
de vesti-
bus sacer-*

dotatibus
vbi agit
de zona.

Matth.

10.

Marci.

7.

l. vestis
de auro

argen
te legato.

De esta
cinta di-
xo Da-
uid, sicut
zona qua
semper
praein-
tur Psal.
108.

Frexo de
espada en
cinta vi-
lla en Por-
tugal.

dado la vez, y prueuase por dos versos de Mar-
cial, donde en nombre de la zona diz e, Muy lar-
ga soy agora, y si cō el dulce peso fuere en sancha-
da, entonces te parecere q̄ soy corta, y desta ma-
nera venimos a entender lo que en el Euangelio
se dize del dinero en la cinta, y lo que el otro Em-
perador dixo, que el soldado auia de tener el di-
nero en la cinta, y no en el bodegon, tambien ay
desto mencion en los Digestos, y se ha de enten-
der de la misma manera. Siendo pues la cinta y la
espada tan hermanas, para que se entienda que si
se dexan no es para olvidarse, aunq̄ sea en el tiem-
po de mucha seguridad se pinto la espada colga-
da cō su cinta de vn arbol con el mote. V I C T O-
R I A P A R T A, que quiero dezir, alcançada vi-
toria, porque en aquel tiempo solo el buen solda-
do tiene licencia de descenirse; de manera que no
se oluide de su profession, y que las armas no las
arroje, sino que las cuelgue donde esten a mano y
a vista de otros. Y a esta imaginacion ayudo auer
visto por armas de vna villa en Portugal esta figu-
ra, y segun el buen concepto que sienpre tuue de
los ingenios y nobleza de aquel reyno me pare-
cio tenia proposito de buenos pensamientos co-
mo siempre los tuuierō, y es razon que de nuevo
los tēgan allegados a Principe tan poderoso que
con su amparo sustente la honra y grandeza de
vn Reyno que tan estendido estaua en fama y
enseñorio, auiendo por si descubierto y
conquistado tanta parte del nuevo
mundo

FIN DEL LIBRO

segundo de las Emblemas

Morales. Hecho por Don Iuan de Horoz
co y Couarruuias, Arcediano de Cuellar,

en la santa Yglesia de

Segouia.

FIN DEL LIBRO

segundo de las Emplamas

de los Emplamas de los Emplamas

de los Emplamas de los Emplamas

de los Emplamas de los Emplamas

de los Emplamas de los Emplamas

LIBRO
Tercero de las Emble
mas Morales. Hecho por Dō luan
de Horozco y Couarruuias, Ar-
cediano de Cuellar, en la
Santa Yglesia de
Segouia.



THE
JOURNAL OF
JAMES M. COOK

OF HIS VOYAGES
TO THE PACIFIC OCEAN
IN THE YEARS 1769-1771
ON BOARD THE BRIG
"HMS. DISCOVERY"

EDITED BY
JAMES COOK
OF THE
NAVY
OF GREAT BRITAIN
AND
OF THE
NAVY OF THE
UNITED STATES OF AMERICA
BY
JAMES COOK
OF THE
NAVY
OF GREAT BRITAIN
AND
OF THE
NAVY OF THE
UNITED STATES OF AMERICA

PROLOGO.

NO es lo que menos ayudá para el contento de lo que se trabaja en los libros la diuision acomodada, pues parece que es como descanso, assi del que lo ordena como del que los lee. Y demas de auerse cumplido el cuerpo que bastaua con lo que se ha dicho en las Emblemas que auemos puesto en el segundo libro, el numero de cinquenta a q̄ se llega ha sido la medida del y lo sera d̄los demas que le siguieren, pretendiēdo en cada vno que para alcáçar el fin que por ellos se desea en el aprouechamiento de las costumbres con que se alcanza la perfeccion, sea Dios el que lo acabe y perficione, pues fin el todo se acaba porque se deshaze y ninguna cosa queda acabada y perficionada, Y esto nos enseña marauillosamēte el numero que dezimos de cinquenta en que se considera toda la perfeccion que puede auer en el semptenario numero multiplicado en si mismo lo qual no es bastāte para llegar a la perfeccion cumplida, pues

se queda el numero en quarenta y nueue,
y viene a cumplirse con la vnidad que
se le añade, y esta significa a Dios
que es el que todo lo
cumple y perfu-
ciona.





El coraçon en alto leuantado
 sobre el peñasco que la mitra tiene
 seran la insignia propia del Prelado,
 pues aũq̃ mas vëtis que llueua y truene
 como atalaya y guarda del ganado
 velar y desvelarse le conuiene,
 Y del que goza en premio eterna gloria
 adornara su empresa la memoria.

EMBL. I.

La me-





A presente emblema pone delante a los Prelados, la obligacion que tienen de asistir con cuydado en el gouierno de sus ouejas, significando esto el coraçon leuantado en alto, que no solo denota el trato con Dios, y la contemplacion q̄ tan propia es de aquellos a quiē Dios puso en su lugar, mas también significa lo que suena la letra tomada de los cantares, y son palabras del Espíritu santo que en persona de su Yglesia nos dize su cuydado, y asistencia en ella. Esta figura se acompaña de la insignia de los Prelados, que muestra en la forma de la luna la alteza misma que auemos dicho de la contemplacion, y esta se pone sobre el penasco leuantado, para denotar el oficio conforme a lo q̄ significa el nōbre de Obispo, pues en Griego quiere dezir atalaya. Y es de notar que entre los Athenienses auia vna manera de juezes que se dezian assi, a cuyo cargo estaua visitar la republica, para que no huuiesse engaño en las cosas que por peso y medida se vendiā como entre nosotros se llaman en vnas partes Fieles, y en otras con nombre arabigo Almotacenes y son los que entre los Romanos se llamaron Ediles. Y porque del nombre Griego tambien algunas vezes se aprouechauan los Romanos, como luego veremos, sucedio vn notable descuydo en los Compiladores delCodigo de Iustiniano, que hallando vnaley de los Emperadores Valente, y Valentiniano, dirigida a Iuliano Conde del Oriente en que se tratava, que los Obispos Christianos tuuiessem cuenta que los q̄ negociauan cō-

Ego dormio & coa meū vigilat.
Cantic.
cap. 5.

Obispo en Griego que significa.

Descuydo de los Compiladores delCodigo.

prando para la casa Imperial, no excediessen de lo
 q̄ auian menester en perjuizio de los pobres, pu-
 sieron esta ley por primera en el titulo de la Epis-
 copal audiencia, y siendo como es tã ageno de los
 Prelados el entêder en cosas tan diferêtes dela pro-
 fession suya tuuieron ocasion los que escriuen so-
 bre aquella ley en no concertarse, porque vn̄os
 enmiendan la letra teniêdola por viciosa, y otros
 la interpretan como pueden, no sin agrauio de la
 autoridad de los Obispos haziendolos demasiado
 de humildes. Y llanamente se ha de entêder, no de
 los Prelados sino de los oficiales que auemos di-
 cho se vsaron en Athenas, y conseruariã el nom-
 bre antiguo en el Oriente dõde se hablaua de ordi-
 nario el Griego, aũque en los rescritos de los Prin-
 cipes, y en las sentencias se vsaua tambiẽ el Latin.
 Destos oficiales llamados Obispos se trata en los
 Digestos en la ley final en el titulo de los officios y
 honras, donde se dize, que los Obispos son los q̄
 presiden en el pan, y en las demas cosas que se ve-
 den, del qual officio hizo mencion Suydas, y del
 lo refieren muchos, segun esto no podemos dexar
 de aduertir y considerar la grandeza de Dios, que
 en las cosas humildes se manifesta, pues auiendo
 sujetado el mundo por sus Apostoles con esta
 humildad, no quiso que con los titulos que tuief-
 sen por entonces representassen la Magestad y
 grandeza que agora tienen. Esta empresa puse
 yo en vn libro que tenia dellas el Presidente
 don Diego de Couarruuias y Leyua mi tio pare-
 ciendome conformaua con el cuydado que ver-

*l. i. C. de
Episcopa
li audien
tia.*

*l. final.
D. de mu-
neribus
et hono-
ribus.*

LIBRO SEGUNDO

daderamente tenia, de que fuy tan cercano testigo con la merced que me hizo; y aunque la admitio con la buena gracia que tenia, me dixo que nunca auia tratado de escoger empresa por lo que via en otras, y era, que vnas erã demasiadas, y otras muy humildes, y que dezian poco, o ninguna cosa. Tuuo entre las demas virtudes de que Dios le doto gran humildad, y notable modestia y afabilidad, junto con tener en si admirable compostura y tanta grauedad con que juntamente era amado y venerado de todos, y tan honrado y fauorecido de su Principe quãto su bondad y sus seruicios merecian, con que podemos piadosamente creer estã gozando de Dios, con grandes ventajas de gloria, auiedole en su Yglesia hecho Prelado y Maestro, tan gran Principe, y lo que mas es, tan sobrio, tan humilde y tan casto que se puede entender le doblo Dios las coronas que en el cielo tiene aparejadas a los suyos. Para entrada y buen principio deste tercero libro de nuestras emblemas morales, no se escusaua lo que se ha dicho en la presente, que sirue de continuar la dedicacion a la buena memoria de tan insigne Prelado, y de poner delãte en los ojos de todos el raro exẽplo de sus grãdes virtudes, entre tanto que ordena Dios aya quien escriua su vida tan cumplidamẽte como seria razon auiendo en ella tantas cosas dignas de perpetua memoria,

Falta ordinaria en las empresas q̃ suelen ysfarse.

virtudes señaladas del presidente.





Dos vasijas que veys aqui pintadas
la vna dellas llena otra vazia
sabed que estan a cargo de las hadas
que el bien y mal reparten noche y dia,
el bien que es poco dan a cucharadas,
y del mal no ay medida ni la auria;
Mandan se sufra el mal y por medida
se goze el bien que puede dar la vida.

EMBL. II. Ecce Homo

*Homero
libro fi-
nal de su
Iliada.*

Homero en el libro vltimo de su Iliada di-
ze, q̃ Iupiter tiene a las puertas del cie-
lo dos vasijas grandes, vna de biẽ, y otra
de mal, y q̃ va repartiendo y dādo a vno
miserias y trabajos, y a otro prosperidades y ri-
quezas, y a otros les da mezclados los suceſſos; En
que se dio a entender debaxo desta fiction la ver-
dad muy llana y aueriguada, aunque de muchos
vn tiempo desconocida, y es, q̃ los bienes y pro-
peridades desta vida no vienen a caso, sino de ma-
no de Dios, como Señor vniuersal de todo, y de
quien ha de venir el verdadero bien, y la verdade-
ra prosperidad, y ni mas ni menos es Dios de cu-
ya mano vienen los trabajos q̃ se llaman males, y
lo son de pena solamente, en que algunos sin pro-
posito repararon, pareciendoles que era cosa in-
digna de Dios y de su bondad y grandeza, afligir
con miserias y trabajos las gentes, y por esto fin-
gieron dos principios, vno del bien, y otro del
mal, conforme a la heregia del maluado Cerdon
y los que le siguierõ: No entendiendo la diferen-
cia del mal de culpa, el qual de ningun buen prin-
cipio pudo nacer, y en que solo el hombre por su
desventura y miseria es autor; mas el que llama-
mos mal, aunque impropia mente siendolo de pe-
na es biẽ, porque se ordena para nuestro bien
y Dios como padre vniuersal nuestro nos exerci-
ta en el para castigo de nuestros excessos, o para
ocasion de mas merecer; como es en los buenos y
santos, y por esto el trabajo se dize mano de Dios
en la Escripura diuina, como en otra parte auer-

*Philas-
tro libro
de hereſi-
bus in
principio
y otros.*

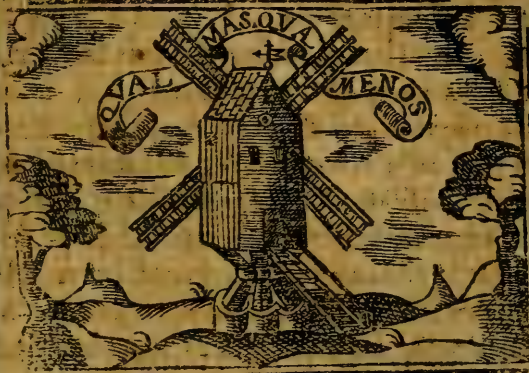
mos dicho, donde también advertimos q̄ hablando, Dios por el Propheta Elayas del bien y del mal y desengañando a los q̄ p̄savan q̄ el mal de pena no venia de su mano, no solo dize q̄ haze el mal, sino que le cria, y como cosa tan inmediata a su infinito poder, no se encomienda a las segundas causas, y así dize; Yo soy el Señor q̄ hago la paz, y crío el mal, atribuyendo el termino, hazer que puede ser por otras manos a lo que es el bien que debaxo del nombre de paz se entiende, y por tan suyo se tiene, y a la pena y trabajo que es el mal, y tan ageno parecia del, esse dize q̄ cria; Y no solo en este lugar nos enseña esta verdad, sino en otros muchos en especial en aquel tan sabido de Amos. Si aura mal en la ciudad q̄ Dios no aya hecho? Siendo pues tan llana verdad esta, gran fuerça tiene contra los que lleuan sin paciencia los trabajos, el argumento de Iob, si recebimos de mano de Dios los bienes, porque no sufriremos los males? donde se vee que al bien se dize recibir, porque no solo le admitimos, mas a penas se descubre quando nos adelatamos, y le salimos a recibir, y el mal no parece que le aguardamos, ni ay paciencia para sufrirlo; y esto es lo que en el presente emblema se encarga y amonesta, pues de otra manera el bien no se puede gozar, sino es deteniéndose, ni el mal se puede llevar sino es sufriendose. Y por esto se dize que el bien es poco, como lo es todo lo desta vida, y pues se dà tan medido, por medida se ha de gozar para que dure, mas el trabajo de que tan llena esta la vida, solo con buen animo se puede

Esaias.
cap. 45.
ego Dominus faciens pacem & creans malum.

Amos.
c. 3. Si erit malum in ciuitate ne quod non fecerit Dominus?

Iob. c. 2.
si bona suscepimus à Deo, &c.

lleuar, y este le da Dios quando se conoce que to-
do viene de su mano, y conforme a su diuina pro-
uidencia, que sin poner necesidad en las cosas
obra en el mundo con gran sabiduria, y dispone
con gran suauidad las cosas como Salomon dize,
para desengañar con el termino desta suauidad
lo que en el mundo se pensaua de la fuerza inevi-
table del hado; de la qual Platon, y muchos de los
Philosophos, en especial Aristoteles en el libro
del mundo a Alexandro, conocieron ser la di-
uina disposicion sin auer otro hado ni fortuna; y
san Augustin refiere por conclusion de los Stoi-
cos ser la conexión de las causas como estan suje-
tas a la voluntad diuina lo que llamauan hado, y
que aunque sea verdad se niega el termino; de dō
de santo Thomas con su claridad de ingenio y ad-
mirable dotrina dixo, que todas las cosas que se
hazen ata en lo inferior estan sujetas a la diuina
prouidencia, como ordenadas por ella; y que to-
do lo que se haze por accidēte, o en las cosas na-
turales o en las humanas, se reduce a alguna cau-
sa preordinante, que es la prouidencia de Dios
mas que no vñan los Doctores deste nombre ha-
do aunque se entienda por esto, por auer sido da-
do este nombre a la disposicion de las estrellas, de
aquellos que creyeron influyan necessariamēte.
Y porque el nombre de hadas recibio el vulgo en
sus cōsejas, sin que nadie crea q las ay se sufrió po-
nerle en lugar del termino desterrado hablādo rō
la licencia que tiene la poesia, sujetādonos en esto
y en todo a la verdad Catholica que professamos,



La vanidad que en todo el mundo mora
y en lo mas principal quiere su asiento
vna gran summa dizen que a tesora
con lo mucho que gana en vn momento
con vn molino que aunque sea a deshor
quanto quisieren muele con el viento,
La fama desto los caminos llenos
vã todos a moler qual mas qual menos.

EMBL. III.

Ec 4

D





E tres maneras se dize vanidad en la sagrada Escritura, y primeramente se dize assi la corrupcion y mudança a q̄ estan sujetas todas las cosas compuestas, conforme a lo que san Pablo dixo a los Romanos toda criatura esta sujeta a vanidad, y aunque esto se diga en general de lo que auemos dicho, en particular se dize del hombre, como interpretã los santos llamandose en este lugar, y en el Euangelio de san Marcos toda criatura, porque de todas participa siendo vn mundo abreuado, y llamado assi, y que este sujeto a esta mudança està claro pues oy es, y mañana no, como dixo el santo Iob, y nunca en vn estado permanece. Dizese lo segundo vanidad lo q̄ es cōtrario a la verdad y al ser, y desta se entiende el lugar de David, donde dize que el hombre es hecho semejante a la vanidad; y en el Hebreo se dize semejante a la nada, y alli san Augustin dixo marauillosamente, que siendo el hombre hecho a semejança de Dios que es la verdad y el ser vniuersal, pecando se hizo semejante a la vanidad. Lo tercero es vanidad lo que respeto de otra cosa vale poco, y es de poca consideracion, y de ningun momento, y desta manera el sapientissimo Rey Salomon, como quien sabia tanto y estaua tan desengañado del mundo, y de quanto ay en el, dixo aquellas sabidas palabras, vanidad de vanidades, y todo es vanidad. Mas es de considerar que siendo todo lo que es natural bueno, y no siendo malo todo lo que se haze en el mundo, parece rezia cosa nos diga Salomon

que

Paulos
ad Roma
nos. 8.

Vanitati
creatura
subiecta
est.

Marci
ultimo.
Iob. 14.

Homo
Vanitati
similis fa
ctus est,
Psalms,
143.

Eccles.
1. Vanita
tas Vanita
tatum.
Etc.

que todo es vanidad, mas esto se ha de enténder refpeto de lo que el hombre ha menester para su satisfacion, q̄ todas las cosas en siendo criadas hallaron su fin, y por esso fueron muy buenas, mas el hombre ha menester buscarle y no le hallara en todo lo criado, que todo es vanidad, porque ninguna cosa le hinche ni satisfaze sino es Dios, q̄ solo puede por auer sido el hōbre como si dixessemos cortado a la medida de Dios. Mire el hombre y cōsidere todo lo criado, y en su imaginacion haga se dueño y señor de todo, y junto cō esto confidese sin Dios, y verade la manera q̄ se halla; y esta misma cuenta puede hazer si se imaginasse con las hazañas de quantos varones illustres tuuo el mundo, y que no huuiesse exercicio de virtud en que no estuuiesse muy adelante; si esto es possible hazerse sin Dios, que seria sino vanidad? y por esto quanto vno hiziere a fin que no sea Dios, queriendo para si honra, estima, y alabança en el mundo, vanidad es y gloria vana, vana y sin prouecho. Aparta Señor mis ojos porque no vean la vanidad, dize Dauid; y esto es para q̄ no mire a la vanidad en el bien que hiziere, como alli explica san Augustin. Este vicio es tan señalado entre todos los vicios que si los demas hazen guerra a los malos, este la haze a los buenos, y tienen tanto que hazer en defenderse del, que a penas estan seguros, por que todos los otros en venciendolos se dan por vencidos, mas este vicio es de manera que despues de vencido suele vencer. Y así dixo san Gregorio en los Morales, debaxo del enemigo

Genesis.
cap. I. *Vt*
dit Deus
cuncta
que fece
rat, &c.

Psalm.
18.
Auerte
oculos
meos ne
videant
vanita-
tem.

a quien derriba muere el q se gloria de la culpa en que venciendo la no cayo. De los Parthos se dize, que quando los lleuan de vencida hazen mas daño, porque estã acostumbrados a vsar de los arcos quando van huyendo. Al fin es de manera este vicio que si otros se vencen peleando, y de alguno se dize que huyẽdo se ha de vencer, deste a penas parece que se puede huyr por ser tan sutil, q por donde quiera que halle lugar se entra, y solo se remedia con tener siempre delante el fin q auemos de pretender, y pedir la prudencia y discrecion q para regirnos es menester. San Hieronymo escriuiendo a Nepociano dize. No quieras parecer demasiado religioso, ni mas humilde de lo q es menester, porque huyendo de la vanagloria toparas cõ ella. Desta vanagloria se cuenta nueue hijas, y para lo que tratamos la iustancia es gran persona, q debaxo de dezir verdad quiere que no se trate de otra cosa, y como esto nace del amor propio quieren hazer algunos tanta estima de sus cosas, que hazen mas recuerdo dellas de lo que conuiene. Y porque sucede en los muy reformados mostrar q hazen caso de honras, linage, o habilidad y letras, con vn poco desta vanidad se dize tocar a todos por entenderse en este proposito que ay algunas faltas de las que son tan faciles que no estoruan la gracia, y son como el poluo en los pies de los que estan lauados, y asy no es inconueniente se diga que desta manera alcanca alguna parte al que menos, y creo que con esto queda declarada nuestra emblema, y se podra dar lugar a la q se sigue.

Plutar-
chus in
Crasso
& aly

D. Hieronymus
ad Nepocianum.

Quito-
rus est
non indi-
get nisi
ut pedes
lauet.
Ioannis.

13.



Que no podra pensar vn pensamiento
 di quella mente altiera a cui natura
 dio vn leuâtado y claro entēdimiēto
 qual il ciel chiaro senza nube obscura?
 Que no? si sobre honroso naciumento
 virtù risplende nobilita sicura,
 Pues no pudo dar mas ni ser franca?
 pēsier auança (hoy me) fortuna manca

EMBL. II. III.

La

LA presente emblema se ordenó en gracia de cierta persona que auia escogido el mote có la rueda quebrada y pidiendo: se glossasse por la amistad y el buen concepto que en qualquier animo generoso ofrece tan honrado blason, se añadió en la figura el Pensier, aunque tiene dificultad en pintarse sin colores, y huuo de glossarse con vn verso Español, y otro Italiano, siendo el mote en aquella lengua que en la nuestra quiere dezir, El pensamiento sobra y la fortuna falta, Y dando la razon desto se dize del ingenio, y nobleza; y lo que siempre importa mas, de la virtud, con que se puede entéder se mostrara el animo de quien tenia buenos pensamientos para emplearse en cosas de estima y gloria si las ocasiones se huuieran ofrecido, y la suerte y su poca dicha no las huuiera desuiado. Y en esto que llamamos buenos pensamientos se hade entender lo que dio nombre a la virtud, que en Latin se dize de la grãdeza de animo, y en el Griego se dixo del pensar grandes cosas, en que se entiende que han de ser conformes a la profesion de cada vno, y ordenadas có la razon, y asì no es mucho que quien se hallasse con nobleza y con ingenio, y con el desseo en la virtud que los buenos todos han de tener le pareciesse que le faltaua en que mostrarse, si es asì que su poca dicha le tuuiesse impedido, y por ventura despedido, de que no es justo se despida quien pretendiere hazer siempre lo que deue, y mas hallandose con las partes q̃ auemos dicho, en que deue

*Pensier
auanza
fortuna
manca.*

*Magna-
nimitas
que &
Megala-
phroni,
inter cæ-
teras vir-
tutes emi-
net.*

*Arist.
lib. 3.
Ethico-
rum ad
Eudem.*

tener el primer lugar la virtud a quien llamamos nobleza segura por ser propia, y que no puede tener duda ni tiene necesidad de otra prouea mas de la que hizo de si, y aunque muchos sin ser nobles de su nacimiento lo han sido por la virtud, ninguno sin ser virtuoso lo ha sido por la nobleza por mas que tuuiese. Antes los que siendo de su nacimiento nobles no lo muestran en su vida y costumbres tienen contra si la obligacion có que nacieron a ser buenos, y el auer de ser conocidos y estimados por lo que son, y no por lo que auian de ser, y por esto con mucha razon son tenidos en poco y despreciados, no solo de sus yguales, sino de los demas todos. Llámase tambien la virtud nobleza segura que quiere dezir cierta, porque la verdadera nobleza es la que se alcanza con la virtud, y si el ser noble fuera como dizē solo no ser vil, bastara solo no ser vno ruyn, ni hazer vilezas; mas quiē nos enseño que nos apartassemos del mal, y que hiziessimos bien nos mostrò claro en que consistia la virtud, y por el consiguiente la nobleza, porque no solo no se han de hazer cosas viles y malas, mas es menester que se hagan cosas buenas, quales entre nosotros se solian dezir hechos granados a la semejança del grano que llega a sazón, como han de llegar los hechos de virtud, para que aprouechē y se estimen. Y aunque semejantes motes se suelen recebir mal, por lo que parece que tienen de estimacion propia quando sirven de recuerdo, y de poner algun animo se han de admitir, como en caso que alguno

*Nobleza
sin vir-
tud es in-
famia y
desbira.*

*Diuerse
a malo ec
fac bonū.
Psal. 33.*

se pue-

*Qual se-
ria afren-
tosa de-
manda.*

*Iuvena-
lis nos re-
facimus
fortuna
deam. coe-
loq; loca-
mus.*

se pueda quejar de su corta fortuna: bien es, que si quiera se consuele con sus buenos pensamientos, pues en caso que se trocasse su suerte esto mismo le obligaua a tener mas cuydado en hazer lo que deuia, y cumplir los buenos deseos que siem-
pre auia tenido, pues de otra manera seria afren-
tosa demanda si por algun camino la fortuna se pi-
die se la palabra, como en realidad se la pide prin-
cipalmente su conciencia, y el auerla publicado
con semejantes empresas. Y entre tanto que esta
suerte sucede o no, lo q haze al caso es, procurar ca-
da vno hazer lo q deue, y dexarse en las manos de
Dios, pues todo està sujeto a su diuina voluntad
cõfessando en esto lo que nos enseña la Fê, y lo q
la razon pudo mostrar a los que sin Fê conocierõ
no tener algun poder la que se llama fortuna, por
mas que el vulgo la aya engrandecido, pues lo
que respeto de nosotros es caso, respeto de la or-
denació de Dios no les es, sino efeto de su diuina
prouidencia con que todo lo gobierna y rige con
inmensa y eterna sabiduria. Y con lo dicho se aura
de concluir la explicacion de nuestra emblema
hecha de lo q siruió de empresa en otro, y aũ que
la obligacion de amistad daua licencia a explicar
la mas en particular diziendo lo que sin lisonja po-
dia, será escusado por auer pretendido en seme-
jantes ocasiones escusar lo mismo con perso-
nas de quien con justos respetos se
pudiera tratar.



Es Iezabel aquesta por ventura
 aquella hija del Rey preciada tanto?
 y en esto se ha trocado su hermosura?
 o caso digno de perpetuo llanto.
 A quien no da dolor y causa espanto
 ver a si maltratada vna figura
 y ver que segun dixo el viejo santo
 los perros le ayan dado sepultura?
 O alma por tus culpas entregada
 a los rabiosos perros del infierno
 que duro ayan, que desventura es esta?
 Quien te conocera tan destrocada?
 quien no dira por ti con llanto tierno
 es por ventura Iezabel aquesta?

EMBL.V.

Encl



N el libro quarto de los Reyes se cuenta el deſaſtrado fin de Iezabel ordenandolo Dios para caſtigo de ſus exceſſos, cõforme a lo que el propheta Elias auia prophetizado della diziendo, que auia de ſer comida de perros dandola ſepultura en ſus cuerpos, y que ſus hueſſos della y miſerables deſpojos que darian tan deſtroçados, que quantos lo vieſſen cõ razon ſe auian de admirar; y ſabiendo que era ella lo põdrian en duda, y dirian, Es por ventura a que ſta Iezabel? Y ſucediendo todo deſta manera quãto mas ſe conſidera ſu nobleza ſiendo hija de Rey ſu hermoſura ſu atavio y curioſidad de que tanto co raſtro auia quedado, tanto mas ſe haria deſconocer, por mas que la hnuieſſen viſto caer de lo alto, y en poderarſe della los que aſſi la auian deſfigurado. Y es ordinario en todas las coſas q̃ nos ſuceden tan fuera de nueſtra imaginacion parecer impoſſibles, y que ſon engaño, o manera de ſueño; y como reparando en ello ſolemos preguntar a otros, Paſſays portal coſa? como que pretende mos deſengañarnos, mas en eſeto es verdad lo q̃ vemos, y eſſo es el dolor y la laſtima. Aplicale eſta figura en el preſente emblema con mucha propiedad a lo q̃ deuenos con tanta razon ſentir y llorar no ſin grande admiracion y eſpanto, conſiderando la deſuentura de vn alma que por ſus culpas cayo de la priuança y amiſtad de Dios en la deſgracia ſuya, y en poder de los demonios aun en eſta vida antes de auer entrado a prouar los tormentos, que para ſiempre han de durar, executan

4. Reg.
cap. 9.
3. Reg.
c. 21.

Hac ci-
ne Iezabel?

Pregũta
de admi-
racion y
no de du-
da.

do su rabia los ministros de la ira de Dios, hechos verdadera mēte rabiosos perros. Y quanto mas se considera la grandeza de vn alma quando esta en gracia de Dios, q̄ puede llamarse hija del Rey, y es poſa de Rey enriquecida y azuuiada de admirables joyas, y ella por ſi hermosa y agradable a los ojos de Dios, tanto mas espanta q̄ de todo eſto la aya derribado la culpa y la aya hecho eſclaua y ſujeta a los eſclauos. Y de tal manera ſe troco ſu hermoſura y lindeza que podrā dezir los demonios a cada vno de los q̄ vinieren a ſu poder aquellas palabras de Eſayas. Herido eſtas como noſotros, y hecho cres ya nueſtro ſemejante, y aūque alli ſe trata del Rey de Syria a la letra, y de ſu gran poder a quien Dios derribo, y ſe introducen los gigantes y Principes de la tierra, que le reciben deſta manera, por la muerte con q̄ es y gual a los demas, muy ala clara ſe da a entēder debaxo deſto la cayda del alma con la muerte que para ſiempre ha de durar, en cōpañia de los gigātes derribados del cielo, pues la q̄ antes era a ſemejança de Dios, ya es hecha ſemejante a los demonios, y de aqui ſe entien-de q̄ quando el Propheta Hieremias lloraua con tantas laſtimas los caſtigos de Dios, q̄ cō tanto rigor ſe auian de executar en ſu pueblo, ſolo ſentia lo que tā ala letra vio cumplido el mūdo, ſino lo demas q̄ en ello ſe figura que no menos a la letra lo vce cūplido el cielo, y la conſideracion y doctrina de los ſantos nos enſeñan, quando dezia. Y eſte es aquel color del oro q̄ aſi ſe ha eſcurecido y mudado? y eſtos ſon los cabellos que cōparados a la blācura

Cayda
del alma
que eſta-
ua en gra-
cia de
Dios.
Eſaias.
cap. 14.
Vulnera-
tus eſt ſi-
cut &
nos. &c.

Hieremo.
in Thre.
cap. 4.
Quomo-
do obſcu-
rati eſt
aurum,
&c.

dela nieue por la limpieza, cõforme a la vsada phra-
 sis, y no porq̃ fuesen blancos que antes los alaba
 de rubios, y así los dize rubicundos mas que el
 antiguo marfil, porque con el tiempo se ponero-
 xo que tira al oro. Y finalmente de los q̃ por auer
 venido a poder de sus enemigos estã desfigurados
 se viene a dezir que sus rostros se han buelto mas
 negros que el carbon, y que en las plaças nõ los
 han conocido aludiendo en esto a la costumbre q̃
 ay, y siempre se entiẽde que la humo de llenar a las
 plaças a los que se hallan muertos en los caminos
 para que los conozcan, y algunas vezes estan de-
 stroçados de manera que no ay quien pueda co-
 nocerlos. Y porque desta suerte viene a estar el al-
 ma que por su culpa cayo del estado de la gracia,
 conuiene que en esta vida se conozca, para que en
 la otra no se vea y (como se dize) se dessee, viẽdose
 de manera que a penas ella misma se pueda cono-
 cer. Y así como en el hombre ay dos partes, vna
 que participa de la tierra con que tiene algo de los
 demas animales, y otra que participa del cielo con
 que tiene parentesco con Dios, como dixo el poe-
 ta Griego, así tambien el conocimiento del hom-
 bre ha de ser de dos maneras vna para humillarse
 y tratar de sus cosas con mucha modestia, y otra
 para estimar su nobleza quanto a no hazer cosa
 indeuida, lo qual deue considerar con mas veras
 qualquier alma Christiana y temerosa de Dios,
 teniendo siempre delante el exemplo que
 en la presente emblema se nos ha
 propuelto.

De eborẽ
 Plinius.
 lib. 8. c.
 3.

Costum-
 bre anti-
 gua.

Arato.
 y refiere
 lo Jan. P.
 blo. A-
 ctuum.
 17.

S. Leon
 agnosce
 Christiana-
 ne digni-
 tatẽ tuã.
 &c.



Si el Ethra en viuas llamas se deshaze
 abrasandole el fuego noche y dia
 y a si mismo y no a otro daño haze
 tal es el fuego que la embidia cria,
 en quien el bien ageno a si desplace
 que le quita el contento y alegria,
 Castigo que el se toma por su mano
 qual no inuentara el mas cruel tyrano.

E M B L. I

Ff 2

Entre





Ntre las cosas grandes con que la naturaleza se haze maravillosa, es vna el fuego que se vee salir de los que se llaman Volcanes del nombre de aquel dios fin-

Volcanes
dos señalados.
Vesuvio
monte.

Author
C. Plinius in
epist. ad
Tacitum.

Ethna, o
Mongibel
en Sicilia.

Embuidia
quales.

gido que a Iupiter aparejaua sus rayos. Y aunque ay muchos, son dos los señalados, el vno en el monte Vesuvio, que es en la Campania junto a Nola que a tiempos se muestra, dōde por ser curioso en querer aueriguar de cerca lo que era, perecio Plinio autor de la natural historia, pudiendo desde lejos entenderlo, o passar por lo que se dezia, como por otras cosas, que sin aueriguarlas mucho (como es la fama) pretensio se creyessen. El segundo es el monte Ethna en Sicilia, que todos saben se dize Mongibel, y perpetuamente esta ardiendo, de manera que algunas vezes (como tambien es notorio) suele reuenterse el fuego, y salir rios de llamas que hasta las aguas del mar han corrido. Y la razon desto muy conocida es, por los grādes mineros que en el vno y otro monte se crian de la piedra gūfre, con que encendiendo se las exhalaciones que por aquellas aberturas salen de la tierra, donde la copia es grande como en el monte Ethna, se nauestran siempre ardiendo en llamas, y donde no es tanto se parecen a tiempos, como en el otro monte. Y porq̃ ninguna cosa puede ser mas propia se compara el infernal vicio de la embuidia a este perpetuo fuego del monte Ethna, pues assi como el perjuizio y daño de su fuego le conuierte en si, abrasandose de dia y de noche, assi el embuidioso se cōume y abraza

sus entrañas cō la tristeza que tiene del bien age-
 no sin que pueda tener otro fruto, y es cosa de
 maravilla el ver la estrañeza deste vicio, pues los
 otros tienen en sí alguna apariencia de bien, y tie-
 nen alguna manera de contento y deleyte; mas
 este no es otra cosa, sino una boca del infierno
 en que se ve tristeza, dolor, y tormento. Es tan
 conocido este mal, quanto ordinario en muchos
 generos de gentes, y dichoso el que se escapa del,
 porque como es tan natural a todos el amor pro-
 pio, facilmente lo que se ve en otros parece se
 nos denia, y que en alguna manera se nos quita,
 y se nos haze agranio. Y sin que llegue a ser
 odio pesando nos del bien del otro, suele pesar en
 quanto por aquello nos parece q̄ se estorua nue-
 stro bien, estima o acrecentamiento, de que Dios
 nos libre pues nace sin dada de la soberbia q̄ esta
 en nosotros, y así conuino le hiziesse compañia
 la embidia sin salir de las cauernas de los malos
 animos en que se cria. Y esto es la sentencia vul-
 gar del disticho Griego, que la embidia es una
 cosa en sí muy mala, mas tiene otra muy buena,
 y es que al que la tiene cōsume los ojos y el cora-
 çon, y esto que Socrates dixo q̄ el bien de la em-
 bidia era ser gran mal para el q̄ la posee. Demo-
 crito tambien dixo que el embidioso era enemi-
 go de sí mismo y como a tal se perseguia. Pinto la
 embidia maravillosamente Ouidio en sus trans-
 formaciones, diziendo entre otras cosas que es
 amarilla, flaca, caydo el rostro y la hiel vertida en
 el pecho, y en la lengua el veneno, no ay en ella

*Nulūm
 est viciū
 sine au-
 thoramē
 to præter
 inuidiam.*

*D. Tho.
 2. 2. q.
 36. ar. 1.*

*Ex lib. 1.
 epigram-
 matum,
 &c.*

*Ouidi li.
 2. Meta-
 morphos.*

*Inuidia**Siculi nō**inuenere**tyranni**maius**tormen-**tum.**Hor. epi.**1. lib. 2.**Iob. c. 5.**Phocili-**des.**Diphion.*

rifa, fino es que el mal ageno la despierte, y en este to es vn tormento q̄ si se anduuiesse a buscar otro como el no se hallaria en quātos inuētaron los tyranos de Sicilia, como dixo el poeta, y para huyr de tan abominable vicio, no era menester mas de entender el daño que consigo trae, y q̄ la consideracion de ser como es baxeza deue mouer al hombre que tiene sentimiento de honra, que por esto dixo la diuina Escritura en el libro de Iob, que al pequeñuelo mato la embidia, y alli san Gregorio dize, q̄ el que no se juzgasse por inferior, y en realidad no lo fuesse, no tenía porque tener embidia de otro. Lo qual podemos dezir q̄ es contra la orden natural del mūdo todo, que ni los rios tienen embidia al mar (dixo vn Poeta Griego) ni la luna tiene embidia a los rayos del sol. Y llega a tanto la desorden en el que tiene este vicio que a Diphion le fue tormēto mayor que la horca en que padecia ver a otro que estava junto a el en otra mayor. Algo desto deuio de sentir el Duque a quien en Portugal vn tiempo facaron a degollar, auiendo poco antes en Francia hecho justicia de otro grāde, y como se supo la orden que auian tenido en el tablado guardaron la misma, y en saliendo el Duque parece que se contento sia tal tiempo podia auer contento, y deteniendose a mirarlo dixo; A ha como en

França, como en

França.





Do siempre habita no br tenebrosa
donde jamas el llanto se desuia
vn gran peñasco Sisypho porfia
subir por vna cuesta trabajosa.
Quando le falta poco (estraña cosa)
se le buelue a caer, y su agonía
comiença con que el triste noche y día
vn momento si quiera no reposa.
Tal es la suerte del que esta ocupado
en vanas pretensiones desta vida,
y afana por llegar a do pretende,
Que quando le parece que ha llegado
el castigo de Dios se lo defiende
sin que de sus cuydados le despidan.

Tormenten-
so de los
pretenso-
res.

Porfia y
nueua es-
perança.

SI a la pretension de los que tratan della, y porfia pareciendoles q̄ la razon y justicia sobra y les falta la dicha, se puede dar otro nóbre que sea mas q̄ tormento esse les quadraria mas porq̄ aun morir es poco, y no dize lo q̄ es vna espaciosa muerte, y vn martyrio sufriendolas incomodidades que se ofrecen y los encuétros que se reciben, Y si entre esto no huuiesse algunos alientos con que se despiertan las esperanças, o no aura quien començasse o lo dexaria presto. Mas como el apazible engaño comienza en los mas por la estimacion propia, y que alguno dixo, no estays bien y es justo que esteys empleado, cõormase muy presto cada vno y mas en parecerle que ha menester ayudar se (como dicen) para q̄ Dios le ayude. Y en razón desto sigue el camino que le parece mas llano para el, y a vezes se le pierde y le comienza de nuevo, o sigue otro diferente, y quando se llega el tiempo de poder aguardar no se persuade a esperar menos que el buen suceso, y si este le falta haze animo, y espera otra ocasion, y boluiendo de nuevo a la demãda sigue el andado camino sin q̄ el cãfancio le canse ni el trabajo le fatigue, q̄ todo cõ el vso se le haze familiar. Mas andando el tiempo en muchos sucesos suele echar menos las fuerças de todas maneras, y con todo esto afana y muere, permitiendo Dios que aquello en que se ocupó sea el castigo de su desorden, engañandose siempre con esperanças nuevas, y pareciendole saltó muy poco, y la dificultad que pudo auer tan facil que

no es posible dexar de vencerse. En lo qual me parece sucede a la letra lo que vemos en la pretension de la Alquimia, que jamas el que se da a ella se defengaña, porque se persuade que le faltó muy poco, y que de otra vez que se poga en ello ha de salir y al cabo sin alcançar lo que pretende consume la hazienda, la salud, y la vida. Y si en las semejanzas de la philosophia que los poetas fueren enseñar, buscamos algũ acaecimiento que nos represente al proprio el perpetuo afan y desventura de los que en vanas pretensiones se ocupan sin defengañarse jamas, hallaremos que ninguna cosa podra venir tan a proposito como la fabula de q̃ el presente emblema se ordenò, acordándonos del tormento de Sisypho condenado en el infierno a que subiesse vn gran peñasco por vna cuesta muy aspera para ponerla en la cumbre, y teniendose en ella pudiesse descansar, mas quando llegaua muy cerca y le faltaua poco, tenia en suerte sin entenderla que se le auia de caer deslizando el, y desuagando sin poderse valer, con que de nuevo comenzaua su cuydado y fatiga sin jamas descansar vn punto. Con esto creo tenemos cumplido bastante mente con el senti^{do} de la emblema, y se ve la aplicacion della tan al proprio q̃ no ay necesidad de detenernos y bastara lo dicho dexando lo de mas a los que por si lo pueden echar de ver, o con mejor suerte se veen donde sino tuuieren lastima a los que padecen esta desventura, estan seguros de que no los tendran embidia, mas no se escusa dezir algo de la ocasiõ desta fabula, segũ de otros

Propiedad de los Alquimistas.

Virg. li. 6. Aeneidos.

Ouidio lib. 13. Metamorphos.

Horne.
lib. 6.

Apolodo
ro lib. 1.
Bibliotheca
ea.

Lucret.
lib. 3.
Sisyphus
in vita
quoq; no
bis ante
oculos est
&c.

se halla referido. Y lo primero es aueriguar quien
fuesse este Sisypho, porque vnos le hazen diferen
te del Rey de Corintho, y otros le hazen el mis
mo como se colige de Pausanias, Homero en su
lliada le llama hijo de Eolo, porque le dize Eo
lide, y el Comentador de Apolonio Rhodio le
llama hijo de los de Eolo, que es de su linage,
mas Apolodoro en su bibliotheca libro primero
le cuenta por hijo de Eolo y de Enarete hija de
Deimacho. La causa de su castigo segun Pausanias
fue, auer descubierto el hurto de Iupiter, quando
Asopo echò menos su hija. Otros le hazen secreta
rio de los dioses, y que descubrio sus secretos, y
algunos dizen que engaño a Pluton, y dexandole
boluer sobre su palabra no la cumplio, y por esto
le condenaron a la pena que se ha contado. Y aun
que bastaua en todo, lo que se ha dicho no es de ol
uidar el lugar del antiguo Poeta Lucrecio, que
en el libro tercero enseño el concepto de nuestra
emblemata, diziendo que representan al bmo y po
nen delante de los ojos a Sisyphos que pidiendo
al pueblo las fâces y las cruels segures (infi
gnias conôcidas de los supremos magistrados) se
hallan siempre vencidos y tristes, y con todo esto
porfian sin prouecho, siendo su fatiga lo mismo
que subir la piedra al monte donde no llega,
antes cayendose les en lo ilano comiençan
de nuevo su trabajo y su
miseria.

*



Como cercano el padre Arsenio fuesse
a la muerte de quien nadie se esconde
de los suyos rogado les dixesse
con que se puedã consolar responde
lo que axala de todos se entendiẽsse,
y fueron dos palabras, Allí, Donde.
Y es que allí el coraçon siempre este fijo
donde esta el verdadero regozijo.

EMBL. VIII.

Ne





E gocio es claro que el coraçõ del hombre naturalmente se inclina al gozo y al contento, de manera que las cosas que le entristecen le matan, y las que le

Val. lib. alegran le dan vida. Y lo que se dize del contento
9. c. 12. que a muchos a muerto, y que otros muere de risa
Gelius. con la yerua q̃ esta en prouerbio ò con el açafrañ,
lib. 3. c. que aunque le alegra, si se da en quantidad mata,
15. Pl. no es porque el alegria haze esse daño, aunque en
lib. 7. c. ser passion y no moderarse no auia que el pantar-
32. nos, y lo que haze el daño es lo que sucede en fiestas, donde ay concurso de mucha gente que algunos se ahoga y no lo haze el regozijo sino el aprieto y desorden, y desta manera el acudir la sangre con priessa y sin orden haze apretar al coraçon de fuerte que le ahoga. Y considerando bien este efecto que auemos dicho del coraçon del hombre que de su natural busca el contento, si le anda procurando en quanto ay debaxo del cielo no le hallara, porque o es falso y sin razõ, o quando tenga alguna, es tan flaco y dura tan poco que no ay humo que assi se desparezca, y basta que para conocerse sea menester que aya pesar, y que de otra manera no se eche de ver, y sobre todo que seatan cierto como se ve q̃a penas ha llegado el cõtento quando ya assõma el pesar. Y no trato de los cõtentos malos que esõ todos lo saben, sino de aquellos que se siguen a los buenos successos en que es deuido el plazer y el regozijo: que para aguarfe todo no es menester mas de acordarse vno q̃ se ha de acabar y no sabe quando, pues con

No ay cõtento en quanto ay debaxo del cielo.

solo imaginar esto quíe tuuiesse el privilegio que nadie ha tenido de tener siempre contento es obligado a perderle. Y en quanto las cosas del mudo se dexan entender con discurso natural no me espanto viuiesse tan desengañado Socrates que jamas le viesse alegre ni con risa antes con y qual semblante de manera que ni el dia de su boda le alegro, ni le entristecio el de su muerte; Y en esta y gualdad solo se puede culpar el no auerse entristecido auiendo tanto de que. Pues assi como en la consideracion de las cosas se halla no auer razon para tener contento y alegria, tãbien se halla auer muchas de compassion y de lastima en que esta obligado el que siente bien, a tener sentimiento dellas. Y esta era la causa de llorarlas el otro Philosopho, y si el compañero se reya no era porq̃ le diessen contento, sino por hazer burla dellas. Y que el sentir y llorar sea mas propio del hombre, veese en que siendo risible nace llorando; y con razon se tuuo a prodigio que Zoroastres naciesse riendo por q̃ los demas pagan el aduana al entrar del valle de lagrimas, y assí llorã y llorarian de veras si supiesse las miserias que los esperan. Y por esto tenian razon los que llorauan el nacimiento de los hijos, y celebrauan con musica de ministriles sus entierros. Y desto ultimo quedo algun rastro en la Palestina, donde se vsauan estos tibicines, como conta de san Matheo, donde se entien de que seruian en lugar de los cantores, y tañian en tonos lugubres. Siendo pues esta vida tan aparejada a llanto por las miserias en que nacimos,

*Socrates
siempre
de vn se-
blante*

*Diogenes
Plutar y
otros.*

*Zoroas-
tres nacio
riendo.*

*Plinio li.
7. c. 16.*

*Mathei
c. 9.*

*Esaie.**64. segun**la letra q**figue san**Pablo. 1.**ad Corin.**thios. c. 2**Domini**ca. 4.**post pa-**cha.**Ve inter**mudanas**varietas**et sibi no**stra fixa**sint cor-**dia vbi**vera sut**gaudia.*

y nos criamos, y por las ofensas nuestras y ajenas, quede veras nos han de dar tristeza y llanto, que gozo podemos pretender que sea cumplido, sino es el que tiene Dios aparejado para los suyos en la celestial morada, auiedo dicho el propheta que jamas en el coraçon del hombre pudo imaginarse lo que tenia Dios aparejado para los que le aman? Y llono del espiritu del cielo el bienaventurado Arsenio vnode aquellos padres antiguos del yermo, queriendo despedirse de las miserias desta vida, y dexado a sus monjes desconsolados, como le rogassen que les dixesse algo de lo que se suele en semejantes despedidas dezir de padres a hijos, dixo lo q en el presente emblema se ha contado, y fueron estas dos palabras, Alli, Donde, acordando se delo que en vna de las oraciones del año pide a Dios la Yglesia, y es, que por su infinita bõdad ordene en nosotros que alli esten fixos nuestrs coraçones, donde estã los verdaderos gozos. Fue el Abad Arsenio de los santos monjes que en la Syria moraron, cuya vida escriuió en Griego con mucha elegancia Simeon Metaphrastes. Y asì del comode lo q se escribe en las vidas de los padres donde en particular se cuenta este exemplo se entiende quanto amò el silencio, y quando habló para enseñar a todos, dixo en dos palabras lo que en muchas apenas se pudiera dezir.





Tan mäs se nos muestra el claro Ibero
 que a penas se conoce a donde guia
 y vereys vn Clamores tan parlero
 quanto turbio correr la noche y dia:
 no se puede sufrir el palabrero
 que tiene con dos letras fantasia,
 Viendo tan sin ruydo y tan callados
 los que son en el mundo señalados

EMBL. IX.

El

*Iberus
à quo Ibe-
ria.*



*Suetonio
in Nero-
ne.*

*Scire tu-
um ni-
hil est
nisi te
scire hoc
scias al-
ter? Per-
si Saty. 1.*

*Dicho
de Zenon
admira-
ble.*

El río que en Latin dio nombre a la España, con el que tambien se llamario y es arroyo, y no de chrystalinas aguas, auri de ser comparacion de lo que vemos tan de ordinario entre los que mucho saben, y los que piensan que saben algo. Y destos es llano negocio que por entender de si la poca razon q̄ ay para que los estimen, procuran en ocasiones ganar a su parecer honra, y quando es negocio procurado se echa bien de ver, y si algo en realidad saben y solo procuran se entienda por el refran antiguo de los Griegos, que Suetonio dize era repetido muchas vezes de Neron que de la esconda musica no ay respeto, por lo menos caen en poca estima de lo q̄ saben, si como dixo el otro Poeta, piensan que su saber es ninguno sino lo saben todos. Y quando se procura por solo ambicion, no puede estar le xos de mucha culpa, y mas quando vno estuuielle de si mismo poco satisfecho sabiendo lo poco q̄ ha trabajado. Y si cō esto se jura el natural que a muchos haze entre metidos y bulliciosos vienen a ser insufribles. Dixo bien el antiguo Zenon destos tales que eran como la moneda falsa, porque la que ha de ser buena no basta que tenga letras, sino tiene peso, y este es el que importa y lo que haze al caso para lo que es verdadero saber y por esto Diogenes al que se tenia por Philosopho, y en el preguntar no tenia folsiego, y persiaua con alboroto le dixo, corrompeys lo mejor que ay en la vida del Philosopho, y teneys atreuimiento de pretender esse

nombre? También de Iſocrates ſe eſcriue que lle-
gandose a el vno para concertarse con el, porque
enſeñaua por precio como ſe vſaua, y conociendo
del que era hablador le pidio doblado que a los de
mas, porque con el auia de tener dos trabajos, y
era forçoso, pues dize Seneca el q̃ no ſabe callar
no ſabe hablar, y el mismo en vna epiſtola a Lucio
dize que el hablar y el andar andan a vna, porque
aſi como el hombre graue no ha de andar a preſu-
rado y deſcòpueſto, tan poco ha de hablar a prief-
ſa y atropellado que ſin duda es indicio de poco
entendimiento y de mal natural, y aſi los que ſon
ſabios ſon callados, y en todo procuran el ſoſie-
go y el repoſo. Heraclito fue ſeñalado en eſto, y
preguntando le algunos (que penſauan podian ha-
blar delante del) porque callaua? reſpndio por-
que hableys vosotros dando a entender, que don-
de el hablasse era razon que callaran ellos. Caton
el menor tambien era notado de que callaua mu-
cho y diziendole que murmurauan del por eſto,
dixo en buena hora como no digan mal de mi vi-
da, que el ſilencio yo le rompere quando pueda
dezir tales coſas que merezcan ſer oydas. Y del
bienauenturado ſanto Thomas de Aquino ſe cuē-
ta en ſu hiſtoria, q̃ le llamauan el buey mudo quan-
do eſtudiaua, porque era callado, y conociendo
el maefro ſu ingenio dixo, pues dexalde a eſte
buey mudo que el dara vn bramido que ponga
admiracion en todo el mundo. Y yo ſe quien
ſiendo niño era notado de que callaua mucho, y po-
niendole ſu padre la mano en la cabeça dixo, eſte

*Iſocra-
tes.*

*Seneca
epiſt. ad
Lucium.*

*Heracli-
ro.*

*Caton el
menor.*

*D. An-
tonius.
3. par. hi
ſtoriali
Lauren.
Surius
tomo. 2.*

Sue. e los
padres a-
certar en
negocio
de sus hi-
jos.

Eccle. 20
est taces
qui inue-
nitur sa-
piens.
&c.

Eccles.
21. Taci-
tus &
sensatus
honorabi-
liss.

muchacho dexalde vereys lo que ha de ser, y si lo
dixo por el ingenio y cuydado en sus estudios, y
cuèta q auia de dar dellos acertò a lo q yo pièso, y
si fue por el espiritu que los padres suelè tener de
prophecia en suceßos està por ver, y sabe Dios lo
que sera. Mas boluiendo a lo que es callar no pue-
de negarse que algunas vezes se calla de saber po-
co, y no es lo peor, pues antes el que no sabe se
disimula callando, mas el hablar alguno sin saber
lo que se dize, es descubrirse con tiempo porque
no se engañen con el, y esto es lo que el Ecclesia-
stico dixo. Ay callado que se halla ser fabio, y el
que es atreuido en hablar es aborrecible, y ay tam-
bien callado que no tiene sentido para hablar. Y
quando solo nos dixera que el callado es el que se
halla fabio, pudieramos entender la propiedad de
los que verdaderamente son sabios, pues ellos
no se pregonan ni hazen plaça de si, con ostenta-
cion y vanagloria, antes en soledad y silencio pas-
san hasta que los descubren, y desta manera los ha-
llan, y porque el callar ha de ser lo ordinario y el
hablar a tiempos y quando conuenga, el que tu-
uiere discrecion, y prudencia y aproueuechãdose
della supiere gouernarse conforme a las ocasiones
y tuuiere cuydado del silencio con cordura, gana-
ra la honra que los habladores pierden, y vera por
si, lo que el mismo Ecclesiastico dize en el siguiè-
te capitulo, que serà honrado el que fue-
re callado y cuerdo junta-
mente.





Del Ruyseñor se dize que en presencia
 del hombre canta con mayor cuydado
 en gracias de le auer desagraviado
 apelandose ante el de vna sentencia.
 La qual se diò sobre la competencia
 del cuchillo con el siendo nombrado
 por juez el bachiller mas señalado
 de orejas grandes y de gran presencia.
 El qual la vna y otra parte oyendo
 como letrado sin mas d'ferillo
 esta sentencia dio y mando escriuilla,
 Tallo vista la causa que el cuchillo
 canta bien canto llano que lo entiendo
 que lo del Ruyseñor estara uilla.



L animal humilde nacido para el trabajo con tener las orejas grandes, y ser de gran oydo por la torpeza que en si tiene fue siempre tenido en poco, y despreciado de todos como a quien faltaua el sentimiento en el oyr, y en las cosas de musica, a que ninguna atencion tiene, siendo los demas animales como inclinados a ella. Y de aqui vino a ser tenido por tan mal juez, como el autor de las fabulas le hizo en el pleyto del Cuculillo y el Ruy señor, dādo a entender la desgracia que suele auer en algunos a quiē sin merecerlo puso la fortuna en oficios publicos de administraciō de justicia, porque si ellos tienen falta del saber y discrecion que en aquel ministerio se requiere, aunque mas procuren a certar sera imposible. Suele ser desdicha de gentes, como en los Athenienses de quien se dize q̄ tuuieron los mejores abogados del mundo, y los peores juezes que podian ser, y lo que se dize de los juezes se entiende de quantos hombres ay en que se ve vna cosa de gran marauilla, y es que de la riqueza y la salud y de la honra facilmente juzgaran todos, y hecharan de ver en si lo que tienen o lo que les falta, mas en lo que es saber y entendimiento ninguno piensa, q̄ otro le excede, y quando vea que alguno a estudiado y el no; dira q̄ tiene mejor natural que el, y que fuera de sus letras le podra enseñar. Y en realidad su entendimiento tal qual es no le dexa imaginar otra cosa, y quanto menos alcançare menos duda tiene y mas facilmente se concierta con su parecer, de suerte que

lo que

*Ex var
rone Ge
lius Lu-
cianus et
alij.*

*Atheniē
ses des-
graciados
en juezes*

*Qui ve-
lit inge-
nio cade-
re rarus
erit.
Martii.*

lo que assi entiende se le persuade de manera q̄ es imposible facarle de alli, y es como el calor del fuego que segun la llama que concibe se estiende, y sino es que se añada materia y crezca el fuego, es imposible estenderse el calor a mas de la sphaera que dizen de su actiuidad, y assi no es posible sino crece el entendimiento dando se le Dios de nuevo entender mas el que nacio tan corto y desuenterado, aunque segun el piensa puede enseñar a todos. Y si por desdicha en tantas maneras de oficios que ay sin los mayores en que siempre huuo gente escogida, entrase alguno de estos, aora de sucedera la letra lo que la fabula reducida a pintura nos muestra sin que aproneche su buen desseo en acertar y guardar justicia, pues està la ventura en que lo entienda. Y supuesto que demas de los supremos juezes que assistian en los estrados, y andauã en sillas a hombros, o sobre ruedas, como en otra parte diximos, auia otros que son pedaneos porque andauã a pie, y acudian a menudencias de los corrillos, muy sin agrauio del oficio q̄ de todas maneras se ha de tener respeto se fingio la fabula que puede aora declararse con el caso siguiente, y sucedera cada dia al que fuere de los que auemos dicho. Y es, que se ofrece vn negocio de los que no cõsisten en hecho sino enderecho, y es menester aueriguarle con cuydado, el letrado ha de procurar dar se a entender, y porque su justicia està en aquello procura induzir algunos textos, y trae en confirmacion razones propias de la materia, y estas se suelen hazer

La actiuidad del fuego no se estien- de a mas que su es- phera.

Titulo de Pedaneis iudicibus in Codice Iustini- niano.

Falta no
table en
ninguno
de los

Vulgare
dictum
Baldi le-
ges in
scholis di-
scuntur in
palacijs di-
gerentur.

nuevas o dificultosas porque suponen principios conocidos en la misma materia, y no se puede venir a tanta particularidad, entendiendo que no se ignora, y en efecto el que ha oydo muy atento se halla tan fuera del negocio como al principio, y aunque le parecen inuenciones y sutilezas disimula, alabando si es menester al que ha informado, diciendolo que lo ha dicho muy bien, y con mucho ingenio. Viene despues en la misma causa otro abogado de la parte contraria, y primero le capta la beneuolencia de tan gran letrado, y de que lo aura mirado tambien que no tendra necesidad de decirle nada de nuevo, más que por hazer su officio dira con su buena licencia, y comenzara por alguna doctrina de Baldo, qual es aquella que las leyes se deprenden en las escuelas, y en los palacios se digiere, y trae alguna regla de las ordinarias del derecho que venga a proposito (segun su parecer) y alguna glosa comunmente aprouada, y dira que aquello no tiene duda, ni la puede tener. Y a este el juez no le dice mas de que se vaya con Dios, y queda entre si diciendolo, este me contenta que lo ha dicho bien, y no el otro con sus argumentos de escuelas que aquella doctrina de Baldo es muy buena, y con esto se determina. Passe todo por fabula para declaracion de la nuestra, mas lo q se sigue no lo es que a alguno le alegaró vna ley en Romãce, y con mostrarle otra de donde se auia trasladado, y que conforme a ella era llano se auia de entender, no fue possible reducirse diziendo q eran inuenciones, y q se atenia a aquella ley.



Por medio de las llamas animoso
 passa la dulce carga sin rezelo
 del viejo padre ansiado y temeroso
 Eneas lleno de piadoso zelo
 na teme el fuego ni el furor rabioso
 que todo lo iguala con el suelo,
 Y el grande amor le haze tan valiente
 que donde esta ningun temor consiente.

EMBL. XI.

Gg 4

Es



Stan conocida la obligaci6n que los hi-
 jos tienen a sus padres que el q faltare
 a ella no puede tener excusa, pues los
 animales la reconoc6, y se pñede dezir
 q la enseñan. Y con ser de las cosas que por deuer
 se tanto no ay necesidad se agradezca la paga pa-
 rece tambien a Dios y al mundo, que demas de q
 Dios lo premia, el mundo no lo oluida. Y aunque
 sea en historia profana no dexa de ser exemplo lo
 que tanto celebraron los Romanos de su Eneas, y
 dela gran piedad que vfo con su padre Anchise
 sacãdole en sus hombros por medio de la ciudad
 arruynada sin temer el fuego que por todas partes
 le rodeaua, y la furia delos enemigos, que ninguna
 cosa perdona, Y esto se dize causarlo el amor grã
 de que donde estã no consiente temor alguno, el
 qual suelen definir q es refrigeracion de la sangre,
 y por lo menos es asì, que segũ dize Galeno cau-
 sa en el hombre frio y encogimiento, porque se
 recogen los espíritus y la sangre al coraçon cõ el
 temor, y dexã frias las partes superficiales del cuer-
 po, y este mismo encogimiento haze el animo prin-
 cipalmẽte con q se detienẽ en acometer los teme-
 rosos a lo que deurian, lo qual cessa si ay calor y
 brio que despierte el animo como es el amor que
 verdaderamente es fuego, y que a ninguna cosa
 se detiene, que para todo tiene osadia, como dize
 Platon en el Timeo, y no se puede dudar, pues
 es cosa tan manifesta por lo que se vee cada dia.
 Y si esto haze el amor natural, que no podra
 hazer quando esta ceuado del amor del cielo que

es biuo

De etica
 sta &
 meope
 Arist.
 lib. 9. de
 histo. ani
 ma. c. 23

Michael
 Ephesius
 de memo-
 & remi.
 Gale. 2.
 de Sim-
 poma.
 causi.

Plato in
 Timeo.
 siue de na-
 tura.

es biuo fuego? tal fue el q Christo dize, que vino a sembrar en el mundo, y dōde este prende no puede auer temor. La perfecta charidad dize san Iuan, echa fuera al temor; y san Pablo dize: La charidad todo lo sufre, todo lo espera, y a todo esta firme. Y si en particular venimos a los exemplos, muy sabido es el fuerço de san Pedro, que estando en su nauécilla, y viendo al Señor se arrojó en el mar sin temer las aguas, y quando el mismo vio q prendian a su maestro bien se vio lo poco que temia las armas de tantos, y el rigor con que siempre se castigaron las resistencias a la justicia, pues echó mano a su cuchillo, y si el Señor no le estorua y endole a la mano a su colera, no se contentara con la oreja que derribo pues no tiraua a ella sino a la cabeça, y como deuia de yr armada deslizo, y sin dudale prendieran y maltraran si la fuerza que los hizo caer en tierra no les obligara a dexarle con los demas quando Christo dixo: Pues a mi me buscays de xaldos yr. Este animo se conuino a los demas bienanenturados santos, demanera que san Ignacio escriue en vna de sus epistolas que ya le teniã aparejadas las bestias a que estaua condenado, y dize: O si ya gozasse dellas, las quales pido a Dios que se den priessa en viendome a despedaçarme con tormento, y me coman, y que no se detengan, no osando tocar el cuerpo como con otros martyres lo han hecho, y si viere que no quierẽ venir a mi, yo me yre a ellas, y les hare fuerza a que me traguén. Y pareciendo le que en parte podian escandalizarse de aquello, les

Luce. 12.

Perfecta
charitas
foras me
sit timo-
rem. 1.

Io. c. 4.

1. ad Cor.

13.

Marth.

26.

Marci.

14.

Memi-
nit. D.

Hierony-
mus in co-
thologo.

*Ad Ro
ma. 8.
Quid nos
separabit
à charita
te Christi
&c.*

*Danielis
3.*

*Cantic.
Ben. dici
te omnia.*

*Fulio Ca
pirolino
patres.*

*Seneca
lib. 3. de
beneficijs.*

dize perdonadme hijos nros, q yo sola que me
hade aprouchar. Esto haze el amor y la charidad,
y por esto san Pablo dize, quie nos apartara de la
charidad de Christo, por venuta la tribulacion,
la angustia? la hambre? la desnudez? el peligro? la
persecucion? el cuchillo? Por todo esto passaron
los santos bienduenturados sin temor, y no solo
los hòbres de esfuereço, aunque para tanto ningun
no por si bastaua, mas las donzellitas, y los niños
tiernos que todos y uan al martyrio con alegria y
contento como aquellos Angeles que en el hor
no mando echar sin piedad el Rey de Babylonia,
y ellos còrentos y alegres, y como canta la Ygle
sia no temiendo las llamas del fuego cantauan can
tos de alabanças a Dios. Y el que allí compulsió
en memoria dellos y para gloria de Dios canta la
Yglesia en los dias solenes despertando a todas a
las alabanças de Dios y sus grandezas, para q infla
mados de su amor todo se nos haga fácil, y ningun
na cosa temamos para dexar de emplearnos en su
seruicio, y quanto a la historia que en el presente
emblema se nos representa, es bien nos acorde
mos de lo que el Emperador Antonino hazia con
su suegro, con que gano el nòbre de Pio, y lo que
hizieron Amphinemo, y Anapias, que segun Estrabon
libraron en hombros a sus padres, quando en
Sicilia salierón rios de fuego del mòte Ethna, y aña
de Seneca, que la piedad destos moçebos ven
cio el fuego, dando lugar la llama a que passassen
por medio della, de lo qual hizieron mencion, Pla
tarcho, Silio Italico, y Marcial.

Quando



Quando os miro mi Dios de amor herido
 y por mi culpa en vna cruz clauado
 siento lo que es aueros ofendido
 y lo que redemirme os ha costado:
 y hallandome con pecho endurecido
 mas que piedra a can piedra soy forçado
 Aquebrantarle, y aunque se defienda
 sacar vn fuego que en el alma prenda.

EMBL. XII.

Entre



LIBRO TERCERO



Ntre las cosas que la Yglesia sagrada tiene ordenadas con gran acuerdo, es la memoria de los santos y de sus hazañas, no solo en los libros que se leen cada dia en los officios diuinos, sino en las imagines y retablos, que son como letras vivas, que todos y a todo tiempo las pueden leer y entender sin interprete, y que verdaderamēte mucuen mucho, y hazen gran bien en la deuocion y en el animo que ponen en los fieles para ofrecerse a Dios, y morir por el. Y entre las demas figuras santas haze grã efecto la que se pinta del glorioso san Hieronymo, quãdo en la penitencia nos le muestran desnudo y arrodillado ante la imagen de Christo en la Cruz dando se con vna piedra en los pechos. Lo qual se ordenò assi conforme a la historia, y a lo que el mismo en vna epistola dixo desta su piedra, y tan preciosa que engastada en sus manos le alcanço en trueco las riquezas del cielo, y ha de ser muy endurecido mas que la misma piedra el que no sintiere algo de lo que sentiria el sancto, pues con estar en la aspereza del yermo, y que demas de la edad que tenia con el ayuno y la penitencia estaua en los huesos, estos atormentaua con golpes que se daua en el pecho llamando el dolor que sentia en el alma, para que se sintiese en el cuerpo, viendo el de nuestro Dios tan descoyuntado y tã lleno de dolores por nuestras culpas y ofensas contra el tan sin razon cometidas. Y en persona del mismo santo (si dignamēte se puede dezir lo que sabria el mucho mejor con

las imagines santas son letras vivas.

D. Hieronymus in epist.

Al dolor del cuerpo llama el dolor y sentimiento del alma.

el espíritu que tenía) dezimos la razón que ay de echar de ver quã terrible cosa es la deuda en q nos pone la ofensa q cõtra Dios se haze, pues solo con pago de infinito valor se puede satisfazer de rigor de justicia, y no auiendo este caudal sino solo en el hijo de Dios quiso por su inmensa bondad y misericordia satisfazer por nosotros, no con vna pena como bastara, sino con la mayor q ay en el mudo, q es la muerte, y muerte afrentosa, muerte de Cruz clauado en ella despues de atormentado de tantas maneras. Y si para sentir lo que sintieron las piedras ha menester el pecho endurecido nuestro la piedra misma que hiriendo en otra suele sacar fuego, quando no fuere con nuestra mano sea considerando la del santo que nos yerẽ el pecho, y salga deste encuentro alguna centella que prẽdiendo en el alma la enciẽda, de manera q nos de a sentir algo de aquel fuego en que desnudo Christo al ayre y frio y cubierto el sol, arde y se enciende, y muere abrasado en llamas del amor inmenso que tiene a las almas. Y si esto considerassen todos muy al asseguro podemos creer que ninguna dureza auria que no se ablandasse. Mas el trabajo es que lo olvidamos, y ningun mal puede auer en el mundo que sea ygual, porque si de los demas beneficios y mercedes que Dios nos ha hecho, con tener tanto que nos lo acuerde nos olvidamos, podemos dezir que es por ser olvidadizos, mas en vna cosa tan grande, y en vna merced que tanto excede a las demas no se como podemos olvidarnos, y si nos acordamos como nos

*Inmensa
bondad y
misericordia de
Dios.*

*Muere
Christo
abrasado
en llamas
de amor
inmenso.*

Qui propter nos homines & propter nostram salutem.

El glorioso Doctor san Hieronymo fue de muchas maneras maestro.

atreuemos a ofender a quien por nosotros y por nuestra salud baxo del cielo y se hizo hombre para que el hombre se hiziese Dios. Y no solo escogio el morir por nosotros, mas el morir tan afrentosa muerte, cuya memoria es justo nos aproueche para sentir lo que es auer ofendido a Dios, y lo mucho que le costo el redemirnos y rescatar nos, lo qual si de veras considerassemos baria en nosotros que de veras aborreciessemos el pecado y amassemos de todo coraçon a quien en rescate nuestro tuuo por bien de ofrecer su sangre y su vida, como nos representa la imagen del glorioso y bienauenturado Doctor san Hieronymo, q̄ de tantas maneras fue maestro, porque no solo enseñó su admirable doctrina y perpetuos estudios dando luz a la sagrada Escritura en que estava escondida la luz de la verdad que nos alumbra, mas tambien enseñó con exemplo de su vida con tanta penitencia, y sobre todo cō esta deuotion de la passion de Christo, en que yo creo que el que se encomendare a este glorioso santo se hallara con tanto conocimiento de sus culpas, y de lo que costo a nuestro Señor Dios el rescate dellas, que se le hara muy poco la pena que puede tomar cō la penitencia discreta y concertada, para sentir en su alma, no solo el dolor que de veras le haga sentir sus faltas, mas consuelo y regalo con que se esfuerce a servir y amar al que tanto la quiere y tan de veras la ama.



Es cosa para ver la diferencia
 de ingenios y de estrañas condiciones
 que ay algunos que prueuà la paciencia
 buscando sin proposito que stiones,
 solo el contradecir tienen por sciencia,
 y contra la razon buscan razones,
 Son como los Camellos (cosa rara)
 que enturbian al buer el agua clara.

EMBL. XIII.

La

Aristo.
lib. 8. de
histo. ani
ma. c. 8.
Albert.
Mag. li.
12. de ani
ma. tra.
2. c. 2.

Lib. 3. de
parti. a-
ni. c. 14.

Leuit 11
qui quid
autem ru-
minat
quid ē
haber vn
gulā, sed
non diui-
dit eam si-
cut came-
lus. &c.

A propiedad del Camello de enturbiar el agua que ha de bener, porque de ordinario entra la mano en la fuente quando la halla clara, es tan conocida por la experiencia que no tiene necesidad de la proua de los autores. Y quanto a la causa desto aunq̃ siendo propiedad no ay que buscarla, pues la naturaleza es la que dà instincto a los animales en lo que a su conseruacion conuenia, alguna vez se puede rastrear la razon de la conueniencia, y no haziendo caso de lo que el vulgo dize del enturbiar por no ver su fealdad, la causa puede ser, porque este animal come cosas duras de digestiō, y para esto hūno menester (como Aristoteles dixo) dos vientres que assi los tiene, y el agua turbia le seruira para que se detenga mas la humedad en el primero y se haga la digestiō. Es animal que rumia y todo lo ha menester, y en el Leuitico se pone por profano diziendo, que todo animal que rumia, y tiene la vña del pie entera como el Camello y otros se tenga por inmundo, y alli los expositores sagrados entienden por el Camello los que saben lo que han de hazer, y en la execucion no aciertan, por no hazer diferencia entre el bien y el mal. Y segū esto el no hazer vno diuision y confundirse, es tan notable falta que por ella deue ser tenido por profano, y tal q̃ en el buē trato y amistad no deue ser admitido y con razon, pues basta que vno sea cōfuso, y entricado, para que todo lo confunda y lo rebuelua. Deste genero son los que se llaman contenciosos, de quien Platō en el

Phedon dize, que todo lo mezclan y lo rebuel-
uen con sus questiones, y destos eran los que pre-
ciandose de Dialecticos dieron en Sophistas, in-
famaudo el nombre que primero se auia tenido
por honrado. Y destos tambien fueron los que en
todo ponian duda, y ninguna cosa temian por cier-
ta, y alguno se preciaua que pudiesen dezir del,
como se dixo, que en tanto que disputaua la ver-
dad se escondia, porque de proposito trataua de
esfurezerla como en otra parte dezimos, y aora
principalmente tratamos de los que sin essas par-
tes de ingenio con que otros se pueden mostrar
y ganar honra pretenden tambien ellos ganarla, y
todo es cansarse, y cansar a los que tratan cō ellos
hasta que les dizen que tienen razō. Y si es por co-
medimiento se agrauian, y otras vezes no se con-
tentan coh que les ayan concedido lo que quie-
ren, y como dando a entender que era lo demas
por genero de disputa, quieren boluer a fundar
lo contrario, y que se reduzgan o no es lo mejor
dexarlos, porque bastan a descomponer muchas
vezes al mas modesto. Destos principalmēte tra-
ta nuestra embleza diziendo, que sin proposito
buscan questiones, y aunque conozcan la verdad
y lo cierto buscan razones cōtra la razon, y todo
su negocio es perpetua cōtradicion, para q̄ ningu-
na cosa se entiēda. Tāto puede la ambiciō del na-
tural inclinado a perpetuas contiēdas, como es el
de aq̄llos q̄ salen de condicion litigiosos y pley-
tistas, a quien el ruydo de las plaças y las audien-
cias les dà tanto contento que fuera de alli no pa-

Platō in
Phaedo -
ne.

Este fue
Carnea-
des de quo
Cicer. li.
2. de ora-
tore nul-
lam rem
defendit
quam nō
probarit,
nullam
oppugna-
uit quam
non euen-
terit.

Ambi-
cion de al-
gunos.

Desfor-
tesia grã
de.

De ques-
tiones se
tiene a
quisiones.

Silencio
de Pytha-
goras.

Ciceroli.
a de na-
tura deo-
rum.

rece que bien. Y aunque bastaua lo dicho no es-
cusamos de aduertir quã gran descortesia es, que
quien se precia de saber, y se halla entre personas
graues quiera a purar todo lo que se dize para so-
lo mostrarse, y de la conuersacion q̃ es apazible,
o de la j̃ta que para otras cosas es importãte quie-
ra hazer disputa formada, y con tan poca conside-
racion que de quesiiones vengana quisiones y a
descomponerse con palabras demasiadas y aun a
vezes afretosas. Mas fuera desto ay otros que pre-
tendiendo aprender, y que su maestro les enseñe
con amor y cuydado, dan en esta manera de dudar
en todo y buscar inuenciones, para mostrar inge-
nio a su parecer, y muestran el poco que tienen y
la peor condicion que puede ser para el que de-
prende, a quien conuiene lo primero tener tanto
credito del maestro, que aunq̃ no le aya persuadi-
do le crea, porque adelante le entendera. Y esto
principalmente pretendio Pythagoras en su si-
lencio, para que sus discipulos no se diuerties-
sen con disputas impertinentes, y para que le cobra-
sen el credito que con ellos tuuo, el qual fue de
manera que la mayor prueua de lo que se afirma-
ua entre ellos era dezir, Aphtós ephi, que quiere
dezir el lo dixo, o el mismo lo dixo, entendiendo
esto por su maestro. Tanto puede la opinion y el
credito recebido (dize Ciceron refiriendo esto) q̃
sin razon vale la autoridad sola, y si valiesse siẽpre
con algunos se podrian escusar razones
quando estas no valen por no
entenderse.



Confortaleza de animo inuencible
 mayor a todo trance riguroso,
 con vn silencio graue y apazible
 testigo del fofsiego y del reposo:
 y con firme esperança en lo possible
 de alcançar otro estado mas dichoso,
 Sufre, calla, y espera el auisado
 que para mejor tiempo esta guardado.

EMBL. XIII.

Hh 2

Nin



Ningun remedio ay en el mundo para llevar los trabajos de la vida que sea tal como es el hazerles rostro, y tener buen animo, porque si hallan flaqueza no ay a quien no derriben y para esto son menester tres cosas, fortaleza, silencio, y esperanza: la fortaleza resiste, el silencio ayuda, y la esperanza da fuerza. Y estas tres cosas nos enseñó Efaías diziendo, en silencio y esperanza será vuestra fortaleza. Y en el Deuteronomio dize Moyses a los suyos: Hazed varonilmente (que otro texto dize fortificaos) confortaos, y no querays temer. Quanto a lo primero la fortaleza y fortificacion de que tratamos es vna defensa de la verdad y de la justicia, que contra ella ninguna cosa puede auer que sea bastante, y assi el bueno pone la vida por la razon y la verdad, y no bastaran los males y peligros del mundo a hazerle que se dexa vencer del vicio, ni del tormento que todo lo ha de vencer, y ninguna cosa ha de ser parte para que se dé por vencido. Alaba Marco Tulio y con mucha razon la definicion de los Stoycos, que dezian ser la fortaleza vna virtud que peleaua por la equidad y justicia, y viene a propósito lo que en el tiempo de los desafios que llamauan rieptos se vsaua quando se determinauan muchas causas con el suceso de los que mano a mano y a vista de todos peleauan. Y era que si se ofrecia ser alguna muger acusada de delito (como por si no podia) buscava quien la defendiesse, y el que se encargaua de su defensa, primero se asseguraua de q̃ tenia justicia, y si alguno

In silen-
tio & spe-
rit forti-
tudo ve-
stra.

Esaï. 30.

Deuter.

31.

Cice, lib.

1. officio-

rum.

Uo en los

rieptos

antiguos.

por cumplimiento y probando la ventura se ofrecia lleuaua la muerte consigo, mas el que estava seguro de que tenia razon, no podia encubrir su confianza, y desde luego daua muestras de su victoria. Desta manera el bueno q̄ pelea por la verdad y justicia no tiene que acouardarse pues tiene la victoria segura. La pelea principal q̄ los buenos tienen, es con los vicios, y esta fortaleza los defiende, siendo Dios el que dá fauor y ayuda. Y todo lo que en razon desto se passa bién se vee que es padecer por defender la justicia. Y despues desta pelea o persecucion tambien lo es todo lo que se le ofrece a vno de trabajos y pesadumbres que de mil maneras vienen a los que menos se piensan, y aun quando ellos menos pensauan, y el animo es vencerlo todo con prudencia, a quien san Bernardo llamo madre de la fortaleza. Esta enseña a dis- simular muchas cosas, y a passar por otras, y verdaderamente a sufrillas, y como todo ha de ser con entereza de animo, conuiene que el sosiego del se muestre en el silencio. Y este así como en el alma es la seguridad del vicio, que por esso segun san Hieronymo, el cessar de los oicios se llama en Esayas silencio, así es en el hōbre virtuoso la mayor prueua y señal de su virtud, mayor mēte en los casos que consigo traen las queixas de que ha de estar libre el varon fuerte, que no lo será la hora q̄ se quejare. Entre los niños quando alguno se queja ay vn refran con que le reprehenden, diziendole que deshonra su linage, y uno principio en la constitucion de los cauallos de la Vanda,

*Pelea prin-
cipal de
los bue-
nos.*

*Pruden-
tia forti-
tudinis
mater.*

*D. Ber-
nardus.
lib. de con-
sideratio-
ne.*

*Calens in
stitia si-
lentium.
Esai. 32.
vbi Hie-
ronym.*

Constitu-
ción de los
cuales.
ros de la
Vanda.

Luca 1.
y es phra-
sis como
se ve.

Sapi. 10.
G. 18.

G. Pauli
1. ad Thes
sal. 2. G.
5.

Esaia. 7.
D. Hie-
ronymus
2. Pauli
ad Phil.

Iob. cap.
13.

Abacu.
6. 11.

donde se mādana que el que fuesse dellos por be-
rida que tuviessse o mal no dixessse ax. Nūca vi de
quejas quando assi se dan menos q̄ nueuas que-
jas, porque muestran el disgusto y descontento q̄
ay, y dan sospecha de mucho mas, y quādo se dan
por terceras personas jamas se entiendē ni se acaban
de satisfazer, y assi es lo mejor dexallo y callar.
Dize san Lucas de Zacharias y Elizabet que
eran sin querella, y bien se entiende (por otros lugares
de la Escritura, y por la diētion Griega) quie
re dezir q̄ eran sin reprehension; mas en ponerse
el termino comun y que lo dize todo tãbien nos
da a entender que ellos como santos y buenos tã
poco andarian en quejas, como andan muchos
quando no les sucede como quierē las cosas, que
no solo se quexã de las gentes, mas en alguna ma-
nera tambien se quexã de Dios, y se les puede de-
zir lo de Esaia; Poco os parece ser molestos a los
hōbres que quereys ser molestos a mi Dios? San
Hieronymo sobre la epistola segūda a los Philipē-
ses, de las quejas semejātes dize, que son propias
de los sienos q̄ quanto mas les dan menos se con-
tētan. No echa vno de ver las mercedes q̄ Dios
le haze, y de qualquier mīnera se congoxa y sin
razon se queja, lo que jamas sucede al bueno, di-
ziendolo que el santo Iob. Si me matare esperate
ca el; y esto es lo tercero que diximos ser necessa-
rio, y es la esperança, la qual deuemos tener fir-
míssima en Dios. Faltarã lo que promete la labor
de la oliua, y los campos negaran su fruto, mas yo
esperãdo en el Señor tēdre cōtento dezia Abacu.



Quando la Luna llena de hermosa
 la noche alegre y como aficionada
 mira la verde vid y su frescura
 y ve no estar su fruta sazónada,
 ayuda con sus rayos y procura
 alcance la sazón tan deseada,
 Mas no son estos rayos aunque aplazen
 los que son menester y satisfazen.

R. M. B. L. XV.

Hb. 4

Much.

M

Vcho ayuda y fauorece a la vid para q
alcance el fruto desseado la influencia
de la luna, porque con sus rayos se au-
menta el humor, y haze que crezcan los
razimos, mas no basta para que tengan sazón y ma-
duren, porque esto requiere mas calor, y solo el
de el sol es el que lo puede hazer, y assi por prouer-
bio dixerón los antiguos (como parece de Plutar-
cho) que con los rayos de la luna no maduraua el
razimo; Y esto se dezia de las cosas que por si no
bastan para algun buen efeto, y tienen necesidad
de mayores fuerças, que el conocerlo assi no qui-
ta el agradecimiento del bien que se recibe co-
mo si solo fuera por si bastante, y sirue para no te-
ner demasiada confiança, o procurar los medios
que fueren de mas importancia. Y aunque en este
proposito pueda ser de auiso la presente emble-
ma lo que principalmente nos ha de enseñar, y
paralo que aqui se pone es para memoria de lo
que nos dize Iesu Christo por san Iuan, Sin mi nin-
guna cosa podeys hazer. Ayude el mundo quan-
to puede, y fauorezca las pretensiones justas de
quien algo espera (si lo puede acabar consigo, pues
tan mal sabe acudir a lo que con razon y justi-
cia se pretende) y aunq haga esto seruira de poco
si el q lo ha de hazer y es el dueño de todo no pu-
siere su mano como es menester para que vaya
bien. Y en lo que es a nuestra cuenta y que depen-
de de nosotros mismos si consideramos lo que es
de nuestra parte echaremos de ver lo poco que
por nosotros podemos que es nada, sin la ayuda

Ex Plu-
rarcho se
narius
lune ra-
dys non
matura
scit bo-
trus.

Ioan. 15
sine me
nihil po-
testis
facere,

de quien todo lo puede. Y considerando esto mismo en general viene muy a proposito la comparacion de la vid siendo entendida por la viña en la sagrada Escritura la Yglesia y cõgregacion de los fieles, diziendo David: Mira Señor desde el cielo, mira y visita esta viña que planto tu diestra, y da la perfeccion. Y siendo nosotros los que debemos dar el fruto que se deve a Dios, anemos de entender que sin el mismo que es el verdadero sol, y sin sus rayos que son su divina gracia, no pueden tener fazon nuestras obras, aunque mas el mundo las favorezca. Dios es el que obra en vosotros (dixó san Pablo), el querer y el perficionar, segun la letra que dize perficere, mas otra dize proficere, que es aprouechar, y querridezirnos lo que tan llano es, que sin el ayuda de Dios en ninguna cosa podemos aprouechar, ni aun querer ni hazer cosa que aproueché. Y en Oseas se lee lo que dize Dios, Tu perdicion es de ti o Israel, mas el socorro tan solamente le has de tener de mi, Dichoso el que de ti tiene ayuda y socorro dize David. Mas quien no le tendra si de veras acude a Dios? Vamos a el (dize san Pablo,) estudamos con confiança al trono de la gracia de Dios, para que alcancemos misericordia, y hallemos gracia en el auxilio oportuno, que es el socorro que embia Dios, quando mas conuiene. El pues es el que nos ha de cumplir de bienes, y de quien auemos de esperar merced, pues sin el no ay bien, ni le puede auer. Quien sin el Saluador quiere salud dize (san Augustin,) y sin la verdadera

*R espiçe
de celo*

*Co-Visi-
ta viña
istam.*

Psal. 79

*Deus est
qui ope-
ratur in
vobis.*

*Cor. ad
Philip. 2.
Oseas. 12
Psalms.*

*85.
ad He-
braeos. 4.*

Qui sine
Saluato-
re salute
vult ha-
bere &
sine vera
sapientia
astimat-
se pruden-
tem fieri
posse, non
sanus, sed
ager non
prudens,
sed stul-
tus in e-
gritudi-
ne sua la-
borabit,
ex. D.

Augus-
t. de ciuita-
te Dei.

Gratia-
mas. 26.

q. 2. cap.
qui sine.

fabiduria piensa ser sabio, no sera sano sino enfermo, no sera sabio, sino ignorante, tendra perpetua enfermedad, y en ceguedad dañosa permanecera loco y tóto, esto dize el santo, y lo refiere Gracia-
no en su Decreto a proposito de los que se quie-
ren aprouechar de supersticiones para aleangar
salud sin atender a la ofensa que hazen a la ver-
dadera salud. Y lo que no fuere de Dios, no solo
no puede aprouechar, mas necessariamente ha de
dañar, porque sera interueniendo en ello el ene-
migo de nuestro bien, de quien estamos ciertos
que en ninguna cosa le procura, y quando cō sus
engaños nos parece que fauorece en algo es por
que sabe lo que por otra parte puede dañar con
la ofensa que a Dios se haze; y en realidad nin-
guna ayuda puede dar, ni la ay en lo criado sino
es en el criador de todo, de cuya mano ha de ve-
nir, y viene el cumplimiento de todo bien. Y
concluyendo con la declaracion de nuestra em-
blema, es justo tengamos siempre delante quan
poco puede ayudarnos el fauor humano, para lo
que pretendieremos, siendo el dueño vniuersal
de todo quien ha de ser nuestra ayuda y verdade-
ro amparo, y lo que fuere menos con razon se de-
ue tener en poco. Y no dexara de ayudarnos a la
memoria la pintura de la vid, y los rayos de la
luna, y la letra que se puso, que en Romance
quiere dezir. Con los rayos de la

Luna no madura el

razimo:





Porque ofendi los dioses sin sentido
 a no sentir jamas fui condenada
 yola hija de Tantalo afligido
 de biua en dura piedra transformada,
 mas el famoso artifice ha querido
 que biua de su mano retratada,
 Solo el sentido le faltò de darme
 mas fue por mas al biuo retratarme.

EMBL. XVI.

Niobe



Iob e hija de Tantalo y muger de Amphion cuentan las fabulas se vio tan contenta de los muchos hijos que tenia, y los amaua y regalaua tanto que encareciendo sus pimpollos de oro (como ella dezia) despreciaua los dioses, y quãtos hijos podian tener. Por lo qual se enojaron, y Apolo le mato los varones, y Diana las hembras, y ella llorosa y lastimada fue por Iupiter conuertida en marmol, que donde quiera representa sus lagrimas. Y la causa mas cierta de auerse fingido esta fabula, parece q es auerse le muerto de pestilencia sus hijos, y como en otra parte auemos dicho, suele ser por los rayos del sol que leuantan algunas exhalaciones pestilentes de la humedad de las aguas detenidas, en que tambien la luna tiene mucha parte; y desta tristeza se figuria el perpetuo llanto, junto con retirarse ala soledad con que se pudiesse dezir se auia conuertido en piedra, de la manera que de los hombres que habitan las breñas, y se reduxeron a poblado se dixo vn tiempo auerse conuertido las piedras en hombres. A lo mismo ayudaria lo q Pausanias cuenta de la estatua que se via en lo alto del Sy pilo monte de Migdonia, que desde cerca no se echaua de ver lo que en si tenia, y de lexos mostraua en su cumbre vna estatua de muger y desemeblante triste y llorosa que a tanto puede llegar el arte, y en aquellos tiempos se atreuieron a executarla haziendo desta manera la figura de vn Rey con su ceptro y corona, y otras cosas que se leen en los autores, y en el presente emblema solo se fi-

Ouidius.
 6. Metam.

Homer-
 us. lib.
 vltim.
 Iliad.

Pausa-
 nias in
 Articis.
 de quo
 et Sopho-
 cles in
 Antigone,
 et Ouidius in
 epistola
 Acontij.

gura vna estatua imitada al natural de quien pretē
 dio mostrar su destreza, y la letra toda es a semeja
 ça de las que se solian poner en los pedestales, co
 mo que lo dezian las mismas figuras, qual era aque
 lla inscripció de la estatua de Isis, que refierē Dio
 doro y otros muchos y se pone entre las de
 mas inscripciones antiguas. Y lo que dize la Nio
 be es, que por auer ofendido a los dioses sin tener
 ella sentido, porque no miro lo que hazia la códe
 naron a que jamas sintiesse siendo transformada
 en piedra, mas que hecha primero estatua de mar
 mol, el famoso artifice la boluió a dar la vida, sien
 do retratada de su mano con gran primor, y que
 solo el sentido le auia faltado de darla, mas q̄ esto
 auia sido porque fuesse retratada con mas propie
 dad, pues quādo ofendio a los dioses no tenia sen
 tido. Con esto la fabula nos dize vna verdad muy
 aueriguada, y es que el que peca y ofende a Dios,
 no tiene sentido ni juyzio, y por esto a cada passo
 en la Escripura diuina se dizen los peccadores tō
 tos y locos, y con mucha propiedad, pues la locu
 ra cōsiste en estar deprauado el juyzio, y por esto
 hazer mala election, como lo es en quien se pri
 uasse de alguna joya de mucho precio, trocādola
 por vna cosa baxa y muy vil que el estimasse en
 mas, pues el bien que no tiene precio ni estima ni
 se puede comutar le dexā, y en su manera le true
 can los pecadores por vn vil deleyte, poniendo
 el amor y precio en la criatura, y despreciando al
 criador. Y aunque bastaua esto para poner la locu
 ra en su punto, tiene el pecado otra parte mas de

Diodoro
Siculo.

Petra
Appiano
en sus in
scripcio
nes.

Psal. 91.
95.

Prover
blos. 10.

14. Ec
cles. 1. et

2. Hiero.

5. Luca.

11. et. 12.

aneriguada locura, y es respeto del ofendido q̄ es Dios todo poderoso, y q̄ le hizo de nada, y le pue de boluer en nada, y tuuo por nombre Dios de las venganças. Y siendo todo esto assi no puede ser sino loco el que se atreue a ofenderle, y la mayor locura viene despues a ser, que con auer llegado a tãto su desuentura tenga seguridad, y que no eche de ver el mal que ha hecho, y el castigo q̄ le espera, y mas que pudiendo remediarle no quiere tratar de esso ni le dà contento imaginarlo, y todo esto le viene de su bestialidad, y de no querer entenderse. No querays hazeros como caualllo y mulo dize Dauid, en que no ay entendimiento, y no es mucho que no le tenga el malo, pues por su culpa y por quererlo el ha venido no solo a no tener sentido ni iuyzio, mas a no tener ser, porq̄ el pecado es nada, y por el los pecadores (dize san Augustin) se cõuerten en nada, y conforme a ello dixo Dios por Moyseſe ellos me pronocaron en el que no era Dios, y o los prouocare en aquel que no es pueblo, Y esto dize contra los ydolatrass a quien auia de castigar con otros tales, y por no tener el ser del conocimiento de Dios los llama pueblo sin ser, pueblo q̄ no es. Y el pronocar q̄ repite dos vezes, la primera significa ofender, y la segunda castigar, y assi dize, y o os castigare en el que no es pueblo: a quien auia caydo la maldicion de los que adoran las piedras, que se hazẽ semejantes a ellas no teniendo sentido, como no le tienẽ los que ofenden a Dios.

La mayor locura en el malo es la seguridad.

Dauid.
Psal. 31.

Ipsi me pronocauerunt in eo qui nõ erat Deus
Et ego pronocabo eos in eo qui nõ est populus. Den-
tero. 32.



Quando tiene por bien el bien supremo
de rescatar vn alma del pecado
en que buio muriendo atada al remo
no ha de boluer el rostro a lo passado:
q̃ en la muger de Lot se vio el estremo
de los zelos de Dios sies despreciado,
Que hecha estatua por ser tã imprudẽte
fue de fal, porq̃ en ella se escarmiente.

EMBL. XVII.

La



Genesis
c. 19.

LA historia sagrada del Genesis, nos cuenta la misericordia q̄ hizo Dios con Lot, facandole de la ciudad q̄ auia de abrasar con fuego del cielo, y siendo auisado no mirasse atras (en que principalmente se aduertia el cuydado con que auia de caminar el y su gēte) su muger con entenderlo assi, no obedecio al mandado, o siendo negligente en lo que no auia de tener descuydo le tuuo, y en boluiendo a mirar atras se conuirtio en estatua de sal. Y auiendo dicho el maestro de la eterna Sabiduria que el que echa mano al arado y mira atras no es digno del, en este sentido dezimos que el alma a quien Dios ha hecho merced de sacar la del mal estado no ha de boluer a el, que esso es el boluer el rostro, y no solo el boluerle cō las obras, mas cō la imaginaciō no cōuiene. Y aun despues de auerse hecho la memoria de las culpas q̄ para la penitēcia se requirien algunas vezes pedimos a Dios se oluide de nuestros pecados, y parece q̄ nos dize el mismo pues oluidaos vosotros. Y en quanto ala historia en realidad fue estatua en la que se conuirtio annq̄ los se tenta dizē colūna de sal, y san Chrysostomo sobre el Genesis lee assi, y Philon dize q̄ en su tiempo duraua. Y el no tener nōbre en la historia es conforme a la dotrina sagrada que los malos no le han de tener, porque como se conuierten en la nada del pecado, lo que es nada no puede tener nombre. La causa de auerse conuertido en sal (segun tradicion de los Hebreos sin fundamento es) porque a los huespedes quitaua la sal. Y para q̄ no se entienda

Luce. 9.
nemo mit
tens man
um ad
aratriū et
respiciens
retro ap
tusest re
gno Dei.

Hãse de
oluidar
los peca
dos para
no boluer
a ellos, aū
que hã de
estar en
la memo
ria para
llorarlos.

como fuerā dize vn autor, se ha de entender por la
 sal todo lo necesario conforme a lo q en otra par
 te auemos dicho, que por la sal se entiende el su
 stento; Y aunque de la historia se collige que ella
 no seria tal como su marido, pues no se conformo
 en el caminar importando tanto, la razon llana q
 se ofrece es la que dezimos, que por la falta de en
 tendimiento perdio el sentido, y como diximos *Muchas*
 de la Niobe (que tambie pudo tener su fabula prin *fabulas*
 cipio en esta historia) se boluio en estatua, y que *tuvieron*
 esta fuesse de sal, dezimos que fue por el escarmien *principio*
 to que auian de tomar en ella todos supuesto que *en las hi-*
 por la sal se entiende la sabiduria, como se vee en *storias*
 la cerimonia sancta del baptismo donde se da a gu *verdade*
 star, y se dize, Toma la sal de la sabiduria. Y de quā *ras.*
 tas explicaciones tiene el dezir Christo a sus disci
 pulos que eran sal de la tierra, la mas facil y prime
 ra parece que es el dezir lo que auian de ser, los
 que auian de enseñar al mundo que tan lleno esta
 ua de errores, y porque no solo hablaua con ellos,
 sino con sus sucessores dize, que si esta sabiduria se
 entontece no aura como se desengaie el mundo,
 y conforme a esto dize hablado con todos, V o so
 tros soys la sal dela tierra (esto es la sabiduria) y los
 que auays de enseñar con doctrina y exemplo, y
 por esto mirad que si esta sal (que es la sabiduria q
 esta en vosotros) faltare, seria lo mismo que si la sal
 perdiessse su sabor, porque assi como esta la ver
 terian en la tierra, porque seria tierra y la pi
 farian: assi tambien el perlador que lo fuesse en
 el parecer, y no en lo esencia l de las obras seria

Matth.
5. vbi
Docto-
res sacri.
& Mar
ci. 9.

LIBRO TERCERO

con razon despreciado y tenido en poco. Y siédo los tales castigados de Dios con mas rigor, vendran con su pena a ser exemplo los q auian de ser lo con su vida, y por esto el castigo de la muger de Lot dezimos que fue estatua de sal, para que como desleaua Moyses sepamos y entendamos, y para que miremos lo que conuiene a nuestras postu- merias. Y esto sera tomãdo exemplo y escarmien- to en esta historia, acordandonos siempre della, y q podamos dezir conforme a la phrasis de nuestra lengua del que afficçõ y esta escarmentado: que esta estatua de sal nos echò sal en la mollera. Con uiene pues tomar escarmiento en este castigo to- dos, y particularmente los religiosos a quien Dios ha hecho merced de sacarlos de los peligros y des- uéturas deste siglo, para que libres y sin cuydado en la soledad del monte se den solo a Dios, aduir- tiendo que no ay boluer atras, no solo en la vida haziendose seglares, y peores que ellos porq esto es abominaciõ mas tã poco en mirar y diuertirse, que aunque no entren en los ruynes tratos no es bien que los quieran saber. Y si las religiosas quie- ren entretenimientos, y les parece que no impor- tan, crean que se hallaran para si hechas estatuas sin sentido de razon, y para las demas seran escar- miento y sal por lo que sin duda podran ver y de- prender en ellas. Y no quieran mas de que el de- monio les dira a cada passo su nombre, porque si estan en el choro la que es estatua el demonio la di- ze sal, si esta en la enfermeria, y aun en la celda la dize sal, y si la llaman sal, y esto bastará por aora.

*Vtinã sa-
perent et
intellige-
rēt ac no-
uissima
prouide-
rent,
Deutero
nomij. 32.*

*Los ma-
los tratos
es biẽ que
no se pro-
curen sa-
ber.*



E árbol que consiente compañía
 de la yedra lasciuia y halaguera
 gastando su virtud de noche y dia
 entre sus braços es forçoso muera:
 porque vcays que haze quien se fia
 de la falsa amistad de la ramera,
 Que le consume y gasta sin medida
 honra, salud, hacienda, sangre, y vida.

MBL. XVIII. li 2 Sien



Iob. c. 40

Et forti

tudo eius

in lumbis

eius.



Iendo el vicio de la deshonestidad tan señalado entre los demas, y en q̄ la bestia Behemot, que es el demonio muestra mas su fortaleza, conforme al que dize

Iob, justo era tuviessẽ particular castigo como de muchas maneras le tiene aun en esta vida. Y dexando a parte el eterno fuego en que parece que desde luego arden y arderã de veras, los que en llamas de amor se publican estar ardiendo, y junto cõ dar cuenta de sus vanidades las enseñan a otros, quanto en el mundo puede auer de pena y tormento, tanto sufren los deshonestos y viciosos. Porque si la vida es la que todos procuran y dessean ellos la acortã, de manera que desde el miserable deleyte han partido muchos al eterno castigo, como de Cornelio Gallo, y Tito Heterio sin otros muchos se cuenta, y en los que no se executa tan presto, por lo menos se entiende, que se acorta la vida necessariamente gastandose lo que es sustancial de la sangre. Y si esto no echã de ver los que siguen la desventura de su flaqueza, porq̄ no cõsideran el daño que en si reciben en esto, podrian considerarle, echando de ver lo que gastan en lo que tambien se llama sustancia que es la hazienda, porque con ella se sustentan los hombres, y en sujetandose a esta desorden, el que mas auariento fuere se haze no solo liberal, mas prodigo, porque de parte suya tiene en poco quanto ay, y respeto de lo que dessea todo se le haze poco, con que el mas rico en muy breve tiempo se ve pobre y miserable, como aquel q̄ nos puso Christo por

Valerius
lib. 9. c.

12.

Plinius.
lib. 7. c.

33.

Ritius in
Theodo-
reto Re-
ge Fran-
corum, et
alijs.

exemplo en la parabola de su Euangelio, y si en esto parara el mal, aun parece que tenia suelo, mas los que han perdido su hazienda y se ven pobres y desventurados portan malos tratos suelen perder la salud, con que se reparan muchas perdidas, y es de suerte que no solo padecen muchas enfermedades secretas, mas cumpliéndose lo que Dios auia dicho por Naum de los tales para escarmiento de otros se ven desechos y descoyuntados, y aun en vida se ven comidos de podre y gusanos, sin esperar a la muerte, porque biuiendo mueren. Y los que a buena suerte tuvieron escapar se los vemos tan maltratados, que nunca en batalla sangrienta hizieron tanto estrago los enemigos, como el que ellos sufrieron y padecen por auer seguido tan malas compañías. Y aunque todo lo dicho es de mucha consideracion, y que denria retirara qualquiera de este vicio, no suele ser lo que me nos temen todos la hora, pues huyendo de perdella auenturan la vida y la hazienda, sin que se repare ni se tenga duda. Y como el principal daño que se recibe es en el alma, y se enflaquecen las fuerças y virtud del cuerpo, verdaderamente se acorta el conocimiento, y se turba el buen iuyzio, y no acaba de entender un vicioso que sus excessos se faben y le publican con deshonor suyo donde quiera que le veen o se acuerdan del, que si esto pudiesse imaginar ninguno se atreueria a perder el miedo y la verguença, porque seria lo que Plutarcho cuenta de los Persas, entre los quales dizze, que era riguroso castigo y de gran frente ha-

Luc. 15.

Naum.

c. 2. Cor.

tabescens

et disso

lutio ge

niculoru

et defe

ctio in

cunctis

reibus

et facies

omni uo

rum si

cut nigre

do olla.

Costumbre

de los Per

sas.

*Hizome
morio de
sta cistū
bre Plu-
tarcho en
la vida
de Arta
xerxes.*

zer q̄ vno traxesse sobre los hombros vna ramera desnuda para que se viesse todos. Y no es menos que esto lo que se ve en esta gente desventurada quando perseguidos y afrentados andan de vna parte a otra cargados de sus embaraços sin estar seguros en parte alguna padeciendo trabajos y desventuras de que es justo que ninguno se due- la, antes ayuden todos a que conozca su desven- tura quien por estar ciego no la echade ver, y si- no huviere quien có mayor miseria los adestra- se por cudicia del interes infame caerian mas presto en la cuenta de sus miserias. Y en quanto a la comparacion de la yedra ninguna cosa pue- de ser en el mundo mas propia, pues todos veyen de la manera que gasta la virtud, y consume del todo a qualquier arbol que se dexa acompañar della por grande y crecido que sea. Y entre las fabulas se cuenta auerse conuertido en esta el muchacho llamado Cisso, a quien auia tratado mal el Satyro, y por auer sido de malas costumbres y demasiado de halaguero el moço guardo la cor- lumbre antigua, en que solo ay que aduertir el nombre que es el mismo que en Griego tiene la yedra alomenos vna especie della, dicha assi, porq̄ se sustenta en si, como dize Plinio tratado de la ye- dra, de quien auemos dicho se coronaua Baccho, y de mas de las razones que diximos en el libro primero, està claro se mostraua en las hojas de la yedra sobre la cabeça del Baccho quan- juntos andan el vino y la des- honestidad.

*Plinio li.
16. c. 34
G. c. f.
Hadera
necari ar-
bores cer-
cum est.*

*Ditto c.
34. in fi-
ne.*



Si Zoroastres Rey siendo enseñado
del enemigo nuestro fue el primero
que usò las malas artes, bien pagado
quedò de su maestro y compañero,
pues dizē que del mismo fue abrasado
con fuego del infierno verdadero,
Que pago ha de esperar quien del se fia,
fino es tenerle siempre com. aña?

E M B L. XIX

Ii

Zoro-

LIBRO TERCERO



Zoroastres Rey de los Bactrianos se dize auer inuentado el arte magica, y esto se entiende en la Persia porque en otras partes antes della auia, y assi tuuo por maestro a Agonazes, y el se llamo de proprio nombre Hero a quien dizen Armenio de nacion Paphilo, y segun Clemente Alexandrino, y tambien Diodoro, es el que a Nino vencio en los Bactras. Y aunq ay auctores que digan fue este Can y q en su padre executo el arte, haziendo con encantos quedasse estéril, ni se tiene por cierto, ni los tiempos dan esse lugar. Tambien dizen otros fue Nemrot, como refiere Epiphanio, y quanto al nombre de Zoroastres bien se vee que es Griego, y q se le dio por la contemplacion de las estrellas a que se daua mucho, fundando su profesiõ en el conocimiento de las cosas del cielo, y en la influencia de los Planetas, como lo han hecho otros, q debaxo de la Astrologia indiciaria han querido encubrir la comunicacion con los demonios cõ que han hecho sospechosa el arte y con razon se ha limitado en lo que pueden tratar los que saben della, para que no tomen ocasion de estenderse, ni ladan a engaños y supersticiones. Dixose vn tiempo (en especial entre los Persas) Magia la sciencia q enseñaua las cosas naturales y morales, y trataua de Dios y de las cosas diuinas como entre ellos se podia alcanzar, y esto se dize profeso principalmente el Zoroastres conforme al libro que en nombre suyo anda en Griego, y se dize Magia, como si dixeramos Philosophia. Y de aqui es que los sabios

que

Clemens
Alexan-
drinus
li. 5. Stro-
matum.

Epipha-
nius li. 1.
de hereti-
cis in
principio.

Astrolo-
gia judi-
ciaria so-
speakosa.

Magia
Zoroas-
tris.

que se preciauan de saber Mathematicas se dixerõ
 Magos, como fueron los santos Reyes q̃ vinieron
 a adorar a Christo enseñados de la nueva estrella
 o cometa que conocieron en el cielo, y de la pro
 phecia de Balan, de quien se dize q̃ descendieron
 ellos. Y aunq̃ ay diferencia de donde partieron,
 atendiendo al tiẽpo q̃ parecio la estrella, q̃ lo mas
 conueniente es desde el dia del nacimiento, viene
 bien q̃ partiessen de Sabà la q̃ esta en Arabia la de
 sierta dicha oy Simiscasac, q̃ està mas cerca y ten
 drian tiẽpo para apercibirse y venir de espacio. Y
 boluiẽdo al Zoroastres juntamente con lo q̃ se ha
 dicho de su philosophia y secretos grandes de las
 sciẽcias, se exercitò en la q̃ en mala parte y cõ infa
 mia se llamo Magia, cùpliendose la señal de su na
 cimiento, pues escriue Plinio se vio en el darle sal
 tos en la cabeça los sesos auieudo de emplearse en
 la locura de las que se dizen artes malas por la dife
 rencia q̃ dellas ay, assi en los propositos como en
 los medios q̃ tomã, en especial para lo que es ade
 uinar de que tratamos en otra parte, y la q̃ en mas
 se tenia y era vsada de los Principes, es aquella q̃
 engañando la vista con apariencias muestra diferẽ
 tes historias, o sirue de juẽgos, y de entretenimien
 tos poniendo grande admiracion como es lo que
 se refiere en la vida de Apolonio de aquellos cõ
 bites de los Bracmanes, donde se vian ponerse las
 mesas y servirse a ellas sin ver quien las ponía, ni
 quien traya o leuantaua los seruicios, y esta mane
 ra de curiosidad durò mucho tiempo, y aun dura
 ra entre nosotros, sino se huiera estoruardo con

Matth.
 2. Nume
 rorum.
 24.
 Simisca
 sac anti
 qua Sa
 bã.

Plinius.
 lib. 7. c.
 16. e. dem
 cerebrum
 ita salti
 tasse, ut
 impositã
 manum
 repelle
 ret.
 Philo
 stratus
 in vita
 Apollo
 ny.

Oficio
santo de
la Inqui-
sición.

Dos ma-
neras de
bruas de
que se di-
xo en el
lib. 2 de
la verda-
dera y fal-
sa prophé-
cia.

Actoriū
8. c.

Simon
Mago a-
dorado
en Roma.

Caso de
nuestros
tiempos.

la diligencia y cuydado de los que desíeden la reli-
gion sagrada haziendo el oficio q̄ con mucha razón
se llama santo. Ay sin esta manera de Magia la q̄
se llamò hechiceria inuentada para hazer mal en el
mundo; y auendose derramado entre mugeros
que con vicio y deshonestidades se han combi-
dado vnas a otras, lleuãdolas realmente los demo-
nios donde hazen sus juntas y se dan a vicios, aun-
que en algunas suele ser solo con imaginaciones
y sueños, ha sido malo de desterrar tan endemonia-
do vicio, y siempre parece que aura en que enten-
der en vna parte o en otra. Y para desengano de
qualquiera de las malas artes se pone a qui el fin
q̄ tubo el maestro dellas siendo arrebatado del fue-
go q̄ procuro su mismo compañero, a quiẽ seruia
y tenia por maestro mas cierto q̄ el q̄ diximos, y si
huuiera lugar de detenernos aqui, junto con hazer
memoria de famosísimos encantadores, pudiera-
mos contar sus de fastrados fines, qual fue el que la
historia sagrada cuenta de Simon Mago: de quien
se eserue que pudo tanto con el pueblo Romano
que le tuvieron por Dios, y siendo brujo le leuã-
ron estatua como a tal. En nuestros tiempos se hã
visto raros successos en personas de quien auia algu-
na sospecha q̄ no cõuiene dezirse, mas entre otros
tue cosa de ver lo del villano q̄ con esta mala arte
(qual otro segurado Abaris cõ su saeta) se señalaua
en tirar vna aguijada y correr tras ella, de manera
que llegaua antes al puesto, y vna vez llegò tan a
la par que le acertò la aguijada en el cerebro, y le
embio desde alli con los demas de su profission.



Quan apazible y descansada vida
 la del que en soledad ha hecho asiento
 y dexando del mundo el cumplimiento
 de Dios se acuerda y lo demas oluida,
 A quien esta frescura no combida?
 aqueste murmurar del manso viento?
 esta agua que apressura el movimiento
 la musica suave no aprendida?
 Sigam otros el mundo lisongero
 sin bair para si, siempre ocupados
 en aquello que menos les conuenga,
 Que quien para si quiere sus cuydados
 dira la soledad para mi quiero
 y todo lo demas alla se auenga.

EMBL. XX.

Quien

Soledad
sola que
es.

En el si-
lencio ha-
bla todo.

Prome-
theo ata-
do en el
monte
Caucaso.

Vida so-
litaria y
contem-
plativa

O Vien considera la soledad tan sola que ninguna comodidad aya en ella, no es mucho la tenga por insufrible, siendo como es a los que no saben acompañarla vn verdadero destierro, mas los que saben aprovecharse del lugar, y del tiempo siendo amigos de estudio y de consideracion aman la soledad, porque ninguna tienen conforme al celebrado dicho de Scipion el mayor que nunca estava menos solo, que quando estava solo. Y assi tambien podemos dezir que nunca el hombre tiene menos silencio, que en el silencio donde todo habla, y con la quietud y sosiego que la soledad con-
go trae, y la disposicion del lugar; el que es amigo de considerar y entender las cosas alli las alcan-
ça: que por esto fingieron de Prometheo estar ata-
do en la cumbre del monte, por auer sido specu-
lador grande de las cosas del cielo y sus mouimien-
tos. Y aunque no es dado a todos seguir este cami-
no porque el natural no les ayuda, o la necesidad que tienen de otros o la que ay dellos para cosas publicas los estorua, no se puede negar ser la me-
jor vida que el hombre puede escoger, assi para vi-
uir en el mundo, como para alcanzar el fin que se pretende. Porque si tratamos de la vida soli-
taria y contemplativa qual la escogieron los santos a quien honra tanto la Yglesia no puede tener duda ser esta la mejor parte teniendo tambien por buena la que se emplea en el bien de otros ayudandolos y fauoreciendolos en que siempre se gana mucho, que aun alla dixo Cice-

ron, que por las buenas obras que Hercules hizo a las gentes la fama agradecida le puso en el numero de los dioses, mas assi como ay pocos Hercules, assi tambien ay pocos que puedan entender de si que son necessarios en la republica, y aun estos hallando se ocupados en la administracion de sus officios, si echassen de ver lo que es la soledad y el retirarse lo procurarian, no solo dexando su cuydado a otros, como lo han hecho muchos, mas en medio de las ocupaciones pretendrian tener tal concierto en si y en su vida que puedan algun rato recogerse para tratar consigo, y lo que mas importa; con Dios. Lo qual no solo no estorua a los negocios, mas antes los ayuda y facilita, y el hombre toma aliento, y descansa para poder de nuevo boluer al trabajo ordinario que suele ser tan pesado como el sufrir las olas y golpes de alguna tempestad, que por esto tenia razon el que solia llamar a la soledad su puerto. Y quien considera que el hombre mas bien ocupado viene para otros, aunq̃ mas en honra, y en estado se vea, alguna vez deslearia viuir para si, y por lo menos echará de ver esto en la despedida si es tan dichoso que pueda considerarlo, pues muchos se hallan tan ocupados que no tienen tiempo para morirse y mueren como bestias. Mas aquel que ha sido tan dichoso que su vida toda encaminò para endereçar esta partida muy poco echará menos en qualquier tiempo los officios y grandezas del mundo, teniendo por honroso y seguro estado el de la soledad acompañada de perpetua con-

Cicero.
lib. 1. Tusculana.
quaestio-
num.

Recogimiento y soledad dentro de si.

Martial.
vixisti
satis alijs
viue tibi.

sidera

Plato in
phædone.

D. Cy-
prianus
in epist.
ad Dona-
tum.

Admira-
ble confi-
deracion
para los
religio-
sos.

sideracion, no solo de la muerte en que Platon di-
xo consistia la profesion del Philosopho, mas de
la misma vida y de las cosas della, para desenga-
ño de quanto ay en la tierra, y assi se alcança el
verdadero contento y descanso que puede auer
en el mundo. Y para esto escrive el bienauentu-
rado san Cypriano a su amigo Donato, que se
imagine en vn risco muy alto, y que desde alli
descubre las miserias del mundo y vee los cami-
nos llenos de ladrones, la mar de costarios, las
guerras y muertes, las dissen siones y vandos, los
malos tratos y falsedades, los perjurios y blasphe-
mias, los adulterios publicos y secretos, los pley-
tos y diferencias, con otras semejantes desuentu-
ras, y entonces viendo que se halla libre de aque-
llo conocera la razon que tenia de estar cõtento
en su soledad, y daria infinitas gracias a Dios por
auerle traydo a tanta seguridad, de la qual goza-
ran en parte los que no pudiendo de otra manera
la procuran como auemos dicho. Y fin esto es ma-
cho de considerar las pesadumbres que consigo
trae no solo las cosas y los negocios que nos ocu-
pan mas aquellas mismas en que parece auiamos
de tener algun consuelo y compania, y quando
nos dexan echamos de ver quanto nos importa-
ra el auerlas de xado antes, y por aora nos aue-
mos de contentar con lo que se ha
dicho en el proposito
de nuestra Em-
blema.



Al fin se acaba todo y toda cosa
 que no sea para Dios se buelue en nada
 solo Dios permanece en quien reposa:
 el alma para Dios solo criada
 y temiendo el morir biue medrosa
 mas pues conforme ha sido la morada
 Tal es y siempre fue la despedida
 teman todos la muerte y mas la vida.

EMBL. XXI.

Si



LIBRO TERCERO



Es la muerte como auemos dicho el punto donde comienza la eternidad, y que auiedo de cortarse el arbol en aquel tiempo ninguno sabe ala parte que ha de

La vida es el proceso que se senten- cia en la muerte.

Qui se ex- istimat stare vi- deat ne- cadat. 1. ad Cor. 10.

Iob. 7. Militia est vita hominis saper ter- ram.

caer, cō mucha razón se teme y entre las cosas terribles se cuenta por la mayor. Mas quando confiere ro que de la vida se hade venir a la muerte, y que en tanto que vno biue se le va ordenando el proceso por donde le han de sentenciar quando se muera, parece se muda con razon el miedo de la muerte, en el que se deue tener de la vida. Y esta verdaderamente es mucho de temer, porque si es mala y no se mejora, no puede esperarse buen fin, sino el peor que puede ser, y si la vida es buena tã bien ay que temer en ella y no poco, pues ninguno esta tan adelante en la virtud que no este a mucho peligro siempre. Y por esto el q piensa q esta (dize san Pablo) mire no caya, q si Adan cayo del Parayso no es mucho pues Lucifer cayo del cielo y no de pequeño lugar cayo el desuenturado de Iudas siendo leuantado ala dignidad del Apostola do, para que cada vno considere que el lugar que tiene, o la dignidad no le pueden hazer seguro, y assi deue considerarse como el q tiene a vista los enemigos y se halla en perpetua guerra, pues la vida del hombre no es otra cosa como dize Iob, dō de la palabra militia, aunque en lo ordinario significa exercito, alli significa la misma guerra, q por ser espiritual y contra enemigo encubierto se dize en otro texto tentacion, y de vna manera quiere dezir estropieço con los lazos que el demonio

pone, y de otra manera quiere dezir prouea, por la que se haze de su virtud en los buenos quando salen con la victoria, mas entre tanto que huié no ay descuydarse, ni tienen de que se gloriarse, por mas buenos successos q̄ ayan tenido, pues no sabé quales han de ser los que estan por venir, y de vna hora a otra se ofrecen. Y esto nos dize admirablemente el lugar de los Reyes, donde se cuenta el recaudo tan insolente que en el cerco de Samaria embio el Rey de Syria al de Israel, el qual le respondió que el que esta ceñido no tiene que gloriarse, como si ya estuuiera desceñido, y esto se dize conforme al vso que entonces auia de ceñirse para pelear por ser las vestiduras largas, como vn tiempo se vsaron entre nosotros, y el aparejarse para qualquier obra se dezia poner aldas en cinta ninguno pues en tanto que le dura la pelea puede estar seguro ni gloriarse hasta que llega el dichoso fin en que se acaba la guerra, y se alcanza con glorioso triumpho la paz y la victoria, y entōces se dize desceñirse y desatarse el justo. Y assi tenia razon san Pablo en desear verse desatado, pues al momento se auia de ver con Christo, En paz en el mismo dormire y descãrse dezia David, y en otra parte, quando diere Dios a sus amados el fueño (que es la muerte pacifica, y en contento) luego veran la herencia del Señor, merced del hijo, fruto del vientre, y esto es, merced del vnigenito hijo de Dios, pues el lo gano desde que se hizo fruto del vientre de su sagrada madre. Y si los buenos tienen tan dichoso fin, por el contra

3. Regū.
cap. 20.
Non gloriatur ac
cinctus
aque vt
descein-
ctus.

Philip. 1.

Psal. 4.

Psalms
126.

La pena
de los ma-
los comie-
ça en esta
vida.

*Virum in-
iustum ma-
la capient
in interi-
tu. Psal.
139.*

*Ecclesia-
stici c. 7
Nō semi-
nes mala
in sulcis
iniusti-
cie et nō
meres ea
in septu-
plum.*

rio los malos le han de tener conforme a su mere-
cido, y no solo en que yran a las eternas penas,
mas comengaran sus males y tormetos desde esta
vida, porque jamas tendran paz ni contento en su
alma, antes continuos de affos siegos, y perpetua
guerra, y sobre todo quando mas seguro esten, y
menos tengã de que temer a su parecer les arreba-
tara la defaistrada muerte, sin que tengan lugar de
boluer en si, conforme a lo q nos enseñò el Real
Propheta Dauid diziendo, que al varon injusto
los males le tomaran en la muerte, y el Griego di-
ze los males le daran caça, y del Hebreo se entien-
de que la calamidad le dara vna priessa arrebatada,
como a quien despenan sin poderse reboluer.
Y segun esto de las premissas de la vida podemos
entender la conclusion de la muerte. No siem-
bres males en los sulcos de la injusticia, porque los
cogeras siete doblados dize el Ecclesiastico, y
pues segun la semilla que sembraremos ha de ser
la cosecha, razon es que quien temiere la muerte
que es la cosecha, tema tambien la vida mirando
lo que siembra, pues con ayuda de Dios estara
siempre en nuestra mano escoger la semilla, que
si fuere de buenas obras sera para coger la gloria
y descanso; y si fuere de malas, que puede ser sino
malo y trabajoso el fruto que se sacare dellas?
quando no huiera mas que el dolor, ver-
guenza, y confusion que en esta vida se
passa, sin el eterno castigo que
para siempre ha de
durar.



Estando sin muralla esta seguro
 el lugar do se bue con cuydado,
 y el velar cada vno es propio muro
 qual con verdad pu iera ser llamado
 hecho (si alguno fue) de azero puro
 que defiende y ofende cimentado
 En la propia virtud con que se alcanza
 quantō suele perder la confianza.

F M B L. XXII. KK 2 La

*Hic mu-
ros atri-
nentis esto.*

*Plutar-
cho en las
Apotheg-
mas de los
Lacones.*

*Arist. 7
Polit. c.
11.*

*Plinius.
lib. 7. c.
56.*

A ciudad q̄ aqui se nos representa cay-
dos los muros con la vigilancia sobre
ella, y la letra conocida en que se dize,
que este es el muro de metal, se ordeno
conforme a lo que Platon dixo de su ciudad, y es
que permitiria no tuuiesse muros, porque demas
de que no son sanos a la gente los haze descuyda-
dos fiandose mas dellos que de su vela y fortale-
za. Y siendo entendido vn tiempo que assi conue-
nia, y estando desta manera edificada la ciudad
de Sparta, sucedio lo que se cuenta de Panthe-
da Spartano, y es que siendo embaxador en Asia,
y mostrandole vna ciudad con grandes y muy
fuertes muros dixo, por los dioses que es hermo-
sa casa de damas esta llamadola Gineconitis, que
es la casa donde a sus labores se encerrauā las mu-
geres. Mas Aristoteles en las Polyticas dize, que
los que quieren que no aya muros andā muy a lo
viejo, porque no se escusa por esso el cuydado, y
juntandose todo es la defensa que puede auer quā-
do se vee la ciudad perseguida de sus enemigos.
Esto mismo pretendemos dezir aqui, para aduer-
tir quanto conuiene el cuydado y la vigilancia,
pues en ella esta la principal defensa, y quando
esta falta seruira de poco la inuencio de los muros
q̄ se atribuye a Thrason, y seria hallarlos acorra-
lados sus enemigos, conforme a lo que se cuenta
de Lyfandro capitan de los Lacedemonios, que
acometiendo a los muros de Corintho vio sal-
tar vna liebre, y dixo: A ellos q̄ no ay que temer
los, pues por su descuydo duermen las liebres en

sus muros. Y es de notar que por este cuydado y diligencia que en la guarda de las fortalezas y los muros se requiere hizieron los antiguos a la diosa Minerva defensora de las ciudades, que por esso la llama Pausanias Polinchos, y Homero en los Hymnos Patrona de las ciudades; otros la llamaron Chalcieca, porque la casa donde habita es de metal haziendo la fuerte con su vigilancia. Y por esta misma razon Hesiodo la llamo Epipyrgite, que es Presidente en las torres, y en los alcaçares atribuyendosele a ella, no solo el fortificar las, sino el saberlas conseruar con la industria y el arte que siépre es menester. Y por esto dixo Virgilio, Los alcaçares que Pallas edificò ella los habite; y no se puede negar es gran cosa para la defensa el conocerse de quien sabe (como quien lo ordenò) de lo que ha de seruir cada cosa. Y assi auemos visto las fuerças en poder de los que las hizieron o fortificaron defenderse, y en poder de otros sin auer mas aprieto auerse perdido. Conuiene pues grandemente el cuydado y la vigilancia; y por esto en las ciudades bien regidas, se vsaron siempre las guardas de noche que al principio fueron menester por ocasion de los enemigos de fuera, y despues por los de dentro de la ciudad, auiendo malos hombres que del secreto de la noche se pretenden aprouechar para hurtos y maldades. Y el refeto de los que velauan tenia a cargo el rondar y prender esta gente, y por esto dize Casiodoro a vno dellos que es suyo lo que de noche se sacare. Destas guardas ay

Plutarcho in Ly sandro.

Pausa. li. 3. Home rus in Hymnis. Thacidi des lib.

10. Pausanias vbi supra. Hesiod. in Theogo.

Virgil. Pailas quas com didit. arces ipsa collat.

Esaie. 21. Cantico rum. 3.

Casiodoro infor mulis.

Esayas.
c. 62.
Cantic. 5.
Torren-
rum. 2.
Alarch.
14.
Luca. 12
Ad Ro-
man. 13.
Horā est
iam nos
de somno
surgere.
t. Sanctū
8. D. de
rerum di-
uisione.
Aeschines
cōtra
Cresiphō.
Iudith.
c. 13.

mucha mencion en la Escritura, como en Esayas,
 y en los Canticos y en otros lugares. Y en quan-
 to a la manera de velar, todos saben que se repar-
 tia la noche en tres vigiliās, como se haze aora
 y esto fue en los exercitos, y despues en las cinda-
 des. Y a imitacion desto en la vigilia espiritual
 de los soldados de la sagrada milicia repartieron
 su guarda en los tres que dezimos nocturnos, y
 responden a los tres tiempos del Euangolio en q̃
 se dize serā dichosos los siervos a quien el Se-
 ñor en la primera, segunda, y tercera vigilia los
 hallare velando. Y porq̃ el sueño pesado y demas
 perjuyzio es el de los vicios y pecados, el bien-
 auenturado Apostol san Pablo nos despierta di-
 ziendo; Hermanos tiempo es yade leuantarnos
 del sueño, aduirtiēdo, no solo a que despertemos
 para velar, mas que nos leuantemos apartādo nos
 del pecado y de sus ocasiones, porque esso es pro-
 piamente leuantarse, pues el pecado siempre se
 entiēde por la cayda, q̃ es el mayor mal que pue-
 de ser en la vida. Y en quanto a los muros por ser
 tan necessarios, y de prouecho fueron siēpre muy
 mirados y dichos Sanctos que quiere dezir innio-
 dables, segū lo que dize el Consulto Marciano. Y
 entre los Athenienses el magistrado demas hon-
 ra y confiança (segun Eschines) era el que tenia
 cuydado de los muros, como cosa en que estaua
 el amparo y la defenſa de todos, y de las guardas
 dellos ay particular mencion en el libro de Iu-
 dith. Y con esto auremos cumplido con el propo-
 sito de nuestra emblema.



En que estaua la dicha y la grandeza
 de aquel Rey Masinisa yo que querria
 saber, pues no bastaua su riqueza
 su Imperio ni los hijos que temia,
 ni aun la amistad de Roma y la nobleza
 con que a sus aliados defendia,
 Y de todos muy poco assegurado
 de perros solamente era guardado.

EMBL. XXIII. K.K. + D.

LIBRO TERCERO



Oficio
Real dig-
no de re-
uerencia.

Plutar-
cho en la
vida de
Numa
Pompilio
y otros.

Scutario
vum 118-
de apud
nos escu-
deros fir-
mencio. 3.
Reg. 14.
et. 4. Re-
gum. 12.

Icho auemos en otra parte del estado Real y su grãdeza la mucha razon que ay para que se estime y reuerencie por ser oficio ordenado de Dios, para que en su lugar se administre la justicia, se ampare y defienda la republica, y junto con esto auemos dicho de la obligacion y el cuydado q̃ es el natural contra peso con que las cosas altas se ygualan en esta vida cō las que no lo son. Mas la presente emblema nos dà ocasion a tratar algo en particular de lo que toca al recato que las personas Reales deuen tener en su guarda, en que no es biẽ se imite a Numa Pompilio de quien se escriue en su vida que despidio la guarda que antes del auia ṽsado Romulo diziendo q̃ no era justo dexar de fiarse de los que se fianan del. En lo qual si el no se en gañò podria engañarse quien hiziesse lo mismo, porque esta razon es propia de los que solo tienen confiança en la amistad de los suyos, y quieren por aquel camino obligarlos. Mas no es bastante, donde se considera la necesidad de guardarse de los estraños y enemigos de su naciõ, y de los malos q̃ entre los suyos puede auer, y de algun loco que se desmãde como ya se vio en España. Y quando no sea mas que por autoridad y grandeza y para que el respeto ande junto con el amor de los subditos no conuiene otra cosa. Y assi vemos se ha ṽlado siempre en todos tiempos, y entre todas las naciones, en especial entre los hebreos, como lo enseña la hitoria de los Reyes en muchos lugares. Y del Rey Salomon se dize de

los fuertes que guardauan su cama, y era que al tiempo que el Rey dormia le velauan. Estos en tiempo de los Emperadores Griegos se llamauan Excubidores, y entre ellos era el oficio de los Silenciaros, porque en aquel tiempo del reposar el Principe estaua a cargo dellos el silencio, y no como otros interpretan que seruian todo el dia en la casa para estoruar el ruydo, siendo imposible, donde tantas gentes auian de acudir. Y boluiendo al proposito de nuestra emblema dezimos, que se puede contar a mucha desgracia de vn Rey tenido por otra parte por dichoso, que auiedo de tener consigo guarda huuiesse de ser de perros, pues era falta de subditos tan leales que con razon pudiera fiarse dellos haziéndoles tanta merced y fauor, que se creyera tenia en ellos quien de veras le amasse y que fuesen amigos, pues por los tales se ha de entender lo que Platon dize en vna epistola a Dion, que los Principes se pierden no por faltarles el oro, sino los amigos. Y para los principes Christianos se vee lo que el verdadero maestro les enseña, pues auiedo escogido sus doze discipulos para con ellos conquistar el mundo, de tal manera los honro y los acançio, que les pudo dezir; Ya no os dire que soys siervos, sino amigos. Y sin dud vos assi que los Principes tienen necesidad de hazer amigos de sus siervos y subditos, haziendo mucha merced a los que lo merecieren en ellos y en sus cosas, y disimulando si fuere menester con los q̃ no lo merecen dandoles por otra parte a entender la merced que se

Cantico.
cap. 3.

Excubidores, que eran.

De Silentiarijs est nobis lex vlt. C. de excussationibus tutorum.

Plato in epistola ad Dionem.

Ioan. 15. 5. iam nō dicā vos seruos. &c.

les haze, q̄ aun del otro tyrano se cuenta que desgraciandose con vno le dixo para obligarle, Enojame contigo si mi estado no tuuiera necesidad de tener tales como tu. Y considerando este Rey aperreado por falta de los obligados que dezimos han de tener los Principes se viene a la memoria la guarda que de otra manera de perros tuuo el Miramamolin en el Real que puso, quando la batalla de las Nauas de Tolosa, donde tuuo rodeada su tienda de esclauos q̄ le guardauā atados con cadenas. Y en lo que toca a los perros no se puede negar que naturalmente son inclinados a la guarda de su señor, y acompañarle y defenderle siendo tan brauos con los que no conocen quanto son mansos con sus dueños y con los que tratan, aunque no son todos, sino los que son de buena casta, y en el proposito es cosa notable lo que se cuenta de vn Rey de los Garamantas a quien los perros defendierō de sus enemigos, y fueron parte para assegnarle en su Reyno. Y si tales como estos se hallaran parece que no era mucho se procurara la guarda que fuera dellos; mas como quiera se entiende bien la diferencia que ay de la confiança que se ha de hazer de los vassallos y criados aunque ay auido como en su lugar se dixo gente tan falta a la lealtad de su señor, que siendo los que tenian obligacion de su guarda le entregaron a la muerte.



En medio del tormento nunca oydo
 dize Anaxarcho al mas cruel tyrano
 que Cypro conocio, haz inhumano
 haz que a golpes mi cuerpo sea molido.
 Que si por mi lo has en vano ha sido
 la furia q̃ has mostrado a sido en vano
 si a golpes no dexares hueſſo sano
 quedarlo he yo, y en mi no auras podido.
 Que piensas o cruel que aqui deshazes?
 la carcel donde yo estoy encerrado
 y das me libertad con lo que hazes,
 Quebrantaras o Tygre encarnizado
 quebrantaras el vaso que es de tierra
 mas no el vator y ser q̃ en el se encierra.

ANaxarcho fue vn Philosopho natural de Abdera ciudad de Thracia, de dõde fue tambien Democrito, que fue segun se entiende su maestro, por lo qual nom-

Cicero. li.
1. Tuscu-
lanarum
questio.
De Ana-
xarcho
Democri-
tio cogite-
tur, &c.

Autores
Dioge-
nes, Lar-
cio en su
vida, Va-
lerio Ma-
ximo, y
Suydas.

brando Ciceron este Philosopho, y acordandose desta hazaña le llamo Anaxarcho Democrito, segun la verdadera letra, para llamarle de la secta de Democrito. Fue doctissimo y de gran facundia, y con ella trataua de las cosas naturales, y de la fabrica del mundo cõ gran admiracion de todos, y por esto fue tenido en mucho de Alexandro, a quien se dize que lisongee en demasia, siendo de su natural aspero y desabrido con los demas, y que despreciua a sus yguales, y aun a los que no lo eran, porque a todos los ygualeaua el fauor que tenia en Alexandro. Y assi le sucedio que en vn combite que Alexandro hizo muy sumptuoso le pregunto que le parecia, y el le respondio que auia estado todo muy cumplido, y solo faltaua que se huuiera puesto alli la cabeza de algun Satrapa, y diziendo esto miro a Nicocreonte el qual se agrauio dello y dissimulo; mas andando el tiempo y siendo ya muerto Alexandro, sucedio que Anaxarcho nauegaua cerca de Chypre, y sin querer, la tempestad le echò alli, donde el Nicocreonte era Rey, y teniendo noticia de su venida, y no olvidandose de la injuria que le auia hecho le mando prender, y que delante del le atormentassen molien-dole en el hoyo que se hizo en vna gran piedra cõ manos de hierro muy pesadas, y aunq el Anaxarcho se entiende que pudiera con su eloquencia

defenderse, y ablandar el animo de su enemigo, no tratò dello, antes mostrò tanta cóstancia que ni las amenazas del castigo le pusierò miedo, ni despues la execucion del tormento le quitaron el animo, antes con gran esfuerço y osadia dixo al tyrano, el poco mal que le hazia, y con esto le tratò de manera que no pudiendo sufrir las injurias que le dezia, mando le cortassen la lengua. Y el entonces dixo: Pues no piésese que esta ha de quedar a tu jurisdiccion, y cortandola con los dientes se la escupio al rostro. Y en quanto a las razones que en el verso de la Emblema se han referido que Anaxarcho dixo, admira mucho ver que vn Gentil las pudiesse aleaçar, y en tal tiempo tuuiesse animo para confesarlas y morir tan esforçadamente. Y lo primero que de sus palabras se considera es, que tan de veras conociesse la inmortalidad del anima, cosa en que tantos pusierò duda y que esta inmortalidad la estimasse en tanto, que respeto della entendiesse q el cuerpo no era otra cosa sino carcel, y menos comparandole a vaso de tierra, como en efeto lo es, y que se encierra en el lo que es de gran precio y estimal. En que vemos vna senten-
cia, conforme con la verdad que enseñò san Pablo diziendo, que traemos el tesoro del alma escondido en los vasos de tierra. Y en quanto el Anaxarcho llama carcel su cuerpo, no se ha de entender que quiera sentir conforme al error de los que despues del dixeron que era realmente carcel el cuerpo del alma, creyendolo primero que el alma fue criada antes que el cuerpo còtra la verdad

*Es fuerço
admirable de
Anaxarcho.*

*Inmortalidad del
anima cò
fessada de
Anaxarcho.*

*Habemus the-
saurũ in
vasis fi-
lilibus.
2. ad Co-
rin. c. 4.*

Plato dia
lo. 10. de
legibus.
Epipha-
nio lib. de
beres. 2.
Theophi-
lo Alexā
drino in
Paschali
lib. 1.
Plato in
phædo-
ne sensus
impediū
rationē.
Sapientia
9.
Corpus
quod cor-
rumpitur
a gravat
animam.
Iob. 10.
Posuisti
in neruo
pe. lē meñ

Catholica, el qual error fue de Platon, como con-
sta del mismo; y añadieron a esto, que por pecar
las almas las cōdenaron a la carcel del cuerpo. Y
este error se atribuye a Origenes, segun Epipha-
nio y otros en especial Theophilo Alexandrino.
Tambien los Priscilianistas dieron en el mismo
error, como consta de la epistola de san Leon Pa-
pa al Obispo de Astorga. Y lo que deste Philoso-
pho referimos, se ha de entender no por carcel q̄
es pena, sino encerramiento y guarda, y tambien
impedimiento y estoruo como Platon dixo en el
Phædon, y es llano, pues la Sabiduria nos dize q̄
el cuerpo q̄ se corrompe agrava el anima, y el san-
to lob llama tambien carcel el mismo cuerpo con-
forme al vso antiguo de atar con neruios los pies
de los que estauan presos. Y en el desprecio
del tyrano, y el poco temor que le tenia se mue-
stra otra verdad grande enseñada por la misma
verdad, quando apercibiendo a sus discipulos a la
constancia que auian de tener en sufrir los cruels
tormentos les dize; No querays temer los que
pueden tan solamente matar el cuerpo, y temed
aquel que auiendo muerto el cuerpo puede ma-
tar el alma. Denemos pues considerar la grande
razon de animo deste Philosopho a quien la razon
natural enseñò tanto, para que juntamente consi-
deremos que serà el brio y animo que Dios po-
ne en los que es seruido padezcan por su
tanto nombre que para siempre
sea bendito y glori-
ficado.



*Vey como Ganymedes por mandado
 de Iupiter señor de tierra y cielo
 fue del aue real arrebatado
 dexado para siempre el Phrygio suelo,
 pues tales el espíritu eleuado
 por la contemplacion en alto buelo
 Que del peso captiuo se rescata
 y a Dios de amor vencido se arrebatá.*

EMBL. XXV.

Natu-

Plato in
Symposio

Vid. D.
Thy. 2. 2.
q. 175.

Suydas
in Ari-
stea, &
alij.

Diferen-
cia de bru-
xas.

Natural cosa es, que en lo que se ama está el coraçon, y se dize estar el alma, porque con el afecto de la imaginacion se suele divertir vno, de manera que las de mas acciones se suspenden, y puede llegar esto a termino que en realidad aya aquella extasis que enagena a vno de si mismo, y le priva de sentido. Y si esto puede la aprehension del sentido, no puede menos la que es de la razon quando se emplea en la consideracion de las cosas altas; y desta manera se dize auerlas tenido algunos Philosophos antiguos en quien no auemos de admitir lo que se dize dellos, y era que dexauan el cuerpo como muerto, y el alma andaua por muchas partes, y despues contauan lo que auian visto; y destos son Hermotimo, y Epimenides Cretense, y tambien Aristeeas, a quien sucedio que estando desta manera sus enemigos le quemaron el cuerpo, y se dixo del que quando boluiesse el alma andaria a buscar su cuerpo como cuchillo desnudo que buscava su vayna. Y si lo que dizen tantos tiene alguna verdad, no pudo de otra manera serlo, sino de la suerte que oy dia se veen semejantes cosas en las desventuradas mugeres que son bruxas, por que auiendo tanta diferencia en si van en persona, o solo es representacion, entendido bien ay vnas a quien el demonio llena con ligereza, y las disfraca con que parezcan otra cosa, que lo vno y lo otro le es facil, y tambien ay otras que puestas en profundo sueño, y en esta manera de extasis, en su imaginacion les parece que estnuieron

realméte en tal parte, y vieron tal cosa q̄ sucedio,
 Y esto no porque el alma saliesse del cuerpo, si-
 no por la representacion que el demonio hizo de
 aquellas cosas en la imaginacion. Mas dexando
 estos arrobamientos q̄ son tan malos, fuera de los
 que diximos puede auer naturalmente de lo que
 en si es la contéplacion de las cosas altas, ay otros
 mas que naturales, y que entre nosotros propia-
 mente se llaman extasis, y son aquellos que a las
 almas sanctas acaecen por merced de Dios, auien-
 do el mismo con el grande amor que tuuo llega-
 do a tal punto que se pudo dezir lo que en su ori-
 ginal Latino suena, exinaniuit, y el Romance no
 puede como cōuiene dezirlo, mas considerase lo
 mismo en su manera en el alma, a quien Dios arre-
 bata para si, que esto podemos dezir que es vaziar
 se el alma y salir de si, Y aunque el natural llega
 a ponerse en camino esta el alma con el afecto de
 la voluntad amando que es lo propio, o cō el en-
 tendimiento cōsiderando con que se despierta el
 amor, acude Dios quando es seruido, y leuanta este
 espiritu muy sobre las fuerças naturales, de mane-
 ra que el mismo espiritu leuanta algunas vezes el
 cuerpo en el ayre. Y aunque de ordinario lo q̄ de
 sta manera se muestra, es sin que aya necesidad
 de mudar su lugar el alma ni el cuerpo, como a
 Dios le es todo facil, pudo san Pablo dezir de su
 arrebatamiento que no sabe si fue estando el alma
 en el cuerpo o fuera del cuerpo lo q̄ se le auia re-
 presentado q̄ es vna explicaciō, y otra es, que no
 sabia si en cuerpo y alma auia subido donde vio

*A seme-
 jança de
 tos son
 los raptos
 que el
 demonio
 proenra
 donde fin-
 ge santi-
 dad.*

*Ad Phē
 lippenfes.
 2. semet-
 ipsum ex-
 inaniuit.*

*Paulus.
 2. ad Co-
 rinthios.
 c. 12.*

Los cie-
los son on
ze.

Genesis.
6. et pas-
sim.

Esaie.
56.

Coelū mi-
hi sedes
est et ter-
ra scabel
lum pedū
meorum.

Xenophō
in Sym-
posio,

aquellas grandezas. Y este rapto dize que fue ha-
sta el tercero cielo auiendo llegado al lugar de los
bienauenturados, que segū la ordinaria cuenta y
lo que se vee por demonstracion viene a ser el on-
zeno, mas ha se de entender que el espacio desde
la tierra hasta el primer cielo que se cuenta por
ayre le conto por vn cielo llamandose assi en la
comun manera de hablar con que la Escritura se
conforma, y assi dezimos las nuues del cielo. Y el
segūdo llamò la machina toda de los cielos, como
tābien se dize en la Escritura, en especial en aquel
lugar, el cielo es mi asiento, y la tierra es el esca-
belo de mis pies, y conforme a esto viene a ser el
tercero cielo el que gozan los bienauenturados,
donde la magestad de Dios se sirua que nos vea-
mos por su inmensa bondad, y misericordia. Y aū
que el proposito estan espiritual por ver que los
sanctos vsan desta comparacion de la aguilā que
arrebata el espiritu de los buenos sin poder lo re-
sistir a la contemplacion de las cosas del cielo y al
soberano gozo del diuino amor y sus regalos, pu-
simos (para alguna ayuda y memoria del ingenio
y curiosidad que en esto ha menester algo q̄ com-
bide) la pintura del Ganymedes no haziendo
cuenta de las fabulas sino solo de la considera-
cion de Xenophonte que llanamente lo inter-
pretade la contemplacion. Y con esto po-
demos contentarnos en lo que no
fuera justo se dixera

poco.

*



*Daphitas el Gramatico atrevido
 en el monte Thoraz veys ahorcado
 porque con libertad ha pretendido
 dezir mal de sus Reyes, y fue osado
 en sus peruersos versos desmedido
 contar quanto mal dellos ha soñado,
 Tal castigo mandaron se le dieffe
 porque esto a los demas exemplo fuesse.*

EMBL. XXV.

Ll 2

La

Suydas
indictio-
naria.

L

A historia deste Gramatico entre otros
escriue Suydas llamandole Daphidas, y
el proposito nos daua ocasiõ a tratar del
mal vïo que los desta profefsion suelen

tener en dezir mal, aunque esto no lo hazen sino
aquellos que veen lo poco que los estiman, Y co-
mo el dezir mal tiene tanto aplauso por dar cõten-
to se dan a ello, y no todos aciertan como Alceo

Alceo
poeta de
quo Ari-
sto. 3. Po-
ly. c. 10.

poeta Lyrico de Mytilene a quien se dio en pre-
mio el Plectro de oro por la obra que escriuio cõ-
tra los tyranos, Y porque el dezir mal se acostum-
brò en verso quando es con infamia de otro se lla-
mò Carmen famoso, como el Consulto dize, don-

Lex. 15.

g. g enua
liter. D.
dei niur

de se solia leer crimen famoso. Hazen inuentor a
Archiloco entre los Griegos destes libelos in-
famatorios por los versos que escriuio contra Ly-
cambes cuya hija tenia tratada de casar con el, y
despues la caso con otro, y tratole de manera que

Aristot.
in libro de
poetica.

le hizo ahorcar. Los versos fueron lambicos, que
se vsaron siempre, y de aqui el dezir mal se di-
xo lambizin en Griego, como noto Aristote-
les en el libro de la poesia, y por acostumbrar-

Plato dig-
lo. 10.

Es in me
psallebat

qui bite-
bant vi-

nũ. Psal.
68.

se en publico dezirse mal o leerse lo escrito en
estos versos se entiende vn lugar de Platon en lo
de Republica, donde dize que los mancebos no
vayan a los lambos, ni a las comedias. Y porque

el vino suele aprouechar a los poetas, y entre los
Hebreos se deuio de vsar el dezir semejantes ver-
sos en perjuizio de otros se puede entender assi a

la letra lo que Dauid dixo, Y contra mi cantauan
los que beuiian el vino. En los antiguos Canones

el que

el que dixere mal a su Obispo siendo clérigo, se manda que le entreguen al brazo seglar, y aun siendo sacerdote. En que se entiende que le depogan y lo que se dize entregarlos así a la Curia era que no gozassen del privilegio clerical, y que fuesen tenidos por legos, como no costa de muchos canones de los Apostoles. Del que dixere mal del Emperador tenemos una ley muy bien ordenada y con gran modestia en el Código de Justiniano, y es del Código de Theodosio donde se dize, que si alguno sin modestia y verguença dixere mal del Emperador no se le dà por aquella ley pena, porque si fue de liviandad sin mirar en ello no ay de q̄ hazer caso, y si de locura es de auer lastima, y si por injuriar es menester que se les perdone, y por esto sin tratarse del negocio que así sucediere manda se de cuenta a la misma persona del Emperador para que de la calidad de las personas se juzguen las palabras, y se vea si se ha de dexar, o se ha de hazer caso dello. Y aunque de la modestia del Theodosio, y los demas que ordenaron aquella ley esta bien dicho que si es injuria tienen obligaciõ de remitirla, se entiende en lo q̄ es de su parte, y no como persona publica porque de otra manera parecia injusticia lo que el sancto Rey David mando a su hijo Salomon quando se quiso morir, y fueron las postreras palabras que hablo, en que le dixo que castigasse a Semei por la afrenta que le auia dicho, y es mucho de notar que le auia ya perdonado de su parte, y aun jurado que no le mataria como allí se dize, y con todo esto le en-

Cap. si quis sacerdotum

11. q. 1. y aduier- tase esta declara- ciõ por la difficul- tad q̄ pu- so Decio en el cap. ar si Cle- rici de iu- dicijs nu.

244. co- que se en- tienden muchos textos.

l. unica. C. si quis Impera- tori male dixerit declara- tur.

3. Reg. c. 12.

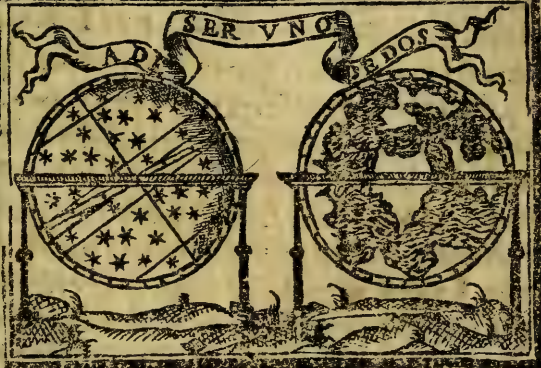
carga que no le dexe sin castigo. Y estãbien mucho de notar que David solo dixo, que le auia dicho la maldiciõ malissima, que quiere dezirla maldicion peor que puede ser. Y aueriguado biẽ qual es esta, se halla que es vn manojo de maldiciones y afrentas todas juntas, porque en el Hebreo se dize en aquel lugar q̃ le maldixõ llamãdole Nimrezeth. Y san Hieronymo en el libro de las tradiciones Hebreas dize, que en esta dictiõ estan cinco palabras leyendo letra por parte, y que son las de mayor afrenta que puede ser, y cuẽtanse cinco partes por las cinco consonantes, en que le dixo Noeph, Moab, Raza, Zará, Thoabã, y quiere dezir, Adultero, Mohabita, Impio, Leproso, Abominable. En que vemos claramente auerse fundado entre nosotros en esto la ley del fuero renouada en la recopilacion nueua, donde se ponen las cinco palabras injuriosas. Y el ser aquellas cinco especiales aunq̃ ay otras, sin duda (a mi parecer) tuuo principio desta tradicion, pues las palabras vienẽ a ser vnas. Porque Adultero en voz passiva como se suele tambien tomar, responde a cornudo. Moab es traydor, porque los Moabitas fuerõ descendientes de Moab hijo de Loth y de su hija quãdo se emborrachò, y estos salieron para el pueblo de Israel peruersos y traydores siendo ellos mismos. Impio bien se vee como responde a hereje, y Leproso lo mismo es que gase en nuestra lẽgua. Pues la vltima palabra que es Abominable no podia responder a menos que al nombre que tiene el que vsa el nefando y abominable pecado.

Maledixit mihi maledictione pessima.

D. Hieronymus in lib. de de trad. Hebrai.

1.2. titu. 3. lib. 4. fori. 1. 2. tit. 1. o li. 8. ordin. noui.

Genesis. c. 19.



Quan lexos de la tierra veys el cielo
 tan lexos desta miserable vida
 esta la eterna llena de consuelo,
 quien aqui le pretende, se despida
 de alcanzar las estrellas desde el suelo,
 que si este mundo sigue el otro oluida.
 Y pues vno de dos ha de gozarse
 dichoso el que procura mejorarse.

EMBL. XXVII.

Ll 4

La

E A enemistad que ay entre la luz y las tinieblas q̄ jamas pueden tener paz, essa ay entre Dios autor de todo biẽ verdadero y cierto, y el mũdo malo y peruerso

lleno de engaños y maldades debaxo de alguna especie de bien fingido, como es el deleyte de los vicios y la paz y seguridad q̄ procura dar en ellos, muy al contrario de la que dà Dios en las almas q̄ por estar seguras y asseguradas en el mismo ningun trabajo ni persecuciõ las mueue, Y si el camino del mundo es ancho, porq̄ dexa a cada vno q̄ ande a sus anchuras, el camino de Dios es estrecho, porque obliga a que anden ceñidos cõ la ley y atados a ella, para no seguir la libertad de su inclinaciõ. Dios quiere se trate verdad en todo, y que a ninguno se haga agrauio, y el mundo quiere que cada vno mire por si, y se aproueche, aunque sea con daño de otros, y tiene por industria y discreciõ vèder palabras y no dezir verdad. Ama Dios la pobreza y la estima y honra por ser la que enriqueze el alma lleuada cõ espiritu, y que le ayuda, porque le quita las ocasiones de distraerse y embaraçarse en lo que va muy poco, y el mundo la aborrece, y la tiene por baxeza. Ensalça Dios la humildad con que vno se tiene en poco para no adelantarse, y pretèder con ambicion honras y dignidades, y el mundo llama esto baxeza de animo y poquedad. Desta manera van encontrados en todo quanto ay de la vida, siendo la vna de la otra tan diferente como el cielo y la tierra, Y si alguno le parece que toda via puede auer

alguna

*Matth.
7. arçta
est via.*

*Bienes de
la pobre-
za.*

*Mundo
y cielo no
confor-
man.*

alguna conformidad, porque en cosas de honra y autoridad se puede seguir el mundo, y ser deuotos y amigos de hazer bien, es imposible que se pueda hazer esso sin ser del vn vando o del otro, porque si se pretenden honras y acrecentamientos con vanidad y presumpcion propia, y por malos medios; es tan mundano el que esto haze que quanto a fin desto hiziere, aunque parezca biẽ, será todo lleno de vanidad, y en mal estado ninguna cosa se puede hazer que sea verdaderamente buena. Y si al contrario es vno verdadero, humilde y deuoto, las honras y los acrecentamientos que sin pretension le encaminará Dios, ninguna cosa le leuantaran, y quando parezca a los del mundo que es dellos, y se huelga del mando, y con el presume y se estima, estaran engañados, porque ni el mudo, ni la riqueza, ni quanto poderay en la tierra le daran contento, porque no podrá en ello su aficion, conforme a lo que Dios manda, diziendo Si las riquezas os abundaren no querays poner en ellas vuestro coraçon. Y segun esto se vee bien, que el querer vno siendo en vnas cosas prophanas, hazerse en otras religioso, no puede venir biẽ, y que propiamente es andar mal, porque es el andar de los coxos, que vna vez echan el cuerpo a la vna parte y otra vez a la otra, y es a la letra lo que dixo Dios por boca de Elias hablando con su pueblo, Hasta quando aueys de andar coxeado, que ya acudis a vna parte ya a otra? si Baal es Dios seguidle a el, y si el Señor es vuestro Dios, seguidle. Y esto mismo nos dize a todos con

Estado
del verdadero
humilde.

*Diuitie
si affluat
nolite cor
apponere.
Psal 61.*

*3. Regu.
17. vsq;
quo claudicatis?*

uenciédonos a que acabemos de assentar el pie, y nos determinemos de veras, si el mundo es el que nos haze al caso no ay que andar có rigores, ni para que tratar de religiõ, ni de cosa buena, y si el mundo es falso, y engañoso en todo y por todo, y solo Dios es el verdadero Dios a quien denemos el ser pues nos crio de nada, y nos saluò y redimiò, justo es que le sigamos, y tan de veras que ninguna parte tenga en nosotros el mundo y sus vanidades estando ciertos y seguros que hazièdo lo que deue- mos sin esperar premio en esta vida, porque no le puede dar q̃ seatal y tan cùplido, como a la verdadera virtud se deue, le auemos de hallar en el cielo, donde el mismo Dios es el premio dàdose agozar a los suyos en la eterna gloria. Y conforme a esto es euidète engaño que en esta vida se pretèda cõtento ni descanso, pues no le ay en ella ni le pue- de auer sino es en el cielo. Y por esto se dize en la presente Emblema, q̃ la vida eterna y de consuelo esta tã lexos dela vida miserable que viuimos quã lexos esta el cielo de la tierra, y que pretender en ella descanso, es querer alcãçar las estrellas desde el suelo. Y sièdo como es imposible tener dos vi- das de descanso, pues la que viuimos es tan corta y el descanso tan poco y no verdadero, justo serà que procuremos escoger lo que mas nos impor- ta para alcançar la vida, y el consuelo
que para siempre ha de
durar.



Mundo
falso y en-
gañoso.

Es enga-
ño preten-
der en es-
ta vida
descanso.



Blasfonan los de Creta auer nascido
 entre ellos el gran Iupiter, y a questo
 les hizo demandar lo que tan presto
 les fue negado, como fue pedido.
 Y era que fuesse dellos despedido
 el trabajo que a todos es molesto:
 y que de alli adelante todo el resto
 de la vida, passassen sin gemido.
 Siendo pues imposible, pretendieron
 pudieffen entre si trocar sus males,
 sacandolos a plaça cierto dia
 Y esto alcanzado, vieron cosas tales
 que sin querer trocar se despidieron
 y cada uno escogio lo que tenia.



Stan ordinario en las aflicciones que en esta vida se padecē, pensar algunos que los demas bien contentos y estan libres de semejantes trabajos, q̄ el entē-

der esto les dà mayor tormēto. Y no es como quier esta tentacion, siendo la que a buenos y a malos ha puesto en cuydado, viendo que los buenos son en esta vida perseguidos, y los malos son prosperados, y así le preguntan a Dios: Señor por ventura son mejores los de Babylonia? donde tan conocida era y es la ydolatria, y la infidelidad. Y aunque esta pregunta tiene muchas respuestas y admirables consideraciones se me ha ofrecido vna, y es q̄ si como Dios mandò al propheta Ezechiel hiziesse vn agujero en la pared, le hiziessemos nosotros por la cōsideracion en la pared del pecado, y entendiessemos bien la vida que passa el desuenturado veriamos claramente quanto trabajo y persecucion tiene consigo mismo, y si por de fuera esta al parecer alegre y contento, tiene las entrañas abrasadas de mil codicias desordenadas, de enemistades y rancores, de embidias y de trayciones, q̄ quanto tiene no le puede dar gusto, por el desgusto q̄ le dà lo poco q̄ le falta. Y si esto es así como lo es, dicho so el que biuiendo en pobreza bine bien, que essa pobreza se hara ricono solo en el cielo, mas en la tierra, porque no le darà cuydado lo que le falta, y tendra consuelo con lo que tiene y alcança, que nunca es tan poco que no le baste a quien se contenta con lo que basta. Y es tampoco, que si miramos el natural y le se-

David
Psalm.

72.

Mei autem
pe-
ne moti
sunt pe-
des. &c.

Nunquid
meliora
facit Ba-
bylon?

4. Es-
dras. cap.
31.

Ezechiel
cap. 8.

Fili homi-
nis fode-
parietem.

guiamos es cosa de marauilla quan medido es, y de poca costa. Y el mismo q̄ bñe bien y desſea agradar a Dios si se halla cō enfermedad y dolores, cuēta a buena dicha tener en q̄ padecer, para alguna satisfaccion de lo que deue, y ofrece sus dolores a quien t̄to quisó paſſar por el. Y si el malo tiene salud, tengala en buena hora, y Dios sabe en que la emplea, y si le valiera mas estar tullido, que aun q̄ no fuesſe ſino por ſola eſta conſideracion eſtan obligados los buenos a cōformarſe con qualquier ſucceſſo de los que el mundo llama deſgracia. Porque ſies pobreza, puede penſar que le conuiene mas, y que por ventura con la riqueza fuera profano y ſe diera a vicios y libertades. Si es afrenta, puede penſar que la auia menester para humillarse, y conocerſe, y ſi fuera tan hōrado como ſe imaginaua diera en eſtimarſe a ſi, y deſpreciar a los otros, y alguna y muchas vezes los agrauia. Y ſi ſe halla con enfermedad impedido para hazer el bien que le parece hiziera, tema de ſi, que aunque tuuiera ſalud fuera muy floxo en el bien, y que antes ſe ocupara en mucho mal que le coſtara la vida, y aun el alma, y Dios por ſu infinita bondad le quiso embiar de ſu mano aquel remedio. Y ſupueſto lo que haſta aqui auemos dicho, es facil de entender el propoſito de nueſtra Emblema en que fingimos que por ſer los de la Iſla de Creta conterraneos del Dios Iupiter le pidieron por merced, que los hizielle libres de que no paſaſſen trabajos en eſta vida, y como coſa tan natural a todos, y aun tan neceſſaria en ſu manera,

Conſideracion en las aduerſidades.

Teme de ſi el bueno lo que pudiera hazer.

para que se hagan y se conozcan los hombres de-
 zimos que les fue negado lo que pedían, y tratan-
 do de otra cosa se determinará de pedir que se les
 diese vn dia que fuese franco para feriar en el, y
 que libremente pudiesen vnos con otros trocar
 sus trabajos, y llegando este dia y viendo cada
 vno hecho fardel de su mercaderia, quando quier
 trocar con otro, y via cada vno lo q passaua el ve-
 zino en su casa y boluia a mirar sus trabajos se con-
 solaua, y le parecia que mal por mal se podia lle-
 uar mejor su pesadumbre, y poco a poco bolue-
 ron a atar sus fardeles, y se despidieron sin auer
 quien quiesse trocar cō otro. Y quando pothie-
 ra mas que saber y a cada vno como se alia de auer-
 nir con sus males, y conocerlos era bastante para
 no querer entrar de nueuo en lo que no sabe co-
 mo lo podra lleuar, y es como entrar en el agua
 donde otras vezes se ha entrado, que ya se sabe
 a donde llega, y donde no se conoce ni se ve el
 suelo ninguno se atreue por mas que le digan
 otros que ellos lo han pasado. Y en efeto pocas
 vezes se halla el mal que no podamos dezir es
 pasado, porque passa con el tiempo, y el mal que
 se passó ya no lo es, y el que está por venir aun no
 ha llegado. Y el que se halla en algun trabajo que
 teme ha de durar, la esperiencia que tiene del le
 puede dar animo para aguardarle con menos
 miedo lo que no podria ser en el que otros
 pasan y el no conoce, con que auremos
 de dar fin a la presente Em-
 blema.

Feria frã
 ca.

Ningun-
 no quie-
 re trocar
 sus traba-
 jos.

El mal q
 passó ya,
 no lo es.



*Quien se atreve fiado del secreto
 a lo que no lo siendo no hiziera
 si a caso supo por algun respeto
 las cosas de otros atender deniera
 que a no menor peligro esta sujeto,
 y en esso claramente conociera
 Su engaño, puestã mal el mal se encubre
 que al fin el tiempo todo lo descubre.*

EMBL. XXIX.

Trae



Rae consigo la defordé de lo mal hecho vna fealdad tan fea que por no ser vista procura esconderse, y quando no huiera otro castigo para los malos q̄ procuran encubrir sus culpas porque no se descubran en juyzio y sean castigados, auia de bastar este juyzio propio y la desgracia que consigo trae el pecado para apartarse del. Y por esto con razon es celebrado aquel dicho del otro Philosopho que si supiera que los dioses le auia de perdonar, y los hōbres no lo auian de saber, se desdenara de hazer cosa mal hecha. Y pues el saberlo Dios es cosa tã sabida, que aun los que estauan ciegos lo echauan de ver, y deziã que Iupiter estaua en todas partes, y que todo le era manifesto, y deziã de Dios que todo el era ojos, todo era oydo, porque lo vee, y lo oye todo, que ninguna cosa se le puede encubrir, el saberlo o no los hombres importa poco, pues lo sabe el que no ha menester prouanças, ni testigos, mas de la verdad de las cosas que le estan presentes, y quando es seruido saca los delitos a plaza, y los descubre para que se castigüe, lo qual es claro y manifesto ponlo q̄ nos enseña la diuina Escritura donde hallaremos q̄ vnos pecados se llaman cubiertos y otros escondidos. Cubiertos son aquellos que se manifiestan en la confesion, y con el velo della no solo se cubren al mūdo, por que quiere Dios que se guarden con gran secreto, mas tambien se encubren a los ojos de Dios con el velo de la misericordia, para no castigarlos como se merecia, diziendo el mismo por

*Socrates
Si scirem
deos igno-
scituros
homines
autē ne-
scituros
adhuc de-
dignarer
peccare..*

*Ilamãse
en la Es-
critura
vnos pec-
cados en-
biertos,
y otros es-
condidos.*

esto q̃ no se acordara mas dellos. Mas otros se llaman escondidos, porque assi como se han escondido del malo que no los ha querido manifestar, para su remedio, assi Dios los tiene guardados para descubrirlos cō el castigo, quãdo sea su tiempo. Y desta manera se entiende bien el lugar del famoso Cântico de Moyses, donde auiendo se representado las faltas de aquellos que auian conocido mal los beneficios de Dios, y auian dado en abominaciones que auiendo se contado de espacio despues se significan en que su viña era de los arrabales de Sodoma, y su vino amargo, y ponçoso como hiel de Dragon, dize el mismo Dios Por vêtura estas cosas no estan guardadas cerca de mi, y selladas en mis thesoros? y añade luego; mia es la vëgança, y yo los dare el pago que merecen quando sea tiempo. En que se vee claro que el estar guardadas y escondidas estas sus culpas se entiende para que en el tiempo de la vengança se descubran, y llama en este lugar thesoros el lugar dōde se guardan, y quiere dezir el secreto mismo como en Iob, has entrado en los thesoros de la nieue o los thesoros del granizo has mirado, los quales tengo yo aparejados para el tiempo del enemigo, para el dia de la pelea en la guerra? donde por nieue y granizo (como en otras partes) se entiede el castigo de los malos q̃ en su secreto tiene Dios guardado para el dia de su juyzio, y el llamarse thesoros esto q̃ es secreto y escondido denias de conuenir por la semejança de que el thesoro està escōdido para descubrirse, y no està olvidado sino en

Esaiæ.

48.

Ezechiel.

18.

Deuteronomij.

32.

Nonne

hæc condi

ta sunt a-

pud me ex

signata

in thesan-

ris meis?

Iob. 38.

Psalms.

148.

ignis gra-

do nix

glacies.

&c.

Oífar si
guifica
thesoro y
secreto.

Nōne ope
r. eorum
manifest-
ta sunt co-
rā me &
conserua-
ta in die
iudicij in
thesauris
meis?

David,
Psalm.
103.

memoria de su dueño la dictiō Hebrea que signi-
fica lo vno y lo otro, hizo se trasladasse assi, mas
en efeto el lugar del Deuteronomio, quiere de-
zir lo que auemos dicho, y la paraphrasis Chaldaea
lo dio bien a entender diziendo: Por ventura sus
obras dellos no son manifestas delante de mi y
guardadas para el dia del iuyzio en mis thesoros?
Conuiene pues guardarnos de hazer cosa que sea
menester escondernos, sin que aya quien se atreua
en conñança de que no se ha de saber, pues no es
posible menos estando sujetos a que de mil ma-
neras se descubra, y a lo mas largo en el dia del
iuyzio a donde todo ha de ser manifestado, y en par-
ticular lo que auemos dicho que se llama oculto,
que son los pecados que por auerlos encubierto,
los tiene Dios guardados para sacarlos al iuyzio
publico con la confusion y afrenta. Y para memo-
ria desto seruira la presente figura del tiempo con
las señales que le dieron los antiguos. Y la prime-
ra son las alas por su ligereza, como se atribuyen
por esta causa a los vientos en la diuina Escritura
cōforme a lo que dize David de Dios, que es mas
ligero que las alas de los vientos; Dasele la gua-
daña por ser el tiempo el que siega lo que ha cria-
do y producido, fingiendo por ello que se comia
sus hijos, como en otra parte diximos, y la hacha
en la mano dize el descubrir lo que esta escondi-
do, y aueriguar se la verdad dicha por esso hija
del tiempo, como es notorio, y por no
auer lugar de detenernos mas
bastara lo dicho.



No deve ser cruel o justiciero
 (que dizem) si lo es en demasia
 el Rey que para serlo verdadero
 huye de lo que suena a tyrania,
 tan poco es bien perdone de ligero
 lo que de veras castigar deuria
 Que no embalde es crecida y coronada
 la fruta de agro y dulce sazónada.
 EMBL. XXX. Mn 2 Siendo

*Empresa
del Rey
Francisco
de Fran-
cia.*

*Aristot.
de histo
anima. 5.
c. 19. D.
Thomas
in. 4. me
teor.*

*Albet.
Mag. li.
25. de ani
malibus.*

*In princi
pio de pa-
ce cōstan-
tia in vsu
bus feudo-
rum.*

Siendo tan propio oficio de los Príncipes hazer bién y mercedes a los buenos, y castigar a los malos tuuo razon el Rey Francisco de Francia de preciarse desto, escogiendo por empresa la Salamandra en el fuego, con la letra: Nutrisco & extinguo, que es sustento y mato, porque así como el fuego sustenta aquel animal y mata a otros, el Rey deue sustentar los buenos y destruyr a los que no lo fueren. Y aunque el proposito fue digno de tal Príncipe, no lo dixo bien la empresa por seguir opinion falsa en lo de la Salamandra, aunque sea verdad que por su frialdad pueda resistir algun tiempo al fuego, mas no para q̄ se crie, ni sustente del como el vulgo piēsa. Y a mi parecer fue mas acertada la empresa de las Granadas cō el titulo Agro dulce, que vso el Rey don Enrrique Quarto, aunque tambien tiene falta en que no se puede diferenciar bien la Granada que tiene este sabor de las que son del todo dulces o del todo agras, sino es que por la mayor parte son crecidas y abiertas como se pintan, y en esta mezcla destos dos sabores se dá bien a entender la que ha de auer entre la misericordia y el rigor, de manera que ni aya exceso en el castigo ni falta, porque de lo vno nasce el odio, y de lo otro el menosprecio. Y a proposito entre nuestros Iuristas se alega el principio en el titulo de la paz de constancia en los feudos diciendo, que allí se llama mansa seueridad la que ha de tener el príncipe, y aunq̄ esta bien en quanto a dezirse que esta Seueridad ha de ser mansa

como la mansedumbre ha de ser feuera, en aquel texto no se dize sino mansa ferenidad, la qual es propia del Principe que con ninguna cosa se ha de alterar, y ha de tener tanto sosiego que el menear las cejas pueda parecer nouedad, y haga temblar a todos, como ensenó Homero, quando dixo de Iupiter que menco su cabellera y hizo temblar todo el monte Olympo: Dizese de Xenocrates que solo de mirar en vna disputa a Polemon le boluio y le mudo en otro hombre. Y si esto puede el valor y la discreció en vn particular, quanto mas podran en el Principe en quien se allegan tantas cosas para tenerle respeto, y sobre todo la ordenacion de Dios y su poder q quiere se sienta en el poder de vn hombre a quien ha puesto en su lugar. Y assi como el mismo se precia de misericordioso y de justiciero, assi quiere que lo sea el que rige su pueblo, tanto que dixo a Moy ses, No tendras lastima del pobre en el juyzio. Y esta claro q quien es el amparo de los pobres desamparados de todos, y que en otros lugares encarga tanto el defenderlos no ha de querer q en juyzio no sean preferidos, mas quiere que por lastima no se dexede hazer justicia, y haziendo está tambien quiere que se tenga lastima conforme a su Real condicion, y entrañas de padre, y por esto le dize Abacu, Quando os ay raredes Señor, acordaros heys de la misericordia. Ayrase Dios y castiga, y quando es con el mayor rigor alli vfa de misericordia, pues no da toda la pena que se merecia, y aunque es verdad que el castigar es obra suya, se llama en

*Homero
a quien
imito Vir
gilio.
Xenocra
tes.*

*Exodi.
23.
Pauperis
quoque
non mise
reberis
in iuditio*

*Abacuc.
c. 3. cum
iratus fue
ris mise
ricordia
recorda
beris.*

Esaie.

28. vt fa
ciat opus
suum alie
num opus
eius &c.

el Propheta Esayas agena del, porque segun sus en-
trañas de misericordia es hazernos bien y merced
mas nuestras culpas pide el castigo, y porq la mise-
ricordia nace de la bondad de Dios, y el castigo
nace de nuestras culpas se dize ageno de Dios
por ser ageno de su condicion, y de lo que quisie-
ra de nosotros, mas como san Bernardo dize, no-
sotros le forçamos. Desta justicia y mansedum-
bre dicha paz, como andan tan juntas esta la Es-
critura llena en muchos lugares, y los Sanctos di-
zen grâdes cosas, en especial san Gregorio en los
Morales de que tenemos los Canonistas vn fa-
moso texto en el Decreto de Graciano. Siendo
pues los Reyes como sustitutos de Dios y pue-
stos en su lugar mucha obligacion tienen a pare-
cerse a Dios en la justicia y mansedúbre, hazien-
do siempre fauor y merced a los buenos, y casti-
gando a los malos. Y si queremos considerar la se-
ñal que solia traer el Rey, o el que tenia su lugar
a quié san Pablo llama Potestad mayor era vn gla-
dio que es cuchillo grâde como alfange, que por
vna parte corta y por otra ampara y defiende
que son los officios que hã de hazer los que tiené
el supremo poder. Y finalmente auremos de acor-
darnos en el mismo proposito de la figura que los
Egypcios dauan a su Rey, figurandole por la
aueja que por vna parte es de tanto pro-
uecho y gusto y por otra sabe
castigar a quien la
enoja.

D. Gre-
go. lib. 20.
moral. c.
20. &
habetur
in. c. disci-
plina. 45
distin.

Paulus
ad Roma
nos. c. 13.





Si muero ha de morir que le es forçado
 que dudo? mas que hago? pero baste
 la fuerça por escusa, o desastrado
 hijo, paga la leche que mamaſte,
 bueluete al cuerpo que te ha engendrado
 buelue los miembros que de mi lleuaſte,
 Que rompiendo las leyes de natura
 hare del cuerpo al cuerpo ſepultura.

EMBL. XXXI. M m 4 Lle

Luce. 16

*Vespasia
no Empe
rador cer
caa Hie-
rusalem.*

*Iosepho
de Bello
Iudaico.
li. 7. c. 8.*

*4. Regu.
6.*

*Hegeſi-
po de Bel
lo Hiero
ſolymita
no. lib. 5.
c. 18.*

Legando el tiempo en q̄ se auia de exe-
cutar en la ciudad de Hierusalem el ca-
ſtigo que merecio tan gran maldad co-
mo fue el crucificar a Chriſto, a cuya in-
menſa clemencia mouio a compaſſion y laſtima
quando mirandola llorò como el Euâgelio dize,
conſiderando lo que auia de venir ſobre ella, Vef-
paſiano Emperador la cercò y puſo en tanto aprie-
to que morian en realidad de hambre, procuran-
do aprouecharſe de quanto les parecia que podia
ayudarles ſin dexar coſa biua, y deſpues ſe comiã
los çapatos y las correas y cintos, y el cuero de
los eſcudos, y donde algun heno ſe hallaua podri-
do ſe tenia por gran ſuſtento, y ſe vendia por pe-
ſo, de manera que por muy poco ſe dauã (dize Io-
ſepho) quatro Atticos que eran gran ſuma; y tras
eſto ſe dauan a recoger coſas para ſu comida, que
qualquiera animal las tuiera horror. Y con eſto
ſe entiende lo que del cerco de Samaria dize la
Eſcritura del eſtiercol de las palomas que ſe ven-
dia en gran precio, y era para remediar la hambre
con tan aſqueroſo ſuſtento, de que no ay que eſ-
pātarnos, pues en eſte cerco como ſe da aqui a en-
tender y declaro Egeſipo en la miſma hiſtoria, to-
do genero de inmundicia les era deſuenturada
comida, y en la caſa que podia auer algo de ſuſten-
to era la guerra cierta, y a los que ſe morian y uan
a mirar ſi tenian cõſigo alguna coſa. Y entre eſtas
deſuenturas huuo de llegar a ſu punto la miſeria
junta con la crueldad de la madre que matò a ſu
hijo para comerle, era (dize Iosepho) noble hija de

Eleazaro de vna aldeade la otra parte del Iordan
 q̄ se llamaua Vethezobra, y la interpreta casa de
 y fopo, en que se vec està errada la letra, y ha de
 dezir B. thezob, la qual muger con otras muchas
 gētes auia desamparado su casa y su riqueza, y tra-
 yendo consigo lo que podia hallò en la ciudad
 quien la hiziesse mayor guerra, y entrando por
 momentos en su posada la lleuauan quanto para
 si podia adquirir, y quando no tenian que llevar-
 la con desseo que la diessen la muerte los malde-
 zia y prouocaua en ira, y encédida en ella y rauio-
 sa de la hambre que la ašialas entrañas echò ma-
 no del hijuelo que criaua a sus pechos diziendo.
 O miserable infante a quien te tēgo de dexar, que
 en guerra, hambre, y alboroto te guarde? que si la
 hambre no te da libertad has de venir a manos de
 los Romanos, y primero destos codiciosos, mas
 crueles que ellos que no se lo que haran de ti, los
 vnos o los otros. Seras pues mi manjar, para que a
 estos seas nueva rauia, y entre los que biuieren se
 cuente esta calamidad, que sola en tantas a los Iu-
 dios faltaua; Y diziendo estas y semejantes cosas
 mato a su hijo, y coziendole entero se comio de
 vna vez el medio. Al qual olor como llegassen
 los que solian visitar su casa entraron amenazan-
 dola que la matarian sino les daua de lo que tenia
 guisado, y la desuenturada muger les dixo q̄ auia
 partido con ellos, y viendo lo que era se pasma-
 ró, a quiē ella dixo, De verdad es mi hijo y la mal-
 dad es mia comelde que yo le he comido, y no
 seays para menos que vna muger, ni mas miseri-

*Lugar de
 Iosepho
 enmenda-
 do.*

*Lastimas
 de madre
 sin lasti-
 ma.*

*Iosepho
di. tib. 7.
c. 8.*

*La neces-
sidad ca-
rece de
ley: como
se entien-
de.*

*Psalm.
146.*

*Fuerça
de la ham-
bre y mas
del desseo
de vivir.*

*4. Regñ.
cap. 6.*

cordiosos que la madre, y si tanta piedad teneys dexalde q̄ para mi sera todo: Dixolo el Iosepho de manera que me ha parecido seguirle, y el auer pintado esto con tanta lastima me haze dexarlo aqui, aduirtiendole la poca razon que tenia quien en semejante figura puso que la necesidad carecia de ley, pues se ha de entender en lo que la necesidad fuerza y no en mas, que para vna crueldad tan terrible como esta ninguna fuerza auia; y solo pudiera serlo el auer de morir ella de hambre, y quando lo mismo huuiera de suceder a su hijo (que no era tan cierto, pues de otra manera pudiera remediarle quien remedia los polluelos de los cuervos que desamparados de sus padres le llaman) ninguna desventura le podia venir de sus enemigos que fuera y gual a la crueldad de la propia madre. Y en el caso que auemos dicho es mucho de considerar quanta sea la fuerza de la hambre, y no en si, aunque puede mucho fino en el desseo de vivir, pues buscando el sustento se tiene por bueno qualquiera cosa por mala y asquerosa que sea. Y lo que mas espanta es que con este falso engaño se atreua la madre ha hazer comida de su propio hijo permitiendolo Dios para que se vea el puto a que puede llegar la miseria y desventura. Y así en el cerco de Samaria tuuo razon el Rey de afligirse y lastimarse rasgando sus vestiduras, quando oyo la demanda de la que auia comido su hijo en compañía de su vezina debaxo del concierto que no le cumplia de que auian de comer el suyo.



Las insignias que veys antiguamente
 fueron de tanto precio que eran dadas
 a los supremos juezes solamente:
 la Silla, porque fueffen leuantadas
 sus obras, y la Luz: porque ygualmente
 luziessen pues auian de ser miradas,
 Y assi ganassen titulos dignissimos
 de Spectables, Illustres, y Clarissimos.

EMBL. XXXII.

Fue



Sobrenombres fueron necesarios.

Titulos de los Emperadores.

Titulos de los oficiales.

FVeron necessarios los nombres en las cosas para conocerse y diferenciarse, y aun bastaran estos en las personas siendo particulares, mas como huvo nombres en que conforman muchos fueron necessarios los sobre nombres, y desta manera tambien en los officios bastaua el nombre particular de cada vno, y por honra y autoridad se le añadierón otros, como si dixessemos en el nombre del Imperio, bastaua dezir Emperador, y añadiosele por Augusto Cesar dos titulos que oy permanecen. Y sin esto llamaron a los Emperadores Diuos, Pios, Felices, Inuictissimos, Padres de la Patria. Y si auian conquistado ellos o sus capitanes alguna Prouincia se intitulauan della, como Germanico Parthico, Adiabénico, Y a semejança desto en los demas officios y magistrados de la Republica y gouiernos de las Prouincias, y así mismo en los oficiales de la casa Imperial auia sus titulos diferentes, y estos erā, Clarissimo, Spectable, Illustre, Perfectissimo, Consular, Patricio, y para los Ecclesiasticos despues del Emperador Constantino, Sanctissimo, Orthodoxo, Venerable, Amable a Dios. Y añadieronse despues entre nosotros, Reuerendo en Christo, Illustre, y finalmente Illustrissimo, y Reuerendissimo. Entre los seglares bastaua vn tiempo dezir Virtuoso, Noble, Honrado, y despues Magnifico, y añadiendo el muy a estos vltimos titulos, era lo mas que se podia dezir a los nobles, y andando el tiempo se introduxo el titulo de Illustre que no deuiera, y de muy Illustre,

los quales se estendieron tanto, que con razón dieron enfado y pesadumbre, y así en estos como en otros títulos auia tanto exceso que fue forzoso el quitarlos, y a quien no consideraua las razones le parecia cosa de menudencia, y entendido bien hauido de las mayores y mas importantes que hauido en nuestros tiempos. Porque así como auia crecido la desorden có que sucedian muchas desgracias y enemistades por estos títulos, y se dexauan de comunicar muchas gentes, con la reformation de estos títulos se han estoruado muchas diferencias, y se ha hecho facil la comunicacion entre todos. Y si por lo q̄ tocaua a los Ecclesiasticos se pudo reparar en algo; por el bien general y lo que importaua quitar abusos y ocasiones de agravios y ofensas muy justo era que ellos mismos holgassen de lo que tan poco les yua, yendo tanto en que se conseruasse, y es de creer se ha de conseruar por el prouecho notable que se hallara siempre en ello. Y para declaracion de nuestra Emblema dezimos q̄ la folla currul y el antorcha se dio a los supremos juezes, como se vee en el libro de la noticia del vno y otro Imperio, donde se dan por insignias en algunos officios la folla con ruedas, y delante della el blandon para ponerla hacha. Y esto tuuo principio del tiempo que los Principes acostumbraron traer delante de si el fuego como Symbolo de la Divinidad, y a esta causa guardado siempre entre las Vestales, que segun Beroso començaron de la muger de Noe dicha Tythea. Y esta nōra de traer delante de si el fuego

La reformation en los títulos ha sido de gran importancia.

Libro intitulado noticia vtriusq; Imperij.

Lib. 3. de antiqui.

*Herodia
no in Cō-
modo.*

*Hora-
tius Sary
ra 5. li. 1.
latum
clauum
pruna que
batillum.*

*Tertulia
nus in
Apologe
tico. Xy-
philinus
in Nero-
ne.*

*Apoca-
lypsis. c.
5.*

*2. Para-
lippo. 21.*

Psal. 19.

se concedio a las mugeres de los Emperadores, y por esto Herodiano dize de Marcia amiga de Cōmodo le auia dado las honras delas Augustas, sino era el fuego. Y de aqui rābien le entiende lo que Horacio dixo, y los Comentadores no entendieron del badil de ascuas que cuēta con la pretexta, y el lato clauo que eran insignias de los Magistrados supremos. Y entiendo que trayan tambien el fuego desta manera en brasas, para que se gasta sen olores en ellas por donde passassen por grāde za y regalo, Y tambien seria derecho de fuego que por honra se deuiesse quādo entranan de fuera en los recebimientos solennes el poner luminarias aunq̄ fuesse de dia como se acostumbraua, y cōsta de Tertuliano y otros autores. Lo qual todo con mucha razon cessò, guardandose estas honras para solo Dios y sus sanctos, que vemos acompañarse con antorchas, y con el olor del encienso y perfumes que se gastan en los incensarios, denotando las oraciones de los Sanctos, como explicò san Iuan en su Apocalypsi, y la conueniencia està, no solo en que el humo sube para el cielo y assi sube la oracion, mas està en la propiedad del humo que entocādole la llama baxa por el con grā presteza el fuego. Y demas de alcācar la oracion la gracia q̄ es fuego con q̄ biue el alma alcançaua vn tiēpo el fuego visible del cielo q̄ decendia sobre lo q̄ se sacrificaua. Y esto es lo q̄ en el Paralipomenon se dize que oyò Dios a Dauid en fuego de arriba, y por bendicion de que fuesse acepto el sacrificio dixo Dauid, y tu holocausto se haga pingue, esto es deritiendose con el fuego que baxaua del cielo.



Hallando vn labrador a caso vn dia
de riguroso hyuerno medio elado
vn Fauno, a su cortyo le ha llevado
al fuego que jamas el visto auia.

Y viendo el resplandor y su alegria
entendio que era el sol del mūdo amado
y quisole abraçar mas abraçado
el rustico con el assi dezia.

Detente no te fies que es la muerte
la claridad que ves y la hermosura
y si te llegas no podras valerte.

Y esto habla con el moço sin cordura
que en el fuego de amor busca su suerte
guárdese y no se acerque ques locura.

*Ex con-
suetudi-
ne amici-
cia.*

*Iudicium.
16.*

*Ovidius
in Deia-
nira, non
pudet al-
cidem vi-
etricem
mille la-
borū, ra-
silibus ca-
lathis in-
posuisse
manus.*

*Regū. 3.
6. II.*

Laetius.

LA S historias sagradas y prophanas jun-
to cō los suceſſos que veemos cada dia
nos muestran el daño grande que siem-
pre hizo el trato y la familiaridad entre
las personas a quien el buen respeto, y la razon de
la honestidad tienen apartados y entonces seg-
uros de la fuerza del amistad que nace de la comu-
nicacion. Y auiendo esta es facil de lo que parece
bueno y al principio lo es boluerse las velas co-
mo a quien nanega y sin poder las coger o no
aprovecharle con la gran tempeſtad, hallarse sin
pésar en poder de sus enemigos. Y si para esto ba-
ſtaran fuerças pudiera librarse el fortísimo San-
ſon y no pereciera entregado en manos de sus cō-
trarios. Y el que fingio la gentilidad a imitaciō su-
ya, tampoco viniera a la ſujection tan infame co-
mo del ſe cuenta, pues en poder de Omphale Rey-
na de Lydia ſe vio armado de rueca y huſo dando
cuenta de ſu tarea. Y aunque ſea mucho de los
fuertes hazerſe flacos, mucho mas es de los ſabios
y discretos hazerſe tontos y ſin juyzio, como ſon
los que ſe dexan llevar de la aficion y deſorden
cauſada del trato y comunicacion de aquellas
que peruertieron al mas ſabio de los Reyes del
mundo haziendole caer en el error abominable
de la ydolatria. Y el que ſe alçó entre las gentes
con el nombre de Philoſopho deſpues de auer
enſeñado treynta años lo que otros auian de ſa-
ber ſupo tan poco que a ſu amiga leuanto eſtatua
como a diosa y la adoraua; y acuaſandole deſto
fue deſterrado de Athenas. Y porque en el pro-

posito ay mucho que dezir, así de historias como de sentencias, y doctrina de Santos y de otros autores, en que según la orden que llevamos no conviene detenernos, me contentare con referir a qui lo que Atheneo cuenta en el libro que llama combite de los sophistas, y es, que estando el y otros Philosophos en vn combite de aquellos entrò vna muger tañedora y vio que auia lugar para sentarse junto a vn hilosopho que no la dixo se apartasse, aunque la boluio el rostro, y se mostrò descontento della, y muy desabrido, mas la vezindad pudo tanto que como despues anduuiessè en pregonas quien daua mas por ella segun la costùbre, toda via le parecio ponerla en precio, y llego el negocio a darse de puñadas con otros sobre si la auia de llevar o no. Y para concluir con este proposito, es bien digamos a qui lo que el bienauenturado san Hieronymo dize escriuiendo a Oceano, y es, q el querer tratar con mugeres en conuersaciones y amistad de cortesania sin temer daño, es pensar que se ha de encerrar el fuego en el feno, y que no ha de quemar la ropa y las entrañas. Y en quanto a la figura del Fauno que en la presente Emblema se introduze sabida cosa es ser los mismos que por otro nombre se llamauan Satyros, y tambien Silenos a quien la antigua supersticion de las gentes veneraua por auer dado la misma figura al Dios del vniuerso, y el demonio se les mostraria muchas vezes en esta forma con que se diuulgo a verlos, mas en efeto son fabulosos como el Hypocentauro, y los hombres ma

*in vita
Aristo-
telis &
alij.*

*Athe-
neus lib.
13. Dima-
nosophi-
stam.*

*Costùbre
en los cò-
bites.*

*D. Hie-
ronymus
in epist.
ad Ocea-
num.*

*Satyros
Faunos,
y Silenos.*

LIBRO TERCERO

*D. Hieronymus
in vita*

D. Pauli.

*Plinius.
lib. 7. c.*

3.

*Galenus
lib. 3. de
usu par-
tium. c. 1
Tractant
de hoc*

*Alciat.
Corrasi.
& alij
sed latius*

*D. meus
Præses
lib. 4. Va-
ria. c. 2.*

rinos de que hablamos donde se trato de las Serenas. Y en suma las historias que cuentan auer se visto estas figuras del Hyppocétauro, y Satyro, como es en la vida de san Antonio, es clara illusion del demonio, y lo mismo seria lo del Satyro que cuenta Plutarcho en la vida de Sylla, y Pausanias de la Isla de los Satyros, Y lo que Plinio escriue auer visto vno que truxeron de Egypto en miel, puede auer sido monstruo como nacen otros, y aunque sea como dizen (que tiene harta dificultad, y Galeno lo da por imposible hablâdo del Hypocentauro) que del ayuntamiento del hõbre con las bestias pueda ser, no podiã ellos hazer especie por si, para poblar los campos, y menos las Islas, y tan poco se auia de entender auia anima racional donde no huuiessẽ materia con las disposiciones necessarias para la forma. Y boluiendo a lo de la fabula de que se ordenò nuestra Emblema, es justo se considere la comparacion del fuego del Satyro que nõca le auia visto, para que de la misma manera huyga cada vno como del fuego de lo que fuere ocasion a desorden, y particularmente conuiene este auiso a los que tienen poca experiẽcia de las cosas del mundo a quien es mas facil engañarse cõ las apariencias de la afabilidad y entretenimiento apazible, y con lo que al parecer ha de dar contento, y se les dà no conociendo lo que debaxo desto les està esperando de trabajo, miseria y desventura que jamas imaginaron.



Sujeto el viejo Adam por el pecado
 y entregado en las manos de la muerte
 por vna obligacion que auia otorgado,
 el nuevo Adam le libra en mano fuerte,
 y a la Cruz el Chyrographo clauado
 con su sangre la borra de tal suerte
 Que el demonio no tiene con que siga
 al hombre si de nuevo no se obliga.

EMBL. XX. XIII. Nn 2 San-

LIBRO TERCERO

Ad Col.

2. Delens
quod ad-
uersus
nos erat
Chyrogra-
phum de-
creti.



An Pablo en la epistola a los Colossen-
ses dize la merced que Dios nos hizo
en sacarnos del poder del demonio por
el medio de su sagrada passion, y entre
otras cosas dize, con mucha propiedad que borró
el Chyrographo del Decreto que era contra no-
sotros y le clauo en la Cruz, y assi en este lugar co-
mo en otros, en especial donde se trata de heren-
cias y testamentos muestra el bienauenturado san-
to sabia leyes y no podia ser menos, auiendo tra-
tado negocios y ocupandole como a persona
publica y noble por el priuilegio de ciudadano
de Roma que tenia aunque era Hebreo. Aqui pues
en este lugar nos pone delante la sentēcia de Dios
dada contra el hombre, porque traspasso su man-
dado, y la execucion que el demonio pretendia
contra el por la obligacion del pecado en que se
obligò por su cōsentimiento. Y era lo mismo que
entre nosotros suele ser la obligacion en que vno
con su firma se confiesa por deudor de otro, y es-
ta se llama Chyrographo, que aunque significa
qualquier Escripura de mano, propriamente es la
que se haze obligandose alguno; y assi es termi-
no vsado entre los Consultos. Y aunque bastaua
conforme a esto dezir Chyrographo que era con-
tra nosotros aadió del Decreto, que quiere de-
zir conforme al Decreto; y este tambien es termi-
no de las leyes en que se llama Decreto la senten-
cia y determinacion, ora sea del Principe ora del
Senado o del Iuez. Y aqui llanamente significa
la sentencia de Dios dada contra el hombre por

Actiū.

c. 22.

2. Ad Co-
rin. 11

l. pen. D.
qui testa.
fa. pos-
sunt.

l. 2. D. de
neg. ge-
stis.

l. 1. D. de
offi. asse.

auerle ofendido. Y porque tambien es cosa aueriguada en derecho que no se puede executar por la obligacion que estuviere borrada, y que suele ser orden quando se cumple el cancelarla, dize que borro Christo esta obligacion y la clauo en la cruz. Y conforme a esto se pinta en la presente emblema fixada en el clauo de los pies de Christo, y borrada con su sangre, para que reconozcamos la merced que Dios nos ha hecho, y procuremos no boluer a poder del demonio que siempre nos persigue, y si no es que nosotros le demos las armas no tiene con que ofendernos, y pues es el executor mayor (que este es su oficio, y por esso le llama Lob y Esayas exactor que es lo mismo) de uemos procurar que no tengade nuevo obligacion cōtra nosotros, y si supiessemos bien lo que es de veras temeríamos. Porque si nos espanta el pensar ay Barbaros que se firpen de captiuos y los hazen trabajar de dia y de noche sin piedad ni regalo, no tiene que ver con la captiuidad y esclauonia en que se halla el que esta sujeto al demonio. Y si cōsideramos lo que es estar en poder de cruels tyranos, y que inuentan nuevos generos de martyrios para atormentar a los que quieren perseguir no es nada, ni tiene comparacion por ser los tormentos del infierno excessiuos a quātos en el mundo se pueden imaginar, y por la perpetuydad que han de tener, pues han de durar para siempre quanto Dios fuere Dios. Y si alguno se halla enredado en tanta miseria y tiene contra si tan triste obligaciōe uida al remedio de tan-

l. indu-
Etum. C.
de solutio
nibus ubi
Docto-
res Bald.
in rub. de
fidei in
stru. Co
aliy.

Iob. c. 3.
Esaia 9.
C. 14.

Tormento
del infier
no.

Efecto de
la confes-
sion ver-
dadera.
por los
mereci-
mientos
de Chris-
to.

David
Psal. 31.
Beatus
vir cui
no impu-
tauit Do-
minus
peccatū.

piadoso Señor, que sin que podámos pagar la deu-
da se sirue con que la confessemos, y hagámos de
nuestra parte lo que es en nosotros, y desta mane-
ra de lo q era deuda infinita se haze tēporal apli-
cando a lo que de nuestra parte pudieremos cum-
plir el valor infinito de los merecimientos de la
pasion de Christo, con que se buelue a cancelar
y borrar qualquier obligacion en que huviere-
mos caydo. Y esto es lo que a la letra nos enseñó
el Real Propheta David diziēdo. Dichosos aque-
llos cuyas maldades son perdonadas, y cuyos pe-
cados son encubiertos, y luego dize; dichoso el
varon a quien no imputó Dios el pecado, el qual
terminó si le pretendemos con propiedad decla-
rar es lo mismo que poner a cuenta; dichoso pues
aquel a cuya cuenta no se puso el pecado. Y en-
tiendese como auemos dicho haziendo el hom-
bre de su parte lo que puede. Y esta buena dicha
y singular merced nos vino de quien por su infini-
ta bondad muriendo por nosotros borró y can-
celó nuestra obligacion con su sangre de que po-
demos mediante la penitencia aprouecharnos en
todo tiempo teniendo firme proposito de no bol-
uer mas por quanto huviere en el mundo a suje-
tarnos a la tyrania del demonio y a tan desuen-
turado estado como es el de la culpa, confian-
do solo en la misericordia de Dios, y no
en nuestras fuerças, para que el
nos ayude y tenga de su
mano.

*

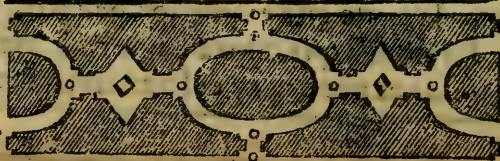
Quando



Quanto es de poco fruto y desabrida
 el amistad no buena y pernicioso
 tanto la buena y en virtud nacida
 se aumenta para bien dulce y sabrosa,
 y así se haze ser sal de la vida
 que puede sazonar la trabajosa,
 Sin amistad no ay mal que de tormento
 y sin ella no ay bien que de contento

EMBL. XXXV.

Nn 4 La





A emblema presente nos da muestra de la amistad verdadera figurada por las dos manos y la sal en la mesa, y quanto a lo primero la amistad se significa por

*Las dos
diestras
significa
con siem-
pre la a-
mistad,
y porque.*

las dos manos en que se entiende la conformidad como los que se pasean juntos y se dize dellos y r mano a mano, porque van desta manera aunque trocadas las manos, mas en esta figura se veen las dos diestras a sida la vna de la otra, en que se dà a entender mas de veras esta conformidad, porque ninguno es señor de su mano ni de si mismo, si el otro no le da lugar, y assi en buena amistad ninguno sin permission del otro puede hazer cosa alguna. Y porque a la mano se atribuye el mal y el bien, y en todo han de comunicar los amigos por esso estan asidas. Significa la mano el mal por el trabajo q̄ ase al hombre y le traua, y significa el bien por la largueza que con la mano se exercita. Y particularmente en esto los amigos han de conuenir que ninguno se dexé vencer del otro en liberalidad y buena obra en q̄ esta claro que vno a otro se hã de ayudar, y como se dize dar la mano. Tambié las dos manos dizé la llaneza y la claridad q̄ ha de auer entre los amigos, pues de lo q̄ esta claro se dize que esta en la mano, porq̄ està donde se manifiesta y se pueda ver; y para esto suelen poner el coraçon en la mano en que se dize esta claridad y sin esto el ofrecer la vida, porque lo que està en la mano està expuesto a peligro, y es lo de la Pythonisa que dixo a Saul, Puse mi anima en mis manos por vos, y es lo mismo q̄ dezir puse la

*Llaneza
y claridad
entre los
amigos.*

*1. Regñ.
28.*

la riesgo, y el Psalmista dize, Mi anima está siempre en mis manos, porque traya la vida siempre a peligro. Y si la mano es claro significa el poder, esso es dar la mano a otro sujetarse a el. Y finalmente esta es la señal de la amistad y de la Fê, porque el que promete a otro alguna cosa está obligado a cumplirla, y como el obrar se atribuye a la diestra, conforme a lo del Psalm, Si me olvidaré de ti o Hierusalem, oluidese mi diestra, en que se entiende de lo que ha de hazer, el que da la mano se ata y se obliga a no hazer otra cosa de lo que promete, y como ésta obligacion es en todo, y obliga tanto a vno como a otro se huuo de significar con las manos siempre asidas, y estas son dos, porque la verdadera amistad no puede ser demas, como diremos en otro lugar. Quanto a la sal ay muchas conueniencias, para que por ella se signifique la amistad, y sea la primera por la fazon que dà a todas las cosas del gusto y del sustêto de la vida humana que sin ella todo es desabrido, porque si es bien no cae en gusto, y si es trabajo falta el consuelo de la amistad cõ q̃ se fazona y se puede llevar, Sin esto la sal es propio fymbolo de la amistad, porque de la manera que en ella se juntan dos cosas tan contrarias como agua y fuego, assi no puede auer cosas tan contrarias que el amistad no las conforme. La amistad es sal de la vida, porque es salud, que assi como en las heridas la sal sana aunque escueze la amistad dize las verdades, y aunque amarguen son las que han de apronechar, y no el azeyte blando de la lisonja del enemigo. La

Psalm.
118.

Iob. 2.

Eccl. 10.

Psalm. 94

Psalm.
136.

Amistad verdadera de dos.

La sal es propio fymbolo de la amistad.

Prouer.
27.

Numero
18.

Leuitico.
2.

Plin. lib.
31, c. 7.

Salsa de
san Ber-
nardo.

1. Esdras
6. 4.

Salariū
a sale.

sal dize perpetuidad, porque conserua y quita la corrupcion y por esto interuenia la sal en los conciertos de las amistades, y assi se llama en la Escritura el concierto firme concierto de sal como se vee en los Numeros. Y porque la sal en los sacrificios significaua este concierto se dize en el Leuitico, no quitaras la sal del concierto en el sacrificio tuyo, en que se vee la razón, porque alli se manda que aya sal en todos los sacrificios; lo qual imitaron los Gētiles en los suyos, y por esto dixo Plinio que en los sacrificios era grande la autoridad de la sal porque en todos interuenia. Dize tãbien la sal moderacion, porque quien se contenta con poco no ha menester salsa, y la q̄ dizen de san Bernardo es, porq̄ en vna epistola tratando desta moderacion dixo, que vn poco de hambre con sal es la mejor salsa que puede ser. Dize se mas que la comunicacion se entiende por la sal, conforme a lo que se lee de Esdras, dōde dize, Acordãdonos de la sal que comimos en el palacio, en que se da a entender la mucha comunicacion, y mas que si dixera acordãdonos del pan que comimos, porque el pan se reparte dãdose a cada vno, y la sal esta en medio de la mesa para todos, y como principal parte de la comida por ella se entiende lo demas. Y por esto lo q̄ se daua para sustento se dezia dar se para sal, y de aqui se llamo salario, fino es que al principio los Romanos como tuuieron tanta renta de sal, pues dio nombre a la via Salaria, pagauan en ella como ahora pagan muchos en el trigo que tienen de renta.



Aquel Emperador mas que profano
 que vn tiempo infelicissimo reynaua
 quando vn Senado mugeril juntaua
 qual con afrenta vio el pueblo Romano
 Si bien mirara en ello fuera llano
 sin tanta nota ver lo que ordenaua
 si juntara vnos juezes (cosa braua)
 que en todo a sus mugeres dá la mano,
 Que si estos y otros tales que sujetos
 estan al parecer de las mugeres
 se cõsiente que juzguen, bien pudieran
 Tr ellas a dezir sus pareceres
 pues sus villetes van y sus respetos
 hazen que biuan vnos y otros mueran.
 EMBL. XXXVI.

En-



Ntre las demas miserias que en el tiempo de Heliogabalo vio la Republica Romana en daño y defautoridad fuya fue la jûta que este desordenado Emperador quiso ordenar de solo mugeres a quien hizo y determino las honras y preeminencias que auian de tener edificando para esto particular Senado q despues se llamó Senatulio como Lampridio le nombra. Y dexâdo a parte la desorden de querer que gouernassen las que nacieron para ser gouernadas, era notable agrauio, no solo de aquella Republica donde tan grandes Principes auia siempre auido, mas del mundo todo que le estava sujeto. Y tomando deste suceso el argumento se dize que al tiempo que Heliogabalo pretendio esto pudiera hazer lo mismo sin tanta desorden con hazer particular Senado de aquellos que teniendo officios en la Republica de gouierno y judicatura, y deuiendo tener rectitud y entereza se dexauan no solo rogar sino mandar de sus mugeres y de las agenas, a quien el respeto o el desseo de contentar hazia obedecer en daño publico y poca estima de sus personas, procurando siempre los que tenian negocios descubrir sus flaquezas, y quando tuuiesen justicia y pretendiessen que se les guardasse, nunca agradecian el buen suceso a lo que se denia, sino a su buena negociaciô. Y si esto accediese alguna vez entre nosotros seria gran lastima por lo que de tantas maneras se pierde, y por ser tan gran desorden, pues seria possible hazerse trato del fauor y venderse, que aueriguado bien

Lampridio in Heliogabalo.

Huuo en tiempo antiguo juezes tales y seria gran desgracia los huuiesse.

no es pequeño delito, y quando sin esse interes se ayudasse tan poco es negocio seguro. Y por esto segun Cornelio Tácito, no se consentia entre los Romanos que el que yua al gouierno de alguna Prouincia lleuase consigo a su muger, y era cosa llanalo hazian por assegurar la tyrania, y que de ninguna manera se atreuiesse a leuantarse cõ la parte que se les diesse a cargo dexando como en rehenes su casa y su familia, Y demas desto por escusar la següda y mas ordinaria tyrania en el admirir seruicios y regalos querian que no lleuassen las mugeres, porque con mas libertad pudieffen hazer sus oficios sin que tuuiesse tan sabida puerta por donde el soborno y la negociacion podian entrar. Y quando no huuiesse de la intercession y los ruegos otro interes mas que el contento proprio no es poca fuerça ni dexaria de ser muchas vezes estoruo en los que dessean dar contento a sus mugeres como lo hiziera Pilatos en respuesta del recaudo que su muger le embio a los estrados si pudiera, aunque este poder le faltò por flaqueza, y en el recaudo se vio bien el poco lugar que auia tenido de hablar ella a su marido por auerse ocupado la noche toda contra toda orden de juyzio en la causa arrebatada de la muerte de Christo. Y tambien se puede considerar el camino que auia intentado el demonio, para que se estornasse la maldad que ya con su ayuda estaua tan adelante. Y es de entender que se le haria facil por lo que otras vezes auia negociado por el mismo camino, y no para saluar a quien no tenia culpa, sino

*Corn. Ta
cito. li. 3.
anualiu.*

*Puerta
conocida
para el
soborno
donde no
se cierra
con cuy-
dado.*

*Matth.
27.*

*D. Ambro. lib. i.
officiorū
facilitas
venia in
centium
tribuit
delinquen-
di, & ha-
betur in.
c. iusta.
23. q. 4.*

*Ley de
Platon en
lo de Re-
publica.*

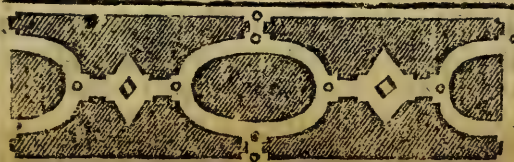
para condenarle, y aunque esto no lo hazen los que tienen respeto a su honor suelen encargarse de lo que es librar alguno de la pena q̄ merece. Y es en gaño de muchos que lo tienen por grandeza y valor, siendo en agrauio de la Republica a quien conuiene que los delitos se castiguen, y sin duda auria menos sino tuuiesſen valedores los que caen en ellos, que a penas se han librado de vn negocio quando han caydo en otro, y a vn en conſiança de que han de tener quien los ayude muchas vezes se atreuen, y no puede ſer menos de eſtar a cargo de quien los defiende quãto mal hizierẽ ſin que en el tribunal dela verdadera juſticia pueda valer por eſcusa que ſe haze por los deudos, o personas a quĩe toca, o por otros respetos que no auian de ſer parte para eſtoruar a la juſticia el hazer ſu oficio. Y no por eſto ſe quita del todò el admitir los juezes la interceſſion juſta porque eſta valdra lo que pudiese valer y no mas, có quien ha de hazerlo que deue. Y en lo que toca al interceder las mugeres con ſus maridos con mas inſtancia de la que conuenia, no ſe eſcusa referir la ley de Platon q̄ puſo en ſu Republica, y es q̄ el gonierño de la caſa y de las coſas della eſten a cargo de la muger; y todo lo q̄ es de las puertas a fuera ſea negocio del varon; y conforme a eſto la muger no tratara del oficio de ſu marido, y el que no deue atender a los ruegos de la propia muger, menos ha de admitir la importunidad de las demas que ſuelen tener por oficio, y aun grangeria el en cargar ſe de negocios agenos.



Acue' date hombre q̄ has de venir presto
 adar estrecha cuenta de tu vida
 y el que en deleytes vanos tienes puesto
 tu bien y tu contento, desabrida
 y amarga me hallaras: mas el honesto
 que de mi gran poder jamas se oluida,
 Auendo le apartado del infierno
 alcançara por mi descanso eterno.

EMBL. XXXII.

Si



Ecclesi.

41.

O mors

quā ama-

ra est me-

moria

tua homi-

ni pacem

habenti.

Psal. 29.

Concidi-

sti faccū

meum et

circunde-

distime

letitia.

SI la memoria sola de la muerte es amarga a los que tienen paz en sus deleytes, como dize el Ecclesiastico, que sera la misma muerte, en que se ha de dar fin a los contentos malos, y han de comenzar los eternos tormentos? Y al contrario la memoria de la muerte en los buenos a quien siguen las afflictiones y trabajos, no puede dexar de darles conteto por la esperança que tienen de que se han de acabar las miserias con la vida, y que en ellos ha de comenzar el descanso. Y considerando esta merced tan auentajada el santo Rey, por la certidumbre de su esperança dezia como de cosa ya passada: Rompiste Señor mi faco y rodeasteme de alegria, donde se deue notar que respeto del alma es el cuerpo vna cosa de poca estima, y es como vna funda de sayal con q̄ se cubre lo que es de precio y valor, y por esto los buenos no curan mucho de su cuerpo antes le tratan con aspereza, y el alma es la q̄ precian, y pretēden guardar, lo que no hazen los malos, porque desconociēdo el valor de su alma cria da a imagen de Dios, y redemida por el con su sangre, y que hade biuir para siempre no hazen caso della, y solo miran en el sayal que es el cuerpo siendo por si de tan poca estima y estando tan sujeto a peligros y miserias, y este precian y estimā, y este regalan como si para siempre huuiera de durar, y olvidan por esto el alma haziendola esclaua de sus miserias. Desto sirue la memoria de la muerte acordando la baxeza deste sayal, y lo poco que hade durar que al fin siruiendo se gasta,

y a mas tardar viene a romperse, y assi no ay de q hazer tanto caso del oluidandonos de la riqueza que debaxo deste say al puso Dios a nuestra cuenta, y que si della nos oluidamos y la recebimos en vano no podemos subir al monte como David dixó. Sirua pues esta memoria de despertarnos, y esto significa la oreja en la mano de la muerte que nos despierta junto con los peligros q en las olas se significan a quien hazé crecer las nuues q estan llouiendo y a la orilla del agua sobre vn peñasco se puso la caxa donde se encierran los muertos. Y todo ello querra dezir que despertando del sueño del oluido y encerrandonos biuos en aquella caxa de madera que para su tiempo nos aguarda, aunque mas crezcan las aguas seremos libres. Y en quanto a la figura q ponemos de la oreja en la mano de la muerte, es de aduertir que seguimos en esto la antigüedad que vsaua de la misma oreja en vna mano para recuerdo de la memoria, y en lugar delas dos manos o el coraçon q el vulgo vsa para sus anillos en que quieren se acuerdē dellos, se vsana esta figura como la tenia vna piedra de anillo muy antigua que vino a mis manos con la letra Griega q tambien pusimos, y dize Mnemoneue, q quiere dezir acuerdate. Y esto se introduxo por auerse dedicado la oreja a la memoria. Y de aqui vino q quando alguno querra que otro se acordasse de lo q le querra preguntar le asia dela oreja, como se vee en vn lugar de Seneca en la muerte de Claudio, donde Hercules para lo que querra dezir asio al otro de la oreja. Y desta manera

*Psal. 23.
Qui non
accepit
in vano
animam
suam.*

*La oreja
en la ma-
no que si-
gnifica-
ua.*

*Seneca
de morte
Claudij.*

*Horat. op.
pono au-
ricularum
rapit in
ius.*

*Plini. li.
11. c. 43
Serui. in
Bucoli-
cis Virg.*

*Genes. c.
6. trecepen-
torum cu-
bitorum
erit longi-
tudo ar-
ca quin-
quaginta
nititudo.
Eccles. 7
memora-
re non is-
sima tua
Et in æ-
ternum
non pec-
cabis.*

tambié el q̄ auia de llevara alguno a juyzio: le asia de la oreja como apercibiédole a la demanda que le queria poner, cõforme al lugar de Horacio en q̄ se vee aquesto. Y el auerse dedicado la oreja a la memoria, como consta de Plinio, Seruio y otros autores, demas de ser el ordinario castigo de los muchachos para que se acuerden, se entiende que es la causa, porque el oydo retiene mucho, y lo q̄ se ha de tomar de memoria no se toma tãbien leyendo en silencio, como en boz que lo perciba el oydo segun diximos en el particular libro de la memoria. Y en lo que toca al ataúd que pone- mos, en q̄ pretẽdimos se aya de encerrar biuo el que quisiere salvarse de los peligros de las aguas, se ha de hazer cuenta que es otra arca de Noe, la qual en si represento esto mismo, porque consi- derando su fabrica y las medidas della viene a ser en su proporcion la medida del cuerpo humano, de manera que sin duda tendria el arca la misma forma del ataúd. Y asì boluemos a dezir que en esta arca deuemos acoger nos para ser libres y fuera della no puede auer seguridad alguna. Y es claro pues el que se oluida de la muerte no pien- sa que ha de auer fin en sus desuenturas, ni deue de pensar que ay Dios que le ha de juzgar y to- mar cuenta de la vida passada, que quien esto pen- fassse siempre claro està que procuraria a justar se. Y asì el Sabio como cosa tan cier- ta nos dize; Acuerdate de tus postri- merias y para siempre no pecaras.



No pudiendo sufrir el embidiofo.
 la estatua de Theagenes deuida
 a los heroicos hechos de su vida
 quedando en tãtos trances victorioso
 En medio del silencio y del reposo
 de vna y otra noche por medida
 la fue gastando y aunque fue vencida
 no quiso al vencedor dexar gozoso
 Antes cayendo en tierra el atreuido
 quedò muerto, y queexandose su gente
 al juez mandò q̃ fuesse al mar lleuada
 Mas vino tanto mal que conocido
 la buscaron, y puesta honradamente
 de allr adelante fue mas estimada.



Ve Themistocles pierda el sueño de ver los tropheos de Milciades, no lo tengo a mucho ni es malo pues cō esso procuro merecer por si las honras que se le

Plutar.

in Theseo

*El oluido
es parte
de casti-
go.*

*Pausa-
nias li. 6.*

*Ley de
Dracon,*

*Pausa-
nias y De-
mosthe-
nes.*

dieron, mas que la embidia llegue a querer quitar a vno lo que no pudo darle, y se merecio en serui-
cios de la Republica toda que le honró siendo agra-
decida, no ay maldad que se le yguale. Y assi es ju-
sto que se leuanten contra el las piedras, y que su
pecado mismo sea castigo a quien tal intenta, co-
mo sucedió en lo que se refiere en la presente Em-
blema, sin dezir quien fuesse el embidioso, porque
las historias no lo dizen, y con razon, para que en
su oluido tuuiesse tambien parte del castigo que
merecia. Fue este Theagenes de muchos que se
cuentan el que otros llaman Nikon, y pudo ser so-
bre nombre por las victorias que tuuo en los desa-
fios Olympicos, de quien Pausanias dize q̄ gano
quatrocientas coronas y cōtinuando esta historia
cuēta q̄ el inuidioso agotaua la estatua, como si en
ella pudiera auer sentimiento y q̄ acerto a caer so-
bre el y le mato, a lo qual acudieron sus hijos y fue
cōdenada la estatua por la ley de Dracon, q̄ en las
muertes que sucedian de cosas inanimadas qui-
so se tomasse vengança, como alli Dize Pausanias
y refieren Demosthenes y otros muchos. Y está
claro que no seria por la culpa que no la huuo, si-
no por escusar otro dia semejante desgracia si co-
mo sucedio yna vez se podia temer sucederia
otras. Y lo segūdo por quitar la memoria del triste
acaecimiento, que assi en los delictos con bestias

mando

mandò Dios las mataffen, como se vee en el Leuitico, dóde san Augustin y los demas Sanctos dicen, que fue, para que en ellas no quedasse rastro ni memoria de la maldad cometida. Y la tercera razon puede ser por quitar aquella manera de mal agüero que ellos entendian, y por esto la puerta de Roma que se llamó maluada, por la que en ella atropello a su padre se mandò cerrar, y dixo Ouidio de ella q̃ la puerta carecia de culpa, mas al fin tenia desgracia, q̃ alli la llama Omen, y es el agüero que se toma en la mala parte, y esto significa lo que dezimos abominar: y segun esto fue desterrada la estatua de Theagenes por cosa abominable. Mas lo que se siguió de la persecucion del embidioso fue acrecentarle su honra y su memoria, por que sucediendo de los milagros que los falsos dioses en su manera hazian, fueron con esterilidad de muchos años affigidos, y acudiendo al Oraculo de Apolo en Delphos a saber la causa, respondió que auientenido poca cuenta con Theagenes. Y dandose a buscar su estatua la hallaron, y puesta con solenidad de alli adelante la respetaron y veneraron. Lo mismo sucedió en su manera a Socrates a quien por auer hórado tanto el Oraculo señalándole por el mas bueno de los que auia en su ciudad se leuataron contra el los embidiosos y le acusaron de manera que vino por ocasion dellos a morir con el veneno, y entendida despues del muerto la maldad castigaron a los acusadores embidiosos, y a el le dieron la honra que le podian dar, poniéndole su estatua en publico y

Leuitici.
20.

De quo
in.c. mis
lier. 15.
quaest. 1.

Ouid. por
ta caret
culpa scilicet
tamen
omen habet.

Milagro
fin
gidos.

Socrates
honrado
del oraculo.

Psalm.

26.

*Mentita
est iniqui
tas sibi.**Plutar -
cho,**Plin. lib.*

32. c. 5.

*Canthari
des.*

reconociendo lo mucho que merecia. Siempre la maldad se halla conuenida en si misma, y quando esto se manifiesta con el cõtrario suceso de lo q se pretende, es cosa grande y digna de que se cuente, y assi lo es lo que succedió al embidioso Thesoro de Marco Antonio que viendo la largueza que con vn amigo aua vsado mãdandole dar diez talentos, que por lo menos serian seys mil ducados, le parecio q era bien ponerse los delante al Marco Antonio, para que viẽdo lo que eran se arrepintiesse, y el, que de suyo era liberal tanto que se dixo del que auia nacido para despreciar el dinero, entendiẽdo la malicia dixo, No pense que le daua tan poco, dadle esto y otro tanto. Es materia tan estendida que siempre aura que dezir en ella, y no es lo que menos se deue notar que muchas vezes los embidiosos por hazer mal hazẽ bien, y con ser la embidia tan perjudicial parece que trae consigo el remedio de su daño, como acaee en las cosas que la naturaleza cria de mucha ofensa sino se euitan, pues proueyendo al remedio ordenò le truxessen consigo, como en las mordeduras de las biuoras, que con ellas se sana, y la herida de la pastinaca con ella misma hecha cenizas, y el veneno de las cantharides que tan conocido es se sabe que con las alas de las mismas hechas poluo y dadas en la beuida se remedia. Y con esto auremos de concluir con la moralidad de nuestra Emblema, dexandõ lo que resta para otra ocasion que se ofrecera.



Contento del escudo que traya
 Trasilo por estar mas satisfecho
 quiso saber de quien fiaua el pecho
 de quien la honra y quanto bien tenia.
 Y colgado de vn arbol cierto dia
 apartandose del bastante trecho
 hizo prueua si aprueua estava hecho
 y ballole falso quanto ser podia.
 Esto viendo, mirad de quien fiaua
 no me engañareys (dize) a no estar loco
 vos ni otro como vos de aqui a q̃ muera.
 Tales el falso amigo que en lo poco
 faltò quando en presencia blasonaua
 y apartado de vos mostrò quien era.

LIBRO TERCERO



Omo la amistad sea de las cosas mas estimadas no puede ser menos de que sea muy rara, como lo son todas las cosas que se precia mucho, y tanto mas quanto son

Eccles. demas puecho como lo es para la vida humana el trato y la fidelidad de los amigos. Y por esto dize el Ecclesiastico que al fiel amigo ninguna cosa se le yguala, y que es bienauenturado el que le halla verdadero, y sin duda es grã dicha por auer tantos falsos que debajo del color de la amistad fingida siguen sus intereses, y en realidad pretendē engañar, y solo el tiempo y las ocasiones los descubren, por que si los aueys menester os saltaran y sera otra pesadumbre mas de la que teniad es. Y por esto con gran propiedad en Esayas se compara el falso amigo al báculo de caña, porque quando nos queremos valer del no solo se quiebra mas lastima la mano, y solo tiene vn bien que dexa escarmiento para no fiarse del, ni de otros como el en toda la vida. Y si esta prueua se puede hazer con industria para que sea menos daño tanto mejor seria, supuesto que del amigo que no estuviere prouado no se puede hazer confiança, sino que se ha de aguardar como vino nuevo a que se haga, que. Ahsi lo dixó marauillosoamente la Escritura Sagrada, Vino es nuevo el nuevo amigo añejarse se ha y bueras le con suauidad. Y porque en el mismo lugar se dize Possedes amigo, en la tentacion le has de poseer, se deue notar que alli tentación quiere dezir prueua, y el Griego la dize Pirasimò, que se dize de Pira, que significa la experiencia. Y segun esto

*6. amico
fidei nul
la est cõ-
paratio.*

*Esaias.
36. ecce
cõfidis su
per bacu-
lum aru-
dineum.
Ec.*

*Eccles.
9. Vinu
nouum
amicus
nouus ve-
terascet.*

el que

el que pretendiere tener amigo entonces le tédra quando en alguna ocafió le aya prouado, porque amigos hartos se hallã mas los ordinarios dezia Ciceron q̃ son como las golondrinas que en el buen tiempo acuden, y encomençando la fortuna del hyuerno se desaparecen. Por esto siempre la gēte cuerda se precia de no derramarse en amistades, aunque lo que es conocimiento se puede estēder mas, y conuiene a muchos segun su estado y lo q̃ professan como son los que se han de aprouechar de otros en especial en cosas de Republica. Y por esto se dize de Scipion que siguiendo el consejo de Polybio procuraua cada dia de no boluer a su casa sin auer ganado algun amigo, y si esto era con alguna buena obra o comedimiento al seguro yua que no se podia perder, porque quanto es lo q̃ afsi se haze con quien menos se conoce tanto obliga mas. Y boluiendo a nuestro proposito conuiene que los amigos se procuren prouar, y aunque se dize que es triste cosa el auer de venir a esso, no se dize tãto por esto como por lo que es auerlos menester, y que se ayan de prouar q̃ esto es de veras cosa triste, sino es q̃ se pudiesen prouar, como hizo Alcibiades vn dia que entro en vn aposento suyo algo obscuro a vn amigo y le mostro con gran secreto vn hombre tendido, y pi diendole que le ayudasse a que no se supiesse que el le auia muerto se despidio diziēdo que no le metiesse en ruydos con la justicia, y despues llamo a otros y le sucedio lo mismo, hasta q̃ llamo a quien se determino de ayudarle diziēdo q̃ lo que fuesse

*Et cum
suauita
te bibes il
lud.*

*Cice. lib.
4. Rhe-
tor.*

*Cōsejo de
Polybio
q̃ seguia
Scipion.*

*Plutar-
cho in
Alcibia-
de.*

del vno seria del otro, y entôces le abraço mostrándole el hombre que auia fingido para q̃ le descubriessse los amigos verdaderos, y que solo a el auia hallado, y afsi le tuuo por tal de alli adelante fiando se del en todas las cosas de importancia. Y a falta de no poderse hazer estas prueuas viene a no ser malo lo que de suyo lo es y suele ser penoso, y es quando el que no es verdadero amigo lo muestra en alguna ocasion, y mas si es facil, porq̃ con esto assegura para lo de adelante, y por esto se le ha de agradecer, pues de otra manera pudiera engañar en cosa q̃ importara mas. Y auiendo sucedido vn caso semejante a cierta persona hizo cuenta que lo que fue sin entéderse antes, no solo se auia ofrecido sino procurado para hazer esta prueva que auemos dicho, y viendo en alguno lo poco que auia de que fiar en el, contentose con q̃ ni el ni otros tales le engañarian. Para esto se pintó el escudo colgado de vn arbol y se finge le tirò para prouarle su dueño a quien se da nombre de Thrasilo y hallandole falso le dexo contento de auerse defengañado para no fiarse del; y es muy propia la comparacion en lo q̃ se dize fiar el pecho pues de lo que se trata en amistad y se descubre entre los amigos es propio dezirse afsi, y tambien lo es en el escudo por cubrirse con el, y si falta es daño lo todo lo posible y porque no lo sea el amigo falso conuiene andar con cuydado y recato con los amigos, y si fuere posible prouarlos.

Algunos escusan la prueva q̃ se auia de hazer dellos.

Fiar el pecho es la cõfiança possible.



La furia del Leon y su braneza
 se pierde quando esta mas brauo y fiero
 si aciertan a cubrirle la cabeça
 que cubierto los ojos es cordero,
 y a si dizen se amansa la fiereza
 del juez mas riguroso y carnicero,
 Que si le cubre de aficion el velo
 y aun de interes, se allana por el suelo.

EMBL. XL

La

Plinius
lib. 8. c.
16.

LA propiedad tan estraña del León que cubiertos los ojos se amansa, y el que de otra manera era inexpugnable se dexa sujetar, como escriue Plinio, es admirable comparacion para aduertir el recato q̄ deuen tener los juezes en no dexarse vencer de la afición y el interes, porque cō lo vno y lo otro se ciegan, y el que fuera de otra manera fortissimo se amansa y se sujeta por estar ciego, y assi de ninguna manera puede acertar. De lo que son las dadiuas ya auemos dicho algo y no todo lo que se podia dezir de vn vicio tan perjudicial ala Republica donde las vidas y honras andan en almoneda, y tutto razon de quejarse el que supo le auian condenado los juezes sobornados por muy poco interes, y assi les dixo agades bozes; Védierades me bien ya que me vendiades. Y si esto es malo, porque condenando al inocente se haze injusticia, tambien lo es ablãdarse y dexar de condenar a quien lo merece. Y el primero q̄ entre los Athenienses intento este camino para librarse y le aprouecho fue Anyto hijo de Anthemion, y no ay que espanarnos de q̄ las dadiuas puedã esto, porque el resplandor del oro no solo deslumbra mas ciega, y esta ceguedad amansa como auemos dicho a los leones. Y en lo que es la aficion en que puede auer tanta fuerça q̄ al mas aduertido sujete, tambien es llano que ciega, pues por esso vendaron los poetas al que hizierō tan poderoso. Y si en todo lo demas estan ciegos los q̄ aman en el juzgar lo estan mas, porq̄ todo se les conuierte en figuras

Vicio per
judicial
en la Re
publica
el sobor-
no.

Anyto
Atheniẽ
se.

confor-

conforme a la imaginacion, y lo que ni es verdad
 nition e sombra della se les persuade, y aun quie-
 ren que a todos les parezca lo mismo. De los dos
 vicios jutos aduirtio a los juezes la sculptura an-
 tigua de los Thebanos que refirio Plutarcho de
 los juezes sin manos y el que presidia sin ojos, en
 que se vio que lo que el artifice auia de poner en
 todas las figuras que era pintarlas sin manos y sin
 ojos, porque no pareciesen muertas lo repartio,
 y al Presidente como cabeza de los demas ven-
 dió los ojos, para que lo mismo se entendiese de
 todos, y que si en los demas es falta dexarse lle-
 uar de la aficion es mucho mayor en el Presiden-
 te, y en qualquier otro Principe, de que ay mu-
 chos exemplos en lo que se cuenta dellos y de sus
 juyzios, como es lo que se escriue del juyzio de
 Cesar por causa de Cleopatra que le puso a ries-
 go la vida, y para los juezes ordinarios es buena
 historia lo de Hyperides que defendiendo a Phry-
 ne aquella famosa ramera, y estando ella presente
 como era costumbre estar los acusados delàte de
 los juezes, y viendo q̃ no podia inclinarlos a que
 la perdonassen como teniendo lastima della se le
 acercò, y diziendola que era desuenturada y que
 no tenia remedio le rompio sus vestiduras, y des-
 cubriendo los pechos llevaron tras sí los ojos de
 los juezes y la aficion con que se determinaron
 a dexarla. En que se vio no solo la fuerça de la her-
 mosura, llamandola Socrates tyrania, mas la ra-
 zon en su manera, aunque contra toda razon, por
 que si ello es como Platon dize, que la hermosura

*Sculptu-
ra de los
juezes
Theba-
nos de que
hizo el
Aciato
su emble-
ma.*

*Xiphyli-
no in Ca-
sare.*

*Quintilia-
nus. li. 2.
c. 15.*

*Plutar-
chus in
Hyperide.*

*Athe-
neus lib.*

13.c.22.

*l.1. §. se-
xum. D.
de postu-
lando.*

*Val. Ma-
xi lib. 2.*

c. 3.

es vn priuilegio de la naturaleza, no es mucho se
sujete a particulares leyes, porque las que se sa-
ben no se guardan donde interuiene su poder. La
historia de Phryne cuenta Plutarcho, y tratando
de lo mismo Arrienco dize, que de alli adelan-
te se hizo en Athenas ley en que se encargaua
a los juezes que por misericordia no dexassen de
hazer justicia, y que en tanto que se oraua no mi-
rassen al acusado, porque no les mouiesse su triste-
za. Y si eran mugeres tanto mas les podia mouer
la compassion quanto en ellas hauiessse mas de q̃
auerlas lastima por la edad o por la hermosura. Y
y supuesto el peligro que ay en esto fue muy ius-
to quitar a las mugeres el tratar negocios judi-
ciales, no solo por el respeto de la honestidad pu-
blica, mas por el peligro del mismo iuyzio, y aun
que se diga fue ocasion la desemboltura de Cal-
phurnia (q̃ otros llaman Caia Aphrania como pa-
rece de Valerio Maximo) todo tiene vn respeto,
y assi con mucha razon fue por el derecho antiguo
ordenado, y por el vso general recebido, con que
se cumplira con este proposito, aduiriendosiem-
pre quanto conuiene a la buena administracion
de la justicia el tener perpetuo recato en seme-
jantes casos los que dessean cumplir las obliga-
ciones de tã principal oficio, pues como auemos
dicho en otros lugares, no solo estan en lugar
de los Principes, mas en lugar de
Dios que es el juez vniuersal
de todos.

*



Passando el monte Tauró a su ventura
 el ansar brauo con temor crecido
 del aguila Real, siempre procura
 bolar de suerte que no sea sentido;
 y para su defensa mas segura,
 porque no se descuyde en dar graxnido,
 Vna piedra en el pico siempre lleva.
 con que el silencio ser la vida prueua.

EMBL. XLI.

Dio

*Lengua
necesaria.*

*Guardas
y defensa
de la len-
gua.*

*Homer^o
passim.*

*Silencio
alabado
siempre.*

*Este fue
Agathō
de quo*



la naturaleza a los hombres la lengua, y el poder hablar, para que auiedo de comunicar vnos cō otros pudiesen mostrar sus conceptos, y con auer puesto las orejas descubiertas y sin guarda que no lo auian tanto menest r, porq̃ lo que se oye no mueue tanto como lo que se vee, y auiendo por esto guardado los ojos con la cubierta que les puso y para las cosas faciles cō las cejas y pestañas, la lengua no quiso estuuiesse descubierta como el oydo ni con tan poca guarda como los ojos, pues de mas de auer la escondido, la puso muros y fosos y los demas pertrechos y defensas. Lo qual considerando el antiguo poeta Homero pudo cō mucha discrecion dezir en lo que se respondia sin mirarlo bien: que como auia salido tal palabra del feto de los dientes. Y auiendo demas desto dado la naturaleza al hombre la lengua para hablar quiso que tan de espacio lo deprédieffe como se vee, enseñando en esto el recato que se deue tener en lo q̃ se habla. Y por esto el silencio ha sido alabado siempre de los philosophos del mundo auiendo quien parece que no enseñana otra cosa, y tambien de los maestros del cielo, como son los Prophetas de Dios y los santos del yermo buscando para esto el secreto del, entendiendo q̃ les yua en ello la vida, y la seguridad del alma. Y entre ellos se dize de alguno que le acontecia lo que aqui se ha dicho destas aues, porque el santo traya de ordinario vna piedra en la boca para detenerse en el hablar quando se hallaua cerca de

sus compañeros. Y si miramos los males q̄ suele exercitar la lengua con razon podremos temer la pues con ella se jura y se perjura, se blasfema, se miente, se murmura, y se leuanta falso testimonio, y de lo que es vn descuydo de la lengua puede venirtanto daño que Santiago la compara a la pequeña llama que abraza todo vn monte, y quando no huuiera mas que las palabras ociosas de que se ha de dar tan particular cuenta bastaua para temerse mucho, reconociendo el sentimiento que tendria desta verdad el bienauenturado san Iuan Baptista que de tã tierna edad huyo del poblado, y buscò la soledad por no manchar su vida con la menor palabra ociosa como en sus alabanças cãta la Yglesia que solo en alabar a Dios y sus santos, quiere que nuestra habla se emplee, llanãdo silencio perjudicial al que lo es para las cosas de Dios, siendo bozes desordenadas para el mundo las que se emplean en los negocios impertinentes. Y por esto dixo el Real Propheta Dauid, Porque callẽ se enuejecieron mis huesos, siendo assi que daua bozes cada dia. Callemos pues al mundo, para que hablemos a Dios, y como fuera de lo que esta ordenado santissimamente en los diuinos officios con que vnos a otros, y a nosotros mismos nos despertamos que ha de ser en boz; conenga tanto se trate lo demas en silencio, quien este procurar conuiene que huya y se retire, y tal fue la boz que el padre Arsenio oyò quando se le dixo, Arsenio, huye, calla, y reposa. Y hablando con los que ya han huydo, y se han retirado de las oca-

*Maru-
lus li. 4.
c. 6.*

*In epist.
cano. c. 3.*

*Ne leui
salce ma-
culare vi-
tam fami-
ne possit.*

*Psal. 31.
Quoniam
tacui.
&c.*

*Fuge ta-
ce quie-
sce.*

Esa. 30. fiones del mudo, dize el Propheta Esayas, En silencio y esperanza sera vuestra fortaleza, y lo que se mandaua reposar en esta esperanza es, porque con ella descansa el alma en esta vida esperando los bienes eternos, en cuya consideracion todo es poco quanto en la vida se puede passar, y assi es justo que se esfuerce y tenga fortaleza esperando y sufriendo que esto llama callar, porque el silencio es la mayor prueua del sufrimiento. Calla Christo quando le acusan, y calla el justo quando se acusa porque no ossa hablar delante de Dios, Si me hablaré no le respondere dize Iob, y en tal silencio como este (no fardo a las orejas de Dios, sino clamoroso) oye los coraçones y sus gemidos para la vida que en esta vida se puede desfechar y con dicho so silencio se alcança. Y para que sea memoria de lo que tan necessario es, podra seruir la presente figura de estas aues que criando se muchas donde quiera, las que estan de parte del monte Tauro tienen esta propiedad, y assi lo cuenta Amiano Marcelino, aunque otros dizen esto delas grullas. Es el monte Tauro en la Asia, que comenzando desde el mar Indico se estiende en gran manera, y assi toma el nombre de las regiones por donde passa. Descriuióle muy a la larga Plinio, que también trato del ansar cūplidamente, y segun el olor q̄ dizen tiene de los hombres, no es mucho tenga el olor de tanta discrecion, mas esso es el saber de la naturaleza q̄ puso tal instinto en los animales, para que se vea la razon superior, q̄ rige y gouierna todas las cosas del mudo con su eterna sabiduria.

*Silencio
prueua
del sufrimiento.
Matth.*

*27.
Iob. c. 9.*

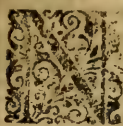
*Tauro
monte en
la Asia.
Amiano
Marcelino.
ne.*

*Plinio.
lib. 5. c.
27.
Idem lib.
10. c. 22.*



El arbol que de verde esta vestido
 mientras goza de alegre primavera
 no sabe la desgracia que le espera
 quando el hyuerno cano sea venido:
 Quando se vea desnudo y sacudido
 del riguroso viento de manera
 que al parecer podra dezir qualquiera
 jamas aun hoja verde a ver tenido.

El verdor de hermosura y gentileza
 que suele acompañar la gente moça
 las hojas son del arbol en verano,
 Viene la fria vejez que lo destroça
 blanquea con su niue la cabeza
 y no dexa en el cuerpo buesso sano.



Inguna cosa importa mas a los q se ha-
 llan en el verdor de su mocedad que el
 conocer es prestado todo lo que uenē
 y q no solo se acaba con la muerte, mas
 con la vida, pues con el tiempo llega la edad que
 todos desſean y tan mal se hallā con ella. Y aunq
 en el proposito auia muchas cosas q dezir, se aurā
 de dexar por vn lugar del Ecclesiastes que tratō
 desto a la larga, y deteniendonos adeclararle se
 aura cumplido con lo que pretendemos, y no le
 falta curiosidad y mucho gusto por el que trae cō
 ſigo el entenderſe las cosas dificultosas porque
 tiene muchas, y dize deſta manera. Acuerdate de
 tu criador en los dias de tu juventud antes que vē
 ga el tiempo de la affliction tuya, y ſe acerquen los
 años de los quales digas No me agradan. Antes
 que ſe eſcurezca el ſol y la luz, y las eſtrellas, y la
 luna, y bueluan las nubes deſpues de la pluuiā. Di
 zeſe eſcurecerſe el ſol y la luz por la flaqueza que
 ha de auer en la viſta, y por las nubes y la pluuiā ſe
 ſuele interpretar el mal de los ojos que lloran y
 tienen otros achaques, y puede entenderſe del cō
 tinuo llorar por la ſemejança delas nubes deſpues
 de la pluuiā que es auiedo llouido boluer a llouer,
 y puede tambien ſignificar lo que en algunas per
 ſonas ſe ha viſto que es cegar llorando, y aſi viciē
 nē las nubes deſpues de las lagrimas, y dize luego,
 quando ſeran conmouidos los que guardan la ca
 ſa y no eſtarā firmes los varones fortiſſimos y eſta
 ran ocioſas las que muelen en pequeño numero.
 Eſtas guardas de la caſa interpretā algunos las co-

*Eccleſia
 ſtes. c. 12*

*Memen-
 to creato
 riſtui in
 diebus in
 uentutis
 tue. &c.*

*Et reuer
 tatur nu
 bes poſt
 pluuiam.*

tillas y los varones fortísimos los pies, mas veese claro trata de los labios que con la vejez tiemblan, y son guardas de la casa porque está a la puerta que es la boca, y el temblar se dize conmouerse, y los fortísimos son los colmillos que respecto de los dientes son mas fuertes y se caen mas tarde, Siguen se en orden luego las muelas que estarán ociosas por ser pocas, y porque los dientes no les puedé cortar lo que han de moler. Dize mas, y obscurecerse han los que veen por agujeros, y es llano que lo dize por los ojos, que como se encierran a dentro y se encogen los parpados, se dize que veen por agujeros. Siguese a esto; y cerraran las puertas en plaza lo qual interpretan de la comida, mas parece habla del sueño, y q se ha de juntar con lo que se sigue, diziendo todo ello assi. Y cerraran las puertas en la plaza al humilde son del que muele y leuantarse han a la boz del aue, y quiere dezir que en los viejos es tan ligero el sueño que se duermen en las plazas al son del pobre que esta trabajando en la tahona como se solia hazer. Y este son que llama humilde o era el canto que como entre si dezia el pobre, o el mismo son de la tahona, y tras esto dize que se leuantaran a la boz del aue, que es el gallo, porque todos los viejos duermen poco y suelen madrugar. Y enfordecerse han (dize) las hijas del verso esto es las orejas, a quien llama hijas del verso, porque son obediétes al canto, y mas en ello que si los cãtan como niños se duermen. Temeran las cosas altas (dize mas adelante) y tendran miedo en el camino, y

*Quando
comoue-
bũr cu
stodes do
mus.*

*Et tene-
brescent
videntes
per fora-
mina.*

*Et clau-
dent ho-
stia in
platea in
humilita-
te vocis
molentis.*

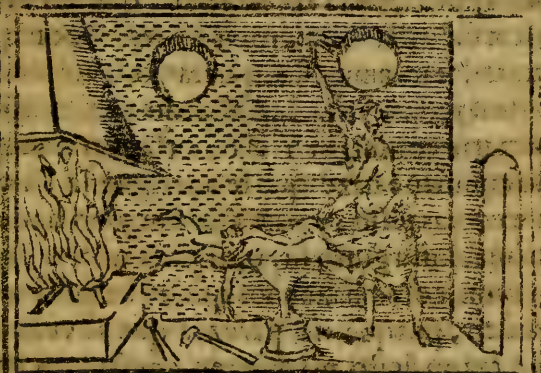
*Filie car-
minis, se
dizen las
orejas.*

es que temerán donde no ay que temer, y sigue se luego; Florecera el almendro engordara la langosta y dissiparse a el alcaparra, porque yrà el hombre a la casa de su eternidad y rodearan la plaza los que lloran, Y es que encanecera y se le hincharà las piernas con los males que fueren acudir, y no aura del mas generacion, que la virtud de las yeruas como aquella no aprouecharà, porque se acercara el diade su entierro quando le lleuen con la solennidad de los muchos que lloran. Y en lo que se sigue vnos pasan por ello, y otros quieren entenderlo de las señales del que se muere, y al parecer es conclusion continuando con la primera razon de que se acuerden de su criador, y dize. Antes que se rōpa el funiculo de plata y se recorra la toca de oro y se quiebre la cantara sobre la fuente, y se buelua el polvo a la tierra de donde era, y el espiritu se buelua a Dios que le dio. Y en esto se entiende que ya no trata de la semejança en el cuerpo, sino que todo quiere dezir: Antes que se quiebre el hilo de la vida, y esta cōpara a la cortina de oro que se descuelga y se cae por quebrarse el cordō de plata que la tenia; y el oro y plata significan el precio de la vida, o la vida regalada que al fin se acaba con la muerte. Compara la tambien al cantaro q̄ cada dia va y viene a la fuente, y al fin se quiebra sobre ella misma, y de la misma manera cōpara nuestra vida a la rueda como anoria q̄ se vltima sobre los pozos y las cisternas, que anda y anda hasta que se viene a quebrar y deshazer. Y con esto auemos cūplido cō la declaraciō deste lugar.

*Florebit
amigda-
lus impen-
guabitur
locusta
dissipabi-
tur cap-
paris.*

*Ante
quam rui-
patur fu-
niculus
argenteus
et recur-
rat vitia
aurea.*

*Et conte-
ratur hy-
dria su-
per fontē
Eccl.*



No pueade aver naxon entre razones
que no fueren conformes, si lo fueren
en vna voluntad dos coracones
de los que en amistad firme se quieren,
pues no consiente duda ni quesitones
ser vno ni jmo dos segun refieren
De los dos que se fueron mano a mano
á la yunque y martillo de Vulcano.

EMBL. XLIII. P. 4. Quan



Vando sucede entre los que se tienen por amigos no conformarse en algun proposito, y que cada vno quieredar sus razones, se dize que es imposible

De la

unionace
la confor
midad.

Falta or
dinaria
en mu-
chos.

Plato in
Protago
ra, ambi-
gunt de
rebus in-
terse ami-
ci contem-
dunt ini-
mici.

Sapiētia
7. quam

auiendo amistad no ser conformes. Y aunque esta conformidad ha de nacer de la vnion en la voluntad, ay neccsidad de aduertir, que en las cosas q̄ son del entendimiento, no será razon que por quererlas mi amigo las quiera yo, si entiendo que no son justas, y el esta obligado a reduzirse y cōformarse conmigo. Y el tratarse entre amigos como conuiene haze que se auerigue la razon y lo que es mas justo, y para esto ninguno hade tener inclinacion a gusto suyo, ni hade querer seguir su opinion, como hazen los que de ordinario la defienden, porque no parezca que se engañauan, y en razon desto no quieren amistad, ni aun respeto donde se deue; lo que no hade auer entre los verdaderos amigos de quien dize Platon que dudan mas no porfian. Y está discretamente dicho, porque dudando se auerigua y entiendo lo que tratan, y porfiando no puede ser. Y en negocio de estudios y de procurar saber y aueriguar verdades para mi es vna dellas que se sabe mucho entre los amigos que de veras estudian y comunican, y muy poco entre los que tratan de emulacion y competencia, porque con esta no se ayudan a la verdad y suelen por salir cō su interes, o por no conformar el vno con el otro dar en disparates y quedarse con ellos, lo que no ay quādo con verdad se trata, y se comunica sin emulacion,

que

que por esto dixo admirablemente el Rey Salomon de su sabiduria que sin fiction la auia depren-
dido, y sin embidia la comunicaua. Y en quanto a
la conformidad en todo de los que verdaderamen-
te son amigos, damos por razon que son vno mis-
mo, conforme a lo que se cuenta de aquellos que
por ser muy amigos se fueron a la oficina de Vul-
cano y le pidieron que los hiziesse vno de dos, y
assi se sujetaron al martillo y la yunque, segun cō-
tò Platon, para dar a entender que los amigos han
de tener tanta conformidad como si fueran vno,
que en efeto lo son, pues a cada vno el amigo es
otro el, como dize Aristoteles en vna parte, y en
otra que son vna anima, y conforme a esto la di-
finicion de la amistad segun los Platonicos es bue-
na, en que se dize que la amistad es vnion de dos,
y porque la amistad se dize del amor en que se fun-
da, qual este fuere tal será la amistad, con que se di-
ferencian las amistades fingidas o malas de la ver-
dadera, porque si lo es y hade tener esta confor-
midad, no puede ser sino en la bondad y verdad, y
en lo que es honesto en que se participa cō y gual-
dad, que donde interuiene el respeto que pueda
ser particular, de cōtento o de prouecho, yã el
amor propio haze diuision porque se diuierde del
fin comun que es la verdad, y ésta se escurece en
amandose a si con la ceguedad en que cae como
dixo Platon. Y sin esto el amistad es vna compa-
ñia en que por y gual ha de entrar el caudal a per-
dida y ganancia y en sacando qualquier parte fal-
ta la vnion y conformidad, y por esto es negocio

*sine fi-
ctione di-
dici &
sine inui-
dia cōmu-
nico.*

*Plato in
Sympo-
sio.*

*Aristo.
li. 9. ethi-
corum ad
Nicomma-
chum. c.
4. & c.
8.*

*Amor
proprio ha-
ze diui-
sion.*

*Plato
ubi su-
pra.*

*Catalogo
de los
amigos
corto.*

*Diodoro
lib. 4. de
rebus an-
tiquis.
cap. 1.*

*Cicero.
in Lelio
sive de a-
micitia.*

de mucha cõfiança la que no puede auer entre los malos ; y así entre ellos jamas huuo amistad ni la puede auer que sea verdadera, y si ay tan pocas de estas en el mundo es, porque los buenos siempre fueron pocos, y es harto de notar quan corto es el catalogo de los que se cuentan por amigos tales que se dixesse dellos que eran vn cosa. Aunque es verdad que entre algunos barbaros se vsauan tan de veras las amistades que lo que era del vn amigo, auia de ser del otro, de manera que si vno se encoxaua de alguna desgracia se auia de encoxar el otro, y si moria se auia de matar. Y en lo que dezimos del catalogo de los amigos se ha de hazer diferencia que vnos se cuentan por tales cõ solo auerse alguno de ellos señalado en amistad con el otro, y no han de ponerse en esta cuenta sino solo aquellos que cõ ygualdad el vno al otro se han podido ayudar y mostraron en obras la voluntad que se tenian, y destes son los que Ciceron dixo eran dos o tres pares los que en tantos siglos se contauan, y son Damon y Pythias, Perito, y Theseo, Achilles y Patroclo, con que podran perdonar los demas que han sido muy pocos o no ha auido tanta razon para ponerlos en esta cuenta. Y de lo que se ve que passa en el mundo oy en dia no ay que esperar los aura ni aun para que, pues guardandose la regla de la charidad Christiana se pueden guardar mas de veras las reglas de la verdadera amistad que tra-

tamos.



Si el ruego solo de la vestidura
 de Christo yo tocasse sanaria
 dize entre si la enferma, y a su cura
 el Dios nuestro acudiendo, Hija confia
 (le dixo) que tu Fe firme y segura
 te ha podido salvar aqueſte dia,
 Tanto puede la humilde confiança
 que quiẽ la pone en Dios todo lo alcãça.

EMBL. XLIII.

Cuen



Luca. c.

8.

*Turba te
cōprimūt**& affli-
gūt. &c.**Filia con
fide fides
tua saluā
te fecit.*

Matth.

17.

Nicepho
rus. li. 6.

c. 15.

Eusebius
lib. 7. c.

14.



Venta san Lucas en su sagrada historia de aquella muger que padecia fluxo de sangre y procuro llegarle a tocar el ruedo de la vestidura de Christo confiando que sanaria, y auiendo hecho esto sintio en si que auia sanado; preguntando Christo a sus discipulos quien le auia tocado a su vestidura le respondieron: Vey's Señor la mucha gente que os aprieta y preguntays quien os tocó? mas esto era; porque Christo queria mostrar aquella marauilla, y assi mirò entre la gente por la muger y ella temiendo, (porque no sabia si auia hecho atreuimiento, aunque en prouecho suyo, y temblando del respeto que tenia a la Magestad de Iesu Christo) cōfessò lo que passaua. Y el Padre de las misericordias y Dios de toda consolacion le dize, Hija tu Fê te ha hecho salua. En q se entiende por Fê no solo la cōfiança, sino la misma Fê, con que creyendo de veras se cobra esta confiança que lo puede todo, diziendo el mismo Christo. Si tuuieres tanta Fê como el granito de la mostaza passareys los montes de vna parte a otra, y esto se dize de todo lo que es muy dificultoso, y al parecer del mundo imposible. Deste suceso huuo vna grã memoria en figuras de metal hechas con mucha arte en la ciudad de Cesarea de Philppo de donde era natural esta muger; y en tiempo de Nicephoro se mostraua por gran milagro, sucediendo de ordinario lo que el cuenta, y es, que en la dicha ciudad frontero de la casa que era de aquella muger estaua la figura de ella arrodillada a otra de nuestro

Señor Iesu Christo tocando su vestidura, y estãdo estas figuras sobre vn pedestal, nacia jũto a el vna yerua nõ conocida, y en creciendo hasta tocar a la vestidura de Christo la quitauan y se aprouechauan della con gran estima porque sanaua muchas enfermedades. Y cõforme a esto se ordenò la presente pintura en memoria deste milagro, y para recuerdo de todos los fieles, y en especial de los sacerdotes a quien es dado el tratar con Dios, y tocarle no solo en el ruedo de sus vestiduras, mas en su mismo sagrado cuerpo, y tocandole con sus manos llegarle a la boca y gustarle y comerle hecho manjar del cielo, y pan de los Angeles. Y este recuerdo y como aduertencia puede hazer que si el tal ministro de Dios, y otro qualquier fiel que le recibiere tiene la Fê biua que con las obras se manifiesta, deue reconocer la grandeza de Dios y su benignidad, juntando con la deuocion el respeto, para que la frecuencia no los haga atreuidos deuiendo temer de su poco aparejo, y temblar del respeto que es deuido a Dios confiando junto con esto que los ha de sanar de sus pecados que por la sangre se entienden, porque con ella en sus heridas no solo pierde el hombre y se gasta la vida, por ser la sangre como dicen los philosophos assiento del alma, mas es al cuerpo mancha y suciedad que siempre nos viene de nosotros, y por nuestra culpa, y esta mancha solo se saca con el olio santo de la gracia comparado al vnguento, que es lo mismo que el azeyte oloroso, y así el lugar de los Cantares, Azeyte derramado es tu nom

*Verua mi
lagrosa.*

*Atten-
dãt sacer
dotes.*

*Fe biua
qual es.*

*Libera-
me de san-
guinibus
Psal. 5.*

Cantic. i.

*Psaln.**131.**Sicut v**guentum**quod de-**scēdit in**barbam**barbam**Aaron.**Etc.**Repeti-**cion vsa**da en la**escriptu-**ra para**advertir**o engran**decir las**cosas.*

bre dize otra letra que siguen algunos Santos, vn
 guento, que dezimos es la gracia, y es el que dize
 Danid que descende a la barba barba de Aaron,
 y de alli a la vestidura hasta el ruedo della, En que
 deuemos considerar que siguiendo el santo pro-
 pheta la comparacion del vnguento oloroso que
 era costumbre por regalo y por honra derramar
 se sobre la cabeza, solo dize como el vnguento
 que descende sobre la barba, y no dize q se derra-
 mo sobre la cabeza, y de ay descendia a la barba,
 porque como del Padre descende al hijo, y el Pa-
 dre es principio, no viniera bien el dezir que se
 derramaua sobre la cabeza, y solo dize que descie-
 de a la barba. Y para que se aduierta mas repite
 otra vez barba de Aaron summo sacerdote que es
 Christo, y de ay descende a la vestidura hasta el
 ruedo della, en que se dize que esta gracia de uiua-
 da del Padre al hijo viene a su Yglesia que es su ve-
 stidura y alcança al ruedo della, porque al que estu-
 uiere en su Yglesia con Fêbiua le pertenece y le
 tocala virtud deste sagrado liquor con que de ve-
 ras sana quien de veras cõfia, y solo en Dios y en
 su bondad inmensa pone sus esperanças sin cõfiar
 de si viendo lo poco que es, pues por el pecado
 el hõbre se reduce en nada, y solo el que de nada
 le hizo le puede boluer y restituir al ser y a la sa-
 lud perdida. Y para memoria y recuerdo de lo q
 tanto nos importa seruira la pintura del presente
 Emblema con lo q en su letra se nos dize de la cõ-
 fiança humilde que puesta en Dios como se deue
 quanto pretendiere alcança de su bondad inmensa.



No tienes que temer de la maluada
 Circe, dize Mercurio al valeroso
 Vlyxes, si la que estan señalada
 yerna Moly te doy en don precioso,
 de los dioses sin fuerça es arracada
 aunque a los hombres es dificultoso.
 Es la rayz de obscura tinta llena
 y mas blanca su flor que el açucena,

EMBL. XLV.

Con





On ser verdad que el hombre naturalmente es inclinado al bien, como esto, sea en general, y téga necesidad de conocerle, en lo que es particular facilmente se engaña, porque el apeto desordenado mueue la voluntad y la lleva a las cosas q̄ no son verdadero bien sino aparente como es el cōtento falso de los deleytes, q̄ por pagar de presente lo que ofrecen pueden con el hombre de poca consideracion mas que la virtud, porque negocia prometiendole aunque verdaderos bienes. Y el que vna vez huuiere escogido el camino tan descaminado de los vicios para auer de dexarle y tomar el camino derecho y seguro de la virtud necessariamente ha de hallar dificultad. Y lo primero en su determinacion, para que sea de veras por ser assi que la virtud no nueue tanto con la promessa del bien que se ha de creer como el deleyte y sus contentos a quien ayuda tanto la inclinacion nuestra por la desorden que vino del pecado. Hize tambien dificultosa esta mudança la costumbre que como dizen es otra naturaleza, y auiendo echado rayzes es mala de arrancar. Y sin esto es grande dificultad de parte del mundo que siempre ampara y defiende lo malo, y procura perseguir lo bueno con desprecio y baldones, a lo qual todo como a negocio tan propio acude cō sus fuerças (q̄ no son pocas) el enemigo nuestro. Y desta manera es claro y manifesto q̄ el que se determinare a seguir la virtud ha menester hazer animo, y apersebirse para rōper consigo y con todo el mundo, y aparejar

su vida

El vicio
para de
contado
aunque en
moneda
falsa.

La costū
bre es o-
tra natu-
raleza.

Arjto-
te. es lib.
de memo-
ria &
rem. c.

3.

su vida a la tentacion como dize la Escritura mas deue tener confiança que teniendo de su parte al que es autor de todo bien ningú mal le podra hazer daño ni ofenderle, y el es quien fosiiega las mares y destierra la tempestad, y assi fosiegara las alteraciones de su alma, y en ella le dara paz y alegria del cielo muy conforme al trabajo y persecucion que huuiere tenido. Trabajosa es (no ay duda) de adquirir la virtud, mas alcançada es de gran cótento conforme a aquella sentencia celebrada de Hesiodo, que Ciceron encargaua a Lepa mandasse a su hijo deprendiesse para que nunca se le cayesse de la boca. Y esto nos enseña la presente emblema sacada de lo que Homero cuenta, donde dize que el Dios Mercurio dio a Vlyxes la yerua llamada Moly, cuya raíz es negra, y la flor blanca, porque desta manera el principio de la virtud es obscuro y trabajoso, mas el fin y provecho della es apazible y de gran contento. Dize que es dificultoso de arrancara los hombres mas que a los dioses les es facil; dando a entender que a los que ya estan muy adelante en la virtud a quien es recebido llamarse Dioses por la semejança con Dios, les es facil el obrar bien y segun virtud, mas a los hombres que o no han comenzado o van tan adelante se les haze dificultoso. Desta yerua creen algunos que fue inuencion de Homero sin auerla, y que por esso le dio el nombre que conforma con su propiedad, mas vemos que ay mención della en authores, y se conoce aun q puede ser auersele dado el nombre por el mismo

Eccles.
2. *fit accedēs ad seruitutem Dei prapara animam ad tentationem.*

Cice. lib. 6. epistolarum.

Homero in Odisea lib. 10.

La yerua Moyses es conocida entre los autores.

de Homero, mas en realidad conosco mucho de yervas como se ve en el y lo notaro muchos. Dizen algunos de la cabra que yendo delante haze parar todo el rebaño si lleva en la boca la yerua Dioscori Moly, aunque otros dizen es diferente. Theophras-
 des lib. 3. to, y Discorides trataron della, y la descri-
 6, 59. uen con rayz negra y flor blanca, de que ay especie
 Plinoli. que tiene la flor amarilla segun Plinio, donde
 5. 6. 4. dize que se cria en Cyllene de Arcadia, y tam-
 biẽ auer se hallado en Campania, y auer se le tray-
 do vna que tenia su rayz de treynta pies sacada de
 entre las peñas con grã dificultad, y por esso aun
 no entera. La virtud desta yerua dize Homero,
 que vale contra los encantos y hechizarias en que
 se daban a entender lo poco que pueden seme-
 jantes inuenciones del demonio contra los bue-
 nos, y los que de veras se dan a la virtud, porque
 contra estos no ay hechizos ni los puede auer, aũ
 que puedan darles veneno y quitarles la salud, y
 aun de esso los guardara Dios, y ellos se guardarã
 no dando ocasion, y huyendo de las que se ofre-
 cieren. Y aunque les den con que les hagã mal, no
 les podran dar con que muden su voluntad y su
 proposito que no pueden ser forçados, y el demo-
 nio solo puede mouer y alterar los humores que
 en la gente flaca y de sangre liuiana es facil obrar
 porque se dexan llevar de su apetito; y de las
 ocasiones q̃ el demonio les ofrece y ellos
 buscan, y con esto es poderosa la Cir-
 ce, y las demas que siguen sus
 dañadas artes.

Dioscori
des lib. 3.
6, 59.

Plinoli.
5. 6. 4.

Home-
rus dicto
lib. 10.

Los he-
chizos
no puede
forçar la
voluntad.



El cocodrilo de la palma asido
 que vn tiempo demostraua la victoria
 del vencedor de Egipto no vencido
 oy nos le da la natural historia
 en propiedad conforme y parecido
 a la que el mundo vanol llama gloria
 Que huye sin parar del que le sigue,
 y a quien le teme busca y le persigue.

EMLB. XLVI. Q. 3 Entre





Vire las medallas de Augusto Cesar se
vee la que tiene por reuerso vna palma
y a ella asido el Cocodrillo, para señalar
el triumpho de la tierra de Egypto, jun

Sōlas le tando la palma que tãbien es planta de aquel sue-
tras de lo y señal de la victoria con el Cocodrillo que de
sta meda nota el gran río Nilo de aquella tierra en que se
ria. cria; y porque las letras que tiene son ab remiati-
CO L. ras, leen algunos, colligauit nemo; donde se ha de
NE M. leer, Colonia Nemausus, que es en Francia. Y a se-
mejança desta empresa que en honra suya se orde-
no hizimos la presente Emblema, para denotar
que la gloria del mundo significada por la palma
es semejãre al Cocodrillo por ser animal que si le
acometen huye. Y desta manera la honra, y la glo-
ria huye de los que la buscan, y busca a los que se
apartan y huyen della, ordenando Dios que los q̃
con ambicion, y pretensiones vanas quieren hon-
ra en esta vida se cōfundan y no la alcancẽ como
indignos della quales fueron los que con temeri-
dad atreuida quisieron hazer la fabrica de la torre,
para celebrar como ellos dezian su nõbre. Y al cõ-
trario los buenos y humildes q̃ siguiendo la mo-
destia huyen de la estima del mundo, los honra
Dios, de manera que se les puede dezir como di-
xo a sus discipulos, Gozaos y alegraos q̃ vuestros
nombres estan escriptos en los cielos. En que
se vee la diferencia tan notable, pues los malos
que en el mundo pretenden aya memoria dellos
tienen sus nombres quando mucho escritos en la
tierra, y aũ no en lo firme della sino en el polvo, q̃

con el ayre se leuanta, por lo qual dixo el prophe-
ta, los q̄ se apartan de ti seran escritos en la tierra,
y cõforme a esto quando acusando la adultera an-
te Iesu Christo inclinado en la tierra escriuio con
el dedo, algunos santos dizen q̄ escriuia los nom-
bres de aquellos q̄ la acusauan. Mas en los buenos
que no esperan premio de la tierra, y solas sus es-
peranças son del cielo diziendo el mismo Chris-
to que se alegren y regozijen, porque su galardõ
es copioso en el cielo, teniendo tan seguro el pre-
mio, y siendo perpetuo el lugar, dõde por esto se
dize tener escriptos sus nombres, no puede auer
tiempo con que se vença la memoria dellos. Y si
miramos la pretension de tantos Principes como
ha tenido el mundo que con sus hechos famosos
y con obras de gran sumptuosidad y costosos edi-
ficios amarauiella, y tales que entre las del mundo
se contassèn, pretèdierõ dexar nombre de si, vere-
mos lo poco que alcançaron desto que procurarõ
pues tan poca memoria ay dellos, y de sus grande-
zas, de manera que sus edificios cõ que mas enten-
dian auia de quedar memoria dellos, no solo se
hã deshecho sin quedar piedra sobre piedra, mas
las çanjas se han encubierto sin saberse donde se
edificarõ. Y todo esto vemos llanamente q̄ es auer
huydo la honra de aquellos q̄ la buscauan, y si en
particular nos detenemos a mirar las nonras que
entre Griegos, y Romanos de tantas maneras se
procurauan en especial con las estatuas y colosos
parece imposible que todo ello se aya deshecho
como si fueran de tierra y no de marmol y de me-

*Hiere-
mias. c.*

17.

Ioan. 18.

*Matth.
c. 5.*

*Preten-
sion de los
Princi-
pes anti-
guos.*

*Haye la
honra de
los que la
buscan.*

Modestia de Caton, y de Cornelio Africano.

tal, y solo de aquellos podemos dezir permanecieron sus estatuas que ofreciendofelas no quisieron admitirlas, como fueron Caton, y Cornelio Africano, porque deste se sabe que auiedo vencido a Asdrubal en España, y saludándole los Españoles por Rey no lo quiso admitir, antes les persuadio guardassen fidelidad al pueblo Romano, y queriendo ponerle estatuas en los mas hōrosos lugares de Roma, y darle la Dictadura perpetua trabajò tanto en recusar las honras como auia trabajado en merecerlas. Y del Caton se dize que ofreciendole el ponerle estatua no consintio se la pusiesen, diziendo era mas honra suya que los que despues viniessen preguntassen porque no se la auian puesto. En que se ve la razō que tuuo pues la verdadera honra es merecerla y no el que la procura y la busca esse la alcanca, que antes como auemos dicho huye del que la sigue. Y assi acaece a muchos que auiedo con sus negociaciones y de la manera que mejor pueden, alcanzado algũ lugar que auia de ser para tener la honra que auian buscado, se hallan tan lexos della que muchos preguntan como se les dio lo que tienen sin merecerlo, y al cōtrario otros que hā ydo por diferēte camino, y por ventura han huydo de essa honra vienen a tenerla mayor q̃ la que el mūdo les puede dar quando se conoce lo que merecen y todos preguntan, como ~~no se les~~ ha dado el lugar que merecian.

La honra que se alcanza sin merecerla no es honra sino afrenta.



No puede dar el mundo recompensa
 del mal a quien sin culpa le padece
 el cielo puede y la bondad inmensa
 que a cada qual dá el pago que merece,
 y a sí le tiene quando menos piensa
 el q es traydor, y en su traycion perece
 Quando sujeto a las aculdas penas
 rompe del inocente las cadenas.

EMBL. XLVII.

Q q 4

El



L testimonio falso es vna delas miserias de la vida humana a que los hombres estan sujetos, y mas aquellos que teniendo contra si la embidia que siempre a la virtud y al premio della hizo contradicion, no tienen cosas de q̄ puedan con razón culparlos. Cuentan los Romanos de Marco Caton que fue quarta y quatro vezes acusado sin culpa, y tantas absuelto, en que no fuerón otros tan dichosos, ni en aquella ciudad ni en las demas del mundo, pues las calumnias y testimonios falsos hã destruydo a muchos inocentes obligando a que las leyes dō de quiera se armassen contra ellos, y donde la captiuidad tenian por mayor mal que la muerte afretosa la dieron por pena a los que falsamente acusauan a otros; y estos fueron los de Lycia, segun Heracledes refiere; mas los de Pisidia los despeñauan biuos. Entre los Hebreos ya se sabe era pena de muerte como se vee en Daniel, donde se dize que a los viejos que acusauan a la Susaņa los mataron segun la ley de Moyses, y que sea en la misma ley la pena del Talion; prueuase del lugar donde esta pena se pone, que es en el Exodo, donde el que en riña o en otra manera hiziere daño esse mismo se le da por pena; y si con falso testimonio da vno la causa de la muerte de otro, lo mismo es que si le acometiera y le matara y aun mas, de la manera que matar a vno con veneno y atraycion es mayor delicto que quando le mata conocida mente; y sin esto se prueua expressamente en el Deuteronomio donde se dize que al testigo falso

le den-

Marco
Cato scu
sado sin
culpa.
44. ve-
zes.

Heracli-
des.

Daniel.
cap. 6.

Exodi.
21.

Deutero
nomij. c.
19.

le den lo que el péso hazer a su hermano. En estos Reynos mando executar esta pena del Talion el Rey don Alonso en sus Partidas quando del testimonio falso se huuiesse seguido algun daño, y los Reyes Catholicos añadieron se diessse esta misma pena del Talion, sin que se huuiesse executado, de manera que el que acusare a otro de algun delito y se aueriguare q̄ es có falsedad y mēтира se le ha de dar la misma pena q̄ se le diera al acusado si el delito se prouara. La qual ley se renouo en la Recopilacion nueva, y siempre se ha practicado y vemos se practica con mucha razon, pues de los delitos mayores es este vno, y de los que mas perjuizio pueden hazer en la republica. Y quanto en los ojos de Dios es la ofensa grande tanto es seruuido de que estè a su cuenta el castigo del malo, y la defensa del innocēte como en Mardocheo, Susaña, y Daniel, las diuinas letras nos lo han mostrado. Y aunque algunas vezes permita Dios que el innocente padezca pudo dezir Iob, q̄ jamas perecio, pues no se dize perecer el q̄ muere sin culpa para biuir eternamente en descanso y gloria. Y aquel lugar de la Sabiduria que tanta dificultad fue le hazer, en q̄ hablando con Dios se dize, que condena al que no deue ser condēnado, t̄bien desta manera le interpretan algunos diziendo, q̄ permitiendolo Dios algunos son condenados sin merecerlo, y aunq̄ lo son en pena tēporal no lo han de ser en la eterna; y otros le exponen de aquellos q̄ al iuyzio de los hombres no deuiā ser condenados, y en el de Dios lo son, porque en su tribunal

l. 11. tit. 8
part. 7

l. fin. Tan
vi.

l. 4. tit. 17
li. 8. ordi. no-
ui.

Esther
cap. 7.
Daniel.

6. G. 13
Iob. c. 4.

Sapiētia
12.

*Et ipsum
qui non
debet pu
niri con
demnas,
&c.*

se auerigua la verdad, y la justicia sin q̄ pueda auer engaño, como le puede auer en el juyzio de los hōbres, mas parece q̄ la explicaciō llana de aq̄l lugar es ponernos delāte el cuydado q̄ Dios tiene de que el inocente sea defendido, y las palabras del texto Griego lo dizen claramente, que son estas, y el q̄ no deue ser castigado condenarle tienes lo por ageno de tu virtud, Y segun esto en Latin se ha de poner punto en la mitad de la clausula como en el Romance della, y q̄ diga assi, y el que no lo deue, ser condenado condenas, y lo tienes por extraño de tu virtud. Sucediendo pues q̄ algunos sin culpa son acusados, suele querer la diuina justicia q̄ la maldad se descubra, y la inocencia quede libre, y porq̄ el daño q̄ pensaua dar el acusador calūniosō le recibe en si, executandose la pena q̄ se auia de dar al acusado si se le prouara el delicto, se puso en esta Emblema el arcabuz o tiro de artilleria reuentado de manera q̄ forçosamente ha de herir al q̄ le tira, y ponēse rotas las cadenas, cō forme al vso antiguo de los Romanos q̄ al q̄ hallauā auer sido preso sin culpa le cortauā las cadenas y no se las desatauā, como se vee en Egesippo de excidio Hierosolymitano dōde cuenta la prision de Iosepho, y el mismo en su libro tambien lo dize refiriēdo las palabras de Tito a su padre. Y si esta prision se quisiēse significar de algun Principe auia de ser con cadenas de oro, pues el origen de usarse por gala y atavio fue auer se usado entre los Romanos q̄ a los Principes q̄ trayā presos en sus triumphos los llebauan cō semejantes cadenas.

*Hegesip-
po de ex
cidio Hie
rosolymita-
no.
Iosepho
lib. 5. de
belle In-
duico. c.
12.*



*Viendo Moyses el daño de su gente
y los que delas sierpes auian muerto
leuantò de metal vna serpiente
por mandado de Dios en el desierto,
mirandola en la Cruz deuotamente
hallauan todos el remedio cierto
Por quien hecho serpiente sin veneno
auia de padecer de culpa ageno.*

EMBL. XLVIII.

Es la



Si la serpiente demas de ser tan venenosa vn animal de muchas maneras terrestre por criarse en la tierra biuir y sustentarse della, y ser tan pesado y pegado a ella q su mouimiento ha de ser pecho por tierra, y por todas estas propiedades, el demonio le es comparado siendo tan venenoso y perjudicial, que si la serpiente quita la vida del cuerpo, el demonio por el pecado quita la vida del alma, y como fue desterrado del cielo, y la tierra sea el centro, y su morada en el cētro della todo es de tierra y pesado sin querer que ay a pensamiento bueno. Y por esta conueniencia quando quiso engañar a nuestra madre permitio Dios que entrasse en vna serpiente en quien pronuncio las maldiciones que quadrauan cō sus propiedades, y se auian fulminado cōtra el demonio. El qual de muchas maneras aun queriendo hazer su oficio de tentador yua dando muestras de quien era escogiendo animal de tanta astucia, y entrando con mentira para fundamento de su engaño. Y sin esto es cosa notable que antes que hablasse yua vertiendo fuego de ira, y de indignaciō, como se vee en la palabra as, en el Hebreo, la qual no se traslado, porque en realidad no es palabra, sino vn sonido, del que esta enojado, que entre nosotros se significa con la misma letra diziendo fu, que es como vn tufo y humo de la colera de donde vienen algunos vocablos nuestros. Y supuesto que deste veneno q començo a verter la inflamada serpiente rebuelta al arbol como de antigua tradicion se pinta tuuo

*Serpiente
se dize el
demonio.*

*Genes.
cap. 3.*

*As. in-
teriectiō
Hebrea.*

principio el vniversal daño de las gētes por la soberbia y de sobediencia, y Dios por su infinita sabiduria hallasse el remedio en lo contrario q̄ era summa humildad y obediencia, quiso q̄ en otro arbol se viesse otra manera de serpiente q̄ sanasse a los heridos de las serpientes venenosas y de fue go como la Escritura dize, donde se cuenta la historia de la presente Emblema. Y llamanse de fue go, porque donde herian inflamauan, y corrompiendo la sangre y llegando con presteza al cora çon el veneno los mataua, y auiendo hecho notable daño en la gente mandò Dios a Moyfes que hiziesse vna serpiēte de metal y la pusiesse leuanta da en vna Cruz, para que los que acudiesen a ella y la adorassen fuesen libres y sanos de las he ridas. En que se vio cō admirable symbolo y hie roglyphico, la figura de Christo a quien desfigu raron de manera los que le atormētaron que per diendo la figura de hombre, tuuo necesidad co mo se dixo de la pintura antigua que le pusiesse el titulo para que le conociesse diziendo el mal uado juez; Ecce homo, veys aqui el hombre, y así no es mucho que el que era en hermosura auen tajado a los hōbres, y despues se vio tal se le di es se forma tan diferente de hombre, como es la de serpiente. Y aunque esto tenga conueniencia, la mayor es significarse por esta figura el pecado, y el autor del como auemos dicho; y estan recebi do, q̄ aun de Pherecides. Syro se refiere que dezia auer e hado Iupiter del cielo vnos dioses malos y que el principal dellos era Ophineo, q̄ quiere

*Numero
rum. 21.*

Ioan. 3.

*Symbolo
y figura
de Chri-
sto.*

*Ecce Ho
mo. 10.
19.*

*Phereci-
des de
quo Suy
dae.*

dezir

El peca-
dor es
serpiente
y por ella
se signi-
fica.

Congluti-
natus est
in terra
venter
meus.

Psalm. 42.

Lib. 1.º

1.

dezir serpétino. Y porq̃ los q̃ se dā por amigos del
denonio son otro el como se dize de qualquier
amigo, tambiē el pecador es serpiente, y por ella
se significa. Y como Christo siendo la suma inno-
cencia se vistiesse de nuestro traje y fuesse tenido
por pecador y por tal le declarassen en la Cruz,
quiso con su infinita sabiduria mostrar tantos tiem-
pos antes, q̃ en esto solo estava el remedio de los
pecadores heridos de la infernal serpiente. Y si esta
serpiente significa a Christo por ser serpiente de
metal que no tenia veneno, como Christo no te-
nia pecado, auendonos de crucificar con Christo
los q̃ somos serpientes, tambien significara esto la
figura, para q̃ nos enseñe q̃ dexādo el veneno sea-
mos por la penitencia serpientes arrastrādo el pe-
cho por la tierra, que aū David dezia de si, q̃ le re-
nia pegado con ella, y hagamonos de metal en la
fortaleza para sufrir la tribulacion, y los trabajos
por Dios, arrimandonos siempre a este arbol del
parayso, y no del bien y del mal, sino de mal y del
bien, porq̃ si el otro tenia primero el buē gusto, y
por esto era el arbol del bien, despues tenia el de-
labrimiento de la culpa y el castigo, y assi era arbol
del biē y del mal. Mas el arbol de la Cruz es al con-
trario, porq̃ tiene primero el desgusto y lo amaro-
go de lo q̃ es trabajo y mal de pena; mas despues
tiene el aliuio contentō, y perpetuo del casto. Viene
a proposito de lo q̃ aqui se trata lo q̃ diximos en
las empresas sagradas quādo se trato de esta misma
figura, que por no repetirse en este lugar se dexa;
mas conuene que junto con esto se buelua a leer.



Del nuevo Argos a quien el santo zelo
 hizo pastor sagrado y a la altura
 subio del mando en el Hesperio suelo
 acompañe el pavaon la sepultura,
 mostrando el sentimiento y desconsuelo
 de tantos a quien vna noche obscura
 Vna sola sin luz los ha dexado,
 y tantos ojos juntos ha cerrado.

EMBL. XLIX.

Siendo



Siendo Iuno segun la philosophia de los poetas el ayre mediãte el qual los rayos del sol se comunican y se participa de la luz que gozã los ojos, no es mucho que estos le fuesen dedicados y ella se llamasse Lucina, llamãdola por esto en los partos, para que ayudasse a los que salẽ a luz. Y como el pastor Argos de quien se ha dicho en otra parte tuuiesse tanto desta luz que con cien ojos gozasse della se dixo fauorecerle Iuno, y auerle conuertido en aue que fuesse dedicado a ella y tuuiesse la seãal de ciẽ ojos y fue el pãudo real, que puesto sobre vn sepulchro denota estar encerrado en el otro Argos mas verdadero a quien el oficio de pastor le conuenia, siẽdo de aquellos que ayudan en su parte al cuydado y sollicitud del Pastor general de la Yglesia. Y este es el Presidente don Diego de Couarruias y Leyua mi tio Obispo de Segouia, de quien se puede bien dezir que no con menos de cien ojos velaua asistiẽdo en su oficio, de manera que velaua por si y por otros sabiendo yo de muchos Prelados que le ocupauan en sus negocios como a quien Dios auia dado tanta luz, y en especial le consultauan en cosas del santo Concilio de Trento, donde tanto se seãalo en seruicio de Dios y de su Yglesia como todo el mundo sabe. Y porque lo supe de su boca es justo se diga, que los Decretos de reformation se cometieron al Obispo Hugo Boncompaño, que despues fue Gregorio XI I. y a mi tio, y con ser el Hugo tan gran letrado le dexo el trabajo solo, de ma-

Iuno Lucina.

Dixose de Argos en la Emblema. 13. del lib. 2.

El Presidente dõ Diego de Couarruias y Leyua.

Grego. XIII.

nera que las palabras con que se dize la determinacion del sancto Concilio en todo lo que es de reformation que tocaua a Canones fueron ordenadas de su mano y en razõ desto tengo en mi poder vna carta del Doctor Nauarro desde Roma en que le dize lo mucho que se huelga auerlo entendido asì, y pudo entenderlo del mismo Gregorio, pues le honraua tanto, que quando se ofrecia nõbrarle siempre le llamaua el nuestro amigo; y quiso Dios llevarle a la verdadera honra, quando en la tierra podia esperar la que sin duda tuuiera de quien tanta merced le hazia, y el respecto que tuuo de seruir sin interes le hizo no solo no pretender lo que sin arrogancia pudiera, sino desuiarlo con admirable modestia. Y si en el oficio de pastor sagrado fue tan gran ministro, bien se sabe no lo fue menos en el que tuuo de la Presidencia de Castilla honrando tanto a los que seruian, y mirando por su autoridad, y procurando tanta ygualdad en sus prouisiones, que ningun respecto pudo sacarle del camino derecho, y asì el que merecia por virtud y letras no tenia necesidad de otro fauor, y el que le pretendia tener no teniẽdo estas partes ninguna cosa le aprouechaua. Y aunque para este oficio y los que en el se juntan son menester de tantas maneras ojos, mucho mas lo son para el consejo del Estado, de donde como del primer orbe se gouernan los que son inferiores. Y asì en este oficio como en los demas asistio con tanto cuydado y trabajo, que se entiendo de le acorto la vida; passando desta a la que ha de

*Carta del
Doctor
Nauarro.*

*Modestia gran
de del
Presidente.*

*Consejo
del Estado.*

*Sucesso
en la
muerte
del Presi-
dente.*

durar para siempre, donde el premio de los serui-
cios de su Principe, en que pretendio siempre ser-
uir a Dios le estauan con mas ventajas de las que
el mundo puede dar aguardando; de que pudo ser
alguna señal lo que se vio el dia de su muerte acu-
diendo todos a honrar su cuerpo y venerarle, des-
de los titulados y ministros hasta los oficiales, y
por ser tanto el concurso huvieron de dar orden
los alcaldes de Corte que asistiérō, entrassen por
vna puerta y saliesſen por otra. Y en lo que toca
a la residencia en que parecia a algunos pudiera es-
cusar siendo Obispo aceptar el oficio de Presiden-
te, es justo que yo refiera lo que supe del mismo
con la merced que me hazia, y es, que viniendo
de Burgos donde le hallò su prouision, me dixo
en Segouia antes que partiesſe para la Corte: Yo
he aceptado esta merced que su Magestad me ha
hecho auiendose consultado de su parte si me la
podia hazer, y de la mia si la podia aceptar, y su Sa-
tidad sobre alguna residencia que tengo de hazer
en mi Obispado no solo en lo demas dispensa por
razon del oficio, mas manda q̃ lo acepte y firua, y
así le obedezco, porq̃ cōfio en nuestro Señor le
tēgo de seruir en este ministerio. Y si para todo lo
q̃ auemos dicho eran menester tãtos ojos, y en vn
ministro auia Dios puesto la discreciō y juyzio q̃
apenas se halla en muchos junto cō tanta bondad
admira mucho el considerar q̃ vna sola noche aya
cerrado tantos ojos, y no solo estos de tan seña-
da cabeça, mas los de aq̃llos q̃ se miran en ella,
y no teniã otro bien ni otro amparo en esta vida.

*Dispensa-
cion en su
residencia.*



Con los demas gig antes derribado
 del cielo y de su intento el grã Typhoeo
 al fuego en que se abrasa condenado
 por auer puesto en obra su desseo,
 y debaxo del Ethna sepultado
 con auer sido el caso malo y feo
 Allí do esta blasona persuadido
 q̃ en cosas grandes basta auer querido.

E M B L . L . R r 2 Qui-





Viriendo Empedocles acabar con hon-
 ra, y hazerse immortal, segun lo que por
 entonces tenian las gentes por gran ha-
 zaña huuo de escoger el monte Ethna,
 donde dio consigo y oy dia estuuiera por saber q̃
 se auia hecho, si el mismo fuego que le abra-
 so en llegando no huuiera echado fuera los capatos, y
 aquello poco bastò para testigo de su determina-
 cion. Y esto acaece a los que cò buen proposito
 se determinan de publicar sus trabajos, que si pre-
 tenden còtentar a todos es imposible, y han de
 caer en manos de aquellos que ninguna cosa per-
 donan con la embidia que diximos era semejan-
 te al fuego de aqueste monte, Y si a caso dexaren
 algo sano que les parezca bien por pòco que sea
 aura de bastar para que aunque sea entre ellos
 mismos no se oluide el buen desseo de quien qui-
 siera acertar en todo. Y esto significa en la presen-
 te Emblema el sepulchro del famoso gigante de-
 baxo del Ethna de que auemos dicho en otro lu-
 gar, lo q̃ basta para no detenernos en tratar del,
 siendo sabida cosa la causa de su perpetuo fuego,
 dõde las fabulas dixeron estaua enterrado biuo el
 Typhoeo capitan y caudillo de los gigantes q̃ sien-
 do hijos de la tierra se quisieron leuantar contra
 el cielo, y hazer guerra al mismo Iupiter, y defen-
 diendose con ayuda de Hercules por consejo de
 Minerua los vencio y derribo a todos echando so-
 bre ellos los montes que para pelear de mas cer-
 ca auia juntado, poniendo el vno sobre el otro. Y
 aunque el Typhoeo dicen algunos que cayo entre

*Empedo-
 cles A-
 grigenti
 40.*

*Lib. 2.
 Emble.
 6. fol.
 113.*

*Typhoeo
 capitã de
 los gigan-
 tes.*

los Misos, y Lydos, ocupãdo quinientos estadios de largo y quatrocientos de ancho, como escriue Homero a quien siguió Virgilio. Lo mas recebido es auer caydo en Sicilia debaxo del monte Ethna, y assi lo cuenta Ouidio en sus transformaciones, siguiendo a Pindaro y a Hesiodo. Y assi parece que lo prueua el nombre que le dieron pues por la exhalacion fumosa del Ethna que tan notable es de la palabra Griega que la significa se llamò Typhéo. Y conforme a esta opinion dezimos, que con auerse puesto en lo que sus fuerças no auian de poder, y que era atreuimiento y temeridad intentarlo se consolaua con que en las cosas grandes bastaua auerlas querido. Y pues en el presente libro auia ocasiones para emplearse el ingenio en lo mismo que auia inventado y descubierto, y el pensar, cumplir con todo tan a satisfaccion de todos que los muy doctos se diessen por contentos, ya que los demas nunca se cõtentassen, era tan dificultoso que se pudiera tener a mucho el pretenderlo quanto mas cumplirlo, si esto no se huuiere alcançado como yo quisiera, aura de seruir por consuelo el blason del Gigante, si ello es verdad que en las cosas grandes el auerlas querido basta.

*Homero
Virgilio.*

*Ouidio
Pindaro*

Hesiodo

*Typhos
en Griego
es el
humo.*

FIN DEL LIBRO TERCERO
de las Emblemas Morales.

PRINCIPIOS

de las Emblemas del se- gundo y tercero libro.

A.

A cuerdate hombre que has de venir presto. fo. 285.

Al corriente del río caudaloso. fo. 196.

Al fin se acaba todo, y toda cosa. fo. 252.

Algunos aya quien en forma agrada. fo. 110.

Aquel Emperador mas que profano. fo. 280.

Aquel alcanza el mas seguro estado. fo. 156.

Auiendo sido el mundo fabricado. fo. 166.

B.

B ien como veys la hacha que encendida. fo. 112.

Blasonan los de Creta auer nacido. fo. 266.

C.

C omiença el vicio siempre con blandura. fo. 168.

Como cei cano el padre Arsenio fuesse. fo. 226.

Con fortaleza de animo inuencible. fo. 238.

Con los demas gigantes derribado. fo. 310.

Contento del escudo que traya. fo. 288.

D.

D aphitas el Gramatico atreuido. fo. 262.

De la gente del Nilo venerados. fo. 182.

Del Ruysenior se dize que en presencia. fo. 230.

Del nuevo Argos a quien el santo celo. fo. 308.

De Iupiter despojador llamado. fo. 202.

De su propia sustancia aquel gusano. fo. 190.

De Jotaro cruel qual fue ninguno. fo. 198.

Donde los dioses fueran venerados. fo. 152.

Do siempre habita noche tenebrosa. fo. 224.

Dos vasijas que veys aqui pintadas, fo.

E.

El atreuido Mar sus confado. fo. 192.

El arbol que consiente compañía, fo. 245.

El arbol que de verde esta vestido, fo. 94.

El castigo del perfido Theseo, fo. 142.

El Cocodrilo de la palma asido, fo. 302.

El coraçon alto leuantado, fo. 212.

El gran Senero manda que en palado, fo. 146.

El hasta que en la tierra veys hincada, fo. 204.

El malo sin que alguno le persiga, fo. 132.

El que aniendo la tierra cultiuado, fo. 186.

El que del mal azeno bien espera, fo. 158.

El que vn bien recebido no agradece, fo. 162.

El que tiene poder tenga templança, fo. 172.

El tiempo buela como el pensamiento, fo. 126.

El templo que aqui veys fue dedicado, fo. 130.

En el suelo tendida la diadema, fo. 174.

En medio del tormento nunca oydo, fo. 258.

En que estaua la dicha y la gran leza, fo. 256.

Es cosa para ver la diferencia, fo. 236.

Es lezabel aque sta por ventura, fo. 220.

Estando sin muralla esta seguro, fo. 254.

Esto que abraça todo lo que vemos, fo. 124.

H.

Hallando vn labrador a caso vn dia, fo. 276.

L.

La araña y el gusano de la seda, fo. 178.

La fuerça de aquel gran nieto de Aleo, fo. 18.

La fuerça del leon y su braueza, fo. 290.

La Magestad de Dios siendo ofendida, fo. 150.

Las cosas en el mundo auentajadas, fo. 164.

Las insignias que reys antiguamente, fo. 174.

La vanidad que en todo el mundo mora, fo.

M.

M Vestren otros su ingenio leuantado, fo. 14.

N.

N Inguno piense que estara guardado, fo. 144.

No deue ser cruel o justiciero, fo. 270.

No haze Reya nadie la riqueza, fo. 116.

No viendo el Dios Mercurio tiempo alguno, fo. 134.

No es vida aquesta vida trabajosa, fo. 194.

No puede dar el mundo recompensa, fo. 104.

No pudiendo sufrir el embidio, fo. 286.

No puede auer razon entre razones, fo. 296.

No tienes que temer a la maluada, fo. 300.

P.

P Assando el monte Tauro a su ventura, fo. 292.

Philippo Rey de Macedonia estando, fo. 128.

Por medio de las llamas animoso, fo. 232.

Porque ofendi los dioses sin sentido, fo. 244.

Pudo la gloria de los Africanos, fo. 148.

Pues todo es vanidad lo deste suelo, fo. 122.

Q.

Q Valquier genero de arbol o de planta, fo. 158.

Quan apazible y descansada vida, fo. 250.

Quando tiene por bien el bien supremo, fo. 244.

Quando la luna llena de hermosura, fo. 240.

Quando os miro mi Dios de amor herido, fo. 234.

Quando en el Reyno antiguo los pendones, fo. 206.

Quan lexos de la tierra veys el cielo, fo. 264.

Que no podra pensar va pensamiento? fo. 218.

Quien quisiere medrar y pretendiere. fo. 114.

Quanto es de poco fruto y desabrída. fo. 280.

Quien se aflije en cuydados con cuydado. fo. 120.

Quien se atrene fiado del secreto. fo. 268.

Si de saber que soy tienes, desseo. fo. 200.

Si de todos los juezes se tomara. fo. 154.

Si el Ethna en binas llamas se deshaze. fo. 222.

Si el rueda solo de la vestidura. fo. 298.

Siendo el culebro solo conocido. fo. 136.

Siendo Democles como Rey servido. fo. 176.

Si muero ha de morir que le es forçado. fo. 272.

Si no me conoceys porque ocupado. fo. 180.

si Zoroastres Rey siendo enseñado. fo. 248.

Suele olvidar el triumpho y la victoria. fo. 298.

sujeto el viejo Adam por el pecado. 278.

TAn manso se nos muestra el clano Ibero. fo. 228.

VEys como Ganymedes por mandado. fo. 260.

Viendo la gente moça entre enida. fo. 250.

Viendo Moyses el daño de su gente. fo. 366.

Vna vasija en guarda dado aua. fo. 184.

Vn tiempo el tiempo tuuo diferencia. fo. 188.

Y.

Yo se quien siendo niño huuo soñado. fo. 160.

FIN DE LA TABLA DE LOS

principios de las Emblemas

Morales.

L V C A R E S D E

Escriptura que en los tres
libros de las Emble
mas Morales se
declaran.

G E N E S I S.



AP. 1. Luminare minus vt præesset no

Et lib. 1 fol. 35 b

Vidit Deus cuncta que fecerat &

erant valde bona, lib. 3 fo. 217.

Cap. 3. Eritis sicut dii, lib. 2 fo. 155.

Ibidem Adam Adam vbi es? lib. 2 fo. 133 b

Cap. 4. Hic cæpit inuocare nomen Dei. lib. 2 fo. 193 b

Cap. 7. inclusit eum Dominus de foris, lib. 2 fol. 144 b

Cap. 9. Arcum meum ponam in nubibus cæli, li. 1. fol. 21.

Cap. 15. Ego Dominus Deus tuus qui eduxi te de

INDEX.

Vr Chaldecorum, lib. 1 fol. 33. b

Cap. 38. Viditque in somnis scalam stantem super terram, lib. 1. fo. 22. b

Cap. 47. Dies peregrinationis vite mee, libro. 1. fo. 167. b

EXODI.

Cap. 3. Et videbat quod rubus arderet & non combureretur, lib. 1. fo. 21. b

Cap. 32. Formavitque ex eis vitulum conflatilem, lib. 1. fo. 48. b

LEVITICI.

Cap. 11. Et habet ungulam sed non diuidit eam ut camelus, lib. 3. fo. 136. b

NUMERORVM.

Cap. 18. Pactum salis est sempiternum coram Domino, lib. 3. fo. 281. b

Cap. 21. Fecit ego Moyse serpētem æneum, lib. 1. fo. 21. b

I N D E X.

D E V T E R O N O M I I.

Cap. 32. Incrassatus est dilectus & recalcitrauit
lib. 2 fol. 137.

Eodem, Et ego provocabo eos in eo qui non est
populus, lib. 3, fo. 244 b

Eodem, Nonne hæc condita sunt apud me &
signata in thesauris meis? lib. 3 fo. 269.

I V D I C V M.

Cap. 14. De comedente exiit cibus, libro. 1. fol. 10.
22. b

Cap. 15. Perrexitque & cepit trecentas vulpes,
ibidem.

I. R E G V M.

Cap. 18. Quid vides? deos ascendentes de terra,
lib. 2. fol. 193 b

I I I I. R E G V M.

Cap. 2. Deducesque canose eius cum sanguine ad
inferos, lib. 3, fol. 263.

I N D E X.

Cap. 7. Et stabant super duodecim boues, &c. li. 1.
fol. 22. b

Cap. 12. Maledixit mihi maledictione pessima, li.
3. fol. 263. b

Cap. 18. Usque quo claudicatis in duas partes? lib.
3. fol. 265.

Eodem. Aut certe dormit ut excitetur. lib. 2. fo.
160. b

Cap. 20. Non gloriatur accinctus aequae ut discin-
ctus, lib. 3. fol. 253.

I I I I. R E C V M.

Cap. 6. Et quarta pars cacabistercoris columbarum
quinque argenteis, lib. 3. fo. 272. b

I. P A R A L I P O M E N O N.

Cap. 21. Et exaudiuit eum in igne de caelo super
altare holocausti, lib. 3. fo. 275. b

I. E S D R A S.

Cap. 4. Nos autem memores salis quod in palatio
comedimus, lib. 3. fo. 281. b.

Cap.

I N D E X.

I O B.

- Cap. 2. Si bona suscepimus a Deo mala autē qua
re non sustinemus, lib. 3. fo. 215.
- Cap. 3. Non audierunt vocem ex aetoris. lib. 3.
fo. 279.
- Cap. 5. Parvulum occidit invidia, lib. 3 fo. 148. b
Eodem. Homo nascitur ad laborem, lib. 2.
fo. 212. b
- Cap. 7. Militia est vita hominis super terram. lib.
3. fo. 252.
- Eodem. Sicut servus desiderat vmbra, lib.
2. fo. 293. b
- Cap. 9. Quantus sum ego vt respondeam ei lib. 3.
fol. 293. b
- Cap. 10. Posuisti in neruo pedem meum, lib. 3.
fo. 259. b
- Cap. 14. Homo natus de muliere breui viuens tem
pore, lib. 2. fo. 166. b
- Cap. 15. sonitus terroris semper in aure illius, lib.
2 fol. 133.
- Cap. 19. Manus Domini tetigit me, lib. 2 fo. 185.
- Cap. 20. Cum satiatus fuerit arctabitur, lib. 2.
fo. 187.
- Cap. 26. Ecce gigantes gemunt sub aquis, lib. 3.
fo. 175.

I N D E X.

Cap. 35. Nunc enim non infert furorem suum nec
vltiscitur, lib. 2. fol. 205.

P S A L M O R V M.

Psal. 1. Et erit tanquam lignum quod plantatum
est secus decursus aquarum, lib. 2. fo. 196 b
Eodem, Non sic impij non sic sed tanquam pul
uis, &c. lib. 2. fo. 147. b

Psal. 4. Irascimini & nolite peccare, &c. libro. 2.
fol. 173. b

Psal. 14. Et munera super innocentem nō accepit,
lib. 2. fol. 155. b

Psal. 15. Prouidebam Dominum in cōspectu meo
semper, lib. 2. fol. 131.

Psal. 16. Custodi me Domine vt pupillā oculi, lib.
2. fol. 145.

Psal. 17. Posuisti vt arcum aureum brachia mea,
lib. 1. fol. 21.

Psal. 19. Et holocaustum tuum pingue fiat, lib. 3.
fol. 275. b

Psal. 24. Quoniam ipse euellet de laqueo pedes
meos, lib. 2. fol. 143. b

Psal. 29. Concidiſti ſaccum meum & circūdedi
ſti me letitia, lib. 3. fo. 284. b

Psalmo. 31. Quoniam tacui in uetera uerum ossa mea dum clamarem tota die, libro. 3. folio 293.

Eodem, Quoniam die ac nocte grauata est super me manus tua, lib. 2. fo. 113.

Eodem, Nolite fieri sicut equus & mulus, li. 3. fol. 244.

Psal. 33. Diuertere à malo & fac bonum, lib. 3. fol. 217. b

Psal 35. Beatus uir cui non imputauit Dominus peccatum, lib. 3. fol. 279. b

Psal. 36. Inhabita terram & pascaris in diuitijs eius, lib. 2 fol. 187.

Psal. 38. Notum fac mihi Domine finem meum, li. 2 fol 126. b

Psal. 44. Fili hominum usque quo graui corde? li. 2. fol. 153. b

Psal. 45. Arcum conteret & confringet arma & scuta comburet igne, lib. 1. fol. 99.

Psal. 50. Libera me de sanguinibus Deus Deus meus, lib. 3. fol. 299.

Psal. 54. Ecce elongaui fugiens & mansi in solitudine, lib. 3 fol. 122. b

Isal. 19. In Idumeam extendam calciamentum meum, lib. 1. fol. 59.

I N D E X.

- Eodem Psalmo. Dēdisti metuentibus te significationem vt fugiant a facie arcus, libro. 2. fol. 168.
- Psal. 61. Mendaces filij hominum in stateris suis, lib. 2. fol. 153.
- Psal. 64. Te decet hymnus Deus in Sion, lib. 1. fol. 67.
- Psal. 68. Et in me psallebant qui bibebāt vinum, lib. 3. fol. 262. b
- Psalmo. 72. Mei autem pene moti sunt pedes, li. 2. fo. 182. b
- Psalmo. 76. Noli æmulari in malignantibus, li. 1. fol. 74.
- Psalmo. 102. Ipse cognouit figmentum nostrū, li. 1. fol. 21. b
- Psal. 106. Terram fructiferam in salsuginem, li. 2. fol. 149. b
- Eodem, Et errare fecit eos in inuio & non in via, lib. 2. fol. 167. b
- Psal. 108. Sicut zona qua semper præcingitur, li. 2 fol. 209. b
- Psal. 113. Cælum cæli Domino, terram autem dedit filijs hominum, lib. 2. fo. 169. b
- Psal. 118. Auerte oculos meos ne videant vanitatē, lib. 3 fo. 217.

Eodē. Narrauerunt mihi iniqui fabulationes
sed non vt lex tua, lib. 1 fol. 70.

Eodem, anima mea in manibus meis semper, li.
3 fo. 281.

Psal. 123. Laqueus contritus est & nos liberati su-
mus, lib. 2 fo. 143. b

Psal. 126. Cum dederit dilectis suis somnum ecce
hereditas domini filij merces fructus ven-
tris, lib. 3. 253.

Psal. 118 supra dorsum meum fabricauerunt pec-
catores, lib. 1 fo. 131.

Psal. 132. sicut vnguentum quod descendit in bar-
bam barbam Aaron, li. 3 fo. 299. b

Psal. 134. Similes illis fiant qui confidunt in eis, li.
2 fo. 143.

Psal. 136. Obluioni detur dextera mea, li. 3 fo. 172
Eodem. Beatus qui allidet paruulos suos ad pe-
tram, lib. 2 fo. 199.

Psal. 139. Virum iniustum mala capient in interi-
tu, lib. 3 fo. 153. b

Psal. 143. Homo vanitati similis factus est li. 3 fo.
216. b

Psal. 146. Et pullis coruorum invocantibus eum,
lib. 1 fo. 81. b

P R O V E R B I O R V M.

INDEX.

Cap. 1. Contra sanguinem suum insidiantur, lib. 2.
fol. 191. b

Cap. 5. Fauus distilans labia meretricis, lib. 2. fo.
168. b

Cap. Fugit impius nemine persequente, lib. 2. fo.
131. b

Cap. 18. Per me Reges regnant, li. 2. fol. 128. b

Cap. 20. Honor est homini qui separat se a contem-
tionibus, lib. 2. fo. 193.

Cap. 25. Ne intuearis virum quando flauescit li. 2.
fol. 163.

Cap. 26. Sicut qui mittit lapidem in aceruū Mer-
curii, lib. 2. fo. 201

ECCLESIASTES.

Cap. 1. Vanitas vanitatum, & omnia vanitas, li.
2. fo. 216. b

Cap. 4. Melior est pugilus cum requie li. 2. fo. 189.

Cap. 12. Memento creatoris tui, &c. per totum, li.
3. fo. 294. b

CANTICORVM.

Cap. 1. Oleum effusum nomen tuum, li. 3. fo. 299.

Cap. 3. En lectulum Salomonis quinquaginta for-
tes ambiunt ex fortissimis Israel, li. 3. fo. 257

Cap. 8. Poneme vt signaculum supra cor tuum
li. 2. fol. 131.

INDEX.

S A P I E N T I A E.

Cap. 1. Hoc quod continet omnia scientiam habet
voci, lib. 2 fol. 124. b

Cap. 15. Spes impij tanquam fumus qui a vento
diffusus est. lib. 2. fol. 137.

Cap. 8. Et disponit omnia suauiter, lib. 3. fo. 215. b

Cap. 17. Semper præsumat seua perturbata con-
scientia, lib. 2. fo. 133.

E C C L E S I A S T I C I.

Cap. 7. Ne semines mala in sulcis iniustitiæ, lib. 3.
fol. 153. b

Eodem, Vindicta carnis impij ignis & vermis,
li. 2. fo. 132. b

Car. 9. In manu artificis opera laudabuntur, &c.
lib. 2. fo. 141.

Cap. 12. Impijs & peccatoribus redde vindictã,
lib. 2. fo. 205.

Cap. 20. Est tacens qui inuenitur sapiens, lib. 3.
fol. 229.

Cap. 22. In lapide luteo lapidatus est piger & de
stercore boum &c. lib. 2. fol. 112.

Cap. 33. Multam malitiam docuit ociositas, lib. 2.
folio. 113.

E S A I A E.

Cap. 3. Auferet dominus ornamenta calceamēto

I N D E X.

- rum & lunulas & torques, lib. 1. fo. 51.
 Cap. 14. Vulneratus est sicut & nos. lib. 3. fo. 22.
 Cap. 28. Percusimus fœdus cum morte & cum in
 ferno fecimus pactum, lib. 2. 152. b
 Eodem Vt faciat opus suum alienum opus eius,
 lib. 3. fo. 271.
 Cap. 30. In silentio & spe erit fortitudo vestra. li. 3.
 fo. 239. & 293.
 Cap. 32. Cultus iustitiæ silentium, lib. 3. fo. 239.
 Cap. 36. Ecce confidis super baculum arundineū,
 lib. 3. fo. 288.
 Cap. 45. Faciēs pacē & creans malū. li. 2. fo. 184. b
 Cap. 65. Qui ponitis fortune mensam, & in ea li
 batis, lib. 2. fol. 204. b
 Cap. 66. Cælum sedes mea terra autem scabellū
 pedum meorum. lib. 3. fo. 261.
 Eodem, Vermis eorū non morietur. li. 2. fo. 132. b

H I E R E M I A E.

- Cap. 1. Virgam vigilantem ego video, lib. 1. fo. 23. b
 & lib. 3. fo. 276. b
 Cap. 46. A facie gladij columbæ. li. 1. fo. 47. b
 Threnorum cap. 4. quomodo obscuratum est au
 rum lib. 3. fo. 220.

E Z E C H I E L I S.

- Cap. 1. Quasi rota in medio rotæ, lib. 2. fo. 125. b.

I N D E X.

Cap. 8. fili hominis fode parietem, lib. 3. fo. 266. b

O S E AE.

Cap. 13. O mors ero mors tua, lib. 2. fo. 159. b

A M O S.

Cap. 3. Si est malum in ciuitate quod non fecerit
Deus, lib. 3. fo. 215.

N A H V M.

Cap. 2. Cor tabescens & dissolutio geniculorū,
lib. 3. fo. 247.

A B A C H V.

Cap. 3. Cum iratus fueris misericordiae recordabe-
ris, li. 3. fo. 270.

M A T T H AE I.

Cap. 7. Arcta est via quae ducit ad vitam, lib. 3.
fol. 268. b

Cap. 10. Neque pecuniam in zonis, lib. 2. fo. 209. b
Eodem Vestri capilli capitis omnes numerati
sunt, lib. 2. fo. 197.

Cap. 9. Cum venisset Iesus in domum principis
& vidisset tibi cinis, lib. 3. fo. 227.

Cap. 26 Et percutiens seruum principis amputa-
uit auriculum eius, lib. 3. fo. 233.

L V C AE.

Cap. 1. incedentes in omnibus mandatis & iustifi-
cationibus Domini sine querella, li. 3. fo. 239. b

I N D E X.

Cap.3. Potens est Deus ex lapidibus istis suscitare semen Abrahe. li. 2. fo. 143.

Cap.5. fides tua te saluam fecit, li. 3. fo. 298. b

Cap.10. Ignem veni mittere in terram & quid volo nisi ut ardeat? lib. 3. 233.

Cap.12. Et si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit, lib. 3. fo. 255. b

Cap.17. si habueritis fidem sicut granum sinapis, lib. 3. fol. 298 b

Cap.19. Videns ciuitatem fleuit super illam, lib. 3. fo. 272. b

I O A N N I S.

Cap.1. In ipso vita erat, li. 2. fo. 125. b

Cap.3. Qui lotus est non indiget nisi ut pedes lauet, li. 3. fo. 217. b

Cap.5. Iam non dicam vos seruos sed amicos lib. 3. fo. 257.

Capit. 15. Sine me nihil potestis facere, libro. 3. fol. 240.

A C T V V M.

Cap.12. misit Herodes Rex manus. lib. 1. fo. 42.

Cap.17. Ipsius enim & genus sumus, lib. 3. fol. 231. b

Eodem Iouis omnia plena, lib. 2. fol. 125.

Cap.25. Non cadet capillus de capite vestro. li. 2. fol. 191.

P A V L I A D R O M A N O S.

Cap. 6. Quem fructum habuistis in quibus nunc
erubescitis? li. 2. fo. 187.

Cap. 8. Vanitati creatura subdita est. li. 3. fo. 216. b

Cap. 12. Non plus sapere quam oportet sapere, sed
sapere ad sobrietatem, lib. 2. fol. 173. b

Cap. 13. Non sine causa gladium portat, libro 3.
fol. 271.

I. A D C O R I N T H I O S.

Cap. 6. Omnia mihi licent, sed non omnia expe-
diunt, lib. 2. fo. 170. b

Cap. 10. Qui stat videat ne cadat, lib. 2. fo. 139. b

Cap. 19. Fidelis Deus qui non patitur vos tentari
supra id quod potestis, lib. 2. fo. 139. b

II. A D C O R I N T H I O S.

Cap. 4. Habemus thesaurum in vasis fictilibus, li.
3. fol. 259.

Cap. 12. In corpore vel extra corpus nescio, lib. 3.
fo. 261.

A D G A L A T H A S.

Cap. Manifesta sunt opera carnis, li. 2. fo. 187.

Eod. Sed faciet cū tentatione prouentum, ibid.

A D E P H E S I O S.

Cap. 5. Redimentes tempus quoniam dies mali
sunt, lib. 2. fo. 127. q

AD PHILIPENSES.

Cap. 2. Semetipsum exinanivit lib. 3. fo. 261.

Eodem. Deus est qui operatur in nobis & velle
& perficere, lib. 3. fo. 241.

AD COLOSENSES.

Cap. 2. Delens quod aduersus nos erat chyrographum, lib. 3. fo. 275. b

AD HEBRAEOS.

Cap. 13. Non habemus hic ciuitatem permanentem, lib. 2. fo. 167.

IACOBI ET PISTOLA.

Cap. 1. Qui dat omnibus afluenter & non impropertat, lib. 2. fo. 163.

APOCALIPSIS.

Cap. 2. Qui vicerit non ledetur a morte secunda, lib. 2. fol. 194. b

Cap. Habentes singuli citharas & phialas aureas plenas odorum, in quibus sunt orationes sanctorum, li. 3. fo. 275. b

Capit. 6. Vidi subtus altare animas interfectorum, &c.

LVGARES DE AVTORES.

Declarados o corregidos.

Platon Dialogo. 1. de republica, donde dize q̃ los
moços no vayan a los Iambos, li. 3. fo. 262. b

Aristoteles primo Metheorum, cap. 13. donde tra
ta del Parnaso, lib. 2. fo. 111. b

El mismo de partibus animalium cap. 6. donde
trata del Obelisco tychno, li. 2. fo. 179. b

Plinio. li. 2. c. 26. Dõde dize del cielo que fue dexa
do en herencia a todos, Corrígese la palabra
creationem, lib. 2. fo. 167. b

Põponio Mela en el principio de su libro se decla
ra en las palabras quidquid id est, li. 3. fo. 273.

Homero donde dixo de la purpurea muerte se de
clara, lib. 2. fo. 117. b

El mismo dõde se trata de Syfipho, li. 3. fo. 225. b

El mismo dõde se trata dela yerua Moly, li. 3. fo.

301.

Virgilio ecloga. 3. tres pateant cæli spatium non
amplius vlnas, lib. 1. fo. 54. b

El mismo. 2. Georgica, vellearque vt folys de
pectant tenuia Seres, lib. 2. fo. 191.

El mismo. 1. Eneidos Et hæc olim meminisse iu
uabit, lib. 2. fo. 121. b

I N D E X.

- El mismo en lo que dixo del otro parmaq, in glorius alba, lib. 1. fol. 21. b.
- El mismo del que estaua afirmado sobre lança, declarase que señal era, lib. 1. fo. 28.
- El mismo de la culebra que se vio en el sepulchro de Anchises, lib. 1. fo. 30. b
- Iuuenal, *Fœlices quorum dii nascuntur in hortis*, li. 1. fo. 71. b
- El mismo, *Nos te facimus fortuna de am, &c.* li. 3 fol. 219. b
- Horacio, lib. 1. *Carminum. ode. 16. del arado con que se deshazian las ciudades*, lib. 2. fo. 155.
- El mismo *Satyra. 5. li. 1. latum clauum prunaque batillum*, lib. 3. fo. 275. b
- Ouidio en los fastos, *porta caret culpa sed tamen omen habet.* li. 3 fo. 287.
- Martial. *Lunata nrisquam pellis*, lib. 1. fo. 51.
- El mismo, *Qui vellit ingenio cedere rarus erit.* li. 3 fol. 130. b
- El mismo, *& surgunt media pegmata celsa via*, li. 1. fo. 20.
- Otros muchos ay que el Lector podra yr aduirti-
tiendo.

NON I

SIG VENSE A LGV NOS

lugares imitados de otros
autores.

Emblema. 4. lib. 2. fol. 116.

No haze Rey a nadie la riqueza.

Es traslado de los versos de Seneca en la tragedia. Thyestes, donde dize.

*Regem non faciunt opes,
Non vestis Tyria color,
Non frontis nota Regia,
Non auro nitida trabes.
Rex est qui posuit metus
Et diri mala pectoris.*

& infra.

*Qui tuto positus loco
Infra se videt omnia,*

Emblema. 10. lib. 2. fol. 128.

Philippo Rey de Macedonia estando.

Petro Costalio en sus Pegmas dixo esto de la manera que se sigue.

*Diceret Almatius populus dum iura Philippus,
Maximus inuasit torpida membra sopor.*

*Tandem experrectus sortes coniecit in urnam,
Et causa ignota indicat ille reum.*

*Dum sudant rauci tenebrosa in lite patroni,
Sæde Senatorum corpora somnus habet,*

*Quî potes potes obscura momenta expendere causa
Si lite in media membra sopore ruunt?*

Emblema. 13. folio. 134.

No viendo el dios Mercurio tiempo alguno.

Baptista Annulo lo dixo de esta suerte.

Fistula dulces canit volucres dum decipit auceps.

Et loquitur blando dulcius ore colax

Sic hecatōphthalmon sopiuit cantibus Argum

Blandula suauiloqui tibia Mercurij

Nemo adeo vigil est cui non imponere possit.

Dulcis adulator nomine amicitie.

Emblema. 16. lib. 2. fo. 140.

Muestrén otros su ingenio leuantado.

Es cōforme a lo q Virgilio dixa li. 6. æneidos.

Excudant alij spirantia molius æra

Credo equidem viuos ducent de marmore vultus,

Orabunt causas melius, calique meatus

Describent radio, & surgentia sidera dicent

Tu regere imperio populos Romane memento,

(Hæ tibi erunt artes) pacique imponere morem

Parcere subiectis, & debellare superbos.

Emblema. 19. lib. 2. fol. 146.

El gran seüero manda que enpalado.

Dixose primero esto en los dos versos Latinos cō semejante figura.

Infantes studium quibus est traducere reges

Hac digna factis morte perire decet.

Emblema. 21. lib. 2. fo. 150.

La magestad de Dios siendo ofendida.

Petro Costalio.

Iupiter æthereæ qui fulmina vibrat ab arce,

Intextos lana fertur habere pedes

Tardior ira Dei & lento vix cognita gressu
Vltrici insequitur crimina nostra pede.

Emblema. 23. lib. 2. fol. 154.

Si de todos los juezes se tomara.

Achiles Bochio, lib. 2. Symbolo. 58. dixo la
historia desta fuerte.

Seueritatis nobile exemplum, licet

Inusitatum, olim cruentus edidit

Rex ille cambyses mali qui iudicis

Cuiuspiam summos per artus diripi

Pellem, atque sella intendi, & eius postea

Ibi iudicaturum imperavit filium

considerare. Vtinam ceteri hac quidem

Pena, & noua, tamen salutari admodum

Numarij omnes plecterentur iudices.

Emblema. 10. lib. 3. fol. 230.

Del Ruy señor se dize que en presencie.

Es el argumento de la fabula de Hyfopo, y pu-
soln entre sus symbolos Achilles Bochio, li. 3.
symbolo. 90.

Dic mihi musa quaso, cur diutius canit

Coram homine & accuratius luscinia?

M. Illa, & cucullus anni eodem tempore

Olim canendo, vt assolent in maximam

Contentionem sorte quadam venerant

De suauitate cantionis, & quia

Lis de sono erat, assellus est aptissimus

Tunc creditus iudex, quod auriculis foret

Præter vitantes ceteras maioribus,

Assellus autem repudiata pratitius,

Luscinia, negare enim harmoniam illius
 Se intelligere, palmam cucullo ad iudicat,
 Illa ad hominem appellat, quem ubi videt, statim
 Causam suam agit, & diligenter cantat, ut
 Et approbet se, ad vindictam iniuriam
 Acceptam ab asino. Hinc discat ergo quilibet,
 Vitare petus peste ineptos iudices,
 Nec belluinis auribus tam credere,
 Præpostera ut fiducia, atque offensio
 Nascitur inde pœnitenda & aspera,
 Emblema. 11. lib. 3. fol. 232.

Por medio de las llamas animoso.

Es la historia conocida del següdo dela Eneida
 y solo se imito del Alciato lo q̄ dixo, dulce pa
 rêtis onus, en el següdo verso desta emblema.

Emblema. 16. lib. 3. fol. 232.

Porque ofendi los dioses sin sentido.

Es el concepto de la inscripciõ griega que Pau
 sanias refiere, y la traslado Ausonio en los ver
 sos siguientes.

Vinebam sum facta silex, quæ deinde polita.
 Praxitelis manibus, viuo iterum Niobe.
 Reddidit artificis manus omnia, sed sine sensu.
 Hunc ego cum læsi numina, non habui.
 Emblema. 18. lib. 3. fol. 246.

El arbol que consiente compañía.

Baptif. Annulo dixo así.
 Enecat amplexu serpens hedera arboris alta.
 Quo sustinetur stipitem.

Sic & amica procax hederæ formosior alba.

Lentis adherens brachijs.

Quem semel complexa est lasciuo occidit amore

Suggens opes, & sanguinem.

Emblema. 24. lib. 3. fol. 258.

En medio del tormento nunca o ydo.

Petro Costalio en sus Pegmas.

Fortis Anaxarchus Cyprij tormenta tyranni

Negligit, & subitas non timet exequias

Tunde inquit, magis atque magis quod tunderis, inquit,

Arca mea est, in me nil tua pœna potest.

Emblema. 25. lib. 3. fol. 260.

Veys como Ganymedes por mandado.

El Alciato dixo algo de esto y de otra manera.

Aspice vt egregius puerum iouis alite pictor

Fecerit Iliacum summa per astra vehi.

Quis ne Iouem tactum puerili credat amore?

Dic hæc Meonius finxerit vnde senex?

Consilium mens atque Dei cui gaudia præstant.

Creditur is summo raptus adesse Ioui.

Emblema. 33. lib. 3. fo. 276.

Hallando vn labrador a caso vn dia.

Baptista Annulo lo dixo assi.

Rusticus argentem boreali frigore Faunum

In sua deduxit tecta, laremque foci

Montano satyro (quem nunquam viderat) ignis:

Pulcher, & aspectu visus amabilis est.

Viderat hic solem similemque videbat & ignem

Soli quo quid habet mundus amabilius?

Ergo ratus solem media fornace camini
 Ilapsum domui, semisarus satyrus
 Protinus amplecti voluit, dare & oscula flammæ
 Rusticus at cohibens, hunc ita corripuit.
 Parce nisi abstineas tibi barba cremabitur hirce
 Quondque vides pulchrum nueris esse nocens.
 Namque videre procul iuuat, at prope tangere lædit.
 Contactu abstineas intuitu frueri.

Petro Costalio lo dixo en dos versos a otro
 proposito.

Qui miser æthereæ cupiebas oscula flammæ
 Ipse vides positas in tua damna faces.
 Y despues el mismo.

Dum terris infert ignis portenta Prometheus
 Fallit & in cautum calliditate Iouem
 En satyrus pulchri miracula suscipit ignis,
 Et cupit amplexu grata referre suo
 Nec mora flammæ ingens miseros peruadit in artus
 Et tulit errori tristia pensa suo, &c.

Emblema. 36. lib. 3. fo. 282.

Aquel Emperador mas que profano.

Petro Costalio dixo desta manera.

Qui decreta vides muliebribus edita iussis
 Totaque fœmineos per fora stare greges,
 Hæc Phoenix quondam posuit monumenta sacerdos
 Inter conscriptos addita scorta patres.

Y luego.

Qui regis imperio populos sanctumque senatum
 Et tibi sunt dande credita iura fabæ:
 Quique tenes lato prætoria cinica clauo,

Et quasi te populus conspiciat in tripode,
Legibus vxoris vinctus, thalamoque iugali
Non licet ex voto dicere iura tibi.

Dignus qui molli sedeas sub Amixone Præses
Desque suburranis menstrua iura focis.

Emblema. 19. lib. 3. fol. 288.

Contento del escudo que traya.

Es inuencion propia, aunque tiene algo de lo
que dixo el B. Annulo.

Per medium Brasulas clypeum traiectus ab hoste
Quoque foret læsus ciue rogante modum.

Cui fidebam (inquit) penetrabilis umbo sefellit.

Sic cui sæpe fides credita: proditor est

Emblema. 45. lib. 3. fol. 300.

No tienes que temer de la maluada.

Es imitado de Homero en la Odyſſea. lib. 10.
donde dize.

Sic certe loquutus præbuit remedium Mercurius

Ex terra euellens & mihi naturam eius commostrauit

Radix quidem nigra erat lacti quidem similis flore.

Moly autem ipsum vocant dii, difficile autem effosus

Viris utique mortalibus, dii autem omnia possunt.

Petro Costalio tâbiẽ en sus Peguinas dixo así.

En tibi Mæoniꝝ vatis suauissima Moly,

Ostendit vitæ fata decusque tuæ.

Lactens est illi floris color, atraque radix

Exoriturque nigro palmitè lactis honos.

Quid speras magnis rerum successibus uti,

Qui reuocas oculos longe ab agone tuis?

An tibi Idamææ cedent sine puluere palmæ?

Proxima querendus damna triumphus habet.

1000

The text on this page is extremely faint and illegible. It appears to be a list or index of names, possibly related to the individuals mentioned in the preceding pages. The text is too faded to transcribe accurately.

T A B L A D E L O

que se contieneen los tres
libros de las Emblemas Morales.

A.

A Bad Arsenio padre del yermo, li. 3. fo. 227. b

Abaris y su saeta, li. 3. fo. 249. b

Abominar que es, li. 3. fo. 287

Abutarda reuerencia al canallo, li. 1. fo. 79. b

Açafrã e sus hojas tiene virtud cõtra la borrachex, li. 1. f. 95

Acetosa yerna li. 2. fo. 115.

Aceruo de Mercurio que era, li. 2. fo. 201.

Acheloo rio, li. 1. fo. 34. b

Acinaces adorado de los Persas, li. 1. fo. 86.

Acrostolia ornato de la celada, li. 1. fo. 49

Açul color que significa, li. 1. fo. 100.

Admeto que empresa vso, li. 1. fo. 55.

Adriano hazia versos, li. 1. fo. 8. b, Cerrò las venas de la fuente Castalia, li. 2. fo. 111. b

Adulaciõ como se pintana, li. 2. fo. 86. no es mas de pobres, li.

Afrentosa demanda qual seria, li. 3. fo. 219. b (2. fo. 26

Agamenon que escudo traya, li. 1. fo. 55.

Agua y fuego significaua limpieça li. 1. fo. 80. b

Aguila insignia de los Persas, li. 1. fo. 41. Tãbien de los Romanos, li. 1. fo. 51. de su señorio, li. 1. fo. 77. b, es señal de victo

Alamo significa el tiẽpo, li. 1. fo. 31. (ria, li. 1. fo. 79. b

Alarion superior al aguila, li. 1. fo. 51.

Asboroto como se pintaua, li. 1. fo. 86. b

Alcaparra que propiedad tiene, li. 1. fo. 153. (li. 1. fo. 55

Alcibiades prouò sus amigos, li. 3. fo. 288. b, q̃ empresa ruuo,

T A B L A.

- Alemanes trayan por diuísala sierra, li. 1. fo. 50.*
*Alexandro Magno y su empresa, li. 1. fo. 41. b No dexaua para
 otro dia lo que podia hazer en el presente, li. 2. fo. 127. b*
castigo los malos juezes, lib. 2. fo. 155. b
Alexandro Sencero Emperador, li. 2. fo. 154. b
Alma apartada del cuerpo, li. 1. fo. 75.
Alquimistas; jamas se desengañan, li. 3. fo. 225. b
Amara nto que es y su propiedad, li. 1. fo. 96.
Amasis se recreaua con sus criados, li. 2. fo. 190.
Amantes quasi amantes, li. 1. fo. 76.
Ambicion de algunos, li. 3. fo. 237.
Amistad de veras, li. 3. fo. 297.
Amistad del malo peligrosa, li. 1. fo. 92.
Amigo falso baculo de caña, lib. 3. fo. 189.
Amor de Dios derramado en sus criaturas, li. 1. fo. 32.
Amor propio quan dañoso es, lib. 2. fo. 135.
Amor de la patria quanto a pedido, li. 2. fo. 148.
Amor lucho con el dios Pan, lib. 1. fo. 32.
Amor es fuego y para todo tiene osadia, li. 3. fo. 232. b
*Amphinemo y Anaxias librarón sus padres en hombros del
 incendio de Sicilia, li. 3. fo. 233.*
Amphitrion inuentor del interpretar los sueños, li. 2. fo. 161.
Anacreonte murio del granillo de la passa, li. 1. fo. 37.
Anacharsis dio leyes a los Scitbas en verso, lib. 1. fo. 8.
Anaxarcho y su constancia, li. 3. fo. 257.
Anima del mundo qual es, lib. 2. fo. 125.
*Anillos con retratos de los Emperadores no se permitian, li. 1.
 fo. 91.*
Antiocho que insignia traya, li. 1. fo. 4. b
Antigono Rey, lib. 2. fo. 174.
Antonino piadoso con su suegro, lib. 3. fo. 233. b

- Antonino Pio y sus empresas, lib. 1. fo. 44.
 Anubis Dios de los Egypcios, li. 1. fo. 69. b
 Anito Atheniense, li. 3. fo. 248 b
 Apis dios de los Egypcios, li. 1. fo. 68. b
 Apis guianz los exercitos de los Egypcios, li. 1. fo. 47. b
 Apio se ponía en los sepulchros, li. 1. fo. 98.
 Apolo Smynthio qual era, li. 1. fo. 49.
 Apollinas fiestas, li. 1. fo. 96. b
 Apolo y sus insignias, li. 1. fo. 27.
 Apurar las cosas no siempre conuiene, li. 2. fo. 185.
 Arato y su poesia, li. 1. fo. 7.
 Arado interuenia en la fundacion y destruccion de las ciuda
 des, li. 2. fo. 149.
 Arca de Noe en forma de ataud, li. 3. fo. 285. b
 Arca de Noe signif. co muchas cosas, li. 2. fo. 145. b
 Arcadios se tenian por mas antiguos que la luna, li. 1. fo. 51.
 Arco turquesco insignia de los Persas, li. 1. fo. 47.
 Arrebatamiento de san Pablo, li. 3. fo. 261.
 Argos Pastor de cien ojos, li. 2. fo. 134. b
 Aristeas en yna ex ihasis le quemaron el cuerpo, li. 3. fo. 260.
 Aristoteles dicho Sepia, li. 2. fo. 110. b
 Aristodemus perdio el campo. Mesenio por engaño de Temeno,
 li. 2. fo. 123. b
 Aristoteles desagrdecido a Platon, li. 2. fo. 137.
 Armodice y su empresa, li. 1. fo. 42. b.
 Armas de otra familia no se pueden craer, li. 1. fo. 63. b
 Arsenio padre del yerno, li. 3. fo. 128. b
 Arte de interpretar los sueños, li. 2. fo. 161.
 Arte se llama el engaño en muchas lenguas, li. 2. fo. 179.
 Artificio suple la falta de la naturaleza, li. 2. fo. 180.
 Aruues sacerdotes. y su corona, li. 1. fo. 97. b

T A B L A.

- Astrologia judiciaria sospechosa, li. 3. 248. b*
Athenenses tuuierõ buenos abogados y malos juezes, li. 3. fo. 230. b
Athenienses se preciaron de la eloquencia, li. 2. fo. 140. b
Athenodoro que aconsejo a Cesar, li. 2. fo. 173.
Auarentos para dexar ricos a otros, li. 2. fo. 191.
Auarentos se hazen prodigos siaman, li. 3. fo. 246.
Aueja no pica en carne muerta, li. . . fo. 159.
Augusto Cesar que empresas vso li. 1. fo. 43. b
Aureliano muerto de sus criados, li. 2. fo. 177. b
Azor significa a Dios, li. 1. fo. 68. b
Azote arma de desprecio, li. 1. fo. 37.
Azul que significa, li. 1. fo. 101.

B.

- B** *Acho se coronaua de yedra, li. 1. fo. 138. de su insignia, li. 1. fo. 29.*
Bezerro de Aron fue el Apis, li. 1. fo. 48.
Behemod bestia, li. 3. fo. 246. b
Belona hermana y muger de Marte, li. 1. fo. 37. b
Belo Monarca de los Assyrios, li. 1. fo. 41.
Berbenay su estima, li. 1. fol. 97.
Blason de los buenos para yr adelante, lib. 2. fo. 161. b
Bruxas y su diferencia, li. 3. fo. 260. b. y fo. 249.
Bochyris Rey de Egipto, li. 2. fo. 129.
Bombix gusano de seda, li. 2. fo. 191.
Buytre que significaua, li. 1. fo. 72. b

C.

- C** *Aualleria de la Terraca, li. 1. fo. 24.*
Cabellos en los naufragios se cortauan, li. 2. fo. 197.

T A B L A.

- Caduceo de mercurio que era, li. 1. fo. 27. b.
 Porque tenia las serpientes y la vara, li. 1. 88. b.
 Chaldeos supieron mucho de Astrologia, li. 1. fo. 140.
 Caia Aphrania, li. 3. fo. 291. b.
 Camello enturbia el agua, lib. 3. fo. 236. b.
 Camino del cielo estrecho, li. 3. fo. 265.
 Canopo Dios de los Egypcios, li. 1. fo. 33.
 Capricornio empresa de Augusto, li. 1. fo. 34.
 Carlos Quinto y su empresa, li. 1. fo. 45.
 Carmelo monte, lib. 2. fo. 117.
 Carneades hazia que se encubriese la verdad disputando, li.
 3. fo. 237.
 Carthago destruyda, lib. 2. fo. 149.
 Carta en famoso que es, lib. 3. fo. 262. b.
 Cartas laureadas, li. 1. fo. 96. b.
 Castalia, lib. 2. fo. 111.
 Castigo de Dios se dize por el propheta obra suya y agena, lib.
 3. fo. 271. b.
 Castigo es poder ser castigado, 132. b.
 Caton jugaba por recreacion, li. 2. fo. 189.
 Caton como murio, lib. 2. fo. 195.
 Caton el menor callaua, li. 3. fo. 229.
 Celo padre de Saturno, lib. 1. fo. 26.
 Cerdon ponía dos principios de bien y de mal, li. 3. fo. 215.
 Glypsedra de agua, lib. 2. fo. 127.
 Cibeles quien era, lib. 1. fo. 35.
 Cidaris que sera, li. 1. fo. 94. b.
 Cielo tercero que vio sant Pablo que es, li. 3. 261.
 Cielos de anjeo en los Partos y so antiguo, lib. 2. fo. 131.
 Cieruo haze siempre herido, li. 2. 132. b.
 Cienueñ su piedad con los padres, lib. 3. fo. 232.

- Citanan asiendo de la oreja, lib. 3. fo. 176.
 Chyroglypho que es, lib. 3. fo. 278.
 Cyssso conuertido en yedra, li. 3. fo. 247.
 Chocarreros no deuen admitirse, li. 2. fo. 26.b
 Codicia y ambicion dan acreuimiento, ii. 2. fo. 122.b
 Codos del Nilo que se consagruan, li. 1. fo. 40.
 Conares que eran antiguamente, li. 1. fo. 93.b
 Colares, li. 1. 101.
 Coloenses porque se dixeron los de Rodas, li. 1. fo. 50.b
 Combites de los Brachmanes, li. 3. fo. 249.
 Competencia con los mayores, li. 2. fo. 153.
 Comun porque se dixo lo prophano, li. 1. fo. 91.b
 Concierto de sal, li. 3. fo. 281.
 Concordia y sus diuisiones, li. 1. fo. 39.
 Conformidad quanto vale, lib. 1. fo. 31.b
 Conformidad de los amigos, lib. 3. fo. 296.b
 Conciencia de la culpa atormenta, li. 3. fo. 133.
 Consideracion del Religioso admirable, li. 3. 251.b
 Consideracion para los trabajos, li. 2. fo. 185.
 Constantino Magno, lib. 1. fo. 44.
 Constitucion de la caualleria de la vanda, li. 3. fo. 239.
 Consuelo de los buenos quando son afligidos, li. 2. fo. 196.
 Consuelo en los trabajos, li. 2. fo. 121.
 Conocimiento propio quanto importa, li. 2. fo. 135.b
 Contento como a muerto a muchos, li. 3. fo. 226.b
 Contrariedad del mundo es amistad, li. 1. fo. 32.b
 Coraçon en llamas significaua a Egypto, li. 1. fo. 40.
 Cordero entre las çarças que significa, li. 1. fo. 22.
 Corona de Serap, li. 1. fo. 38.
 Corona de paxarillos, lib. 1. fol. 95.b
 Coronas gentiles que eran, lib. 1. fol. 95.b

T A B L A.

- Coronas de oliua, li. 1. fo. 96. b.
 Coronas de caña, li. 1. fo. 96. b.
 Corona de myrrha en los cantares, li. 1. fo. 97.
 Corona de espigas, li. 1. fo. 97. b.
 Corona de Laurel, li. 1. fo. 98.
 Coronas valares, li. 1. fo. 99.
 Corona cinica, li. 1. fo. 9.
 Corona de lana, li. 1. fo. 100.
 Corona de los sacerdotes verdaderos, li. 1. fo. 100.
 Corona de alamo de Hercules, li. 1. fo. 31.
 Corinthios se preciaron de las artes, li. 2. fo. 140. b.
 Corinthios que señal tuuieron, li. 1. fo. 49. b.
 Costumbre de los Reyes de Persia, li. 2. fo. 174. b.
 Costumbre de Athenas en la muerte no vengada, libro, 2.
 folio. 204.
 Costumbre en los combites, li. 3. fo. 277.
 Costumbre de los Athenienses en los partos, lib. 1. fo. 100.
 Crates Thebano arrojó el oro, li. 2. fo. 157. b.
 Creaciones que eran lib. 2. fo. 167.
 Creta patria de Iupiter, li. 3. fo. 267.
 Creophilo Samio, lib. 1. fo. 7.
 Cretenses tenían leyes en verso, li. 1. fo. 8.
 Cruz figurada en el arca de Noe, li. 2. fo. 144. b.
 Cuernos porque se dan a los rios, li. 1. fo. 34.
 Cumo de yedra embriago, lib. 1. fo. 29. b.

D.

- D**Adiuas en los juezes que hazen, li. 2. fo. 155.
 Dados juego prohibido, y de su antigüedad, li. 2. fo. 204. b.
 Daphydas gramatico ahorcado, li. 3. 262. b.
 Daño ninguno le recibe de otro, li. 2. fo. 158.

T A B L A.

- Dardanos dichos Samotracos, li. 1. fo. 48.
 Dario y su señal de Sagitario, li. 1. fo. 41.
 Deuen preciarse de los libros los que han estudiado, libro. 2.
 folio. 210.
 Definicion del temor, li. 3. fo. 232 b
 Degel se dize el estandarte en Hebreo, li. 1. fo. 46.
 Delphines enemigos del cocodrillo, li. 1. fo. 70.
 Democrides y Estratocles juezes malos, lib. 2. fo. 155.
 Democles truhan, li. 2. fo. 176 b
 Derceta diosa Ascalonita, li. 1. fo. 47 b
 Desafio particular, li. 1. fo. 18.
 Desafio de dioses, li. 1. fo. 33.
 Desgracidos que penas tienen, li. 2. fo. 162 b
 Descanso aprouechado para trabajar de nuevo, li. 2. fo. 188 b
 Descontento natural de lo mal hecho, li. 2. fo. 158 b
 Descortesia en disputas, li. 3. fo. 237 b
 Deseo de padecer de sant ignacio, li. 3. fo. 233.
 Desorden castigo del peccado, lib. 2. fo. 159.
 Desventura del alma en desgracia de Dios. li. 3. 230 b
 Deucalion quien fue y en que tiempo, lib. 2. fo. 145 b
 Deyotaro y su crueldad, li. 2. 159 b
 Deyoz juez en quien començo la monarchia de los Medos,
 libro. 2. fo. 129.
 Diana y sus insignias, li. 1. fo. 35.
 Dicho admirable del Presidente, li. 1. fo. 99.
 Dicho admirable de Zenon l b. 3 fo. 228.
 Dicho de un tirano li. 3. fo. 258.
 Dicho de Alexandro Seuero, lib. 2 fo. 154.
 Diez tras asidas significan la amistad, li. 1. fo. 87.
 Diogenes vino en la cuba o rinaja. li. 2 fo. 157.
 Dios comunico su nombre a los principales, lib. 1. fo. 52.

- Dios todo lo ve, li. 1. fo. 67.
 Dios está en todas las cosas, lib. 2. fo. 124. b
 Dionysio tyrano de Syccilia, lib. 2. fo. 176. b
 Dios aparta a los suyos el mal antes que venga, li. 2. fo. 145.
 Dios falso que fingien para sí los malos, lib. 2. fo. 153.
 Discordia y su figura, lib. 1. fo. 39.
 Ditis lo mismo que Pluton, lib. 1. fol. 28.
 Divisas que eran, li. 1. fo. 28.
 Doctrina y enseñanza como se figurava, lib. 1. fo. 52.
 Don Enrique Quarto y su empresa de las granadas, libro. 1.
 fol. 45.
 Dracon fue poeta, lib. 1. fo. 8.
 Dracon legislador riguroso, lib. 2. fo. 150. b
 Dragon señal de guerra, lib. 1. fo. 52. b
 Dudan y no porfian los amigos, lib. 3. fo. 296.
 Dybapha purpura, lib. 2. fo. 117. b
 Di phion tuuo embidia al que ahorcauan en mas alta horca
 que a el, li. 3. fo. 223. b

E.

- E Bro rio de España, lib. 3. fo. 228.
 Efecto de la confesion verdadera, lib. 3. fo. 279. b
 Egipto como se figurava, li. 1. fo. 39. b
 Embidia qual es, li. 3. fol. 113. b
 Embidia a lo que llega, lib. 3. fo. 286. b
 Emblema que es, li. 1. fo. 17. b
 Emilio Macer, li. 1. fol. 7. b
 Empresas sin mote se han vsado muchas, li. 1. fo. 56.
 Empresa de la hormiga y las espigas, lib. 1. fo. 56.
 Empresa de la verdad, li. 1. fo. 56. b
 Empresa del Rey Francisco de Francia, lib. 3. fo. 269. b

- Empedocles Agrigentino como murio, lib. 3. fo. 310.
 Enzina y su corona, lib. 1. fo. 99.
 Eneph, dezian los Egypcios el vnuerfo, li. 1. fo. 67. Del mismo. lib. 2. fo. 125.
 Engaño si seuenta el mundo li. 2. fo. 119.
 Enrico. 6. murio con veneno que se le dio en la forma comulgando, li. 2. fo. 177. b
 Epicureos traxa la figura de su maestro en anillos, li. 2. fo. 21. b
 Epidaurros tenian por insignia la lechuzca, li. 1. fo. 49.
 Epiminondas conuirtio en bien el aguero, li. 1. fo. 46.
 Epiminondas que empressa y fo. li. 1. fo. 61.
 Epipyrgite nombre de Minerva, li. 3. fo. 255.
 Erastenes nuevo Platon, li. 1. fo. 7.
 Error de Platon, li. 2. fo. 125.
 Escala de Iacob, que significaua, li. 1. fo. 22.
 Escarauajos como se crian. li. 1. fo. 70. b
 Escuderos porque se dixeron, li. 3. fo. 256. b
 Escuela de sacerdotes, li. 1. fo. 76. b
 Esculapio y sus insignias, li. 1. fo. 29. b
 España y su figura, li. 1. fo. 148. b
 Esperanças son sueños de hombres despiertos, libr. 2. fo. 123.
 Y sus insignias, li. 1. fo. 39.
 Esposa como se coronaua, li. 1. fo. 97.
 Estudio tiene necesidad de aliuio, li. 2. fo. 189. b.
 Ethna monte de Sicilia, li. 3. fo. 222. b
 Excelencia de la pintura, li. 1. fo. 17.
 Excubidores que eran, li. 3. fo. 257.
 Extrasis que es, li. 3. fo. 261. b

F.

- Fabulas tuuieron principio en historias, li. 3. fo. 245.
 Falta notable en algunos juezes, lib. 3. fo. 231. b

Falta ordinaria en las empresas, lib. 3. fo. 213. b
 Fecundidad del aqor, li. 1. fo. 70. b
 Federico. 2. murio por su hermano cõ veneno, li. 2. fo. 177. b
 Ferias, porque se ordenaron, li. 2. 188. b
 Fenix figura del sol, li. 1. fo. 70. b
 Fieles oficio en la republica, li. 3. fo. 212. b
 Frexo de espada en cinta en Portugal li. 2. fo. 211. b
 Flamalas señal de guerra, li. 1. fo. 53.
 Flauta inuentada de Pan que significa, lib. 1. fo. 32.
 Flores de lis de Francia, li. 1. fo. 53.
 Flores imitadas de sedas, lib. 1. fo. 96. b
 Fortuna y sus insignias, li. 1. fo. 38.
 Fuego sagrado delante de los Reyes de Persia, li. 1. fo. 47.
 Fuego que trayan delante de si los Emperadores, li. 3. fo. 275
 Funda encaxe del anillo, li. 2. fo. 211. b

G.

Gallo a quien se sacrificaua, li. 1. fo. 92. b
 Galos venerauan a Mercurio, li. 1. fo. 27. b
 Gallos diuina de los Dardanos, li. 1. fo. 48. b
 Ganymedes que significa, li. 3. fo. 261. b
 Germanico traslado a Arato, li. 1. fol. 7.
 Genero de logro extraordinario, li. 1. fo. 53. b
 Gordos castigados, li. 2. fo. 163. b
 Grama y su corona, li. 1. fo. 90.
 Grandeza de los Principes, li. 1. fo. 52.
 Guarda de los Reyes antigua y necessaria, li. 2. fo. 68.
 Guarda de los muros, li. 3. fo. 255.
 Gusano de la seda de admirable industria lib. 2. fo. 178. del
 mismo y de su artificio, lib. 2. fo. 190. b

H.

- H**ablar y andar andan a vna lib. 3. fo. 237.
 Hado como se entiende lib. 3. fo. 215. b
 Hebreá que comio su hijo lib. 3. fo. 273.
 Hechizos no fuerzan la voluntad lib. 3. fo. 301. b
 Heliogabalo lib. 3. fo. 282. b
 Heliodoro poeta medico lib. 1. fo. 7. b
 Heraclito dicho el obscuro lib. 2. fo. 110.
 Heraclito fue callado y lo que respondió lib. 3. fo. 229.
 Hercules quarenta y tres lib. 2. fo. 118. b
 Hercules armado de rueca y huso lib. 3. fo. 276. b
 Hercules por sus buenas obras fue contado en el numero de los dioses lib. 3. fo. 251.
 Hercules y sus insignias lib. 1. fo. 20. b
 Hermosura, privilegio de la naturaleza lib. 3. fo. 291.
 Hieroglyphicos que son lib. 1. fo. 20. b
 Hinchán y no hartan las cosas del mundo lib. 2. fo. 187.
 Hipocentauro si le ay lib. 3. fo. 277. b
 Hipomedon que empresa traya lib. 1. fo. 54. b
 Hombre nace en pobreza y miseria lib. 2. fo. 156. b
 Hombre fin de todas las cosas lib. 2. fo. 166. b
 Hombre participa de la tierra y del cielo lib. 3. fo. 221.
 Horo Dios de los Egypcios lib. 1. fo. 70.
 Huevos figurauan a Castor y Pollux li. 1. fo. 31. b
 Humildad tenuta por baxeza de animo li. 3. fo. 268. b
 Hypetrios que eran lib. 2. fo. 131. b

I.

- I**ambos versos perjudiciales lib. 3. fo. 262. b
 Ianoes Noe y el que se dexa Enotrio li. 2. fo. 145. b
 Ibico poeta antiguo y su muerte lib. 2. fol. 151.

- Iglesia figurada en el arca de Noe, lib. 2. fo. 144. b
 Imagines santas letras viuas, li. 3. fo. 234. b
 Imbecilidad humana, li. 1. fo. 75. b
 Incertidumbre de la muerte, li. 2. fo. 19. b
 Indignos puestos en honra, li. 2. fo. 211.
 Infante don Fernando, li. 1. fo. 24.
 Ingenio que daña y no apronecha no puede ser bueno. libro. 2.
 folio. 179.
 Ingenio y entendimiento ninguno piensa que otro le tiene con-
 uentaja y le excede, li. 3. fo. 230.
 Ingratitud quan grande vicio sea, li. 2. fo. 163.
 Inmortalidad del alma, lib. 3. fo. 249.
 Innocencia que es, li. 1. fo. 50. b
 Insignias que eran, li. 1. fo. 18. b
 Insignias del amor, li. 1. fo. 33.
 Insignias de los Reyes, li. 1. fn. 34.
 Insignia de los Duques de Milan, li. 1. fo. 41. b
 Insolencia de los malos, li. 2. fo. 182. b
 Inuidia apronecho a otro, li. 3. fo. 287. b
 Io, hya de Inacho, li. 2. fo. 134. b
 Ioseph figurado en Egipto, lib. 1. fo. 68. b
 Iosue y su insignia, li. fo. 41.
 Ira no se ha de añadir a ira, li. 1. fo. 91. b
 Ira no conoce consejo, li. 2. fo. 172. b
 Isis hermana y muger de Osiris, libro. 1. folio. 68. b. y antes,
 folio. 36. b
 Isthmias fiestas de Neptuno, li. 1. fo. 98.
 Luego quando es licito, lib. 2. fo. 189.
 Luego lleno de vicios, li. 2. fo. 204.
 Iugurtha Rey de Numidia, li. 2. fo. 200. b
 Iulio Cesar muerto por su hijo, li. 2. fo. 177. b

- Iupiter depredador, li. 2. fo. 202. b
 Iupiter y sus insignias, li. 1. fo. 26. b
 Iupiter segun Homero tiene escuela en que andan los Reyes,
 li. 2. fo. 141. b
 Iuuentud y sus fuerças se acaban con el tiempo, li. 3. fo. 294. b
 Izganau los Reyes por sus personas, li. 2. fo. 128. b.

L.

- L**abaro que era, li. 1. fo. 44. b
 Lanças vn tiempo veneradas, li. 1. fo. 27.
 Laos en Griega quiere de xir pueblo y piedra, li. 2. fo. 143.
 Laurel sana las palomas, li. 1. fo. 76.
 Laurel y su corona, li. 1. fo. 9.
 Lechuzza insignia de Esculapio, li. 1. fo. 30.
 Lechuzza señal de los Athenienses, li. 1. fo. 49. b
 Leda engañada de Iupiter, li. 1. fo. 31. b
 Lentulo Spinter vsoprimero la purpura, li. 2. fo. 117. b
 Leon Nemeo, lib. 2. fo. 118. b
 Letras como se figurauan, li. 1. fo. 76.
 Letras sagradas, li. 1. fo. 17. b.
 Ley de los Thebanos para que no fuesse juez el que huuiesse
 sido mercader, li. 2. fo. 154. b
 Ley de Platon demandar las mugeres, li. 3. fo. 283. b
 Ley de Dracon contra las cosas inanimadas, li. 3. fo. 286. b
 Leyesen verso, li. 1. fo. 8
 Liberalidad de Marco Antonio, li. 3. fo. 287. b
 Libertos priuaron vn tiempo con los Principes Romanos,
 li. 2. folio. 37. b
 Liuiio Philosopho, lib. 2. fo. 173.
 Libros de Moyses leyeron los Gentiles, lib. 1. fo. 32. b
 Libro abierto y coronado que significaua, li. 1. fo. 1. b

Lilioblanco el agucena, li. 1. fo. 24.
 Lisandro capitán de los Lacedemonios, li. 3. fo. 254. b
 Llave insignia de Pluton, li. 1. fo. 28. b
 Lobo consagrado a Marte, li. 1. fo. 53.
 Locura de los malos, li. 3. fo. 243.
 Lucio Fulvio platero, li. 1. fo. 9.
 Luz de linterna que es, li. 1. fo. 91.

M.

M Achabeos que insignia trayan, li. 1. fol. 47.
 Machina del mundo como se figurava, li. 1. fo. 72.
 Macrino primero siervo, li. 2. fo. 165.
 Maestresalas se usaron antiguamente, li. 2. fo. 197.
 Magia que es, li. 3. 243. b
 Magnanimidad que es, li. 3. fo. 218. b
 Maldezir al perlado que pena tiene, li. 3. fo. 263.
 Manipulo que significava, li. 1. fo. 42.
 Mampulo señal antigua de guerra, li. 1. 52.
 Marciano primero herrero, li. 2. fo. 165.
 Marco Antonio y su corona en el combite, li. 1. fo. 96. b
 Maria santissima figurada por el arca de Noe, li. 2. fo. 164. b
 Mariños linage, li. 2. fo. 169. b
 Mario triumpho de Jugurtha, li. 2. fo. 211.
 Masias desollado de Apolo, li. 2. fo. 192. b
 Marte y sus insignias, li. 1. fo. 27.
 Masinisa guardado de perros, lib. 3. fo. 257.
 Mathematico como se significava, li. 1. fo. 76. b
 Maximino primero pastor, li. 2. fo. 165.
 Medalla de Lucina, li. 1. fo. 35. b
 Medalla de Hostilio, li. 1. fo. 35.
 Medalla de Posthumo, li. 1. fo. 35.

T A B L A

- Medalla de Octauiano, li. 1. fo. 35.*
Medalla antigua de la Isis, li. 1. fo. 36. b
Medalla de la paz, li. 1. fo. 39. b
Medalla de España, li. 1. fo. 39. b
Medalla de Africa, li. 1. fo. 40.
Medalla de Iano, li. 1. fo. 40. b
Medalla de Trajano, li. 1. fo. 55.
Medalla con la figura del Canopo, li. 1. fo. 33.
Medalla de Licinio Varo y L. Emilio Regulo, lib. 1. fo. 36.
Medalla de Domiciano con la lechuza, li. 1. fo. 36.
Medalla de Iulio Cesar con la Venns y la victoria, li. fo. 36.
Medalla del levantamiento de los esclauos, li. 1. fo. 37. b
Medalla de Antonino con Eneas y Anchises, li. 1. fo. 44.
Medalla de Constantino Magno, li. 1. fo. 44.
Medalla del Festinalente de Augusto, lib. 1. fo. 56.
Meditacion de la muerte, li. 3. fo. 251. b
Medico ha menester mirar mucho, li. 1. fo. 29. b
Memoria del triste conocimiento deue quitarse, li. 3. fo. 286.
Meliloto o Sertula, li. 1. fo. 96. b
Mendesios adorauan Pan, li. 1. 48. b
Mentira y engaño en cosa grave es gran delito, li. 2. fo. 147.
Mercurio Trimegesto dicho musco, li. 1. fo. 15. b
Mercurio y sus insignias, li. 1. fo. 27. b
Mercurio engañou Argos, li. 2. fo. 134
Merecimiento de la virtud siempre conocido, li. 2. fo. 165. b
Meson de la muerte es el mundo, li. 2. fo. 166. b
Midas Rey porque se le dieron orejas grandes, li. 2. fo. 20.
Minerua defensora de las ciudades, li. 3. 254.
Minos presidente del infierno, li. 2. fo. 129.
Minotauro señal de guerra, li. 1. fo. 53.
Irismamolin y su guarda, li. 1. fo. 148. b

T A B L A.

Misericordia de Dios es la vengança tardia, li. 2. fo. 150.
Modestia y buen termina quanto valen, li. 2. fo. 183. b
Moderacion neccessaria en todas las cosas, li. 2. fo. 79. b
Moly y erua y su propiedad, lib. 3. fo. 301.
Moneda dicha sag y tario, li. 1. fo. 41.
Moneda en que fue vendido Christo, li. 1. fo. 50. b
Monte Tauro, li. 3. fo. 189. b
Mosayco que es y de donde se dixo, li. 1. fo. 17. b
Mosineos de que manera tenian su Rey, li. 2. fo. 129.
Morte como ha de ser, li. 1. fo. 60.
Mauimiento de los cielos causado del amor, li. 1. fo. 33.
Mudança continua de las cosas, li. 2. fo. 126. b
Mudos todos los que nacen en vna montaña de Escocia, lib. 1. folio. 20. b
Muerte de los buenos se dize sueño, li. 2. fo. 195. b
Mundo lleno de Dios como se figuraua, li. 1. fo. 70. b
Murales coronas, li. 1. fo. 99.
Musica a quien conuiene, lib. 2. fo. 171.
Musica sana al enagenado, li. 1. fo. 76.
Myrrha arbol y su corona, li. 1. 96. b

N.

N *Arciso venerado de los de Boecia*, li. 1. fo. 96.
Naturaleza como se significaua, li. 1. fo. 72. b
Naturaleza madre y madrastra, li. 2. fo. 166. b
Nauaja aguda haze engañ, li. 1. fo. 92.
Nauas se dizen caualllos, li. 2. fo. 111.
Nauplides echado de vna junta por gordo, li. 2. fo. 113.
Neccsidad es la ley del tiempo, li. 2. fo. 121.
Neccsidad inuentol as artes, li. 2. fo. 120.
Negro color que significa, li. 1. fo. 100.

T A B L A.

Nemea montaña, li. 1. fo. 31.

Neptuno y sus insignias, li. 1. fo. 28.

Nemesis diosa de la vengança, lib. 1. fo. 37.

Nicostrato Ephesio escriuio de sueños, li. 2. fo. 161. b

Nicocreonte Rey de Cyprio, li. 3. fo. 258. b

Nilo y su figura, li. 1. 40.

Ninguno presume mas de aquello que le falta, li. 2. fo. 183. b

Nino el mismo que Nembrot, li. 3. fo. 248. b

Nobles han de ser preferidos, lib. 2. fo. 164. b

Noe el mismo que Iano, li. 1. 40. b

O.

O Bjecto presente mueue mas, li. 2. fo. 155. b

Obispos trayan a vezes consigo el santissimo Sacramen-
to, li. 1. fo. 28.

Ociosidad quanto conuiene huyrse, li. 1. fo. 76. b

Ociosos castigados, ibidem.

Ocio que es el descanso necessario, li. 2. 189.

Ocho Rey cruelissimo, li. 1. fo. 69. b

Odre hecha del cuero de Marsias, lib. 2. fo. 192.

Ojo tiene muchas partes y vna sola haze la action, libro. 1.
folio. 63.

Ojos del gato crecen y menguan con la luna, li. 1. fo. 71. b

Ojo significa a Dios, li. 1. fo. 67.

Olimpo monte y su altura, li. 2. fo. 117.

Omphale Reyna de Lidia, li. 3. fo. 276. b

Orige especie de cabra montes, li. 1. fo. 76. b

Origen del Tuson, lib. 1. fo. 41.

Orizonte natural y artificial, li. 2. fo. 180.

Osiris como le pintauan, li. 1. 67. b

Othon murio de olor de vnos guantes, li. 2. fo. 177. b

T A B L A.

P.

- P** Alabras de buenos como son, lib. 1. fo. 77.
- Palephato, escriuio en tiempo de Artaxerxes, li. 2. f. 169
- Palma significaua el sol, lib. 1. fo. 70. b
- Palma no se ha de plantar dezia Pythagoras li. 1. fo. 91.
- Palma señal de victoria, li. 1. fo. 79.
- Paloma negra que significa, li. 1. fo. 80. b
- Paloma con el ramo de oliua, li. 1. fo. 22.
- Paloma señal de los Assyrios, li. 1. fo. 47.
- Pamphila inuento el hilar la seda, li. 2. 191.
- Pan dios de los pastores, li. 1. fo. 31. b
- Pandora y lo que se le dio en guarda, li. 2. 184.
- Parcas y sus insignias, li. 1. fo. 37.
- Pardo color que significa, li. 1. fo. 101.
- Parnaso monte donde es, li. 2. fo. 111. b
- Parthos vencen huyendo, li. 1. fo. 108. b
- Patria principio dela generacion, lib. 1. fo. 39. b
- Pauon porque se dedico a Iuno, li. 1. fo. 35. b
- Paz y sus señales, li. 1. fo. 38.
- Pecados cubiertos son vnos y escondidos otros, li. 3. fo. 264. b
- Pegaso naue, lib. 2. fo. 111.
- Pegmas que son, li. 1. fo. 20.
- Peligro en los abortos, li. 2. fo. 151. b
- Peligro de los Reyes, li. 2. fo. 176. b
- Penitencia de san Hieronymo, li. 3. fo. 234.
- Pentathlos dicho Erastones, li. 7.
- Personas graues en que se han de ocupar, li. 2. fo. 171.
- Pertinax muerto por los de su guarda, li. 2. fo. 177.
- Peso grande del pecado, li. 2. fo. 188.
- Philenos y sus aras, lib. 2. fo. 148. b
- Philippo dormido en vn juyzio, li. 2. fo. 128.

T A B L A.

- Phiton serpiente que era, li. 1. fo. 27.
- Phrine defendida en juyzio, li. 3. fo. 291.
- Piedad y su simbolo, li. 1. fo. 39.
- Piña señal de Cibeles, li. 1. fo. 35.
- Pinnas señal de guerra, li. 1. fo. 53.
- Pithagoras escriuio en versos, li. 1. fo. 7.
- Platon fue a Egipto, li. 1. fo. 20.
- Platon dicho Moyses Athico, li. 2. fo. 125.
- Plinio como murio, li. 3. fo. 222. b
- Pobreza es riqueza, li. 2. fo. 156.
- Pobreza aparejada para los estudios, li. 2. fo. 181. b
- Pobreza amada de Dios, li. 3. fo. 268. b
- Poesias vanas son de mucho perjuizio, li. 2. fo. 179. b
- Polsco es bueno para la cabeza, li. 1. fo. 95.
- Polyuico que empresa traya, li. 1. fo. 54. b
- Pompeyo acusado por la venda de lienço, li. 2. fo. 175. b
- Presencia de Dios, li. 2. fo. 131.
- Presidente don Diego de Cuarrunias se precio de los libros.
y del orden que tenia en estudiar, li. 2. fo. 210. b
- Presumpcion de los que se estiman porque se dixo, libro. 2.
folio. 183.
- Principes en lugar de Dios, li. 3. fo. 26. b
- Principes han de tener gran prudencia, li. 2. fo. 145. b
- Principes den en honrar los buenos, li. 2. fo. 216. b
- Principes porque se pierden, lib. 3. fo. 255.
- Prophano se dize comun y porque, lib. 1. fo. 91. b
- Prometheo atado que significa, li. 3. fo. 250.
- Proporcion necessaria en las empresas, li. 2. fo. 164.
- Prosperidad de los malos, li. 3. fo. 262. b
- Prudencia madre de la fortaleza, li. 3. fo. 239.
- Publio Mauricio y su desfacato, lib. 1. fo. 99.

Pueblo de Israel que insignia traya, li. 1. fo. 46.

Puerta de la casa del sueño, lib. 2. fol. 160. b

Purpura y su estima, li. 2. fol. 117

Pythias fiestas de Apolo, li. 1. fo. 98.

Q.

Q Vinas de Portugal, li. 1. 53. b

Quinto Sereno, li. 1. fo. 7.

Quirino porque se dixo el Marte, lib. 1. 27. b

Quiris es hasta y de ay Quirites, li. 1. fo. 27.

R.

R Azon y sentido, lib. 1. fo. 75.

Rayos y diferencia dellos, li. 1. fo. 26.

Rayos del sol en las coronas, li. 1. fo. 38. b

Reformacion de titulos y cortesias, li. 3. fo. 274.

Regozjo verdadero en el cielo, lib. 3. fo. 228. b

Renunciacion de los estados de Carlos. V. li. 1. fo. 59. b

Respeto de la honestidad, lib. 3. fo. 291.

Reyes estan en lugar de Dios, li. 2. fo. 141. b

Reyes de Castilla juzgan, li. 2. fo. 129.

Reyes deuen imitar a Dios, li. 2. fo. 141. b

Reyno a quien se deue, lib. 2. fo. 164. b

Reyno es honrosa seruidumbre, lib. 2. fo. 174. b

Rico auariento como se dexia, li. fo. 65. b,

Rodas y sus monedas, li. 1. fo. 50.

S.

S Aber demasiado que es, li. 2. fo. 178. b

Sabiduria quanto vale, li. 1. fol. 28.

Sacerdotes Egypcios, lib. 1. fo. 76.

T A B L A.

- Salamandra* no se cria en fuego, li. 3. fo. 170. b
Sal symbolo de la amistad, li. 3. fo. 181.
Samios trayan por diuina la naue, li. 1. fo. 49.
Sangre en el ojo, li. 1. fo. 82. b
Sanguijuela que significaua, li. 1. fo. 82.
San Vicente Ferrer, li. 2. fo. 149. b
Satyros Fannos y Sylenos, li. 3. fo. 277.
Scaro pez rumia, li. 1. fo. 84.
Scenola se recreaua en horas escusadas, li. 2. fo. 189.
Scolymado de donde se dixo, li. 1. fo. 75. b
Scolymos que es, li. 1. fo. 75.
Sculptura de los juezes Thebanos, li. 3. 291.
Scythas trayan por diuina el rayo, li. 1. 48.
Seguridad en la pobreza, li. 2. fo. 157.
Segures de los supremos juezes, li. 2. 172. b
Selenco Nicator, li. 1. fo. 42.
Semiramis conuertida en paloma, li. 1. fo. 47.
Senado de mugeres, li. 3. 282. b
Sentarse en la medida que es, li. 2. fo. 113.
Sepia pescado se esconde en su tinta, li. 2. 110.
Serapis el mismo que *Ossyris* y *Apis*, li. 1. fo. 69.
Serapis y Isis quien eran, li. 2. fo. 183. b
Serenas y su canto, li. 2. fo. 28. b, li. 2. fo. 169.
Serpiente del cuerpo del hombre, li. 1. fo. 30. b
Serpiente insignia de *Esculapio*, li. 1. fo. 29. b
Seruilio poeta medico, li. 1. fo. 7. b
Seruio que señal traya, li. 1. fo. 47.
Sicilia traya por señal las tres piernas, li. 1. fo. 50. b
Silencio acompaña a *Serapis*, li. 2. fo. 183. b
Silencio y sus efectos, li. 3. fo. 293. b
Simiscasac es la *Sabbà*, li. 3. fo. 249.

T A B L A.

- Simon Mago tenido por Dios en Roma*, li. 3. fo. 249. b
Siparis lo mismo que Serapis, li. 3. 178. b
Sifamnes juez degollado, li. 2. 155.
Sisipho y su tormento, li. 3. fo. 227
sistro que era, li. li. 1. fo. 36. b
Soberuia enfermedad de ricos, li. 2. fo. 157.
Socrates siempre de vn semblante, li. 3. fo. 127.
Socrates embidiado, li. 3. fo. 287.
Sol Osiris, li. 1. fo. 68.
Sol como se pintaua, li. 1. fo. 70.
Sol da vida a todo, li. 1. fo. 70.
Sol entendido por Platon, li. 1. fo. 28. b
Solsticio como se señalaua, li. 1. 31. y fo. 71.
Soledad y sus comodidades, li. 3. fo. 250.
solon philosopho y poeta, li. 1. fo. 8.
Sontico morbo que es, li. 2. fo. 113. b
Sospita dicha la diosa Iuno, li. 1. fo. 36.
Sparta no tenia muros, li. 3. fo. 254. b
statua de sal, li. 1. fo. 21.
sueño de la escala, li. 2. fo. 160.
Sueño contado entre los dioses, li. 2. fo. 160.
Suertes antiguas, lib. 2. fo. 123. b
Sybaritas amigos de animalejos de regozýo, libro. 2. fo-
 lio. 216. b
Symbols que eran, li. 1. fo. 21. b
Sypilo monte y en el la estatua de Niobe, li. 3. fo. 242.

T.

- T** *Anto monta de los Reyes Catholicos*, li. 1. fo. 45.
Tarentinos y su denisa, lib. 1. fo. 50.
Taça de haya, li. 2. 175.

- Techos dorados rompen el sueño, li. 2. fo. 175.
 Tema en los mathematicos, que es, li. 1. fo. 43. b
 Temor se sigue al pecado, li. 2. fo. 133.
 Templo de Iupiter depredador, li. 2. fo. 202.
 Templos de Iupiter descubiertos, li. 2. fo. 131.
 Templo de Iuno Lucina, li. 1. fo. 57. b
 Tenedio y su señal, li. 1. fo. 42. b
 Termino y rayo empresa de Augusto li. 1. fo. 43. b
 Theagenes y sus victorias, li. 3. fo. 177. b
 Theognes famoso astrologo, li. 1. fo. 47. b
 Thelemacho se aparto de la musica, li. 1. fo. 170. b
 Themistocles pierde el sueño de ver los tropheos de Milciades, li. 3. fo. 282.
 Theodosio Emperador y su ira, li. 2. fo. 173.
 Theseo y su señal, li. 1. fo. 143. y su castigo, li. fo. 2. 142. b
 Theoros de Dios que son en la Escripura, li. 3. fo. 269.
 Theut inuentor de los dados, li. 2. fo. 214. b
 Thraces y su insignia, li. 1. fo. 48.
 Thrason inuento los muros, li. 3. fo. 254. b
 Thyrso insignia de Bacho, li. 1. fo. 29.
 Tiempo significado por el alamo, li. 1. fo. 31.
 Tiempo lo descubre todo, li. 3. fo. 268. b
 Tierra tenida por diosa, li. 1. fo. 34. b
 Titulos de los Emperadores, li. 3. fo. 274. b
 Tito Heterio como murio, li. 2. fo. 248. b
 Topo diuina de los Arginos, li. 1. fo. 49.
 Tormentos del infierno quales son, li. 3. fo. 279.
 Tormentos de los pretensores, li. 3. fo. 25.
 Toros de Guisando, li. 1. 34.
 Toro de la puente de Salamanca, li. 1. fo. 143. b
 Toro Maratonio, li. 1. fo. 44.

Tortuga señal de los Pelopones, li. 1. fo. 50.
 Trabajos es natural al hombre, li. 2. fo. 111. b
 Trabajos son mayores en la imaginacion, li. 2. fo. 120. b
 Trabajo como se ha de llevar, li. 3. fo. 215. b
 Trato y familiaridad con mugeres peligroso, li. 3. fo. 276. b
 Tribulacion descubre la virtud fingida, li. 2. fo. 139.
 Tridente de Neptuno que significaua, li. 1. fo. 28.
 Trinacria es Sicilia, li. 1. fo. 50.
 Tripode y el hablar della, li. 1. fo. 29. b
 Tritones y Serenas si lo: ay, li. 2. fo. 169. b
 Tropheos que eran, lib. 2. fo. 200. b
 Troyanos y su insignia, li. 1. fo. 48.
 Tipheo capitan de los gigantes, li. 3. fo. 310.
 Tyro ciudad de Foenicia y su libertad, li. 2. fo. 117. b

V.

Valente Emperador como murio, li. 2. fo. 177.
 Vana gloria quan sutil sea, li. 3. fo. 217. b
 Vanidad mora en todo el mundo, li. 3. 216.
 Vasijas del bien y del mal, li. 3. fo. 105. b
 Vasos Corinthios de grande estima, li. 2. fo. 140.
 Vencedor y vencido como se pintauan, li. 1. fo. 79.
 Venda de lienço señal del Reyno, li. 2. fo. 175. b
 Vender humos que es, li. 2. fo. 146. b
 Vendian los padres a los hijos, li. 2. fo. 198. b
 Veneno nunca se dio en barro, li. 2. fo. 157.
 Vengança en que era permitida de los Gentiles, li. 2. fo. 214. b
 Vengança justa qual es, li. 2. fo. 215. b
 Venus y sus insignias, li. 1. fo. 36. b
 Verde que significa, li. 1. fo. 101.

- Versos ayudan a la memoria, li. 1. fo. 7. b
 Versos de poca estima quales han sido, li. 1. fo. 8. b
 Versos del Agnus Dei, li. 1. fo. 125. b
 Vespasiano destruye a Hierusalem, li. 3. fo. 272. b
 Vesuio monte en Campania, li. 3. fo. 212. b
 Vetronio Turino castigado, li. 2. fo. 146. b
 Vexilo quasi Velilo, lib. 2. 155. b.
 Vicios se han de mirar quando se van y no quando vienen,
 lib. 2. fo. 168. b
 Vicio paga de contado aunque en moneda falsa, libro. 3. folio.
 300. b
 Victoria con a las, lib. 1. fo. 38.
 Vida proceso que se sentencia en la muerte, li. 3. fo. 252. b
 Vida corta y dudosa, li. 2. fo. 167.
 Vigilancia, lib. 1. fol. 88.
 Virtud con la contradicion resplandece, li. 2. fo. 175.
 Virtudes señaladas del Presidente Conarrumias, li. 3. fo. 213. b
 Virtud, nobleza segura, li. 3. fo. 210.
 Virtud al principio trabajosa, lib. 3. fo. 311.
 Vista larga li. 1. fo. 75.
 Vlixes fue maestro de sus naos, li. 2. fo. 161. b
 Vlpiano del consejo de Alexandro Seuero, li. 2. fo. 146. b
 Vniuerso como le pintauan los Egypcios, li. 2. fo. 67.
 Vniuerso lleno de espirita de Dios, li. 1. fo. 32.
 Volcanes dos, lib. 3. fo. 242. b
 Vox tiene siete diferencias, lib. 1. fo. 77.
 Vso antiguo del Agnus Dei, lib. 1. fo. 44. b,
 Vniligiso Arçobispo y su insignia, lib. 1. fo. 149.

X.

X Enocrates en solo mirara a Polemo le mudo, li. 3. fo. 271
 Xuia y su tinta, lib. 1. fo. 89.

Y.

- Y**edra en la punta del Thirso que significaua. li. 1. fo. 29.
 Yedra que propiedad tiene. li. 1. fo. 95.
 Yedra mata los arboles, li. 3. fo. 247. b
 Yegua aborta de tocarla el lobo li. 1. fo. 7.

Z.

- Z**Anganos de que seruian, li. 1. fo. 30. b
 Zenon escriue en verso, li. 1. fo. 7.
 Zona como seruia de bolsa. lib. 2. 211.
 Zoroastres nacio riendo. li. 3. fo. 227.
 Zoroastres inuentor de la Magia, li. 3. 242. b
 Zoroastres escriuio en verso. li. 1. fo. 7.

ENS EGOVIA,

Impresso por Iuan de la Cuesta.
 Año de, M.D.LXXXIX.

ENSLAUGHT

Impress, printed in Great
Britain, M.DCC.LXXIX.

7

Some notes etc
cut into otherwise
perfect

B. Quaritch Ltd
215

18/8/42

